

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Departamento de Historia de América I



TESIS DOCTORAL

La emigración gallega a Venezuela

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

José Ramón Campos Álvarez

Directores
Carlos Sixirei Paredes

Madrid, 2016



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE AMÉRICA I

LA EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA

Tesis Doctoral

JOSÉ RAMÓN CAMPOS ÁLVAREZ

MADRID 2015



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE AMÉRICA I

LA EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA

Tesis Doctoral presentada por
JOSÉ RAMÓN CAMPOS ÁLVAREZ

Dirigida por
Dr. CARLOS SIXIREI PAREDES

A handwritten signature in blue ink, likely belonging to Dr. Carlos Sixirei Paredes, is shown on a light yellow background. The signature is stylized and fluid, with a long horizontal stroke at the end.

MADRID 2015

LA EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA

Acá no es como Allá
Ovidio Rodríguez, emigrante

A una isla del Caribe
he tenido que emigrar
y trabajar de camarero
lejos, lejos de mi hogar.
Me invade la morriña
el dolor de Breogán;
cuando suena la muiñeira
el llanto empieza a brotar

Miña terra galega,
donde el cielo es siempre gris.
Miña terra galega,
es duro estar lejos de ti.

Siniestro Total - Miña terra galega

LA EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es realizar un estudio de la emigración gallega a Venezuela entre los años 1945 y 1985 a través de la utilización de fuentes orales, complementadas con material bibliográfico, hemerográfico y de archivo. Así, veremos cómo a finales de los años cuarenta esta república sudamericana se convirtió en receptora de inmigración masiva debido a la profunda transformación económica que está experimentando, impulsada por el auge petrolífero y por la política inmigratoria de *puertas abiertas* del gobierno del dictador Pérez Jiménez. Solamente en cinco años, entre 1953 y 1958, entraron 150.000 españoles, lo que supone la mitad de todos los que emigraron a Venezuela entre 1945 y 1985. Aproximadamente un tercio eran gallegos, que llegaron atraídos por una fuerte demanda de mano de obra eficiente y barata, necesaria para llevar adelante el programa de grandes obras públicas de la dictadura. El 70% se asienta en la capital, donde los paisanos ya instalados los informan sobre los posibles puestos de trabajo y alojamiento; también cuentan con el asesoramiento de los centros gallegos -los dos primeros, *Lar Gallego* y *Centro Gallego*, fundados en 1945 y 1948 respectivamente, por exiliados republicanos- entre cuyos objetivos está el socorro mutuo y la asistencia al emigrante recién llegado al país, normalmente sin familia y sin recursos económicos.

Carecen de cualificación profesional y, en general, tienen escasos conocimientos técnicos o culturales, por lo que comienzan realizando trabajos humildes, con sueldos bajos y sin horario. Los hombres son criados en casas de familia (servicio doméstico, jardineros, chóferes), conserjes, albañiles, carpinteros, zapateros, sastres, peones, camareros, etc. Las mujeres trabajan en el servicio doméstico (sirvientas, cocineras, niñeras), talleres de costura, tintorerías, conserjerías, etc. La idea es conseguir unos ahorros que les permitan regresar a Galicia en mejores condiciones económicas.

Establecerse por cuenta propia resultaba más arriesgado, pero ofrecía mayores beneficios, por lo que ese fue uno de los principales objetivos de muchos gallegos. Así, después de un tiempo trabajando duro y no gastando más que lo imprescindible,

consiguieron unos ahorros que les permitieron establecer algún negocio. Cualquier tipo de negocio, ya que no demostraron predilección por ningún ramo especial dentro del comercio (salvo en contadísimas excepciones). En el sector de los tejidos hay una importante presencia gallega y también en: zapaterías, ferreterías, tiendas de muebles, tintorerías, sastrerías, tiendas de electrodomésticos, pensiones, hoteles, agencias de festejos, empresas constructoras, restaurantes o incluso en la industria del plástico y la agroalimentaria etc. Poco a poco, la presencia de gallegos se hizo patente en casi que todas las actividades urbanas, comerciales e industriales y pronto muchos de ellos pasaron a formar parte de las clases medias del país.

En 1983 se consolida una situación de crisis económica con la caída del precio del barril de petróleo, el crecimiento de la deuda externa, una inflación sin precedentes y una fuerte devaluación del bolívar frente al dólar que culminó el 18 de febrero de ese año en el llamado *viernes negro*. A partir de ahí, a lo largo de la segunda mitad de la década de los ochenta y sobre todo durante la década de los noventa, se aprecia entre gallegos y españoles en general, una marcada tendencia al retorno, como consecuencia de la creciente inestabilidad económica y política en que se fue sumiendo Venezuela.

Palabras clave: Emigración, Venezuela, Galicia, Historia Oral.

THE GALICIAN EMIGRATION TO VENEZUELA.

ABSTRACT

The purpose of this study is to examine Galician emigration to Venezuela between 1945 and 1985 using oral sources as well as bibliographic, journalistic and archival material. In this way, it can be shown how, at the end of the 1940's, this South American republic became a host country for mass immigration as a result of the radical economic transformation it was undergoing, driven by the oil boom and the open doors immigration policy adopted by the dictator Pérez Jiménez's government. In just five years, between 1953 and 1958, 150,000 Spaniards entered the country, which constitutes half the total amount of those who emigrated to Venezuela between 1945 and 1985. Approximately a third of them were Galician, who came because of the strong demand for cheap and efficient labour which was necessary to carry out the programme of major building work of the dictatorship. 70% of them set up home in the capital, where their fellow countrymen, who have already settled in, inform them about job vacancies and accommodation. They also receive guidance from two Venezuelan Galician centres, the first two of which *Lar Gallego* and *Centro Gallego* were founded in 1945 and 1948 respectively by exiled republicans, whose aim amongst other things is to provide mutual aid and assistance to emigrants who have recently arrived in the country, normally without their family or economic resources.

These Emigrants lack professional qualifications, and, in general, have limited technical and cultural knowledge. For this reason, they start out doing the most menial jobs with low salaries and no fixed schedule. The men are employed, for instance, in family homes (domestic work, gardeners, chauffeurs) and as porters, builders, carpenters, shoemakers, tailors, labourers and waiters. The women, on the other hand, do domestic work (servants, cooks, nannies), as well as being employed in dressmaking shops, dry cleaners and as receptionists. Their idea is to save enough money to enable them to return to Galicia in better economic circumstances.

Working for themselves turned out to be riskier but more profitable. For this reason it was the main objective for many Galicians. Therefore, after some time working hard and not spending any more money than was necessary, they saved enough to allow them to set up their own business. Except for in a handful of cases, they didn't show any preference for any particular trade, and so a variety of businesses were set up, a large number of which were in the textile industry. Other Galicians owned shoe shops, ironmongers, furniture stores, dry cleaners, tailors, home appliance stores, guest houses, hotels, event planning companies, construction companies and restaurants, and they could even be seen in the plastics and food and agriculture industry. Little by little, the large amount of Galicians working in all areas of urban, commercial and industrial activity became evident and many of them quickly became part of the country's middle class.

In 1983 Venezuela experiences an economic crisis with lowered oil prices, an increase in external debt, unprecedented inflation, and a sharp devaluation of the bolivar against the dollar which culminates on 18th February on the so-called *Black Friday*. From then on, during the second half of the 1980's and especially during the 1990's, as a result of the growing economic and political instability that Venezuela is descending into, a marked tendency amongst Galicians and Spaniards to return to Spain can be observed.

Key Words: Emigration, Venezuela, Galicia, Oral History.

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS	9
Abreviaturas.....	9
Acrónimos	10
ÍNDICE DE CUADROS	13
ÍNDICE DEL ANEXO DOCUMENTAL.....	17
INTRODUCCIÓN.....	21
Objetivos:	25
Estructura:.....	26
Metodología y Fuentes	28
Fuentes bibliográficas.....	33
Fuentes archivísticas:.....	34
Fuentes Hemerográficas	35
Fuentes estadísticas:	36
CAPÍTULO I. GALICIA, PAÍS DE EMIGRACIÓN	39
1.1 Antecedentes y contexto histórico de la emigración gallega a América	41
1.1.1. Siglos XVI y XVII.....	41
1.1.2. Siglo XVIII.....	43
1.1.3. Siglos XIX y XX hasta 1930	46
1.1.4. De 1931 a 1975.....	56
1.2. Política emigratoria española 1945-1960. Breves apuntes	67
CAPÍTULO II. VENEZUELA, PAÍS DE INMIGRACIÓN.....	79
2.1. Venezuela. Política e Inmigración.....	81
2.1.1. Introducción.....	81

2.1.2. Gobierno de López Contreras	82
2.1.3. Gobierno de Medina Angarita	92
2.1.4. Trienio Adeco. Junta de Gobierno Revolucionaria	93
2.1.5. Dictadura	98
2.1.6. Larrazábal y la Junta de Gobierno	117
2.1.7. Rómulo Betancourt, bipartidismo y fin de la inmigración europea	124
2.2 Breve Análisis Cuantitativo de la Emigración Gallega a Venezuela	134
2.2.1. Emigración gallega a Venezuela en el contexto de la emigración española ...	134
2.2.2. Emigración gallega a Venezuela por provincias	142
2.2.3. Emigración gallega a Venezuela según sexo.....	144
2.2.4. Emigración gallega a Venezuela por edad	146
2.2.5. Retorno	147
CAPÍTULO III. “ACÁ NO ES COMO ALLÁ”. LA EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA CONTADA POR SUS PROTAGONISTAS	151
3.1. GALICIA.....	153
3.1.1. ¿Por qué emigrar?	153
3.1.2. ¿Por qué Venezuela?	160
3.1.3. Estudios y formación profesional	167
3.1.5. Trámites, requisitos y arreglo de documentación	172
3.1.5.1. Agencias	175
3.1.5.2. Cartas de Llamada y Contratos de Trabajo	177
3.1.5.3. Actividades irregulares de los agentes. Falsificación de documentos.....	182
3.1.7. Financiación del viaje.....	193
3.1.8. Equipaje	199
3.1.9. Puertos de salida:	200
3.1.10. Partida.....	204

3.1.10.1. ¿Idea de retorno?	205
3.1.11. Barcos y Compañías de navegación	208
3.1.12. La travesía.....	213
3.1.14. Viaje en avión.....	218
3.1.14. Emigración Clandestina.....	219
3.1.15. “Los niños que perdieron el barco”. Historia de una foto	227
3.2. VENEZUELA	231
3.2.1. Introducción.....	231
3.2.2. Llegada	234
3.2.3. Aduana, trámites y reconocimiento médico	240
3.2.4. Estado de Residencia en Venezuela	245
3.2.4.1. Caracas, “ciudad capital”	247
3.2.4.2. El Junquito.....	251
3.2.5. Las pensiones.....	253
3.2.6. Los Inicios	257
3.2.7. Actividades laborales.....	259
3.2.7.1. Primeros trabajos. Hombres	265
3.2.7.2. Primeros trabajos. Mujeres	274
3.2.8. Actividades comerciales y empresariales	282
3.2.9. El Ahorro	297
3.2.11. EL Ocio	304
3.2.12. Las Comidas	307
3.2.13. Solidaridad y relaciones entre paisanos.....	309
3.2.14. Visitas a Galicia.....	312
3.2.15. Integración.....	314
3.2.15.1. El conflicto lingüístico	317

3.2.15.2. Los modelos familiares.....	319
3.2.15.3. ¿Persiste la idea de retorno?	326
3.2.15.4. El dilema de la nacionalización	327
3.2.15.5. Violencia e inseguridad social	329
3.2.15.6. Los “Musiús”	335
3.2.15.7. La Corrupción.....	337
3.2.15.8. Choque de percepciones	338
3.2.16. Fin de la emigración gallega a Venezuela	346
3.2.17. Retorno	351
3.2.17.1. Retorno previsto o voluntario	353
3.2.17.2. Retorno forzado. Situación económica en Venezuela insostenible	356
3.2.17.3. Retorno por indaptación	357
3.2.17.4. Problemática del retorno.....	358
3.2.18. Valoración de la emigración.....	360
CAPÍTULO IV. ASOCIACIONISMO GALLEGO EN VENEZUELA	363
4.1. Introducción.....	365
4.2. Primeros centros españoles en Venezuela	366
4.3. Centros Gallegos en Venezuela.....	373
4.3.1. Lar Gallego. 1946-1960.....	375
4.3.2. Centro Gallego. 1948-1960	380
4.3.3. Casa de Galicia. 1956-1960.....	386
4.3.4. Asociación Civil Amigos de Santiago.....	387
4.3.5. Hermandad Gallega de Venezuela	390
4.3.6. Otros Centros Gallegos en Venezuela	401
4.3.6.1. Centro Gallego de Puerto La Cruz	403
4.3.6.2. Centro Gallego de Maracaibo.....	405

4.3.6.3. Centro Gallego de Barquisimeto	406
4.3.6.4. Hermandad Gallega de Ciudad Guayana.....	408
4.3.6.5. Hermandad Gallega de Valencia	409
4.3.6.6. Asociación “Fillos de Galicia de Maracay”	412
4.3.7. Otras Asociaciones Gallegas en Caracas.....	413
4.3.7.1. Centro Benéfico Social “Hijos de La Estrada”	415
4.3.7.2. Asociación Civil “Hijos de Vivero y su Comarca”	416
4.3.7.3. Asociación Civil “Fillos de Ourense”	416
4.3.7.4. Asociación Benéfica “Hijos de Lalín”	418
4.3.7.5. Asociación Benéfica “Provincia de La Coruña”	419
4.3.7.6. Asociación Benéfica “Provincia de Pontevedra”	420
4.3.7.7. Asociación “Hijos de la Isla de Arosa”	421
4.3.7.8. Asociación civil “Savia Nueva”	421
CAPÍTULO V. CULTURA GALLEGA EN VENEZUELA.....	431
5. 1. José Mosqueira Manso (1886 - 1968)	434
5.2. Silvio Santiago García (1903 - 1974).....	436
5.2.1. Revista GALICIA.....	438
5.3. Mario Fernández Granell (1912 - 1991).....	439
5.4. Xosé A. Velo Mosquera (1916 - 1972)	441
5.5. Víctor Castor Cachafeiro (1906-1992)	445
5.6. Pura Vázquez Iglesias (1918-2006).....	446
5.7. Celso Emilio Ferreiro (1912 - 1979)	450
5.8. Xosé Sesto López (1909 - ?).....	462
5.9. José Ignacio Sesto Novás: “Farruco Sesto” (1943)	463
5.10. Pilar Taboada (1934)	465
5.11. Otros gallegos destacados en el plano cultural. Apuntes biográficos.....	467

CONCLUSIONES	473
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES	485
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.....	487
FUENTES HEMEROGRÁFICAS	517
FUENTES ARCHIVÍSTICAS	533
LISTADOS DE ENTREVISTAS ORALES	539
Entrevistas Orales Archivo Autor: EA	541
Entrevistas Orales Archivo Hª de América (UVIGO): AHA	543
Entrevistas Orales Archivo HISTORGA.....	544
LISTADOS ENTREVISTADOS: CUESTIONARIOS E1, R1, E2 y R2	551
Cuestionario E1 (Emigración Primera Generación): Listado de Encuestados	553
Cuestionario R1 (Retorno Primera Generación): Listado de Encuestados.....	557
Cuestionario E2 (Emigración Segunda Generación): Listado de Encuestados	560
Cuestionario R2 (Retorno Segunda Generación): Listado de Encuestados	566
APÉNDICES	567
FORMULARIOS DE ENTREVISTAS ORALES.....	569
Ficha Cuestionario Oral Emigración Gallega: EA - AHA	571
Cuestionario Oral Emigración Gallega a Venezuela y Retorno (1ª Generación).....	572
Cuestionario Oral Emigración Gallega a Venezuela y Retorno (2ª Generación).....	578
Cuestionario Oral Abreviado Emigración Gallega (AHA)	582
FORMULARIOS DE ENCUESTA E1, E2, R1 y R2	585
E1: Cuestionario Emigración Gallega a Venezuela (1ª Generación)	587
E2: Cuestionario Emigración Gallega a Venezuela (2ª Generación)	608
R1: Cuestionario Emigración Gallega a Venezuela (Retorno 1ª Generación)	621
R2: Cuestionario Emigración Gallega a Venezuela (Retorno 2ª Generación)	644
A CONQUISTA DE CARACAS - PURA VÁZQUEZ	659

ANEXO DOCUMENTAL 679

ÍNDICE DE ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS

Abreviaturas

apdo.: apartado

Art.: artículo

Av.: Avenida

Bs.: Bolívars

Cfr.: comparar

Cía.: Compañía

comp.: compilador

coord.: coordinador

coords.: coordinadores

c. p.: citado por

D.: Don

Dr.: Doctor

E1: Emigración primera generación

E2: Emigración segunda generación

EA: Entrevistas Autor

Ed.: Editorial

ed.: editor

eds.: editores

et. al.: y otros

Exp.: Expediente

H: HISTORGA (Historia Oral de Galicia)

m.: metros

p.: página

pp.: páginas

Pts.: Pesetas

R1: Retorno primera generación

R2: Retorno segunda generación

S.E.: Su Excelencia

Sr.: Señor

t.: tomo

vol.: volumen

vols.: volúmenes

Acrónimos

AHA: Archivo Historia de América

ACNUR: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

AD: Acción Democrática

AMAE: Archivo Ministerio Asuntos Exteriores

ARDE: Acción Republicana Democrática Española

CCE: Consejo Central de Emigración

CCEM: Comisión Católica Española de Migración

CEANGA: Combatientes Españoles Antifranquistas Nacionalistas Gallegos

CEE: Comunidad Económica Europea

CEF: Celso Emilio Ferreiro

CIME: Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas

CIPMME: Comité Intergubernamental Provisional para los Movimientos Migratorios de Europa

CNT: Confederación Nacional del Trabajo

COPEI: Comité de Organización Política Electoral Independiente

DGE: Dirección General de Emigración

DIEX: Dirección de Identificación y Extranjería

DRIL: Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación

FENOSA: Fuerzas Eléctricas del Noroeste S. A.

HGV: Hermandad Gallega de Venezuela

IAN: Instituto Agrario Nacional

IEE: Instituto Español de Emigración

INE: Instituto Nacional de Estadística

INCE: Instituto Nacional de Cooperación Educativa

ITIC: Instituto Técnico de Inmigración y Colonización

MOAS: Ministerio de Organización y Acción Sindical

OIR: Organización Internacional de los Refugiados

OIT: Organización Internacional del Trabajo

OMS: Organización Mundial de la Salud

PCE: Partido Comunista Español

PCV: Partido Comunista de Venezuela

PIB: Producto Interior Bruto

PNV: Partido Nacionalista Vasco

POUM: Partido Obrero de Unificación Marxista

PP: Partido Popular

PRI: Partido Revolucionario Institucional

OCEI: Oficina Central de Estadística e Informática

PSOE: Partido Socialista Obrero Español

PTB: Producto Territorial Bruto

RAG: Real Academia Galega

SIR: Sociedad Infantil Revolucionaria

UCAB: Universidad Católica Andrés Bello

UCE: Unión de Combatientes Españoles Antifranquistas

UCV: Universidad Central de Venezuela

UGT: Unión General de Trabajadores

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

UPG: Unión do Pobo Galego

URD: Unión Republicana Democrática

USC: Universidade de Santiago de Compostela

ÍNDICE DE CUADROS

- Cuadro 1. Población urbana y rural de Galicia: 1900-1991.
- Cuadro 2. Etapas de la emigración gallega a América: 1861-1970.
- Cuadro 3. Emigración gallega a América por provincias: 1946-1970.
- Cuadro 4. Movimiento migratorio de extranjeros: 1948-1963.
- Cuadro 5. Emigración española a Venezuela: 1948-1958.
- Cuadro 6. Emigración española a Venezuela: 1946-1979.
- Cuadro 7. Porcentajes emigración española a América según países de destino: 1950-1960.
- Cuadro 8. Emigración española a Venezuela: 1946-1960.
- Cuadro 9. Venezuela. Entradas y salidas de españoles: 1951-1960.
- Cuadro 10. Venezuela. Inmigración por nacionalidad: (1948-1951-1955-1958-1961) (%).
- Cuadro 11. Emigración española a Venezuela: 1960-1985.
- Cuadro 12. Emigración española a Venezuela por décadas: 1946-1980.
- Cuadro 13. Venezuela. Distribución de la población nacida en el exterior según país de nacimiento en los censos de población: 1971-2001 (%).
- Cuadro 14. Venezuela. Población total según lugar de nacimiento: 1936-1990.
- Cuadro 15. Venezuela. Saldos migratorios de españoles, italianos y portugueses: 1971-1986.
- Cuadro 16. Emigración gallega transoceánica por vía marítima a Venezuela, clasificada según provincia de procedencia: 1957-1962.
- Cuadro 17. Número aproximado de gallegos cedulados en Venezuela. Porcentaje dentro del total y total de inmigrantes cedulados entre 1948-1961.
- Cuadro 18. Emigración española a Venezuela por comunidades autónomas: 1965-1990.
- Cuadro 19. Venezuela. Población nacida en Europa según sexo. Muestra del Censo de 1961.
- Cuadro 20. Emigración española a Venezuela según sexo: 1968-1981.

- Cuadro 21. Emigración española a Venezuela por edad: 1950-1957.
- Cuadro 22. Cuestionario E1+R1. Pregunta 10: ¿Edad de partida?
- Cuadro 23. Venezuela. Retornados españoles según las provincias de destino: 1946-1958.
- Cuadro 24. Emigración española a Venezuela: 1946-1985.
- Cuadro 25. Cuestionario E1+R1. Pregunta 6: ¿Nivel de estudios antes de emigrar?
- Cuadro 26. Emigración española a Venezuela clasificada por profesiones: 1950-1958.
- Cuadro 27. Emigrantes españoles clasificados por puertos de salida con destino a Venezuela: 1950-1960.
- Cuadro 28. Emigrantes españoles a Venezuela según la nacionalidad de los buques que los condujeron: 1950-1960.
- Cuadro 29. Censo de 1961: españoles según el Estado de residencia en Venezuela.
- Cuadro 30. Empresarios gallegos en Venezuela destacados según Serafín Portugal (2004).
- Cuadro 31. Cuestionario E1+R1. Pregunta 56: Durante su estancia en Venezuela, ¿trató de ahorrar dinero?
- Cuadro 32. Cuestionario E1+R1. Pregunta 57: ¿Por qué trató de ahorrar?
- Cuadro 33. Cuestionario E1+R1. Pregunta 74: ¿Cree que, en general, hay solidaridad entre los gallegos que viven en Venezuela? ¿Se ayudan y tratan de mejorar la situación de la colectividad?
- Cuadro 34. Cuestionario E1+R1. Pregunta 50: ¿Cuándo usted llegó a Venezuela estaba...?
- Cuadro 35. Cuestionario E1+R1. Pregunta 51: Si estaba casado/a, su esposo/a...
- Cuadro 36. Cuestionario E1+R1. Pregunta 52: Si estaba soltero/a, ¿se casó en Venezuela?
- Cuadro 37. Cuestionario E1+R1. Pregunta 99: ¿Tiene hijos?
- Cuadro 38. Venezuela. Extranjeros cedulados y nacionalizados según país de origen (principales nacionalidades de inmigrantes en 1980).
- Cuadro 39. Emigración española a Venezuela. Distribución por CC.AA.
- Cuadro 40. Españoles cedulados en Venezuela: 1940-1979.

Cuadro 41. Venezuela. Remesas de capital de emigrantes desglosadas por meses (en millones de dólares).

Cuadro 42. Venezuela. Población total según lugar de nacimiento: 1936-1990.

Cuadro 43. Asociaciones gallegas en Venezuela: 1945-2000.

ÍNDICE DEL ANEXO DOCUMENTAL

1. Informe del reconocimiento médico de Benita Fernández para poder emigrar a Venezuela (anverso). Archivo particular Enrique Fernández.
2. Informe del reconocimiento médico de Benita Fernández para poder emigrar a Venezuela (reverso). Archivo particular Enrique Fernández.
3. Carta de un emigrante en Venezuela a su padre en Galicia. 21/06/1955. Archivo particular Enrique Fernández.
4. Carta de José Otero, emigrante en Venezuela a su padre y hermana en Galicia 04/06/1956. Archivo particular Enrique Fernández.
5. Transcripción de la carta anterior de José Otero, emigrante en Venezuela a su padre y hermana en Galicia 04/06/1956. Archivo particular Enrique Fernández.
6. Postal desde Lisboa a bordo del “Irpinia” en viaje a Venezuela. Archivo particular Enrique Fernández.
7. Felicitación del Año Nuevo desde Caracas. Archivo particular Enrique Fernández.
8. Carta del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949 (AMAE, R-2318, Exp. 61).
9. Informe del Consulado General de España sobre cartas de llamada. Caracas, 23 de mayo de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
10. Carta de la Dirección General de Emigración al Cónsul General de España en Caracas sobre tráfico de cartas de llamada. Madrid, 19 de junio de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
11. Informe de DGS dando cuenta de la ocupación de varias cartas a Laura Álvarez Veloso e Isaac Doniz Iglesias relacionadas con la obtención de “cartas de llamada” para Venezuela. Madrid, 4 de julio de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
12. Extracto de las cartas que desde Caracas le dirige Serafín Díaz Fernández a su esposa Laura Álvarez Veloso, relativas al envío de cartas de llamada. Madrid, 4 de julio de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
13. Carta del Consulado General de España sobre contratos de trabajo. Caracas, 15 de julio de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
14. Carta del Consulado General de España sobre falsificación de contratos de trabajo. Caracas, 30 de diciembre de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5).

15. Informe al Gobierno Civil de La Coruña sobre falsificación de contratos de trabajo. Caracas, 29 de junio de 1954 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
16. Carta del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración clandestina. Caracas, 14 de agosto de 1954 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
17. Tráfico clandestino agencia de viajes en España. Caracas, 23 de noviembre de 1954 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
18. Informe del embajador español en Venezuela Manuel Valdés al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración a Venezuela. Caracas, 28 de marzo de 1955 (AMAE, R-5692, Exp. 6).
19. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955 (AMAE, R-5692, Exp. 5-6.).
20. Emigrantes sin contratos de trabajo o cartas de llamada. Caracas, 28 de septiembre de 1955 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
21. Carta del Consulado General de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores de Madrid sobre la repatriación de María Concepción Pérez Vázquez. Caracas, 11 de octubre de 1955 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
22. Informe del Consulado de General de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores. Asunto: datos sobre emigración. Caracas, 6 de junio de 1956 (AMAE, R-5692, Exp. 5).
23. Expedición de documentación falsa a Emérita Crispín Estévez. Caracas, 18 de diciembre de 1957 (AMAE, R-6219, Exp. 14).
24. Documentación falsa Emérita Crispín. Caracas, 8 de abril de 1958 (AMAE, R-6219, Exp. 14).
25. Anuncio de la Companhia Colonial de Navegação en el diario La Noche, Santiago de Compostela, 20/06/1957.
26. Anuncio de la Companhia Trasatlántica española en el diario La Noche, Santiago de Compostela, 20/06/1957.
27. Libro de Registro de Nacionalidad del Consulado General de España en Caracas. Año 1957 (14 y 15 de noviembre). Archivo Consulado General de España en Caracas.
28. La Esfera, Caracas, 15/09/1956 (AMAE, R-6219, Exp. 14).

29. Carnet de socios de la HGV. Archivo del autor (cedidos por la familia López Vispo).
30. Carta de invitación de la HGV a CEF, 12/04/1966. Archivo Luis Ferreiro.
31. Carta de la HGV a CEF anunciándole su contratación como Director de Cultura. 25/08/1966. Archivo Luis Ferreiro.
32. Carta de Camilo José Cela a Celso Emilio Ferreiro. 13/07/1966. Archivo Luis Ferreiro.
33. Carta de Camilo José Cela a Celso Emilio Ferreiro. 29/07/1971. Archivo Luis Ferreiro.
34. Carta del Padroado da Cultura Galega de Mexico a la directiva de la HGV en apoyo a CEF tras su expulsión. 01/05/1968. Archivo Luis Ferreiro.
35. Carta de CEF a Juan Noya Gil. 10/09/1968. Archivo Paz Noya.
36. Carta de Xosé Neira Vilas a CEF. 29/11/1968. Archivo Luís Ferreiro.
37. Carta de CEF a José Velo Mosquera. 15/07/1969. Archivo Paz Noya.
38. Carta de expulsión de CEF, Xulio Formoso, Farruco Sesto y Darío Álvarez Gándara del Padroado da Cultura Galega de Venezuela. 18/07/1969. Archivo Luis Ferreiro.
39. Artículo de José Fernández Ferreiro en el que critica duramente a CEF tras la publicación de *Viaxe ao país dos ananos*. FERNÁNDEZ FERREIRO, J. (1ª quincena septiembre 1969: 47).
40. Carta del escritor Darío Xohán Cabana en apoyo de CEF. 19/11/1969. Archivo Luis Ferreiro.
41. Carta de Eduardo Blanco Amor a CEF (sin fecha, probablemente de finales de 1969). Archivo Luis Ferreiro.
42. Carta de CEF a Juan Noya Gil. 12/09/1971. Archivo Paz Noya.
43. Carta de CEF a José Velo Mosquera. 14/10/1971. Archivo Paz Noya.
44. Carta de CEF a Juan Noya Gil. 22/09/1973. Archivo Paz Noya.
45. Carta de CEF a Xesús López Varela. Diciembre 1973. Archivo Luis Ferreiro.
46. Entrevista a CEF en la revista Triunfo, Madrid, 2302/1974.
47. Carta de Xosé Luís Méndez Ferrín a CEF (sin fecha). Archivo Luis Ferreiro.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La mayor ventura que se le puede desear a un ser humano es nacer, vivir y morir en la misma tierra.

Alfonso R. Castelao

La emigración a América es un hecho siempre presente en la historia, en las vivencias cotidianas y en las narrativas de los gallegos como sujetos activos y también como pasivos, de un proceso que se convirtió desde la segunda mitad del siglo XIX hasta el último tercio del siglo XX en el fenómeno demográfico, económico y sociocultural más importante de Galicia.

Lo que se pretende con esta tesis es hacer una aportación al estudio de los movimientos migratorios a través de un análisis pormenorizado de la Emigración gallega a Venezuela entre 1945 y 1985. El objetivo planteado, previo estudio historiográfico, es la realización, a través de la utilización de fuentes orales, complementadas con bibliografía, artículos de prensa, fuentes estadísticas y documentación de archivo, de un análisis cuantitativo y cualitativo de esta corriente migratoria, incidiendo en los elementos conformadores e identificativos de la colectividad gallega en Venezuela

Dos fueron las causas que me llevaron a la elección de este tema, una de tipo sentimental y otra de tipo más práctico. La primera está relacionada con la convivencia durante mi infancia y juventud con una mascota proveniente de Venezuela. Se trataba de una Cotorra o Loro Real Amazónico al que llamábamos *Quico* -aunque posiblemente fuera una hembra-. *Quico* solamente pronunciaba cuatro palabras -ninguna subida de tono a pesar de mis esfuerzos y los de mi hermano-, pero su “número estrella” consistía en cantar “Carrascal” cuando estaba de humor. El “lorito” vivió unos treinta años en casa de mis padres. Había sido un regalo del tío Ovidio, emigrado en Venezuela desde 1957, que lo trajo de ese país en una de sus visitas a Galicia a principios de los años setenta. *Quico* siempre despertó en mí la curiosidad por conocer algo más de su lugar de origen y

recorrerlo en busca de sus “tesoros” convertido en una especie de John Silver, loro al hombro incluido.

El segundo motivo está relacionado con cuestiones más prácticas y tuvo que ver con mi traslado a Galicia después de realizar la especialidad de Historia de América y los cursos de doctorado en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Una vez en Ourense, contacté con el profesor titular de Historia de América de la Universidad de Vigo, el Dr. Carlos Sixirei, para plantearle la posibilidad de realizar bajo su dirección la investigación de la Tesis Doctoral. En la conversación acordamos que el tema más adecuado para trabajar y la manera más lógica de unir América y Galicia era a través de la emigración. Por tanto, solo había que definir el tema concreto y, Venezuela, había estado presente desde mi infancia a través de *Quico* y de los tíos y primos que residían en Caracas. Tras comprobar que no había ningún estudio científico¹ sobre la emigración gallega a ese país y después de comentarlo con el profesor Sixirei -quien desde el principio me animó a tomar esta línea de investigación prestándome siempre su apoyo y sus conocimientos sobre el tema, así como cantidad de material bibliográfico-, quedó decidido el tema de trabajo.

Por otra parte, la presencia de la familia paterna en Venezuela me facilitaba las cosas. De esta manera, yo también pasé a formar parte de aquellas cadenas que recibían, daban alojamiento y orientaban al recién llegado en un país y una ciudad desconocidos, amortiguando el choque inicial, a la vez que infundían tranquilidad y confianza ante lo desconocido. Evidentemente, mi caso era muy diferente, no iba en busca de un trabajo remunerado, pero fue de mucha ayuda en todos los sentidos y, sobre todo, para conocer y manejar, en lo posible, los códigos de comportamiento en una ciudad complicada, con unos altos niveles de inseguridad y violencia como es Caracas.

Otra ventaja es que me permitió vivir en plena *Candelaria*, a un par de *cuadras* de la “mítica plaza de los gallegos”, lugar donde todavía se seguían reuniendo de manera

¹ El libro de Contaña (1982) aporta algunos datos interesantes, ya que el autor vivió en primera persona el proceso de la inmigración gallega en Venezuela, como hijo de inmigrantes, pero se deja llevar muchas veces por ciertos prejuicios, tópicos e impresiones muy personales.

espontánea muchos paisanos emigrados en la segunda mitad de los años cincuenta², permitiéndome interactuar con ellos, conversar con ellos y también vivir con ellos “como un gallego en Caracas”. Residir en la Candelaria tuvo muchas ventajas: por una parte, estar cerca de la colonia gallega que había llegado en la década de los cincuenta, que todavía no se había trasladado a zonas más “elegantes” de la capital y que seguía en el mismo lugar donde la mayoría tenía sus trabajos o negocios. Por otra, estaba muy cerca de la Biblioteca y de la Hemeroteca Nacional, del Archivo General de la Nación y diferentes archivos ministeriales, así como de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y de la Hermandad Gallega de Venezuela, lugares que habría de visitar de manera continuada en los tres meses que duró mi primera estancia de investigación en 1995. Posteriormente, entre ese año y el 2010 viajaría al país en ocho ocasiones para seguir con el tema, realizando incluso en 2009 una estadía de investigación en el Centro Nacional de Historia de Venezuela, bajo la tutela del director de aquel entonces, el Dr. Arístides Medina Rubio.

Objetivos

El objetivo fundamental de esta investigación, como queda patente en el título de la tesis, es tratar de conocer el proceso migratorio de los gallegos a Venezuela en la segunda mitad del siglo XX, concretamente entre 1945 y 1985, periodo que permite hacer un seguimiento preciso de la evolución de este proceso desde su gestación en Galicia, traslado a Venezuela, actividades, inserción social, etc. Una presencia que se dinamiza a principios de la década de los cuarenta cuando, gracias a la llegada de un pequeño grupo de exiliados republicanos, se realizó una importante labor asociativa fundándose los dos primeros centros gallegos. Además, abarca la década de los cincuenta, cuando Venezuela se convirtió en el país de destino de millares de inmigrantes gallegos, llegando probablemente en estos años dos tercios del total. Por otra parte, este periodo incluye los años sesenta y setenta, que permiten ver la evolución y asentamiento de la colonia gallega en Venezuela.

La finalidad principal que se ha planteado en esta Tesis Doctoral es tratar de responder a la pregunta ¿Hubo o no diferencias entre la emigración gallega a Venezuela y

² Una de las actividades de ocio preferidas, como se verá en el capítulo 3.2.11.

la que se instaló en otros países latinoamericanos? Para ello, nos hemos propuesto la investigación y desarrollo prioritario de objetivos como:

- Establecer las causas de esta emigración a través de las condiciones y condicionantes que afectan al emigrante y su entorno antes de la partida.
- Analizar desde el punto de vista cuantitativo los ritmos y volúmenes de salida, estableciendo si hay diferencias significativas entre los datos de salida de España y los de entrada en Venezuela, además de comprobar si Venezuela fue el principal destino de la emigración gallega a América en la segunda mitad del siglo XX.
- Analizar si se trató de una emigración permanente o de ida y vuelta.
- Ver la formación y el papel desempeñado por las redes migratorias como alimentadoras y conformadoras de la colectividad gallega en Venezuela.
- Abarcar la experiencia migratoria completa con sus éxitos y sus fracasos, reflejando las experiencias de los propios emigrantes y analizando también el papel de la mujer en esta emigración.
- Resaltar la inserción económica y socioprofesional de los gallegos en Venezuela, su contribución al desarrollo del país, su integración o no, así como su labor en los planos asociativo y cultural.

Estructura

El estudio se divide en cinco capítulos, a través de los cuales se abordan los diferentes aspectos teóricos y metodológicos necesarios para la realización de la investigación.

En el capítulo I se exponen los antecedentes históricos de la emigración gallega y la evolución de la misma, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando se inicia el gran ciclo emigratorio americano, prácticamente interrumpido entre 1930 y 1946 y que recupera auge en la década de los cincuenta, periodo clave de este estudio. También se trata de reflejar el contexto histórico en el que tiene lugar este proceso, haciendo especial hincapié en la situación socioeconómica de la Galicia de las décadas del 40 y 50. Por

último, se realiza también una pequeña aproximación a la evolución de la política emigratoria española durante los primeros años del franquismo.

En el segundo capítulo se describe el contexto político, económico-social y legislativo venezolano durante el periodo estudiado, prestando también especial atención a los años cuarenta y cincuenta, cuando llegaron exiliados republicanos primero y un gran contingente de inmigrantes por cuestiones económicas después. También tiene un lugar destacado el seguimiento de los vaivenes de la política inmigratoria, las repercusiones demográficas y su percepción entre la población autóctona. En la segunda parte se realiza una aproximación cuantitativa a esta emigración, analizando a través de la utilización de fuentes estadísticas diversos aspectos de la misma.

En el capítulo III, el más extenso y que constituye el centro de la investigación, se trata de reflejar el proceso migratorio gallego a Venezuela contado por los propios emigrantes, cuyas opiniones se han contrastado con las aportadas por otras fuentes de tipo bibliográfico, hemerográfico o de archivo. Este capítulo se dividió en dos partes. En el apartado 3.1. se trata de reflejar, a través de las informaciones obtenidas, el desarrollo de todo este proceso en Galicia: las causas, la elección del país de destino, el perfil de los emigrantes -procedencia, género, estado civil, nivel de alfabetización o actividades profesionales-, los trámites necesarios para emigrar, la financiación del proyecto, puertos de salida y diferentes características del viaje, con todo lo que ello implica para el país, los emigrantes y sus familias.

El apartado 3.2. está dedicado a las vivencias en el país de destino, fundamentalmente en la ciudad de Caracas, donde se instaló cerca del 80% de todos los gallegos emigrados a Venezuela. Se analizan diferentes aspectos del proceso migratorio en el país: la llegada y las primeras impresiones, la acogida, el funcionamiento de las cadenas migratorias, las primeras vivencias, los primeros trabajos y las actividades comerciales y empresariales posteriores. Se destaca también el papel del ahorro, las remesas, el ocio, el uso del idioma, la familia, etc. y se presta especial atención a la integración o no de los emigrantes y sus relaciones con la sociedad receptora, para finalizar con unos breves apuntes sobre el retorno y algunas valoraciones sobre la experiencia migratoria hechas por los propios emigrantes.

En el cuarto capítulo se estudia el proceso asociacionista de la colonia gallega en Venezuela. Un proceso único dentro de la emigración gallega a América, ya que cuando llegaron la mayoría de los emigrantes procedentes de Galicia había ya dos centros gallegos establecidos en la capital. En este aspecto se destaca el papel del exilio, fundamental en su evolución. También se hace un recorrido por las diferentes sociedades gallegas que fueron surgiendo en todo el país y su papel en las relaciones del emigrante con la sociedad receptora.

En el capítulo V se refleja el papel que, a nivel cultural, desempeñaron los gallegos en Venezuela, orientado sobre todo a la conservación y divulgación de los diferentes aspectos de la cultura gallega, subrayando la labor en este sentido de los intelectuales y artistas más destacados.

Esta Tesis Doctoral finaliza desarrollando los resultados de la investigación en el apartado de conclusiones. Además, se recogen en los apéndices los formularios de entrevistas y encuestas, una pequeña selección documental, así como la bibliografía, fuentes de archivo, fuentes hemerográficas, listados de entrevistados y diversos índices.

Metodología y Fuentes

Una vez elegido el tema, se comenzó realizando un primer acercamiento a la bibliografía existente sobre las migraciones española y gallega a América, así como a aquellas publicaciones disponibles en Galicia sobre diferentes aspectos de la historia, economía y política venezolanas.

Ese mismo año realicé mi primer viaje a Venezuela. Previamente se elaboró un cuestionario para ser contestado por escrito por emigrantes gallegos en Venezuela de primera y segunda generación. Un cuestionario que, a posteriori, resultaría poco práctico, ya que contenía demasiadas preguntas -muchas de ellas innecesarias como comprobaría más tarde-. La idea era obtener la mayor cantidad de datos posible para realizar un estudio sistematizado y exhaustivo de la emigración gallega a Venezuela. Además, se cometió otro error al permitir respuestas múltiples a las preguntas, lo que complicó muchísimo su

posterior procesamiento. Si bien es cierto que los cuestionarios ofrecen mucha información para cuantificar, no tienen la riqueza de matices que ofrecen las historias de vida. Por ello, al final solamente se decidió usar los resultados de unas pocas preguntas que permitían una respuesta única y arrojaban unos resultados fiables.

Se elaboraron cuatro modelos de cuestionarios (ver en Apéndices):

- **E1** (Emigrantes 1ª Generación)
- **E2** (Emigrantes 2ª Generación)
- **R1** (Retornados 1ª Generación)
- **R2** (Retornados 2ª Generación)

Los cuestionarios E1 y R1 contienen las mismas preguntas hasta que comienzan las cuestiones que hacen referencia al retorno -en el formulario R1-. Se diferenció entre los emigrantes de primera y los de segunda generación. Los de primera generación son los que se marcharon cuando ya eran mayores de edad o estaban cerca de serlo y lo hicieron solos o con algún pariente. Los emigrantes de segunda generación son, por tanto, aquellos que se fueron siendo niños, acompañados o reclamados por sus padres, o bien, ya nacieron en Venezuela.

Los cuestionarios E1 y E2 fueron realizados en Venezuela, Caracas fundamentalmente, con inmigrantes gallegos allí residentes y se cubrieron entre los años 1995 y 1999. Los cuestionarios R1 y R2 se realizaron en Galicia entre los mismos años, más o menos. En muchos de los que se rellenaron en Venezuela y en la totalidad de los que se cumplimentaron en Galicia estuve presente y tuve la ocasión de conversar con el informante, tomando notas pero sin grabar la conversación. Toda la información recogida está escrita en estas planillas o añadida a ellas.

Los cuestionarios constan de 133 preguntas para los E1 (Emigrantes de 1ª generación), 148 preguntas para los R1 (Emigrantes Retornados de 1ª generación), 68 preguntas para E2 (Emigrantes de 2ª generación) y 72 preguntas para R2 (Retornados de 2ª Generación). (Ver en apéndices). Demasiadas preguntas como se ha dicho antes -se pecó de inexperiencia y ambición-. En el caso del formulario R1, la numeración en la parte del

“retorno” -a partir de la pregunta 121- da un salto y no es correlativa para poder trabajar la información de manera conjunta con el cuestionario E1 y facilitar el procesamiento posterior -todas las preguntas iguales tienen el mismo número en ambas “planillas”-. Los cuestionarios fueron planteados para ser cumplimentados por los propios emigrantes de manera anónima, pensando que así aportarían más información -otro error, salvo algunas excepciones, la mayoría fue muy escueta en sus respuestas-. A cada cuestionario se le asignó un número a continuación del nombre del formulario (Ej.: E1:01; R1:45; etc.) y así es como aparecen citados a lo largo del trabajo aquellos casos en los que los comentarios personales y anotaciones realizadas en algunas de las preguntas ofrecieron respuestas interesantes. Durante la investigación, se cuidó el anonimato de los informantes, ya que muchos de los entrevistados se mostraban reacios a que las conversaciones se grabaran. Las planillas cubiertas están a disposición de quien desee verlas o trabajar con ellas en el Archivo del Área de Historia de América de la Universidad de Vigo.

En Caracas, los informantes que participaron en esta investigación fueron seleccionados a partir del contacto con inmigrantes gallegos de primera generación -sobre todo- y de segunda generación en la Hermandad Gallega de Venezuela y en diversos lugares de Caracas frecuentados por gallegos. La HGV fue el lugar idóneo para este tipo de investigación, ya que permitía una relación directa y cómoda con los que la frecuentaban, aparte de que, al contar con el amparo de la directiva, los entrevistados se mostraban muy receptivos. He de decir que allí me brindaron todo el apoyo posible y me pusieron en contacto con personas que habían tenido una trayectoria destacada en la colectividad gallega y también con otros que, de manera anónima, contribuyeron al desarrollo de esta investigación. Por otro lado, a través de mi familia en Caracas, pude contactar con otras personas que no frecuentaban la HGV y que también participaron desinteresadamente en la investigación.

En Galicia también se contactó en las cuatro provincias, en diferentes pueblos y ciudades, con emigrantes retornados de Venezuela. Se hizo de la manera más natural, como en una cadena en las que unos iban llevando a otros, recorriendo la provincia de Ourense, sur de la provincia de Lugo, Vigo y Santiago de Compostela, cumplimentando

los cuestionarios con retornados de primera generación y con algunos de la segunda. Al mismo tiempo, también se fueron realizando algunas entrevistas grabadas.

Para procesar toda la información, se debió de elaborar una compleja base de datos donde se introdujeron todas las respuestas y se procedió a su sistematización. El resultado aporta datos interesantes, pero, sobre todo en aquellas preguntas que, como ya se dijo anteriormente solo permiten una respuesta, por lo que se decidió tenerlo en cuenta para confirmar o descartar algunas afirmaciones de otras fuentes y utilizar aquellos resultados que realmente aportaban algo a la investigación. En total se cumplieron 161 cuestionarios E1; 103 de R1; 140 de E2 y 20 de R2. Sumando 263 de primera generación y 160 de segunda, 423 en total. Una muestra importante, pero que, como ya dije, no arrojó los resultados esperados. Por ello, decidí centrar la investigación en las historias de vida. En este sentido, las entrevistas que se mantuvieron paralelamente y se grabaron, un total de 53, en Caracas y en Galicia, ofrecen una mayor riqueza como fuente. Estas conversaciones son las que figuran en el texto como **EA** seguidas del apellido del entrevistado siempre entre paréntesis (Ej.: EA 1: Iglesias). Todas ellas se hicieron siguiendo el orden de preguntas de las encuestas, para mantener la misma línea y coherencia argumental, pero en ningún caso se trató de cuestionarios cerrados, sino que, simplemente, servían de hilo conductor de la conversación.

Estas entrevistas se mantuvieron tanto con personas que tuvieron un papel significativo dentro de la colonia gallega en Venezuela como con otras cuyo papel fue más anónimo pero no menos importante. De esta manera pude conversar con expresidentes de la HGV: Manuel Ramos, Eduardo Meilán, Manuel Ulloa; Juan Manuel Giráldez (fundador de dos sociedades gallegas y exdirectivo de la HGV) y otras personas como la poetisa Pura Vázquez; el periodista Juan Antonio Iglesias; el empresario Saturnino Cuquejo; el Dr. Vázquez Gigirey, Manuel Quiroga, Luis Ferreiro -hijo del poeta Celso Emilio Ferreiro-, Serafín Portugal, etc. Además, como ya se dijo, conversé con otras personas que no dejaron una impronta individual reseñable dentro de la comunidad, pero cuyos testimonios e historias de vida fueron fundamentales para la investigación. A todos ellos se les pidió conformidad para hacer públicas sus manifestaciones.

A estas 53 entrevistas realizadas por mí, hay que añadirle 16 que sobre Venezuela, siguiendo las pautas marcadas por el Área de Historia de América de la Uvigo, realizaron algunos alumnos y alumnas como práctica, dentro de un proyecto de creación de un fondo de historia oral similar al de HISTORGA (USC). El proyecto llevaba consigo la creación de un archivo sonoro que incluyera entrevistas con emigrantes gallegos a diversos países de América y de Europa. Lamentablemente se quedó en eso, un proyecto que tuvo una vida breve ya que no se contó con apoyo institucional, pero las entrevistas realizadas están a disposición de quien lo desee, - junto con las del autor-, en el despacho de dicha Área. En este caso, las informaciones aparecen en la investigación como pertenecientes al Archivo del Área de Historia de América (AHA) seguido del número correspondiente.

Estos relatos de vida se obtuvieron de forma individual, con unas pocas excepciones en que estaba presente el cónyuge, en un ambiente que se trató fuese distendido, para que los participantes ofreciesen, en sus relatos, toda la información que pudiera ser relevante en su proyecto migratorio. Cada entrevista fue grabada por completo en audio, previa autorización del informante. La duración osciló entre los cuarenta y cinco y los noventa minutos.

El trabajo más tedioso fue la transcripción de las entrevistas, realizado personalmente por el autor - de las 53-, ya que una persona ajena difícilmente entendería y sería capaz de reflejar fidedignamente todos los matices de la conversación. Al haber hecho la entrevista siempre se guarda memoria de aquellas situaciones. Todas las entrevistas fueron transcritas textualmente, para poder ser analizadas y obtener una mejor categorización de la información obtenida. En las transcripciones se respetó el idioma original de los informantes, el castellano o el gallego, simultaneando incluso a veces los dos, así como las variedades dialectales y las incorrecciones del idioma. En este sentido, se puede observar la utilización de muchos castellanismos derivados, en muchos casos, del uso prolongado durante el largo tiempo que residieron en Venezuela del idioma castellano y de estructuras gramaticales propias del país receptor.

Además de con los 69 testimonios anteriores (53 del autor y 16 del AHA) recogidos en diversas etapas desde 1995 hasta 2009, se ha trabajado con 113 entrevistas, ya transcritas, consultadas en el Archivo de Historia Oral de Galicia (HISTORGA) de la

Facultad de Geografía e Historia de la USC, donde el responsable en aquel momento, Xurxo Pantaleón, me dio todas las facilidades para su manejo. Así, también debo dar las gracias a los profesores de Historia de América Dra. Pilar Cagiao y Dr. Eduardo Rey por su apoyo y estímulo a lo largo de estos años.

HISTORGA es un proyecto iniciado en 1986 en la Facultad de Historia de la USC que pretende recuperar la historia actual de Galicia a través de las voces de sus protagonistas, recogiendo historias de vida sobre temas diversos y, entre ellas, más de 700 entrevistas grabadas relacionadas con la emigración gallega a América. Las entrevistas utilizadas fueron realizadas entre 1987 y 2005 con emigrantes retornados de Venezuela, proporcionando gran cantidad de información que fue procesada y utilizada a lo largo de la investigación. Estos testimonios aparecen entre paréntesis con una H seguida del número de la entrevista, como por ejemplo: (H 235).

En total, se ha trabajado con 182 historias de vida y 423 cuestionarios cumplimentados -siempre que fue posible por el propio informante, aunque en muchos casos fue necesario hacerlo por ellos-. Material que se ha considerado suficiente para realizar la presente investigación y poder darle voz a los protagonistas de este proceso, los emigrantes. Porque como una vez escribió un gallego ilustre: “Nada es como es, sino como se recuerda” (Valle-Inclán).

Fuentes bibliográficas

Desde el inicio de esta Tesis se han manejado numerosas obras sobre los aspectos más diversos del fenómeno migratorio a nivel internacional, español y gallego. Durante el proceso de investigación ha resultado muy interesante un aspecto de la presencia gallega en Venezuela, apenas esbozado en esta Tesis, como es el del exilio. Un tema muy atrayente sobre el que se continúa investigando para tratar de aportar una visión más completa.

Las obras consultadas se enumeran al final de esta Tesis. Aquellas publicadas en Venezuela que resultaban de interés para la investigación y fue posible comprar, fueron adquiridas y forman ahora parte de la biblioteca del autor. Sobre esto, hay que decir que

entre 1990 y 2005 se editaron muy pocas cosas interesantes referidas a la historia política, social, económica o los movimientos migratorios, posiblemente debido a la crisis económica que atravesaba el país.

La mayoría de las obras fueron consultadas en diversas bibliotecas de Galicia y Venezuela. En este país, tanto en la Biblioteca Nacional, como en las bibliotecas de la UCV y de la UCAB me dieron todas las facilidades para trabajar e incluso fotografiar total o en parte el material que fuera necesario. En Galicia, se visitaron las bibliotecas de la Universidad de Vigo, de la Universidad de Santiago de Compostela, de la Fundación Penzol, de la Biblioteca América, Archivo da Emigración del Consello de Cultura Galega, etc.

Fuentes archivísticas

La información obtenida en los diferentes archivos consultados permitió profundizar en determinados aspectos de la investigación. El aporte más rico lo proporcionó la documentación referente a Venezuela en el periodo comprendido entre 1939 y 1968 encontrada en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE) en Madrid. Sobre todo, lo referente a diversos aspectos de la emigración, como contratos de trabajo y cartas de llamada, actividades y propaganda de los rojos españoles en Venezuela, etc., reflejados en el listado de estas fuentes.

En Galicia, durante los años 1999 y 2000 se investigó en el Archivo de la Secretaría Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas no Exterior de la Xunta de Galicia, tras el encargo de la realización de un libro sobre el Asociacionismo gallego en el mundo (Sixirei, Campos y Fernández, 2001), en el transcurso de la cual se pudo obtener gran cantidad de información sobre los Centros Gallegos en Venezuela. También el Archivo de la Diputación Provincial de Ourense proporcionó material de interés, a través de algunas publicaciones periódicas de la emigración y de la de la correspondencia que allí se guarda de intelectuales gallegos como Eduardo Blanco Amor, Ben Cho Shey o Alberto Vilanova Rodríguez, que tuvieron alguna relación con la diáspora en Venezuela.

Por su parte, en el país caribeño se realizaron algunas consultas en el Archivo de la Nación, el Archivo del Ministerio de Agricultura y Cría, el Archivo del Ministerio de Relaciones Interiores y el del Ministerio de Asuntos Exteriores, pero no se pudo encontrar información de relevancia para el tema y la época estudiada, ya que, cuando se visitaron, la que estaba disponible a los investigadores era muy escasa.

También se pudo acceder en 1995 a los Libros de Registro de Nacionalidad del Consulado General de España en Caracas, en los que se realizó un muestreo (como se indica en el capítulo 2.2.) a partir de casi dos mil inscritos (1.837 en total) entre 1950 y 1957, que aportó algunos datos interesantes y que fueron utilizados en el apartado estadístico. Curiosamente, años más tarde, en un posterior intento por ampliar la información en el 2009, el Cónsul de ese momento me negó el acceso a los mismos libros con los que me habían permitido trabajar unos años antes. Dicha negativa estuvo basada según él en la “necesidad de protección de datos”. Traté de explicarle que los nombres no eran lo que interesaba, sino otras informaciones que contienen esos libros de registro y que permiten elaborar un perfil completo y fiable de los emigrantes. No sirvió de nada y persistió en su negativa en darme acceso a los archivos. Al contrario que en el Consulado, en la Asesoría Laboral de la Embajada de España me brindaron todo el apoyo y la información que les solicité.

También fueron de utilidad las visitas a la biblioteca y al Archivo de la Hermandad Gallega de Venezuela, sobre todo en lo referente a las publicaciones societarias. Las bibliotecas de la UCV y UCAB proporcionaron importante información, contenida sobre todo en tesis doctorales y de grado, que de una u otra manera, tenían relación con las inmigraciones en Venezuela.

Fuentes Hemerográficas

En Caracas se consultaron publicaciones periódicas disponibles en varias visitas realizadas a la Hemeroteca Nacional de Venezuela. Allí, se tuvo acceso a algunos años de diarios como *El Universal*, *El Nacional*, *Últimas Noticias*, *La Esfera* o la revista *Elite*. Prestando especial atención a la revisión de números de la década de los cincuenta: 1950,

1952, 1955, 1957, 1958, 1959, 1960 y de 1961 (año del secuestro del barco Santa María) y encontrándose artículos relacionados con la inmigración en general y la española en particular de interés para la investigación, aunque la búsqueda resultara la mayoría de los días tediosa y desesperante.

En Galicia se consultaron ejemplares de los principales periódicos gallegos en diferentes años, aunque no de manera sistemática a lo largo del período que abarca el estudio: *La Voz de Galicia*, *Faro de Vigo*, *El Correo Gallego*, *La Noche* (algunos números sueltos de los años cincuenta) y sobre todo el diario ourensano *La Región*, del que se tuvo acceso a los ejemplares publicados entre 1948 y 1956, además de los correspondientes a algunos años de las décadas de los setenta y ochenta, realizándose una consulta más exhaustiva.

Fuentes estadísticas

En este aspecto, se han utilizado las estadísticas de emigración españolas publicadas por el Ministerio de Trabajo que recibieron varias denominaciones durante el franquismo: De 1946 a 1951 se denominan *Estadísticas de Emigración*; entre 1952 y 1956 se convierten en *Estadística del movimiento migratorio transoceánico*; en 1957 y 1958 se designan como *Estadísticas de migración y repatriación bonificada (Movimiento Transoceánico)*; en 1959 sufre un ligero cambio en el nombre, *Estadísticas de emigración, retorno y repatriación bonificada*. De 1960 a 1967 -cuando se hace cargo de su realización el Instituto Nacional de Estadística- se llama *Estadísticas de migración exterior*, denominándose, a partir de 1968, *Emigración española asistida*.

También ha sido de utilidad la publicación de datos estadísticos de la Xunta de Galicia (1993): *Movimientos migratorios de Galicia. Series estadísticas 1962-1991*, obra elaborada por el Instituto Galego de Estatística.

Por parte venezolana, se han utilizado las Estadísticas de *Inmigración* publicadas por el Instituto Agrario Nacional (IAN) entre 1949 y 1959, así como los *Anuarios Estadísticos de Venezuela* publicados entre 1957 y 1990 por la Dirección General de

Estadística (DGE) primero, y, más tarde, por la llamada Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI). También se ha recurrido a los *Censos Nacionales de Población y Vivienda* y a los datos aportados por la Dirección Nacional de Identificación y Extranjería (DIEX). Además, han sido de gran utilidad las *Estadísticas socio-laborales de Venezuela. Series Históricas 1936-1990* compiladas por Héctor Valecillos (1993).

Como se verá en el capítulo 2.2., la diferencia entre los datos aportados por los registros españoles y por los venezolanos se debe a que estos últimos incluyen a aquellos que llegaron a través de los puertos de otros países europeos o americanos, a los que salieron de manera clandestina de España, a los funcionarios, turistas, hombres de negocios, etc. y a la aparición de ciertas duplicidades -aquellos que entraron, salieron del país y volvieron a entrar están contabilizados más de una vez-.

Al final, como bien dice la profesora Pérez Murillo, experta en oralidad: “Todo documento, escrito u oral, es subjetivo porque sus sujetos, activos y/o pasivos, actores o protagonistas, son personas humanas, limitadas por sus sentidos, percepciones y condicionamientos étnicos, de clase, de género, cultura, etc. Por ello cada cual cuenta la historia como le va, y eso está bien, pues la suma de muchos puntos de vista y de muy variadas fuentes nos conduce a la elaboración de una historia, relativamente, real y rica en matices, sin ocultamientos o ‘encubrimientos’. Lo negativo de la objetividad es cuando nos creemos en la posesión de una verdad, única y objetiva, y, por ende, excluimos e infravaloramos otras fuentes informativas u otros puntos de vista, tildándolas de “secundarias” o “subjetivas” (Pérez Murillo, 2012b: 13).

CAPÍTULO I. GALICIA, PAÍS DE EMIGRACIÓN

CAPÍTULO I. GALICIA, PAÍS DE EMIGRACIÓN

Galicia ha sido tradicionalmente, foco de emigración. Emigración medieval a tierras peninsulares reconquistadas para repoblarlas. Emigración sostenida a Castilla y Portugal (...). Emigración a Ultramar desde los comienzos de la conquista y colonización de América, y que se hace multitudinaria en el s. XIX. Salvo las hambres, no hay en la historia moderna otro factor depresivo del empuje demográfico gallego comparable a la emigración.

Xosé Manuel Beiras

1.1 Antecedentes y contexto histórico de la emigración gallega a América

La emigración es un hecho que está presente a lo largo de la historia de Galicia desde tiempos remotos. Sin embargo, no tiene siempre las mismas características y muestra modalidades diferentes a lo largo de su desarrollo, respondiendo casi siempre a causas vinculadas con las necesidades de la política, el desequilibrio demográfico o las crisis económicas.

Los gallegos ya participaron activamente en la repoblación de las tierras ganadas a los musulmanes durante la Reconquista, “aunque no se fueron muchos porque tampoco había muchos para irse, y despoblar Galicia en beneficio de otras comarcas del reino no representaba ninguna ventaja ni para los señores, que perdían vasallos, ni para los propios reyes. Por eso la incidencia demográfica no debió de ser muy alta. Pero los precedentes remotos de la emigración reciente están ahí” (Sixirei, 2001: 35).

1.1.1. Siglos XVI y XVII

Con el descubrimiento, conquista y colonización de América se abrieron nuevos horizontes para la emigración. Sin embargo, la participación gallega en todo este proceso, y durante más de doscientos años, es bastante marginal, tal vez debido al alejamiento de los

centros de decisión y poder, al desinterés por empresas organizadas y dirigidas desde puntos geográficos lejanos y a que, en el siglo XVI, Galicia experimenta un notable bienestar, sobre todo entre 1520 y 1580.

Los censos de 1533 y 1591 dan una población para Galicia de 330.000 y 630.000 habitantes respectivamente, lo que implica un incremento de casi el 100% en menos de 60 años. “Este crecimiento parece estar en relación con la ampliación del espacio cultivado y la recuperación de baldíos y fincas abandonadas, lo que facilita la disponibilidad de tierras. El fenómeno del aumento demográfico no es exclusivamente rural. También afecta a las ciudades, pero éstas no llegan a representar más que el 7,2% de la población total, porcentaje mínimo que se mantiene casi inalterable en los doscientos años siguientes” (Sixirei, 2001: 36).

Los gallegos tienen una presencia casi simbólica en la colonización de América. Según el hispanista norteamericano Peter Boyd-Bowman, de los 5.481 primeros pobladores europeos de América entre 1493-1519, sólo 111 son gallegos, lo que supone el 2% del total. Por actividades identifica 34: 3 capitanes, 17 conquistadores o soldados, 4 pilotos o marineros, 7 criados (de amos no gallegos), 1 eclesiástico, 1 escribano y 1 sastre. Los 77 restantes “aparecen como vecinos, posiblemente dedicados a actividades artesanales” (Eiras Roel, 1989: 14). De las 308 mujeres españolas que figuran entre las 5.481 personas, ninguna es gallega. Para el periodo comprendido entre 1495 y 1600, según los datos de Boyd-Bowman, corregidos posteriormente por Mörner y Chaunu, el número de gallegos pasados a Indias (sin incluir, claro está, misioneros, clérigos y cargos administrativos, que representan una cantidad insignificante), fue de 667, es decir, el 1,04% del total.

Ciertamente, las fuentes utilizadas son incompletas y no se ha considerado la emigración clandestina o la de aquellos que, siendo gallegos, no figuran como tal en los registros oficiales. Aun así, la cifra nunca debió ser muy alta. Según Eiras Roel (1989: 14) “La presencia gallega en las huestes de conquista es casi insignificante (...). Siendo un pueblo de campesinos y marineros, los gallegos parecen tener desde el principio un papel mayor entre las gentes del mar, como pilotos y marinería (3% frente a 2% total)”.

El primer gallego del que se tiene constancia en pisar Tierra Firme fue el ourensano “Gonzalo de Ocampo quien, en 1521, se trasladó a la costa de Venezuela desde la Isla de la Española para reprimir las rebeliones indígenas y fundar el que fue primer poblamiento estable de Cumaná” (Cagiao Vila, 2013a: 19). También hubo gallegos en el primer viaje de vuelta al mundo de Magallanes y Elcano, además de exploradores y marinos tan renombrados como Sarmiento de Gamboa o Álvaro de Mendaña.

En estos dos siglos la presencia gallega en América es reducida, “aunque no despreciable”. Personalidades gallegas destacadas fueron 7 virreyes, 13 obispos y casi un centenar de altos funcionarios de la Corona: gobernadores y tenientes de gobernador, oidores y alcaldes mayores, corregidores, oficiales de hacienda, etc., además de docenas de misioneros (principalmente franciscanos), superiores de conventos, miembros de los Cabildos, profesores de Universidad, empresarios de minas, comerciantes, capitanes de conquista, pilotos, descubridores, etc. Pero la presencia es modesta, ya que “la grandeza gallega pesa poco en el conjunto de la castellana” (Eiras Roel, 1989: 15).

Si el siglo XVI resultó muy positivo en términos de crecimiento demográfico, el XVII representa la otra cara de la moneda. En 1580 se abre una etapa de crisis poblacional que se prolonga hasta 1660 y que se resuelve gracias al maíz, planta de origen americano que obtuvo en Galicia una rápida popularidad y pasó a convertirse muy pronto en el cereal base de la alimentación campesina.

1.1.2. Siglo XVIII

Entre 1660 y 1750 se produce un aumento de la población gallega, más acusado en los valles litorales que en las tierras del interior, lo que no deja de ser curioso en un país que cuenta con un reducido porcentaje de tierra útil para el cultivo, que permaneció alejado de las grandes rutas del comercio tanto interno como internacional, que tuvo escasa participación en los beneficios americanos y en donde la industria no pasaba de la fase artesanal de telares caseros, herrerías y hornos de cocer el barro. Pero según el Censo de Floridablanca de 1787, Galicia es la región más densamente poblada de España con 46 habitantes por km², duplicando la densidad media española de la misma época (21

habitantes por km²). Comienza, por tanto, a haber excedentes de población debido a que las estructuras productivas permanecen muy atrasadas. Los campesinos representan el 80% de la población activa gallega y, en su inmensa mayoría, no son propietarios o lo son de tierras insignificantes.

En la segunda mitad del siglo XVIII, el modelo económico de crecimiento basado en el cultivo del maíz en las áreas litorales y de la patata en el interior llegó a su fin. Eiras Roel (1986) habla de una etapa de pauperización y larga degradación que se prolonga de manera ininterrumpida hasta 1810.

En el campo, la propiedad de la tierra está en manos de señores laicos o eclesiásticos (que perciben rentas y derechos señoriales) y el aumento de la población se traduce en un incremento de la demanda de tierras, ya que no hay otras alternativas laborales a las que dedicarse. Debido a ello, se subdividen las explotaciones y se amplía la superficie cultivada a costa de tierras poco productivas. Otra consecuencia es una elevación de los precios de los productos agrícolas al aumentar la demanda y estancarse o incluso disminuir la producción (García Lombardero, 1973).

El sector agrario se paraliza debido a que las rentas obtenidas de los arrendamientos forales y de la venta de los excedentes se destinan al consumo y a la acumulación y no a la inversión productiva en el sector, lo que contribuye decisivamente a agudizar las tensiones entre población y producción y a la eliminación del excedente de mano de obra del campo por medio de la emigración. Un fenómeno que en este contexto de crisis económica y desequilibrio demográfico adquiere creciente importancia en la sociedad gallega.

La emigración gallega en este siglo XVIII tiene carácter peninsular y transoceánico. A nivel peninsular, los destinos son Castilla (segadores), Andalucía (obreros agrícolas, pero también importante emigración a las ciudades) y Portugal, donde la destrucción de Lisboa por el terremoto de 1755 abrió un amplio campo de oportunidades en los trabajos de reconstrucción.

Ourense era, desde comienzos de siglo, la principal provincia exportadora de mano de obra. Gran parte de ella se iba con carácter temporal a trabajar en la siega y la vendimia

en Castilla, La Mancha, Extremadura y Andalucía. Le seguían Lugo y el interior pontevedrés. Las comarcas interiores estaban más cerca de Castilla, razón por la que proporcionaban mayores contingentes en esta emigración golondrina; por el contrario, las áreas litorales tendrán más presencia en la emigración transoceánica.

En 1741 se funda en Madrid la Congregación de Naturales y Originarios de Galicia, la más antigua asociación de emigrantes gallegos que conocemos. Allí, la figura del gallego era habitual, casi siempre desempeñando trabajos penosos y socialmente poco considerados (afiladores, aguadores, criados, cargadores...), otras veces, las menos, ocupando mejores posiciones sociales.

En América la emigración gallega se hizo notar sobre todo a partir de la segunda mitad de esta centuria. Además de emigrar de manera espontánea, la Corona impulsó proyectos colonizadores para poblar diferentes territorios americanos y organizó expediciones para llevar gallegos a lejanos y salvajes territorios de la Patagonia, la Banda Oriental o la Mosquitía. En 1778, 200 familias gallegas fueron enviadas a poblar la Patagonia (para evitar el asentamiento de los ingleses) y en 1787 se reclutaron en Galicia 1300 personas para colonizar la Costa de los Mosquitos (Villares, 1996: 70).

A finales de siglo, Buenos Aires cuenta ya con una colonia gallega numerosa. En 1790 se funda en esta ciudad la primera entidad asociativa gallega en tierras platenses (Congregación de Naturales y Originarios del Reino de Galicia, precedente de todas las asociaciones gallego-americanas posteriores) y en 1807 los gallegos arman un batallón de voluntarios que juega un destacado papel en la defensa de la ciudad contra la segunda invasión inglesa. Ya en el momento de la independencia argentina, los gallegos constituyen el grupo más numeroso dentro de los españoles residentes en el Río de la Plata, suponiendo entre un 30% y un 40% de los peninsulares inmigrantes (Núñez Seixas, 2013: 65). La presencia de gallegos en esta época tendrá importantes repercusiones en los procesos migratorios posteriores al constituirse las llamadas "cadenas de emigrantes".

Para este siglo XVIII se ha estimado una emigración de entre 300.000 y 350.000 individuos, una cifra muy importante que comienza a notarse en el país para bien y para mal. Si la emigración actuó de regulador demográfico y proporcionó recursos monetarios

complementarios a las familias campesinas, también frenó el desarrollo y pronto se mostró como una solución inútil para evitar el deterioro de la economía gallega (Sixirei, 2001: 48).

1.1.3. Siglos XIX y XX hasta 1930

En el siglo XIX se trató de mejorar los rendimientos de la agricultura incrementando la superficie cultivada a costa de los montes vecinales y de las tierras semipantanosas e intensificando el cultivo del maíz en las zonas litorales y de la patata en el interior. Pero las relaciones de propiedad y la subdivisión de los terrenos continuaron actuando como freno para cualquier mejora técnica. Todavía a finales de siglo la población rural representaba el 88% del total gallego (el porcentaje más alto de España), por lo que la emigración acabó convirtiéndose en la única solución posible al desequilibrio, cada vez más evidente, entre una agricultura atrasada y una población en crecimiento.

En 1845, la implantación de la Contribución de Inmuebles, Cultivos y Ganadería supuso un pesado gravamen fiscal que debió afrontar el campesinado; como el pago debía hacerse en metálico, el impuesto obligó a los agricultores a comercializar una parte, a veces considerable, de su producción para obtener la cantidad correspondiente.

La venta no solo afectaba a los excedentes sino a la propia reserva de subsistencia que alimentaba al grupo familiar y que permitía la sementera, lo que convirtió a las masas rurales en un sector indefenso ante cualquier catástrofe natural que afectara a las cosechas (sequías, inundaciones, epidemias etc.). Esto fue lo que ocurrió de 1852 a 1855 cuando el hambre asoló el país y abrió la espita de la emigración masiva hacia América (Sixirei, 2001: 53).

La nueva política fiscal, los repartos de quintos para el Ejército y la Armada y la crisis de la agricultura junto al crecimiento de la población son las causas de la emigración en el XIX. Un fenómeno que se acentúa y adquiere proporciones de gran trascendencia y dramatismo, formando parte de las vivencias de los gallegos durante más de un siglo. Entre 1880 y 1930 tiene lugar una emigración masiva, casi organizada y regulada por los propios gobiernos en algunas ocasiones. De todas las corrientes migratorias que ha sufrido el país

gallego, sin lugar a dudas, la más importante es la que se ha dirigido hacia el continente americano, tanto por el volumen total de personas que se desplazaron como por las repercusiones a que ha dado lugar, no solo en los países receptores, sino también en la propia Galicia.

En la primera mitad del siglo XIX la corriente migratoria transoceánica, que ya había experimentado un notable impulso en la centuria anterior, se ralentiza. La crisis política española de 1808-1814 y la independencia de las colonias americanas, excepto en el caso de las Grandes Antillas, obstaculizó el flujo migratorio, pero no lo cortó de raíz.

Para el periodo de 1836 a 1860 Eiras Roel (1993), a partir de los datos censales, ha cuantificado en 93.040 los gallegos que salieron hacia América, lo que representa un promedio anual de 3.721 emigrantes y supone el 40% del total de españoles emigrados en ese mismo periodo (232.602 personas). Mucha de esta emigración era clandestina, debido a las fuertes restricciones que trataban de impedir la salida de mozos en edad militar.

A mediados de siglo se dieron varias circunstancias que favorecieron el proceso migratorio: por una parte, la crisis agraria y la masiva deserción de los jóvenes del campo gallego del servicio militar obligatorio; por otra, el cambio de política en algunos países americanos del litoral atlántico que los lleva a propiciar la migración. En el medio, la existencia de grupos navieros y empresas interesadas en fomentar la emigración para beneficiarse de ella.

En América hay una creciente demanda de mano de obra y de población. Mientras que Galicia se mantiene en una situación de estancamiento o de débil crecimiento, en Latinoamérica se ofrecen oportunidades excepcionales en varios campos, aunque no por igual ni en todas las regiones.

En Galicia, en el año 1900 todavía el 88% de la población vive en el campo, con una agricultura atrasada y ruinosa, cultivos poco diversificados, técnicas de explotación arcaicas, permanencia del sistema foral y de rentas, minifundismo (subdivisión de la propiedad de la tierra hasta lo inimaginable que da lugar a minúsculas labranzas e impide

la utilización de maquinaria), impuestos excesivos para las economías campesinas, malas cosechas y crisis alimenticias³.

Persiste una economía de subsistencia en la que el dinero apenas circula y los productos naturales sirven de instrumentos de cambio (Sixirei, 1988: 56-58). La falta de comercialización de los productos del campo da lugar a una economía cerrada, orientada hacia el mercado ferial. A todo esto hay que añadir la ausencia de inversiones industriales dirigidas a la modernización de los tipos de explotación y a la transformación del producto agrario; el atraso de la industria manufacturera y mercantil, donde no se invierten los excedentes agrarios; la deficiente red viaria y el retraso en la creación de la ferroviaria.

La incapacidad del campo gallego para sostener la presión ejercida por el aumento demográfico va a generar un importante excedente de mano de obra, que no puede ser absorbido por la débil industria existente. Ello da lugar a que la emigración se convierta en la válvula de escape de la población rural de Galicia ante el fracaso de la modernización de las relaciones agrarias y de las experiencias industrializadoras (García Lombardero, 1984: 321).

Además de estos factores, en el proceso emigratorio gallego intervienen otros como:

La **obligatoriedad del servicio militar** que, agravada por las guerras, provocó, como ya se ha dicho, la salida de miles de jóvenes que, por decisión propia o familiar, decidieron huir (partiendo de forma clandestina) y poner sus vidas a salvo. Son jóvenes de familias sin recursos que no podían pagar el que sus hijos librasen del servicio militar y ya desde 1835 se detecta la huida de mozos hacia Portugal, desde donde se trasladan a Brasil en múltiples ocasiones.

³“Hubo pese a todo, serios intentos de transformar esta situación, desde la reforma de los foros o la concentración de la tierra, hasta el planteamiento de algunas iniciativas industriales o simplemente modernizadoras, como la construcción del ferrocarril. Pero sus resultados fueron escasos. Habrá que esperar a la crisis agrícola finisecular y al cambio de siglo para que comiencen a cambiar las bases económicas de Galicia, con la generalización del campesino propietario y la conformación del sector industrial más potente de la Galicia contemporánea: la industria conservera. El panorama de la economía gallega del siglo XIX se configura a base de inercias agrarias y ausencias industriales” (Villares, 1985: 133).

La **propaganda** realizada por representantes consulares y compañías navieras a través de periódicos, revistas y “ganchos” encargados de recorrer los pueblos en busca de nuevos emigrantes, a los que se ofrecían todo tipo de facilidades para conseguir el pasaje y todos los trámites necesarios para partir, a veces incluso al margen de la legalidad. Solían contar con el apoyo de personas importantes en cada parroquia o ayuntamiento (secretarios de ayuntamiento y juzgados de los pueblos, farmacéuticos, médicos, comerciantes e incluso párrocos) (Cagiao Vila, 1992: 301-302). Alababan las excelencias de América exagerando y engañando con el ánimo de convencer a las gentes del campo de que al otro lado del Atlántico tenían posibilidades de un futuro mejor. Desempeñaron todo tipo de actividades, tanto legales como ilegales: proporcionaban los billetes de pasaje y la documentación necesaria, financiaban los pasajes, falsificaban documentos, canalizaban la emigración clandestina, embarcaban pasajeros en altamar (con problemas con la justicia o que tenían que hacer el servicio militar). Los armadores y consignatarios solían pagar primas a los agentes por número de emigrantes embarcados.

El **establecimiento de cadenas migratorias**. A través de este sistema de paisanaje o parentesco se forma la red que irá incorporando individuos al grupo, en su mayoría llamados por parientes o vecinos, perpetuando la corriente migratoria. Contribuye a consolidar esa idea de América que iba arraigando en el subconsciente colectivo de los gallegos. Así, aquellos que cuentan con familiares y amigos en Cuba, Argentina u otro país americano esperan que éstos, una vez establecidos, les envíen una “carta de llamada”, creándose así una cadena entre paisanos que afecta a pueblos enteros, ya que los emigrados van llamando uno a uno a sus familiares, amigos y vecinos para instalarse en una misma localidad o barrio en el país receptor, a veces a lo largo de generaciones. Ello también incidirá sobre el tipo de trabajo que desempeñen. Así, oriundos de un mismo pueblo o comarca de Galicia suelen realizar la misma actividad económica.

La **imitación**. En las zonas con tradición migratoria, los retornados con fortunas o los que simulan tenerlas, difunden la idea de hacer la América entre la comunidad. Esos triunfadores, en sus respectivos pueblos o aldeas, pasaron a ser personajes importantes, convirtiéndose en modelos a imitar; significaban, además, el triunfo de toda la familia y el éxito trascendía a toda la comunidad. El indiano americano se hace habitual en el paisaje

rural y urbano. Vuelve haciendo ostentación del éxito alcanzado y muestra un cierto aire de superioridad sobre aquellos que no han salido de la aldea. Se convierte en la mejor publicidad para emigrar. Representa la presencia de influencias exteriores, que van a alterar “el horizonte estructural de una cultura”, no solo en las modas del vestir, también en el folclore, expresiones lingüísticas u opiniones. Trae muchas ideas y hasta ideologías. De España solo conoce la aldea y la ciudad donde embarcó, por ello sus modelos son extranjeros. Vuelve deslumbrado y contando maravillas de ciudades como La Habana, Buenos Aires, Montevideo o Río de Janeiro. Relata las excelencias de *las américas*, trae opiniones avanzadas y espera redimir el atraso gallego empleando su dinero, no en industrias, sino en edificios.

La **modernización de los transportes**. En la última década del siglo XIX se reduce de forma considerable la duración de los viajes trasatlánticos y se mejoran las condiciones de los mismos, haciendo aparecer incluso una “emigración golondrina”, de tipo estacional, relativamente frecuente para ir a trabajar en la zafra de azúcar en Cuba.

Por otra parte, las políticas de los países americanos, influidas por los principios del liberalismo, favorables a la inmigración masiva en diferentes momentos de la formación de sus estados nacionales, según sus procesos de crecimiento económico y sus necesidades de mano de obra, actúan de foco de atracción de emigrantes hacia esos destinos.

La estructura de propiedad de la tierra (donde el 80% de las propiedades eran minifundios con una extensión inferior a una hectárea, resultado de la fragmentación derivada de las herencias familiares) favoreció que el campesino gallego tuviera algún bien (tierras, casas, ganado...) que le proporcionase el medio en muchas ocasiones para poder emigrar, al facilitar la financiación del viaje, ya que podía efectuar ventas e hipotecas sobre la propiedad. Y además, suponía un resguardo económico para el emigrante cuando no le fuera rentable o conveniente permanecer en América (Vázquez González, 1988: 95).

Todo esto hizo que en Galicia fuera menos frecuente, aunque también se produjo, la emigración subsidiada por contratadores americanos (típica de Andalucía y Canarias), financiada por gobiernos y hacendados americanos, que obligaba al emigrante a un

determinado tipo y lugares de trabajo (trabajos agrícolas más duros como en las plantaciones cubanas y brasileñas) para amortizar la deuda contraída con el contratista.

También la aprobación de leyes inmigratorias por parte de las nuevas repúblicas americanas favorece la llegada de emigrantes. La Constitución argentina de 1853, en su artículo 28 fomenta la inmigración europea por todos los medios a su alcance. Ecuador hizo lo propio en 1889, Perú en 1893, Venezuela en 1894, Costa Rica en 1896, Paraguay en 1903, Bolivia en 1905, Honduras en 1906 y Guatemala en 1909.

Por orden de importancia, Argentina, Cuba, Brasil y Uruguay son los principales países receptores de la emigración gallega. Argentina, después del auge de los años 70 y 80 del siglo XIX, experimenta un bajón en la década siguiente como consecuencia de una fuerte crisis. Así, entre 1887-1895, Cuba recibe el mayor número de gallegos, seguida de cerca por Argentina y Brasil. La década de 1900-1910 es la época dorada por excelencia de la inmigración en Argentina mientras Cuba sufre un fuerte receso por la crisis de 1903-1904, originada por la caída de las exportaciones de café debido a la superproducción. Argentina recibió más de la mitad de la emigración gallega a América, como reflejan los porcentajes, entre 1912-1918: Argentina 56,5%, Cuba 30,7%; y entre 1919-1930: Argentina 52,9%, Cuba 32,9% (Villares, 1996: 115). No hay, por tanto, modelos homogéneos de comportamiento, pero es innegable la importancia que el fenómeno tuvo en estos años, tanto en los países que expulsaban habitantes como en los receptores.

En Galicia se vivió la mayor sangría demográfica de su historia. Entre 1836 y 1960, Eiras Roel (1993) estima en 2.041.603 el número de gallegos emigrados a América, lo que supone el 38,5% del total de españoles (5.311.906). López Taboada (1979) ha calculado en casi 500.000 los individuos que salieron de Galicia entre 1860 y 1910. Otro estudioso de los movimientos migratorios, Sánchez López (1967: 54) utilizando las series estadísticas del INE y del Ministerio de Trabajo registra para el periodo comprendido entre 1911 y 1930 la partida de 742.824 gallegos sobre un total de 2.119.205 españoles lo que supone el 35,05% de la emigración española.

Dar cifras exactas para las diferentes fechas resulta bastante arriesgado, ya que los datos que se manejan no son demasiado precisos y la mayoría de los estudios dan cuenta de

discrepancias al respecto. Por una parte, es necesario tener en cuenta que, por ejemplo, las *estadísticas de pasajeros por mar* dificultan la segregación de los emigrantes del resto de pasajeros. Por otra, está el hecho de que no coincidan el número de salidas de los puertos españoles con el número de llegadas a los puertos americanos, siempre superiores, lo cual tiene que ver con los desplazamientos realizados dentro del continente americano, con la emigración clandestina, con la salida de pasajeros por los puertos extranjeros y con la aparición de ciertas duplicidades. De todas formas, nos muestran de manera bastante aproximada las tendencias y fluctuaciones de los flujos migratorios (García Borrazás y Sieiro Benedetto, 2011: 20).

A finales del siglo XIX, los gallegos constituían la principal colonia emigrante de origen español en Buenos Aires, donde representaban el 54% en la década de 1870-1880 (Moya, 1990). En Montevideo, los gallegos eran el 65% de los españoles en 1890 (Zubillaga, 1993), en Cuba el 33,9% en 1899 (Maluquer de Motes, 1992) y en Brasil el 70% en 1920 (E. González, 1990). Por tanto, en los cuatro principales destinos de la emigración española a América, los gallegos representaban el grupo más numeroso.

En el siglo XX, la emigración se recrudeció y prácticamente no quedó comarca gallega ajena a este proceso. La Ley de Emigración de 1907, el Real Decreto del 23 de Septiembre de 1916 y la Ley de Emigración de 1924 dieron el marco legal que favoreció la salida masiva de hombres y mujeres de Galicia. De 1911 a 1930 abandonaron su tierra 733.176 gallegos, el 42% del total de españoles emigrados en ese periodo (Villares, 1996). Se aprecia también un predominio de emigrantes de las provincias gallegas más pobladas, A Coruña y Pontevedra, y presencia cada vez mayor de los naturales de Ourense y Lugo.

A principios de este siglo comienzan a darse algunos cambios importantes en el campo gallego. Las entidades asociativas agrarias que crecen en diversas comarcas de Galicia tienen como principal objetivo la lucha antiforal, la difusión de medidas modernizantes y convertirse en agentes de crédito para mejorar las explotaciones. En este sentido, el dinero emigrante va a facilitar la compra de foros, permitiendo a muchos campesinos hacerse dueños de las tierras que trabajan, consolidando así la pequeña explotación y creando las condiciones para la introducción del capitalismo en el campo; los repartos de las tierras de monte, antes comunales, complementan este proceso. Por otra

parte, se van introduciendo mejoras técnicas⁴ cuyos cambios más apreciables se manifiestan en:

- selección ganadera orientada a conseguir razas bovinas y porcinas mejor dotadas para la producción cárnica;
- orientación forrajera en el campo de la agricultura en relación directa con la mejora y expansión de la cabaña ganadera;
- utilización creciente de abonos y fertilizantes minerales y químicos para complementar los naturales (estiércol) producidos a partir del tojo y las malezas;
- paulatina introducción de nuevos aperos y maquinaria de labranza⁵.

Así pues, Ramón Villares afirma que la modernización de la estructura agraria de Galicia en el primer tercio del siglo XX está en relación directa con la liquidez monetaria procedente de América (Villares, 1996: 49). Las remesas de dinero enviadas desde ese continente permitieron el pago de contribuciones; la amortización de deudas contraídas; la compra de tierras (que en algunos casos llevaban antes en arriendo) a hidalgos, nobles o propietarios urbanos; la eliminación de rentas forales; el mantenimiento y mejora de los niveles de vida; y la introducción de mejoras técnicas y organizativas en el campo, siendo en muchos casos sustitutivo de otras fuentes de financiación en la modernización de la agricultura gallega. También se invirtió en actividades culturales y sociales: creación de escuelas primarias, institutos, donaciones para mejora de servicios vecinales, locales parroquiales y de ornamento de lugares y villas (sobre todo en los años veinte); además de la financiación o creación de periódicos locales, sociedades agrarias y la inversión en bienes inmobiliarios (con una arquitectura exótica y rica).

Iniciativas empresariales relacionadas con la emigración fueron las fábricas de conservas, la metalurgia o la construcción naval, además de la apertura de los mercados latinoamericanos a los productos gallegos o la proliferación de una red de casas de banca

⁴Consecuencia de la creación en 1888 de la Granja Agrícola Experimental de A Coruña de la que dependían otros 15 centros menores entre Campos de Experimentación y Estaciones de Agricultura repartidos por todo el país.

⁵Un dato que ilustra estos cambios lo proporciona el rápido incremento que experimentan las tiendas dedicadas a la venta de insumos agrarios en pocos años: Las ferreterías que vendían aparejos y maquinaria pasaron de 147 en 1903 a 425 en 1911 y las casas vendedoras de abonos, en el mismo periodo, se triplicaron.

de dimensión local por toda Galicia centradas en el comercio y las remesas de emigrantes (Villares, 1996: 49-53).

La industria conservera, heredera de la de salazón, despegó desde 1880 hasta convertir a Galicia en la principal productora de España, contribuyendo al desarrollo de otras actividades relacionadas en la costa atlántica e impulsando sectores como el de la construcción naval, preferentemente de tipo militar en los astilleros ferrolanos y orientada en Vigo a la fabricación de barcos para la pesca de “bajura” y de “altura” (Gran Sol y Terranova). También servirá de impulso a otras industrias auxiliares como las metalúrgicas y de litografiado, las fábricas de hielo, los talleres y construcciones mecánicas, las cordelerías, los aserraderos y otros subsectores (Fernández Prieto, 2007a: 131, 133).

La consignación migratoria constituyó también uno de los pilares económicos sobre los que comenzó a desarrollarse el corto proceso de modernización e industrialización de Galicia. Las otras bases fueron los bajos salarios, la pesca y la producción de ganado destinado a los mercados inglés, portugués y español, la producción de conservas para la exportación y las diversas actividades urbanas, portuarias y marítimo-navales de Galicia (Vázquez González, 2002: 39-40).

El **perfil** del emigrante gallego muestra un predominio de varones entre los 14 y los 30 años, aunque las mujeres se van incorporando progresivamente en mayor número. Mientras en 1916 las mujeres gallegas emigradas representan el 19,41% del total, a partir de 1920 no bajan del 30%, llegando al 42,06% en 1928⁶. En cualquier caso, el predominio de la emigración masculina tuvo enormes repercusiones en la sociedad rural gallega: las “viudas dos vivos” debieron afrontar el cuidado y conservación del hogar, la crianza de los hijos y los trabajos campesinos generando un tipo de matriarcado específico del campo gallego.

Estuven traballando nas terras e despois aprendín a coser, despois caseime, tuven tres fillos (...), que traballar nas terras era moi duro cos fillos... eu cando empecei a traballar nas terras eu non vivía só das terras, vivía do que me mandaba o... home [emigrado en Venezuela], entonces eu ás terras

⁶En este sentido conviene destacar el hecho de que la emigración femenina, aun siendo menor en número, tendía a hacerse con carácter definitivo mientras que la masculina mostraba altas tasas de retorno (Cagiao Vila, 1997).

botáballe unas patacas e tiña unas vacas po leite, pero do resto eu non traballei nada pa vender (H 319).

Más de la mitad de los emigrados se declaraban agricultores, pero en el término “agricultor” no se discrimina al pequeño propietario del jornalero o del arrendatario, lo que indica que la mayor parte de los emigrantes procedían del campo y que la población urbana estaba menos afectada por este fenómeno.

Emigraron los pobres, pero no los miserables, emigraron preferentemente los alfabetizados y bastante menos los analfabetos y emigraron los que contaban con un cierto grado de cualificación laboral que les permitía abrirse camino en el mercado de trabajo americano desempeñando oficios que ya conocían, al menos en parte (Sixirei, 2001). Como señala Blanca Sánchez Alonso (1995), la alfabetización y la cualificación profesional actuaron de incentivo para emigrar, lo que se contrapone a la imagen de miseria e ignorancia que se había construido del emigrante⁷.

Por lo que se refiere a los destinos, las cuatro provincias gallegas muestran comportamientos diferenciados: mientras que la mayor parte de los emigrantes lucenses se dirigieron a Cuba y los de Ourense a Brasil, los de Pontevedra prefirieron Argentina y los coruñeses también Cuba (Villares, 1996), lo que indica la existencia en Galicia de una cultura migratoria muy antigua ya especializada, donde las cadenas migratorias y las redes de agentes siguen desempeñando un papel de gran importancia.

La crisis de 1930 marca el cese de la emigración gallega a América, que se alarga en el tiempo por el estallido de la guerra civil española, primero y de la segunda guerra mundial, después. Por primera vez en muchos años, las estadísticas registran más regresos que salidas. El gran ciclo de la emigración había acabado y no se volvería a repetir en el futuro con tanta intensidad, si exceptuamos el repunte de la década de los cincuenta, en lo referente a América.

⁷Se difunde por todo el continente americano el estereotipo del gallego, objeto de bromas y chanzas al ser considerado un individuo ignorante, corto de entendederas, desconfiado y supersticioso.

1.1.4. De 1931 a 1975

Los años de la II República están marcados por el fin del periodo de la emigración masiva y por el retorno de muchos de los españoles instalados en las repúblicas latinoamericanas. En 1935 se aprecia un aumento del número de salidas y el saldo migratorio vuelve a ser positivo ese año. A partir del año siguiente, la Guerra Civil (1936-1939) provoca una nueva onda de salida, pero con características muy diferentes. Se trata de exiliados que huyen del país para salvar la vida. Forman un grupo reducido pero altamente cualificado: artistas, intelectuales, líderes sindicales y políticos, científicos, profesionales, enseñantes etc. Su presencia en América lleva consigo el resurgir de la cultura gallega en la emigración, que tiene como marco fundamental la ciudad de Buenos Aires, pero que se manifiesta también en Montevideo, México, La Habana, Puerto Rico, Nueva York o Caracas.

Tras la Guerra Civil, el proceso de modernización de la agricultura gallega iniciado a finales del siglo XIX se estanca, ya que el franquismo no soluciona ninguno de los graves problemas endémicos del país. Más bien los agrava (Sixirei, 1988: 134). El programa autárquico impulsado por el nuevo régimen se mostró negativo en todos los frentes y generó progresivamente un incremento del paro, de la inflación, una balanza de pagos negativa, etc. Este “ideal autárquico” permaneció, a pesar de su temprana incapacidad para mejorar la situación económica, hasta finales de la década de los cincuenta, cuando la situación obligó a adoptar medidas estabilizadoras y liberadoras que se recogen en el llamado *Plan de Estabilización* de 1959, cuyo objetivo estaba en captar divisas para las arcas estatales a través de dos vías: el turismo y la emigración (Fernández Prieto, 2007a: 40).

Las décadas de 1940 y 1950 pueden considerarse las peores de la historia económica y social del siglo XX, marcando una importante regresión técnica y productiva⁸. Galicia sufrió un periodo de contracción de su economía, con el estancamiento del sector agro-ganadero y de las iniciativas agroindustriales originadas en los años veinte

⁸Son años de dificultades de abastecimiento y escasez de combustible, recambios, fertilizantes y otros bienes. Se produce una caída de todos los índices de productividad agraria. El trigo y la vid no recuperan hasta 1954 los rendimientos que tuvieron en los años treinta y hasta después de 1959 las patatas y el centeno (Fernández Prieto, 2007b: 80).

y treinta y lo mismo sucedió con los sectores pesquero, conservero y de construcción naval, mientras que los cambios o mejoras, con la excepción del sector hidroeléctrico, fueron reducidos (Fernández Prieto, 2007b: 42).

La principal consecuencia de la política intervencionista del régimen fue la aparición de un mercado negro de productos agrarios (y de otros muchos) al que recurrieron los diferentes estratos de la sociedad rural gallega. Estraperlo, contrabando y mercado negro fueron un recurso habitual de supervivencia. Lo que no impidió que el racionamiento⁹ y la escasez continuaran siendo el elemento predominante en el campo:

(...) en el año cuarenta y cuatro... pues la vida era bastante..., bastante difícil, difícil, estaba prácticamente terminando la, las guerras europeas, hacía poco terminara la española, las cosas estaban todas racionadas, en estas aldeas pues, la ración, no nos afectaba mayormente en cuanto a la comida, porque lo de comer diariamente se cultivaba, pero ¿Qué era, en qué consistía la comida? Pues, en..., en caldo hecho con patatas, habas, verduras, un pedacito de carne de cerdo, que se había matao en la casa y pan, de maíz, el pan de trigo era solo para las fiestas, solo en las fiestas, y para eso si había racionamiento, o sea que no, el pan de trigo no se compraba así, todo lo que había que comprar tenía que ser bajo, con una libreta de racionamiento, eh... los que fumaban, me acuerdo, la gente que fumaba, cuando yo era niño, pues tenían un racionamiento, le daban X cantidad de tabaco y los que no fumaban, pues por supuesto, se lo cedían a los amigos que fumaban y después había otras cosas que, que venían en racionamiento que a la gente allí no nos afectaba mayormente, por ejemplo, habas, cosas de esas, pues se cultivaban, no hacían falta. Pero, pero si, el pan si era ya importante, el aceite daban una cantidad, no recuerdo bien, pero creo que era aproximadamente, creo que era medio litro o algo así, por persona y por mes, algo así era, no era mucho más. Y bueno, pero tampoco se utilizaba mucho, porque se utilizaban grasas de cerdo, era..., lo fundamental era el cerdo, eso en cuanto a la comida... en casa pues a lo mejor ibas a vender un poquito de maíz o un poquito de centeno, y con eso, pues a lo mejor traías unos zapatos para el niño... (H 1107).

Y también en las ciudades, como relata este vecino de A Coruña:

... eran los años 50 y tantos. De aquella, pues había mucha miseria y había... los sueldos eran mínimos y aquí en la fábrica de armas cobraban,

⁹Durante el periodo de racionamiento (1939-1953) los ayuntamientos eran los responsables de la gestión de las cartillas. Las raciones eran del todo insuficientes para cubrir las necesidades alimenticias de la población, a la que no quedaba más remedio que recurrir al mercado negro, en la medida de sus posibilidades, para asegurar la subsistencia.

no sé, 11 o 12 pesetas al día y se vivía muy mal¹⁰. O sea que había muchos realquilados. En un piso a lo mejor tenían dos o tres realquilados y se vivía mal, había hambre... (H 1214).

Demográficamente, en la segunda mitad del siglo XX Galicia continua siendo un país de emigrantes pobres, que siguen saliendo por el mundo después de cien años de emigración continuada. Económicamente, es el país del atraso agrario, incapaz de generar un proceso de industrialización sostenido y caracterizado por un desequilibrio creciente entre la economía española y la gallega (Fernández Prieto, 2007a: 12-13).

(...) aos quince anos morreu meu pai, o irmán máis vello estaba na guerra e alí morreu. Nós vivíamos da labranza, e entre...entre miña nai, eu de quince anos e unha irmá de once, tiñamos que labrar a terra para poder comer, eu...eu no tempo da guerra por iso eu...eu quería aprender un oficio, pero non puiden. O ambiente naquela época era de pobreza, nin había diñeiro, nin había nin roupa para comprar (H 1096).

El ritmo de desagrarización, que era muy fuerte en los años previos a la guerra civil, se interrumpe entre 1936 y 1960. Por cada cien hombres que trabajaban la tierra en 1900, había 80 en 1930, pero 87 en 1950¹¹. En este último año, todavía el 78,6% de la población vivía en el campo (Cuadro 1), proporción que no tenía parangón en ninguna otra parte de España o de Europa. Por cada 100 hectáreas de terreno cultivado había en Galicia 353 personas, mientras que Asturias, en la misma época, tenía 182.

Se había algún veciño que daba alguna terra a traballar pois igual estábamos catro ou cinco esperando de collela... estaban todas as casas cheíñas de xente e dispois no era decir ocupadas por o pai e un fillo solo... todos éramos a seis como che conto e a cinco, e a cuatro... salvo unha excepción de que algún aprendía un oficio, pero o campo era o de todos (H 317).

¹⁰Los salarios no recuperaron los niveles de 1936 hasta la segunda mitad de los años cincuenta, que se caracterizó por una fuerte inflación de manera que el subconsumo de posguerra no se superó realmente hasta los años sesenta. (...) La coincidencia temporal de esta caída brutal de los salarios con el desabastecimiento autárquico y con el mercado negro, socializó la “fame neghra” desde el comienzo de los años cuarenta (Soutelo Vázquez, 2001: 8).

¹¹Paz Andrade utiliza datos del Censo de 1950, en ese año Galicia contaba con una población económicamente activa de: 1.152.584 personas, de las que tan solo 147.573 (12,8%) desempeñaban su actividad en un medio urbano y 1.005.011 (87,2%) en zona rural. Con respecto al sexo, en el campo 722.076 son varones y 282.935 son mujeres, mientras que en el medio urbano 108.710 son varones y 38.863 son mujeres (Paz Andrade, 1959: 62).

El país se presentaba como un vivero afanoso de pequeños propietarios: poca tierra para mucha gente (Sixirei, 2001). “Non había traballo, había miseria, había que traballar nas terras e as terras non daban nada... eramos moitos a traballar e eramos moita xente e non había traballo, era moita miseria” (H 311). Lo más cotidiano en el campo gallego era “(...) rozar toxos, coller esterco, patacas, maíz, cuidar vaquiñas e vender o leite” (H 496). Pero también, desde muy joven, había que aprovechar otros recursos que el medio proporcionara:

(...) antes de emigrar, [a situación en Galicia era] mala porque comíase algo do que producía o campo; se había unha mala cosecha, había, se pode decir fame, algo de fame durante o ano... eu teño traballao moito... na aldea miña había unha isliña que de inverno, cando cresía o río había moitas arenas, moita arena, e eu po hospital [de Santiago en construción] quitei, moito, varios sentos de metros cúbicos. De rapás, tendo poucos anos metiamonos desnudos no río, cheos de frío, e eramos varios rapases da aldea, e despois xuntabamos camións [de área] e viña un camión que era... vello, que era o único que cargaba oito ou des toneladas, que daquela non había camións. E eu contribuín moito a construír o hospital... Cando enchía o río aproveitabamos pa janar un peso, pa axudar na casa e máis, eramos rapases e, coma quen dí, pa comer un caramelo ou unhas jalletas, que outra cousa non se aspiraba (H 1039).

Según los datos del Catastro de Rústica correspondientes a 1954, Galicia tenía la menor extensión media de tierra por propietario de España (3,55 ha), el mayor número de parcelas por propietario (16,59) y la menor superficie de las mismas (0,21 ha). (Míguez, 1967: 73). Se trata de un minifundio “desesperante” con 530.000 hectáreas cultivadas, divididas en 15 millones de parcelas, lo que es indicador de un país de “miserable” economía agraria, donde el gallego es “habitante pobre de una tierra rica” (Núñez Búa, 15/10/1967). Galicia, a su vez, aparecía con la menor renta imponible por contribuyente (627,47), lo que no impidió que, entre 1945 y 1957, el país sufriera el mayor porcentaje de incremento tributario sobre la propiedad de toda España (un 300%) (Sixirei, 2001).

La tierra, como señalaba un informe del Banco de La Coruña de 1958, seguía trabajada con métodos e instrumentos primitivos: “Todavía existen en Galicia unos 400.000 arados romanos” (Banco de La Coruña, 1958) y los tractores y maquinaria de tracción a motor eran prácticamente desconocidos. A base de esfuerzo humano y animal, la agricultura gallega tenía simultáneamente en la década de los cincuenta la mayor

productividad de España en pesetas por hectárea y la menor productividad en pesetas por persona. La renta per cápita del campesino gallego no superaba, en esa década, las 4.000 Pts./año. Había casos en los que no daba ni para comprar cerillas: “(...) se vivía en unha situación enorme e precaria, inda cando había que prender o lume... antes neste tempo cando había moita xeadá había que che salir cunha piña en busca do lume ás casas de afora, porque había quen tiña un misto e había quen non o tiña...” (H 318).

A partir de 1950, se produce una expansión del sector eléctrico en Galicia. Se construyen grandes embalses en los ríos Miño y Sil, lo que permite un aumento espectacular en la producción de energía eléctrica, explotada casi en régimen de monopolio por FENOSA, empresa fundada en 1945 con capital procedente de la emigración. Curiosamente, en 1958 había en Galicia 700.000 personas sin luz eléctrica en sus casas, a pesar de que el país no solo exportaba energía sino que era, después de Cataluña, el mayor productor de España. La provincia de Santander superaba en consumo eléctrico a las cuatro provincias gallegas juntas; 83 municipios gallegos carecían de tendidos eléctricos y paradójicamente estaban casi todos en Lugo y Ourense, las provincias con mayor producción de energía hidroeléctrica. En relación con la renta per cápita, las provincias gallegas ocupaban, entre las 50 provincias españolas, los puestos 30 (Coruña), 31 (Pontevedra), 42 (Lugo) y 49 (Ourense) (Paz Andrade, 1959).

Otro ramo con una actividad destacada en este periodo fue el de la minería con la explotación del wolframio, que había tenido un desarrollo limitado entre 1905 y 1935, pero que, debido a su carácter estratégico, será de gran importancia en esta etapa caracterizada por dos grandes conflictos bélicos: la II Guerra mundial y la Guerra de Corea. En 1943 hay 90 explotaciones legales que ocupan a 10.000 trabajadores (Alonso Fernández, 1997: 344).

Se produce también un pequeño auge del sector servicios, sobre todo en las provincias de A Coruña y Pontevedra. Continúa, además, el relativo proceso de industrialización iniciado en la segunda década del siglo XX, centrado sobre todo en la pesca y la conserva, en la metalurgia y en la industria maderera.

Según X. M. Beiras (1984), con la casi absoluta excepción de la industria conservera y de la pesca llamada industrial, en Galicia no existen unidades de producción y

de envergadura capitalista hasta la década siguiente a la guerra civil española. “E mesmo a conserva e a pesca industrial carecen internamente da dimensión empresarial e globalmente da potencia económica precisas pra faceren sentir o seu peso específico nas instancias gubernamentais do Estado...” (Beiras, 1984: 21).

La pesca y el sector conservero emplean ya en 1930 al 11% de la población activa gallega y constituyen el “único núcleo productivo estructurado de la economía gallega”, que va a experimentar un fuerte proceso de expansión a partir de la década de 1960 encabezado por Pescanova. La metalurgia, vinculada al mundo del mar, abarca desde los grandes astilleros hasta los más pequeños, las fundiciones o las fábricas de construcción de maquinaria ligera (Alonso Fernández, 1997: 342).

Un aspecto destacable entre 1940 y 1960 fue la progresiva transformación y explotación de los montes con la introducción de especies de crecimiento rápido, lo que va unido a una rápida expansión de la industria de la madera, inicialmente limitada a aserraderos, pero muy pronto ampliada a fábricas de aglomerados y tableros, así como de celulosa.

Sin embargo, las transformaciones que experimentó la economía gallega en la década de los 60 no afectaron en profundidad al campo, que debió esperar al decenio siguiente para iniciar un franco proceso de modernización, basado en la transformación de sus infraestructuras mediante el proceso de concentración parcelaria y la mecanización de las labores agrícolas. Si en 1960 había 700.000 personas trabajando en la agricultura, en 1973 eran todavía 651.000, lo que representaba el 52% del total de la población activa del país. No sorprende por tanto, que se levantasen voces criticando la marginación de Galicia y reivindicando la necesidad de que los poderes públicos promovieran su desarrollo económico: “La región que no pide ni crea problemas; la tierra sumisa que todo lo ha dado al país; (...) esta tierra marginada y alejada del corazón de la Península, necesita que, de un modo decisivo, se fijen en ella los poderes públicos” (Moure-Mariño, 11/08/1968).

La escasez de empleo industrial, el raquitismo de los servicios y la alta densidad de población rural configuraron un espacio económico en el que Galicia asumía el papel de

suministradora de mano de obra, de energía y de materias primas, además de recursos financieros a través del ahorro y de las remesas de emigrantes¹².

No es de extrañar que en este contexto de subdesarrollo y sin alternativas viables a corto y medio plazo, volviera a abrirse la espita de la emigración¹³. La corriente migratoria hacia América se reanuda con inusitada fuerza entre 1947 y 1960, alcanzando cifras similares a las del primer tercio de siglo, sobre todo entre los años 1949 y 1958.

Bueno eiquí non estaba moi ben porque se non xa non... xa non marchabamos, ¿non? De paso que tiñamos algo de terra pois íbamos comendo e bebendo algo, vamos en fin... e por exemplo había unas vacas e tiña cousas desas, pois iba un... un vivindo, ¿non?, vivindo malamente, e entonces despois como viñeron estas “américas”, por exemplo, Venezuela... pois tratamos de... de emigrar (H 313).

Entre 1946 y 1960, de un total de 634.604 españoles que emigraron a América, Galicia¹⁴ suministró ella sola casi la mitad: 292.399 emigrantes, cifra que alcanza el 46% del total de la emigración española. Por provincias, la emigración gallega transoceánica se repartió de la siguiente manera: Pontevedra: 95.038 (representa el 32,50% del total gallego y el 14,97% sobre el total de España); A Coruña: 94.661 (32,37% y 14,91%); Ourense: 64.587 (22,08% y 10,17%) y Lugo: 41.995 (15,7% y 7,25%). Sólo dos provincias gallegas, A Coruña y Pontevedra aportan el 30% de la emigración española a ultramar (Cuadro 3).

Entre 1950 y 1965, la población gallega solamente creció en 15.405 habitantes. Poco más de mil habitantes anuales y el motivo, evidentemente, hay que buscarlo en la emigración (Domínguez, 30/04/1968: 6). Una emigración que (continuando con el debate abierto en el siglo XIX entre los partidarios y detractores de la emigración) el escritor y notario Luis Moure-Mariño considera de manera contundente una sangría progresiva:

¹²El economista Antonio Taboada (30/11/1969), Secretario General de la Cámara de Comercio de A Coruña, en 1969, afirmaba que Galicia aportaba a la economía española: el 40% de las remesas de emigrantes, el 29% de las carnes de vacuno, el 19% de la madera, el 34% de pescados y mariscos, el 40% de conservas, el 50% de construcciones navales y el 15% de energía eléctrica.

¹³Según el Instituto Nacional de Emigración entre 1941 y 1950 abandonaron Galicia 115.359 personas (271.890 para toda España), lo que retrotraía las cifras a los años veinte.

¹⁴Salvador Palazón indica que Galicia entre 1946 y 1958 tiene unos índices medios anuales en torno a los 75 emigrantes transoceánicos por cada diez mil habitantes censados en 1950 (Palazón, 1995a: 298).

(...) que, además se lleva hacia afuera lo mejor y más vigoroso de la raza. Los hombres (...) que exportamos van a enriquecer a otros pueblos con su trabajo y su espíritu creador, entretanto Galicia se empobrece progresivamente. (...) Posiblemente las remesas de los emigrantes no bastan para compensar lo que dejan de producir nuestras tierras yermas o la actividad creadora que esos hijos podrían aportar dentro de la tierra nativa; pero, además, la emigración nos devuelve enfermos, tarados y viejos que a última hora, después de su triste odisea, vuelven a dejar su cadáver en la tierra natal (Moure-Mariño, 30/04/1968).

La emigración a América en estos años 40, 50 y 60 se dirige con preferencia a Argentina y Venezuela, además de Uruguay, Brasil y Cuba en menor medida. Es decir, salvo Venezuela¹⁵, que a mediados de los años cincuenta se convierte en el objetivo preferente de los gallegos que emigran a América, se trata de los destinos tradicionales a los que cabe añadir algunos nuevos, pero siempre de mucha menor importancia, como Santo Domingo, Puerto Rico, México y Panamá, además, claro está, de Estados Unidos y Canadá.

Esta emigración continuó siendo mayoritariamente masculina pero los porcentajes tienden a acercarse: el 55,9% eran varones y el 44,1% mujeres¹⁶ a lo que hay que añadir que en relación al conjunto de la población, las mujeres emigraron más de Galicia que de cualquier otra parte de España. El perfil del emigrante a América se complementa con los siguientes datos: soltero, tiene entre 15 y 35 años, sabe leer y escribir (porcentaje de alfabetos: el 95,1%, unas décimas por encima del porcentaje español) y es de origen campesino. Es decir, en líneas generales se mantiene el retrato del emigrante correspondiente a décadas anteriores.

A finales de la década de los 50 se produce un cambio de rumbo en la orientación de la emigración gallega y Europa occidental¹⁷ sustituye a América como destino

¹⁵«Argentina había de ceder entonces a Venezuela su primacía como país de inserción. El bolívar inflado por el petróleo desplazó al peso enflaquecido por la política en los sueños dorados del emigrante» (Paz Andrade, 1970: 58).

¹⁶Distribución según el sexo de los gallegos emigrados a ultramar por vía marítima, 1946-1964 (185.908 hombres y 146.718 mujeres) (Sánchez López, 1967: 78).

¹⁷Se estima que entre 1960 y 1975 medio millón de gallegos emigraron a Suiza, Alemania, Francia, Holanda y el Reino Unido, lo que supone el 65% de todos los que salieron de Galicia entre esos años (Fernández Prieto, 2007a: 38).

prioritario hasta los años 70, en que la emigración gallega pierde fuerza. La crisis económica que se extiende por los países europeos a partir de 1973 obliga a muchos trabajadores a regresar, al mismo tiempo que se cierran las puertas para nuevos aportes. La historia de la emigración gallega parecía haber llegado a su fin (Sixirei, 2001). En palabras de X.M. Beiras: “(...) si [Galicia] no se desangra (...) todavía hoy [1981] en la riada emigratoria, no es merced a ninguna oportuna política económica del Estado, sino pura y simplemente por culpa de la crisis en la que se debaten ahora los habituales países de destino de nuestros emigrantes” (Beiras, 1982: 16).

Para Valentín Paz Andrade las corrientes migratorias “son como afluentes de lo que ha sido un río. El río ha cambiado de cauce al reducir la emigración gallega su tradicional proclividad americana. Desgraciadamente, sin pérdida del volumen total” (Paz Andrade, 1970: 59)

Cuadro 1. Población urbana y rural de Galicia: 1900-1991.

AÑOS	POBLACIÓN URBANA	POBLACIÓN RURAL	POBLACIÓN TOTAL
1900	9,9	90,1	1.980.515
1910	11,4	88,6	2.063.589
1920	12,7	87,3	2.124.244
1930	13,3	86,7	2.230.281
1940	17,8	82,2	2.495.860
1950	21,4	78,6	2.604.200
1960	24,1	75,9	2.602.962
1970	28,5	71,5	2.583.674
1981	33,2	66,8	2.753.836
1991	36,5	63,5	2.720.445

Fuente: Censos de Población, I.N.E.

Cuadro 2. Etapas de la emigración gallega a América: 1861-1970

AÑOS	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEV.	GALICIA
1861-1870	51.103	54.944	20.071	32.454	158.572
1871-1880	36.935	33.188	10.941	28.580	109.644
1881-1890	42.096	11.385	4.042	40.273	97.796
1891-1900	36.725	16.318	22.469	34.251	109.763
1861-1900	166.859	115.835	57.523	135.558	475.775
1901-1910	55.037	31.350	24.595	15.564	126.546
1911-1920	124.285	86.489	95.216	94.523	400.513
1921-1930	98.955	75.391	69.543	88.784	332.673
1901-1930	278.277	193.230	189.354	198.871	859.732
1931-1946	17.592	11.626	11.917	21.163	62.298
1947-1960	94.141	37.939	64.256	94.383	290.719
1961-1970	28.813	7.897	23.140	34.002	93.852
.....
1901-1970	418.823	250.692	288.667	348.419	1.306.601
1861-1970	585.682	366.527	346.190	483.977	1.782.376

Fuente: Álvarez Silvar (2002: 72).

Cuadro 3. Emigración gallega a América por provincias: 1946-1970.

AÑO	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEV.	GALICIA	ESPAÑA
1946	520	174	331	655	1.680	5.575
1947	1.543	1.105	1.248	2.354	6.250	13.532
1948	2.532	2.054	1.963	3.828	10.377	19.156
1949	6.030	4.080	3.975	7.025	21.110	41.910
1950	6.748	5.161	5.489	9.983	27.381	55.314
1951	7.590	4.177	4.888	8.545	25.200	56.907
1952	8.441	3.197	6.381	8.051	26.070	56.648
1953	8.156	2.206	5.841	7.340	23.543	44.572
1954	7.668	2.364	6.036	6.570	22.638	52.418
1955	10.998	3.323	6.792	8.380	29.493	62.237
1956	8.000	2.710	5.236	6.944	22.890	53.082
1957	9.882	2.897	5.664	8.979	27.422	57.900
1958	7.443	2.240	4.253	7.018	20.954	47.179
1959	4.851	1.350	3.095	4.661	13.957	34.648
1960	4.259	1.075	3.395	4.705	13.434	33.529
1961	4.086	1.217	3.190	5.369	13.862	35.658
1962	4.296	1.313	2.689	4.884	13.182	31.951
1963	3.514	847	2.513	3.996	10.870	24.416
1964	3.000	833	2.455	3.329	9.617	23.915
1965	2.696	652	2.246	2.617	8.211	20.754
1966	2.742	676	2.083	2.501	8.002	20.710
1967	2.252	609	2.244	2.545	7.650	18.854
1968	2.180	518	2.070	2.847	7.615	10.467
1969	2.216	627	1.667	3.373	7.883	10.129
1970	1.831	605	1.983	2.541	6.960	--
TOTAL	123.474	46.010	87.727	129.040	386.251	

Fuente: Elaboración propia a partir de Álvarez Silvar (2002: 67).

1.2. Política emigratoria española 1945-1960. Breves apuntes

Emigrar fue la solución escogida por miles de personas durante la historia reciente de España para tratar de mejorar su situación económica fuera de la tierra de origen. El constante goteo de migrantes hacia otros países, principalmente latinoamericanos, convirtió la emigración a principios del siglo XX en uno de los mayores agentes movilizadores de seres humanos, alcanzando entre los años 1905-1913 el millón y medio de personas (Kreienbrink, 2009: 14). La Primera Guerra Mundial supuso una limitación de los flujos migratorios, que, sin embargo, continuaron desarrollándose durante los años veinte a un ritmo acelerado, hasta que la crisis económica de 1929 y las restricciones impuestas por los países americanos hicieron que éstos fueran descendiendo paulatinamente hasta el inicio de la Guerra Civil Española. Durante la guerra, la inmediata posguerra y la Segunda Guerra Mundial, la emigración se paralizó casi por completo y no se reanudó hasta finalizada esta última.

Durante los años siguientes a la Segunda Guerra Mundial y en la década de los cincuenta, la emigración española transoceánica conoció un nuevo auge como consecuencia del cambio de política del gobierno franquista sobre la salida de españoles del país, la expansión económica experimentada en diversos países de América Latina y la necesidad de fuerza de trabajo inmigrante especializada (Palazón, 1995b: 185), además de la creencia oficial de que España padecía una alta presión demográfica y la emigración era la solución ideal al problema. Por otra parte, también permitía al país desembarazarse “de descontentos e inadaptados, a la vez que alimentaba los sueños del Imperio y daba alas a la política de la Hispanidad” (Gambi Giménez, 2012: 67).

Nuestra presencia en América es indispensable para la más recta solución de los trágicos problemas políticos y sociales del mundo presente, y por ello hay que aceptar la emigración hacia estos países, desviándola incluso de otros más cercanos en los que, por cierto no somos tratados con el debido respeto y cariño, y que no encierran interés racial para los españoles (González-Rothvoss, 1949: 71-72).

La política migratoria que llevó a cabo el franquismo se valió en un principio del corpus legislativo vigente en las décadas anteriores. Las restricciones existentes a la hora

de emigrar durante la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del XX se fueron eliminando poco a poco, a la vez que se gestaba la primera normativa sobre emigración.

El marco legal por el cual debían regirse las migraciones no se definió hasta el 21 de diciembre de 1907, cuando Alfonso XIII sancionó una Ley que regulaba la dinámica de los movimientos migratorios de la población española. Con ella, se reglamentaba por primera vez “la libertad de todo español para emigrar” (Fernández Morales, 1992: 220). Su objetivo era proteger a los emigrantes en la preparación y realización de la travesía y constituía toda una novedad después de tantos años de restricciones por parte de la administración, regulando además, las actividades de los agentes encargados del viaje.

Así, los temas referentes a la emigración pasaron a depender del Ministerio de la Gobernación, con un Consejo Superior -encargado de velar por la aplicación de la Ley de Emigración y su Reglamento- y un Negociado de emigración -órgano administrativo del Consejo Superior-. Además, la ley destinó a diferentes inspectores -en las regiones de mayor emigración, en los puertos de embarque, en los barcos y en los lugares de llegada- para que se encargaran de verificar, en los puntos más vulnerables del proceso migratorio, que se cumplían todos los requisitos para llevar a cabo el viaje.

Una novedad importante de esta Ley es la reglamentación de las condiciones que debía reunir cada barco para poder realizar el transporte de emigrantes, ya que en aquellos tiempos eran muy habituales las noticias acerca de las malas condiciones de las naves y de la travesía en general (escasez y mala calidad de las comidas, literas en malas condiciones, hacinamiento, etc.). Además, también establecía los requisitos que debían reunir las navieras y los consignatarios para que se les diera autorización para transportar emigrantes. Estas disposiciones eran respuesta a las numerosas noticias sobre engaños y abusos relacionados con las personas encargadas de tramitar y realizar el transporte de los emigrantes a los países de destino y con las agencias que se encargaban de gestionar la documentación necesaria para poder salir del país.

En este sentido, para mayor protección del emigrante se creó una *Caja de Emigración* -similar a lo que se llamará a partir de la Ley de 1924 el *Tesoro del Emigrante*- que se ocupaba de financiar los gastos que generaba el servicio a los emigrantes. Estaba

constituida por dinero procedente de multas por infracciones, ingresos de publicaciones, donativos, subvenciones, etc. y con él se sufragaban los gastos del material y del personal encargados de todo el servicio y los gastos a mayores que pudiera conllevar la aplicación de la normativa.

Esta primera Ley de Emigración fue poco eficiente y con la llegada de la dictadura de Primo de Rivera se intensificaron los controles sobre los movimientos migratorios, por lo que dicha Ley, que ya había sido objeto de numerosas reformas con el fin de ampliar y mejorar sus competencias en materia de protección y control de los emigrantes, fue refundida en 1924 en una nueva, la *Ley y Reglamento de Emigración*.

El 16 de septiembre de 1924 se aprobaba un Real Decreto que establecía que todo lo referente a la emigración pasaba a depender del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, en el que se creaba la Dirección General de Emigración (DGE). Este organismo fue el encargado de redactar las nuevas disposiciones para emigrar, proteger y tutelar a los emigrantes españoles, hasta la creación en 1956 del Instituto Español de Emigración (IEE).

La nueva normativa presenta una estructura similar a su predecesora, pero entre ambas existen diferencias notables. Primeramente, ambas leyes tratan “la libertad de todo español para emigrar”, pero en la Ley de 1924 aparece ampliado este apartado. No sólo se trata la emigración individual, sino que ya se contempla la emigración familiar. En segundo lugar, se amplían las causas que motivan al emigrante a abandonar su país; y, por último, se diferencian dos formas de emigración hoy ya aceptadas: la emigración temporal y la emigración definitiva.

Además de estas variaciones, el nuevo texto establece cuatro prohibiciones a la hora de emigrar: 1ª, los menores de edad o los declarados incapaces sin la compañía o autorización escrita del padre, de la madre o del tutor, o, en su caso, sin permiso del Patronato Nacional de Protección de Menores o del organismo competente; 2ª, la mujer, cuando a ello se oponga alguna disposición legal reguladora de su capacidad civil o protectora de su sexo; 3ª, los reclutas en Caja y los individuos en primera situación del servicio militar activo, salvo disposición en contrario de la correspondiente autoridad; 4ª, los sujetos a procedimiento o condena penal (Fernández Morales, 1992: 222-223).

El cumplimiento de la ley era vigilado por los Inspectores de Emigración, localizados, al igual que en la legislación anterior, en los lugares donde se registraba un mayor número de desplazamientos. Entre sus tareas estaba controlar el cumplimiento de los contratos de emigración y las condiciones de los barcos -que se suponía habían mejorado con respecto a épocas anteriores-.

Uno de los instrumentos más importantes que se creó con esta ley fue el denominado *Tesoro del Emigrante*, considerado como una innovación de la *Caja del Emigrante*. Este fondo recogía el dinero proveniente de las multas a las navieras por infracciones de la ley; el importe de las patentes de consignatarios y oficinas de información; la recaudación de las publicaciones de la DGE, etc. Los gastos que se atendieran a través de este fondo debían ser notificados anualmente a la DGE y aprobados en una Junta Central. Como gastos estaban considerados los seguros y socorros de los emigrantes, las asociaciones y sociedades patrióticas, cualquier institución española asentada en los países de acogida de emigrantes que tuviera como cometido ayudar al emigrado en caso de necesitarlo, etc..

Durante la dictadura de Primo de Rivera y la II República se mantuvo esta última ley en vigor sin apenas modificaciones, ya que cada vez menguaban más las cifras de emigrantes debido a la crisis económica de final de los años veinte y cuando parecía que se volvía a reanudar el ciclo migratorio, la llegada de la Guerra Civil Española acabó por paralizarlo.

Unos meses antes del comienzo de la contienda, el Ministerio de Trabajo publicó el Decreto de 9 de mayo de 1936; en él se introducían mejoras en las condiciones de transporte de los emigrantes, aumentándose el personal español que los atendía a bordo de buques extranjeros (Fernández Morales, 1992: 226).

En 1938 se crearon los primeros ministerios en la zona franquista. El Ministerio de Trabajo fue sustituido por el Ministerio de Organización y Acción Sindical (MOAS), asumiendo éste las competencias laborales y sindicales. Uno de los servicios que pasó a desempeñar el MOAS fue el relativo a la emigración a través del Servicio Nacional de

Emigración. Sus funciones terminaron una vez finalizada la guerra, pasando de nuevo al Ministerio de Trabajo la competencia en las migraciones (Fernández Vicente, 2009: 39).

Terminada la guerra e iniciado el franquismo, éste se vio en una difícil posición. La agricultura se había estancado, el poco desarrollo industrial se paralizó a consecuencia de la guerra y la represión una vez finalizada la contienda agravó la situación. La normativa que dirigía la emigración hasta ese momento seguía siendo la Ley de 1924, de tendencia liberal. En 1950 se volvió a superar la cifra de 50.000 personas que abandonaban España con destino a ultramar, preferentemente. Entre los años 1946 y 1960 abandonaron el territorio nacional 634.667 personas, según cifras oficiales¹⁸.

Además, a consecuencia de la Guerra Civil española, se inició una escasa, pero importante corriente migratoria compuesta por los exiliados, que escapados a Francia o Portugal, luego se trasladaban a Latinoamérica¹⁹. Su importancia era capital, debido a que sus ideales políticos podían “contaminar” al resto de emigrados. Vista la situación, el gobierno franquista se vio en la obligación de promulgar el importante Decreto de 1 de agosto de 1941, referido a la Repatriación, Bonos, Acción Social y Consejo Central de Emigración (Kreienbrink, 2009: 15).

Con él, el Estado pretende regular los flujos migratorios y crear nuevos métodos para reintegrar a los emigrantes a “la Patria de aquellos de sus hijos que, lejos de ella, ansían su colaboración personal en la hora difícil y feliz de su engrandecimiento”. En otras palabras, se pretende facilitar la repatriación de aquellos emigrantes que así lo deseen atendiendo a las necesidades de cada uno de ellos (Fernández Morales, 1992: 229).

Los objetivos demográficos del gobierno eran los responsables de este decreto. Su ideal autárquico en política económica pretendía incrementar la población española de 26 a 40 millones, por lo que las repatriaciones eran su principal meta. Para llevarlas a cabo, el citado decreto estipulaba cómo se obtendrían los fondos destinados al Tesoro del Emigrante y, a partir de los cuales, el Estado podía iniciar el proceso de repatriación. Así, los pasajeros extranjeros en buques que salieran para América desde cualquier puerto

¹⁸Estadísticas de Emigración (años 1946 a 1960), Ministerio de Trabajo (elaboración propia).

¹⁹Kreienbrink da la cifra de más de 20.000 personas para el periodo 1939-1945 (Kreienbrink, 2009: 15).

español, tendrían que abonar con el precio del billete el 2% de su total en divisas extranjeras. Estos fondos serían puestos a disposición de las autoridades pertinentes para ayudar al Estado en cualquier fase del proceso de repatriación (Fernández Morales, 1992: 232-233).

Hasta 1946 estuvo vigente este Decreto de 1941. La imposibilidad por parte del gobierno de frenar el afán migratorio de la población llevó a éste a levantar la prohibición, aunque no de forma total, pues la abolición del citado decreto supondría volver a los preceptos de la normativa de 1924, por lo que el gobierno se cuidó de mantener para sí ciertas disposiciones restrictivas.

Desde octubre de 1935 -en un contexto de extrema conflictividad social-, el Ministerio de Trabajo tuvo que delegar en la Dirección General de Seguridad (DGS) la expedición de pasaportes, pasando esta última a controlar las entradas y salidas del país. (Kreienbrink, 2009: 16). Por tanto, las competencias en materia migratoria permanecieron durante largos años bajo la tutela de la DGS, ya que el estado policial que se imponería durante el Régimen franquista identificaba la emigración con el exilio, debido a lo cual se explican las continuas negaciones de traspaso de competencias al Ministerio de Trabajo (Fernández Vicente, 2009: 41).

En 1941 se creó el Consejo Central de Emigración (CCE) que pasaba a sustituir a la Junta Central de Emigración. Su misión era reunir una vez por semana a los representantes de los ministerios con asuntos relativos a la problemática migratoria. Las Juntas Locales y los Patronatos de españoles emigrados fueron mantenidos. Estos últimos, localizados en las colonias importantes de españoles en el extranjero, debían proteger a los emigrados en los planos cultural, físico y socioeconómico. Durante el primer franquismo fueron utilizados por el MOAS para adherir a la causa franquista a los emigrados, hecho que no gustó a los agentes del Ministerio de Asuntos Exteriores y que propició el fracaso de este organismo. “Las luchas entre ambos ministerios y la desconfianza de la colonia española ante cualquier forma de injerencia de las autoridades peninsulares en sus asuntos fueron algunos de los elementos que explican dicho fracaso” (Fernández Vicente, 2009: 41-42).

El 6 de abril de 1943 se promulgó otro Decreto referente a la emigración, mediante el cual se aprobó el llamado Reglamento provisional para el Reclutamiento y Reemplazo del Ejército, donde se establecía que no podrían emigrar: los reclutas en caja, los soldados en situación de servicio en filas, los soldados incluidos en alistamiento anual, los soldados separados temporalmente por inutilidad física y los que tuvieran prórroga de incorporación a filas por ser el sostén de la familia. Además, los jóvenes que quisieran emigrar antes de ser incluidos en alistamiento, tenían que realizar un depósito cuya cuantía aumentaba según se fuera acercando la edad de alistamiento (Fernández Morales, 1992: 234-235).

El Estado franquista encomendó al Ministerio de Trabajo la elaboración de una normativa sobre el tema migratorio. El resultado fue una política migratoria de continuidad, que se tradujo en la Orden Ministerial de 29 de marzo de 1946, por la que quedaba restablecida la Ley y Reglamento de Migración del 20 de diciembre de 1924. Una Ley que no había llegado a ser derogada, pero que tuvo una aplicación muy restringida en los años de las guerras civil y mundial, siendo sustituida en muchas ocasiones por medidas excepcionales. En dicha ley, como ya vimos, se proclamaba “la libertad de todo español para emigrar”, y se otorgaba la consideración de emigrante a “los españoles o sus familias que, por causa de trabajo abandonasen el territorio nacional para establecerse fuera de él definitiva o temporalmente”. En realidad, esta predisposición del Gobierno español no era más que una consecuencia lógica de la situación económica interna incapaz de absorber el excedente de mano de obra rural, que no siempre encontraba acomodo en los núcleos urbanos (Gambi, 2012: 67-68).

De todas formas, el Gobierno mantenía los objetivos de no fomentar de forma explícita la emigración y, ya que era imposible frenarla, pensaba que era necesario dirigirla y encauzarla de acuerdo a los excedentes de mano de obra en el mercado nacional. De esta forma, el dirigismo llevó a los emigrantes a los países donde mejor se iban a adaptar: América Latina. Allí trataría de ayudarlos en caso de que existiese algún tipo de restricción y a su vez compensaría a los países receptores (Kreienbrink, 2009: 17-18).

La política dirigista de la emigración no tuvo el éxito esperado. El Ministerio de Trabajo terminó ocupándose de la protección de los emigrantes y se inició una política

migratoria más aperturista que se plasmó en diversas medidas destinadas a facilitar la emigración, destacando:

- Mayor facilidad para obtener el pasaporte: a partir de 1948, la Dirección General de Seguridad exigió como únicos requisitos la presentación de una *carta de llamada* o de un *contrato de trabajo* visado por un consulado español.
- Orden de 5 de enero de 1948 que permitió la libre salida de divisas del país.
- Firma de convenios bilaterales con países latinoamericanos en los que hay mención expresa al problema de la emigración.
- Creación en 1956 del Instituto Español de Emigración (I.E.E.) como instrumento destinado a planificar y controlar la emigración, además de asistir, orientar y facilitar transporte más barato y la documentación necesaria.
- Adhesión en 1956 al Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas (CIME), al que ya pertenecían países latinoamericanos como: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Paraguay, Uruguay y Venezuela (Palazón, 1995a: 285).

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, España se vio aislada. El único modo que vislumbró el Estado en estos años de ostracismo internacional para mejorar su imagen fue el vínculo con los países latinoamericanos: el espíritu de la Hispanidad. La emigración debía colaborar en la unión de los países hispanos, pero este argumento fue rechazado por la mayor parte de los países sudamericanos. El país que mantuvo relaciones comerciales con España durante estos años fue Argentina, con quien se firmó en 1948 un tratado sobre emigración que nunca fue ratificado, debido al debilitamiento en las relaciones entre ambos países (Kreienbrink, 2009: 18-19).

España quería y necesitaba que se iniciase el proceso de apertura internacional del Régimen -condenado al aislamiento desde 1946-, para lo que comenzó a formar parte de organismos internacionales como la OMS en 1951 y la UNESCO en 1952. Otro de estos organismos era el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME), fundado en 1951 para tratar de resolver los problemas de superpoblación que afectaban a

Europa después de la guerra, trasladando a los refugiados y a los emigrantes a otros países. El gobierno franquista vio en esta institución la oportunidad de gestionar el traslado de los emigrantes españoles hacia América Latina, además de mejorar las relaciones exteriores tras el rechazo internacional.

Los orígenes del CIME se remontan a la creación de la Organización Internacional de los Refugiados (OIR) en 1946, gracias al acuerdo de los países vencedores de la guerra para solucionar el problema de los refugiados y desplazados tras el conflicto. Su ejercicio estaba previsto hasta 1950 (Redondo Carrero, 2014: 4), cuando debía crearse otra estructura internacional que se ocuparía del problema. Así, en diciembre de ese mismo año se fundó el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Su objetivo era asistir a los refugiados, con lo que quedaban fuera de su protección tanto los desplazados como los emigrantes.

Debido a este problema y a la superpoblación que existía en Europa, se empezó a plantear de forma seria el traslado de población. En Europa no había recursos suficientes y los niveles de desempleo eran muy altos, por lo que la mejor solución era apoyar el tránsito de la población excedente hacia Latinoamérica, donde la mayoría de los países necesitaban mano de obra para afrontar su reciente proceso de desarrollo. Así, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) celebró una reunión en Bruselas en la que se estableció la creación del Comité Intergubernamental Provisional para los Movimientos Migratorios de Europa (CIPMME), posteriormente conocido como CIME.

Las negociaciones para que España formara parte del CIME comenzaron en 1952 - con el apoyo de países como Argentina, Venezuela o Colombia (Redondo Carrero, 2014: 15) -, pero no fue hasta 1956 cuando se produjo su entrada. Esta supuso un acercamiento con las potencias internacionales después del aislamiento, además de numerosas ventajas relacionadas con el tema migratorio. El régimen se vio apoyado para llevar a cabo la salida de miles de emigrantes a través de los nuevos programas de reagrupación familiar, sin olvidar el beneficio económico que esto supondría para el gobierno y las compañías navieras nacionales.

Tras la incorporación, el acuerdo alcanzado con el CIME preveía trasladar a 10.000 emigrantes españoles durante los primeros años de actuación; los principales destinos serían Venezuela, Argentina, Brasil y Uruguay y tendrían preferencia para el transporte las compañías españolas. Los precios de los pasajes -siempre en pesetas- serían acordados entre las navieras y el CIME, pero sin superar los ya establecidos por el gobierno, siendo estos tramitados por el Instituto Español de Moneda Extranjera (Redondo Carrero, 2014: 19).

En España, la conexión con el CIME se realizó a través del Ministerio de Asuntos Exteriores gracias a la Dirección de Emigración y Asuntos Sociales, y a través del Ministerio de Trabajo con el Instituto Español de Emigración (IEE). El IEE concertaba con el CIME las travesías dirigidas a otro país miembro y delegaba en la Comisión Católica Española de Migración (CCEM) la organización de todos los programas para la reagrupación familiar.

A Madrí tuven que facer o visado, oh!... Había cónsul (na Coruña) pero...daquela época [1962] como palí estaba eso serrado da amighrasión... sólo iban aqueles que iban pola Emighrasión Católica e tiña que ir faser o visado a Madrí... Papel ao cura tuven que pedirlo pa marchare... (...) de bautismo, que a de nasimento dana no auntamento. Sólo tuven que buscar eso... (...) E paghei a mitá do pasaghe cando fun pa aló, bueno paghoume meu irmán daló mitá do pasaghe e [a outra] mitá do pasaghe quedou sin paghare (...) (H 277).

En mayo de 1956 comenzó su andadura el CIME en España. El programa de reagrupación familiar -siempre en colaboración con la CCEM- fue el que más éxito tuvo, pero no fue el único. Desarrollaron también programas: de préstamos de viaje; de emigración de obreros rurales e industriales; y de envío de mano de obra a Australia. Durante estos años, y hasta finales de 1960, fueron 43.950 los emigrantes nacionales que se valieron de este servicio. Hacia Latinoamérica fueron 42.822 los españoles trasladados en este lapso de tiempo, destacando por encima de los tradicionales destinos, Brasil y Venezuela. En cifras totales, la irrupción del CIME en el proceso migratorio fue muy importante, ya que en los años comprendidos entre 1956-1960 trasladó a 45.127 personas de un total de 225.953 (Redondo Carrero, 2014: 21-23).

La creación del Instituto Español de Emigración (IEE) en 1956 se sumó a la entrada de España en el CIME para canalizar los flujos migratorios y asistir a los emigrantes. Su principal tarea la desarrolló en la posterior emigración española a Europa, ya que los tradicionales destinos americanos se colapsaron debido al aumento de la mano de obra autóctona y foránea, a la crisis económica y a la preferencia ahora de una emigración menor y más cualificada.

Entre los años 1959-1967 los países que más españoles acogieron fueron Venezuela (42,29%), Argentina (25,71%) y Brasil (17,93%), quedando muy por detrás Uruguay (5,69%), Colombia (2,18%) y México (1,88%). Las cifras de emigrantes en los países americanos se fueron reduciendo paulatinamente, pasando del 1.260.000 españoles en 1960 a 1.000.000 sólo 10 años después. La población española se concentraba en seis repúblicas, a la cabeza de las cuales continuaba estando Argentina (540.000 personas), seguida de Venezuela (149.747), Brasil (115.893), Cuba (74.026), Uruguay (44.831) y México (31.038) (Fernández Vicente y Kreienbrink, 2009: 231-232). Durante los años setenta y principios de los ochenta las migraciones hacia América siguieron descendiendo y Venezuela siguió siendo en la década de los setenta el país preferido por los que todavía emigraban a estos destinos tradicionales.

La política migratoria desarrollada por el IEE atendía no sólo lo referente a América, sino también a la pujante emigración europea. Las características de ambas eran totalmente diferentes y desde la administración se prefirió favorecer la emigración continental en detrimento de la ultramarina, aunque siguieron realizándose todos los programas de asistencia y reagrupación familiar con la ayuda del CIME y la CCEM²⁰.

(...) Era bueno ir por el Instituto Nacional de Emigración, porque ya uno iba de aquí [Galicia] en regla con todo y bueno, ya uno llegaba allí y ya casi tenía derechos como los venezolanos. El que iba como transeúnte, claro, tenía que (ir a) una agencia, pagar algo, arreglar los papeles, pero era fácil todavía, era muy fácil... (EA 16: Cuquejo).

²⁰“O meu foi de 3.165 pesetas por Acción Católica... A revisión médica fun a Madrid e do resto más nada, fun a Lugo e a Madrid... e más nada, porque iba recomendada por o señor cura e onde non movía il, non movía nadie naquíl tempo, as cousas son como son... Fumos a Madrid e total que fun a reconocimiento de 3 médicos en Madrid en un día arreglamos todo” (EA 43).

La unión del CIME y el IEE repercutió en una relación mutua de ayuda en el traslado de emigrantes favoreciendo, por una parte, la presencia de españoles en América e incentivando, por otra, el uso de las navieras españolas para el traslado de pasajeros.

Consigues la condición de emigrante, porque la condición de emigrante te permite salir del país digamos avalado legalmente solicitando en el Instituto Nacional de Emigración que expide como un certificado de, que allí como emigrante te permitía entrar en el país y conseguir trabajo en el caso de Venezuela. Como una emigración legal avalada por el propio Estado español, porque el gobierno español decía este señor sale de aquí porque tiene que irse, y entonces con ese permiso y una autorización del Consulado Venezolano más un permiso de la policía y certificados médicos era lo que solicitábamos (H 1141).

CAPÍTULO II. VENEZUELA, PAÍS DE INMIGRACIÓN

CAPÍTULO II. VENEZUELA, PAÍS DE INMIGRACIÓN

Hay que sembrar el petróleo.
Arturo Uslar Pietri

2.1. Venezuela. Política e Inmigración

2.1.1. Introducción

Venezuela no se incorporó hasta el siglo XX al grupo de países americanos receptores de inmigración masiva. En la segunda mitad del siglo XIX hubo algunos ensayos de colonización con inmigrantes europeos que tuvieron resultados muy pobres y desalentadores, por lo que a comienzos de la centuria siguiente solo quedaban unos pocos de esos asentamientos como testimonio de esa frustrada experiencia colonizadora.

El siglo XIX estuvo caracterizado por una gran inestabilidad política y una economía de carácter agropecuario, pero el descubrimiento y la explotación masiva de yacimientos petrolíferos desde el segundo decenio del siglo XX supuso una profunda transformación de la economía y de la sociedad venezolana²¹. El petróleo se convirtió en la base económica del país y, desde 1926²², el valor de la producción petrolera superó al de los productos agrícolas tradicionales: cacao y café. Venezuela pasó, así, de una economía agro-exportadora a una economía minero-exportadora o simplemente petrolera²³. La

²¹ Después de la independencia y “Durante el resto del siglo XIX y bien entrado el siglo XX, los caudillos militares dominaron a Venezuela... Con una reducida población, el país tenía una economía agraria atrasada dominada por la producción de las plantaciones de cacao y café en la región costera y la ganadería en los vastos llanos del interior del país. Esto comenzó a cambiar con el descubrimiento del petróleo a inicios del siglo XX y su explotación a gran escala, que se acentuó después de 1922 cuando el dictador Juan Vicente Gómez aprobó una ley de hidrocarburos que satisfacía las expectativas de las compañías internacionales” (Raby, 2008: 179).

²² En ese año de 1926, según Palazón (1995b: 129), la población total de Venezuela apenas rozaba los 2,5 millones de habitantes (2.479.525); los extranjeros eran 72.138 y la población española ascendía a 5.796 (8,03% del total de extranjeros).

²³ De la dependencia agrícola, aislada, rural y primitiva, dedicada al monocultivo exportador, Venezuela pasó a ser una sociedad minera extractora, urbanizada, compleja y en vías de industrialización. En este sentido, Rómulo Betancourt señalaba que para 1931 “ya Venezuela era un país petrolero de primera categoría” (Betancourt, 1968b).

explotación del petróleo facilitó la expansión de la economía, la existencia de una moneda fuerte y grandes posibilidades de empleo.

Durante el largo gobierno de Juan Vicente Gómez (1908-1935), el país se mantuvo cerrado al exterior, excepto en las zonas petrolíferas, ya que el dictador lo gobernaba como si de una hacienda particular se tratara y era remiso a la entrada de extranjeros en el país:

Los extranjeros que vengan, pero graneaditos, uno por uno, para que yo pueda vigilarlos. A mí me gustan los isleños que son como yo, trabajadores del campo y los italianos y los españoles que son de la misma religión que uno y hablan la misma lengua y uno los entiende, porque los otros son protestantes y hablan en su jerigonza... Pero ahora hay que tener más cuidado con todos, porque eso del comunismo es una plaga (Pellegrino, 1989: 217).

Uno de los escasos gallegos instalados en Caracas a principios de los años treinta describe así aquella época:

Yo trabajaba en una fábrica de cervezas cuando Gómez, aunque solo tenía 16 años, y a pesar de la cantidad de divisas que debían entrar, digo yo, por la venta del petróleo, nada, ni se veían. La mayoría de la población vivíamos de cualquier forma, y muchos venezolanos en la mayor miseria, los beneficios se los llevaban los favoritos del régimen... Además cada vez venía más gente del campo a Caracas para trabajar, y se tenían en ranchitos que no tenían ni agua corriente... Y encima no podías ni protestar. Yo trabajaba 10 horas diarias y lo que ganaba era para ayudar a mi familia (...) (Fernández Morales, 1992: 78).

El Decreto-Ley de Extranjería de 2 de julio de 1932 prohibía la entrada a todo extranjero que no tuviera pasaporte y obligaba al depósito de mil bolívares a los mayores de 15 años que llegaran al país sin contrato de trabajo (Palazón, 1995a: 278-279).

2.1.2. Gobierno de López Contreras

Tras la muerte de Gómez en 1935 se inicia un periodo de transformación progresiva de la sociedad venezolana²⁴. La burguesía comienza a sentar las bases de un nuevo y

²⁴ Dentro del proceso de modernización del Estado impulsado por López Contreras, sucesor de Gómez, se crearon varias instituciones como la Contraloría General de la República en 1938; el Instituto Pedagógico Nacional, en 1937, para la formación de profesores; en 1939 se fundó el Banco Central de Venezuela, organismo clave para la política económica del país; en 1940 se aprobó una nueva Ley de Educación,

moderno capitalismo que sustituirá a la Venezuela tradicional y oligárquica del periodo anterior. En este sentido, las transformaciones serán profundas en los decenios siguientes, haciéndose notar en la política, en los hábitos de consumo, en la arquitectura y, en general, en todos los niveles sociales y económicos, consiguiendo un nivel de bienestar material superior al de casi todo el resto de América Latina. La prosperidad era tal que se creía que había oportunidades sin límite para todos.

Se produce también un cambio de actitud de los poderes públicos en relación con la cuestión de la admisión de población extranjera. Y se va a recurrir a la inmigración como una medida más para potenciar el desarrollo económico del país. Hay que tener en cuenta que en 1936 la población venezolana presenta un cuadro socioeconómico poco alentador: bajo crecimiento, enfermedades crónicas, desnutrición y un 70% de analfabetismo, por lo que se piensa en la inmigración europea, no solo para aumentar la población sino también para mejorarla, ya que aportaría nuevos conocimientos y costumbres (Berglund y Hernández Calimán: 1985: 29)²⁵.

El deseo de fomentar la inmigración después del año 1935 estuvo influenciado por razones de población (el tamaño y la calidad) y no realmente por razón de una falta de mano de obra nativa. La mano de obra extranjera fue vista como necesaria en términos de conocimientos y buenas costumbres de trabajar, y necesaria tomando en cuenta el esperado proyecto para el desarrollo del país. Las únicas áreas en donde había una falta de mano de obra significativa fueron en la agricultura y a veces en la construcción (Berglund y Hernández Calimán, 1977: 22-23).

La *Ley de Inmigración y Colonización* de 11 de julio de 1936, promulgada durante el gobierno de Eleazar López Contreras (1935-1941) tiene como finalidad fomentar una inmigración de tipo agrícola y establece como requisitos necesarios para ser admitido en el país: buena conducta, oficio fijo, ser de raza blanca y no profesar ideas contrarias a la

presentada por el ministro Arturo Uslar Pietri. Además, se crearon el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, el Consejo Venezolano del Niño y se promulgó el Estatuto de Menores. Y en 1940 se aprobó una Ley del Seguro Social Obligatorio.

²⁵ Según Berglund y Hernández Calimán (1985), el problema en Venezuela no era tanto la escasez de mano de obra sino que la que había estaba mal distribuida y poco cualificada. Algo especialmente importante en la época de Gómez, por el descuido casi total del sector educativo. Según el censo de 1936 el 70% de la población era analfabeta. “Para 1935, el 82% de los niños de siete a catorce años no asistieron a la escuela; la Universidad Central contaba con 1256 estudiantes, pero no ofrecía carreras en ninguna especialización vinculada a las ciencias sociales o económicas; existían dos escuelas normales con 115 cursantes entre ambas” (Berglund y Hernández Calimán: 1985: 29).

forma de gobierno de la República y a la Constitución, aunque la *Ley del Trabajo* de ese mismo año fija un porcentaje mínimo de trabajadores venezolanos (75%) entre los obreros y contratados por cualquier empresa que opere en suelo venezolano. Se trata de proteger así los derechos de la población nacional y evitar que sea sustituida por extranjeros. No obstante, si la Inspección de Trabajo lo consideraba oportuno por razones de orden técnico, se podía disminuir ese porcentaje; haciéndose tal reducción mediante una autorización especial. En el caso de inmigración requerida por los intereses nacionales y contratada por el Gobierno Federal, se podía alterar también, mediante resoluciones especiales, la exigencia del porcentaje del 75%. Por otra parte, los cargos de capataces y empleados directamente relacionados con los obreros debían ser ocupados por venezolanos, salvo cuando se tratara de expertos y técnicos especialmente cualificados (Pellegrino, 1989: 169).

Siguiendo con esa política, en 1938 se creó el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (I.T.I.C.) cuya finalidad era “fortalecer la población venezolana y movilizar la riqueza del país por medio de la incorporación de una corriente migratoria sana y útil que sea al mismo tiempo estable” (Troconis, 1986: 236). Se trata de llevar al interior del país a colonos extranjeros que reemplacen a los campesinos venezolanos que “habían desertado hacia la industria petrolera provocando una considerable disminución de la superficie cultivada” (Palazón, 1995a: 279).

El ITIC, durante los primeros años que siguieron a su fundación, inició algunos proyectos de colonización que tuvieron un éxito bastante limitado, apreciándose en ellos una cierta planificación, ya que se trató de establecer colonias en lugares con buena comunicación para la venta de sus productos y se intentó integrar a los campesinos venezolanos con los colonos inmigrantes, para que estos les enseñaran nuevas técnicas y sistemas de cultivo. Con esta finalidad se crearon algunas colonias como las de Mendoza, Chirgua, Guayabita, Rubio y Guanare. La colonia de Chirgua, fundada con inmigrantes daneses, resultó un fracaso, ya que los colonos no pudieron adaptarse y tuvieron que ser repatriados.

La finalidad primordial de esta política inmigratoria era la ubicación de agricultores en colonias, pero esto exigía grandes inversiones por parte del

Estado, los problemas de creación de la infraestructura no eran triviales y los resultados alcanzados deberían evidenciarse solamente al cabo de un cierto número de años. La opción alternativa de colocarlos en fincas ya existentes como empleados de las haciendas no era muy factible ni habría de producir resultados inmediatos, tropezándose además con el clásico problema de estancamiento de la tecnología y de las relaciones sociales de producción en las mismas (Pellegrino, 1989: 179).

En la Ley de Inmigración de 1936 se establecieron una serie de normas para la aceptación de inmigrantes, entre las que destacan las siguientes:

- La Raza, que desde luego debía ser blanca (no semita) y fuertemente asimilable al clima y a la población²⁶.
- No tener más de 60 años. Disfrutar de buena salud y no estar lisiado o inútil.
- Tener buenos antecedentes en conducta, trabajo y ser apolítico²⁷.
- Se tenía preferencia por trabajadores rurales.
- También por obreros cualificados en los ramos en los que hubiera escasez de trabajadores nacionales.
- Y a ser posible que fueran personas con ciertos recursos económicos, que no constituyeran una carga para la economía del país.

Los inmigrantes más deseables eran los agricultores tradicionales, preferentemente especializados en el cultivo del arroz, banano, maíz, cereales, hortalizas, algodón, trigo, tabaco, vid, frutas o en la ganadería y avicultura. En segundo lugar, se prefería a obreros y

²⁶ Alberto Adriani, Ministro de Agricultura y Hacienda durante el gobierno de López Contreras y uno de los impulsores de la Ley de Emigración de 1936, pensaba que el país necesitaba más población de raza blanca: “(...) la prosperidad económica y el adelanto social de nuestro país dependen de un aumento de su población, y podría agregarse, de su población blanca”. Así, rechazaba la mano de obra negra de las Antillas con los siguientes argumentos racistas: “El peligro negro es el más grave y su solución es la más difícil. Ya Venezuela tiene una población negra considerable que no es conveniente tratar como de raza inferior. Por otra parte, sería difícil rechazar inmigrantes negros de los Estados Unidos. Se podría tal vez proceder de otra manera con los negros antillanos que tienen un nivel inferior al de nuestros nacionales y que, aun cuando puedan favorecer temporalmente nuestra propiedad económica serían un elemento nocivo de nuestra vida intelectual, social y política. (...) Por muchas razones el negro ha sido, en los países americanos, un factor de deterioración cuando las razas se han mezclado o de desorden cuando han permanecido separadas. En nuestro país han sido la materia prima, el elemento en el cual reclutaron sus ejércitos casi todas las revoluciones. Un aumento sensible de la población negra podría turbar el desarrollo normal de nuestras instituciones democráticas y de toda nuestra vida nacional, y sobre todo, comprometer gravemente nuestra unidad moral”. También rehusaba a la población china e hindú: “Los chinos y los hindúes son inmigrantes inasimilables, cuyo tenor de vida es inferior al nuestro, y cuyas instituciones y costumbres son extrañas a nuestro pueblo” (Pellegrino, 1989: 171).

²⁷ Se rechazaba a anarquistas, comunistas y a todos aquellos que propagaran ideas contrarias a la forma de Gobierno de la República y a la Constitución.

artesanos cualificados, sobre todo en las industrias derivadas de la agricultura y la ganadería (mantequilla, quesos, vinos, conservas alimenticias), hilanderos tejedores, alfareros, vidrieros, aserraderos, madereros, pescadores, chocolateros, carpinteros, curtidores de pieles, marinos, obreros metalúrgicos, obreros de fábricas de cemento, tintoreros, tabaqueros, ebanistas, etc. En tercer lugar, se demandaban profesionales tales como agrónomos, agrimensores, técnicos agrícolas o de industrias derivadas de la agricultura y la ganadería, veterinarios, técnicos textiles, ingenieros, especialistas en obras de irrigación y drenaje, técnicos en fábricas de cemento y de vidrios, electricistas, mecánicos, etc.

Entre las restricciones absolutas figuraban los gitanos, buhoneros, comerciantes de *pacotillas* (baratijas) y vendedores ambulantes en general, además de periodistas, escritores, artistas, abogados, procuradores, empleados de oficina, ministros de cultos, personas sin oficio, alcohólicos, mendigos o vagos (Troconis, 1986: 239-240). De esta manera se abrían las puertas a todo extranjero, sin antecedentes, de buena conducta y oficio fijo que tuviera el propósito de arraigarse en el país.

Es necesario destacar que, por su formación castrense, López Contreras, sucesor de Gómez, no estaba dispuesto a favorecer un exceso de libertad²⁸, ya que compartía con un amplio sector de la sociedad de entonces -especialmente con aquella burguesía surgida al amparo de la riqueza petrolera- el temor y el rechazo hacia el comunismo, al cual se acusaba de ser el impulsor de todas las manifestaciones, disturbios callejeros y de las reivindicaciones de derechos por parte de los trabajadores. Una fijación heredada de Juan Vicente Gómez, que siempre se mostró remiso a la entrada de extranjeros en el país y estaba obsesionado con el comunismo.

Por tanto, no puede extrañar a nadie que en la nueva Constitución elaborada en 1936 se condene expresamente el comunismo y el anarquismo. En este sentido, mientras por un

²⁸ López Contreras trató de instaurar un sistema político más abierto, aunque creía que un gobierno plenamente democrático sólo podría introducirse de forma gradual. Primero había que “enseñar” al pueblo venezolano a confiar en los líderes moderados y a dar la espalda a los demagogos y agitadores. Seguía compartiendo, por tanto, la opinión de que la presidencia tenía que ser capaz de manipular el sistema político y consideraba que la política competitiva daba lugar a la destrucción y el despilfarro. En 1937 López Contreras declaró ilegal la actividad política abierta, mandó a sus adversarios políticos al exilio y se desdijo de alguna de las promesas del Programa de Febrero. Sin embargo, no volvió a los excesos de la represión de Gómez y permitió reducir el mandato presidencial de siete a cinco años en la Constitución de 1936, a la vez que anunciaba que entregaría el poder en 1941 (Ewell, 2002: 306).

lado se afirma que “la Nación garantiza a los venezolanos la libertad de pensamiento manifestado de palabra, por escrito o por medio de la imprenta u otros medios de publicidad (...)”, por otro, y como paradoja, dice tajantemente que:

Se consideran contrarias a la independencia, a la forma política y a la paz social de la Nación, las doctrinas comunista y anarquista; y los que las proclamen, propaguen o practiquen, serán considerados como traidores a la patria y castigados conforme a las leyes. Podrá en todo tiempo el Ejecutivo Federal, hállese o no suspendidas las garantías constitucionales, impedir la entrada al territorio de la República o expulsarlos de él, por el plazo de seis meses a un año si se tratare de nacionales, o por tiempo indefinido si se tratare de extranjeros, a los individuos afiliados a cualquiera de las doctrinas antedichas, cuando se considerare que su entrada al territorio de la República o su permanencia en él pueda ser peligrosa o perjudicial para el orden público o la tranquilidad social²⁹.

En esa época (1939), a consecuencia de la guerra civil española fueron llegando poco a poco exiliados españoles a Venezuela. El gobierno de López Contreras mantuvo siempre una actitud muy reticente hacia ellos, ya que los consideraba comunistas, además de unos “aventureros que crearon y defendieron el pasado régimen (la República) y causaron males horribles a España y que podrían causarlos a aquellos países que los recibieran sin ningún tipo de selección”.

Por otra parte, la opinión pública católica y conservadora apoyaba abiertamente a Franco (el gobierno de López Contreras reconoció en 1938 al régimen franquista y su sucesor, Medina Angarita, firmó en 1942 un acuerdo comercial con España), por lo que, solo en casos muy excepcionales se autorizó la entrada de exiliados antes de que finalizara la guerra. Su número fue muy reducido y se trata casi exclusivamente vascos, a los que consideraban gente seria, trabajadora, “respetuosa de la moral y de la iglesia católica”, que además contaban con el apoyo de los jesuitas ya instalados en el país. Este hecho se puede comprobar en un informe del Ministro encargado de la Legación española en Caracas de 20 de junio de 1939, donde se dice que el número de vascos establecidos en toda la República como consecuencia de la guerra de España, se estima en una cifra que fluctúa entre los 150 y los 200, constituyendo el contingente más importante de exiliados españoles que entraron en el país hasta ese momento

²⁹ Art. 32, apdo. 6°.

y esperándose la llegada de otros grupos de vascos procedentes de Francia más importantes en número, que calculan en unas 500 personas:

El grupo de vascos que vino espontáneamente y por sus propios medios ha encontrado aquí, en su gran mayoría, fácil acomodo. La raza vasca goza en Venezuela de un excepcional prestigio y de generales simpatías, lo cual es explicable, entre otras razones, por ser este país de hechura económica no muy lejana a la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas cuyos integrantes y dependientes son los fundadores de gran parte de las familias que hoy dirigen el país y que se sienten vinculadas con el País Vasco. Tampoco debe olvidarse que el héroe epónimo de Venezuela, Simón Bolívar, era de origen vizcaíno y se le cita frecuentemente como prototipo de las virtudes de su estirpe. Cuentan también con la protección de algunos religiosos que avalan sobre todo, sus calidades morales y su condición anti-comunista. Por último, los que vinieron en un principio ofrecían, en sus distintas especialidades, una preparación técnica en ingeniería, arquitectura, náutica, minería, etc. difícil de encontrar entre los trabajadores intelectuales de este país³⁰.

El escritor Arturo Uslar Pietri, director del ITIC en 1939, consideraba de manera sensata que la llegada a Venezuela de exiliados españoles representaba una oportunidad única que el país no debía desaprovechar:

La inmigración de refugiados por razones políticas o religiosas, puede considerarse, en principio, como una de las más beneficiosas y útiles para el desarrollo económico y social del país que los acoge. La constituyen, en importante proporción, hombres de valiosos antecedentes económicos y sociales, de un nivel superior al inmigrante ordinario que se traslada por simples motivos económicos (...) [Y pensaba que] la actual situación... de muchos españoles refugiados en Francia, le presenta [a Venezuela] una oportunidad única para proveerse de hombres de alto valor económico, social y cultural, que pueden contribuir preciosamente a su desarrollo” (Uslar Pietri, 1991).

En este sentido, en otro despacho de la Legación española en Caracas de 12 de julio de 1939 se informa de la llegada al puerto de La Guaira del primer grupo de vascos reclutados en Francia por el ITIC, entre los que figuran personas de alta cualificación profesional como

³⁰ AMAE, R-1669, Exp. 15. Rojos españoles refugiados en el extranjero. Carta de la Legación de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la llegada de vascos a Venezuela y las actividades de los mismos. Caracas, 20 de junio de 1939. En la misiva también se informa de que no han podido comprobar que los vascos se dediquen específicamente a actividades políticas: “Creo que lo que por el momento les preocupa es resolver el problema económico de su vida y de sus familias, la mayor parte de las cuales han quedado en Francia”.

médicos, ingenieros, técnicos, artesanos, etc. Todos ellos manifestaron públicamente que no realizarían actividades políticas e hicieron y dejaron constancia de su fe católica:

(...) antes de ayer desembarcaron del vapor ‘Cuba’, unos noventa vascos, seleccionados en Francia [por dos funcionarios del ITIC enviados a tal efecto]. Este primer contingente se descompone de la siguiente forma: 8 médicos; 2 ingenieros, uno de caminos y otro industrial; 2 capitanes de la marina mercante; 2 delineantes industriales; 2 peritos industriales; 2 montadores mecánicos; 4 peritos metalúrgicos; 4 peritos electricistas; 2 peritos químicos; 1 moldeador; 1 calderero; 2 proyectistas de arquitectura; 10 carpinteros y ebanistas; 2 cocineros; 4 zapateros; 4 modistas; 2 mecánicos montadores de relojería; 3 contratistas de obras y 6 agricultores con sus familias. Casi todos han encontrado trabajo inmediatamente con jornales o remuneraciones que fluctúan entre los diez y veinte bolívares diarios. (...) Todos los inmigrantes, han hecho pública declaración de fe católica y de su propósito de alejarse de toda actuación política, para integrarse en la vida venezolana, renunciando para siempre a la idea de reintegrarse a su patria de origen³¹.

Durante los años 1940 y 1941 irán llegando reducidos grupos de refugiados procedentes de Francia y a lo largo de los restantes años de contienda mundial, Venezuela recibirá también una parte de la corriente reemigratoria de refugiados que se origina en la República Dominicana³² al fracasar la política de Colonización de Trujillo, donde las condiciones de

³¹ AMAE, R-1669, Exp. 15. Rojos españoles refugiados en el extranjero. Carta de la Legación de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la inmigración de vascos a Venezuela. Caracas, 12 de julio de 1939.

³² De esta llegada exiliados españoles desde la República Dominicana también se informó desde la Legación española en Caracas al Ministerio de Asuntos Exteriores: “Tengo el honor de poner en conocimiento de V.E., a los efectos oportunos, que desde los comienzos del presente mes de marzo, aprovechando las distintas vías de comunicación, han llegado a este país unos doscientos españoles expatriados con motivo de la guerra. **La casi totalidad proviene de la República Dominicana, de donde han huido por razones de malos tratos y de dificultades de carácter económico.** Muchos se han presentado en este consulado, pues vienen provistos de documentación en regla expedida por nuestra Representación en Santo Domingo. Otros, rojos recalcitrantes, han venido a engrosar el número de los españoles de la misma naturaleza residentes en este país. Entre las personas más conocidas figuran los siguientes: Don César Infante, médico. Don Rafael Carderera, que dice haber sido Delegado de Hacienda de Huesca, durante el dominio rojo. (...) Sr. Liceaga y familia, ex presidente de la Diputación de Guipúzcoa y ex agente de Aduanas de Irún. Sr. Lacalle, que me dicen ha sido Coronel del Ejército español. Directamente de París ha llegado también a Caracas, donde ha encontrado buena colocación, el Comandante de ingenieros militares y ex profesor de la Escuela Superior de Guerra, Sr. Montagud, juntamente con el Ingeniero de Minas, del Instituto Geológico, Sr. Don Enrique Rubio, cuyos servicios técnicos también han sido contratados por este Gobierno. Ambos se han presentado en esta Legación con su documentación en regla, expedida por nuestro Consulado General de París”. AMAE, R-1669, Exp. 15. Rojos españoles refugiados en el extranjero. Carta de la Legación de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la llegada a Venezuela de inmigrantes españoles. Caracas, 15 de marzo de 1940.

vida de los que habían aceptado ir a colonias agrícolas se hicieron tan insoportables que la mayoría trató de abandonar el país cuanto antes³³:

Primero estuvimos en Francia, y allí vi morir a muchos en campos de concentración, todo era miedo y desolación... Por fin con unos compañeros conseguimos embarcar, después de mil peripecias, y llegamos a la República Dominicana, en el Caribe. Que ilusión aquello, ni se lo imagina, pero no podía durar, éramos un número grandísimo de personas y no había posibilidad ni remota de poder trabajar, cuanto menos si se tenía familia, como era el caso de algunos de los que llegaron con nosotros... Después fuimos a Venezuela, que es donde vivo. Sí, me casé con una venezolana..., y desde entonces vivo aquí, en Caracas... Hubo una temporada que solo pensaba en volver, volver, pero luego ya no, siempre pensé que el Régimen de Franco iba a durar menos, en todo momento con los paisanos que me reunía creíamos que iba a caer de un momento a otro, luego poco a poco, dejé de ver a los españoles, y fui conociendo más gente de acá (de Venezuela), y aquello fue bueno para mí, el siempre pensar en volver solo trae insatisfacción (Fernández Morales, 1992: 342-343).

La llegada de refugiados hizo que la colonia española censada en 1941 aumentara hasta los 6.959 efectivos, concentrados en el Distrito Federal, donde residían siete de cada diez españoles (Palazón, 1995a: 280). Las entradas de inmigrantes en estos años son muy escasas y no están contabilizadas. El control político practicado durante los gobiernos de López Contreras y Medina Angarita contribuyó a limitar el número de inmigrantes. Sin embargo, en ese periodo los que llegaron eran mayoritariamente españoles que acudían asistidos por el I.T.I.C., sobre todo canarios y vascos (Pellegrino, 1989: 185). El 25 de agosto de 1941 el diario venezolano *El Tiempo* habla del arribo al país de 23 inmigrantes españoles sin especificar su lugar de origen, aunque dice que son agricultores y obreros. También en las memorias del Ministerio de Relaciones Interiores hay algunas referencias a la llegada de inmigrantes españoles entre 1941 y 1944, aunque sin especificar ni lugar de origen ni cantidad (Martínez Crespo, 2006). En todo caso, el número debía de ser muy reducido.

Os inmigrantes que chegaban a Venezuela a comezos da década dos corenta atopaban un país que non era o que tiñan en mente. Decepcionábanse pola pobreza e miseria (...). A diferenza de costumes malia falar o mesmo idioma no caso dos españois que non dos galegos, vascos ou cataláns. Os deficientes ou nulos servizos públicos, a extremada pobreza dos habitantes, maior ca súa,

³³ “Muchos se dirigieron precipitadamente hacia Venezuela, en ocasiones, aprovechando los buques de línea que transportaban prostitutas de este país para satisfacer las apetencias carnales de los trabajadores petroleros” (Llorca Baus, 1992: 285).

a infancia abandonada polas rúas xunta á maior das riquezas despilfarradoras, a inexistencia de centros educativos ou de saúde e o ambiente provinciano-rural incluso da capital Caracas (Martínez Crespo, 2006).

Estos primeros exiliados no crearon conflictos a las autoridades venezolanas. Sus actividades se limitaron a la conmemoración de algunas festividades, en las que junto a la bandera venezolana desplegaban sus propias enseñas nacionalistas, como fue el caso de los vascos con la utilización de *ikurriñas* en la celebración de San Ignacio de Loyola de 1940, lo que originó protestas por parte de la Legación española en Caracas, donde, todo hay que decirlo, casi nadie conocía el significado de esta bandera -calificada de “separatista” por la representación franquista- y mucho menos la policía venezolana que consideraba pudiera tratarse del distintivo de alguna cofradía religiosa.

Aunque hasta la fecha, los refugiados españoles en Venezuela, en su mayoría vascos, se han mantenido en una actitud de cierta discreción, sin crearle, ni a este Gobierno, ni a esta Representación, grandes problemas, no obstante, de vez en cuando, con motivo de alguna festividad religiosa o musical, suelen dar señales de vida. Así ha ocurrido el día 31 de julio, en que se celebra San Ignacio de Loyola. Después de una misa solemne por los vascos muertos en la guerra, salió un pequeño grupo, no llegaría a las dos docenas, a la calle enarbolando la bandera de Venezuela, acompañada de la bandera separatista, que aquí nadie conoce, y que supusieron era el distintivo de alguna cofradía religiosa. A los pocos minutos el grupo se disolvió por propia iniciativa y se terminó el acto. Aunque el hecho en sí no tuvo mayor importancia y ninguna trascendencia, lo puse en conocimiento de este Ministerio de Relaciones Exteriores, pidiendo por lo que a la exhibición de la bandera separatista afecta, la aplicación de la vigente Ley de Extranjeros, que les prohíbe toda actividad política. Me dieron toda clase de seguridades de que el hecho no se repetiría, sobre todo después de conocer los colores separatistas, que esta policía ignoraba³⁴.

³⁴ AMAE, R-1669, Exp. 15. Rojos españoles refugiados en el extranjero. Informe de la Legación de España en Carcas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre actividades políticas de vascos separatistas. Caracas, 21 de agosto de 1940.

2.1.3. Gobierno de Medina Angarita

En el corto periodo de gobierno del general Medina Angarita³⁵ (1942-1945) se empezaron a tomar algunas iniciativas orientadas a la modernización³⁶ del Estado y del aparato productivo³⁷, pero no hubo ningún cambio sustancial en materia de inmigración. Lo más destacado es una ley que regula las actividades de los extranjeros en el territorio de Venezuela, prohibiéndoles mantener asociaciones o agrupaciones de carácter político, lo que contribuyó a limitar el número de inmigrantes.

Con respecto a los exiliados españoles, la política de la nueva administración fue de continuidad. En este sentido, la postura del gobierno venezolano siempre fue muy cauta, una cosa era recibir con cuentagotas a un puñado de profesores, médicos o artistas españoles y otra era abrir de par en par las puertas a miles de republicanos entre los que se pensaba que podrían llegar numerosos extremistas. Y fue ese temor a que los inmigrantes llevaran consigo ideologías “peligrosas” lo que hizo que la corriente de exiliados españoles de la guerra civil que se dirigieron a Venezuela en esos años fuera pequeña comparada con México o Argentina. De todas formas, el aporte cultural y científico que los exiliados hicieron al país de acogida fue muy importante, porque se trató en muchos casos de intelectuales y de profesores de distintos niveles de la enseñanza.

[Su presencia] (...) marcó de manera imborrable la estructura y organización de las instituciones públicas del país, la jurisdicción, la diplomacia, los estudios políticos, la educación primaria, secundaria y universitaria, la docencia, la museología, la creación plástica y literaria, el mundo del teatro y de la música, los avances en la investigación y en la práctica de la medicina, la epidemiología, el trabajo social, la arquitectura, el periodismo, el urbanismo, la

³⁵ Medina Angarita se rodeó de profesionales y estudiosos como el escritor y político Arturo Usler Pietri, que sirvió en la Secretaría de la Presidencia, en el Ministerio de Hacienda y el Ministerio del Interior.

³⁶ “En el curso del periodo medinista se registra -pese a la naturaleza restringida y sinuosa de su propuesta y práctica democráticas- una permanente y consecuente propensión democratizadora. De ello dan fe la legalización de los partidos políticos y la plena libertad de que disponen para la realización de sus actividades; las reformas constitucionales puestas en vigencia entre 1944 y 1945; el compromiso concertado de establecer el pleno ejercicio del ‘voto universal, directo y secreto’ en las elecciones presidenciales que debían realizarse en 1951; el renacimiento experimentado por el movimiento obrero-sindical, no obstante la intencionalidad corporativizante de la política laboral del Estado; el inusitado vigor y libertad alcanzados por el periodismo político, etc.” (Battaglini, 1997: 249).

³⁷ Se trató de proteger el desarrollo de la industria manufacturera, de la construcción y de determinados servicios. Uno de los mayores logros de su gobierno fue la aprobación de la Ley de Hidrocarburos (1943) la cual permitió mayor participación fiscal del país en los beneficios del petróleo. Esta Ley, con pequeñas revisiones posteriores, siguió en vigor hasta la nacionalización de la industria petrolera en 1976.

ciencia, el derecho, la economía, la filosofía, la arqueología, la antropología, la higiene, la asistencia social y sanidad pública, la tipografía y el mundo editorial, la industria, el comercio. La lista podría continuar y en relación a cada uno de estos ámbitos hay nombres de exiliados españoles que han hecho historia en la trayectoria de la vida nacional (Ramírez Ribes, 2001, p. 4-5).

En 1943, un grupo de integrantes de la izquierda venezolana con el apoyo de los exiliados españoles constituyeron una sociedad llamada *Amigos de la República Española*, con el propósito de hacer propaganda a favor de la causa republicana y tratar de presionar o influir ante la opinión pública para que Venezuela rompiera relaciones diplomáticas con la España franquista. Desde la Legación española en Caracas se daba cuenta de este hecho y se informaba de que la Sociedad estaba apoyada por “intelectuales de extrema izquierda muy conocidos por su tendencia contraria al actual régimen político español”:

Tengo la honra de informar a Vuecencia de la constitución en esta capital de la sociedad que se titula ‘Amigos de la República Española’. Según mis informaciones la idea de la constitución de esta sociedad ha partido del grupo de refugiados españoles aquí residentes, quienes han sugerido a conocidos elementos izquierdistas pertenecientes a diversos partidos políticos, la conveniencia de organizar la citada agrupación, que ha realizado ya una reunión con muy escaso éxito y cuya importancia es muy reducida a pesar de la propaganda iniciada especialmente por la prensa izquierdista de esta capital. Entre los propósitos de la Sociedad figura el de hacer propaganda para que Venezuela rompa relaciones con España, pero por el momento esta aspiración es completamente utópica y carece de ambiente aun entre los elementos liberales del país³⁸.

2.1.4. Trienio Adecó. Junta de Gobierno Revolucionaria

En 1945 tuvo lugar la llamada, por sus partidarios, *Revolución de Octubre*, mediante la cual jóvenes oficiales de la Unión Patriótica Militar (cuyas cabezas visibles eran Marcos Pérez Jiménez, Carlos Delgado Chalbaud y Luis Felipe Llovera Pérez) aliados con el partido Acción Democrática (AD) fundado en 1941 por Rómulo Betancourt, llevaron a cabo un golpe de estado el 18 de octubre de 1945 que derrocó al presidente Medina Angarita de su cargo,

³⁸ AMAE, R-1651, Exp. 10. Actividades y propaganda de los rojos españoles en Venezuela. Informe de la Legación de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la formación de la Sociedad Amigos de la República Española. Caracas, 16 de noviembre de 1943.

constituyéndose una *Junta Revolucionaria de Gobierno* ³⁹ a cuyo frente se puso el propio Betancourt⁴⁰. Este hecho en su momento fue considerado como un triunfo de las fuerzas populares.

Durante el trienio que duró esta iniciativa, las fuerzas armadas permitieron que gobernaran los civiles. Estos orientaron su política hacia una ruptura definitiva de la tradición gomecista y la instauración de una democracia de tipo liberal. La nueva Constitución venezolana de 1947, aunque pronto sería derogada, creó los precedentes de una filosofía política que volvería a cobrar vida en la Constitución de 1961. Garantizaba la libertad política, los derechos laborales y civiles y disponía que el gobierno debía tomar medidas orientadas a la promoción del desarrollo económico y el bienestar social. Conservaba un elemento de federalismo, aunque los estados en la práctica quedaron reducidos a la condición de divisiones administrativas con poca autonomía. El preámbulo de la Constitución afirmaba que Venezuela sería gobernada por un sistema democrático. Se reformó el sistema electoral y se extendió el derecho de voto a todos los mayores de dieciocho años sin ningún tipo de restricciones; por primera vez, los votantes podían elegir al presidente y a los miembros de las dos cámaras del Congreso por medio del sufragio directo y universal. También establecía que todos los ciudadanos tenían derecho a la educación, a la seguridad social y a la salud (Ewell, 2002: 315-16).

La opinión con respecto a la entrada de extranjeros cambió radicalmente con el triunfo de la Junta Revolucionaria, cuyos integrantes deseaban impulsar la inmigración. En este sentido se creó una Comisión Nacional de Inmigración, “encargada de orientar la política a seguir en esta materia, al mismo tiempo que se enviaron misiones a Europa para seleccionar a

³⁹ La Junta de Gobierno, presidida por Rómulo Betancourt, estaba formada por Raúl Leoni, Luís Beltrán Prieto Figueroa y Gonzalo Barrios por AD; el mayor Carlos Delgado Chalbaud y el capitán Mario Vargas, por parte de las Fuerzas Armadas; y el médico Edmundo Fernández, quien sirvió de enlace entre estos dos grupos (Arráiz Lucca, 2007: 140).

Betancourt, después de haber colaborado con el Partido Comunista de Costa Rica durante su exilio entre 1932 y 1936, regresó a Venezuela convencido de que el comunismo no era apropiado para Venezuela, ya que provocaría represalias de las compañías petroleras y del gobierno de los Estados Unidos. Posteriormente, se mostraría enemigo irreconciliable del comunismo (Ewell, 2002: 313).

⁴⁰ “La participación en el golpe proporcionó al partido [AD] una tradición ‘revolucionaria’ que, al igual que en el caso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) mexicano, le permitiría presentarse como partido de la revolución. A diferencia de los revolucionarios mexicanos, sin embargo, la AD derribó al gobierno más liberal que Venezuela había visto hasta entonces y lo derribó en calidad de socio subordinado a una conspiración militar” (Ewell, 2002: 313).

los inmigrantes según dos criterios: asimilación social (para evitar la formación de guetos) y compatibilidad ocupacional (para impedir la competencia con los venezolanos en los mismos trabajos)” (Hernández Borge, 1992: 645). El gobierno envió tres misiones a Europa (Francia, Alemania e Italia) para seleccionar la inmigración, pero sólo fue a partir del año 1948 cuando realmente comenzaron a llegar cantidades considerables de inmigrantes⁴¹. Se prefiere población europea⁴² por las aportaciones que puede hacer al país, pero ahora se trata de eliminar el contenido racista de la Ley de 1936. El propio Betancourt lo justifica de esta manera:

Nos interesaba el inmigrante como factor de producción y como elemento poblador, en un país de atraso técnico y escasa densidad demográfica. Pero el blanco como tal y el europeo en sí, nunca los consideramos superiores al mestizo criollo. No nos interesábamos en eso que se ha dado en llamar emigración de trasplante, como quien trae almácigos de pinos suizos para estilizar una flora tropical aplebeyada por la exuberancia de mangos y tamarindos. Nos preocupamos, por lo contrario, en acriollar al inmigrante, incorporándolo al suelo nacional y a nuestro mundo en formación. La vía natural para alcanzar ese objetivo era la de ponerlo a vivir dentro de comunidades mixtas, para que mezclara su sangre con la de la gente nativa, de tipología definida, suya, orgullosamente suya (Betancourt, 1968b: 527).

Rómulo Betancourt condenó enérgicamente las dictaduras⁴³ y, la Junta Revolucionaria rompió relaciones diplomáticas con la España de Franco, reconoció al gobierno republicano español en el exilio y dio preferencia para entrar en el país a los exiliados españoles que lo solicitaban. Así, durante los años 1946 y 1947, perdidas ya por parte de los refugiados en Francia las esperanzas de retorno a España, se produjo la mayor afluencia de exiliados españoles a Venezuela. En estos años desarrollaron una importante labor en relación con el

⁴¹ En este sentido: “Dos preocupaciones fundamentales caracterizaron la política inmigratoria del periodo 1945-1948. La primera fue que el gobierno no quería traer gente que hiciera competencia ocupacional a los venezolanos, como tampoco quería traer profesionales que no encontraran empleo en Venezuela. Las preferencias se otorgaron a agricultores, sirvientas, mecánicos, zapateros, panaderos, sastres, albañiles, carpinteros, cocineros, etc. El gobierno no buscaba abogados, economistas, dentistas, marineros, carniceros, maestros ni empleados de comercio que no hablaran español. (...) la preocupación fue el lograr que los extranjeros se integraran fácilmente con el pueblo y se hizo énfasis en seleccionar gente que tuviera afinidades con los venezolanos, tanto cultural como socialmente. Por estos motivos, se dio preferencia a los italianos y españoles, especialmente los republicanos y canarios” (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 44)

⁴² “Los europeos fueron invitados a emigrar a Venezuela y así lo hicieron: unos 5.000 en 1946, 11.000 en 1947 y más de 20.000 en 1948. Desafortunadamente vinieron pocos españoles porque Venezuela no mantenía relaciones diplomáticas con España” (Margolies, 1995: 122).

⁴³ Retiró a sus embajadores ante los gobiernos de los dictadores Trujillo en la República Dominicana y Somoza en Nicaragua.

asociacionismo, fundándose a partir de 1945 el *Centro Catalán*, el *Lar Gallego* y el *Centro Gallego*. El *Centro Vasco* y el *Hogar Canario*, con connotaciones menos políticas, ya habían sido autorizados a funcionar en 1942. Además, los exiliados también pudieron celebrar, ya sin cortapisa alguna por parte del gobierno venezolano, diversos actos de homenaje a la República Española, como los que tuvieron lugar en abril de 1946, cuando sus representantes fueron recibidos por el presidente Betancourt, quien les manifestó la adhesión sin reservas de la Junta Revolucionaria y la suya personal a “la única causa legítima de la España democrática”, expresándoles que “por más tiempo no podrá prolongarse el contrasentido de que una guerra [II Guerra Mundial] ganada contra el fascismo deje en pie a una de las más típicas excrescencias de ese régimen de oprobio” y comprometiéndose que aprovecharía su próximo discurso ante la ONU para instar a los gobiernos americanos a la ruptura de relaciones diplomáticas con el de “vuestra España que también es entrañablemente nuestra”⁴⁴.

A partir de 1946 comenzaron a llegar barcos procedentes de Canarias que transportaban de manera clandestina a españoles perseguidos o represaliados por el régimen franquista. A la llegada a Venezuela eran recibidos como héroes y su situación se legalizaba sin problemas, al ser considerados como exiliados políticos. Ello dio lugar a que se organizaran viajes en barcos de pesca destartalados que apenas reunían las condiciones mínimas para atravesar el océano Atlántico. En las expediciones siguientes el elemento predominante ya no eran los perseguidos políticos, sino aquellos que deseaban abandonar el país por motivaciones económicas, debido a la difícil situación que atravesaban las Islas Canarias y España en general en estos primeros años del franquismo. Además, se generó todo un negocio alrededor de estas expediciones y con el tiempo estos viajes ocasionaron problemas diplomáticos al gobierno español, debido a las continuas protestas por parte de las autoridades venezolanas.

En el terreno económico es necesario señalar que desde 1945 y hasta 1960 Venezuela ocupó el primer lugar del mundo en exportación de petróleo y el segundo en producción, lo

⁴⁴ El entrecomillado son citas textuales del Encargado de Negocios en Caracas, quien transcribe las informaciones de prensa sobre la entrevista de Betancourt con los exiliados españoles. AMAE, R-1941, Exp. 5. Carta del Encargado de Negocios de la Legación española en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores sobre la conmemoración del 14 de abril por los republicanos españoles. Caracas, 20 de abril de 1945.

que llevó consigo un crecimiento considerable de los ingresos del Estado. Las consecuencias de esta explotación petrolera⁴⁵ se pueden expresar de la siguiente manera:

- Aumento de los ingresos fiscales percibidos por el Estado venezolano producto de las divisas petroleras, lo cual permitió una mayor capacidad de empleo.
- Disminución del peso de los productos agrícolas en el Producto Interior Bruto (PIB).
- Alza en la importación de los bienes de consumo.
- Inicio de la integración de un mercado interno.

Todo ello originó⁴⁶:

- Un éxodo masivo de la población rural a los campos petroleros y a las ciudades (sobre todo a Caracas).
- Fomento de la inmigración (masiva entre 1950 y 1958).
- Cambios en la estructura social del país: las clases medias irán creciendo y se convertirán en uno de los sectores sociales más numerosos del país (Fernández Morales, 1992: 55).
- Incipiente proceso industrializador (industria ligera y capítulos más elementales de la pesada) con una fuerte dependencia de los Estados hegemónicos (EE.UU sobre todo) suministradores de tecnología, bienes intermedios, capitales o patentes (Hernández Borge, 1992: 646).

A pesar de la retórica nacionalista, el gobierno no adoptó actitud agresiva alguna ante las compañías petroleras. El control nacional de la industria del petróleo era un objetivo a largo plazo, pero Betancourt y su gobierno eran conscientes de que Venezuela dependía excesivamente de la extracción de carburante y no podían arriesgarse a tomar las riendas, ya

⁴⁵ Entre 1945 y 1949, el 93 % del valor total de las exportaciones corresponden al petróleo, y solo el 5 % a la exportación de mineral de hierro y el 2 % a la de café, cacao y otros productos.

⁴⁶ Según Diana Raby: “El *boom* petrolero hizo que el país diera un giro de 180 grados. Surgió una nueva élite comercial, una clase media y una clase trabajadora urbana alrededor de los campos petroleros de Maracaibo y de las ciudades costeras en general. El Estado y la economía se volvieron dependientes de la renta petrolera. A partir de los últimos años de la década de los 40, Venezuela empezó a traer inmigrantes europeos a gran escala, principalmente de Italia, Portugal y España, quienes contribuyeron a fortalecer la clase media urbana” (Raby, 2008: 179-180).

que “todos los planes de desarrollo exigían el flujo ininterrumpido y creciente de los ingresos que producía el petróleo. El gobierno de AD anunció que la nación no vendería más concesiones a extranjeros, pero dejó claro que las concesiones que ya existían serían tratadas de forma justa” (Ewell, 2002: 316).

En 1947, se celebraron elecciones democráticas que llevaron al escritor Rómulo Gallegos a la presidencia de la República con el 74,47% de los votos⁴⁷. Cuando solo llevaba nueve meses en el cargo⁴⁸, en noviembre de 1948, fue derrocado por una Junta Militar formada por Carlos Delgado Chalbaud -que la presidía-, Luis Felipe Llovera Páez y Marcos Pérez Jiménez -los mismos militares de la UPM que habían sido aliados de AD en la *Revolución de Octubre*-⁴⁹, instaurándose en el país una dictadura que duró diez años (Arráiz Lucca, 2007: 147-154).

2.1.5. Dictadura

Como es lógico, la implantación de una nueva dictadura en 1948 frenó la política de puertas abiertas hacia los exiliados, sustituyéndola de nuevo por desconfianza hacia los republicanos españoles. Aunque estos, ante la progresiva mejoría de las condiciones

⁴⁷ En segundo lugar quedó Rafael Caldera con el 22,40% de los votos y en tercer lugar Gustavo Machado con 3,12%.

⁴⁸ En el breve periodo que duró la presidencia de Rómulo Gallegos se inició una etapa de reformas institucionales y sociales en profundidad en materia de distribución de la tierra, educación, vivienda y salud pública. “Fue un periodo de gran actividad política, de brillantes discusiones parlamentarias y en el que los proyectos nacionales adquirieron gran envergadura” (Pellegrino, 1989: 165).

⁴⁹ Parece ser que la iniciativa del golpe militar contra Rómulo Gallegos la tuvieron Pérez Jiménez y Llovera Páez, mientras que Delgado Chalbaud se sumó a última hora y con muchas dudas. A pesar de ello, fue nombrado presidente de la Junta Militar de Gobierno, cargo que ejerció hasta su asesinato en circunstancias poco claras en noviembre de 1950 (la opinión pública vio la mano de Pérez Jiménez detrás del crimen). Entre ese año y 1952 Germán Suárez Flamerich desempeñó el cargo de presidente, pero quien realmente ejercía el poder era Pérez Jiménez. Este, después de convocar elecciones en noviembre de 1952, que muy probablemente fueron ganadas por Jóvito Villalba de la URD (Unión Republicana Democrática), falseó los resultados y asumió la presidencia provisional de Venezuela (Villalba fue expulsado a Panamá), siendo ratificado por la Asamblea Constituyente y designado presidente para el periodo comprendido entre abril de 1953 y abril de 1958.

“Cando eu estiven alí, mataron a Delgado Chalbaud... Delgado Chalbaud, que era un, un dos que compoñía a Xunta de Goberno con Pérez Jiménez. E mentras eu estiven alí, un día vin no periódico pola mañán que o mataran. E foi un dos casos que dou así, vamos, de, coma de, que houbo así un pouco de movemento, (...) pero todo eso quedou sofocado” (H 278).

económicas en Francia y en el resto de Europa se desmotivarían poco a poco para seguir acudiendo a Venezuela.

El nuevo régimen rápidamente reconoció al gobierno de Franco. De esa forma, los viajes clandestinos que hasta entonces habían sido bien recibidos en Venezuela, fueron declarados ilegales y los recién llegados conducidos a establecimientos penitenciarios, mientras que las tripulaciones eran repatriadas a España o confinadas también en campos de concentración donde permanecían varios meses. Lo curioso es que, lejos de disminuir, esta emigración clandestina experimentó un incremento considerable entre 1948 y 1951. Algunos autores estiman en más de 60 veleros y entre 4.000 y 8.000 personas las que pudieron haber llegado de esta manera a Venezuela⁵⁰, por lo que, sin documentación y sin medios eran internados en centros de reclusión. Allí, eran contratados por todos los interesados en utilizar sus servicios como mano de obra barata. Fue tal la cantidad de barcos, que las frecuentes llegadas de emigrantes clandestinos causaron malestar en el Gobierno venezolano. Hubo campañas de prensa en este país que hicieron insostenible la situación y el gobierno español recibió continuas peticiones de su Legación diplomática en Caracas para que tratara de impedir estas salidas clandestinas:

(...) el Encargado de Negocios de España en Caracas, telegrafía que ha sido llamado por el Ministro de Negocios Extranjeros de aquel País, para señalarle el profundo disgusto del Gobierno venezolano por las reiteradas llegadas de barcos españoles que conducen emigrantes clandestinos; a fin de que se adopten medidas para evitar esos arribos subrepticios, toda vez que el Gobierno venezolano está dispuesto a adoptar medidas drásticas en cuanto a esos emigrantes, procediendo a su internamiento o devolución a España por nuestra cuenta. Me dirijo al Director General de Seguridad para que no sólo publique la nota señalando el peligro a que se exponen esos emigrantes clandestinos, sino también para que a todo trance se vigilen estrechamente los puertos canarios, a fin de evitar por todos los medios la repetición de estos casos⁵¹.

A pesar de las amenazas, la nueva Administración nunca rechazó a ningún emigrante clandestino, por el contrario, siempre terminó por otorgarle estatus legal. A partir de 1950,

⁵⁰ Según Javier Díaz Sicilia (1990), durante esos años partieron de las Canarias 62 veleros que transportaron a 4.000 personas entre pasajeros y tripulantes. Otros autores como José Ferrera Jiménez (1989), dan una cifra para la totalidad de la época de la emigración clandestina que estaría entre las 6.500 y las 8.000 personas.

⁵¹ AMAE, R-2318, Exp. 66. Movimiento de emigración e inmigración en Venezuela. Madrid, 27 de mayo de 1949.

España agilizó los trámites migratorios y Venezuela puso en marcha, como se verá, una política que se caracterizó por una mayor liberalidad en el ingreso de inmigrantes europeos, por lo que estos viajes irregulares desde Canarias fueron desapareciendo.

En 1949 se creó el Instituto Agrario Nacional (IAN) para sustituir al ITIC, por medio del cual se trató de reorientar la política inmigratoria y colonizadora⁵². Estableciéndose así dos prioridades:

- Dentro de la actividad agraria, producir los alimentos necesarios para el consumo, ya que se importaba entre un 70 y un 75% de lo que se consumía, lo que representaba un alto gasto.
- Fomentar la llegada de obreros especializados y técnicos que colaboraran en el desarrollo del sector industrial.

Esta nueva política estaba en la línea de lo expuesto por Arturo Usler Pietri cuando decía que no servía de nada aumentar la población si no iba acompañada de un aumento en la producción: “(...) todo aumento de la población que no vaya ligado estrechamente a un aumento de la producción y especialmente de la de alimentos, es perjudicial y contrario al interés de Venezuela. En función del autoabastecimiento, Venezuela ya es un país superpoblado” (El Nacional: 05/08/1950). Usler pensaba, parafraseando a Alberdi, que “Gobernar no es poblar”, que era necesario, además, facilitar a esta población alimentos, vivienda, educación o servicios médicos.

En ese año (1949), el encargado de Negocios de la Embajada de España en Caracas informaba de las excelentes condiciones de Venezuela para atraer a la mano de obra europea y pedía que se estimulara la inmigración de españoles, ya que estaban muy bien considerados como trabajadores y les resultaría fácil encontrar colocación. Además, comunicaba la llegada de inmigrantes eslavos, alemanes y de otras nacionalidades europeas, incluso franceses, a través de la intervención de “Agrupaciones Internacionales”.

⁵² La idea era impulsar la inmigración para estimular la agricultura y todas las leyes fueron emitidas para fomentar la entrada de braceros y colonos, pero “(...) a pesar de estos esfuerzos legales, la inmigración nunca se desarrolló como se esperaba. Las condiciones en las haciendas fueron pésimas y también resultó muy difícil obtener el título de una parcela. Por estas razones, muchos inmigrantes abandonaron el campo para ganarse la vida trabajando en las ciudades (...)” (Berglund y Hernández Calimán, 1977: 28).

También avisaba del gran aumento de la inmigración italiana, que sobrepasaba ya ese año los mil individuos mensuales, por lo que sugería que se debería intensificar la llegada de españoles para contrarrestar la fuerte presencia de otros europeos y “españolizar” el país. Por último, destacaba la necesidad de neutralizar las actividades de los exiliados republicanos con la entrada de un nuevo contingente no politizado y cuyas motivaciones fueran exclusivamente económicas:

(...) cada día aumenta más la inmigración italiana, que sobrepasa ya los mil individuos mensuales. Es, pues, de interés para España compensar este aumento demográfico con una fuerte intensificación de la emigración española. (...) y la conveniencia de que este país, cuyo desenvolvimiento económico ofrece grandes promesas, sea intensamente españolizado. Los españoles que llegan actualmente se manifiestan, salvo contados casos, como defensores y entusiastas de nuestra Patria y de su Gobierno. Su llegada constituye, pues, un elemento interesante para contrarrestar la campaña de los españoles exiliados que en tan crecido número llegaron a este país después de la guerra civil española y de la inmigración de españoles del sur de Francia, con tanto interés, fomentada por el precedente Gobierno de ‘Acción Democrática’⁵³.

En el citado informe se daba cuenta de la creación del IAN y de los proyectos del gobierno venezolano para impulsar la colonización agraria del país con agricultores españoles y también de la necesidad de establecer un convenio hispano-venezolano en materia de emigración. Hay que decir al respecto que las dos iniciativas fracasaron. Ni las autoridades venezolanas fueron capaces de fomentar planes de colonización que pudieran atraer campesinos españoles al interior del país -a excepción de algunos canarios-, ni se llegó a negociar y mucho menos firmar convenio alguno entre los dos países.

(...) Un organismo recientemente creado el Instituto Agrario Nacional, donde se han refundido los servicios del desaparecido Instituto Técnico de Inmigración y Colonización, tiene grandes proyectos relacionados con la inmigración colectiva, y en gran escala, de campesinos españoles. Les he afirmado que el Gobierno Español habrá de apoyar sus iniciativas en la materia y que espero, que para fomentar esta inmigración lleguemos pronto a la conclusión de un acuerdo hispano-venezolano que podría ser semejante al firmado recientemente con la Argentina y el cual podría dicho Instituto

⁵³ AMAE, R-2318, Exp. 61. Carta del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949.

Agrario Nacional aparecer como organismo estatal venezolano, responsable de la inmigración colectiva⁵⁴.

El gobierno venezolano firmó un acuerdo con el CIME en 1952, para facilitar la reagrupación familiar de los inmigrantes que ya estaban en Venezuela. Entre 1952 y 1961, unos 49.000 inmigrantes, incluyendo unos 3.000 refugiados, entraron al país asistidos por ese organismo. Una vez en Venezuela, el IAN debía hacerse cargo de ellos, pero este no tenía los recursos ni la organización para ayudarlos de una manera eficaz. En su informe sobre los años 1949-1960, se indica que el IAN ayudó a 73.201 inmigrantes, es decir, aproximadamente un promedio de 6.000 por año. Los italianos fueron los que más se acogieron a los beneficios de la visa de inmigrante, probablemente debido al hecho de que Italia fue un miembro del CIME desde su comienzo y España sólo se incorporó en 1956 (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 45).

Es en esta época, a partir de 1950, cuando Venezuela se convierte en un país receptor de inmigración, produciéndose una llegada masiva de emigrantes debido a la profunda transformación económica que está experimentando el país y a la política inmigratoria de “puertas abiertas” del gobierno del dictador Marcos Pérez Jiménez (1952-1958), que ordenó a su director de inmigración “Abra usted las puertas de la República a todo europeo que reúna las condiciones convenientes a su juicio” (Troconis, 1986: 275).

Se pensaba que se ahorraría tiempo y dinero importando mano de obra que contribuyera al desarrollo del país, ya que formar a los trabajadores venezolanos sería un proceso lento y costoso. Pero la inmigración en Venezuela, salvo algunos casos excepcionales, nunca se caracterizó por ser dirigida. De toda la inmigración que llegó al país entre 1945 y 1965, probablemente solo un 15% lo hizo con visa de inmigrante, entrando el resto mediante la Ley de Extranjeros.

Es necesario tener en cuenta que en esos años toda la política inmigratoria venezolana se sustentó sobre dos leyes: la *Ley de Inmigración y Colonización* de 1936 y la *Ley de*

⁵⁴ AMAE, R-2318, Exp. 61. Carta del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949.

Extranjeros, de 1937. Mediante la *Ley de Inmigración*⁵⁵ de 1936 se trató no solo de fomentar la inmigración, sino también de favorecer la incorporación del recién llegado al país. En la *Ley de Extranjeros*⁵⁶ del año 1937, y su Reglamento del año 1942, se establecen los derechos y deberes de todos los extranjeros en el país, pero no se puede calificar de ninguna manera como una “ley de inmigración”, ya que no contiene ningún apartado para apoyar a los extranjeros, como sí la tuvo la *Ley de Inmigración*⁵⁷.

A lo largo del periodo comprendido entre 1948 y 1958, la inmigración estuvo regulada más por circulares, donde se establecían las condiciones de entrada según la nacionalidad y profesión que se preferían en cada situación, y resoluciones emitidas por el Ministerio del Interior y por la Dirección de Identificación y Extranjería (D.I.E.X.), que por los organismos encargados de poner en práctica la Ley de Inmigración. Por ejemplo, en los años de 1954 y 1955 se emitieron dos circulares que permitían la entrada como transeúnte a

⁵⁵ En la *Ley de Inmigración y Colonización* destacan las siguientes disposiciones:

- 1) Los inmigrantes debían “ser desembarcados, alojados y mantenidos a expensas de la Nación durante el lapso de días que se fije (usualmente 15 días) incluyendo la atención en casos de enfermedades graves hasta que se juzgue conveniente embarcar”.
- 2) El traslado gratuito del inmigrante, junto con su equipaje, al lugar del “territorio de la República” donde vayan a fijar sus residencias.
- 3) “Sus prendas de uso, vestidos, muebles del servicio doméstico, instrumentos de labranza y herramientas o útiles de su-oficio”, podían ser introducidos en el país libres de todo impuesto.
- 4) Los inmigrantes “no estaban obligados a desembolsar, para entrar al territorio de la República, cantidad alguna de dinero, ni en calidad de impuesto ni en calidad de depósito (en aquel tiempo era necesario un depósito de quinientos bolívars)”.
- 5) El Ejecutivo Federal quedaba “autorizado para disponer el pago del pasaje”.
- 6) El Ejecutivo Federal también estaba facultado para conceder a los inmigrantes parcelas de terrenos baldíos de manera gratuita, “en la misma forma y condición que se le concedían a los venezolanos, y cualesquiera otros auxilios y ventajas que se creyera conveniente otorgarles”.
- 7) El Ejecutivo Federal “queda facultado para cuidar e impedir que los contratos celebrados entre los inmigrantes y los empresarios de inmigración o los amos de fincas, no resultaran víctimas de tratos usurarios ni de manejos injustos, asimismo facultado para reglamentar todo lo que se relacione con los lapsos de los contratos en referencia”.
- 8) El Ejecutivo Federal “estaba facultado para establecer oficinas de empleo con el fin de ayudar a aquellos inmigrantes que llegaran sin contratos” (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 34-35).

⁵⁶ Básicamente, la Ley de Extranjeros es una ley de control. En ella se establecen las normas para el domicilio, los documentos necesarios para la admisión al país, el depósito, un registro de extranjeros, sus deberes y derechos, inadmisión, expulsión y reclamaciones.

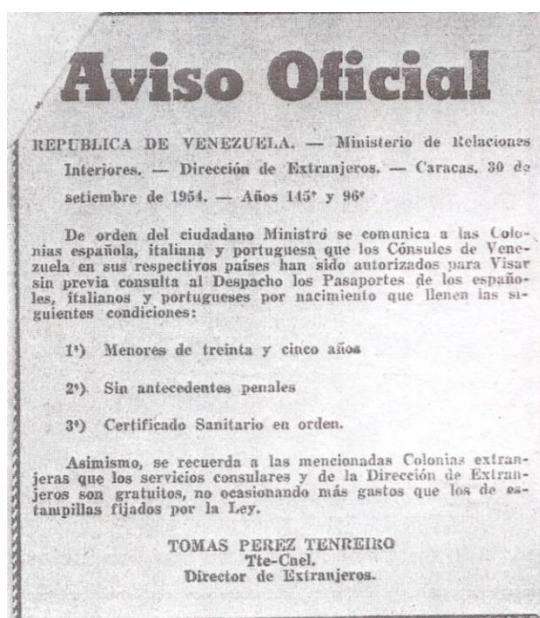
⁵⁷ La Ley de Inmigración reflejó el eterno deseo de mejorar y aumentar la producción agrícola, pero los resultados en ese sentido fueron muy escasos: “Aunque el Artículo 4 reconocía como inmigrantes ‘Artesanos, industriales, mecánicos’, etc., en el fondo la orientación de la Ley y su Reglamento, que estableció el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (ITIC) fueron dirigidos a la organización y funcionamiento de colonias agrícolas. El Instituto Agrario Nacional (IAN), que reemplazó el ITIC (Decreto N° 173, 28 de Junio de 1949) fue también constituido con fines agrícolas y no para la inmigración en general. Sin embargo, el IAN tenía la responsabilidad nominal respecto a todos los extranjeros que entraron al país con visa de inmigrante (73.201 personas entre 1949 y 1960)” (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 34-35).

toda persona de origen español, italiano o portugués, que cumpliera solamente tres requisitos: ser menor de 35 años, no tener antecedentes penales y tener un certificado de buena salud. Además, se autorizó a los consulados venezolanos a otorgar visas sin necesidad de consultarlo con el Ministerio de Relaciones interiores. Por tanto, a partir de ese momento, la mayoría de los inmigrantes entraron en el país prácticamente sin restricción alguna.

República de Venezuela.- Ministerio de Relaciones Exteriores.- Dirección de Extranjeros.-

En cumplimiento de instrucciones del ciudadano Ministro de Relaciones Exteriores, me dirijo a usted (...) por lo que pueda interesar a esa Oficina Consular, que a partir del día 15 del mes en curso [octubre] y de conformidad con el aviso Oficial publicado en esta ciudad el 30 del mes próximo pasado, cuya copia se anexa, y a fin de dar mayores facilidades para el ingreso al país de los ciudadanos portugueses, españoles e italianos, los respectivos funcionarios de la República han sido autorizados a Visar sin la previa consulta a este Ministerio.

En virtud de las facilidades que implica esta medida, ya no habrá lugar a las tramitaciones relativas a solicitudes de ingreso al país formuladas ante esta Dirección por particulares a favor de ciudadanos de las nacionalidades arriba indicadas; y en consecuencia, el Despacho se abstendrá de dar curso a cualquier solicitud de esta índole⁵⁸.



⁵⁸ AMAE, R-5692, Exp. 5. Emigración a Venezuela. Contratos de trabajo. Carta del Cónsul General de España a la Dirección General de Asuntos Consulares sobre la entrada de emigrantes en Venezuela. Caracas, 9 de octubre de 1954.

Como consecuencia de esta política, la inmigración organizada por el Estado pasó a un segundo plano⁵⁹, la selección de la profesión del inmigrante se volvió menos estricta, y además no había que financiar los gastos de pasaje y de instalación del mismo, por lo que el coste del traslado, la instalación y la búsqueda de trabajo quedaban a cargo del inmigrante, a quien se le concedía una visa de transeúnte -prevista en la Ley de Extranjeros de 1937 para casos de estancias transitorias en el país, pero que se diferenciaba de la visa de turista en que permitía el trabajo remunerado- que era fácilmente convertida en una visa de residencia permanente al vivir un año en el país.

Los españoles vienen a Venezuela generalmente como transeúntes o turistas y con cartas de llamada o contratos de trabajo y van obteniendo prórrogas hasta el momento de adquirir la residencia. A los que llegan como inmigrantes les provee de tal documentación el correspondiente Consulado venezolano en España. Para los españoles es fácil la nacionalización, pero para el resto de los extranjeros se hace difícil y costoso el papeleo burocrático⁶⁰.

Alrededor del 90% de los extranjeros que llegaron entre 1937 y 1961 lo hicieron con visa de transeúnte⁶¹ y desde 1963 todos entraron así, debido a que ya no se expedía la visa de inmigrante. En alguna circular también se estableció que los aspirantes debían en principio saber leer y escribir, pero los consulados venezolanos en el extranjero se dieron cuenta de que perderían inmigrantes deseables si insistían en el cumplimiento de esta norma. El único requerimiento estricto era tener buena salud para incorporarse activamente al mercado de trabajo. De esta manera entraron en la década de los cincuenta la mayoría de europeos, que en 1961 eran el 68,2 % del total, siendo los españoles los que tuvieron una presencia mayor, seguidos muy de cerca por los italianos, mientras que los portugueses representaron un grupo bastante más pequeño.

⁵⁹ Bajo la dictadura (1948-58), “(...) el gobierno dejó a un lado casi todos sus esfuerzos para dirigir y ubicar a la inmigración. (...) y la gran mayoría de los extranjeros entraron al país con visa de transeúnte, exigiéndose apenas requisitos mínimos para su otorgamiento” (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 46).

⁶⁰ AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe del embajador español en Venezuela Manuel Valdés al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración a Venezuela. Caracas, 28 de marzo de 1955.

⁶¹ “La revisión de los prontuarios de extranjeros que entraron al país durante la década del cincuenta demuestra que la gran mayoría efectuó su entrada como **transeúnte**” (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 36).

Cuadro 4. Movimiento migratorio de extranjeros: 1948-1963.

AÑO	ENTRADAS	SALIDAS	SALDO
1948	71.168	34.164	37.004
1949	72.902	46.498	26.404
1950	79.050	51.682	27.368
1951	74.833	50.826	24.007
1952	85.240	56.562	28.678
1953	102.676	60.599	42.007
1954	113.459	67.623	45.836
1955	137.416	79.874	57.542
1956	139.216	91.436	44.780
1957	150.361	104.305	46.056
1958	138.835	122.970	15.865
1959	141.079	124.233	16.846
1960	127.567	127.946	- 379
1961	110.322	111.156	- 834
1962	105.632	105.860	- 228
1963	103.876	105.309	- 1.433

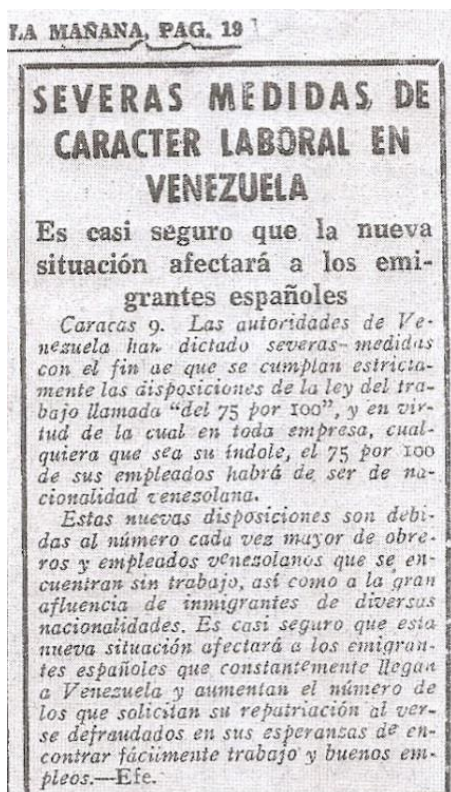
Fuente: Berglund y Hernández Calimán (1985: 48).

Entre 1948 y 1963 llegaron a Venezuela 1.753.632 inmigrantes y salieron 1.249.607, permaneciendo en el país un efectivo de 504.024 personas. El aumento fue paulatino hasta 1957, cuando con 150.361 entradas alcanzó su punto más alto, a partir del cual comenzó a decrecer, siendo los saldos negativos a partir de 1960 (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 48).

En julio de 1954 el Consulado Español en Venezuela informaba que, según la Ley del Trabajo⁶² en vigor, toda empresa mercantil, comercial, agrícola o de cualquier otro género o actividad, debía tener en su plantilla el 75% de trabajadores venezolanos, pero que se daban casos de casas comerciales e industriales que empleaban más del 50% de personal extranjero, principalmente españoles, prefiriendo pagar la multa que se les imponía “ya que el inmigrante europeo es preferido al del país”.

⁶² “Se observa una creciente tendencia a tener en cuenta los derechos de la población nacional y a evitar que haya una sustitución de nacionales por extranjeros, reafirmada en la Ley del Trabajo de 1936, en la que se establece un porcentaje mínimo de trabajadores venezolanos (75%) entre los obreros y empleados contratados por las empresas que operan en el país” (“Ley de Inmigración y Colonización”, 22 de julio de 1936, Ministerio de Relaciones Exteriores) (Pellegrino, 1989: 169). Dicha ley también establecía que los cargos de capataces y empleados directamente con los obreros debían ser ocupados por venezolanos, salvo cuando se trate de expertos técnicos especialmente cualificados.

A consecuencia de ello y debido a que el número de obreros y empleados venezolanos iba en aumento, las autoridades de ese país dictaron una serie de medidas para



que se cumpliera la ley, extremando la vigilancia, por lo que el resultado podría ser un aumento de españoles que solicitaran su "repatriación y socorro" ante el Consulado. Ante esa posible situación, se esbozaba un negro panorama de españoles hambrientos vagando por las calles y se recomendaba que se redujeran las salidas de emigrantes hacia Venezuela, haciendo hincapié en las posibles dificultades que pudieran tener para encontrar trabajo:

Sería muy conveniente ir reduciendo nuestra emigración a este País pues, de lo contrario, se podría llegar a ver a nuestros compatriotas derrotados y hambrientos vagar por calles y plazas. Un tanto por ciento elevado salen de España creyendo todavía en la fabulosa riqueza de estas tierras, siendo tal su decepción al tropezar con la realidad, que se presentan sin

vergüenza alguna en este Consulado, jóvenes que hace tan solo unos meses llegaron a Caracas. Este elemento es, desgraciadamente, muy perjudicial para España y para el País a donde llegan; no son buenos obreros, pues estos sí encuentran buenas colocaciones y buenos jornales, ni son tampoco de espíritu aventurero que pasan mil privaciones con tal de alcanzar un ideal. Este elemento es amorfo, no tiene ideas definidas y ante la dureza del trabajo o ante las pasajeras privaciones de un par de días se apresuran a presentarse en el Consulado exigiendo, más que pidiendo, ser protegidos, como si ellos no hubiesen salido voluntariamente de España⁶³.

Pero a pesar de este informe tan negativo, la emigración a Venezuela no solo no se redujo, sino que en los tres años siguientes -1955, 1956 y 1957- fue cuando un mayor número de españoles entró en el país (26.277, 27.542 y 30.184 respectivamente) (Cuadro 5).

⁶³ AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta del Cónsul de España en Venezuela M.A. Reymunde al Ministerio de Asuntos Exteriores. Sobre situación de inmigrantes. Caracas, 29 de julio de 1954.

Cuadro 5. Emigración española a Venezuela: 1948-1958.

EMIGRACIÓN ESPAÑOLA A VENEZUELA (1948-1958)			
Año	Venezuela	Total a América	% a Venezuela
1948	323	19.156	1,69
1949	2.740	41.910	6,54
1950	8.293	55.314	14,99
1951	10.810	56.967	18,98
1952	8.734	56.648	15,42
1953	12.306	44.572	27,61
1954	22.033	52.418	42,03
1955	26.277	62.237	42,22
1956	27.542	53.082	51,89
1957	30.184	57.900	52,13
1958	23.811	47.179	50,47
Total	173.053	547.383	31,61

Fuente: Estadísticas de Emigración (años 1946 a 1960), Ministerio de Trabajo. (Elaboración propia).

El gobierno de Pérez Jiménez se caracterizó por la realización de una serie de inversiones públicas⁶⁴ en transportes, petroquímica, colonización agrícola, embalses y, sobre todo, en trabajos urbanísticos, que beneficiaron especialmente a Caracas⁶⁵, donde se centralizaron las actividades comerciales, administrativas y una incipiente industrialización. En palabras de la historiadora venezolana Ermila Troconis:

El periodo de Pérez Jiménez, fue sin lugar a dudas, de un rápido desarrollo económico, a través de su política de concreto armado dio un tremendo auge al proceso urbanístico en todo el país, lo cual impulsó la inmigración espontánea. Aparte de la gente que era traída del extranjero para cumplir los proyectos previstos por el Instituto Agrario Nacional, había muchísimas personas que, atraídas por la propaganda de la Doctrina del Nuevo Ideal Nacional, veían en Venezuela un país próspero, estabilizado políticamente y, sobre todo, con seguridad personal (Troconis, 1986: 272).

El Estado desempeñó un papel fundamental en la economía, ya que, al ser el principal receptor de recursos económicos, se convirtió también en el principal gestor y administrador de las inversiones. No solamente financió obras importantes de

⁶⁴ “La inversión creció notablemente, fundamentalmente en la industria petrolera y en la construcción de nuevas refinerías; esto estimuló a las industrias paralelas, como la construcción y algunas otras que comienzan a producir para el mercado interno” (Pellegrino, 1989: 201).

⁶⁵ Caracas DF: “(...) el Distrito Federal es el que crece con tasas más elevadas, debido a la centralización de las actividades comerciales y administrativas y a una incipiente industrialización que comienza a tener lugar y que todavía estará concentrada fundamentalmente en la Capital de la República” (Pellegrino, 1989: 184).

infraestructura de comunicaciones, lo que constituyó su labor más notoria en este periodo, sino que promovió sistemas de regadío para la agricultura y también inició actividades como productor directo en los sectores industriales básicos: energía, hierro, acero y petroquímica, aunque en esta etapa predominaron las manufacturas de consumo corriente: alimentos, bebidas, textiles, vestimenta, artes gráficas y algunos materiales de construcción. La industria nacional también se benefició de las inversiones, que ascendieron aproximadamente a un 25% del PTB (Pellegrino, 1989: 201)⁶⁶.

Las líneas generales del “Nuevo Ideal Nacional”, como llamaba Pérez Jiménez a su programa de desarrollo se basaron en la construcción de carreteras y la modernización de los puertos, el dragado de la barra que había en la entrada del lago Maracaibo, las obras públicas urbanas y el complejo del hierro y el acero en Guayana contribuyeron a mejorar la infraestructura nacional y espolearon la economía. La industrialización aumentó de forma espectacular, aunque el comercio, la construcción y la banca continuaron dominando. El descontento creció a medida que el Nuevo Ideal Nacional fue tomando forma. Los inversionistas extranjeros participaban libremente en al auge económico, a veces desplazando a los capitalistas venezolanos en actividades lucrativas como, por ejemplo, la construcción urbana. El gobierno conservó la propiedad de los principales complejos industriales —el acero y la petroquímica, por ejemplo—, lo cual irritaba a quienes creían que el estado no debía competir con el sector privado. Bajo este sistema relativamente abierto la expansión de la industria pronto perdió velocidad, especialmente cuando empezaron a disminuir los ingresos obtenidos del petróleo. Los aranceles seguían siendo bajos, los beneficios podían repatriarse con facilidad y aumentaron las importaciones de productos extranjeros (Ewell, 2002: 321).

Posteriormente, Rómulo Betancourt diría que la riqueza que por aquellos años (1948-1958) inundaba la economía venezolana no se empleó coherentemente, ya que se descuidó la agricultura, la ganadería, la sanidad y la cultura, además de otros aspectos de la economía. Tampoco se formuló una política industrial que permitiera al país la posibilidad

⁶⁶ En conjunto, se observa un crecimiento muy elevado del Producto Territorial Bruto (9.4% anual entre los años 1950 y 1957).

P.T.B. (periodo 1950-1964):

- Sector primario : 36% (28% al petróleo, 7% a la agricultura y 1 % a la minería)
- Sector secundario: 20 % (incluye industria manufacturera, construcción)
- Sector terciario: 45% (incluye transporte, comunicaciones y servicios)

Fuente: Banco Central de Venezuela (1966).

de alcanzar un desarrollo independiente⁶⁷. El Estado y los sectores dominantes promovieron una cuantiosa e irracional importación de bienes de consumo, en gran parte suntuarios, por lo que los ingresos percibidos por el país a través del petróleo retornaban al exterior como pago de esas importaciones (Fernández Morales, 1992: 53-54).

Los trabajadores, venezolanos y extranjeros, se beneficiaron sobre todo gracias a la creación de nuevos puestos de trabajo, especialmente en la construcción. Sin embargo, el sistema de plazos impuesto por la dictadura para la conclusión de las obras -que debían estar terminadas para ser inauguradas todos los años el 2 de diciembre, aniversario de la ascensión de Pérez Jiménez a la presidencia-, significaba que después de varios meses de abundancia de trabajo, aumentaba el paro después de la fecha citada. También miraban con malos ojos a los inmigrantes extranjeros que obtenían muchos de los puestos de trabajo en el ramo de la construcción en Caracas (Ewell, 2002: 322).

(...) el paro estacional, [era] habitual en tiempos de la presidencia de Pérez Jiménez. La administración de aquel régimen, efectivamente, tenía por costumbre inaugurar solemnemente en un solo día, el 2 de diciembre, todas las obras públicas que se habían terminado en el año. El ritmo de los trabajos era bastante lento en la primera parte del año pero a medida que la fecha de la inauguración se aproximaba se aceleraban las obras, se contrataban nuevos obreros, los jornales subían increíblemente (a veces el 100 por 100) llegándose incluso a la competencia desleal entre las empresas cuyos capataces recurrían a todos los medios para reclutar a los trabajadores de las empresas rivales. Eran meses de empleo total y grandes jornales. Terminadas las inauguraciones, empero, despidos en masa dejaban sin trabajo a mucha gente que vivía entonces del ahorro o del crédito hasta que cuatro o cinco meses más tarde las compañías constructoras comenzaban de nuevo a contratarlos⁶⁸.

Caracas vivió en esta época un urbanismo acelerado⁶⁹: se construyó la autopista Caracas-La Guaira, la autopista del Este, la Ciudad Universitaria, el Centro Simón Bolívar, el Círculo Militar de Caracas, el Hipódromo, el Teleférico, múltiples edificios como las

⁶⁷ El capital pasó de la agricultura al comercio, el desarrollo urbano y las industrias de la construcción, pero no se llegó a desarrollar una fase de expansión industrial y se malgastó en la importación de artículos de lujo y en el consumo ostentoso (Ewell, 2002: 321).

⁶⁸ AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe sobre paro. Caracas, 25 de febrero de 1959.

⁶⁹ “Había trabajo para todos: venezolanos y extranjeros, que unidos iban levantando edificios en diversos puntos de la ciudad (Caracas)” (Troconis, 1993: 249).

Torres del Silencio, el Hotel Humboldt, etc. Obras que dieron trabajo a cientos de contratistas, generalmente italianos, y a miles de obreros venezolanos y españoles.

En abril de 1955 desde la Embajada española se ensalza a Venezuela como país idóneo para recibir emigrantes ante su boyante situación económica y el programa de grandes obras públicas que está llevando a cabo, pero se pide también que se seleccione a los migrantes, que los que lleguen tengan una cierta preparación o un oficio, para que puedan obtener un trabajo acorde con sus aptitudes:

Aunque sea triste reconocerlo, es necesario fomentar la emigración de españoles. (...) Entre estos países hispano-americanos, ninguno está en mejores condiciones de acoger a nuestros emigrantes que Venezuela, donde no existe cupo determinado que fije la cifra de inmigrantes y reina un verdadero desbordamiento de bienestar, debido principalmente a sus yacimientos petrolíferos. (...) La opulencia producida por las explotaciones del Lago de Maracaibo repercute indirectamente en la prosperidad del país, ya que el Gobierno venezolano emplea la mayor parte del 51% que recibe de la Compañías Petroleras, en la realización de obras públicas de una magnitud verdaderamente desconocida hasta ahora en América y puede decirse que en el mundo entero. (...) La emigración española debe encauzarse ya desde España, escogiendo aquellos que tengan cierta preparación para el oficio que vienen a desempeñar y evitar lo que ocurre con frecuencia que si un español viene a Venezuela diciéndose albañil o carpintero, por ejemplo, termina de camarero o viceversa, cuando no aspira a colocarse como oficinista. (...) No es precisamente la mano de obra desocupada la única que puede canalizarse desde España hacia Venezuela, sino que debería atenderse también al progresivo traslado de profesionales de las carreras liberales⁷⁰.

A esta etapa de expansión corresponde la emigración gallega más intensa. Los españoles van llegando a Venezuela en un número cada vez mayor, casi 150.000 entre 1953-1958; la mayoría se instalan en Caracas y se emplean en la construcción, en el servicio doméstico, en el comercio al por menor, en los transportes públicos, etc. Se trata ahora de unos emigrantes despolitizados y con unos objetivos económicos muy claros.

En 1954, entre los españoles llegados a Venezuela (24.062 según datos de la Dirección de Extranjeros venezolana) todavía el porcentaje de hombres (65,5%) era muy

⁷⁰ AMAE, R-5692, Exp. 6. Carta del Embajador de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración española a Venezuela. Caracas, 18 de abril de 1955.

superior con respecto a las mujeres (34,5%) tal y como se desprende del siguiente informe, en el que se confirma que canarios y gallegos forman el contingente más numeroso y que los porcentajes de repatriación son bastante bajos (2,1%), indicativo de que la gran mayoría encuentra trabajo y colocación:

Según datos de la Dirección de Extranjeros, donde de una manera rigurosa se registran todos los extranjeros que entran en el país, han llegado a Venezuela en todo el año 1954, los siguientes españoles: Hombres: 15.752 (65,5%); Mujeres: 8.320 (34,5%). Lo que hace un total de 24.062 españoles, lo que representa unos 2.000 mensuales. Teniendo en cuenta la Orden Circular (reservada) N° 20 del 17 de enero de 1955, en donde se dice que salieron de España en el año 1954, para todo el mundo, 44.572 españoles, tenemos en Venezuela un 53,3% del total de inmigrantes. Entre los que actualmente llegan a estas costas, el mayor número corresponde a los canarios, después siguen los gallegos y asturianos y etc. etc. Los vascos son los más arraigados que se hallan en el país, los mejor situados y los de mejor posición económica. (...) La realidad es que la mayor parte de los que llegan encuentran trabajo y colocación, pues los que se han repatriado en el año 1954 ascienden a 522, lo que representa un 2,1%, y, de estos, casi todos son los que no tienen preparación técnica o una especialidad; son los que quieren hacer de todo, sea lo que sea, viéndose obligados a cambiar de empleo, no siendo tenido en cuenta ni apreciado por sus jefes los trabajos que hacen, ya que estos son de fácil sustitución⁷¹.

Un par de años más tarde, en 1956, desde el Consulado español se envían informes haciendo hincapié en las difíciles condiciones en las que llegan aquellos inmigrantes españoles que no tienen familia en el país, ni contrato de trabajo alguno, ni la preparación adecuada, por lo que las dificultades iniciales que deben superar van a ser enormes. Dos mil españoles entran en el país todos los meses y a ello hay que añadir los inmigrantes de otras nacionalidades (italianos y portugueses, sobre todo). Como consecuencia, encontrar trabajo no es tarea fácil y ante el fracaso en conseguirlo, aumenta el número de los que piden ser repatriados. El Consulado teme que se multipliquen las solicitudes, por lo que insisten en que ha llegado el momento de restringir la salida de españoles hacia Venezuela. Una insistencia que, como se vio anteriormente, viene siendo habitual desde 1954.

Va resultando sumamente delicada la situación creada por parte de nuestra emigración en este país debido a que salen de España sin carta de llamada,

⁷¹ AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955.

ni contrato, y sin el apoyo de familiares aquí residentes. Vienen sin una preparación adecuada, engañados por agencias, sin fondos de reserva para poder resistir los diarios gastos durante algunas semanas hasta encontrar trabajo. El costo de la vida en Caracas es elevadísimo y las pesetas de que disponen se convierten en una pequeñísima cantidad de bolívares que sirven tan solo para el pago de unos días de pensión. Para llegar a este país han tenido que hipotecar o vender sus propiedades, (...) y después de dejar la mayor parte en manos de las agencias, pago del billete, documentos, etc., desembarcan en La Guaira sin casi recursos para atender las más imprescindibles necesidades, creyendo, según falsos informes que les han suministrado, que apenas pisen tierra venezolana encontrarán trabajo bien remunerado en donde quieran y como quieran. La mayoría de ellos se niegan a ir al interior del país diciendo que han venido para quedarse en Caracas. Los que traen alguna preparación o conocen bien su oficio, con un poco de paciencia y medios para resistir, encuentran trabajo.

Como absolutamente todos los barcos, tanto españoles como extranjeros, que llegan de España para Venezuela viene completamente cubierto el cupo de pasajes de inmigrantes, siguen teniendo entrada en este país como dos mil españoles al mes. Si a este número añadimos los inmigrantes italianos, que es mucho mayor, el de portugueses y otros países, resulta de todo imposible que la capacidad económica de Venezuela absorba toda esta cantidad de trabajadores. Así pues, son cientos, unos por enfermedad y otros porque no encuentran trabajo, los que acuden a este Consulado General en solicitud de repatriación. (...) No disponen de recurso alguno, ni siquiera para alimentarse, y lo único que esta Consulado puede ofrecer para remediar esta lamentable situación son pequeños socorros y la repatriación.

Quizás sería muy conveniente que por parte de nuestras Autoridades se restringiese esta libre salida de españoles para Venezuela no permitiéndoles embarcar nada más que aquellos que ofreciesen condiciones de no convertirse en carga pública a las pocas semanas de abandonar España⁷².

Como se verá en el capítulo 3.2., hubo casos de inmigrantes gallegos llegados en esas fechas que manifestaron haber tenido dificultades para encontrar un trabajo estable, tardando algunos de ellos varios meses o incluso más de un año. Aun así la llegada de españoles, lejos de disminuir siguió aumentando, alcanzando en 1957 el punto más alto de llegadas, para experimentar a partir de ese año un descenso progresivo. Un descenso que no se debió a restricciones impuestas por las autoridades españolas de emigración, sino como consecuencia del cierre de la inmigración tras la caída de la dictadura y la orientación de la emigración española hacia Europa. Los malos presagios del Consulado

⁷² AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe del Cónsul General de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre bonos de repatriación. Caracas, 26 de abril de 1956.

nunca se cumplieron y, aunque no hay datos sobre porcentajes de indigentes, de la imagen de españoles vagando sin rumbo y sin posibles por la ciudad no hay referencias. Con respecto al número de repatriaciones a cargo del Estado, hay que decir que a pesar del alarmismo y los temores, no fueron demasiado importantes -de 1.500 a 2.000 al año- en relación con la gran cantidad de españoles llegados a Venezuela en esas fechas.

El índice de repatriaciones a cargo del Estado, aun siendo elevada (de 1.500 a 2.000 al año), no es muy importante relativamente al gran número de españoles que permanecen en Venezuela, que puede cifrarse en más de un 90% de los llegados, en tanto que la emigración italiana ofrece un índice de repatriación y regreso a Italia que llega a la alarmante cifra de más del 50% en el año 1956⁷³.

La entrada en el país como transeúntes de la mayoría de los inmigrantes españoles queda confirmada en las estadísticas del Ministerio de Fomento de Venezuela para el año 1956, que reflejan la llegada de 32.187 españoles (un 14,4% más que las salidas registradas por las estadísticas españolas que contabilizan 27.542 personas): el 72% como transeúntes, el 23% como residentes y sólo el 5% como inmigrantes. Las salidas fueron de 10.101, proporcionando un saldo total de 22.086 españoles:

(...) el número total de 32.187 (...) debe descomponerse en los siguientes grupos: 22.000 [en números redondos] que permanecen en Venezuela; 5.000 regresados a España; y otros 5.000 que es el movimiento de viajeros -que pudiéramos llamar normal- dado por gente que ya está establecida en Venezuela⁷⁴.

La presencia de españoles aumentó hasta el año 1958, cuando representaron el 41,3% del total; después siguieron siendo la corriente más numerosa, pero en 1961 aportaban sólo el 26,1% del total. Una tercera parte de ellos eran oriundos de las Islas Canarias y otro tercio de las provincias de Galicia (Berglund y Hernández Calimán, 1986: 50).

El mayor porcentaje de inmigrantes gallegos y españoles son hombres sin especialización alguna, de procedencia rural en una proporción alta, que en su mayoría se

⁷³ AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe de la Embajada de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre llegadas y salidas de españoles a Venezuela durante el año 1956. Caracas, 7 de noviembre de 1957.

⁷⁴ AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe de la Embajada de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre llegadas y salidas de españoles a Venezuela durante el año 1956. Caracas, 7 de noviembre de 1957.

establecen en las ciudades- Caracas sobre todo-, donde realizan sus primeros trabajos en la construcción como peones o como trabajadores domésticos. En menor medida trabajan en el comercio como empleados. Se observa una presencia cada vez más elevada de mujeres casadas, que en algunos casos precedían al marido, ya que no había capacidad económica para sufragar el pasaje de todos los miembros de la familia y era mucho más fácil para las mujeres encontrar trabajo en el servicio doméstico. Además, pueden ver las posibilidades de trabajo para el esposo y ahorrar para financiar su viaje. También van mujeres solteras jóvenes que cuentan con la autorización paterna, deseosas de mejorar su situación y la de su familia. Un hecho destacado son los bajos índices de delincuencia entre la colonia española, muy inferior a la de las otras colectividades de extranjeros según un informe de 1959:

Las proporciones entre varones y hembras. El cociente más reducido lo da la colonia española con mucha diferencia sobre la italiana y la portuguesa. Es un buen argumento cerca de estas Autoridades de Inmigración preocupadas por el tema.

Otro buen argumento que cito aquí como curiosidad: el índice de delincuencia, inferior para la colonia española, la más numerosa de las cuatro grandes colonias extranjeras. El orden es así: colombianos, italianos, portugueses y españoles⁷⁵.

Sobre el lugar de residencia, en 1951, nueve de cada diez españoles censados en Venezuela estaban asentados en sólo cinco entidades federales: en la Capital Federal, Caracas, residía el 69% (atraída por la gran actividad comercial, financiera e industrial que desarrolla esta ciudad), seguida del Estado Miranda (9%), Estado Carabobo (4%) y Estado Aragua (3%), todos ellos próximos a la capital. En Miranda se estaba expandiendo la industria de la capital y la presencia extranjera iba en aumento. Otras ciudades en proceso de industrialización eran: Valencia y Puerto Cabello en el Estado Carabobo y Maracay en Aragua. El Estado Zulia (3%), presentaba un destacado proceso industrializador gracias a la explotación del petróleo en el lago Maracaibo, que convirtió a la ciudad en un importante centro industrial y comercial.

⁷⁵ AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe sobre cifras de inmigración en Venezuela. Caracas, 27 de enero de 1959.

En 1961, la población española se había cuadruplicado llegando a los 166.660 residentes en Venezuela (uno de cada tres extranjeros y dos de cada cien habitantes de Venezuela eran españoles). No hay cambios importantes en la distribución espacial de los españoles -el 90% sigue concentrado en los cinco estados antes mencionados-: Distrito Federal (69%), Miranda (16%), Carabobo (4%), Aragua (3%) y Zulia (3%) (Palazón, 1995a: 320).

La preferencia para instalarse en el área metropolitana de Caracas y otras ciudades próximas fue debida, por una parte, a las mejores perspectivas económicas que ofrecía la capital y su zona de influencia, y, por otra, a las difíciles condiciones de vida en el interior del país, nada atractivas para los inmigrantes (a excepción de un reducido contingente de canarios). Esta tendencia de los españoles, aunque procedieran de un medio rural, a no trasladarse al interior del país es explicada en un informe de 1958 elaborado por el Vicecónsul español en Venezuela, José Antonio Varela, como una huida del campo del cual proceden escapando de la pobreza y rechazando la posibilidad de volver ella.

El emigrante se establece en gran mayoría en las ciudades. Aunque en principio están dispuestos a emprender cualquier trabajo en cualquier parte lo cierto es que no olvidan nunca el desiderátum de establecerse en los núcleos urbanos, Caracas a ser posible, abandonando el inhóspito interior. A la política de inmigración venezolana no le conviene esto pero la población del interior del país es empresa ardua (...). Este absentismo del emigrante se debe tanto a la dureza de la vida del interior del país como al hecho de que nuestra emigración agrícola viene con un específico complejo de huida del campo escapando del cual salen, a mi juicio, de España tanto como movido por el pensamiento de hacer fortuna. No pueden hacer buenos pioneros gentes que han sentido la esclavitud de la tierra en condiciones de gran pobreza y que quieren abandonarla al precio que sea. Todo ello no obsta, sin embargo, para que sea posible encontrar españoles en todas parte, recorriendo Los Llanos, en la selvas de la Costa o Amazonas, o solitarios buscando diamantes u oro en los ríos de la Guayana⁷⁶.

Para algunos historiadores venezolanos la experiencia con la inmigración masiva no resultó todo lo positiva que se había deseado, ya que los extranjeros no se dedicaron a la

⁷⁶ AMAE, R-5692, Exp. 6. Nota informativa sobre algunos aspectos de la emigración española en Venezuela. Informe sobre emigración realizado por el Vicecónsul adjunto José Antonio Varela Dafonte. Caracas, 6 de junio de 1958.

agricultura tanto como se había esperado⁷⁷, ni habían establecido muchas industrias, pues la estructura económica del país favorecía más la actividad comercial.

Con mucho trabajo y en un auge total, la economía era floreciente y la política de Pérez Jiménez, aunque era una dictadura, hacía que hubiera suficiente trabajo. Los venezolanos eran una gente muy buena y muy condescendiente con los extranjeros. De Venezuela vino mucho dinero para España. La política estaba a cero, porque era una dictadura, pero la gente tenía trabajo, incluso se podía trabajar todo el día y toda la noche, porque había trabajo en cantidad. Siempre estábamos pendientes de la familia y ahorrando para un buen día volver. A veces algunos venezolanos últimamente se quejaban de que los extranjeros les sacaban el trabajo, porque el trabajo aflojaba, decían que los extranjeros tenían un negocio, y enseguida los veían con una casa, que crecían rápidamente. Pero los venezolanos como normalmente son más gastadores, nunca conseguían tener negocios o labrarse tan buen futuro como los extranjeros con ansias de progreso económico” (EA 27: Martínez).

Resulta indudable que la inmigración de europeos en la década de los cincuenta tuvo un gran impacto que llevó consigo modificaciones en la apariencia urbana de la capital y de otras ciudades donde dejaron sentir su presencia. Proliferación de restaurantes italianos y españoles, difusión de sus comidas, distintos estilos arquitectónicos y nuevos hábitos urbanos, influyeron en la vida cotidiana de las ciudades venezolanas (Pellegrino, 1989: 221).

2.1.6. Larrazábal y la Junta de Gobierno

El 1 de enero de 1958 una revuelta militar que no tuvo éxito sirvió para que los civiles tuvieran noticia del descontento de los militares. Unos días después, un movimiento unido de militares y civiles, ayudado por una serie de levantamientos en los barrios de Caracas, finalmente obligó a Pérez Jiménez y sus hombres de confianza a huir del país el 23 de enero. El almirante Wolfgang Larrazábal asumió la dirección de una Junta que se

⁷⁷ “Las condiciones sociales y económicas en el campo eran tan duras que los mismos venezolanos no querían trabajar en la agricultura. Además, los europeos venían con esperanzas de laborar su propia tierra. Esta fue la promesa que se les había hecho en Europa, pero no fue cumplida. Los desilusionados inmigrantes se vieron forzados a dedicarse a otras actividades o a salir del país” (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 46).

comprometió a convocar elecciones el 5 de diciembre de ese mismo año (Ewell, 2002: 323).

En ese tiempo fue cuando cayó Pérez Jiménez y se formó un pequeño zaperopo allí. Tuvimos mal tiempo, porque había toques de queda y tanques. No se podía salir cuando daban toque de queda, pues había que recogerse. [Estuve] un poquito impresionado [esos primeros meses], pero vamos, la cosa bien... (H 750).

Una vez derrocado Pérez Jiménez estalló un clima de rechazo contra los extranjeros. Se produjeron algunas demostraciones de xenofobia, sobre todo contra los italianos⁷⁸. Además, a esta situación de inseguridad hay que añadir una coyuntura económica recesiva⁷⁹ -descenso de las rentas del petróleo, aumento del número de parados, huelgas o devaluación de la moneda- y un aumento del desempleo, por lo que el nuevo gobierno restringió la inmigración, permitiendo solamente la *reagrupación familiar* -entrada de familiares inmediatos: cónyuge, hijos y padres de los ya residentes en Venezuela⁸⁰ -.

Por disposición de la Junta de Gobierno, este Despacho ha impartido instrucciones a fin de que instruyan a los funcionarios del Servicio Consular para que se abstengan de conceder, hasta nuevo aviso, ‘visto bueno’ de ingreso a los extranjeros que deseen trasladarse a Venezuela con el propósito de radicarse en el país, con excepción de cónyuge, hijos y padres de los ya residenciados en Venezuela⁸¹.

Quedó así anulada la política inmigratoria de *puertas abiertas*. Ante estas circunstancias, muchos inmigrantes abandonaron Venezuela y la corriente migratoria

⁷⁸ Los italianos fueron identificados por el pueblo venezolano como “perezjimenistas” por su vinculación con el régimen, sobre todo por su implicación en la construcción de las grandes obras públicas, en las que muchos de los promotores, capataces y obreros fueron italianos. “(...) Muchos de ellos se repatriaron, porque ya la facilidad de hacer dinero no era la misma; o emigraron a otros países, ya que se desató un cierto ambiente de xenofobia hacia todos los extranjeros, pero principalmente hacia los italianos” (Troconis, 1986: 208).

⁷⁹ “(...) con el descenso de las rentas del petróleo, aumento del número de parados, huelgas en el sector industrial, devaluación de la moneda (36% en 1964), disturbios políticos (aparición de guerrillas urbanas)...” (Hernández Borge, 1992: 647-648).

⁸⁰ “Despois de nós xa non foi moita xente pra alá, porque despois tamén cerraron a emigración, nós chegamos alá o vinte e pico de febrero, o vinte e non sei que, e caíra Pérez Jiménez, houbera caído e estaba aquilo todo revolto, e entón claro, decíannos: ‘tendes mala suerte, chegastes en mala época’... pero non chegamos... pra nós non nos foi mal, entón había alí, o que eiquí se chama o paro elí había o plan de emergencia e non, claro estaba naqueles trámites de de... pra a democracia era eso e entón despois xa cerraron a emigración e entón xa se non podía ir moi fácil, nós inda íbamos reclamados pero despois solo tiña que ser de fillos pra pais algo esí e xa tiña que ser máis duro, foi moi pouca xente despois...” (H 315).

⁸¹ Oficio (18 de julio de 1958) incluido en la *Memoria y Cuenta del Ministerio de Relaciones Exteriores* del año 1958.

gallega y española en general, a partir de 1960 se reorientó hacia Europa. En este sentido, entre 1965 y 1990 solamente 40.940 españoles se dirigieron al país sudamericano, siendo los canarios el grupo más numeroso con el 48,40%, seguido de los gallegos con el 37,08% (Cuadro 17). Esta emigración de los años sesenta varió sustancialmente en su composición, hasta el punto en que llegaron a predominar las mujeres frente al mayor porcentaje de hombres de la década anterior.

En un informe del 28 de marzo de 1958, poco más de dos meses después de la huida de Pérez Jiménez, el Consulado español informaba sobre la situación diciendo que con el cambio de régimen político la emigración española había sufrido “un rudo golpe” y estaba atravesando por momentos extremadamente difíciles ante la escasez de empleos, el aumento del número de parados y muestras de xenofobia por parte de la población venezolana. En vista de la situación y como seguían llegando barcos con inmigrantes se insistía en que se suprimiera la emigración y se permitiera solamente la reagrupación familiar.

Tanto las obras públicas como las privadas han quedado sumamente reducidas y, a este problema del desempleo, que es el más apremiante que tiene la actual Junta de Gobierno de este país, se dedica gran atención pero, por el momento, no es ni siquiera suficiente para dar trabajo a los mismos venezolanos. Debido a ello, son miles de españoles los que han perdido su colocación y se encuentran sin el más indispensable recurso económico para su manutención. A esta situación hay que añadirle la hostil actitud que se ha despertado en contra del extranjero incluso con los mismos naturalizados, obligándoles a dejar los puestos que desempeñan. La consecuencia de todo esto es que en este Consulado General nos encontramos diariamente con un crecidísimo número de compatriotas que vienen a solicitar socorros y repatriaciones.

(...) La situación de la colonia en Venezuela es grave, y el futuro que se presenta no es nada halagüeño y mi opinión es que todavía empeorará más. Es por ello que creo sería muy oportuno cortar por completo la emigración a Venezuela, excepto las esposas y los hijos pues, al mismo tiempo que nosotros estamos resolviendo el problema de las repatriaciones, los barcos están llegando con gran número de inmigrantes y, como llegan sin base pues no disponen ni de medios económicos para sostenerse una temporada ni tienen parientes ni amigos en los cuales poder buscar una pequeña ayuda o protección, ven que pasan las semanas y los meses sin encontrar trabajo y sin tener medios para hacer siquiera una comida al día. Y así, nos encontramos que los inmigrantes que han llegado a Venezuela en el mes de

enero, es decir, hace dos meses, ya están invadiendo el Consulado en busca de repatriación porque dicen que no encuentran trabajo.(...) Por eso, me permito insistir en que, por algún tiempo, se suprima en absoluto la inmigración a Venezuela, excepto esposas e hijos (...)⁸².

Luis Noya, que residió en Caracas hasta 1961 recuerda la situación que se produjo tras el derrocamiento de Pérez Jiménez y que no causó mayores problemas a la colonia gallega, aunque manifiesta que algunos abandonaron el país por miedo:

Eu vivín o proceso todo, participei en manifestacións e tal... Houbo un rechazo contra os extranxeiros que estaban involucrados cos militares... e había máis italianos, pero... non houbo problema. Nós, por exemplo, dentro da colectividade non tuvemos problemas maiores, na colectividade galega... Caiu Pérez Jiménez e non tuvemos problemas, que eu recorde, non houbo ningún galego perseguido, expulsado ou tal. Naquel momento... Ó mellor hai casos que escaparon por medo... Con Betancourt xa se integrou todavía, aínda mellor... pechou a emigración si, pero pechouna así, dunha maneira tal... Con Betancourt rexurdiu un pouco o nacionalismo, dixeramos... (EA 17: Noya).

En un informe de 1960 del Consulado español en Caracas se ponía de manifiesto los continuos brotes de nacionalismo y xenofobia que sufrían los extranjeros en Venezuela:

A todos [los] inconvenientes con que tropieza el inmigrante, hay que añadir otro sumamente importante y fundamental, o sea, un exceso exagerado de nacionalismo y una xenofobia cruel y sangrienta. El odio al extranjero ha alcanzado un límite irresistible; el inmigrante se ve vejado, insultado, atropellado, combatido, en la ciudad y en el campo. La vida del inmigrante es desagradable, de constante defensa, vive siempre prevenido, pues le rodea la enemistad del nativo⁸³.

Muchos de los informantes gallegos que vivieron en la Venezuela gobernada por Pérez Jiménez, recuerdan aquellos años como de prosperidad y bonanza económica, en la que se podía trabajar y hacer dinero, una época de grandes proyectos e infraestructuras que perduraron para orgullo de los venezolanos y de los extranjeros que participaron en su construcción. Lo cierto es que en Caracas, todavía hoy en día parece que no se hizo nada de importancia en el plano urbanístico y de infraestructuras después de Pérez Jiménez, de

⁸² AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe del Consulado de España en Caracas sobre Emigración. Caracas, 28 de marzo de 1958.

⁸³ AMAE, R-5962, Exp. 11. Informe del Consulado de España en Caracas sobre situación económica e inmigración. Caracas, 22 de abril de 1960.

ahí la buena imagen que tenían del dictador muchos inmigrantes europeos que a principios de la década de los noventa residían en la capital:

La época de Pérez Jiménez yo lamento que se haya terminado porque aparte de la cosa ridícula de Pérez Jiménez de perseguir la política... y hubiera tenido una mano un poco más blanda con la oposición que tenía. Yo pienso que evidentemente, él no sería ningún santo, robaría como roban todos los venezolanos. Pero con la marcha de Pérez Jiménez de Venezuela en el '58, ya en el '60 creo que Venezuela había retrocedido 20 años, absolutamente. Yo pienso que la Venezuela planeada por Pérez Jiménez, que no todo era planeado por él, ya había una planificación anterior que él continuó. Yo pienso que Venezuela sería un país normal hoy, no sería un país del Tercer Mundo, absolutamente. Yo conozco todo el país, he viajado catorce años por todo el país y las obras que han perdurado aquí son las de Pérez Jiménez... Posterior a la salida de Pérez Jiménez, por años, venía mucha gente, personajes de otros gobiernos, de otros países y los gobernantes demócratas los paseaban por Caracas, por otras provincias, para 'mira, esto es Venezuela, no somos indios como se dice por ahí, mire ahí tenemos el Hotel Humboldt, del Ávila', '¿y quién hizo esto?', 'el gobernante anterior', 'mire, ahí tenemos esta autopista que se ha hecho', '¿y quién la hizo?', 'el gobernante anterior', '¿y por qué dejaron marchar a ese hombre?' (Derham, 2002: 271-272).

También había quien pensaba que no había que dejarse llevar por la nostalgia del pasado, que la dictadura no fue idílica y que el argumento de que la inseguridad y la violencia aumentaron en el país y que todo fue a peor en Venezuela a partir de ahí, no era más que una excusa para el retorno en muchos casos:

(...) siempre se remiten al pasado y te dicen que durante la dictadura de Pérez Jiménez no había esto, todo era tranquilidad, tú no veías ni un solo ranchito, era un mundo idílico y perfecto, pero es que siempre mantuvieron la idea de volver... Yo creo que esta es una excusa que se ha creado para decir 'mira, regreso porque no me queda otra y es el derecho que tengo porque mi vida peligra, mi vida futura y mi vida ahora, peligra aquí'... (EA 15: Iglesias).

En los años 1956 y 1957 ya se venían observando síntomas de un ligero retroceso en el desarrollo económico general de Venezuela⁸⁴. Buena culpa de ello lo tuvo la

⁸⁴ En un informe sobre el paro en Venezuela del Vicecónsul encargado de asuntos de emigración José Antonio Varela, se indica que: "(...) debe anotarse el hecho de que ya en el anterior periodo económico de 1956 a 1957 se observa un ligero retroceso en la velocidad del desarrollo económico de Venezuela. Puede afirmarse que (...) se presentaron en 1957 síntomas de receso cuyas repercusiones habrán de apreciarse a plazo medio (...). Un análisis de la evolución y perspectivas del volumen de empleo parece que apoya esta

disminución en los ritmos de extracción del petróleo venezolano en 1957 por parte de las compañías concesionarias. La causa fue la aparición de yacimientos en Oriente Medio y África, lo cual hizo que las trasnacionales invirtieran en el desarrollo en esas áreas, donde los costes de producción eran mucho más bajos, y además usasen la diversificación en las fuentes de abastecimiento para presionar a los gobiernos de los países productores con la amenaza de reducir las extracciones. Esta situación internacional afectó a la industria petrolera venezolana y, por extensión, a la economía del país. Venezuela, que era el segundo productor mundial de petróleo en 1948, pasó al quinto lugar en 1974. “Mientras que en 1948 su participación en la producción mundial ascendía al 14,3%, en 1974 esa participación se había minimizado al 5,4% (Aranda, 1990: 202-203).

Por otra parte, tras la caída del régimen de Pérez Jiménez, cesó el ritmo de las construcciones y se produjo un aumento del desempleo y de la concentración de obreros en los núcleos urbanos. Ante esta delicada situación, Wolfgang Larrazábal -presidente de la nueva Junta-, que a pesar de su vinculación con el régimen de Pérez Jiménez, ganó mucha popularidad durante el año que permaneció en el poder, reforzó su imagen ante las masas con el llamado *Plan de Emergencia*, mediante el cual creó puestos de trabajo y subsidios para los trabajadores desocupados⁸⁵ y suspendió el pago de alquileres en las viviendas del gobierno. “Miles de personas abandonaron el campo para trasladarse a la ciudad y compartir esta largueza, con lo cual acentuaron los problemas urbanos, pero también proporcionaron apoyo político para Larrazábal” (Ewell, 2002: 324). Larrazábal también

conclusión. A lo largo de este año de 1957 continuó el proceso de concentración demográfica en las ciudades por el aporte de las dos corrientes inmigratorias que lo nutren: la interna y la externa. Es lícito, por consiguiente, concluir la Memoria del Banco Central de Venezuela, suponer que hacia fines de 1957 se haya presentado un excedente de mano de obra en las ciudades. Cabe destacar que este resultado no sería peculiar de 1957 solamente puesto que nuestras informaciones de todo el país para 1956 revelan que ya entonces se produjo cierto volumen de desempleo”. AMAE, R-5692. Exp. 6. Informe sobre paro. Caracas, 25 de febrero de 1959.

⁸⁵ Hay quien piensa que el Plan de Emergencia fue pura demagogia:

“(…) con la marcha de Pérez Jiménez de Venezuela, en el ‘58, ya en el ‘60 creo que Venezuela había retrocedido 20 años, absolutamente... Larrazábal... no hizo más que demagogia. Cosa absurda, pagarle a un pueblo sin trabajar, ponlo a trabajar y págale, rompes aquí y vuelves a tapar, romper y tapar, pero que trabajen. Pagar por nada es absurdo... pienso sinceramente que esta democracia venezolana, bueno lo pienso y es palpable, nos arruinó la vida” (Derham, 2002: 309-10).

“Hubo un golpe de Estado y Pérez Jiménez tuvo que irse y luego llegaron los que se llamaban demócratas con un presidente provisional llamado Larrazábal, era un almirante de Marina que (...) practicó una política mala y floja porque hubo un plan de emergencia que él fundó, y hubo gente que dijo que trabajaba en varios sitios y no lo hacía y se le pagaba por cada trabajo hipotético y ello produjo una decadencia económica (EA 27: Martínez).

consiguió que las principales compañías petroleras pagasen impuestos más altos y que el Estado recibiese cerca del 65% de los beneficios del petróleo. Posteriormente no ganó las elecciones, pero llevó adelante una delicada transición política.

El plan de emergencia (...) fue dictado a raíz de la elevación a la Presidencia del Gobierno del Contralmirante Larrazábal, para recoger a todos los obreros parados que habían quedado en esta situación a consecuencia de las restricciones económicas que atravesaba el país ante la contracción de capitales por la incertidumbre política en la que el mismo se encontraba. En este plan de emergencia (...) se le daba a cada obrero en paro 14 bolívars diarios encomendándole unos trabajos que, en la mayoría de los casos, eran nulos⁸⁶.

Según otro informe de febrero de 1959, al plan de emergencia se acogieron unos 17.000 trabajadores, de los cuales 2.000 aproximadamente eran españoles, que supondrían la casi totalidad de los que no tenían trabajo en Caracas. También señala el citado informe que los hubo que se apuntaban para cobrar sin trabajar.

Actualmente el número de trabajadores inscritos en el Plan de Emergencia es de 17.000, de lo que resulta que el grupo extranjero constituye algo menos del 20% de los parados. [...] dos mil españoles desempleados-empleados en el Plan de Emergencia suponen probablemente la casi totalidad del paro fundamental que podría afectar a la Colonia española y no deja entre ellos de existir cierta proporción de “vivos” que pretenden cobrar jornales sin trabajar o trabajando poco (...) ⁸⁷.

El 31 de octubre de 1958, después de unas negociaciones iniciadas en Nueva York a principios de año, los dirigentes de AD, COPEI y URD firmaron el llamado *Pacto de Puntofijo* (en alusión a una quinta de Rafael Caldera, en Sabana Grande llamada “Puntofijo”). El PCV (Partido Comunista de Venezuela) no fue invitado a participar, ya que, debido a su tendencia pro-soviética se consideró, que no tenía cabida en una democracia representativa y con ello también se enviaba una señal conciliatoria a los empresarios y a los Estados Unidos. Mediante este pacto, se comprometían a respetar el resultado de las elecciones de diciembre, fuese cual fuese, y a gobernar sobre la base de un programa mínimo común, en el que tenían cabida las singularidades de cada uno de los partidos firmantes. Es decir, su rivalidad política no se apartaría de las reglas de la

⁸⁶ AMAE, R-5692, Exp. 3. Carta de la Embajada de España al Ministerio de Asuntos Exteriores sobre Plan de movilización obreros españoles en paro. Caracas, 3 de marzo de 1959.

⁸⁷ AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe sobre el paro. Caracas, 25 de febrero de 1959.

rivalidad democrática. “El Pacto apuntaba hacia la creación de una democracia representativa, con un sistema de partidos políticos estable, y una especificidad profesional del rol de las Fuerzas Armadas en la sociedad” (Arráiz Lucca, 2006: 162).

En el documento firmaron: Rómulo Betancourt, Raúl Leoni y Gonzalo Barrios por AD; Jóvito Villalba, Ignacio Luis Arcaya y Manuel López Rivas por URD; Rafael Caldera, Pedro del Corral y Lorenzo Fernández por COPEI. Curiosamente, Jóvito Villalba permaneció en el pacto, aunque su partido, la URD se unió a los comunistas para apoyar la candidatura de Wolfgang Larrazábal. Betancourt consiguió la victoria con el 49 por 100 de los votos; Larrazábal quedó en segundo lugar con el 35 por 100; Caldera sólo obtuvo el 16 por 100 (Ewell, 2002: 325).

2.1.7. Rómulo Betancourt, bipartidismo y fin de la inmigración europea

Betancourt, a los pocos días de ser elegido presidente, manifestó la necesidad de tomar medidas tendentes a terminar con el desempleo y a reactivar la economía del país:

En Venezuela hay un número extraordinariamente alto, aun cuando no registrado estadísticamente, de desocupados. El desempleo hay que elevarlo a la categoría de calamidad pública y lo primero que habría que hacer sería enfrentar este problema del desempleo mediante dos tipos de acciones. Un plan de obras públicas proyectado y ejecutado nacionalmente y la creación de fuentes permanentes de trabajo mediante el impulso a la industria y a las actividades económicas: ganadería, agricultura y minería⁸⁸.

En marzo de 1959, la Embajada de España informaba de que el nuevo gobierno de Betancourt iba a sustituir el plan de emergencia de Larrazábal por nuevas medidas de trabajos y servicios, con el fin de hacer frente al paro, implicando un trabajo efectivo y verdadero por parte de los que se acogieran al mismo. Entre ellos, unos tres mil españoles que estaban sin trabajo en la capital:

(...) a la subida a la Presidencia de Don Rómulo Betancourt, la primera medida que ha tomado dicho Gobierno, ha sido suprimir totalmente el plan de emergencia, y la segunda, buscar el sistema de acoplamiento de los

⁸⁸ AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe sobre el paro. Caracas, 25 de febrero de 1959.

trabajadores que se encontraban en paro (...) en Caracas habían quedado unos tres mil españoles en esta situación y el Gobierno venezolano (...) no ha querido discriminar entre venezolanos y españoles y tampoco entre españoles nacionalizados venezolanos y aquellos que no lo están (...) todos estos obreros españoles en paro, serían colocados en el Aseo Urbano de la ciudad y en obras de saneamiento, pavimentación y otras semejantes, con un salario de doce bolívares diarios, o sea, dos bolívares menos de los que recibían con el plan de emergencia, pero con la ventaja de disfrutar de comedores subvencionados por el Gobierno, donde pueden comer estos trabajadores por 1'50 bolívares⁸⁹.

En un primer momento, el nuevo gobierno debió enfrentar un periodo de recesión al que hubo que agregar las consecuencias del desorden administrativo y fiscal heredado de la etapa anterior, en la que las inversiones se habían concentrado en la construcción de impresionantes obras públicas, que, en los últimos años del régimen, los ingresos del Estado no pudieron financiar.

Los principales objetivos del programa político de Betancourt eran tres: libertad política y creación de instituciones liberales; mejora de la sanidad, la educación y el bienestar; y crecimiento económico diversificado, al cual se llegaría estimulando la industrialización destinada a substituir a las importaciones. Los peores años fueron 1959-1961, en los que el gobierno democrático recurrió a empréstitos extranjeros para financiar el desorbitado gasto estatal, redujo dos veces los salarios gubernamentales en un 10% e impuso el control de cambios. Además, redujo la inversión pública y aumentó las transferencias de capital a los sectores empresariales. También hubo un planteamiento por parte de AD para devaluar el bolívar, pero la medida resultó impopular entre los demás partidos políticos y entre los importadores, por lo que no se puso en práctica. “Desde 1961 el gobierno financió varios proyectos de construcción de carácter expansionista que proporcionaron puestos de trabajo y fueron una ayuda para la economía, pero no tomó ninguna medida significativa con el fin de cambiar la estructura económica” (Ewell, 2002: 328-329).

⁸⁹ AMAE, R-5692, Exp. 3. Carta de la Embajada de España al Ministerio de Asuntos Exteriores sobre Plan de movilización obreros españoles en paro. Caracas, 3 de marzo de 1959.

Durante la permanencia de Betancourt en el cargo, la tasa oficial de desempleo se cifró en un promedio del 12 por 100⁹⁰, lo que unido a las vinculaciones que se efectuaron entre inmigración y dictadura, llevó a su Gobierno a tomar medidas restrictivas en materia migratoria, como la eliminación de la libre entrada de inmigrantes a Venezuela, permitiendo solamente la reagrupación familiar. Aunque, en ese momento no había una voluntad definitiva de suspender la inmigración, sino de hacerlo en forma temporal hasta la resolución de los problemas planteados.

Previamente, en 1960 se había creado una Comisión Interministerial cuyo objetivo era la elaboración de una nueva Ley de Inmigración y Colonización, destinada a sustituir la Ley de 1936 y la de Extranjeros de 1937 todavía vigentes. Dicha Comisión no llegó a elaborar una nueva legislación y algunos años después, en 1966, se introdujo solamente una modificación a la Ley de 1936 para eliminar la prohibición de la inmigración a aquellos que no fueran de raza blanca (Pellegrino, 1989: 225). Sólo se indicaba que no se aceptarían como inmigrantes a alcohólicos, ciegos, drogadictos, vagos, mendigos, ni persona que careciera de aptitudes para el trabajo productivo. Tampoco se aceptarían aquellas personas que propagaran ideas contrarias a la forma de gobierno de la República (Troconis, 1986: 293). En ese mismo año (1966) se creó el Departamento de Migración Selectiva dentro de la Dirección de Economía y Empleo del Ministerio de Trabajo. Por otra parte, también se buscó facilitar los procedimientos para la naturalización de los inmigrantes y de esta manera arraigar a los ya radicados en el país.

⁹⁰ En un informe del Consulado español de abril de 1960 donde se indica el número de parados y sus ocupaciones, puede observarse que en la mayoría sus actividades están relacionadas con el sector de la construcción, en recesión desde la caída de Pérez Jiménez: “Hace unos días se llevó a cabo un censo estadístico de los obreros sin trabajo en Caracas y los resultados han sido de 9329 desempleados. Y por si puede resultar interesante la clasificación es como sigue: maestros de obras 233; aparejadores 139; albañiles 1345; carpinteros 1387; cabilleros 749; plomeros 260; pintores 1147; electricistas 105; martilleros 243; operadores de máquinas 139; soldados 72; obreros en general 3494, etc.” AMAE, R-5962, Exp. 11. Informe del Consulado de España en Caracas sobre situación económica e inmigración. Caracas, 22 de abril de 1960.

El 7 de octubre de 1966, el Gobierno de Venezuela anuncia su retiro del CIME porque considera que la inmigración hacia este país puede ser canalizada a través de sus



organismos competentes y por tanto, ya no hay justificación para seguir participando en ese organismo⁹¹.

De todas formas, los gobiernos democráticos no demostraron mayor interés por controlar y dirigir la inmigración, permitiendo la entrada de un gran número de inmigrantes espontáneos. En estos años se produjo un cambio importante en la inmigración con un “enorme aumento de la corriente colombiana”. El saldo negativo de españoles e italianos indica que fueron más los que salieron que los que entraron: en 1961, la suma de ambos colectivos representaba el 53% de los extranjeros residentes en Venezuela y en 1971 se había reducido a menos del 40%, mientras que la inmigración legal colombiana pasó del 19% a más del 30% (porcentajes oficiales, ya que el número de indocumentados seguramente cuadruplicaría esas cifras) (Troconis, 1986: 290).

Después del año 1960, la responsabilidad del IAN la asumió la Oficina de Inmigración del

Ministerio de Agricultura y Cría, pero esta oficina desapareció en 1965 y se eliminó también la visa de inmigrante (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 34). En los años sesenta el flujo de entradas se reduce considerablemente, a poco menos de un tercio que en la década anterior, ocupando la reagrupación familiar el primer lugar en el caso de los europeos. Esta corriente que ya había descendido notablemente entre 1959 y 1963, a partir de 1965 fue mínima.

⁹¹ “Venezuela se retiró del CIME”, *La República*, Caracas, 1966.

El diario YA de Madrid, en abril de 1959, publicaba una noticia con el encabezamiento: “9000 comerciantes, 4000 cocineros, 57 arquitectos y 20 filósofos. Balance de la inmigración española en Venezuela en el momento de suspender este país las inmigraciones”, en la que se relacionaban las principales ocupaciones y oficios de los españoles, destacando el número de comerciantes y de los dedicados a la hostelería y al servicio doméstico. También se informaba que las actividades profesionales y de negocios eran muy variadas y que los españoles no monopolizaban sector alguno:

La colonia española, la más numerosa y la mejor adaptada. (...) en Venezuela hay 9511 comerciantes españoles, 4251 cocineros y cocineras, 2895 empleados no especificados, unas 2500 sirvientas, 1095 empleados de comercio, 1512 electricistas, 1319 contables, 1732 chóferes, 2470 modistas, 1281 panaderos, 910 pintores, 673 sastres, 485 enfermeras, 1364 industriales no especificados, 1593 zapateros, 117 buhoneros, 283 abogados, 321 médicos, 20 odontólogos, 53 veterinarios, 213 químicos, 24 agrónomos, 280 ingenieros, 3839 estudiantes, 329 maestros, 10 pedagogos, 32 escritores, 88 periodistas, 20 filósofos, 82 farmacéuticos, 80 escultores, 57 arquitectos, 615 artistas no especificados y hasta casi 30000 con profesiones varias y no especificadas. Como se ve, no hay ‘copo’ en ninguna actividad ni monopolio de profesiones o negocios⁹².

En el informe ya mencionado del Consulado español de 1960 se ponía de manifiesto que, si bien eran muchos los españoles que se estaban marchando del país, también seguían llegando barcos con nuevos emigrantes, por lo que se insistía en que solamente se permitiera salir de España a aquellos que fueran acogidos al plan de reagrupación familiar.

Son muchos los españoles que se están marchando, tanto trabajadores como comerciantes, que liquidan el negocio por temor, no sin fundamento, de que la situación será cada vez peor. Pero, hay otros que llegan, y no dejan los barcos de traer el cupo completo y, con respecto a esta salida de nuevos emigrantes para Venezuela, creo debía limitarse lo más posible sobre todo para aquellos que no vienen acogidos al plan de Reagrupación Familiar⁹³.

⁹² AMAE, R-5692, Exp 6. 9000 comerciantes, 4000 cocineros, 57 arquitectos y 20 filósofos. Balance de la inmigración española en Venezuela en el momento de suspender este país las inmigraciones. Periódico YA, Madrid, 26/04/1959.

⁹³ AMAE, R-5962, Exp. 11. Informe del Consulado de España en Caracas sobre situación económica e inmigración. Caracas, 22 de abril de 1960.

Entre 1959 y 1963 el país vivió una gran inestabilidad en todos los órdenes: político, social y económico. A nivel económico, la política estuvo basada en la inversión en el desarrollo de la industria⁹⁴ y de la agricultura⁹⁵. Se adoptaron también medidas proteccionistas en materia de comercio exterior buscando la manera de disminuir las importaciones. Esta política tuvo un éxito considerable en lo que se refiere a la reducción del volumen de mercancías importadas para el consumo privado, pero el desarrollo de la industria de transformación para el mercado interno llevó consigo un aumento notable de las importaciones de materias primas y de insumos industriales. Una política similar se llevó a cabo en el sector agrícola, destinada a aumentar la producción de alimentos para el mercado interno y poder disminuir así el peso de las importaciones (Pellegrino, 1989: 223).

Entre los inmigrantes españoles y seguramente también entre italianos y portugueses, hay muchos que consideran que los problemas sociales y económicos del país tuvieron su origen en la época inmediatamente posterior al fin de la dictadura de Pérez Jiménez:

Rómulo Betancourt fue el inicio de la democracia y de la hecatombe, también... Larrazábal... Ellos fueron los iniciadores de lo que está pasando ahora, de que haya tanto ladrón, de que hay tanto flojo, corrupción, ranchos, de la llegada de extranjeros del Cono Sur y de Colombia que no traen nada porque no tienen cultura y vienen a engrosar y a meterse en los ranchos y venden baratijas (Derham, 2002: 310).

En la década de los sesenta, sobre todo en la segunda mitad de la misma, la política inmigratoria estuvo orientada a permitir el ingreso de profesionales y de mano de obra cualificada con la finalidad de estimular el crecimiento industrial necesario para el desarrollo del país, lo cual ya se ponía de manifiesto en un informe del Consulado español en Caracas de abril de 1960:

⁹⁴ Entre 1959 y 1973 la industria sufrió un cierto estancamiento producto de la baja extracción y exportación petrolera. Con el objeto de superar la crisis económica se tomaron medidas tendentes a la protección de la industria venezolana estimulando las inversiones hacia dicho sector, pero el descenso de los ingresos fiscales y una contracción en el volumen de las inversiones influyeron en un lento crecimiento de la industria de la época, lo cual tuvo un fuerte impacto sobre la inserción de la mano de obra en los sectores productivos del país, aumentando el desempleo y descendiendo la creación de puestos de trabajo.

⁹⁵ A nivel rural se intentó llevar a cabo una reforma agraria, pero no se lograron cambios significativos en las condiciones sociales del campo venezolano, descendiendo significativamente la población empleada en la agricultura entre 1957 y 1969. Se produce un abandono gradual del campo para instalarse en las ciudades, sobre todo en la capital.

Repitamos una vez más lo tantas veces dicho y escrito; que el inmigrante bien preparado, técnico, especialista y conocedor de su oficio, encuentra, y siempre encontrará, trabajo bien pagado ya que precisamente esto es lo que necesita Venezuela con toda urgencia⁹⁶.

A nivel político, a Betancourt le sucedió en la presidencia de la República Raúl Leoni (1964-1969), otro de los fundadores de AD, iniciándose a partir de este mandato una alternancia en la presidencia de la nación entre los dos partidos políticos mayoritarios AD y COPEI que duraría prácticamente hasta 1993⁹⁷.

Poco a poco, Venezuela volvió a experimentar un importante crecimiento económico. Su moneda siguió siendo fuerte y estable, por lo que el país ofreció a los españoles y gallegos que permanecían allí, las garantías necesarias para arraigarse de forma definitiva⁹⁸. A partir de 1973, la brusca subida de los precios del petróleo proporcionó una época de prosperidad nunca vista hasta entonces, que coincidió con la nacionalización del petróleo en 1976 por parte de Carlos Andrés Pérez (AD). El presupuesto nacional se triplicó en un sólo año, lo que llevó consigo el desarrollo de diferentes programas económicos con fuertes inversiones de capital y la creación de puestos de trabajo, muchos de ellos ocupados por mano de obra extranjera.

El país disfrutó de una relativa tranquilidad, estabilidad política y auge económico. La economía venezolana fue estimulada por las ganancias crecientes relacionadas con el petróleo, lo cual llevó consigo la disminución del desempleo y ocasionó en todos los sectores de la economía una gran demanda de trabajadores. Venezuela se convirtió de nuevo en “tierra de promisión” y volvió a experimentar una corriente inmigratoria de carácter espontáneo y masivo. Colombianos -sobre todo- y portugueses -en mucha menor medida- fueron las nacionalidades predominantes, pero se aprecia una creciente inmigración, de otros países latinoamericanos. Éstos representaron la mitad o más de la inmigración sustituyendo a los europeos y convirtiéndose el colectivo colombiano en la

⁹⁶ AMAE, R-5962, Exp. 11. Informe del Consulado de España en Caracas sobre situación económica e inmigración. Caracas, 22 de abril de 1960.

⁹⁷ A Leoni le sucedió el fundador de COPEI, Rafael Caldera (1969-1974), al que siguieron Carlos Andrés Pérez de AD (1974-1979); Luis Herrera Campíns de COPEI (1979-1984); Jaime Lusinchi de AD (1984-1989) y Carlos Andrés Pérez de AD (1989-1993).

⁹⁸ De los inmigrantes que llegaron a Venezuela entre los años 1948-1961, cuya permanencia se midió hasta el año 1975, solamente el 50% permaneció en el país: Italianos: 41,3%; Españoles: 58,2%; Portugueses: 73,1% (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 77).

comunidad de extranjeros más numerosa. Se trata de nuevo de una inmigración no seleccionada, ni canalizada, ni controlada por el Estado venezolano (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 60-61).

En 1981, según datos obtenidos de la DIEX (Dirección de Identificación y Extranjería), los extranjeros residentes en Venezuela según la nacionalidad de origen se distribuían de la siguiente manera: 594.016 colombianos; 277.513 españoles; 210.980 italianos; 137.878 portugueses.; 28.786 chilenos; 28.487 ecuatorianos; 25.433 peruanos; 24.824 cubanos; 21.553 dominicanos; 19.544 argentinos, etc. Destaca el elevado número de colombianos, casi la mitad en situación ilegal, lo cual se puede hacer extensivo al resto de inmigrantes latinoamericanos (excepto procedentes de Chile, Argentina y Cuba).

La débil emigración gallega que había ido llegando en la década de los sesenta lo había hecho a través de la política inmigratoria de reagrupación familiar y con el apoyo de la CCEM (Comisión Católica Española de Migración). Según Contiña (1982) y Hernández Arvelo (1990: 106) la nueva presencia de gallegos en Venezuela, si bien tuvo un “significativo repunte” entre 1975 y 1980, “sólo llega a un centenar anual”. Lo cierto, es que la cifra de gallegos que salieron de España como emigrantes con destino a Venezuela entre 1971 y 1980, no llega a sobrepasar los cinco mil (4.676 exactamente), lo que supone un 33% del total de españoles (Cuadro 39).

En el Cuadro 6 se puede apreciar que fue en la década de los cincuenta cuando salieron hacia Venezuela casi dos tercios del total de españoles con destino a ese país (190.079), manteniéndose una cierta inercia en la década siguiente (91.676), para reducirse a niveles mínimos en los setenta (16.963). Aunque hay que matizar, que el número entradas fue mayor de las que aportan las estadísticas españolas, debido a que la mayoría iban como turistas. Así pues, según datos de la DIEX, los españoles cedulados entre 1970 y 1979 fueron 26.613.

Cuadro 6. Emigración Española a Venezuela: 1946-1979.

	1946-1949	1946-1959	1960-1969	1970-1979
Espanoles	3.854	190.079	91.676	16.963

Fuente: Estadísticas de Emigración (años 1946 a 1985), Ministerio de Trabajo. (Elaboración propia).

Muchos de los gallegos que emigraron a Venezuela en esos años contaron con la ventaja -con respecto a los emigrados en la década de los cincuenta- de tener familiares ya instalados y en buena situación económica, que les ayudaron a encontrar trabajo o les prestaron apoyo en sus primeros negocios. Las cadenas migratorias se reactivaron, aunque, como ya se dijo, en lo que respecta a los españoles los ritmos migratorios y los volúmenes de esta migración son muy inferiores a los de la década de los cincuenta.

(...) Cuando llegó la democracia fue cuando empezaron a abrirse fuentes de trabajo y de todo, igual que en España, desde el año 75 al 80, era una maravilla (...) lo que sucedía en Venezuela con la democracia. Había trabajo a raudales y se ganaba mucho dinero. Los problemas económicos en Venezuela empezaron en el 82...” (EA 28: Cabrera).

Pero el país de promisión, mal gestionado y con altas cotas de corrupción, no aprovechó los años de bienestar de la década de los setenta. A principios de la década siguiente el precio del petróleo inició una tendencia a la baja y el bolívar, a partir de 1983, se depreció espectacularmente en un proceso imparable. El déficit público y la deuda externa se dispararon y las perspectivas cambiaron radicalmente:

(...) los medios de comunicación nos decían que todo estaba bien, que todo funcionaba bien, que aquello era perfecto, el gobierno también, y yo creo que igual que yo, todos nos creíamos que aquello era... que estaba perfecto que todo estaba perfectamente bien, hasta que... llegó... lo que llegó. En el **año ochenta y tres**... ahora se está pagando yo creo que las consecuencias de vivir muy a... lo grande, y pensando que aquello, que aquel era un país muy rico y que disponía de todo, eso era lo que nos hacían creer y eso nos lo creímos, ¿no?... El gobierno, o los gobiernos mejor dicho, porque en cada cinco años mandaba uno u otro, pues lo que hacían era subvencionar todo, se importaba todo, se llevaba todo al país, se importaba todo, se subvencionaba todo... hasta que claro, la deuda fue tan grande y el problema fue tan acuciante que bueno, en el año ochenta y tres... pasó lo que pasó... Todos creíamos que el país era rico... el país tenía petróleo, tenía hierro, tenía... eh... tenía de todo, pero no sé, no sé, lo básico no se producía nada en el país, o sea, el país no producía nada. Y entonces la producción que había, pues... no era suficiente para mantener todo el país. O sea, todo iba de importado, se importaba de fuera, se llevaba de todo, se importaba de todo hasta el punto que yo creo que incluso ahora se está llevando hasta café, cuando Venezuela fue un país productor de café, actualmente se estaba llevando pues café de fuera, ¿no? Y eso se sigue haciendo así, y el campo se abandonó totalmente, la gente se vino a las ciudades, a la ciudad, y... entonces pues eso, creo que fue el gran error de aquel país... la forma en que se fue llevando (H 1055).

Se experimentó por primera vez un cambio de tendencia favorable al retorno que permaneció invariable hasta la actualidad. Entre 1985 y 1995 las bajas consulares fueron muy superiores a las altas. Además, la situación de España en el contexto de su integración en la Unión Europea, con la entrada masiva de fondos de esa procedencia, cambió radicalmente e incluso la peseta pasó a tener una cotización más alta que el bolívar:

Con Pérez Jiménez era una dictadura, pero el país funcionaba (...) Luego cada cinco años había elecciones entre los *copeianos* y los *adecos*, iban turnándose cada cinco años en el poder por votación popular pero el país ya no levantó cabeza, hasta que ahora la economía se vino abajo cuando antes la situación de cara a la peseta era muy favorable, hoy la peseta es mucho más fuerte que el bolívar (EA 27: Martínez).

La crisis se agravó en Venezuela a partir de 1983 y poco a poco, a lo largo de esa década, la tendencia al retorno fue en aumento, haciéndose más intensa a partir de febrero de 1989, después del llamado “Caracazo”⁹⁹, cuando la inestabilidad se acentuó también en el plano político y social, una tendencia que continuó a medida que la crisis y la inestabilidad se agudizaron.

(...) salieron la gente... a la calle, mataban, mataban y entonces disparaban mucho desde bloques cerca de nuestra casa, disparaban, a uno le daba mucho miedo, ... pero nada uno estaba en casa, yo tenía de todo dentro de mi casa y yo no salí (...) Sí, saquearon, después esa noche saquearon los supermercados, teníamos cerquita de la casa un supermercado... y lo saquearon todo, entraron, rompieron las puertas y llevaron todo..., las vacas aquí a cuestras, un pedazo de vaca (...) (H 1040).

⁹⁹ “(...) Yo no te puedo decir que haya visto policías robando, llevando cosas encima, pero que los hubo, los hubo, yo no los vi, pero supongo que si era gente tan pobre como las otras y veían que no había nada que hacer. Porque además estaba muriendo muchísima gente, porque la orden que dieron en aquel momento es “disparen a matar”. ¿Sabes lo que es?, toda la gente que bajó que se considera que fue una cuarta parte, o sea que no bajó ni la mitad, cuarta parte, en muchos casos avaladas por manos de políticos que dijeron, bajen hay que acabar con el presidente, ... esta es una forma muy buena de demostrarlo. Y muchísima gente se quedó congelada dentro de automercado, en un supermercado que es de un portugués, que está muy cerca de mi casa, Central Madeirense, una cadena de supermercados, encontraron 23 cadáveres en las cámaras. (...) Y esa gente es del pueblo y los policías son del pueblo y veían esto y no pudieron, no pudieron ni siquiera seguir atacando a sus primos, que a lo mejor estaban allí. Yo vi vecinos míos, (...) ir a un centro comercial que estaba a dos calles de mi casa y cargar con equipos de sonido. Esto no fue... un vandalismo por hambre, esto fue porque una falta educativa muy grande que te dijo, mira tú puedes robar lo que quieras y robaron neveras, cadenas de música, televisores, todo...” (EA 15: Ada Iglesias).

2.2 Breve Análisis Cuantitativo de la Emigración Gallega a Venezuela

2.2.1. Emigración gallega a Venezuela en el contexto de la emigración española

Venezuela y Argentina fueron, entre 1946 y 1960, los principales países receptores de europeos, con un saldo total aproximado de 600.000 personas para Argentina y de 500.000 para Venezuela. Argentina recibió un mayor número de emigrantes españoles en los años que siguieron a la finalización de la II Guerra Mundial, de 1946 a 1953. En Venezuela, en cambio, se intensifican los ingresos a partir de 1952 hasta 1958, y desde 1954 sobrepasa a Argentina como el país del continente americano de mayor recepción de inmigrantes españoles, año en el que también se convierte en el país de mayor recepción de inmigrantes de toda América Latina¹⁰⁰.

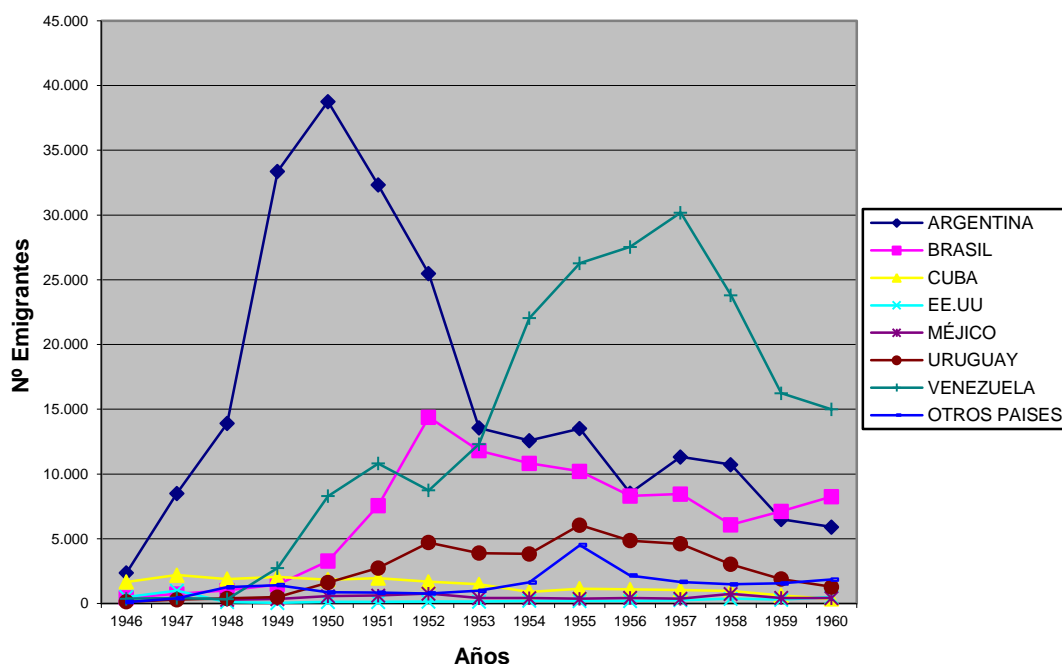
Cuadro 7. Porcentajes de emigración española a América según países de destino: 1950-1960.

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960
ARGENTINA	70,1	56,7	45,0	30,4	24,0	21,7	16,1	19,6	22,7	18,8	17,6
BRASIL	5,9	13,3	25,4	26,5	20,7	16,4	15,7	14,6	12,9	20,6	24,6
CUBA	3,3	3,5	3,0	3,3	1,7	1,8	2,0	1,8	2,1	1,8	1,1
EE.UU	0,2	0,2	0,3	0,3	0,4	0,3	0,4	0,4	0,8	0,9	1,4
MÉJICO	1,0	1,1	1,3	0,9	0,8	0,6	0,8	0,6	1,6	1,2	1,3
URUGUAY	2,9	4,8	8,3	8,7	7,3	9,7	9,1	8,0	6,4	5,4	3,8
VENEZUELA	15,0	19,0	15,4	27,6	42,0	42,2	51,9	52,1	50,5	46,9	44,7
Otros PAISES	1,6	1,5	1,4	2,2	3,1	7,2	4,1	2,9	3,1	4,5	5,5

Fuente: Estadísticas de Emigración (años 1950 a 1960), Ministerio de Trabajo. (Elaboración propia).

¹⁰⁰ Para el estudio cuantitativo de la emigración gallega a Venezuela han sido utilizadas las *Estadísticas de Emigración* publicadas por el Ministerio de Trabajo entre 1946 y 1990, además de una serie de datos, elaborados por Sánchez López (1967) para los años 1957-62, a partir de las *Estadísticas del Movimiento de Buques y Pasajeros por Mar con el Exterior* del I.N.E. y se han complementado (en aquellos aspectos que no había información) con un muestreo realizado por el autor a partir de casi dos mil inscritos (1837 en total) en los libros del *Consulado General de España en Caracas. Registro de Nacionalidad*, entre 1950 y 1957. También se han utilizado los datos aportados por las estadísticas venezolanas de *Entradas y Salidas de Extranjeros* y por las obras de Susan Berglund y Hernández Calimán (1977 y 1985) y Adela Pellegrino (1989).

Emigración Española a América (1946-1960)



La emigración española a Venezuela aumenta progresivamente en los años cincuenta, constituyendo el 42% del total a América en 1954 y 1955 y situándose por encima del 50% en los años 1956, 1957 y 1958. El número más alto de entradas se observa en el año 1957, cuando 30.184 españoles llegaron al país. En los años siguientes la cifra disminuyó paulatinamente.

Cuadro 8. Emigración española a Venezuela: 1946-1960.

EMIGRACIÓN ESPAÑOLA A VENEZUELA (1951-1960)			
Año	Venezuela	Total a América	% a Venezuela
1951	10.810	56.967	18,98
1952	8.734	56.648	15,42
1953	12.306	44.572	27,61
1954	22.033	52.418	42,03
1955	26.277	62.237	42,22
1956	27.542	53.082	51,89
1957	30.184	57.900	52,13
1958	23.811	47.179	50,47
1959	16.235	34.648	46,86
1960	14.991	33.529	44,71
Total	192.923	499.180	38,64

Fuente: Estadísticas de Emigración (años 1946 a 1960), Ministerio de Trabajo. (Elaboración propia).

Si se analizan las cifras de entradas de emigrantes españoles registradas en las estadísticas venezolanas, puede observarse que no coinciden con las de salida de España con destino a Venezuela reflejadas en las estadísticas españolas (*Estadísticas de Emigración del Ministerio de Trabajo*), siendo superiores las venezolanas en un 20% o 25% anual (1951-1960: 192.923 salidas de España frente a 242.085 entradas de españoles en Venezuela. 20,3% de diferencia). Esta diferencia se debe a que los registros venezolanos incluyen a aquellos que llegaron a través de los puertos de otros países europeos o americanos, a los que salieron de manera clandestina de España, a los funcionarios, turistas, hombres de negocios, etc. y a la aparición de ciertas duplicidades (aquellos que entraron, salieron del país y volvieron a entrar están contabilizados más de una vez).

Cuadro 9. Venezuela. Entradas y salidas de españoles: 1951-1960.

Años	Entradas	Salidas	Saldo
1951	12.741	3.765	8.976
1952	11.799	5.134	6.665
1953	16.611	5.713	10.898
1954	24.387	6.367	18.020
1955	33.025	8.693	24.332
1956	32.763	10.507	22.256
1957	35.052	12.928	22.124
1958	29.204	18.283	10.921
1959	23.508	16.185	7.323
1960	22.995	21.662	1.333
Total	242.085	109.237	132.848

Fuente: Valecillos (1993, vol. I). (Elaboración propia).

El grupo más numeroso de inmigrantes llegados a Venezuela en este periodo (1946-1960) fue el de los españoles, seguido muy de cerca por los italianos, mientras que los portugueses formaban un grupo bastante más pequeño que los anteriores. Los europeos en 1961 representaban el 68.2% del total de inmigrantes en el país y los españoles eran la corriente más numerosa, pero ya “sólo” representaban el 26,1% del total (frente al 41,3% de 1958) (Cuadro 10) debido a la disminución de entradas al cerrarse la política de puertas abiertas, permitir solamente la reagrupación familiar y al aumentar el retorno desde la caída de Pérez Jiménez, como consecuencia de la inestabilidad política del país y a la

reorientación de la emigración española hacia Europa. En el Cuadro 9 se puede apreciar como a partir de 1958 el saldo migratorio desciende en picado.

Por países, al revisar el censo de la población europea residente en Venezuela en 1950, se aprecia que el número de italianos 43.938 supera al de españoles que en ese momento es de 37.887. Pero ya en 1955 el porcentaje de españoles es el más alto con un 37,2%, seguido de los italianos con 34,3%. En 1958, el de españoles alcanza 41,2% y el de italianos es ya solo un 16,2%. Para 1961 las cifras se nivelan un poco: los españoles siguen ocupando el primer lugar con un 26,1% y los italianos siguen con 18,3%. Los portugueses, por su parte, alcanzaron su punto más alto en 1955 con el 12,2%.

**Cuadro 10. Venezuela. Inmigración por nacionalidad:
(1948 -1951 -1955 -1958 -1961) (%).**

NACIONALIDAD	1948	1951	1955	1958	1961
Sin Nacionalidad	1,9	*	*	*	*
Alemanes	1	2,7	1,9	1,4	1,7
Argentinos	*	*	1,4	1,3	1,2
Colombianos	4,9	4,2	1,3	7,6	12,8
Costarricenses	1,3	*	*	*	*
Cubanos	4	*	*	2,6	13,2
Espanoles	16	33,4	37,2	41,3	26,1
Estadounidenses	12,8	6	3,1	6,8	5,5
Franceses	3,3	1,8	*	*	*
Británicos	3,3	1,8	*	1,3	*
Holandeses	1,3	*	*	*	*
Húngaros	1,4	*	*	*	*
Italianos	27,5	35,5	34,3	16,2	18,3
Libaneses	*	*	1,5	1	1,6
Lituanos	1	*	*	*	*
Polacos	5,4	*	*	*	*
Portugueses	4,4	5,5	12,2	9	9
Rusos	1,3	*	*	*	*
Sirios	*	*	*	2	2,4
Otros	9,2	9,1	7,1	9,5	8,2

Fuente: Berglund, Susan y Hernández Calimán, Humberto (1985: 49).

Según las estadísticas de emigración española publicadas por el Ministerio de Trabajo entre 1948 y 1961 llegaron 216.107 españoles a Venezuela. Desde ese último año y hasta 1965, siguió habiendo una afluencia significativa de entradas, pero eran más los

que se iban que los que llegaban, tanto a nivel general como a nivel gallego. Entre 1961 y 1985 salieron de España como emigrantes con destino a Venezuela 95.152 españoles, de los cuales el 57% (54.387) lo hizo en sólo los cinco años que van de 1961 a 1965.

Según Sánchez López (1967: 66-67) el total de españoles que emigran a Venezuela entre 1957 y 1962 es de 112.607, mientras que las estadísticas del Ministerio de Trabajo para el mismo periodo arrojan una cifra de 108.117 emigrantes, lo que supone un 4% menos. Las estadísticas venezolanas, por su parte, reflejan la entrada en el país de 145.201 españoles (un 22,5% más que la Estadística de Tráfico Marítimo, Buques y Pasajeros manejada por Sánchez López y un 25,5% más que las Estadísticas de Emigración del Ministerio de Trabajo).

Cuadro 11. Emigración española a Venezuela: 1960-1985.

Año	Nº Emigrantes a Venezuela	% a Venezuela del total a América	Total a América
1961	11.828	33,17	35.658
1962	11.068	34,71	31.891
1963	9.774	40,03	24.416
1964	12.547	50,68	23.915
1965	9.170	44,18	20.754
1966	7.713	37,24	20.710
1967	6.755	35,83	18.854
1968	4.108	39,25	10.467
1969	3.722	36,75	10.129
1970	3.010	43,49	6.921
1971	2.756	45,61	6.042
1972	2.220	42,59	5.213
1973	1.291	34,34	3.759
1974	1.139	36,15	3.151
1975	1.447	43,56	3.322
1976	1.306	43,33	3.014
1977	1.474	51,88	2.841
1978	1.277	59,07	2.162
1979	1.043	52,54	1.985
1980	417	30,40	1372
1981	420	24,48	1716
1982	357	23,42	1524
1983	168	13,77	1220
1984	90	8,20	1097
1985	52	5,31	979
1961-1985	95.152	39,14	243.112

Fuente: Estadísticas de Emigración (años 1960 a 1985), Ministerio de Trabajo. (Elaboración propia).

En el Cuadro 12 se puede apreciar, tal y como se ha venido diciendo en este capítulo, que casi dos tercios de los españoles que emigraron a Venezuela entre 1946 y 1985 lo hicieron en la década de los cincuenta. Las entradas disminuyeron considerablemente en la siguiente década, ya que los aportes están en función, sobre todo, de la inercia aportada a través de las llegadas por reagrupación familiar. Entre 1961 y 1971 la colonia española perdió 20.000 efectivos, al pasar de contar con 166.660 en 1961 a 149.747 diez años después (Cuadro 13).

Cuadro 12. Emigración española a Venezuela por décadas: 1946-1980.

Años	Venezuela	Total América
1946-1950	12.156	135.487
1951-1960	192.902	500.491
1961-1970	86.648	240.627
1971-1980	14.370	44.506
1946-1980	306.076	921.111

Fuente: Estadísticas del Instituto Español de Emigración.

En la década de los setenta y principios de los ochenta se confirma la tendencia a la baja del flujo migratorio a América Latina: de los alrededor de 5.000 emigrantes españoles asistidos registrados en 1970 se pasa a unos 1.000 en 1980, manteniéndose en los años siguientes esta evolución. Venezuela sigue siendo el destino preferido de esta corriente migratoria, al recibir casi la mitad del total de emigrantes del periodo comprendido entre 1970 y 1980, en su mayoría emigrantes reagrupados; muy por detrás se sitúa Argentina (12%), seguida de Brasil, México y Perú, que reciben en estos años entre el 5 y el 10% de esta emigración (Fernández Vicente y Kreienbrink, 2009: 232).

A pesar de las restricciones impuestas desde el inicio del período democrático, para todo aquel que quisiera emigrar a Venezuela era sumamente sencillo llegar al país como turista y arreglar posteriormente los papeles necesarios para obtener un visado de transeúnte primero y de residente después; así entraron la mayoría de los gallegos hasta finales de 1980. Es evidente que muchos de estos emigrantes no quedaron registrados en las estadísticas de emigración del Ministerio de Trabajo, que no reflejan el pequeño rebrote que se produjo entre 1973 y 1980. En el Cuadro 39, se puede ver que la cifra de gallegos que salieron de España como emigrantes con destino a ese país entre 1971 y 1980, no llega

a los cinco mil (4.676 exactamente), lo que supone un 33% del total de españoles. El grupo más numeroso corresponde, como en décadas anteriores, a los canarios con 7.335 efectivos (51,5%). Sólo se registran 14.273 españoles para toda la década. Sin embargo, según datos de la DIEX venezolana, los españoles cedulados entre 1971 y 1979 sumaron un total de 26.613 personas (Cuadro 40). En cuanto al perfil de estos nuevos inmigrantes, se trataba en su mayoría de profesionales y técnicos cualificados por un lado, y de artesanos y obreros industriales por otro.

Cuadro 13. Venezuela. Distribución de la población nacida en el exterior según país de nacimiento en los censos de población: 1971-2001 (%).

Año Censo	1971	1981	1990	2001
Espanoles	25,1	13,5	10,1	7,5
Italianos	14,8	7,5	6,0	4,9
Portugueses	10,1	8,7	6,7	5,3
Resto de Europa	5,3	2,9	2,1	1,8
América	40,2	62,1	67,1	75,5

Fuente: Censos Nacionales de Población. 1971-2001.

Entre 1981 y 1990 hay un descenso importante en el número de extranjeros europeos, sin duda debido a la crisis económica iniciada con el denominado “viernes negro” (febrero de 1983) que llevó consigo la devaluación de la moneda venezolana, situación que impulsó a muchos inmigrantes de la primera generación a retornar a sus lugares de origen. Esta tendencia se aprecia sobre todo entre españoles, italianos y portugueses -en menor medida-, como consecuencia de la creciente inestabilidad económica y política en que se irá sumiendo Venezuela. Los porcentajes de la población española e italiana se reducen considerablemente desde la década anterior y continúan disminuyendo en las décadas siguientes (Cuadro 13), al tiempo que se produce un gran crecimiento de la población de origen colombiano. Entre los años 1981 y 1990, destaca la salida de 40.000 españoles, 25.000 portugueses y 20.000 italianos (Cuadro 14).

Cuadro 14. Venezuela. Población total según lugar de nacimiento: 1936-1990.

AÑO CENSAL	1936	1941	1950	1961	1971	1981	1990
Total Venezuela	3.364.347	3.850.771	5.034.838	7.523.999	10.721.522	14.516.735	18.105.265
Nacidos Venezuela	3.317.321	3.800.843	4.828.071	6.982.436	10.125.067	13.442.106	17.082.006
Nacidos Exterior	47.026	49.928	206.767	541.536	596.455	1.074.629	1.023.259
Total América	30.107	23.674	76.023	152.647	231.403	667.519	686.716
Colombianos	19.421	16.979	45.969	102.314	180.144	508.166	529.924
Total Europa	22.916	24.881	126.966	369.298	329.850	349.117	255.899
Espanoles	5.746	6.959	37.887	166.660	149.747	144.405	104.037
Italianos	2.652	3.137	43.938	121.733	88.249	80.002	61.800
Portugueses	34	650	10.954	41.973	60.430	93.029	68.277
Total otros países	1.018	1.316	3.759	16.617	26.566	59.106	80.644

Fuente: Censo General de Población y Vivienda, 1936-1990.

Los saldos migratorios para la década de los setenta fueron positivos para españoles (4.991), italianos (6.776) y sobre todo portugueses (38.569), pero desde 1980 hasta 1986 (último año del que se dispone de datos) se puede observar una marcada tendencia al retorno, ya que dichos saldos migratorios son negativos para españoles (-8.887), italianos (-11.845) e incluso portugueses (-7205) (Cuadro 15).

Cuadro 15. Venezuela. Salos migratorios españoles, italianos y portugueses 1971-86.

Año	Espanoles	Italianos	Portugueses
1971	2116	2118	3016
1972	901	-1165	2759
1973	-953	782	1132
1974	-266	682	68
1975	2189	-96	4926
1976	3124	112	2608
1977	1601	-50	1085
1978	-4934	5165	15435
1979	1213	-772	7540
1980	-1185	-1973	-1031
1981	-965	-3602	-387
1982	-456	-1987	1072
1983	250	1039	-2561
1984	-2363	-1299	-254
1985	-1892	-951	-1226
1986	-2276	-3072	-2818
Total: 1971-1979	4991	6776	38569
Total: 1980-1986	-8887	-11845	-7205
Total: 1971-1986	-3896	-5069	31364

Fuente: Dirección Nacional de Identificación y Extranjería (DIEX).

2.2.2. Emigración gallega a Venezuela por provincias¹⁰¹

La llegada de gallegos (al igual que del resto de españoles) a Venezuela hasta 1950 fue insignificante, aumentando considerablemente a partir de 1954. La mitad de todos los españoles llegados a Venezuela lo hizo en los seis años comprendidos entre 1952 y 1958 (150.000 inmigrantes). La emigración gallega a Venezuela fue, dentro de la española, la segunda más numerosa, a poca distancia de la canaria¹⁰².

Los gallegos, junto con los canarios, constituyen el porcentaje más numeroso de la inmigración española a Venezuela principalmente a partir de 1954. Entre 1955 y 1958, una de cada seis personas ceduladas en Venezuela era de origen gallego. En 1961 los españoles sólo representaban un 26,1% de los extranjeros en Venezuela, sin embargo una tercera parte de ellos eran gallegos (Ramírez Ribes, 2001: 11).

Cuadro 16. Emigración gallega transoceánica por vía marítima a Venezuela, clasificada según provincia de procedencia: 1957-1962.

PROVINCIAS	VENEZUELA	%
A Coruña	11.834	29,47
Lugo	2.973	7,4
Ourense	10.640	26,5
Pontevedra	14.707	36,63
Total Gallego	40.154	35,66
Total Nacional	112.607	100

Fuente: Elaboración propia a partir de Sánchez López (1967).

Debido a que las *Estadísticas de Emigración Española* publicadas por el Ministerio de Trabajo no establecen la relación “provincia de origen-país de destino”, se ha tenido que recurrir a los datos elaborados por Sánchez López a partir de la *Estadística de Tráfico Marítimo. Buques y pasajeros*, para los años 1957-1962. En este periodo la emigración gallega a Venezuela (40.154) supone el 35,66% de la española (112.607). Por provincias,

¹⁰¹ Las estadísticas de emigración española publicadas por el Ministerio de Trabajo desde 1946 no aportan datos sobre las provincias de origen de los emigrantes y países de destino hasta el año 1967, por tanto, es imposible saber el número exacto de gallegos que emigraron a Venezuela, sus profesiones, sexo, etc. Sí podemos establecer el número de españoles que emigraron a Venezuela, sus profesiones, puertos de salida y bandera de los buques que les llevaron, pero no ofrecen datos del número de hombres, mujeres, estado civil, instrucción y el número de familias, según los países de destino. (En cambio, se dispone de esa información por provincias de procedencia para el total de América).

¹⁰² Berglund y Hernández Calimán (1985: 50) también afirman que de los españoles llegados a Venezuela, “Una tercera parte de ellos eran oriundos de las Islas Canarias y otro tercio de las provincias de Galicia”.

la de Pontevedra es la más numerosa (36,63%), seguida de A Coruña con un 29,47% y de Ourense (26,5%), quedando la de Lugo a gran distancia (7,4%).

Según Ramón Contiña (1982: 116), que se basa en datos obtenidos por él mismo en DIEX, entre 1948 y 1961 se cedularon 78.698 gallegos, lo que supondría el 36,42% del total de españoles llegados a Venezuela. Los inmigrantes cedulados en esos años fueron 612.425, casi todos europeos (Cuadro 17). Estas cifras es posible que sean ligeramente superiores, ya que junto a trabajadores adultos también llegaron algunos niños, que o no fueron cedulados o lo fueron años más tarde. Si le damos credibilidad a los datos de Contiña, y se le añaden los 15.180 emigrantes gallegos a Venezuela que reflejan las Estadísticas de Emigración del Ministerio de Trabajo por comunidades autónomas para los años 1965 a 1990 (Cuadro 18), se podría establecer que la cifra aproximada de gallegos que llegaron a Venezuela entre 1946 y 1985, periodo objeto de este estudio, rondaría las 100.000 personas.

Cuadro 17. Número aproximado de gallegos cedulados en Venezuela. Porcentaje dentro del total y total de inmigrantes cedulados entre 1948-1961.

AÑO	% DE GALLEGOS CEDULADOS	Nº DE GALLEGOS CEDULADOS	TOTAL DE INMIGRANTES CEDULADOS
1948	0,5	192	38.319
1949	1,43	513	35.865
1950	2,36	948	40.150
1951	3,3	1.130	32.236
1952	7,15	2.363	33.052
1953	10,97	4.910	44.756
1954	14,79	6.891	46.594
1955	18,6	13.178	75.153
1956	25,4	15.307	60.311
1957	24,5	16.019	65.392
1958	16,1	8.591	53.361
1959	13,2	4.181	31.673
1960	10,3	2.983	28.958
1961	7,3	1.492	26.599
Total Gallegos		78.698	612.425

Fuente: Contiña (1982: 117).

Las estadísticas de emigración del Ministerio de Trabajo recogen datos de las salidas de españoles con destino a Venezuela por regiones entre 1965 y 1990. En ellas se confirma que los canarios constituyen el grupo más numeroso de inmigrantes, 19.818, lo que supone el 48,40% del total, seguido de los gallegos con 15.180 efectivos, que representa el 37,08%. Las demás comunidades presentan unos porcentajes ínfimos (Cuadro 18).

Cuadro 18. Emigración española a Venezuela por comunidades autónomas: 1965-1990.

C. Autónoma	1965-1990	%
Andalucía	531	1,30
Aragón	515	1,26
Asturias	515	1,26
Baleares	51	0,12
Canarias	19.818	48,40
Cantabria	186	0,45
C. La Mancha	88	0,21
C. León	339	0,83
Cataluña	810	1,98
C. Valenciana	253	0,62
Extremadura	32	0,08
Galicia	15.180	37,08
Madrid	2.448	5,98
Murcia	24	0,06
Navarra	84	0,21
País Vasco	24	0,06
Rioja, La	24	0,06
Ceuta y Melilla	18	0,04
TOTAL	40.940	100,00

Fuente: Estadísticas de Emigración (años 1965 a 1990), Ministerio de Trabajo. (Elaboración propia).

2.2.3. Emigración gallega a Venezuela según sexo

No se dispone de datos estadísticos de la emigración española a Venezuela según sexo. En las cifras aportadas por el Censo venezolano de 1961¹⁰³ con respecto a la población nacida en el exterior clasificada por países se puede observar que el 58,62% de

¹⁰³ Anuario Estadístico de Venezuela. 1957-1963. República de Venezuela, Ministerio de Fomento, Dirección General de Estadística y Censos Nacionales, Caracas, 1964.

los españoles censados eran hombres y el 41,38% mujeres. Teniendo en cuenta que en la década de los cincuenta entró en el país el 63% de todos los españoles que emigraron entre 1946 y 1980, estos datos son bastante significativos y dan una idea aproximada de los porcentajes de hombres y mujeres en esta emigración. En el caso de italianos y portugueses, las tasas de masculinidad son mucho más altas: 71,5% para los primeros y 78,2% para los segundos.

Cuadro 19. Venezuela. Población nacida en Europa según sexo. Muestra del Censo de 1961.

Nacionalidad	Hombres	Mujeres
Espanoles	58,6	41,4
Italianos	71,5	28,5
Portugueses	78,2	11,8
Total Europa	64,8	35,2

Fuente: Anuario Estadístico de Venezuela 1957-1963. (Elaboración propia).

En las cifras de que se dispone sobre la emigración española a Venezuela, entre 1968 y 1981, se puede apreciar como los porcentajes están invertidos. Las mujeres representan el 54,64% y los hombres el 45,36%, lo cual está en relación con el cierre oficial de la emigración y la política que favorece la “reagrupación familiar”. El porcentaje de mujeres casadas (55,81%) es superior al de las solteras (34,53%), mientras que en el caso de los hombres son mayoría los solteros (57,35%). Destaca también el porcentaje de mujeres viudas (9,66%) que seguramente irían reclamadas por sus hijos.

Cuadro 20. Emigración Española a Venezuela según sexo: 1968-1981.

Sexo	Solteros/as	Casados/as	Viudos/as	Total (1968-1981)
Hombres	57,35	40,14	2,51	45,36
Mujeres	34,53	55,81	9,66	54,64

Fuente: Estadísticas del Instituto Español de Emigración. (Elaboración propia).

Este cambio que se produce en la inmigración hacia un crecimiento de la corriente femenina, que ya se evidencia en 1961, es resultado de varios factores:

- la estabilidad económica lograda por los varones que habían emigrado anteriormente y luego llevaron a sus familias.

- la política inmigratoria venezolana posterior a julio de 1958, que fomentó la reagrupación familiar.
- la creciente incorporación de la mujer al proceso migratorio.
- el cambio de destino de la emigración española hacia Europa.

2.2.4. Emigración gallega a Venezuela por edad

Para este apartado, pueden servir de orientación los datos obtenidos sobre una muestra de 1.837 españoles inscritos en los Registros de Nacionalidad del Consulado General de España en Caracas entre 1950 y 1957, donde el grupo más numeroso de emigrantes españoles a Venezuela corresponde a personas con una edad comprendida entre los 25 y 34 años (51,59% de hombres y 36,96% de mujeres). El 92% de los inmigrantes tienen una edad comprendida entre los 15 y los 44 años (Cuadro 21).

Cuadro 21. Emigración española a Venezuela por edad: 1950-1957.

EDAD (1950-1957)	Hombres	Mujeres
Hasta 14 años	1,27	4,35
de 15 a 24	26,11	30,43
de 25 a 34	51,59	36,96
de 35 a 44	15,29	15,22
de 45 a 54	5,1	8,69
Más de 55	0,64	4,35

Fuente: Consulado General de España en Caracas. Registro de Nacionalidad. (Elaboración propia).

Por otra parte, en las respuestas a la pregunta 10 del cuestionario E1+R1 realizado entre 262 personas (160 hombres y 102 mujeres), se puede comprobar que el 73,66% tenía una edad comprendida entre los 15 y los 30 años cuando emigró a Venezuela, estando el 90% en el grupo comprendido entre los 15 y los 45 años (Cuadro 22).

Cuadro 22. Cuestionario E1+R1. Pregunta 10: ¿Edad de partida?

Edad	Hombres+ mujeres	Hombres	Mujeres
Hasta 14 años	6,87	6,25	7,84
15-30 años	73,66	77,50	67,65
31-45 años	17,56	15,00	21,57
46-60 años	1,91	1,25	2,94

Fuente: Cuestionario E1+R1 (Elaboración propia).

2.2.5. Retorno

Según las estadísticas del Instituto Español de Emigración, entre 1948 y 1958 el número total de españoles que emigraron a Venezuela fue de 173.053 y el de retornados de este país fue de 46.758, lo que supone un 27% del total. Por regiones, fueron los canarios, con el 39%, los que retornaron en mayor número, lo cual es lógico si tenemos en cuenta que fueron también los que emigraron en mayor cantidad, seguidos de los gallegos con el 27% de retornados.

En cuanto a las provincias gallegas, Ourense con el 36% es la de mayor número de retornados, seguida de A Coruña con 31% y Pontevedra con 26%, quedando Lugo en último lugar solamente con el 6% de regresos.

Cuadro 23. Venezuela. Retornados españoles según las provincias de destino: 1946-1958.

GALICIA	1948-58	%
A CORUÑA	3.930	31
LUGO	810	6
OURENSE	4.464	36
PONTEVEDRA	3.284	26
Total Galicia	12.488	27
Total Canarias	18.422	39
Total España	46.758	100

Fuente: Estadísticas del Instituto Español de Emigración. (Elaboración propia).

Para un periodo más amplio, como el comprendido entre 1948-1967, el porcentaje de retorno de españoles emigrados a Venezuela fue del 46,7% (263.829 emigrantes; 123.227 retornados). Este crecimiento es considerable y se debe a que en los años inmediatamente posteriores a la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, en enero de 1958, aumentó el número de retornados, manteniéndose hasta mediados de la década de los ochenta en torno a un 40%; a partir de ahí, volverá a incrementarse, debido a la creciente inestabilidad económica, social y política en que se irá sumiendo Venezuela.

Cuadro 24. Emigración española a Venezuela: 1946-1985.

Año	Nº Emigrantes a Venezuela	% a Venezuela del total a América	Total a América
1946	368	6,60	5.575
1947	423	3,13	13.532
1948	323	1,69	19.156
1949	2.740	6,54	41.910
1950	8.293	14,99	55.314
1951	10.810	18,98	56.967
1952	8.734	15,42	56.648
1953	12.306	27,61	44.572
1954	22.033	42,03	52.418
1955	26.277	42,22	62.237
1956	27.542	51,89	53.082
1957	30.184	52,13	57.900
1958	23.811	50,47	47.179
1959	16.235	46,86	34.648
1960	14.991	44,71	33.529
1961	11.828	33,17	35.658
1962	11.068	34,71	31.891
1963	9.774	40,03	24.416
1964	12.547	50,68	23.915
1965	9.170	44,18	20.754
1966	7.713	37,24	20.710
1967	6.755	35,83	18.854
1968	4.108	39,25	10.467
1969	3.722	36,75	10.129
1970	3.010	43,49	6.921
1971	2.756	45,61	6.042
1972	2.220	42,59	5.213
1973	1.291	34,34	3.759
1974	1.139	36,15	3.151
1975	1.447	43,56	3.322
1976	1.306	43,33	3.014
1977	1.474	51,88	2.841
1978	1.277	59,07	2.162
1979	1.043	52,54	1.985
1980	417	30,40	1.372
1981	420	24,48	1.716
1982	357	23,42	1.524
1983	168	13,77	1.220
1984	90	8,20	1.097
1985	52	5,31	979
1946-85	300.222	34,20	877.779

Fuente: Estadísticas de Emigración (años 1946 a 1985), Ministerio de Trabajo. (Elaboración propia).

Los Consejos de la Cámara de Comercio para los inmigrantes y venezolanos

Feb 1958

Por estimarlo de interés nacional, la Cámara de Comercio de Caracas viene sosteniendo intensa campaña en favor de una racional "asimilación" de las corrientes inmigratorias. "Aspiramos —dice— a que cada vez más, los "inmigrantes" que vienen a nuestras tierras se conviertan en un tiempo razonable en ciudadanos útiles que cooperen sincera y honradamente al aprovechamiento integral y progreso de nuestra economía y al engrandecimiento patrio: que sean el núcleo de futuras familias venezolanas".

—Dentro de las ideas que sostenemos —expresa dicho organismo—, ha tiempo que formulamos algunas "recomendaciones" a los venezolanos y a los inmigrantes, cuya observación estimamos que puede contribuir al sano objetivo de "asimilar" la inmigración. Por ello, manifiesta, consideramos oportuno reiterarlos:

RECOMENDACIONES A LOS INMIGRANTES Y A LOS VENEZOLANOS

Cinco consejos para el venezolano:

1°—No creas que el inmigrante es un "muerto de hambre", que llegó a nuestras costas porque no pudo ir a otra parte y que viene a llevarse algo nuestro sin dar nada en cambio;

2°—Dale tu mano para que pueda remontar las primeras dificultades materiales y, sobre todo, para vencer el dolor de sus recuerdos;

3°—Mira en ese campesino o profesor universitario, en ese inmigrante, cualquiera que está llegando, un futuro venezolano, capaz de servir y de enaltecer a tu país; ofrécele tu confianza y tu amistad, porque de nuestra actitud y no de los preceptos de la ley, depende su verdadera nacionalización;

4°—Los hombres hablan lenguas muy diferentes, pero sus corazones y sus cabezas sienten y piensan parecido; no esperes del inmigrante solamente milagros o

maldades; harán como nosotros, de todo; pero evita el generalizar con excesiva facilidad, y no atribuyas a todo un pueblo la infamia de un mal proceder, ni la gloria de un genio impar: en ambos casos serías injusto;

5°—Cuando oigas a un inmigrante censurar algo de nuestro país, no te enojés; por el contrario, escúchale, porque puede tener razón, y si no la tuviese, hácelo comprender; pero en ambos casos piensa que está, probablemente, empezando a querernos y, por consiguiente, que puede ser un próximo y excelente compatriota.

Cinco consejos para el inmigrante:

1°—No adoptes actitudes de superioridad y de pedantería: ni la grandeza del país donde naciste, ni la profundidad de tus conocimientos, lo justificarían; tampoco vivas humillado y con temor, porque ser inmigrante no es incurrir en indignidad; en suma, vive haciéndote respetar y, para ello, respeta tú a los demás;

2°—Si vienes en busca de paz, de seguridad, de amigos, de mejores condiciones de vida para ti, pero, sobre todo, para tus hijos, serás siempre bienvenido; si vienes a hacer dinero, como sea y cuanto antes, sigue tu viaje... O, mejor dicho, quédate, porque te haremos cambiar de todos modos esos afanes por otros más nobles;

3°—No quieras vivir de tu riqueza, sino de tu trabajo; libérate de la impaciencia, de la ansiedad y no abandones tu manera de vivir; tu modestia, tu espíritu de ahorro, tu sinceridad, el buen cumplimiento de tus promesas y obligaciones, son una riqueza indestructible sobre la que puedes enaltecer a tus hijos. Cultiva tu huerto, enseña, conduce el tractor, toca el violín, haz lo que sepas hacer con seriedad y con esperanza;

4°—No te empeñes en vestir el "liquiliqui" a los ocho días de tu llegada; con ello no engañarás a

nadie; no aparezcas vituperando a tu patria, porque lejos de inspirar con ello confianza, despertarás recelos sobre lo que después puedas decir de Venezuela. No vivas llorando por tu espléndido pasado perdido, ni renegando de él; no camines con la cabeza vuelta, ni tampoco olvidado de lo que fuiste y de lo que hiciste antes de pisar estas tierras. El vivir de cada uno es uno solo, aunque discurra por caminos diversos;

5°—Si alguna vez te increpan, con injusticia y sin razón, llámádate extranjero, ten paciencia; no reacciones con violencias, y piensa que tu sacrificio quedará compensado, porque, aquí, en Venezuela, tus hijos podrán decir, al pasar de los años, y con orgullo, que su padre fue un inmigrante.

AMDE
R-5692
Exp 6

Consejos publicados en febrero de 1958 por la Cámara de Comercio de Venezuela para inmigrantes y venezolanos (AMAE, R-5692, Exp. 6).

Nada es como es, sino como se recuerda.

Ramón María del Valle-Inclán

CAPÍTULO III. “ACÁ NO ES COMO ALLÁ”. LA EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA CONTADA POR SUS PROTAGONISTAS

CAPÍTULO III. “ACÁ NO ES COMO ALLÁ”. LA EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA CONTADA POR SUS PROTAGONISTAS

*Arbre antigo, Galicia,
fendérono as machadas.
Unha ponla no mundo,
outra ponla na casa.*
C. E. Ferreiro

3.1. GALICIA

3.1.1. ¿Por qué emigrar?

Como se ha visto en el capítulo I, las causas de la emigración gallega en la segunda mitad del siglo XX responden a la situación socioeconómica que se vive en el país tras la guerra civil española. Los años cuarenta y cincuenta “supusieron un corte en las dinámicas de desarrollo endógeno que se fueran generando en Galicia en el medio siglo anterior a 1936, de modo que se puede hablar de veinte largos años de estancamiento y reversión de tendencias, seguidos de otros veinte de desarrollo desequilibrado” (Fernández Prieto, 2007b: 42).

El poeta gallego Celso Emilio Ferreiro, que vivió en primera persona la emigración gallega a Venezuela, opinaba que las causas de esta especie de diáspora son fundamentalmente económicas y sociales, y que todo lo que se diga respecto a otras motivaciones, espíritu de aventura, alma viajera, etc., es mala literatura. Además, afirmaba que “Galicia, país campesino por excelencia, históricamente abandonado, minado por el caciquismo político; olvidado en su cultura autóctona y en su lengua por el estado centralista; atomizadas sus tierras laborables por sucesivas herencias y divisiones; mantenida su agricultura en un atraso arcaico, todavía con arados romanos y con un anacrónico sistema jurídico social; minada por el bajo nivel de vida, por la nula

rentabilidad de la tierra y el subdesarrollo industrial y cultural, se ve en la necesidad de emigrar” (C. E. Ferreiro, 1967)¹⁰⁴.

La situación económica y laboral gallega de los años cuarenta empeoró con respecto a la de los años treinta. Galicia sufrió, como el resto de España, los efectos de la política intervencionista y autárquica del régimen de Franco. A ello hay que sumarle, durante los conflictos bélicos, las dificultades para la recepción de remesas procedentes de la emigración. Remesas que tenían en Galicia gran importancia macroeconómica, lo que supuso una pérdida de ingresos y un freno para la modernización del país, que sufrió un grave proceso de ruralización (Vázquez González, 2013: 62). Son años marcados por la escasez y la falta de recursos:

Bueno. Eso foi máis ben a necesidade que se pasaba daquela. (...) aquí había unha cartilla de racionamento; a cartilla, se a perdías, ó mellor non che daban nada, e, tendo, aínda un collía pouco... E o tabaco tamén estaba racionado... E escapaba o que... podía (H 278).

En Galicia había escasez, pero como non se coñecía nada mellor íbase tirando... Naqueles anos ¿toallas? ¿quen as vira!, usábanse trapos... (R1: 57).

En el campo la situación era complicada, no había trabajo remunerado y la tierra apenas daba lo suficiente para sostener a la unidad familiar: “Non había traballo, había miseria, había que traballar nas terras e as terras non daban nada... eramos moitos a traballar e eramos moita xente e non había traballo, era moita miseria” (H 311).

A partir de 1946, las compañías que se dedican al transporte de pasajeros por mar hacia el continente americano reanudan sus actividades después del parón impuesto por la II Guerra Mundial. Se liberaliza la emigración potencial y se facilitan los traslados. En España se levantan las restricciones a la libre salida del país con el restablecimiento de la Ley de Emigración de 1924, lo que lleva consigo un rebrote del proceso migratorio. En Galicia, poco a poco, pueblos como A Estrada, en el interior de la provincia de Pontevedra, se convierten en focos de emigración:

¹⁰⁴ Celso Emilio Ferreiro: Revista *Galicia en Caracas*, nº 1, julio 1967. El autor firma el artículo con el seudónimo de “Leuter Bembo”. Hay que matizar que Celso Emilio Ferreiro se refiere a las causas históricas de la emigración gallega. En 1967, cuando escribió el artículo, las condiciones socioeconómicas de Galicia ya estaban cambiando.

A Estrada era neses anos a zona de forte emigración..., era un concello rural..., unha agricultura miserable..., o minifundismo... ó ser... pequenos propietarios, entón, se había seis fillos nunha casa está claro que só un se podía quedar na casa, entón os outros tiñan que emigrar ou no caso das fillas se casaban ben... inda así eu penso que era, esa era a razón principal (H 1038).

En el medio rural el dinero era escaso y los jóvenes debían buscar alternativas para mejorar su nivel de vida: “Se non tivera necesidade non marchaba. O que pasa é que a vida eiquí ó tempo era crítica... o campo solo era pa comer porque pa ter nada... íbamos ás festas e íbamos sin cinco pesetas, non levábamos nada; non é coma agora” (H 320).

Trabajar un día entero solo por la comida era algo totalmente normal, como nos relata Serafin Portugal: “(...) daquela era normal traballar pola comida... e non por unha comida completa, porque eu, algunhas veces, nos días de feira, que non había colegio, eu traballaba cun tal Maximino Otero... y entón eu no Carballiño... eu os días de feira traballaba no comercio... y o que [o dono] lle daba a todos os empregados por traballar todo o día era unha tortilla ó mediodía... pero eso era unha cousa totalmente normal...” (EA 23: Portugal).

En las ciudades el panorama tampoco era mucho mejor. Trabajando en una fábrica o en la construcción apenas se ganaba lo suficiente para vivir: “(...) en Orense traballando pagaban mui pouquiño, ganábase mui pouco. Empleado nunha fábrica ou na construción non se ganaba casi nada, costaba ganar pra comer, e entón pois digo eu, pois vou a Venezuela, (...) estaba a emigración libre... por eso no ano 1958 resolvín marchar para lá” (EA 21: Álvarez).

Para muchos trabajadores, tener una vivienda en propiedad era uno de sus objetivos. Algo difícil de conseguir en aquellos años: “A ilusión de calquera obrero era ter unha casa, non pagar un piso, e entón ise foi o motivo, tiñas un traballo pero do traballo non podías sacar pa..., e dixeran, bueno pois vamos a mirar a ver si se pode conseguir algo pa facer algo, e esa é a ilusión de todos, creo eu” (H 514).

La idea de emigrar y ahorrar para construirse una casa es algo bastante común: “(...) decidí emigrar porque en aquel entón a vida aquí era un poquito... dura,

digámoslo así, un poquito dura y uno tenía unas aspiraciones, por exemplo pues para..., construírse una vivienda y esas cosas y entónces aquí non había mucha posibilidade de conseguírllo y entónces pues había que saltar el charco” (H 1247).

Y resulta evidente que fueron muchos los que lo lograron a través de la emigración: “(...) aquí en España non se ghanaba nada e entónces eu marchei pa Venezuela pa ghanalos cartos e vin, trouxen os cartos de Venezuela e fixen a casa” (H 1279).

Establecer un negocio en Galicia, traballar por conta propia o mejorar uno ya existente¹⁰⁵, fueron otros de los objetivos de muchos emigrantes:

¿Sabes por que viñemos nós aquí? A buscar 100.000 pesetas... Porque comprabamos un camionciño que valía, daquelas no ano 1957, con 100.000 pesetas comprabas un camión. Para andar nas feiras. Eu quería dedicarme a comprar ao campesino e levar esos produtos ao mercado. Vamos, ós vendedores do mercado, pero non tiña os cartos. E viñemos (...) Despois dixemos, vamos por cen, vamos por duascenas, vamos por trescentas... E despois xa non tiñamos ganas de irnos (EA 10).

Otro tanto le pasó a Manuel Quiroga, que decidiu marchar en 1956 con la idea de ganar dinero para comprar un coche y ya nunca más regresó a su tierra: “Eu máis ben viña para ver se gañaba para un coche, votar un ano ou así, e voltar. E mira levo 39 anos” (EA 8: Quiroga).

Hubo casos como el de la familia de Manuel Lamas, nacido en 1921 en la parroquia de Cernadela (Verea, Ourense), que emigraron casi todos los miembros. Sus padres marcharon a Cuba y posteriormente a Argentina; su cuñado, hermana y sobrino también a la Argentina; sus cinco tíos paternos a Cuba y Argentina. Su testimonio refleja el desmembramiento de una familia repartida por varios países americanos¹⁰⁶:

¹⁰⁵ En el caso de Fina, emigró para mejorar el negocio familiar: “(...) para millorar aquí un pouquiño, porque tiñamos unha fábrica de gaseosas e cumpría maquinaria e cumprían cousas, e entónces non había moitas posibilidades aquí, e dixeran, pois vamos a emigrar... botar unhas aninhas...” (EA 37: Fina).

¹⁰⁶ Otro caso es el Gloria Rey Romero, natural de Rianxo, que emigró a Venezuela. De sus ocho hermanos solamente uno no emigró: “O primeiro dos irmáns era Faustino... e despois é Marçal que lle sighe -que está en Buenos Aires- ...; e despois son eu -son solteira- e despois é Sinforosa... que está en Veneçuela. E despois é Jaime que tamén está en Veneçuela..., e despois é José... -que nunca saíu de España-, foi o único que nunca saíu... e despois é Dorinda, casada en Veneçuela..., e despois é Lola...; e despois é Juan, casado e que tamén está aquí en España -estuvo antes moito por ahí adiante-” (H 498).

(...) estiven en Venezuela dende o 53 ó 56 e logo fun á Arxentina (...) Cando estiven alí foi a última vez que vin ós meus pais. (...) Meus pais, Antonio e Rosa foron dous anos a Cuba, do 1918 ó 1920, e despois no 1953 xa marcharon para Buenos Aires e non volveron. A miña única irmá, Dorinda, marchou no 1950 co fillo e o seu home Lisardo marchara antes, no 1948. Foi para Buenos Aires. Os irmaos do meu pai: 1904 un tío meu chamado Manuel foi para Cuba e non volveu, mandoulle o diñeiro da pasaxe de volta e non volveu escribir máis. En 1915 Rodosindo marchou a Buenos Aires, pero veu e tivo muller e fillo, pero volveu marchar porque quería escapar de ir á guerra de África porque non tiña o servicio militar feito. Non volveu máis. En 1923 Xosé marchou para Buenos Aires, tamén para escapar do servicio, quedou alá solteiro. No 1925 Pura, que tamén se foi para Buenos Aires, quedou alá no país e casouse e tivo dous fillos. No 1930 María marchou para Buenos Aires e quedou alá solteira... (EA 25: Lamas).

O el caso de Argentina de A Mezquita (Ourense): “Éramos siete hermanos y había que ganarse la vida. Cuatro emigramos a Venezuela, uno a Suiza y uno a Argentina” (EA 34: Argentina).

También se observaba que los vecinos que habían partido enviaban dinero para comprar fincas, arreglar la casa familiar o construir una nueva y las condiciones de vida de la familia mejoraban. “Bueno claro que se notaba, porque siempre se veía algo más de movimiento, porque compraban unha finca ou un terreno, arreglaban unha casa ou a facían; o que tiña alguén fóra siempre se lle vía unha camisiña un pouquiño máis lavada” (H 728). Eso se notaba en la comunidad y se plantea como un comportamiento a imitar:

Se notaba..., ya compró una finca fulano de tal y el marido “inda” marchó hace un año y ya compró eso; ya compró el solar para hacer la casa y mira ya lleva tres o cuatro años, ya empezó a hacer la casa, a poco a poco, no tampoco de golpe porque la América no era tampoco llegar y cogerlos allí, que había que trabajar mucho más duro que aquí, eh, pero mucho más (H 727).

Pero las muestras externas de triunfo¹⁰⁷ no siempre reflejaban la realidad. Los trabajos, los sacrificios o las penurias no se contaban: “(...) una especie de gusanillo que te metían las personas que venían de otros países, que venían con coches nuevos, con mucho dinero en el bolsillo, ... hablando maravillas de los sitios en donde estaban, ... [aunque]

¹⁰⁷ “(...) nosotros veíamos a la gente que regresaba tanto de Cuba como de Venezuela, con esos carros y esos sombreros y esa ostentación de riqueza, que a uno le ilusionaba ‘¡ostrás, si yo pudiera venir así, con un Mercedes!’ entonces eso es lo que más nos motivaba a salir de nuestra tierra” (Derham, 2000: 248-249).

como después... comprobé por mí mismo... [al] venir aquí a Galicia a contar lo bien que nos iba, pero no lo mal que nos iba” (H 1090).

Evitar el servicio militar y de paso “probar suerte” ante la falta de oportunidades, fue también una de las razones para emigrar por parte de muchos jóvenes gallegos: “Decidín marchar no ano 1957, cando cheguei ós dezoito anos, que aínda que non era maior de idade, sí que xa podía marchar, e fíxeno porque un irmán marchara dous anos antes e dicía que se gañaban moitos cartos, e como aquí a cousa estaba moi mal, pois decidín irme. Tamén conseguín marchar sin facer a mili, e por eso librei dela” (EA 26: Munín).

Otros, jóvenes y recién casados, sin ver claro el porvenir deciden dar un paso adelante y emigrar: “Caseime e o futuro de eiquí pois xa che digo, era un futuro, pois bastante oscuro... na casa tiña si, moito que traballar e comer... íbase comendo, pero de aquela forma, (...) e entón dixeran... dos seis irmaus era eu o único que estaba aquí, (...) era o único que quedaba na casa, e decidín pois ir a Venezuela” (H 317).

Como bien decía Celso Emilio Ferreiro, la gran mayoría toma la decisión de emigrar, no por afán de aventura o por ver mundo, sino ante la difícil situación económica¹⁰⁸ y la falta de perspectivas que viven en Galicia, como el caso de Antonio:

No ano 56, a situación eiquí era mui difícil, tiña vinteseis anos, acababa de casarme e tiña unha nena, o horizonte eiquí era moi difícil... tomei a decisión non precisamente por aventura e ver mundo, eiquí en Santiago non había nada... naturalmente todos tiñamos que traballar para comer, solo para comer, traballar todos, non para outra cousa desde nenos, eu ós sete anos tiña as maus maltratadas do traballo, eu e todos, non eu solo (H 503).

En el caso de las mujeres, sus motivaciones para emigrar fueron también muy variadas, siendo común el deseo de mejorar sus expectativas. Además, en el rural, como el minifundio y la economía de subsistencia necesitaban de toda la mano de obra disponible -

¹⁰⁸ “(...) la mayoría de la gente que venía [a Venezuela], era gente de una situación económica..., o de muchos hermanos, o que... estaban comprando tierras y había que pagarlas (...) era gente que necesitaba o mantener a sus hijos de alguna manera buscando la mejor forma de vida, o sostener a su madre viuda y a sus hermanos, o aportar dinero para cosas que estaban haciéndose y que no había en ese momento liquidez en Galicia. Galicia, como sabes, tenía una economía agraria, una economía pasiva, deteriorada, siempre a la retaguardia...” (EA 4: Pilar Taboada).

al margen del sexo y la edad-, mujeres, niños y ancianos “fueron víctimas de una acusada sobreexplotación económica que a su vez tuvo consecuencias sociales” (Cagiao Vila, 1997: 42). Consuelo Rivas, por ejemplo, emigró a Venezuela en 1956 para no seguir trabajando en el campo y mejorar sus condiciones de vida. Cualquier actividad le parecía menos dura que el trabajo agrícola: “Fui a Venezuela porque aquí trabajaba en el campo. Mi mayor motivación para ir a Venezuela fue esa, escapar del trabajo del campo... Era un trabajo duro al lado de cualquier otro: se iba al tojo, se iba a arar, se iba a segar (...). Como allá no se trabajaba en el campo y yo aquí trabajaba mucho, también les pedía a mis padres que me dejaran marchar” (H 751).

Amelia Castro era modista en Lalín, Pontevedra. Ante la imposibilidad de tener unos ingresos dignos por su trabajo decide emigrar incluso en contra de la opinión de sus padres: “Cosía, aprendín a modista; pero se ganaba moi pouquiño. Entonces decidín emigrar, porque nos días de feira viña un gestor a Lalín. Entonces iba xente, uns marchaban, outros viñan. E esa agencia se encargaba de todo, pero me fui en contra dos meus pais que non querían que me marchara” (H 1152).

También hubo muchas mujeres como Elisa González de Cenlle de Ourense, que marcharon recién casadas acompañando a su marido que ya estaba en Venezuela:

¿Por qué emigré?, para buscar un modo de vida mejor, por aquí todo el que se casaba, por lo menos en las aldeas, (...) tenían que tener los padres mucha tierra para repartir a los hijos, si no había que trabajar de “caseiros”..., y allí no había otra situación. Entonces vino..., mi marido ya estaba en Venezuela, soltero, vino, se casó conmigo, que éramos vecinos, y después me reclamó por poder, que no me pudo llevar a mí (H 1184).

El deseo de mejorar su situación y sus expectativas es inherente a la persona y para la mayoría fue la causa de su emigración: “Como todos os gallegos e como todas as personas vivientes necesitamos ou esperamos millorar, pois esí o fixen” (H 321). Pero también hay quien piensa, dentro del tradicional “optimismo” gallego, que a veces se busca una vida mejor y sale peor, pero que nunca se sabe... (EA: 24).

3.1.2. ¿Por qué Venezuela?

Entre las motivaciones para emigrar encontramos no sólo factores endógenos sino también otros factores exógenos, factores de expulsión y factores de atracción (*push and pull*)¹⁰⁹. Aunque esta teoría llamada *neoclásica* no es capaz de explicar por qué cierto tipo de inmigrantes muestran preferencia por un país y no por otro (Díaz, 2007). Entonces, ¿por qué la emigración gallega mostró preferencia por Venezuela en la década de 1950?

Como ya vimos, a finales de los años cuarenta Venezuela se convirtió en un país receptor de inmigración masiva, debido al descubrimiento y la explotación masiva de yacimientos petrolíferos -desde el segundo decenio del siglo XX -lo que supuso una profunda transformación de la economía y de la sociedad venezolana: “(...) era el “boom” en ese momento; en 1949 comenzó el “boom” de Venezuela, vinieron unos cuantos, les fue bien y todo el mundo se quería venir a Venezuela...” (EA 2: Ramos).

Un informe del Encargado de Negocios de la Embajada española en Venezuela, Antonio Espinosa, fechado en Caracas el 16 de noviembre de 1949, indica que en la economía mundial de posguerra “atormentada por tantas dificultades monetarias, existe un solo país, Venezuela, donde el dólar, patrón monetario mundial del momento, se encuentra en tal abundancia que llega casi a la depreciación. Si se considera que este país, de escasa población (cuatro millones y medio de habitantes) recibe una renta anual de más de quinientos millones de dólares, producto de las regalías estatales sobre la explotación extranjera del petróleo, se comprenderá, al menos en parte, algo de su especial peculiaridad, única en el mundo”¹¹⁰.

Venezuela se presenta así como un país en expansión, con un gran potencial económico, poco poblado y con una moneda cotizada, cuyo cambio resultaba muy favorable para los inmigrantes y permitía obtener unos ahorros impensables de conseguir

¹⁰⁹ “Es un modelo que se basa en una serie de elementos asociados tanto al lugar de origen como al lugar de destino. En principio existen una serie de factores que empujan (push) a abandonarlo al compararlo con las condiciones más ventajosas que existen en otros lugares, las que ejercen una fuerza de atracción (pull), generándose de esta manera, una dinámica de expulsión (push) y atracción (pull)” (Micolta León, 2005: 59-76).

¹¹⁰ AMAE, R-2318, Exp. 61. Carta del Encargado de Negocios de la Embajada de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949.

en España: “(...) la moneda favorecía mucho en cuanto al cambio. (...) Entonces con un dólar que costaba 3,5 bolívares¹¹¹, pues aunque los sueldos eran muy bajos (¿450 bolívares?), pero representaba un ahorro importante porque la vida también era sumamente económica aquí” (EA 1: Iglesias).

Un país rico en expectativas, en plena transformación y modernización de sus infraestructuras, que necesita mano de obra extranjera, eficiente y barata. Y que abre las puertas desde la llegada al poder de Pérez Jiménez a la inmigración europea. Así, ante esta política gubernamental que se caracteriza por una mayor liberalidad en el ingreso de inmigrantes, españoles, italianos y portugueses acuden en busca de un *Nuevo El Dorado*: “(...) en el año 54... Venezuela estaba imprimiendo un gran reto de infraestructuras, fue cuando se hicieron las grandes carreteras, las grandes autopistas, hospitales..., y se utilizaba mucha mano de obra extranjera... Entonces motivaba eso, que Venezuela era un país con una moneda muy fuerte, en esa época, el dólar estaba a 3.30 bolívares...” (EA 4: Pilar Taboada).

A Galicia llegan noticias de Venezuela por los medios más diversos: la correspondencia familiar, los relatos aportados personalmente por los emigrantes retornados o de visita en sus lugares de origen, además de la propaganda realizada por agentes, consignatarios, navieras o el propio Consulado venezolano.

Las compañías trasatlánticas fijaban grandes carteles en lugares públicos. “Los cartelones solían resaltar el nombre de la compañía de que se tratara, pero sobre todo la imagen de un gran trasatlántico, también anunciaban los precios, las fechas de salida y el consignatario o principales agentes. Parecidos anuncios aparecían diariamente en la prensa gallega, privada y oficial” (Vázquez González, 1992a: 520). Difusión a la que se suma un medio más, la radio. En esa época, si no había radio en casa era habitual ir a escucharla a la de vecinos que tuvieran un receptor, como años más tarde lo será ir a ver la televisión antes de que todos los hogares cuenten con una. Pues bien, en aquellos programas de radio

¹¹¹ El testimonio es bastante aproximado en cuanto a la cotización, ya que según consta en el informe del encargado de negocios de la embajada española en Venezuela, Antonio Espinosa: “un dólar equivale a bolívares 3,35” (AMAE, R-2318. Exp. 61. Carta del Encargado de Negocios de la Embajada de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949).

también se hace publicidad y se habla de las bondades de la emigración a Venezuela: “(...) entonces pensamos en ir para América, para América; e íamos a ahí á casa dun veciño... a escoitar a radio ás noites, e esta radio sempre decía que había chance ir a Venezuela, e entonces preparamos e fomos para alá” (H 1113).

Venezuela se puso *de moda*: “Del 55 para adelante cuando se puso de moda... entonces emigró mucha gente, todos emigramos, todos para mejorar la vida... elegimos Venezuela como destino porque precisamente en ese tiempo estaba de moda Venezuela, estaba más de moda Venezuela que otro país...” (H 751).

Lo cierto es que el país en la década de los cincuenta reunía todas las condiciones para ser destino preferente de la emigración gallega y del resto de España: por su economía en auge, por su moneda fuerte, por las facilidades para entrar en el país y por el idioma: “(...) estaba de moda daquelas, porque a emigración europea non se abrira aínda... no 57... non, casi nadie marchaba para Europa. E, entonces pois, daquelas... había boas referencias da economía que había alí e o diñeiro... era fuerte... o idioma era o mesmo e... y era máis fácil” (H 1129).

A partir de las primeras llegadas se van formando las cadenas características de las migraciones a América que movilizaron tanto a hombres como a mujeres. Estas **cadenas migratorias** desempeñan también un papel muy importante en Venezuela, donde los ya establecidos sirven de enlace con la familia y amigos en Galicia y se convierten en el “motor de tracción y empuje” para la llegada de otros emigrantes. Los eslabones de estas cadenas son constantemente renovados, ya que a medida que los nuevos emigrantes se instalan en tierra venezolana, envían cartas a su familia y amigos informándoles sobre los beneficios de esta emigración.

Pues mira la gente escribía... ¡Ah fulanito está allí y le va bien! Envía un cheque todos los meses, ayuda a la familia. Se veían cosas, no era que pintaran aquí paraísos sino que había base real para decir... pues debe ser un país bueno cuando fulanito ahorra y envía a su familia (EA 1: Iglesias).

Las noticias se difunden más allá del círculo familiar y de amistades, incorporándose al dominio público de los pueblos y aldeas, estimulando en sus habitantes las iniciativas de emigrar: “(...) tenía residenciados desde el año 1950 en Venezuela a

primos míos. También muchos vecinos míos habían marchado anteriormente porque resultaba ir por el cambio de moneda y porque la vida era más fácil para mejorar la situación económica allí” (EA 27: Martínez).

Es evidente que el contar de antemano con información sobre el lugar de destino, además de la ayuda y el apoyo de familiares y amigos para asentarse en el nuevo país, aminora mucho los problemas relacionados con la emigración¹¹². En este sentido, saber que al llegar se reencontrarían con familiares y con personas de su misma procedencia infunde confianza y tranquilidad ante los contratiempos que pudieran presentarse al arribar al nuevo país:

(...) mi padre era de otra aldea... entonces de esa aldea en concreto, pues emigró mucha gente allí [a Venezuela]. Y entonces pues el decidió irse a ese mismo país, pues, al llegar allí, pues ya contaba con gente conocida que, que ya le podía ayudar cuando llegara. Por eso se fue, decidió irse allí (H 1055).

Uno de los empresarios gallegos de más éxito en Venezuela, Saturnino Cuquejo también participó en estas cadenas reclamando a familiares y prestando ayuda a su llegada a Venezuela a vecinos y paisanos:

Tuve que llamar pues yo tenía dos hermanos, llevé a los dos... Llevé a tres o cuatro primos, cinco. Y después de ayudar, de ayudar, tengo la satisfacción de poder haber ayudado a muchos, gallegos y no gallegos, por razón de que llegaban allí sin documentación.

Esta forma de emigración en cadena muestra como los nexos familiares, de alianza y de amistad se amplían a un escenario más extenso y refuerzan las solidaridades entre los originarios de una misma aldea, pueblo o región, y sobre todo, cumplen una importante función desde el momento de la salida y hasta el arribo y asentamiento en el país de acogida (González Fernández, 2005: 73).

Venezuela (...) era donde máis ou menos dicían que estaba ben aquilo alí... tiñamos un veciño que levaba anos xa alá en Venezuela, e... medio familiar do... compañeiro que foi comigo, e entón... dixo que... que nos estaba

¹¹² “Naquel momento xa había en Venezuela dúas persoas do pobo, e as súas familias falaban de que as cousas non lle iban mal, e eso foi o que me empuxou a marchar, de xeito que o día despois de casarme xa embarquei rumbo a Venezuela” (E1:127).

esperando alá, e que xa tiñamos a donde ir, tiñamos alguen coñecido alí, para que nos botara un guante. E... e claro que fumos pa alí entón (H 1172).

En el imaginario popular se extiende la idea de Venezuela como tierra de oportunidades, donde resulta fácil hacerse rico, aunque de fácil no tenga nada: “Eu pensaba marchar por un ano ou dous anos e volverme e resulta que botei alá toda a vida... serán máis de 40 anos, porque... de aquelas todo o mundo iba pa Venezuela e aquilo era mui bueno e se ganaba moito, dixen, bueno vamos. Como decía o outro ¡encher o saco e volver! Pero non foi así, non é tan fácil...” (EA: 24). Lo mismo pensaba José García Ferro: “eu cheguei alí e pensei que se apañaban os cartos, compañeiro, e os cartos estaban malos de coller...” (H 278).

Muchos se deciden por Venezuela, además de por las posibilidades de mejora económica que ofrece, por la facilidad para conseguir la visa de entrada en el país: “Emigrei a Venezuela, porque nesa fecha, pois era [de] América a que máis oportunidades daba... entonces pois era máis fácil. Para os outros sitios, solo podías ir se había quen te reclamara, do contrario aquí, non se daban arreglado papeles; entonces bueno, pois fomos para ahí, por esa misma razón de que era máis fácil o chegar alí” (H 299).

En realidad, la obtención del pasaporte para salir de España era lo que comportaba mayores dificultades y papeleo, ya que Venezuela no ponía ninguna traba a aquellos europeos que cumplieran solamente tres requisitos: ser menor de 35 años, no tener antecedentes penales y tener un certificado de buena salud. Por tanto, la mayoría de los inmigrantes entraban en el país sin restricción alguna¹¹³.

(...) primero era para ir a Uruguay, y no pude ir, después era para Brasil, y no pude ir, y luego después como en Venezuela entraba *tutilimundi*, bueno, ahí tuve suerte y entré (H 1054).

¹¹³ Ese fue el caso de Serafín Portugal, que después de barajar varias alternativas para emigrar a varios países americanos en los que tenía parientes (Cuba, Argentina y Chile) y ver rechazada su solicitud de entrada en los Estados Unidos, que era a donde realmente quería ir, se decidió por Venezuela, que debido al carácter abierto de su emigración no puso trabas: “(...) eu pensei ir para os Estados Unidos, (...) a única [posibilidade] que había era... de pastor... de pastor de ovellas... eu tiña moita ilusión por Estados Unidos, porque sempre, desde neno... supen que era pionera no desarrollo económico... pois ir de pastor de ovellas. Pero despois non me deron entrada... E entonces funme para Venezuela” (EA 23: Portugal).

Hubo quien emigró previamente a otro lugar y constata que la situación no era como pensaba, que no se ganaba lo suficiente y que Venezuela podía ofrecerle mejores perspectivas de futuro, cuando todavía no se había abierto la emigración a Europa. Ese fue el caso de Benito González y de otros muchos¹¹⁴:

Emigrei pa Bilbao primeiro... emigrei... fun a Bilbao pero como ganaba poco tamén, pois... dediqueime a marchar pa Venezuela porque ó cambio facía eiquí moita... moita máis cantidade... porque ó tempo non había nin Francia nin Suiza nin Alemania; ó tempo era Venezuela e á que máis emigraban os emigrantes; principalmente os españoles (H 320).

Venezuela era el país al que había que ir si se quería progresar: “Porque en aqueles tempos, pois, Venezuela era un país que polo que dicían aquí algunha xente entendida sobre deso, que a moneda era unha moneda bastante fuerte, unha moneda bastante valorable, e pois, ó ter ganas de emigrar vas sempre a un país onde vexas que a moneda che responde, e outra cousa, que o falar de eses países latinoamericanos enténdelos perfectamente, que es español e sabes que non vas a ter problema ningún sobre dese caso” (H 1315).

Para poder emigrar, las mujeres debían contar con la autorización paterna si estaban solteras o con la del marido si estaban casadas, por lo que en muchos casos tienen que *negociar* con la familia: “Eu marchei, que a min non me deixaba marchar a miña familia, tuven que pelear, porque se marchara unha amiga miña, e eramos tan amigas, tan amigas, que ela buscoume traballo alá e escribíame e eu marchei, mais senón a min non me deixaban ir...” (EA 48: Carmen).

Otras, marcharon al casarse con hombres que ya estaban en Venezuela y los acompañaron en esta emigración. También, fueron muy frecuentes las bodas *por poderes*:

Porque o marido tiña en Venezuela e... e non lle daban os papeles de residente alá e eu emigrei por seis meses pa que el o fixeran residente, pero despois gustoume e de seis meses quedei dezaioito anos (...). Saquei unha

¹¹⁴ “Pois, porque á sazón pois tiña un... meu irmán, un hermano que teño, xa estaba alí, xa levaba tempo alí e... decidín ir para Venezuela. Incluso antes si había emigrado a Barcelona, concretamente, incluso estaba traballando xa en Barcelona pero logo despois, e... entre meu irmán e máis eu acordamos que era mellor Venezuela porque daquelas Venezuela estaba e... nunha pujanza económica bastante favorable e... con relación... ó que era España... ademais, pois a moneda era fuerte, ó contrario que hoxe, pero... e esas cousas, pois iba con traballo fixo xa...” (H 1128).

partida de... matrimonio e foi a Venezuela a legalizar e despois mandouma ca reclamación e fixen un pasaporte, e más papeles non me acordo... ó tempo había que marchar todo por reclamación, non como agora que agora vaise por turista pero ó tempo no... (H 319).

A partir de 1958, al cerrarse la emigración y permitirse la reagrupación familiar son muchas las mujeres que llegan a Venezuela, hasta el punto de que en 1961 había más mujeres ceduladas que hombres (Cagiao Vila, 1997: 183).

El caso de la poetisa ourensana Pura Vázquez fue muy diferente. Había aprobado unas oposiciones de magisterio y llevaba varios años impartiendo clases y escribiendo. Durante varios años se presentó a concursos nacionales de poesía y, defraudada por no conseguir ganar debido a diversas arbitrariedades, decidió “cambiar de aires” y probar suerte en Venezuela, aunque a su familia tampoco le gustó la idea:

Eso fue por una cabezonería mía, algo que no me gustó y que dio mucho que hablar. Yo me presenté con ese libro: ‘Tiempo mío’ al concurso ciudad de Barcelona..., quedé finalista por un voto... un premio de bastante prestigio. Al año siguiente, presenté otro libro: ‘Mañana del amor’... esto fue... en los años 50 y 52... (El presidente del jurado le dice que su obra es muy buena, pero)... me volvieron a dejar finalista por un voto y como hicieron... dos veces la misma historia y por un voto... Bueno, se armó una... (piensa que hubo una gran injusticia, ya que se manipularon los votos para que se lo dieran a otro. Considera que hubo una ‘cacicada’)... Me publicaron el libro, pero yo me marché. Yo dije: ‘no yo así no vivo aquí, porque si voy a estar trabajando y otro se va a llevar...’. Efectivamente, tuve que luchar con mi padre, con mi familia... Pero al final los convencí y cuando me hicieron eso con el premio, el último, pues ya a mi padre no le gustó y ya finalmente me dijo: ‘pues mira, si quieres ir, vaite’... e marcheime (EA 32: Pura Vázquez).

La idea de partida de esta emigración a Venezuela la resume Manuel Rodríguez, natural de Ferrerira de Pantón, Lugo: “(...) bueno, creo que daquelas que non, desa non tiña nin... imaginación do que podía ser ¿non? sabía que... que alí [Venezuela] pois que se ganaban cartos fácil e... e íbamos pa alá a ver que pasaba, porque un cando está solteiro pois, non lle importa estar nun sitio ou noutro, pa comer sempre se gana en calquer sitio” (H 1129).

3.1.3. Estudios y formación profesional

En esta época los niveles de alfabetización alcanzan ya prácticamente al 100% de los emigrantes. Sabían leer y escribir¹¹⁵, pero poco más: “Bueno, estudios os mínimos porque apenas pa poderme comprender pois por cartas con calquera ¡eh!, e en asunto de matemáticas, pois tamén as catro regras e pouco máis e así...” (H 317). Leer, escribir, las “cuatro reglas aritméticas” y cuestiones de religión, es todo lo que manifiestan aprender la mayoría de los entrevistados en su breve paso por la escuela. Aunque, también hubo algún caso que aprendió a leer y escribir, no en la escuela sino en la guerra: “Non estudiei, todo o que aprendín ler e escribir foi na gherra” (H 496).

Cuadro 25. Cuestionario E1+R1. Pregunta 6: ¿Nivel de estudios antes de emigrar?

¿Estudios antes de emigrar?	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
a) Ninguno	7	2,71	5	3,21	2	1,96
b) Leía y escribía	68	26,36	33	21,15	35	34,31
c) Primarios	117	45,35	70	44,87	47	46,08
d) Medios	50	19,38	34	21,79	16	15,69
e) Superiores	11	4,26	10	6,41	1	0,98
f) Otros	5	1,94	4	2,56	1	0,98
Total	258		156		102	

Fuente: Cuestionario E1+R1. (Elaboración propia).

En los resultados de los cuestionarios que se realizaron a emigrantes a Venezuela y retornados en la pregunta nº 6 sobre el nivel de estudios antes de emigrar, los resultados fueron los siguientes: el 23,36% manifestó que sabía leer y escribir; el 45,35% dijo tener estudios primarios, aunque es necesario señalar que la mayoría no terminó dichos estudios y carecía del certificado correspondiente¹¹⁶; el 19,38% dijo tener estudios medios y el

¹¹⁵ Según Rocío Botana: “En la comarca de Compostela, entre las fechas de 1940 y 1945, se declaran alfabetizados el 79,60% de los emigrantes frente a un 20,40% que indica no saber leer y escribir o no dominar alguno de estos. Por género, los varones siguen siendo los que más suelen conocer estos rudimentos básicos, concretamente un 84,60%, frente al 74,80% de las mujeres (un 15,40% de varones y un 25,20% de féminas declaran no tener nociones lectoescriptoras). Unas cifras que para el caso masculino se aproximan a las de los padrones de 1935, pero que se ven superadas en el femenino, donde antes de la contienda nacional rondaban el 60%”. Para la siguiente etapa, 1946-1955, la autora observa como: “(...) la emigración comarcal alcanzará los más altos niveles de alfabetización hasta el momento. Así, el 92,30% del total de emigrantes declaran saber leer y escribir (frente a un 7,70% que manifiesta su analfabetismo), continuando las diferencias entre géneros (96,50% de varones con un nivel de instrucción básica frente a un 88,80% de mujeres)” (Botana, 2014: 198 y 265).

¹¹⁶ Para el investigador y experto en la emigración gallega a México, Elixio Villaverde, “As características socioculturales de estos emigrantes estaban impregnadas polo forte arraigo das tradicións propias do

4,26% estudios superiores. Los porcentajes son muy similares en los casos de hombres y mujeres.

A las carencias del sistema educativo había que sumarle los condicionamientos de una sociedad predominantemente agraria y tradicional, que consideraba en muchas ocasiones más importante dedicar el tiempo a las actividades agrícolas que a instruirse. En este sentido, la asistencia a aquellas escuelas *unitarias* debía ser compartida con el trabajo en el campo o ayudando en las tareas domésticas (en el caso de las niñas, probablemente las dos actividades) “(...) non tuven máis que os estudos primarios porque eu túvenlle que axudar a mi madre na casa que eramos tantos irmáns” (H 498).

Abundan las quejas sobre las condiciones de la escuela de aquellos años: “La escuela era un desastre. La escuela a veces era un alpendre, outras veces era un alboio...” (H 1054). Críticas a los maestros: “(...) aquí os estudos relativamente non foron moi grandes porque a escola (...) rural pouco vale; porque os maestros pois prácticamente dedicábanse a outras cousas en vez de ós propios muchachos”. Y críticas también sobre la pobreza de una enseñanza orientada en muchos casos al conocimiento del *catecismo*, sobre todo en el ámbito femenino: “Bueno, fatal, teníamos un libro para casi toda la clase, nos íbamos pasando, cuando terminaba una de estudiar se lo pasaba a la otra y cuando terminaba la otra se lo pasaba a la otra y la mayoría de los días nos tenían con el Catecismo; el Catecismo si lo sabíamos ‘de la p a la pa’, y poner numeraciones en el encerado y así nos tenían, mal, fatal” (H 728).

También hay quien cree que la manera de enseñar era buena, pero se queja del método de “la letra con sangre entra” y de los castigos corporales: “La manera de enseñar... era buena aunque, era más dura... antes, los profesores antes pegaban a uno, a mí me tienen tocado profesoras de ponerme con arenas debajo de las rodillas, los libros sobre las manos y tener que aguantarme ahí el tiempo que me dan y darme con las reglas en los dedos y sucesivamente” (H 730).

mundo aldeán, (...) pensaban, sentían e falaban en galego e predonominaba neles a transmisión cultural a través das habelencias manuais e a palabra antes que a vía oficial, libresca e escolar” (Villaverde, 2001: 105).

Pura Vázquez, que estuvo de maestra en el rural gallego se queja de que las condiciones tampoco eran muy buenas para los docentes: “(...) estuve por aquí, por las aldeas, pero la verdad, el ambiente por aquí no era muy bueno para los maestros... Bueno, porque había mucha ignorancia en las gentes, aunque son muy buenas y se portaron siempre muy bien... Pero, claro, no era un ambiente que te estimulaba para nada...” (EA 32: Pura Vázquez).

Esa falta de estudios y preparación supone un inconveniente importante a la hora de emigrar. Muchos tienen dificultades en los inicios para desenvolverse en el nuevo país, por lo que van a tratar de dar a sus hijos la formación que ellos no tuvieron: “No teníamos estudios, excepto la básica, lo más elemental. Entonces no había medios para poder estudiar. Nuestros padres no tenían dinero para pagarnos ningún tipo de estudios, no como ahora que tratamos que nuestros hijos estudien y les damos todo el apoyo posible” (EA 28: Cabrera).

3.1.4. Actividad antes de emigrar

Según el investigador Alexandre Vázquez González (2013: 62), en esta última oleada migratoria a América la participación de los trabajadores agrícolas se reduce considerablemente. De un 75% en 1936 pasa a un 41% en 1947, llegando a representar aquellos que tienen una cualificación industrial el 46% de los gallegos emigrados, sobre todo a Brasil y Venezuela.

Según los datos obtenidos de las *Estadísticas de Emigración del Ministerio de Trabajo* de la emigración española a Venezuela clasificada por profesiones para el periodo comprendido entre 1950 y 1958, los trabajadores agrícolas (40.461) y los industriales (43.653) tienen unas cifras similares, siendo ligeramente superior el número de estos últimos. Si se descuenta del total los *sin profesión*, que engloba a mujeres y menores de 15 años, se obtiene un 41,9% de agricultores frente al 45,2% de trabajadores industriales. Datos que confirman los porcentajes de Vázquez González (2013) para la emigración gallega.

Cuadro 26. Emigración española a Venezuela clasificada por profesiones: 1950-1958.

PROFESIONES	1950-1958	% 1950-1958
Obreros agrícolas	40.461	23,80
Obreros industriales	43.653	25,68
Comercio y empleos privados	7.188	4,23
Profesiones liberales	1.619	0,95
Ocupaciones diversas	2.087	1,23
Jornaleros (obreros sin cualificación)	1.490	0,88
Sin profesión (mujeres y menores 15 años)	73.373	43,16
TOTAL	169.990	100,00

Fuente: Estadísticas de Emigración (años 1950 a 1960), Ministerio de Trabajo. (Elaboración propia).

Sin embargo, los testimonios orales de la mayoría de los emigrantes que se han utilizado para la elaboración de este estudio desmienten el *carácter técnico* de esta emigración e indican que predomina una baja cualificación profesional. La mayoría de los entrevistados procedían del campo¹¹⁷, donde trabajaban las tierras y no tenían profesión, como el caso de Juan Rey: “Oficio non tiña ningún (...) Nós vivíamos da labranza (...), eu quería aprender un oficio, pero non puiden. O ambiente naquela época era de pobreza (...)” (H 1096). O el de Antonio Peleteiro: “A miña profesión acá [Galicia] era sin profesión porque era un pouco de campo (...) e un pouco de escola, moi pouca, moi pouca; e iso é o que era de aquela por aquel momento” (H 1113).

Debían realizar tareas agrícolas desde la infancia: “Bueno, aquí como todos os muchachos na época esa antes de emigrar, eu emigrei con quince anos e algo, pois e... a rozar toxos por ehí e cargar esterco e como tódalas cousas; as labores aquí do campesino...” (H 312).

Eran años difíciles en un campo superpoblado y con poco trabajo: “(...) corría o ano 1952... A situación aquí estaba mui caótica, aquí non había traballo para nada, o único traballo que usted tiña era no campo, pero no campo eramos moita xente, a cousa non alcanzaba para todos...” (EA 51: Pousa).

¹¹⁷ Según el Censo de 1950, en Galicia el 78,6% de la población era rural. Por tanto, no puede extrañar que en esta emigración sea mayoritaria la participación de gentes de extracción campesina, sobre todo pequeños propietarios de escasos recursos.

Por ello, cuando algún miembro de la unidad familiar se casaba y quería independizarse, ante la imposibilidad contar con tierras propias para trabajar, algunos debieron desempeñar labores como *caseros*, laborando las propiedades de otros y repartiendo a medias con el propietario los rendimientos, como en este caso: “Y después fue cuando me casé y anduvimos ahí de ‘caseiros’, trabajando propiedades ‘de medias’” (H 725).

Trabajar a jornal no siempre era posible debido a la abundancia de mano de obra, sobre todo en el campo, pero cuando había oportunidad se realizaban los trabajos por cuenta ajena más diversos: “Cando era novo axudáballe a traballar o muíño, e cando había probabilidade iba ganar un xornal, cavar unha viña ou picar un coio pola carretera” (H 321).

El trabajo en la construcción de centrales hidroeléctricas a partir de la segunda mitad de la década de los cuarenta proporcionó algunos ingresos a las economías campesinas de las comarcas limítrofes, lo que les permitió aliviar momentáneamente su situación: “Empezamos a comer algo cando empezou o salto ese [San Esteban de Ribas de Sil], que traballamos ahí nel, e xa había algo de entradas e empezouse a vivir...” (R1: 78). Este trabajo es para muchos agricultores su primera experiencia en la construcción antes de emigrar: “[Éramos] labradores no campo. Bueno, eu traballei algo no salto de San Esteban e despois foi cando decidimos marcharnos palá...” (EA 40).

En las ciudades los sueldos tampoco eran altos y el trabajo en la construcción, o en una fábrica, resultaba duro y mal pagado: “Traballaba na construción, sobor de todo como canteiro, con un soldo moi baixo, que xusto daba para pagar a pensión, comer e pouco máis, e encima tiñamos que traballar catorce ou quince horas diarias” (EA 26: Munín).

En el caso de las mujeres, además de realizar las labores domésticas, debían ayudar en las faenas agrícolas, tal y como indica Consuelo Pérez, nacida en Celanova: “Traballar no campo e nas cousas da casa era o oficio que eu tiña” (H 316). Lo que confirma también Josefa González y otras muchas entrevistadas: “Eu... traballaba na casa e na labranza... Outra cousa non tiñamos” (EA 53: Josefa González).

Concepción Ramón López trabajó en la panadería familiar antes de emigrar: “Fun panadeira, cocía o pan, vendíao por peso, antes era a libra gallega, que agora é por kilo... era máis pobreza ca aghora, que antes ghanábase pouco e era pobreza. Había quen era rico pero... polo menos nós eramos pobres” (H 518). Amelia Castro era modista pero no le daba para vivir: “Cosía, aprendín a modista; pero se ganaba moi pouquiño. Entonces decidín emigrar” (H 1152).

Hubo algunas excepciones, casos de emigrantes a Venezuela que tenían estudios superiores, como Serafín Portugal, que al igual que Pura Vázquez, había cursado magisterio y realizado diversas actividades antes de emigrar: “Din clases particulares... traballei como maestro en Garabelos de Ribeiro alá en Bande... tiven un colegio de primaria e secundaria en San Cristovo de Cea... cun primo meu... e despois... despois adiqueime ós curtidos dunha granxa avícola... o sea, había que meterse en todo porque a situación económica era exageradamente mala” (EA 23: Portugal).

O el caso del Dr. Vázquez Gigirey, que después de terminar medicina y trabajar en un hospital de A Coruña decidió emigrar a Venezuela por causas que prefiere obviar: “(...) yo empecé a trabajar antes de terminar la carrera, en el último año ya estuve trabajando en el [hospital] Juan Canalejo en La Coruña y al terminar, pues ya fui profesor adjunto, honorario claro, de patología general y todo estaba encaminado, no tenía problema, pero bueno, factores que no vienen al caso... y me fui para allá... [Venezuela]” (EA 20: Gigirey).

3.1.5. Trámites, requisitos y arreglo de documentación

Todo español que quisiera emigrar en 1950 necesitaba un pasaporte y un pase de frontera (autorización para salir de España). Para obtenerlo, debía presentar ante la Dirección General de Seguridad una serie de documentos: 1º Un impreso para cubrir facilitado por la Comisaría de Policía. 2º Un documento de identidad personal. 3º Documentación acreditativa de la situación militar. 4º Permiso paterno si el interesado es menor de edad. 5º Certificado de nacimiento. 6º Certificado de matrimonio, en su caso. 7º Permiso marital, si la solicitante es casada y viajara sola. 8º Las viudas, un certificado de

defunción del marido. 9º Certificado de los organismos de emigración acreditativo de no haber sido repatriado por cuenta del Estado. 10º Certificado de antecedentes penales. 11º Certificado de haber prestado el Servicio Social las mujeres de 17 a 35 años, o de estar exentas. 12º Certificado de vecindad expedido por el Alcalde de residencia del interesado. 13º Un impreso semejante al señalado con el número 1º, para pedir el pase de frontera. 14º Certificación del organismo competente de disponer de moneda extranjera necesaria o de estar exceptuado. 15º Documento que acredite la necesidad del viaje, a juicio de los funcionarios de Policía encargados de otorgar el permiso de salida de España¹¹⁸(Borregón Ribes, 1952: 87).

(...) era problemático... Pedíase, a ver, salvoconducto do ayuntamiento, Guardia Civil..., salvaconducto era na Guardia Civil, era un documento de buena conducta. Serían partidas de nacimiento e logo o examen médico, que había que ir a facelo... a Vigo. E logo de examen médico, ¿que máis cousas?; unha carta de alguen, chamada carta de reclamación (...) (EA 21: Álvarez).

Además, desde 1948 la Dirección General de Seguridad exigió como requisito para la obtención del pasaporte la presentación de una carta de llamada o de un contrato de trabajo visado por un Consulado español (Palazón, 1995a: 285).

En aquela época pois, efectivamente, tiñan que mandar como unha reclamación; unha reclamación que foi oficialmente ante o Cónsul alá ou ante as autoridades competentes e viña pra acá e entón desá maneira é que se podía amigar... (H 312).

Resulta evidente que reunir y presentar todos estos documentos era una tarea complicada y difícil para cualquier persona, cuanto más para aquellos trabajadores agrícolas o industriales con escasa formación que constituían el grueso de la emigración gallega, por lo que la mayoría de los desean emigrar deben recurrir a otras personas para que se encarguen de tramitar y obtener la documentación necesaria, a cambio del pago correspondiente.

Todo nos lo arregló, a mis dos primos que emigramos a Venezuela y a mí, un desconocido que vino a mi pueblo de Galicia y nos habló de las ventajas

¹¹⁸ Todos los certificados e instancias debían entregarse “con el timbre correspondiente”. Además había que pagar 25 Pts. de derechos por las solicitud del pasaporte y una peseta para el Montepío del Cuerpo General de Policía, por los impresos 1 y 13 (Borregón Ribes, 1952: 88).

de emigrar. Tanto mis primos como yo no teníamos ni idea, y nos vino muy bien los arreglos de este señor, aunque, eso sí, nos cobró una cantidad que se sumó a lo que ya nos costaba en sí emigrar (Fernández Morales, 1992: 210).

A partir de 1953, además de todos los requisitos anteriores, el Gobierno español obligó a depositar el importe del viaje de regreso a todos los que emigraban a Venezuela, para evitar que, en caso de que tuvieran que ser repatriados, dicha repatriación se hiciera con cargo al Estado español. Si al cabo de un año no era necesaria la repatriación, se devolvía el importe íntegro del depósito¹¹⁹. Así lo cuenta Gonzalo Carballada, de O Carballiño, que emigró en 1953:

Daquela íbase por unhos trípticos que dera o Gobierno. Chamábanse trípticos que daba o Gobierno, e con ese tríptico solicitabas o pasaporte, e logo ó solicitar o pasaporte pedías a libre entrada no país, e concedíancha e ibas como transeúnte; co cual un ano tiñas que deixar o pasaxe pagado aquí, ida e volta, cando levabas máis dun ano, entónces reclamabas o diñeiro que quedaba aquí en depósito e devolvíancho, do cual efectivamente foi así (H 299).

En el caso de las mujeres solían ser los maridos o familiares masculinos los que se encargaban de los trámites y papeleo, utilizando los servicios de agentes que recorrían pueblos y aldeas -normalmente los días de feria- para captar emigrantes y encargarse del arreglo de todo lo relacionado con la emigración. María Rúa, que emigró en 1954 y natural de Moaña, Pontevedra, dice al respecto:

As mulleres non tiñamos nin vos nin voto... había que pedir certificados de boa conduta, certificados á Iglesia, porque sin certificados da parroquia tampouco che deixaban salir. Si non che daban o certificado de boa conduta na parroquia, xa non te deixaban embarcar. Había que facer certificados de sanidá, de salú, para poder entrar alí. E despois, os trámites legais, para extranjería, e consulado venezolano. Agora, realmente, non sei como se fixo todo aquilo, porque eu non anduven... nos trámites; xa digo, daquela todo o facían os homes. (...) había, había un señor que se dedicaba a arreglar papeles. Para moitas cousas... si, un tipo de... o que agora chaman agencias; era un señor que se dedicaba a eso, e que levaba moito tempo

¹¹⁹ Ricardo Jaspe, emigrante a Venezuela en 1962, cuenta lo mismo: “Pues mira... en aquel entonces... no recordaría ahora con exactitud. Creo que costaba once mil pesetas... pero había que hacer un depósito de otras once mil por un posible regreso... por una posible repatriación había que dejar un depósito, que, si no regresabas antes del año y tal, entonces... a fin de año... ese dinero de repatriación depositado en un banco... podías retirarlo ¿eh?” (H 1247).

facéndoo, e facía, e a xente iba xunto del. Era o que había, non había outra cousa... (H 1314).

3.1.5.1. Agencias

La emigración generó un negocio que movía considerables sumas de dinero y según Borregón Ribes, inspector de emigración en el puerto de Vigo en la década de los cincuenta, llevó consigo una “sistemática explotación del emigrante” que aumentaba en función de las dificultades para emigrar, obtener la documentación necesaria o plaza en un barco. Destaca también la existencia de agencias captadoras de emigrantes en varias ciudades y pueblos gallegos, de legiones de ganchos¹²⁰ y de falsificadores y agentes clandestinos de emigración en el puerto de Vigo (Borregón Ribes, 1952: 68-69).

Una trama económica o un negocio formado por “tratantes de emigrantes” distribuídos por todo el interior de Galicia y presentes, como es natural, en los puertos de embarque. El “tratante de interior” es el que recorre las aldeas, parroquias y pueblos del medio rural, actúa de reclutador de personas, propagandista de la emigración, prestamista y arreglador de documentos de viaje. Su ámbito de “trabajo” es una comarca en donde es conocido por sus convecinos. Pueden contar incluso con gente que trabaja para ellos en otros lugares, a los que pagan un porcentaje por cliente conseguido. En este negocio participó también un sector importante de la burguesía gallega.

La recluta y la propaganda la hacen en tabernas, ferias y fiestas, exaltando las delicias del viaje a América en determinada compañía naviera, la prosperidad de ciertos países americanos; la facilidad de hacer fortuna en ellos, poniendo por ejemplo a emigrados afortunados que son conocidos

¹²⁰ La actividad de los “ganchos” (agentes comisionados para la recluta de emigrantes) fue prohibida por la Ley de 1907: “La prohibición de la recluta de emigrantes y de la propaganda por la Ley de 21 de diciembre de 1907 y consiguientemente de los ganchos, provocó la elaboración de un escrito por parte de los agentes antiguos de embarque de La Coruña al Presidente del Consejo Superior de Emigración, en el cual dichos agentes aseguraban no haber cometido abusos durante el ejercicio de su trabajo y haber cesado sus actividades tras la publicación de la Ley de 1907. En este documento, de gran interés puesto que en él sus firmantes ratificaban la necesidad de una regulación que controlase la actividad de la multitud de ganchos que habían surgido y las continuas estafas de las que el emigrante era objeto, se exponían las limitaciones que dicha Ley y su Reglamento contenían. Según ellos, el Art. 172 del Reglamento provisional de dicha Ley por el que se autorizaba la existencia de una Agencia de información era en la práctica de escasa utilidad para el emigrante, ya que este la mayoría de las veces desconocía su existencia y una vez que salían de su aldea caían en las manos de los ganchos que de forma ilegal seguían trabajando” (Naranjo Orovio, 1988: 70).

personalmente o por referencias de todos o algunos de los que escuchan; la seguridad de alcanzar una vida mejor en América, manifiesta en las noticias recibidas de emigrantes que partieron anteriormente y, las mil razones que su ingenio les sugiere para excitar en el modesto labrador u obrero su espíritu de rebeldía contra las duras condiciones de vida que está obligado a llevar en su terruño, fábrica, serrería, etc. (Borregón Ribes, 1952: 70).

Prácticamente todos los entrevistados utilizaron los servicios de un agente para arreglar la documentación necesaria para emigrar, ya que a ellos solos les era una tarea imposible. Es de suponer que hubo cierta picaresca, pero tanto en las entrevistas realizadas personalmente como en las consultadas en el fondo HISTORGA de la USC, no suele haber quejas sobre sus actividades o presuntas estafas. Hay que tener en cuenta que el desconocimiento de las tasas oficiales y los procedimientos a seguir hacían que, en general, se aceptaran y no se pusiera en cuestión los precios que cobraban estos agentes, precios que se podrían considerar estándar y que estaban en función de si el futuro emigrante tenía o no familia en Venezuela que pudiera enviarle una carta de llamada o un contrato de trabajo. La mayoría se muestran satisfechos con las gestiones, como fue el caso de Manuel Rodríguez, de Celanova, Ourense, que emigró a Venezuela en 1955:

Dirixinme a unha agencia de viaxes, onde me gestionaron todo o relativo ó papeleo e marchei... sólo precisei dun permiso militar que dirixinme por mediación dunha carta á Capitanía General onde solicitei o meu permiso militar provisionalmente e despois mandáronmo definitivo... xa había feito o servicio militar... Era a agencia Cuña dirigida en Celanova polo Manolo Soto... arreglaba moito por eiquí aos emigrantes; por certo, unha persona moi responsabilizada e unha persona moi honesta con todos os emigrantes (H 321).

Agencias como la de *Manuel Soto* de Celanova, la Agencia *Tresguerras*¹²¹ de Verín, Agencia *Castro* en Ourense, la Agencia *Vilavella*¹²² de Monforte de Lemos¹²³, *Pedro Carreiras* en Mondoñedo, Agencia *Carrasqués* en Lalín, y otras muchas esparcidas por toda Galicia fueron habituales en el arreglo de papeles a emigrantes.

¹²¹ “O Celso [Agencia *Tresguerras*] arraxaba tódolos papeis para marchar alá” (EA 33: Domínguez).

¹²² Los entrevistados originarios de Monforte y Terras de Lemos manifiestan haber recurrido a los servicios de “Vilavella”: “(...) Era o Vilavella a axencia... Para o visado había que ir ó consulado, pero o papeleo todo arreglábao a axencia. Entonces en Vigo ibas ó consulado... Nós foramos á Coruña, pero tamén se podía ir a Vigo. Pero porque xa iba o axente con un e entonces, e pasar reconocimiento” (EA 50: Arias).

¹²³ “En Monforte de Lemos un policía arreglaba los documentos. (...) tenía una agencia de viajes” (E1:150).

Eiquí en Celanova onde un señor que se chamaba o Soto... fumos onde el e en fin, pedira a partida de nacemento e cousas desas... bueno, todas as cousas, trámites ises e despois arreglounos todo (H 313).

Na agencia foi onde me arreglaron pra irme... en Celanova, o Soto... el chámanlle Soto... Manuel Soto... A min non me puxeron ninguna [traba], nada máis que pasar un reconocimiento médico e irme e listo (H 316).

En otros casos, no se puede hablar de verdaderas agencias de viaje sino de particulares que se dedicaban a estas cuestiones: "... busquei un señor que se dedicaba a arreglar, ¡non unha agencia!, un señor particular, que eu conocía e arregloume, e díxenlle que tanto me daba pa un sitio como por outro, e, entonses, propúxome Venezuela e foi cando eu tratei de arrejlar pa Venezuela" (H 1039).

O una persona de prestigio y confianza como podía ser el maestro del pueblo: "Era un maestro que poñía escuela e el arreglaba, non me arreglou a min, arreglou a todos os do Grove e a todos os que marchaban e os que viñan arreglaba; era o que arreglaba aquí daquela, nin había agencias daquela nin había nada, haberíaas en Vigo, pero aquí non" (H 1198).

Lo cierto es que el proceso migratorio fue un negocio altamente lucrativo y en él participaron agencias, ubicadas tanto en España como en Venezuela, dedicadas a gestionar los trámites legales necesarios para poder emigrar. Muchas de ellas no tuvieron reparo en actuar de manera ilegal y fraudulenta, proporcionando a los emigrantes cartas de llamada, contratos de trabajo falsos o cualquier otro documento que necesitaran para emigrar y no pudieran obtener legalmente.

3.1.5.2. Cartas de Llamada y Contratos de Trabajo

La *carta de llamada* o el *contrato de trabajo* eran los principales documentos que permitían a un trabajador emigrar, por lo que, aquellos que contaban con familiares en el país de destino, Venezuela en este caso, solo necesitaban que les enviaran desde allí la reclamación correspondiente.

O meu irmau que en paz esté, o Manuel, entón mandounos a reclamación ehí mesmo (...) Era un papel donde aquela persona a que a manda faise responsable ó chegar un alá de que se non encontra traballo, quil que aporta diñeiro pa a miña subsistencia (...) (H 317).

Mediante este documento, que debía ser validado en el Consulado de España en Caracas, el reclamante se comprometía a hacerse cargo de todos los gastos de manutención y alojamiento durante la estancia del reclamado en Venezuela, así como del pasaje de vuelta a España en caso de que fuera necesario.

Podían ser reclamados sin necesidad de realizar un depósito de dinero en efectivo por parte del reclamante sólo parientes cercanos: padres, hijos, hermanos y sobrinos (con un parentesco que no llegara al tercer grado de consanguinidad y afinidad).

DOCUMENTO DE LLAMADA
DE VICECONSULADOS HONORARIOS
Por medio del presente declaro que deseo hacer venir de España a mi [redacted]
residente en [redacted] (España)
provincia de [redacted]
Me comprometo formalmente a sufragar todos los gastos de su estancia en esta República de Venezuela, así como a pagar su pasaje de regreso a España en caso necesario.
Caracas, de [redacted] de 195 [redacted]
V.B. número [redacted] 500
Caracas, de [redacted] de 195 [redacted]
EL CONSUL GENERAL DE ESPAÑA
Consulado General de España en Caracas
Anejo al Despacho No. 200 de fecha 11-7-53
Sección 2.ª Gral. de A. Gens.
NOTA: Cualquier entrada a registro anula automáticamente este documento.

Fun reclamado por unha irmá... marchei o ano cincuenta e cinco... dúas delas estaban alá: unha levaba alá dous anos e a outra levaba cuatro anos... elas tamén foron reclamadas: unha polo marido e a outra irmá reclamara á irmá (H 321).

Hasta 1953 el Consulado General llegó a dar facilidades para que pudiera reclamarse a primos carnales sin necesidad de hacer el depósito. Pero, debido a los problemas que ocasionaban a los consulados la gran cantidad de peticiones de reclamación de primos y ante la facilidad

para simular dicho parentesco y la imposibilidad de comprobarlo por parte de los funcionarios consulares, se excluyó la reclamación de primos carnales de la exención de dicho depósito. De todas formas, el propio cónsul, J. Ledesma, reconocía que siempre era

posible simular el parentesco a pesar de todas las medidas adoptadas por el Consulado y manifestaba carecer de “armas para luchar contra estas maniobras¹²⁴”.

Para los que contaban con familiares directos en Venezuela, obtener la carta de reclamación no suponía ningún problema y así se iban incorporando un familiar tras otro al proceso migratorio. “Mi marido fue reclamado por el otro hermano, el hermano mayor... y luego mi esposo, nos casamos y me reclamó a mí; o sea que eso había, eso de que la gente reclamaba unos a los otros” (H 730).

Mientras, aquellos que no tenían familia en ese país, debían recurrir a los servicios de algún agente para que les consiguieran, a través de sus contactos en Venezuela, unas cartas de reclamación o unos contratos de trabajo ficticios. Hubo mucha picaresca al respecto¹²⁵ y así, contratos de trabajo legales -pero sin contenido real, ya que tanto contratante como contratado sabían que no era más que un medio para salir de España- y cartas de llamada, fueron vendidas a precios altos y el importe se repartía entre el agente en España y su corresponsal en América.

Para todas las reclamaciones de personas sin parentesco con el reclamante o con parentesco que no llegara al grado de consanguinidad o afinidad exigido era necesario (desde mayo de 1950) un contrato de trabajo y el depósito de 700 bolívares, más el equivalente a tres meses del sueldo de la persona contratada¹²⁶. Dicho depósito se haría en

¹²⁴ AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado General de España sobre depósitos en contratos de trabajo. Caracas, 21 de febrero de 1953.

¹²⁵ Según Borregón Ribes (1952: 73): “Los emigrantes no reclamados desde América por sus parientes, son los que, en su casi totalidad, caen dentro de las mallas de los agentes, pues, como la mayoría de aquellos, son muy fácil presa para cuantos de ellos quieren abusar y, frecuentemente, su falta de cultura y embotamiento intelectual, les torna en seres tan indefensos como los menores de edad”.

¹²⁶ De esta norma estaban exentos por razones de cortesía: “(...) las reclamaciones hechas por personas que ejercen autoridad en Venezuela; excepción que se hace también para los contratados por comunidades religiosas, por empresas que, a juicio de este Consulado, ofrecen también suficientes garantías de que la reclamación es seria, y de que no se verá el reclamado en la necesidad de acudir al Consulado, al poco tiempo, solicitando la repatriación, al verse engañado con el contrato, o falso o de cumplimiento imposible”. AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado General de España sobre depósitos en contratos de trabajo. Caracas, 21 de febrero de 1953.

el Consulado y sería devuelto íntegramente a los seis meses de hallarse en Venezuela, siempre y cuando se comprometiera a no solicitar en aquel momento su repatriación¹²⁷.

En 1952 se visaron en el Consulado General de Venezuela en Caracas 6.000 cartas de llamada y 350 contratos de trabajo¹²⁸. La diferencia es abismal e indica que el medio más solicitado eran las cartas de reclamación, exentas de depósito, como ya se ha dicho, para los que tenían familiares en Venezuela. Y precisamente para evitar pagar ese depósito se trataron de simular parentescos cercanos y se generó un comercio clandestino de estos documentos, imprescindibles uno u otro para poder emigrar.

El Consulado de España en Caracas, ante la imposibilidad de realizar todas las comprobaciones necesarias para evitar falsedades (trató de poner todas las medidas a su alcance¹²⁹, pero no consiguió evitar los engaños), propuso a la Dirección General de Asuntos Consulares que dicho depósito se hiciera en España “como trámite indispensable para dar el permiso de salida”, por una cantidad igual a la que cobran las compañías de navegación por la repatriación de un emigrante y debía “entregarse en las Delegaciones de Hacienda, en forma semejante a los depósitos que, para salir de España, hacen los mozos mayores de 18 años, en relación con sus deberes militares¹³⁰”.

Esta propuesta fue tomada en cuenta por Gobierno español, que obligó desde julio de 1953 a depositar el importe del viaje de regreso (6.000 Pts.) a los que iban a ese país sin carta de llamada, pudiendo ser recuperado al cabo de un año de residencia en Venezuela,

¹²⁷ Este plazo de seis meses fue considerado muy corto por las autoridades consulares, ya que en la práctica eran frecuentes los casos “en que ya devuelto el depósito se solicitaba la repatriación” (AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe de la Dirección de Emigración y Convenios Sociales. Madrid, 3 de junio de 1953).

¹²⁸ AMAE, R-5692, Exp. 5. Medidas para evitar falsificación de contratos y cartas de llamada. Caracas, 8 de mayo de 1953.

¹²⁹ “(...) comparando apellidos, examinando las firmas puestas por los reclamantes en las cartas de llamada y las puestas por ellos mismos en otros documentos expedidos con anterioridad (pasaportes, cédulas de nacionalidad, cédulas de identidad del país, etc.). Pero siempre es posible que se realicen engaños; especialmente a través de agencias, cuya actuación se vigila por el Consulado para evitar aquellos, pero cuya intervención es imposible rechazar sistemáticamente, ya que eso perjudicaría a los compatriotas que se ven precisados a recurrir a ellas, o por vivir lejos de la capital, o por falta de tiempo para hacer las gestiones personales. Exigir aquí la prueba documental del parentesco ocasionaría (...) complicar más la tramitación actual (...)”. AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado General de España sobre depósitos en contratos de trabajo. Caracas, 21 de febrero de 1953.

¹³⁰ AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado General de España sobre depósitos en contratos de trabajo. Caracas, 21 de febrero de 1953.

previa confirmación del Consulado. A cambio, podían ser repatriados con carácter preferente si se solicitaba antes del año de permanencia:

Los inspectores de los Servicios de Emigración en los puertos de embarque autorizarán los Trípticos de los emigrantes con destino a Venezuela que debieran embarcar en dichos puertos y hubiesen depositado la cantidad de 6.000 pesetas para garantizar, en su caso, el viaje del regreso y entreguen el correspondiente resguardo a la Inspección, la cual expedirá recibo del mismo al interesado. El depósito será devuelto al año de la llegada del emigrante a Venezuela, previa la oportuna petición y sin más requisitos que la devolución por la persona designada por el interesado del expresado recibo y una certificación del Consulado español en Venezuela acreditativo de que sigue trabajando en el país. A los efectos de la devolución, el emigrante firmará una declaración designando la persona que habrá de recibir el depósito, la cual firmará al margen de la declaración y no podrá ser agente o individuo dedicado a negocios de emigración o navegación, sino un familiar, el párroco del lugar u otra persona de prestigio¹³¹.

Según González Rothvoss (1959), la medida estaba encaminada “a frenar un poco la excesiva emigración” a ese país, pero las verdaderas razones eran, por una parte, la de tratar de evitar fraudes en la obtención de cartas de llamada y contratos de trabajo falsos, y por otra, asegurarse de que en caso de repatriación del emigrante ello no iba a suponer coste alguno para el Estado español.

Juan Fernández Liste, que emigró en 1954, confirma este aspecto asegurando que tuvo que dejar pagado el viaje de vuelta en España antes de marchar: “(...) cando eu emigrei pois para Venezuela había que pedir uns papeles para entrar no país, (...) había que pagar o viaxe de ir e pagar o viaxe de volta, durante un ano telo pago, se non tiña traballo pois ó remate do ano... tiñan o viaxe pago [para voltar]; se ó acabar o ano de estar alí pedía unha certificación á empresa na que traballaba para justificar de que estaba traballando mandábana para aquí e a quen quedara para cobrar aquí ía cobrar ó banco...” (H 1242).

A partir de la caída del régimen de Pérez Jiménez (1958), las nuevas administraciones cerraron las puertas a la inmigración masiva y sólo se permitió legalmente la *reagrupación familiar*. Así emigró Cándida Rodríguez Arias en 1959 para

¹³¹ AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta del Jefe de la Sección de Emigración del Ministerio de Trabajo a los Inspectores de Emigración en Vigo y Barcelona. Madrid 5 de septiembre de 1953.

reunirse con su marido: “Saquee unha partida de... matrimonio e foi a Venezuela a legalizar e despois mandouma ca reclamación e fixen un pasaporte, e más papeles non me acordo... ó tempo había que marchar todo por reclamación, non como agora que agora vaise por turista pero ó tempo no...” (H 319).

En los años 60 y 70, aquellos que no iban legalmente acogiéndose a la *reagrupación familiar*, entraban en el país como turistas y, una vez allí, resultaba bastante sencillo conseguir los papeles necesarios para establecerse como transeúnte primero, e incluso conseguir el permiso de residencia al cabo de un año: “Chegouse un momento, chegouse un momento que... a emigración cerrou, (...) chegou un momento que cerrou, e hoxe tu podes ir a Venezuela, pero podes ir de turista (...)” (H 312).

José Luis Sambade fue reclamando por su hermano residente en Venezuela en 1978. Su testimonio confirma las dos vías posibles para la entrada en el país, una mediante la reclamación de un familiar en primer grado y otra entrando como turista y una vez en el país, arreglando los papeles para quedarse: “... meu irmán mandoume como unha reclamación, ¿non?, en como el... el me iba dar traballo porque non, non se podía ir así alegremente para alí, ¿non?, tiñas que si... podías ir de turista e despois podías alí arreglalos papeles e quedar alí, pero bueno eu xa fun ademais co billete de avión e todo xa. El mandoume xa unha reclamación e xa fun...” (H 1176).

3.1.5.3. Actividades irregulares de los agentes. Falsificación de documentos

Alrededor de la emigración española y gallega a Venezuela hubo un auténtico mercado clandestino de *cartas de llamada* y *contratos de trabajo*, de gran transcendencia y repercusiones en Galicia y Venezuela. “(...) se formó con asiento en España y América, un auténtico y tortuoso mercado negro de contratos, siendo suministradores de los mismos los reclutadores de España, que cobraban al emigrante la cantidad pactada remitiendo a sus cómplices en América, no sólo la orden de expedir el contrato, sino también su parte en el precio” (Borregón Ribes, 1952: 39).

Siempre hubo y habrá quienes, no teniendo parientes ni amigos que desde aquí puedan reclamarles, acuden a las agencias que les proporcionan contratos falsos, con lo cual burlan las disposiciones que tratan de evitar la emigración clandestina¹³².

Estos documentos no solían ser reales y su única función era cumplir con los trámites necesarios para conseguir el pasaporte y la autorización de salida de España. En este sentido, fueron muchas las agencias que proporcionaron a sus clientes contratos de trabajo simulados o falsos que conseguían a través de sus contactos o corresponsales en los diferentes países americanos:

Uno de los múltiples sistemas inventados por los ingeniosos agentes clandestinos de la emigración, convierte al propio emigrante reclutado en un reclutador de futuros compañeros; el agente promete al emigrante que va a partir, que por cada contrato de trabajo que -una vez llegado al país de destino- pueda gestionar para los individuos cuyos nombre le facilitará oportunamente, entregará una buena comisión a los familiares que queden en España (Borregón Ribes, 1952: 80).

En mayo de 1952, Manuel Redondo Rega, natural de Begonte, provincia de Lugo, estaba en “busca y captura” por infracción a la Ley de Emigración¹³³ y estafa. El acusado se anunciaba en prensa y decía facilitar contratos de trabajo en diversos países americanos (entre ellos Venezuela). A los posibles clientes “les exigía 1750 pesetas adelantadas comprometiéndose a entregarles el contrato de trabajo en un plazo de dos meses, previo pago de otras 1750 pesetas, lo que no llegaba a hacer casi nunca efectivo¹³⁴”. Por ello fue detenido y, posteriormente, cuando estaba en libertad provisional, aprovechó para escaparse a Venezuela.

En estos años, las denuncias de este tipo de infracciones son muy comunes y la correspondencia consular es abundante al respecto. Así, en abril de 1954 en una carta enviada al Jefe de las Oficinas del Ministerio de Relaciones Exteriores de Madrid se le pide que tenga en cuenta que los agentes de embarques de Ourense, Ribadavia y Vigo están “estafando” al público con cartas de llamada y contratos de trabajo para ir a Venezuela que son falsos, ya que “el Cónsul español en Venezuela no firma contratos ni

¹³² AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado General de España sobre cartas de llamada. Caracas, 14 de julio de 1953.

¹³³ Infracción del Art. 35 de la Ley de Emigración de 1924.

¹³⁴ AMAE, R-2980, Exp. 12. Informe de la Dirección General de Seguridad. Madrid, 31 de mayo de 1952.

cartas y los agentes están embarcando gente diciéndole que ellos piden toda la documentación y la gente, por no poner las 6.000 pesetas, se arregla de esa manera” y que se debe de investigar cómo llegan esas cartas o contratos a manos de los estafadores, así como a los cómplices que puedan tener en Venezuela¹³⁵. Realmente, no se puede considerar una estafa, ya que los emigrantes eran conscientes de que, aunque partieran con un contrato de trabajo, en la mayoría de los casos, el empleo era inexistente y simplemente se trataba de un requisito indispensable para conseguir el pasaporte.

La *Agencia Tresguerras* de Ourense, una de las utilizadas para emigrar por algunos de los entrevistados de esa provincia, tampoco se libró de estas denuncias: el embajador de España en Caracas (Manuel Valdés) en una carta al Ministro de Asuntos Exteriores pidió, en 1954, que se abriera una investigación sobre dicha agencia. En la misiva, informaba de la visita de un español, Luciano Miranda Veloso (ex guardia civil al servicio interno de Franco), que no tenía trabajo y solicitaba la ayuda del Sr. Valdés para obtener colocación. Este trató de averiguar cómo llegó a Venezuela sin tener familia o un contrato de trabajo en regla, a lo que Luciano Miranda respondió que toda la documentación la había conseguido por medio de una agencia de viajes, la *Agencia Tresguerras*. Cuenta también que había llegado a Venezuela el 26 de agosto de 1954 en el barco *Castel Verde* y que la agencia le arregló toda la documentación (falsa a criterio del embajador) y le cobró 11.000 pesetas incluido el pasaje, lo que suponía un aumento sobre el precio oficial del pasaje de tercera clase de 5.000 pesetas “en concepto de procurarle la documentación”¹³⁶. Este tipo de actividades parece que eran una práctica habitual por parte de muchas de las agencias durante estos años: cobrar cuatro o cinco mil pesetas sobre el precio del pasaje por estos documentos (falsos casi siempre), imprescindibles para obtener el pasaporte de aquellas personas sin familia en Venezuela y, por tanto, sin posibilidad de obtener legalmente una carta de llamada. Se desconoce si la *Agencia Tresguerras* fue objeto de algún tipo de investigación, ya que no hay más documentación al respecto y dejó de tener actividad hace años. Aunque era propiedad de una familia muy conocida en la provincia de Ourense, no

¹³⁵ AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta al Jefe de las Oficinas del Ministerio de Relaciones Exteriores de Madrid. Caracas, 9 de abril de 1954.

¹³⁶ AMAE, R-5692, Exp. 5. Tráfico clandestino agencia de viajes en España. Caracas, 23 de noviembre de 1954.

se ha encontrado a nadie que pudiera dar alguna información, pero lo cierto es que siguió operando en esa década.

Hubo también agentes que conseguían pasaportes para emigrantes españoles a Venezuela sin carta de llamada ni contrato de trabajo, como era el caso del agente de viajes Enrique Arizaga Rascado, de Pontevedra. En una carta del Cónsul General de España en Venezuela, Marcelino Fernández, se informa que Manuel Barcala Verde, albañil, soltero, natural del ayuntamiento de La Estrada, provincia de Pontevedra:

(...) ha manifestado que, previo pago de 7.700 pesetas al agente de viajes Enrique Arizaga Rascado, domiciliado en Plaza de España, 1-1º, frente al Ayuntamiento, Pontevedra, éste le arregló el pasaporte y la salida de España. Dicho señor se dedica, al parecer, a arreglar documentación y salidas de emigrantes españoles para Venezuela sin carta de llamada ni contrato de trabajo. Se hace difícil averiguar el número de los que han venido a través de ésta agencia, puesto que los interesados, por el interés que tienen en salir, se callan y no quieren presentar la denuncia correspondiente. No obstante, este Consulado ha podido observar en muchos casos de repatriación, que los que solicitan la misma manifiestan que arreglaron su documentación y su salida a través de ésta y otras agencias similares, pasando por encima de la obligación de presentar la correspondiente carta de llamada o contrato de trabajo¹³⁷.

Cabe pensar que estos agentes tenían conexiones o actuaban en connivencia con funcionarios encargados de la expedición de los pasaportes. En Venezuela también había sospechas de que algún funcionario del consulado español estaba implicado en el mercado clandestino de cartas de llamada y contratos de trabajo. El propio Cónsul General de España en Caracas, Alberto de Mestas, reconocía que pudiera haber funcionarios en relación con algunas agencias: “(...) no se nos ocultó la posibilidad de que existiera algún contacto entre determinadas agencias y algún empleado del Consulado. Pero (...) pensamos que la solución no estaba en despedir a los que pudieran haber caído en la tentación de admitir propinas por ‘pasar’ unas cartas (...). Si hubiéramos expulsado a algunos empleados de cuya actividad podía sospecharse, aunque sin pruebas concretas, además del correspondiente escándalo público que tanto desprestigiaría al Consulado, no hubiésemos remediado nada. Es muy probable que los sustitutos hubieran caído en la

¹³⁷ AMAE, R-5692, Exp. 5. Emigrantes sin contratos de trabajo o cartas de llamada. Caracas, 28 de septiembre de 1955.

misma fácil tentación¹³⁸”. Pensaban que la solución estaba en suprimir el depósito en el consulado (lo cual se hizo el 20 de julio de 1953) e imponer a todo aquel que fuera a Venezuela y que no tuviera familia el depósito en España de 6000 pesetas para el caso de repatriación. Pero ello no impidió que los agentes siguieran tratando de conseguir de manera fraudulenta cartas de llamada de supuestos familiares para sus clientes, con las cuales se estaba exento del depósito.

El 15 de junio de 1953, la comisaría de policía de Vigo instruyó diligencias contra Julio Franqueira Carpintero por dedicarse a recibir cartas de llamada desde Venezuela para personas que deseaban emigrar a esa república, vendiendo luego cada una por cantidades que llegaban a las 5.000 pesetas “(...) y cuyo individuo manifiesta recibirlas de su hermano Manuel Franqueira Carpintero, el cual se encuentra empleado en el Consulado de España en Caracas, ignorando el cargo que desempeña y con el fin de que fueran entregadas a los interesados, habiéndosele ocupado asimismo gran número de correspondencia habida entre ambos y toda ella relacionada con la remisión de cartas de llamada y de cantidades en metálico¹³⁹”. Unos días más tarde, el Ministerio de Asuntos Exteriores, una vez consultadas las listas de su personal, afirmaba que no había ninguna persona llamada así entre los empleados del Consulado, lo cual confirmaba el propio Cónsul, afirmando que no existía ningún trabajador con ese nombre y que sería necesario comprobar si se trataba de alguna persona allegada a algún funcionario o que lo frecuentara “él mismo gestionando cartas de llamada¹⁴⁰”.

En el curso de la investigación llevada a cabo por la policía de Vigo sobre Julio Franqueira, se hallaron unas cartas en los domicilios de Laura Álvarez Veloso y de Isaac Doniz Iglesias (Puente Grande, Celanova, Ourense), quienes, según la DGS, formaban parte de una “organización desaprensiva montada para la explotación de nuestros connacionales¹⁴¹” y que estaban relacionados con la obtención de cartas de llamada para

¹³⁸ AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado General de España sobre cartas de llamada. Caracas, 14 de julio de 1953.

¹³⁹ AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta de la Dirección General de Seguridad. Madrid a la Dirección General de Asuntos Consulares. Madrid 15 de junio de 1953.

¹⁴⁰ AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta de la Dirección General de Emigración al Cónsul General de España en Caracas. Madrid, 19 de junio de 1953.

¹⁴¹ AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta de la Dirección General de Seguridad, Madrid a la Dirección General de Asuntos Consulares. Madrid 30 de junio de 1953.

Venezuela en las que se hacía figurar siempre como reclamante un hermano, que no existía.

Entre las misivas incautadas resultan de gran interés las enviadas por Serafín Díaz Fernández, residente en Caracas, a su esposa Laura Álvarez Veloso (probablemente domiciliada en una parroquia de Celanova, Ourense) en relación con la obtención, falsificación y legalización de cartas de llamada en Venezuela. Serafín alude repetidas veces a sus contactos en el Consulado General de España en Caracas (donde pudiera contar con la complicidad de algún empleado) y da cuenta de facilidades que dice tener para la tramitación de las cartas de llamada¹⁴².

En una carta de fecha 6 de febrero de 1953, Serafín indica a su mujer todos los datos que necesita que le envíe de cada *cliente* en Galicia para elaborar una carta de llamada y lo que debe de cobrarles por cada una de ellas (entre 5.000 y 6.000 Pts.), así como la comisión que pagará a terceros: “(...) te mando lo que necesitas para las cartas de reclamación. Cuando sea pones las cosas muy claras. Primero el nombre y los dos apellidos, fecha exacta de nacimiento -día mes y año-, nombre del padre y de la madre, sitio en donde nació el fulano, o sea, pueblo, parroquia y Alcaldía, si vive ahora en otro sitio que no sea el en donde nació se pone el de su residencia, si es casado o soltero, y si tienen algún familiar en el extranjero se pone el nombre con toda su dirección, dos fotografías de tamaño carnet, una de frente y otra de perfil, estos datos todos con las fotos los metes en una carta y me los remites; pero antes aseguras lo nuestro, el que no pague haces documento y el interés al seis por ciento y mejor a cinco y las que puedas hacer a seis mil pesetas no las hagas a menos, los que te paguen en la mano a veintidós mil reales y si mi hermano quiere formar parte en el asunto el negocio es al medio, de la frontera salen muchos, esto no se lo enseñes a nadie, le dices a Rogelio que todos los que te saque a seis mil pesetas le doy de comisión cuatrocientas y que voy a escribirle”.

En otra carta fechada el 12 de marzo de 1953, después de indicarle a su mujer que le mande los datos muy claros, que si no figura bien el nombre y los apellidos hay que hacer otra carta y en eso se gasta mucho dinero, Serafín presume de sus influencias y del

¹⁴² AMAE, R-5692, Exp. 5. Extracto de las cartas que desde Caracas le dirige Serafín Díaz Fernández a su esposa Laura Álvarez Veloso, relativas al envío de cartas de llamada. Madrid, 4 de julio de 1953.

trato preferente que le dan en el Consulado, diciendo que la documentación que acostumbran a entregar al público en general a los 20 días, a él se la dan en ocho días, ya que paga bien y hasta el Embajador le conoce: “(...) a mí me las dan antes, como pago muy bien ya todos me conocen en el Consulado, hasta me conoce el Embajador. Hoy fui al Consulado a las diez y media y a las doce ya tenían las cartas hechas, hoy visaron una y mañana me visarán la otra y me la entregan¹⁴³”.

El 15 de marzo escribe a su esposa diciendo que estuvo reunido con el Cónsul y da a entender que también está implicado en el negocio, pidiéndole que sea muy discreta: “Ayer domingo estuve con el Cónsul, aunque no era día de oficina estuvimos como unas tres horas de reunión los dos solos, hemos hablado, todo lo que nos faltaba por hablar, creo (Dios mediante) que con tu buena ayuda haremos nuestro negocio, pero muy en secreto, en poco tiempo, él me dice que al hacer un millón de pesetas que nos vamos a España. (...) tú de esto no digas nada a nadie, pues como la gente es tan envidiosa serán capaces de denunciarnos y si el Cónsul se enterase de algo se terminaría todo. (...) él me dijo que no quiere relaciones con nadie, que me las den a mí y yo se las quite con una buena comisión”. Serafín, insistiendo en sus buenas relaciones en el Consulado, el 22 de marzo cuenta a su mujer que, después de reunirse con el secretario del Cónsul para el asunto de las cartas, le dan todo tipo de facilidades y que lo que “hace falta son muchos pedidos”. El 3 de abril indica: “Aquí en el Consulado hay un cartel que dice ‘Solo se admiten sin depósito las reclamaciones de padres, hijos, hermanos y esposa’ y a mí se me hacen como yo las quiera sin depósito”. El 9 de abril dice: “Tengo orden del Consulado para coger cuantas cartas se hagan en Caracas, poniéndole competencia a todos¹⁴⁴”.

Se desconoce el final de esta historia y si realmente, tal como da a entender Serafín, formaban parte de la trama diversos empleados del Consulado o el mismo Cónsul. Lo que está claro es que este tráfico de cartas de llamada y contratos de trabajo falsos fue habitual en la década de los cincuenta e implicó a muchas personas en ambas orillas del océano.

¹⁴³ AMAE, R-5692, Exp. 5. Extracto de las cartas que desde Caracas le dirige Serafín Díaz Fernández a su esposa Laura Álvarez Veloso, relativas al envío de cartas de llamada. Madrid, 4 de julio de 1953.

¹⁴⁴ AMAE, R-5692, Exp. 5. Extracto de las cartas que desde Caracas le dirige Serafín Díaz Fernández a su esposa Laura Álvarez Veloso, relativas al envío de cartas de llamada. Madrid, 4 de julio de 1953.

Un método utilizado por algunos agentes para evitar pagar el depósito requerido por el Consulado para validar contratos y cartas fue el de recurrir a sacerdotes y autoridades religiosas que estaban exentos de pagarlo. Ese fue el caso de Florencio Pérez Pérez que presentó ante el Consulado español en Caracas dos contratos de trabajo suscritos por un párroco de un pueblo del interior de Venezuela. “Sospechando que dicho párroco incluso no existiese se le dijo que solo se le eximiría si el Señor Arzobispo de Caracas estampaba un visto bueno sobre los documentos. A los días volvió el agente en cuestión, no solo con el visto bueno del Señor Arzobispo si no con otros seis contratos más. (...) Habiéndose telefonado al Palacio Arzobispal, para ver si S.E. había firmado realmente tales contratos, resultó que sí, y al alegó que era ‘para favorecer a unos españoles’; al preguntarle en que iban a trabajar a sus órdenes, discretamente eludió la respuesta, insistiendo ‘que se trataba de ayudarlos’. Desgraciadamente no es el primer caso en que agentes poco escrupulosos hacen que actúe como reclamante un sacerdote para eludir el depósito, pero ahora por lo visto ya no vacilan en llegar a sorprender la buena fe de la más alta autoridad eclesiástica de Venezuela¹⁴⁵”.

Hubo también casos en los que con el pasaporte de una persona fueron suscritos en el transcurso de un mes nueve contratos de trabajo, lo cual no se correspondía con la situación económica (ni profesional) de la contratante, llamada Pilar López López. Por lo que en el Consulado se llega a la conclusión de que muy probablemente “ella ignore que se está utilizando su pasaporte para este fin”, como ya había ocurrido en casos anteriores. Los contratados por esta persona eran cuatro mujeres y cuatro hombres, todos ellos de la provincia de Ourense¹⁴⁶.

Para finalizar, un caso llamativo fue el de una mujer que en 1957 dejó a su marido e hijos en Vigo y huyó a Venezuela con otra identidad, después de haber conseguido documentación falsa, recibiendo al respecto en el Consulado español de Caracas una carta de Antonio Prado Abalde, residente en Vigo, en la que informaba que su esposa, Emérita Crispín Estévez, “abandonó sus deberes conyugales y maternos y huyó para Venezuela en el barco portugués Santa María”, que llegó a la Guaira a principios de enero

¹⁴⁵ AMAE, R-5692, Exp. 5. Contratos de trabajo. Caracas, 15 de julio de 1953.

¹⁴⁶ AMAE, R-5692, Exp. 5. Contratos Sra. Pilar López. Caracas, 24 de diciembre de 1953.

de 1957. Emérita entró en el país con documentación falsa a nombre de María Pilar García Otero y fue localizada en una pensión de Caracas con el nombre de María Pilar de Blanco. Cuando fue citada en la Embajada española para aclarar la situación, dijo que no quería volver a España a reunirse con su marido y preguntada sobre cómo había llegado a Venezuela contó que “se había puesto en contacto con un señor llamado Vila o Villa, que tiene una agencia de viajes en la calle Marqués de Valladares [en Vigo]. Este señor la envió a otro llamado Ramos, propietario de la ‘Agencia Ramos’ de La Coruña, quien le facilitó toda clase de documentos falsos, tales como carta de llamada, pasaporte, visado de entrada en Venezuela y autorización de salida, todo ello bajo nombre falso¹⁴⁷”. Unos meses después, el 8 de abril de 1958 se informaba de la detención de Eduardo García Ramos, “de La Coruña, tomándose las medidas necesarias para que no vuelvan a ocurrir casos análogos¹⁴⁸”. Pero lo cierto es que la falsificación de documentos fue habitual durante el periodo que abarca la emigración gallega a Venezuela en la década de los cincuenta.

3.1.6. Reconocimientos médicos

Durante el gobierno de Pérez Jiménez fueron muy pocas las restricciones impuestas para poder emigrar a Venezuela. Desde 1954, como ya se dijo, se permitía la entrada como transeúnte a toda persona que cumpliera solamente tres requisitos: ser menor de 35 años, no tener antecedentes penales y tener un certificado de buena salud, ya que se aspiraba a aumentar la población del país, pero no se deseaba recibir enfermos crónicos o personas que constituyeran una carga para la nación (Margolies, 1995: 122).

Por tanto, pasar un reconocimiento médico fue un trámite obligatorio para todo emigrante a Venezuela: “(...) Entonces el Consulado de Venezuela en Vigo o en La Coruña o donde fuera, mayormente era el de Vigo el que llevaba estos procesos, sometía (al emigrante) a revisión médica...” (EA 1: Iglesias).

¹⁴⁷ AMAE, R-6219, Exp. 14. Expedición de documentación falsa a Emérita Crispín Estévez. Caracas, 18 de diciembre de 1957.

¹⁴⁸ AMAE, R-6219, Exp. 14. Documentación falsa Emérita Crispín. Caracas, 8 de abril de 1958.

(...) había que ir pasar reconocimiento de médicos a Vigo. Se os médicos [decían que] estabas ben, entón xa che daban permiso pa salir e de entrar alá. Se tiñas calquer defecto, rechazábante (AAHA: 11).

El Consulado venezolano establecía los médicos a los que había que ir en Vigo o A Coruña para pasar dicho control. Camilo Fernández, que emigró en 1955, así lo confirma: “(...) tuvimos que venir a un médico aquí en La Coruña que era el que te mandaba el cónsul de Venezuela; te daba el certificado de salud entonces ibas al cónsul te daban la entrada en el país y después tú pagabas los pasajes y te ibas a donde podías” (H 1213).

En el reconocimiento que realizaban los médicos en Galicia se debía comprobar si el futuro emigrante padecía alguna enfermedad contagiosa, mental o defecto físico que lo invalidara o “semi-invalidara para el trabajo, como hipotrofias musculares, secuelas de antiguas parálisis, acortamiento de los miembros, anquilosis, hernias, ceguera, varices, enfermedades del corazón, etc.” (Gambús y Tovar, 1956: 6). Además, otro de los requisitos era el de tener una talla mínima (1,50 m.): “(...) había que tener una talla mínima para venir y ha habido casos de que rechazaron a un emigrante por la talla...” (EA 1: Iglesias).

Quienes tuvieran deformidades visibles, cicatrices o enfermedades de la piel, así como aquellas personas con enfermedades infecciosas eran rechazadas. Ese fue el caso de Amalia Piñeiro (1958), quien debido a un defecto físico¹⁴⁹ tuvo que recurrir a una revisión posterior con un especialista para conseguir que la consideraran apta para emigrar: “... a mí en el Consulado no me dejaban salir, que en Venezuela no me daban entrada, porque (...) no dejaban pasar persona que tuviera defectos que no valiera para trabajar. Tenían que ser personas útiles y a mí me pusieron defecto por eso [una malformación]. Entonces... fuimos a un especialista a La Coruña de huesos que nos lo recomendaron y me sacó una radiografía toda y me dio un certificado. Y volví al Consulado y entonces me dieron salida para Venezuela, si no, no me dejaban entrar” (H 1331).

El bocio, una enfermedad endémica en la Galicia interior (por bajo consumo de pescado) también era causa de rechazo¹⁵⁰, aunque Consuelo Rivas pudo emigrar con

¹⁴⁹ En este sentido, a la gente que tenía defectos no le era fácil entrar en el país: “(...) como lle sobrava xente, escolliana” (EA 25: Lamas).

¹⁵⁰ En el informe sobre la salud de los inmigrantes de 1956, el bocio merece una mención especial, indicando que en el caso de los gallegos tiene una incidencia que es necesario considerar: “En españoles procedentes de

posterioridad: “Tenía una hermana que se había marchado en... octubre (1955). Cuando iba a marchar para Venezuela la rechazaron porque tenía bocio. Entonces fue aquí a los médicos... En ese momento, en el médico, había una señora de Villagarcía que se marchaba para Venezuela y ella dijo “no te preocupes que yo te mando una reclamación”, porque la gente que tenía una enfermedad así, de ese tipo, tenía que ser reclamada. La señora fue (a Venezuela) y después la reclamó, esa señora estaba en Caracas..., tenía una pensión o un hotel...” (H 751). Lo cual demuestra que aunque la normativa fuera exigente, se encontraban maneras de soslayarla.

En un informe de 1956 de la Dirección de Salud Pública del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, sobre la salud de los inmigrantes, se dice que “Venezuela, debido a su excepcional posición económica puede y debe seleccionar su inmigración, y no conformarse con recibir los desechos de Europa” y se recomienda una mejor organización y mejores controles de los servicios médicos de los Consulados, sobre todo de aquellos que atienden a mayor número de inmigrantes, para evitar que lleguen al país “enfermos, defectuosos o mutilados”, considerando indispensable que se pida un “certificado de salud” a todos los inmigrantes (Gambús y Tovar, 1956: 6).

En dicho informe, en relación con la nutrición, se comenta que los españoles y portugueses son los que llegan en peores condiciones físicas: “estando a menudo por debajo de su peso normal, con estigmas de avitaminosis y caries múltiples”, por lo que se pide que se preste especial atención al estado alimenticio y al estado de los dientes. También se recomienda “investigar el retardo mental de portugueses y gallegos”. Es necesario decir que se trata de una generalización injusta, ya que si bien es cierto que su formación y su cultura eran escasas, y si a ello le sumamos la dificultad para expresarse

Galicia y en italianos de las provincias del sur, se ha hallado una significativa cantidad de bociosos. Los casos diagnosticados por nosotros como bocio simple endémico, fueron siempre de tamaño mediano o grande, que se acentuaban con la extensión de la cabeza y ascendían con los movimientos de deglución; los casos de ligero engrosamiento o dudosos, no los hemos tenido en cuenta. De nuestra experiencia con bociosos europeos, consideramos que su admisión no conviene a Venezuela, por tratarse a menudo de personas con una manifiesta disminución de su capacidad mental y hábitos higiénicos muy pobres. A esto hay que añadir que la mayoría de los autores están de acuerdo con una tendencia hereditaria del bocio endémico con talla corta y, a veces, sordomudez. Nosotros hemos recomendado la entrada al país a personas afectadas de bocio simple endémico, cuando eran familiares inmediatos de inmigrantes ya radicados en Venezuela; sin embargo, otros han venido” (Gambús y Tovar, 1956: 6).

correctamente en castellano (casi siempre mezclado con el gallego o el portugués)¹⁵¹ y su inicial desorientación en un medio desconocido, no son elementos suficientes para ser considerados como retrasados mentales, cuando seguro que serían excepcionales los casos de emigrantes con este problema.

El reconocimiento médico en Vigo o Coruña era un trámite necesario al que normalmente iban los agentes acompañando a sus clientes, pero considerado engorroso o incluso humillante por muchos emigrantes, como en el caso María José Pampín: “Para entrar en Venezuela te pedían una estatura (mínima), te hacían unas pruebas de salud que eran bastante feas... Creo que era el Consulado Venezolano el que te pedía esos requisitos. No podías medir menos de 1,50 m., no podías estar enfermo del pulmón, te hacían análisis. O sea, te trataban un poquito así, como ganado, ¿no sabes? Nos sentíamos un poco ganado al ver la peor situación” (H 1086).

3.1.7. Financiación del viaje

Una Orden del Ministerio de Trabajo español de 24 de diciembre de 1949, estableció que el precio máximo del billete del pasaje en tercera clase para emigrantes de España a América fuera de 6.000 pesetas¹⁵², tal y como se recoge en la noticia del diario ourensano *La Región* de 6 de enero de 1950.

Borregón Ribes (1952: 95) calcula que el costo del pasaje es el equivalente a 300 jornales de 20 Pts. (1951) correspondientes a un obrero español sin especial cualificación. El resultado es un precio excesivo, ya que corresponde a los ingresos de casi un año de trabajo.

¹⁵¹ “(...) aunque hablábamos el español, hablábamos más mezclado con gallego, eran palabras que para pronunciarlas en español eran con otra... entonces, le llamaba la atención a la gente de allá porque ya sabían de la parte que éramos” (c. p. González Fernández, 2005).

¹⁵² “(...) entendiéndose como tal las plazas de esta categoría en dormitorios de más de seis personas, pudiendo exceder a esa cifra el precio de las plazas en camarotes hasta de seis literas; cuando se paga en forma de billete de llamada el precio ha de equivaler al contravalor oficial en moneda extranjera, de la aludida cantidad” (Borregón Ribes, 1952: 95).

También considera que los beneficios de las compañías navieras son muy abultados, calculando: “(...) a grosso modo en 50 pesetas diarias el costo de la manutención y alojamiento y en otro tanto los gastos derivados de estos dos servicios y de personal del

6.000 pesetas el pasaje de emigrante

El “Boletín Oficial del Estado” pública, entre otras, la siguiente disposición:

TRABAJO. — Orden por la que se fija el precio máximo de los pasajes de emigrantes, de España a América, en 6.000 pesetas o su contravalor en divisas, aplicando el cambio legalmente establecido por el Estado español.

buque, tenemos que durante un viaje trasatlántico de quince días se invierte por cada pasajero la cantidad de 1500 pesetas, de lo que se deduce que las 4500 pesetas restantes habrán de destinarse principalmente a impuestos, gastos generales, gastos de propulsión, conservación, de puerto en todas las escalas, cuota de amortización, comisiones a consignatarios y beneficios del naviero” (Borregón Ribes, 1952: 101).

Pues bien, a estas seis mil pesetas la mayoría de los emigrantes han de sumar la cantidad que tienen que pagar al agente para que les arregle la documentación necesaria para emigrar, su transporte

al puerto de embarque (a veces incluido en la tarifa de la agencia), así como el importe del viaje vuelta (en los años en que fue necesario hacer el depósito antes de partir). Además, debían llevar algo de dinero para el viaje, para el traslado del puerto de llegada a la ciudad de destino y para alojarse y mantenerse mientras no encontraran trabajo.

“Pues mire usted, para pagar el viaje un servidor me costó 6.000 pesetas para allá y 6.000 pesetas que dejé aquí de depósito, si acaso necesitaba volver... En el 1954, y al cabo del año la familia aquí las retiró. Gracias a Dios no hizo falta acudir a ellas, pero tuve que dejar seis mil pesetas depositadas...” (EA 18: A Graña).

Se trata de cantidades considerables para las economías de los emigrantes. La gran mayoría no dispone del efectivo necesario y debe recurrir a préstamos: “Non todo o mundo che tiña cartos para irse, había que ter unhas 14.000 pesetas entre a roupa e os pasaxes, que como era moi lonxe éranche caros. O primeiro ano case que facía falta para compensar os gastos. Moitos tiñan que pedir os cartos para poder marchar...” (EA 25: Lamas).

Vender alguna posesión fue otro de los recursos. Recordemos que por la estructura económica imperante en el rural gallego, la mayoría tiene alguna propiedad que vender¹⁵³ o hipotecar. Gonzalo Carballada emigró en 1953: “O viaxe... financieino dunha maneira un pouco rara: tuven que buscar trece mil pesetas prestadas para as cuales tuven que hipotecar dúas finquitas que había heredado por parte da miña señora, que a miña señora lle había morto a madre e entónces tiña unas finquitas. Tuven que hipotecalas por trece mil pesetas, que eran seis que habían que dar para ir e seis deixar en depósito para volver. Durante ese ano se tu non te encaixabas alí pola razón que fora, volvíaste para España pero co viaxe xa pagado (...)” (H 299). Otra opción era vender ganado para financiar al menos en parte los costes necesarios: “Tiña o pai e tiña unhas vaquiñas e venderíalle algunha vaquiña... era así, e que era así... ou llo prestou algún veciño que xa estaba alá e tiña algo...” (EA 53: Josefa González).

En la década de los cincuenta los bancos no concedían créditos para emigrar, por lo que, tal y como había ocurrido en las décadas anteriores, se recurre a prestamistas, presentes en todos los pueblos y comarcas de Galicia. Serafín Portugal, que se marchó a Venezuela en 1954, cuenta que tuvo que pedir el dinero y que su madre le avaló:

(...) eu pedín a prata prestada... que non era nada fácil, conseguir o que lle chamaban usureiros... conseguir diñeiro. Non era nada fácil... Había prestamistas porque os bancos non daban, non daban peaxe... y había os prestamistas, que lle chamaban usureiros... y eu conseguín un prestamista que era un amigo meu... e prestoume a prata e funme. Fixo unha... fixo un documento, miña nai respondeu e listo. (...) eu pedínlle prata para a viaxe e para que me quedara algo máis... non sei se serían unhas dez ou doce mil pesetas (EA 23: Portugal).

También los propios agentes que reclutaban y arreglaban los papeles de los emigrantes en muchas ocasiones actuaban como prestamistas. Esta figura fue muy criticada por Borregón Ribes, considerándolos usureros sin escrúpulos:

(...) presta dinero para el pago del pasaje y demás gastos de los emigrantes propietarios de pequeñas fincas rústicas o urbanas, sintiendo especial predilección por el contrato de venta con precio de retro, previa valoración de la finca a tan bajo precio como permita el estado de necesidad del

¹⁵³ “Cando decidín de emigrar arreglei como puđen, vendendo algo do que había; e marchei pa Venezuela, porque din que alí se facían moitos cartos (...)” (H 278).

emigrante y estableciendo plazos para el ejercicio de la retroventa, tan cortos como pueda conseguir del optimismo del que piensa marchar para triunfar actos seguido y remitir rápidamente los varios miles de pesetas recibidos; por ello, casi siempre y, sin riesgo para el reclutador, el contrato devenga en un préstamo repugnantemente usurario (Borregón Ribes, 1952: 70).

Lo más habitual fue vender o hipotecar alguna propiedad a prestamistas profesionales o a algún vecino rico. Hay que destacar que en este negocio participó buena parte de la burguesía rural gallega y hubo muchos que se enriquecieron financiando con un alto interés a emigrantes que ponían como garantía tierras u otras posesiones. Por ello la mayor preocupación de los emigrantes una vez en el país de destino fue reunir y enviar el dinero prestado en el menor tiempo posible.

A continuación se exponen diferentes situaciones contadas por diferentes informantes sobre como financiaron su pasaje y todos los gastos necesarios para emigrar:

- Hipotecar fincas: “(...) Moitos ó mellor vendían unha finca ou empeñaban unha finca e despois desempeñábana ó ir para alá mandándolle o diñeiro para desempeña-la finca...” (H 1052).
- Venta de una propiedad de la familia (pinos en este caso): “...desidín emigrar,... non había diñeiro pa un viaxe, pero eu mirei no monte que había uns pinos e eu... propúxenlle na casa de marchar un, vendelos pinos pa poder marchar un emigrar. E entonses a miña abuela, que era a jefa da familia, pois desidiu que lle paresía ben vendelos pinos pa marchar. Entonces eu díxenlle se había un voluntario pa marchar, que senón marchaba eu. En vista de que calaron todos, entonses dixeran que marchaba eu” (H 1039).
- Préstamo de la familia¹⁵⁴: “El coste del viaje fue 12.000 Pts. Esas 12.000 Pts. me las prestó mi madre que (como faltaba dinero) tuvo que vender una vaca para poder emigrar yo, la vaca de aquella valía 2.000 Pts. Por tanto, emigré debiéndole a mi

¹⁵⁴ “(...) deixaba débedas en España, xa que tiven que pedirlle a un tío os cartos para arreglar os papeis e para a pasaxe, en total case corenta mil pesetas que lle mandei ó cabo de catro ou cinco meses” (EA 26: Munín). “(...) yo en particular no tuve problemas, al haber mis padres puesto el dinero, que de aquellas suponían 13.000 pesetas, y luego, al llevar trabajando un tiempo, les mandé el dinero que me habían prestado (EA 28, Cabrera).

madre 12.000 Pts. Después, cuando yo lo gané [en Venezuela] se lo mandé” (H 750).

- Recurrir a un prestamista profesional: “(...) había un señor en Xinzo, *El Mutilado*, y que dejaba dinero para arreglarles el pasaje a mucha gente que se lo pedía” (EA 28: Cabrera).
- Préstamo de un vecino rico: “El dinero (...) lo pidió mi padre a un señor que tenía dinero, le pidió para cuando yo llegara allá para mandárselo, así fue; porque en casa no había un centavo. Mi madre fue junto a la señora, si me podía prestar dinero que quería marchar para Venezuela. La señora esa o el señor, dice no hay inconveniente, lo que quiera pues y nos prestó el dinero, 6.000 pesetas para el pasaje y 10.000 pesetas para llevar yo” (H 727).
- Préstamo de un familiar o un amigo ya emigrado en Venezuela que envía el dinero: “Eu tiña un bo amigo en Venezuela... e escribinlle que quero marchar pero non tiña medios, eu estaba... costaba 4.000 pesetas... eu escribinlle unha carta moi escueta: “Mi querido amigo Fernando me quiero marchar a América no tengo dinero para hacerlo, cuento con tu colaboración si es que puedes, en un laso de treinta días me lo mandas si pasados los treinta días entiendo que no puedes o no quieres. Un abrazo. Antonio. A los ocho días entonces el banco de la Coruña... me mandó un aviso con... que pasara por allí, que tenía el giro de su amigo...” (H 503).
- Realizar un trabajo remunerado que permita ahorrar lo suficiente para conseguir el dinero, como en el siguiente caso que participó como obrero en la construcción de un embalse: “... eu traballaba nunha compañía ahí [construcción salto de San Esteban de Ribas de Sil]... e de a poucos iba aforrando, pois senón non había quen o prestara...” (EA 40).
- Desempeñar una actividad estacional, como por ejemplo la de “aguardientero”, común por aquel entonces entre algunos vecinos del ayuntamiento de Sober (Lugo) y que consistía en ir dos o tres meses al año con su alambique a realizar la destilación del bagazo de la uva y la obtención de aguardiente (llamada popularmente *estila*) en pueblos de la provincia de Pontevedra u Ourense. De esta manera, se conseguían todos los años unos ahorros necesarios para equilibrar la economía familiar: “Eu traía tres mil pesetas de Pontevedra, da *estila*. E co que traían os meus irmaos, pa un lado sí, e po outro buscouno o meu pai, casualmente

deixoullos un primo, logo llos mandei. (...) eu traballei alí ó chegare nunhas escolas militares, na construción (...) ós cinco ou seis meses eu xa tiña o viaxe pago” (EA 50: Arias).

- Hubo algún caso como el de Miguel Vila de A Estrada, Pontevedra, que emigró previamente a otro lugar, en este caso Bilbao, donde consiguió unos ahorros que le permitieron trasladarse posteriormente a Venezuela en 1955:

(...) a forma de... de emigrar pois presentouseme porque caseime bastante xoven, relativamente para o que era naqueles tempos, e xunteime cunha familia moi rápido, enseguida tuven ós dous fillos que hai hoxe, que viven, entónces o sueldo que ganaba aquí xa érame moi apretado. Din un giro pequeno para quedarme en España e trasladeime a traballar a Bilbao. En Bilbao non me fora tan mal ¿non?, non me fora tan mal daquela, pero claro, pois pa’ estar lexos da familia pois tamén eu tiña que..., podía buscar outros horizontes. Resulta que en Bilbao xuntei unhas pequenas pesetas daqueles tempos, que eran moitos cartos, pero era a mitá do pasaxe a Venezuela, e a outra mitá decidín pidila porque a miña intención era emigrar para... para salir da nada, porque a familia éramos moi, moi pobres daquela, entónces pois, decidín emigrar, e como eu xuntei mitá do pasaxe, daquela valíame 14.000 pesetas (...), e eu tiña sete, tuven que buscar as outras sete e marchei a Venezuela rápido (H 1120).

En la década de 1950, por primera vez en la historia de la emigración exterior española se dispuso de mecanismos formales de asistencia emigratoria, reagrupación familiar y repatriación a través del Instituto Español de Emigración, del Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME)¹⁵⁵ y de la novedosa colaboración de la Iglesia a través de la Comisión Católica Española de Emigración. (Vázquez González, 2013: 63). Obtener el pasaje a través de la Comisión Católica Española de Migración¹⁵⁶ conllevaba una serie de ventajas económicas, ya que solía resultar mucho más barato: “Bueno, eu eso da pasaxe non sei canto custaría porque a nós quen nos chamou foi o noso irmán e aquí arrehglounos todo o noso irmán o cura por a

¹⁵⁵ “(...) el Plan de Reagrupación Familiar [es] el programa más importante que desarrolló el CIME, ejecutado por la Comisión Católica Española de Emigración. Este plan permitió el traslado de numerosas mujeres y niños en los años siguientes a la firma del acuerdo, hasta que en 1964 descendió bruscamente la cantidad de acogidos a él. Así, entre 1957 y 1959 se trasladaron 28.117 personas de toda España a los países transoceánicos, mientras que en los trece años que van de 1965 a 1978 se acogieron sólo 31.929 gallegos a este Plan” (Álvarez Silvar, 2002: 43).

¹⁵⁶ Varios informantes de la provincia de Ourense contaron que al ir reclamados dentro del plan de reagrupación familiar, lo hicieron por mediación del CIME y a través de Acción Católica les arreglaron los papeles en el obispado de Ourense y los visaron en el consulado venezolano de Vigo. Fueron con visa de transeúnte, que tenía un año de vigor y era renovable. “Así era mucho más barato” (R1:40).

‘emigración católica’. (...) Foi meu irmán quen se encargou de todo desas cousas” (H 498).

A pesar de la inversión y el esfuerzo económico que supone emigrar, la posibilidad del retorno siempre está presente. La puerta de regreso siempre permanece abierta¹⁵⁷. Los contratiempos pueden inducir al emigrante a volver a su tierra, donde la familia siempre le va a acoger y la pérdida de la inversión que supone emigrar se puede minimizar: “[Os cartos] prestoullos o pai [ao seu home]. E el dixo: meu fillo, se non che vai ben, volves. Facémonos de conta que nos morreu unha vaca” (H 275).

3.1.8. Equipaje

En el equipaje del emigrante, además de llevar alguna ropa modesta como correspondía a su poder adquisitivo, solían incluirse productos de la tierra, tal y como manifiesta Alfonso Reboreda que emigró en 1957: “Llevaba una maleta de cuero... y un maletín... en la maleta llevaba ropa, mi ropa, llevaba dos pantalones, llevaba dos chaquetas, llevaba ropa interior, unas cuantas camisas, eran tan malas que inmediatamente después no las puse más, de lo malas que eran aquellas camisas, eran baratijas y en el maletín llevaba chorizos, tocino, cosas de comer, enlatados y esas cosas” (H 1054).

Toallas, ropa de cama e incluso un colchón formaban parte del equipaje de Lidia López Blanco en 1958: “Llevaba algo de sábanas, llevaba toallas, (...) bueno llevaba equipo y a mi marido se le ocurrió que llevara un colchón, que llevara un colchón de aquí, porque parece ser que en Venezuela no había colchones... de aquella se empezaban los Flex... ese que yo llamaba tío que era carpintero... me lo reforzó con madera ¿no? Para llevar. Que por cierto llevé adentro escondido, que... no se podía pasar, azafrán. Llevé unas cajas de azafrán para poderlo pasar en la entrada, o sea por las aduanas, y eso fue el equipaje que yo llevé” (H 730). También los hubo que en el equipaje llevaban botellas de coñac de contrabando o jamones, para vender a la llegada y conseguir así unos bolívares,

¹⁵⁷ “Los contratiempos que se presentan en el camino pueden inducir al emigrante a retornar o tentarlo a permanecer en la sociedad de recepción. La situación está definida desde el momento en que decide partir, incluso pensamos que la posibilidad siempre presente de poder devolverse pudo facilitar esta decisión, aunque el retorno tarde muchos años o nunca se produzca” (González Fernández, 2005).

aunque evidentemente tenía sus riesgos: “¿Había contrabando no barco?: Si, de bebidas alcohólicas sobre todo. Un home que ía con 30 xamóns collérono ó chegar alá” (EA 25: Lamas).

Dentro de la mentalidad práctica de muchos emigrantes, se incluían múltiples utensilios de cocina y del hogar en general, para evitar más gastos a la llegada: “Pois levábamos a roupa nosa, levabas algúns cacharros de cociña e cousas así pa chegares alá e non ter que comprar todo, non sabes, e eso pouca cousa. Tu sabes que cando un emigra tamén vai... porque si lle sobran as cousas non emigran” (H 514).

Según María Silva, que emigró en 1957, compensaba llevar la ropa de Galicia porque salía más barata debido al tipo de cambio del momento (el bolívar tenía bastante más valor que la peseta): “Equipaje si llevaba, no se llevaba porque allá no hubiera, se llevaba porque compensaba el cambio, si comprabas aquí para llevar allá la ropa, pues aquí te salía más barato porque el cambio te favorecía; entonces sí, llevé como tres o cuatro maletas, porque llevé para mi cuñada, mi hermano, mi cuñado, que si pares de zapatos, que si... cosas así... ropa de vestir, ropa de camas...” (H 728).

En resumen, en el equipaje iba todo lo que se podía llevar, como en el caso de Carmen González: “Equipaje si, ropa y baúl, porque se llevaba ropa, toda la que se podía, para no comprarla después allá, porque aquí salía más económica al cambio” (H 515).

3.1.9. Puertos de salida:

“Navío anclado, Vigo refleja sus mástiles navegantes en una bahía de ensueño que le ha dado ese movimiento eterno de las mareas” (Sigüenza, 1958).

Por los puertos gallegos de Vigo y A Coruña salieron casi el 40% (39,53%) de todos los emigrantes españoles que fueron a Venezuela. Vigo¹⁵⁸ concentra la mayoría de

¹⁵⁸ “ [Vigo] una ciudad... que aún tiene ecos añejos como esta Rúa Cánovas del Castillo, donde está la Estación Marítima por donde salió hacia América tanta carne humana nuestra, tanta gente que perdimos y nos desangró, un edificio lleno de fantasmas de una época siniestra y triste” (Suso de Toro, 15/02/2004, p. 22).

los embarques, 30,85% mientras que en A Coruña solo se embarcó el 8,68%. Es evidente que también embarcaron migrantes de otras provincias del occidente peninsular como León, Zamora, Asturias, etc., pero la inmensa mayoría eran gallegos. El puerto de Vigo, que desde los años veinte había consolidado su primacía migratoria a escala gallega, pasó a ser en esta década el principal puerto emigratorio español.

El hecho de que Vigo (30,85%) y Santa Cruz de Tenerife (34,47%) sean los dos principales puertos de salida de la emigración española a Venezuela es indicativo de que gallegos y canarios fueron los grupos más numerosos dentro del colectivo español.

Cuadro 27. Emigrantes españoles clasificados por puertos de salida con destino a Venezuela: 1950-1960.

PUERTOS	1950-1960	% 1950-1960
Barcelona	31.445	15,68
Bilbao	6.241	3,11
Cádiz	6.266	3,12
A Coruña	17.414	8,68
Gijón	2.023	1,01
Las Palmas	3.670	1,83
Santa Cruz de Tenerife	69.153	34,47
Vigo	61.888	30,85
Otros	2.489	1,2

Fuente: Estadísticas de Emigración (años 1950 a 1960), Ministerio de Trabajo. (Elaboración propia).

La elección del puerto de embarque dependía sobre todo de la proximidad al lugar de origen, de la oferta de transporte y de la diferencia de precios según las líneas de navegación. Para muchos de ellos, ésta es su primera experiencia urbana y, por supuesto, también será la primera vez que pongan sus pies sobre un barco y se enfrenten al mar.

En Vigo, la historia de las instalaciones portuarias destinadas al servicio del tráfico de pasajeros se remonta al año 1853. En esa época, los grandes trasatlánticos debían permanecer fondeados en la ría y el transporte de pasajeros y equipajes se hacía por medio de barcazas y gabarras. Con el aumento del tráfico de pasajeros a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX debido a la emigración a América, se llevaron a cabo una serie de modificaciones diseñadas por el ingeniero Fernando García Arenal, quien se encargó de la construcción del primer edificio para pasajeros. Estas instalaciones fueron entregadas en el año 1909, y ya contaban con sala de equipajes, sala de espera, dependencias aduaneras y

sanitarias, correos, telégrafos, consignatarias, cafeterías y baños públicos. En 1910 el ingeniero Eduardo Cabello redactó su anteproyecto para el Puerto de Vigo, que presentaba un muelle para trasatlánticos en forma de T, con la longitud y el calado suficientes para que los grandes trasatlánticos pudieran atracar. Pero no será hasta la década de los cincuenta cuando el ingeniero Manuel Espárrago diseñe y construya el actual edificio de la Estación Marítima de Vigo, inaugurado en 1958, que permitió realizar los embarques directos desde el puerto.

Julio Sigüenza¹⁵⁹ afirma en un artículo publicado en el diario compostelano *La Noche* que de todas las ciudades gallegas ancladas en el Atlántico, Vigo, “ciudad casi nacida con el siglo” es la que más profundamente ha sufrido el impacto de América, “y en donde el influjo americano, con su manera especial de concebir la vida, ha marcado con mayor dinamismo su personalidad” (Sigüenza, 10/07/1958). De manera tan poética que es imposible resistirse a transcribir, Sigüenza refleja el carácter de estos emigrantes, el inconformismo y la saudade, ese sentimiento de amor a la tierra de origen que siempre llevarán consigo:

En Vigo inician su camino los ambiciosos de España, los irresignados, los que nacieron posesos por la saudade y son, en esencia, saudade ellos mismos en su vivir, que es su soñar (Sigüenza, 10/07/1958).

En los puertos de Vigo y A Coruña embarcan semanalmente miles de personas y su presencia se hace notar en el paisaje urbano de estas ciudades. Suelen llegar en grupos procedentes del mismo pueblo o comarca y mientras esperan el momento de subir a bordo, los emigrantes, desorientados en una población que normalmente desconocen, están “expuestos (...) a sufrir los engaños que la historia picaresca portuaria tiene a disposición de la multitud de indeseables que pululan en todo puerto de embarque trasatlántico” (Borregón Ribes, 1952: 103).

¹⁵⁹ Julio Sigüenza Reimundez (1898-1965), periodista, poeta, escritor, ensayista y miembro de la Real Academia Gallega, pasó parte de su vida en Cuba, Argentina y Uruguay. Residió en Vigo desde 1932 donde desempeñó una destacada labor periodística y cultural.

Normalmente, se llegaba con algún día de antelación a la salida del barco y era necesario pernoctar en la ciudad portuaria. A veces, el barco podía sufrir algún retraso¹⁶⁰ en su llegada al puerto y había que pasar varios días en la ciudad antes de poder embarcar. Las pensiones y fondas de los puertos también participaron del negocio de la emigración; según Borregón Ribes, cobraban muchas veces precios abusivos por comida y alojamiento en dormitorios de varias camas sin reunir condiciones higiénicas o “morales”. El autor pone como ejemplo de fondistas sin escrúpulos a uno de Vigo a quien popularmente se le conocía por el apodo de *Cama-rota* por su habilidad para estafar a los clientes al “cobrar el valor de una cama vieja a multitud de emigrantes que en días sucesivos caían al suelo cuando se acostaban en ella, previa la cuidadosa colocación de sus rotas patas hecha por el ladino fondista, quien, entre airadas protestas, alega el perjuicio causado, amenazaba con la denuncia y pedía y obtenía fácilmente del asustado emigrante la correspondiente indemnización, que evitaba la presentación de la denuncia por parte del fondista perjudicado” (Borregón Ribes, 1952: 103).

Estas pensiones y fondas fueron también lugares en los que el futuro emigrante podía conseguir los documentos que necesitara, falsos la mayoría de las veces, ya que, según Borregón (1952), “en las posadas se falsificaban también varios documentos de presentación forzosa, pues disponían de sellos de Juzgados Municipales, Ayuntamientos, Feligresías, Zonas Militares, etc.; en ellas se encontraba solución para todo, incluso para los problemas que no la tenían” (Borregón Ribes, 1952:106).

Precisamente para proteger a los emigrantes, Borregón Ribes (1952: 107), proponía la instalación de una Casa del Emigrante¹⁶¹ en el puerto de Vigo (en el que ejercía de inspector de emigración), lugar “por donde embarca más del 50% del total de nuestros emigrantes para América”, por lo que se podrían proteger a “más de la mitad de las personas que salen de España y a muchas de las que regresan”. Evidentemente, nunca

¹⁶⁰ Según el artículo 84 del Reglamento de Emigración: “Las navieras estaban obligadas en caso de retraso en el embarque a pagar una indemnización de 20 Ptas. (4 Pts. hasta 1948) por día y persona para gastos de manutención y alojamiento del emigrante “retenido en una ciudad que desconoce” (Borregón Ribes, 1952:110).

¹⁶¹ “Casas del Emigrante” que recogerían a los emigrantes llegados de las diferentes provincias de España en las estaciones, les proporcionarían alojamiento, les acompañarían en el embarque, les entregarían los pasaportes en cambio de las licencias de emigración, recibirían a los retornados y facilitarían un rápido y económico desplazamiento a sus lugares de origen.

llegaron a existir ni en Vigo ni en ningún otro puerto español estas casas u hoteles de emigrantes.

También hubo casos de aquellos que, no pudiendo emigrar legalmente desde un puerto gallego, pasaron clandestinamente a Portugal, para desde Lisboa tratar de embarcarse rumbo a Venezuela:

Yo tuve que salir de España escondido porque estaba ya en edad de ir al servicio militar y era tan difícil arreglar un pasaporte... yo estuve dos semanas sin salir de mi casa porque la policía me buscaba para ir al chequeo médico para el servicio militar... si tenía que hacer el servicio militar no podía venir para Venezuela. Eso me tomaba dos años y yo estaba ya con el pasaporte casi en la mano... una noche salí de mi casa... a pasar a Portugal, por la frontera de Tuy, por el río Miño y entonces me fui a Lisboa a tomar un barco allá” (Derham, 2002: 223).

3.1.10. Partida

La partida afecta tanto a los que se van como a los que se quedan, lo que da lugar a un sentimiento mutuo de separación y ausencia. Entre los que se quedan, los más afectados siempre son los padres, los cónyuges y los hijos de los emigrados. Según González Fernández (2005: 77), esta separación incluso puede ser vivida como muerte o pérdida total, si las circunstancias del que emigra hacen pensar en un alejamiento prolongado.

Y el día más amargado de mi vida, fue el día que fuimos a Vigo. Porque [mi esposa] me mandó a por unas naranjas, y en cuanto me fui a por las naranjas, yo inocente, ella se metió en el barco, y ya no la vi más hasta que llegué a Venezuela (7 meses después). Ese fue el día más amargado de mi vida. Con todo lo que tuve en el frente, y todo eso, para mí, fue el día más amargado de mi vida (H 725).

Algunas de las personas entrevistadas para este trabajo fueron matrimonios que emigraron los dos (generalmente por separado)¹⁶² dejando en el lugar de origen a los hijos al cuidado de abuelos o tíos.

¹⁶² Son raros los casos de matrimonios que emigran en pareja, ya que costear dos pasajes resultaba muy oneroso. Lo normal es que marchara primero uno y ahorrara lo suficiente para llevar al otro.

(...) los otros tres hijos quedaron aquí con mi madre y con mi padre. Porque como estaban estudiando, yo pensaba llevarlos para allá, porque la idea... nuestra era, en lo que se fuera mi marido, pues llevar a los tres hijos, ¿no?, pero a mí no me gustó el ambiente, entonces no me gustó, le tuve miedo al ambiente y no, no los llevé (H 1048).

Posteriormente, cuando la situación lo permitía y el retorno no tenía visos de ser inmediato, lo habitual era llevar a los hijos a Venezuela a vivir con sus padres, bien yendo a buscarlos en persona o encargando a un familiar o vecino de confianza que visitara Galicia que viajaran con él:

Primero... emigraron mis padres, primero se fue mi padre y después mi madre, cuando mi madre se fue yo tenía dos años y medio. Y como casi todos los hijos de emigrantes, pues quedé con mi abuela, en concreto. Y después cuando yo tenía nueve años me llevaron para junto ellos [a Caracas] (H 1055).

Es el momento de la partida, las despedidas, los adioses; momentos duros para cualquier emigrante que se aleja de su tierra, su familia, sus amigos, de lo conocido y con un futuro que se presenta muy incierto:

Non sabíamos para donde íbamos pero tampouco foi desagradable... pasámolo moi ben no barco, días tristes lógicamente a tristeza máis grande foi cando... o barco... despegou do puerto de Vigo... e neses viaxes sempre ponían a canción de Antonio Molina... *Adiós mi patria querida*, y eso que... pois... por moi fuerte que un sea, pois... Chegoume ó corazón (H 1031).

3.1.10.1. ¿Idea de retorno?

La emigración que se dirigía a Venezuela no tenía como objetivo el radicarse definitivamente allí. Era corriente la idea de marchar por unos años y retornar. Sobre todo teniendo en cuenta que la moneda permitía, gracias a su valor de cambio con respecto a la peseta, la posibilidad de conseguir unos ahorros imposibles de reunir en España.

Vigo despide en cada hora de sus días a cientos de hombres que desde la esmeralda del puerto reciben el adiós de la ciudad. (...) Pero siempre es el de Vigo un adiós esperanzado, un adiós provisional, porque Vigo es, en cada caso, un tirón violento del hilo umbilical de la Patria (Sigüenza, 1958).

Para la mayoría de los entrevistados, emigrar a Venezuela era algo temporal. Un adiós provisional, como escribe Julio Sigüenza. El objetivo estaba en obtener los ahorros suficientes para resolver alguna de las carencias familiares (comprar fincas, hacer una casa, comprar un local, etc.) o para poder instalarse por su cuenta con algún tipo de negocio:

Siempre el que viene o el que venía pensaba que era por un par de años, para resolver un tema concreto que tenía allí, que quería comprar la finca de al lado, que necesitaba arreglar un poco la casa o que necesitaba unas pesetas. O sea, ponía una cifra, una vez que se lograba esta meta o este objetivo se cambiaba... Se van cambiando las metas, se van ampliando. (...) Y todavía seguimos pensando en el retorno, aunque en la mayor parte de los casos no se da ese retorno. Vivimos con la idea de volver y generalmente morimos aquí (EA 1: Iglesias).

También hay quien manifiesta haber emigrado sin plantearse la posibilidad de retornar, como en el caso de Saturnino Cuquejo, empresario en Venezuela, con negocios posteriormente en Galicia y una vivienda en Ourense: “Jamás, jamás hice yo planes para venirme de Venezuela. Yo, si Dios me lo permite y no me cambia la idea o las circunstancias, yo pienso morirme en Venezuela...” (EA 16: Cuquejo).

Retornar a casa, al pueblo o aldea donde se creció, pero no de cualquier manera, sino en una situación económica mucho mejor, es el sueño que guía a todo emigrante antes de partir: “Home, claro, vas coa esperanza de volver rico, é o sonho que persiguen todos, pero unha vez alí só pretendes vivir mellor do que o facías no teu país, sen perder a ilusión de voltar a ver ós teus” (E1:127).

Reunir el dinero suficiente para construir una casa en Galicia es la motivación esgrimida en muchas de las entrevistas manejadas, como en el caso de Lidia López, que emigró en 1958, se hizo la casa, pero no pudo retornar hasta 1992: “(...) cuando entré en el barco que emigré..., toqué con el pie en el barco y dije: en cuanto tenga una casita me vengo para mi tierra; resulta que tuve la casita y seguí, y seguí y así pasaron 34 años, ¿entiendes? Y poco más tengo que la casita, pero doy gracias a Dios por tener lo que tengo” (H 730).

El Dr. Vázquez Gigirey, emigrante a Venezuela y autor de un estudio sobre los hijos de los emigrantes gallegos residentes en Caracas confirma esta idea de temporalidad y retorno una vez conseguidos los objetivos económicos perseguidos:

(...) El gallego y los españoles en general estábamos allá con la idea de que eso era una cuestión momentánea. Por ahí, en alguna parte de mi estudio preguntaba a la gente: ¿por qué había emigrado? Y casi todos tenían una meta muy concreta: a pagar una deuda, a mejorar la profesión, a conseguir una casa o a poder montar un negocio. Era muy concreto... Los gallegos tuvimos esa provisionalidad, es la palabra exacta, en la emigración. Todo gallego tenía pensado regresar muy pronto, tenía un objetivo económico, material a ver cuando lo conseguía, bueno y había algunos que hasta se hacían el traje para regresar, pero después..., (no) se producía siempre. Es muy difícil tomar una decisión de esas. Es que una vida es muy difícil de trasladar, una vida no se traslada prácticamente. Y luego vinieron los hijos y se jodieron..., el que no los trajo siendo muy niñitos se jodió... (EA 20: Gigirey).

Los hijos pueden impedir ese ansiado regreso, por ello hubo quien tomó la decisión de volver a su tierra antes de que los hijos fueran mayores o los envió a estudiar a Galicia para ir preparando el retorno: “Eu sempre tiven a idea que ía voltar, e mandei á familia para aquí [Galicia] porque os fillos ían sendo grandes e mandeinos estudar aquí, para non ter que deixalos alá cando eu decidira voltar...” (EA 26: Munín).

Lo cierto es que la mayoría buscaba una vida mejor y retornar en el menor tiempo posible y con mejores condiciones de las que tenía antes de partir, aunque no siempre se conseguía, por lo que serán muchos los que permanecerán muchos años¹⁶³, o incluso toda la vida, en Venezuela: “Pretendíamos ir emigrando para conseguir diñeiro, conseguir mellor estar de vida... Esa era a forma de ir pa alá, se decía que íbamos por un ano, por

¹⁶³ La idea de partida es estar unos pocos años y ahorrar lo suficiente para retornar, tal y como se puede apreciar en los casos siguientes:

“Si, yo tenía idea de encontrar trabajo pronto y poder volver a España, ¿no? Pero después no fue así, que estuve 26 años allá” (H 1236).

“(...) la idea nuestra era de estar allí unos años y venirnos con la niña pacá. Se alargó hasta la... hasta cuarenta y tres años” (H 1269).

“Mi idea era pasar allí dos años, ganar algo de dinero y regresar, pero finalmente quedé 20 años (R1:37).

“Quería ganar 500 mil pesetas y volver” (EA: 40).

“Por dous anos, en busca de 200 mil Pts., e levo alí 40 anos” (E1:150).

“Fui con la idea de ganar treinta mil duros y regresar para montar en un negocio, pero...” (E1:28).

“(...) eu pensaba como tódolos gallegos: ‘voume ir 3 ou 4 anos, máximo 5 e despois regreso, con cartos ou sin cartos, pero eu regreso, eu regreso pa miña terra...’” (EA 51: Pousa).

dous, por tres e despois botas unha cantidade deles,... pero era buscando unha mellor forma de vida” (H 1113).

3.1.11. Barcos y Compañías de navegación

En el Cuadro 28, se apreciaba un predominio de los barcos de bandera italiana (46,66%), española (34,98%) y portuguesa (13,24%), desapareciendo la preeminencia que en décadas anteriores tuvieron las compañías inglesas y alemanas. En total, el 35% de los emigrantes españoles a Venezuela en estos años viajó en barcos de compañías trasatlánticas españolas, mientras que el 65% lo hizo en barcos de bandera extranjera.

Al puerto de La Guaira llegaban barcos españoles como el *Cabo de Hornos* y el *Cabo de Buena Esperanza*, de la naviera Ybarra; el *Begoña* y el *Montserrat*, de la Compañía Trasatlántica Española; el *Monte Udala*¹⁶⁴ y el *Monte Ayala* de la naviera Aznar; y otros como los portugueses *Serpa Pinto*, *Veracruz* y *Santa María* o italianos como el *Castel Bianco* y *Castel Verde* (rebautizados como *Montserrat* y *Begoña* cuando fueron comprados por la Cía. Trasatlántica Española a mediados de 1950), el *Irpinia*, el *Scania* o el *Sorrento*.

Cuadro 28. Emigrantes españoles a Venezuela según la nacionalidad de los buques que los condujeron: 1950-1960.

BANDERAS	1950-1960	% 1950-1960
Española	70.197	34,98
Francesa	6.350	3,16
Inglesa	384	0,19
Italiana	93.631	46,66
Portuguesa	26.561	13,24
Otras	3.556	1,77
Total General	200.679	

Total Bandera Extranjera	130.482	65,02
Total Bandera Nacional	70.197	34,98

Fuente: Estadísticas de Emigración (años 1950 a 1960), Ministerio de Trabajo. (Elaboración propia).

¹⁶⁴ El *Monte Udala*, construido en 1948, se hundió por una vía de agua en las costas de Bahía, el 7 de septiembre de 1971.

Como ya se dijo, la mayoría de los gallegos partieron hacia Venezuela desde el puerto de Vigo. Normalmente, los emigrantes utilizaban los servicios de tercera clase. En este sentido, es muy común escuchar la expresión: “íbamos en 3ª clase porque no había cuarta”, siendo habitual en buena parte de la década de los cincuenta que el precio oficial del pasaje en 3ª fuera de 6.000 pesetas, y la duración del viaje entre 10 y 15 días.

Se trataba de buques cuyas características técnicas eran básicamente las heredadas de los años veinte y treinta, apreciándose en los barcos españoles un claro retroceso en su habitabilidad, ya que habían sido diseñados en muchos casos como cargueros y posteriormente adaptados al transporte emigratorio¹⁶⁵ (Vázquez González, 2013: 63).

A principios de los años cuarenta, la situación de las compañías españolas de navegación era complicada, ya que no podían renovar sus flotas, lo cual era necesario debido a la antigüedad de muchas de sus unidades y por otra parte, los astilleros no tenían capacidad técnica, como consecuencia de la falta de suministros, para construir en un plazo razonable nuevas embarcaciones. Tampoco era posible adquirirlas en el extranjero ante la falta de divisas en España y menos aún comprarlas nuevas (Llorca Baus, 1992: 293).

La Compañía Trasatlántica Española fue la naviera más perjudicada, ya que permaneció incautada casi 20 años, primero en la Dictadura de Primo de Rivera, posteriormente durante la República y por último, hasta 1945. Su flota estaba compuesta en 1947 por sólo cinco unidades: *Marqués de Comillas*, *Magallanes*, *Habana*, *Manuel Calvo* y *Castillo Ampudia*; y tenía problemas de operatividad por las dificultades para el abastecimiento de combustible (Llorca Baus, 1992: 293). Esta naviera adquirió en 1957 dos barcos italianos, ya dedicados al transporte de pasajeros al continente americano, el *Castel Bianco* y el *Castel Verde*, que fueron rebautizados como *Begoña* y *Montserrat*, respectivamente¹⁶⁶.

¹⁶⁵ “(...) ten en cuenta que en aquellos barcos antiguos, italianos de posguerra o españoles mismo... La travesía no era confortable, era una travesía en camarotes compartidos de cuatro, seis u ocho personas, abajo, en los pisos bajo línea de flotación, pero vamos en condiciones higiénicas perfectamente aceptables, con médico a bordo, enfermería y una comida como puede ser una comida de cuartel...” (EA 1: Iglesias).

¹⁶⁶ *Begoña* y *Montserrat* sustituyeron a otros buques veteranos de la Trasatlántica, como el *Magallanes* y el *Marqués de Comillas*. El *Begoña*, de clase Victory, fue construido en Baltimore para la Armada norteamericana en 1945, que lo utilizó como carguero. Adquirido en 1947 por la compañía italiana Sitmar,

(...) íbamos, non sei se era seis ou setecentos ou oitocentos, moitísima, moitísima xente, o barco iba case cheo, e era o *Montserrat*... porque ese barco fora italiano... un era o *Castel Bianco* e outro o *Castel Verde*, e un era o *Montserrat* e outro o *Begoña*, e foran os dous italianos, e tiñan os nomes deles por dentro e tiñano en italiano... Por dentro si... e estaba todo pintadito, bueno, coma se fora novo pero... o barco era vello... un comedor grandísimo, había cine alí, había misa, había de todo, de todo, había bar, de todo, de todo, no barco coma nunha casa... coma unha casa... Catorce días e catorce noites ó ir, e ó vir trece días e trece noites (H 353).

Otras navieras españolas con líneas de pasaje entre la península y América fueron la Compañía Naviera Ybarra y la Compañía Naviera Aznar. Los buques insignia de la primera fueron el *Cabo de Buena Esperanza*, el *Cabo de Hornos* y el *Juan de Garay*. En cuanto a la segunda, la Compañía Naviera Aznar, barcos como el *Monte Udala* o el *Monte Ayala* fueron los más utilizados para el transporte de viajeros a Venezuela:

(...) *Monte Ayala*... Era da... compañía Aznar, me parece que era Aznar. 'Monte Ayala'. O curioso deste barco, que éramos 80 pasaxeiros... Era de carga... (¿As condicións da viaxe?). Estupendas, formidables. Foi un dos viaxes máis preciosos que eu fixen. Montamos unha piscina cunhos tablóns e unhas lonas... Camarotes pequenos, pero ben... E a carne iba viva. Levaban as vacas e mataban de acordo coas necesidades... é curioso, no ano 50, sí, sí... (EA 17: Noya)

Los buques de bandera italiana, que transportaron a casi la mitad de los emigrantes españoles a Venezuela (46,66%), tampoco eran demasiado modernos en general, por lo que puede deducirse de los testimonios que relatan las condiciones poco apropiadas de algunos barcos, sobre todo del *Auriga*:

ésta lo reconvirtió en un buque mixto de pasaje y carga con el nombre de *Castel Bianco* y con una cabida de 480 pasajeros en clase única, que se ampliaron a 1.200 a comienzos de los años cincuenta debido al incremento de la emigración. En 1957 fue comprado por la Cía. Transatlántica Española, que lo rebautizó con el nombre de *Begoña*, con capacidad para 830 pasajeros, sistema de aire acondicionado, salas de estar y de lectura, bares, cine y piscina. A partir de la segunda mitad de la década de los sesenta comenzó a sufrir averías, siendo desaguazado en 1975.

El *Montserrat*, casi gemelo del *Begoña* fue construido en 1945, también en Baltimore, como buque de carga, para la Armada de Estados Unidos, saliendo del astillero con el nombre de *Wooster Victory*. Entre 1948 y 1949 fue utilizado para llevar al nuevo estado de Israel a cientos de judíos refugiados en China durante la Guerra Mundial. Después, siguió el mismo camino que el *Begoña*, pues en 1950 fue comprado por la *Sitmar Line* y convertido en buque de carga y pasaje, con el nombre de *Castel Verde*, pasando en 1957 a la Compañía Transatlántica, que le cambió de nombre por el ya citado. Con capacidad para 825 pasajeros, sirvió la línea de Centroamérica con los mismos puertos de recalada que el *Begoña*, teniendo parecidas averías, siendo la más importante en agosto de 1970, cuando hacía el viaje de Venezuela a Tenerife y se averió en medio del Atlántico, teniendo que ser recogidos sus más de 600 pasajeros, dos días después, por el *Begoña*. Fue desguazado en 1973 (Fernández, 08/06/2008).

(...) yo el primer barco que (fui) se llamaba *Auriga*, era italiano. ¡Los cacharos que le quedaron de la guerra! Fui en una nave en la que íbamos cuarenta y tantos durmiendo en camarotes como cuando serví en la vida militar... El mío [primer viaje a Venezuela] jamás se me... olvida (EA 18: A Graña).

Era o barco “*Origha*” [Auriga], un barco vello, medio retirado porque fora preparado pa gherra. Había moitas ratas na bodega e había que andar a patadas con elas. Durmiamos en literas e hasta durmiamos seis no mesmo camarote (H 496).

Pues nos fuimos en un barco que se llamaba..., *Auriga*, un barco de carga, y allí íbamos..., bueno, cantidad de personas, íbamos siete u ocho en el mismo camarote, era..., bueno, ¡horrible! Igual que los animales (H 1236).

Sobre otro barco italiano, el *Surriento*, los comentarios tampoco son muy favorables: “En el barco la comida era mala y se dormía apiñados en un salón grande” (R1:69).

Del *Scania* se relata una duración excesiva de la travesía (24 o 25 días), el doble de lo normal, debido a las malas condiciones climatológicas y a las del barco:

Nós salimos por o [porto] de Vigo... O que foi bastante grande foi o viaxe, porque o barco era o *Scania* e é un barco moi largo, pero moi estreito, e botamos vintecatro ou vintecinco días de barco, e tuvo que dar a volta, entrou agua dentro, volveu outra vez pa outro lado, ou sea que aquilo non pensamos nunca chegar, porque tiveron que bombear varias veces a auga, porque xa che digo viñan olas moi grandes e entráballe auga dentro, porque eso era... nótase alí que se vía que estaba a mesa posta e de repente non había un plato dentro, bueno, en fin, o viaxe foi o primeiro que fixemos e foi o máis malo que houbo (H 312).

Pero no todos los barcos italianos fueron valorados negativamente por los informantes, por ejemplo, del *Castel Bianco*, que, como se dijo, fue rebautizado como *Begoña* al ser comprado por la Trasatlántica Española, no hay ninguna queja: “Saín do porto de Vigo o 4 de agosto e o 15 de agosto (1953) cheguei a Venezuela. O barco no que fun era italiano e chamábase *Castel Bianco*, viña de Italia, logo parou en Vigo e recolleunos a nós. Eramos de 15 a 20 coñecidos da mesma zona [Concello de A Bola, Ourense]. Logo outra parada do barco nas illas Azores. No barco un bo trato con nós. Iamos sobre 1.500 persoas de tres nacións: Italia, Portugal e España” (EA 25: Lamas).

A comienzos de la década de los cincuenta, la Compañía Colonial de Navegación que atendía la línea de Centroamérica con el trasatlántico *Serpa Pinto* encargó la construcción de dos nuevos buques que fueron bautizados con los nombres de *Vera Cruz* (1952) y *Santa María* (1953), que serían el orgullo de la navegación portuguesa. Todos los entrevistados que viajaron en estos buques coinciden en las buenas condiciones del barco y de la travesía:

Era o *Vera Cruz*. Era portugués, era gemelo do *Santa María*. (...) As condicións eran boas, a comida era medio portuguesa porque era o barco portugués, pero había limpeza... Eu tuven a suerte que non me mareei nada, pero os que se mareaban algúns iban en cubierta casi todo o viaxe e ibas á cociña e fruta ou o que lle pediras dábancho... a viaxe debía levar sobre 12 días ou así. Máis de dez levaba (EA 50: Arias).

Saín polo de Vigo... no *Santa María*... iba o barco cheo de emigrantes; casi todos quedaron en Venezuela... gallegos... bueno, había portugueses tamén, porque o barco xa viña de Portugal, pero ó tempo había que faer cola, no puerto de Vigo había que faer cola para entrar ó barco, ca xente que marchaba... xogábamos ó dominó, xogábamos ás cartas... O viaxe durou doce días, bueno, noite e día; pero o barco para en moitos... vai chegando a un sitio e para, vai chegando a outro e para... botamos doce días na mar... no viaxe pasámolo moi ben. Dábannos moi ben de comer e... había cine, había..., no barco pásase ben (H 320).

(...) en tercera, pero el barco *Santa María* era lo que había, ¿no?... Pues, era uno de los mejores barcos que había, ¿verdad?... (EA: 46).

(...) no *Santa María*, onde iba toda a emigración daquela... Un viaxe muy bueno, lo pasamos bien..., (...) bien, bien... (EA: 49).

Vera Cruz y *Santa María*, “los galgos del mar” en la publicidad de la época, parece que hacían honor a su nombre: “Trece días tardábamos en chegar a Venezuela, eran os que levaban daquela, menos o *Santa María* que chegaba en dez días, un barco portugués que fixeron novo, ese chegaba en dez días (H 1096).

Todos los buques extranjeros que transportaran emigrantes españoles, según la legislación sobre esa materia, debían llevar personal español subalterno: camareros, enfermeros de ambos sexos, practicantes, cocineros, ayudantes de cocina, cuyo número

debía estar en función del de los emigrantes que viajaran en el barco. El mínimo eran siete, más un médico y un inspector de emigración (no obligatorio)¹⁶⁷.

3.1.12. La travesía

Las condiciones de viaje, en esta época, habían mejorado mucho. En las entrevistas realizadas son pocos los que se quejaron en este aspecto. La travesía era un periodo transitorio, necesario para conseguir llegar a Venezuela, pero para muchos no fue placentero y ni siquiera agradable. Los mareos¹⁶⁸ eran habituales como queda plasmado en el siguiente testimonio:

Malísimas, malas, malas, malas, malas. Porque no es como ahora que tú viajas en un barco y tienes tu camarote propio y tienes tu cosa y todo. Pero antes era estilo cuartel. Había... iban por lo menos 50 personas todas juntas como en... como en pasillos y entonces dispensando unos se vomitaban, se hacían de todo, y tú vomitabas más al ver aquella porquería. Tanto es así que yo me parece que no... solamente dormí una vez en el camarote porque me daba tanto asco que yo dormía en cubierta en una [ha]maca. Llevaba las mantas y dormía en la [ha]maca, pero no era yo sola que había varias que lo hacían. Dormía arriba y entonces en la mañana cuando venían a baldear yo bajaba a ducharme y volvía otra vez a subir. No estaba dentro del camarote para nada, porque los olores que había y la porquería que había... aquello era como... como cuando los negros y cuando esa cosa de los esclavos, ¿entiendes? Fue muy mala, muy mala (H 730).

Otra persona que afirma haber realizado todo el viaje en cubierta debido a los mareos es Consuelo Pérez: “No Monserrat... [a viaxe] durou trece días, doce días e trece noites... mareeime moito... mesmo o capitán do barco non tuvo más que facerme, en

¹⁶⁷ La ley de Emigración establece que: “Los emigrantes son oficialmente asistidos durante la travesía por los Inspectores de Trabajo y Emigración en viaje, por los médicos del Servicio de Emigración y por el personal sanitario de servicio correspondiente”. Además, el seguro de viaje establece indemnizaciones de hasta 5.000 Pts. para los emigrantes siniestrados o sus “derechohabientes” (Borregón Ribes, 1952: 120-122).

¹⁶⁸ La mayoría era la primera vez que veían el mar y por supuesto la primera vez que viajaban en barco. “Ibamos todas casadas por poder alá no barco. Bueno muller. Aquelo era horrible. Mareabámonos todas. Eu non sei como cheguei a Venezuela non quero nin pensar, aquilo era unha, aí!... Catorce días de barco desde Coruña. Si, non daban mal de comer, pa os vicios que levábamos nós comíase bastante, comíase bastante. O que pasa que, eu polo menos paseino fatal de mareada, tan mareada, tan maliaña me vin non sei como cheguei alá, pero comíase ben” (H 275).

verdad, hasta me trouxo un dulce, que non sei que dulce era. (...) eu non fun ao camarote a nada, eu estaba na proa do barco e fun elí nunha camilla, e elí pasei o... os doce días e trece noites” (H 316).

Lo cierto es que en la mayoría de los informantes que manifestaron haber tenido una travesía muy mala, siempre fue consecuencia de haberse mareado y haber realizado prácticamente todo el viaje en esas condiciones. Una circunstancia que Segundo Ledo define como *una enfermedad de 15 días*: “El viaje fue criminal. El viaje mío... porque yo, cada vez que entraba en el barco yo decía: ‘llevo una enfermedad de quince días’, y nos llevó los dieciocho días, ¿eh? el viaje. Entré en la Coruña y en Vigo... y en Vigo si que salí, en Vigo todavía no iba muy mareado y sí que salí. Pero fue la única vez que salí a tierra, no volví a salir más (...)” (H 725). De hecho, Segundo Ledo permaneció en el camarote hasta que llegó al puerto de la Guaira, su hija M^a del Carmen Ledo lo corrobora: “(...) mi padre se metió en el camarote y no salió hasta que llegamos, de lo malito que se puso. En su vida había visto un barco...” (H 726).

Y los hubo radicales, como Antonio, que nunca más volvió a viajar en barco, después haber estado mareado durante todo su primer viaje a Venezuela: “Muy desagradable, me mareé muchísimo. Yo embarqué en La Coruña, la travesía la hicimos de Coruña a Vigo en toda la noche... llegamos a Vigo muy de madrugada, llegué muy mareado, pero todo el pasaje muy mareado y luego hasta que llegamos a la isla Madeira muy mal, muy mal. Era en enero, horrible, yo me mareé muchísimo nunca más viajé en barco... doce días me llevó; doce días... yo fui el último viaje que hizo el *Castel Verde*... que después... pasó a la naviera española...” (H 503).

Si, además, la travesía se hacía con mal tiempo, el panorama en el barco resultaba desolador. Así cuenta Manuel Pedrido su viaje, en 1956, en medio de continuos temporales: “O barco... tuvemos día e noite temporal, pero un temporal de nove a des olas... O barco aínda era bastante grande, pero pasaban as olas por riba que á cuberta non se podía salir. Botamos así case uns nove días. Despois cheghábamos a Nova York, paramos alí dous días e... bueno, íbamos moi mal todos, aquilo parecía un hospital, unha enfermería, vómitos, tal, non podíamos comer, todo (...) a base de bocadillos, e... que foi un viaxe horrible...” (H 1039).

Aparte de los mareos y algún posible temporal, la mayoría de los emigrantes destacan el hacinamiento en los camarotes y la separación a que se ven obligadas las parejas¹⁶⁹, pero también alaban la buena comida y las relaciones de amistad que surgen entre los viajeros, los juegos que se realizaban a bordo y los cánticos que se entonaban. Durante el viaje se va a encontrar, conocer, conversar y convivir con otras personas en la misma situación, con las mismas inseguridades y esperanzas. Compañeros de viaje que comparten una misma experiencia y que pueden llegar a convertirse en “hermanos de barco” (González Fernández, 2005: 98). En algunos casos esa amistad se mantiene, pero la mayoría no vuelven a verse o tener relación, a no ser claro, que fueran de la misma comarca.

Doce días [a viaxe ata Venezuela]... Bueno, neses días, neses días, un, como iba escapando de aquí, pensaba que iba ao ceo, e inda un iba algo contento... Alí iba xente de aquí. E despois, en quince días, un non fai máis que falare, porque no barco outra cousa non cha mandan facere... E, e vanse, vanse collendo conocimientos [amistades] que non valen nada, que chegas alá e cada un colle polo seu sitio e... e non ves máis (H 278).

La primera noche en el barco fue la más triste de la vida de muchos. El miedo ante lo desconocido, el futuro incierto y el dolor por haber dejado atrás a la familia serán una constante durante los siguientes días o incluso durante todo el viaje: “Estaba tan asustado que que no tengo así, yo que sé, no me sentía ni bien ni mal, estaba asustado, tenía mucha gana de salir de casa por la opresión... pero estaba muy asustado, no sabía a dónde iba, no sabía nada, hacer nada, iba acomplexado, iba con mucho complejo” (H 1054).

Y la travesía, aunque se realizara en buenas condiciones, se hacía todavía más dura, si como en el caso de Francisco Pérez Somoza, hacía solamente seis meses que se había casado y dejaba a su mujer en Galicia: “Eu salín [en 1957] por o porto de Vigo... era un barco italiano, chamado *Scania*... o viaxe durara uns dez días, unhos dez días si, e, bueno, pois fora bastante bo, (...) eu iba... mui morriñento, si porque, claro... pois recién me casara había pouco, casárame en enero, e ós seis meses xustamente marchei e bueno, pois

¹⁶⁹ “La travesía duró 17 días, pensamos que nunca llegaríamos (1957). Se terminó el agua potable 3 veces. Además, aumentaron la capacidad del barco hacinando a los pasajeros. A los matrimonios nos separaron” (E1:150).

claro, quedábanme aquí os pais, quedaba a muller, quedaba todo eso, pois non era unha viaxe así pois de moita alegría, ¿non?” (H 317).

Pero, en general, la vida a bordo para aquellos acostumbrados a trabajar duro todos los días desde muy jóvenes, si tenían la suerte de no marearse, fue uno de los mejores momentos que recuerdan de su etapa como emigrante; incluso alguno afirma que comer bien, no trabajar y disfrutar de las diversiones del barco, ¡eso era vivir!: “[Saímos] por o porto de Vigo... no *Montserrat*... (...) éramos, non sei, dicían... oitocentos, novecentos me parece, máis ou menos... bueno, a vida era boa; comer ben e non traballar, íbamos ó baile, cine e todo eso. ¡Eso era vivir!” (H 313).

Los bailes, los juegos y las distracciones abundaban en los trasatlánticos de esta época, pero muchas de ellas eran de pago. Pedro Álvarez contaba que siendo una persona joven, la lástima era no poder disponer de dinero para poder disfrutar de todas las diversiones y servicios que ofrecía el barco:

E a vida nun barco 12 días ou 13... había unhos tremendos bailes... Unhos bailes un día sí e un día non. Un día a orquesta tocaba pros de primera e outro día para os de clase turística, pero tiñamos cine gratuito, había piscina. Ahora, moitas das cousas como xuegos, tiro, carreira de cabalos mecánicos, había que pagar..., entonces a vida era... as cousas eran caras..., o que vendían alí pois todo era caro. O corte de pelo valía o triple que valía en terra, pero para unha xente solteira como íbamos nos naquel entonces, levando... de poder gastar algo, sería divertidísimo... unha tremenda piscina, boas comidas e tal, pois sería un viaxe bonito... (EA 21: Álvarez).

Evidentemente, aquellos que disponían de algún dinero para gastar eran los que mejor lo pasaban a bordo, aunque se corría el riesgo de quedarse sin un céntimo como Alfredo Mejías (1956): “Bien, bien, bien, bien. Yo terminé los reales inclusive, demasiado pronto. Los pocos reales que llevaba. Cuantos más reales que tuvieras mejor lo pasabas, normal, ¿no?...” (H 723).

Pero, en este primer viaje, la mayoría no puede permitirse gastar dinero en el barco, ya que llevan lo justo para los gastos de la llegada y para sobrevivir mientras no encuentran trabajo. Años más tarde, en viajes posteriores, las circunstancias personales serán muy diferentes:

Pois o viaxe a Venezuela en barco do primeiro foime mal porque..., embarquei en Barcelona sin unha sola peseta, e pa min e máis pa outro compañeiro que iba conmigo prestáronnos un duro dous paisanos de Orense e foi o que tiñamos para tomar dous vasos cada un, entonces xa foi mal porque tes que estar sempre en cubierta, alí quietiño e da segunda vez sí, formidable, tes cartos, vas ao bar, vas ao cine... vas ao baile, e da segunda vez sí que daba gusto ir no barco (H 1096).

Sobre la comida¹⁷⁰ solo hay quejas de aquellos que viajaron en barcos que no eran de compañías trasatlánticas españolas, por el diferente tipo de hábitos alimenticios. Como cuenta Emilio Pousa, cuando emigró a Venezuela en un barco francés, donde le dieron a comer carne de caballo:

Un barco francés¹⁷¹, el ‘Grand Colombiere’... a pasaxe foron 9.700 pesetas... As condicións non podían ser mellores, o que pasa é que eu non iba acostumbrado á comida francesa, non, e como iles alí daban comida francesa todo, bueno, pois había veces que ó millor non encajaba ben, anque eu era de bo ‘pico’, eh... Os camarotes eran de varias personas e tiñan a particularidad que, nós íbamos en terceira..., e acórdome que iban debaixo da auga... Eran camarotes divididos, había un grupo, non era unha sala única. Acórdome con respecto á comida, que daban mui boa comida, a comida era excelente, excelente, solamente que presentouse un mediodía que deron unha carne así un pouquiño demasiado roja, e eu tuven a curiosidade de preguntarlle ó mesonero, porque si ben non falaba nada o francés, pero éramos xente nova e eu fun bastante intrépido nas miñas cousas tamén, e pregunteille que carne era aquela. El tratou de explicarme, pero claro, el non falaba nada español, entonces puxo a fuente na mesa e empezoume ‘tocotoc, tocotoc’, e dígolle: ‘Ilévatela que xa non a como’, e non a comín, e mire como son as cousas que hoxe a carne de cabalo hasta se come aquí en Galicia... (R1: 97).

En esta época, las travesías solían ser bastante seguras y apenas se registran naufragios; pequeñas averías o daños producidos por tormentas era lo más grave que solía ocurrir. A pesar de ello, alguna vez se propagó el rumor, como en el caso del viaje de Ricardo Jaspe (emigrado en 1954 a Venezuela), de que el barco en el que viajaban sufrió un incendio y se hundió en alta mar, con la consiguiente consternación y dolor de los familiares y amigos mientras la noticia no fue desmentida: “(...) la única... cosa fea que

¹⁷⁰ Incluso aquellos que se mareaban no se quejan de la comida: “A comida era boa, o que pasa é que un mareábase moito... Eu botei 13 días e me parece que comín dous días solo... Si, nos trataban ben e daban boa comida e eran amables...” (EA 34: Argentina).

¹⁷¹ “(...) o noso barco estaba bastante bo, era francés, íbamos negros e máis blancos e nós íamos a un lado e os negros a outro. Nós comíamos nun turno e os outros noutro turno, non... non nos xuntábase” (H 1304).

hubo, que hubo un bulo de que el barco se había incendiado en alta mar y tal, y en fin. Hubo alguna gente que ya se había puesto luto por los... por los damnificados, pero, afortunadamente, nada de nada” (H 1247).

La travesía supone una pequeña fase de este proceso migratorio que podría llamarse “de transición”, en la que se encuentra, conoce, conversa y convive “con otras personas en idéntica situación de nostalgia, inseguridad y esperanza” (González Fernández, 2005: 98). Pero el viaje también tiene un carácter traumático, de ruptura, ya que supone el cambio de un mundo conocido por otro muy diferente.

3.1.14. Viaje en avión

El primer ensayo comercial de viaje en avión entre Venezuela y España se hizo en enero de 1950 (*La Región*, 20/01/1950). Pero viajar en avión fue prohibitivo para la

Llega a Barajas el primer avión de la línea Venezuela - España

BARAJAS, 19. — A las 2,05 de la madrugada aterrizó en el aeropuerto de Barajas un aparato de la compañía aérea venezolana “Aerovías Venezuela-Europa”, primer avión de esta nacionalidad que llega a Madrid en viaje de ensayo comercial entre Venezuela y España. En él venían el encargado de negocios de España en Venezuela, señor Espinosa, y señora; el coronel Marcano, expresidente del Comunicaciones de Venezuela y presidente de esta compañía, y tres representantes de la prensa de aquel país. También traía cinco pasajeros con destino a Madrid y 35 para París y Roma.

A recibirlo acudieron al aeropuerto el ministro de Venezuela en España y otras personalidades.—CIFRA.

mayoría de los emigrantes hasta principios de la década de los setenta: “[fun] no Sorrento... 6.500 pesetas. O sea, xa había viaxes en avión, pero en avión valía doce mil, en barco valía seis mil quinientas pesetas” (EA 21: Álvarez).

Luis Ferreiro se marchó a Venezuela en 1967 después que su padre, el poeta Celso Emilio Ferreiro, fuera contratado para trabajar en la secretaría de cultura de la Hermandad Gallega de Venezuela. Su testimonio confirma que, en aquel año, lo normal todavía era viajar en barco: “En mi caso fue en avión, pero fue una excepción. Dentro de lo que era normal, el transporte era en barco...” (H 1141).

3.1.14. Emigración Clandestina

En Galicia se dieron varias modalidades de emigración clandestina. Durante la guerra civil y en años posteriores fueron frecuentes las huidas por cuestiones políticas a través de Portugal, para desde ahí intentar llegar a diversos países americanos o a Francia. Posteriormente, también fue una manera de salir para aquellos que no podían hacerlo legalmente por causas diferentes, como la de no poder obtener un pasaporte al tener que hacer el servicio militar:

Yo tuve que salir de España escondido porque estaba ya en edad de ir al servicio militar y era tan difícil arreglar un pasaporte... yo estuve dos semanas sin salir de mi casa porque la policía me buscaba para ir al chequeo médico para el servicio militar... si tenía que hacer el servicio militar no podía venir para Venezuela. Eso me tomaba dos años y yo estaba ya con el pasaporte casi en la mano... una noche salí de mi casa... a pasar a Portugal, por la frontera del Tuy, por el río Miño y entonces me fui a Lisboa a tomar un barco allá. Me mandaron una de mis tías, de los Estados Unidos, me mandó el dinero a Lisboa porque en España no se podía obtener dinero, de divisas. Mi padre pudo comprar a alguien unos 20 o 30 dólares... (Derham, 2000: 223).

En general, aquellos que decidían emigrar de forma clandestina lo hacían ante la imposibilidad de obtener la documentación necesaria, bien porque no tenían quien les reclamase o bien porque no podían conseguir un contrato de trabajo. También fue corriente que aquellos que no podían conseguir el dinero necesario para financiar todos los trámites y el pasaje (de manera legal o ilegal), se escondieron como polizones, aprovechando cualquier descuido, en los barcos que hacían escala en los puertos gallegos. El riesgo de ser descubiertos estaba patente e incluso algunos murieron intentándolo, como demuestra una noticia de la agencia Associated Press de 16 de abril de 1949, que bajo el titular de: “Los jóvenes vigueses que quieren emigrar clandestinamente a América no tienen mucha suerte e incluso pagan a veces su intento con la vida”, da la noticia de que se halló flotando cerca de un barco que zarpaba para Nueva York (llamado *American Shipper*) el cuerpo de un joven de veintidós años de edad, Ricardo Carlos Pina, que se cayó el agua, ahogándose, desde la escala rudimentaria con la cual intentaba subir a bordo. Además, informa de que

fueron entregados a las autoridades de Vigo tres jóvenes de esa ciudad que se encontraron escondidos en las bodegas del barco¹⁷².

También, en un informe del Consulado General de España en Caracas dirigido al Ministro de Asuntos Exteriores de Madrid, se daba cuenta de la llegada al puerto de La Guaira, el 29 de julio de 1955, del barco italiano *Auriga* con siete polizones españoles a bordo, que habían embarcado en A Coruña, por lo que se pide que las autoridades de ese puerto “vigilen la salida de pasajeros y se evite el embarque de españoles clandestinos que se presentan aquí sin ninguna documentación y sin ninguna garantía, dando origen a la intervención de las Autoridades de Inmigración de este país”¹⁷³.

Tres años más tarde, el 28 de febrero de 1958, todavía seguían llegando emigrantes clandestinos a Venezuela. El periódico *Últimas Noticias* recogía una noticia que titulaba “17 polizones españoles descubiertos al llegar a La Guaira en el vapor *Montserrat*”; en ella, el diario caraqueño informaba que era la primera vez en la historia de ese puerto que 17 personas llegaban al mismo en calidad de polizones y que todo indicaba que en el puerto de Santa Cruz de Tenerife los indocumentados habían contado con alguna ayuda para embarcar. Lo gracioso del caso es que fueron descubiertos por el capitán cuando llevaban tres días de navegación, al notar que de una de las bodegas salía un poco de humo: “al bajar a la bodega recibió una gran sorpresa al encontrarse con los 17 polizones, que preparaban una sopa de pollo. Los condimentos para la misma fueron sacados por ellos de unos bultos que en calidad de carga transportaba el buque al puerto de La Guaira. El capitán ordenó de inmediato el arresto de los viajeros indocumentados. Al llegar al puerto los entregó a las autoridades correspondientes y éstas ordenaron su regreso a Santa Cruz de Tenerife”¹⁷⁴.

Otro tipo de emigración clandestina mucho más numerosa y que llegó a causar problemas diplomáticos al gobierno español fue, como ya se dijo, la que tuvo su origen en las Islas Canarias a partir de 1946. Durante el Trienio *Adeco* (1945-1948) Venezuela no

¹⁷² AMAE, R-2318, Exp. 66. Noticia de la Agencia Associated Press. Madrid, 16 de abril de 1949.

¹⁷³ AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta del Consulado General de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores de Madrid sobre la llegada de 7 polizones. Caracas, 5 de agosto de 1955.

¹⁷⁴ AMAE, R-5692, Exp. 5. Recorte del periódico venezolano *Últimas Noticias*. Caracas, 28 de febrero de 1958.

reconoció la dictadura de Franco y rompió relaciones diplomáticas con el gobierno de España. En esta época comenzaron los viajes clandestinos organizados en las Canarias por personas perseguidas por el régimen franquista y en los que la mayoría de los integrantes también lo eran. Ante la facilidad con que se instalaban en el país sudamericano, donde eran recibidos como héroes, surgieron negociantes que se enriquecieron con todos aquellos que deseaban marchar. Compraban barcos de pesca destartados, tanto en Galicia como en las islas Canarias, o yates sin condiciones para la travesía, que se realizaba en condiciones muy rudimentarias y sólo guiados por los vientos alisios cuando los encontraban, ya que la mayoría de los capitanes no eran expertos en la navegación oceánica. Hacinados, con escasos alimentos y con muy poca agua, esos veleros llegaron a tardar en alguna ocasión hasta 80 días en cruzar el Atlántico (Hernández González, 2007: 202-203). La mayor parte de estos emigrantes ya no eran perseguidos políticos, si no personas que huían por la difícil situación económica en las islas.

En noviembre de 1948 fue depuesto Rómulo Gallegos por una Junta militar presidida por Delgado Chalbaud. El régimen dictatorial rápidamente reconoció al gobierno de Franco. De esa forma estos viajes clandestinos, que hasta entonces habían sido bien recibidos en Venezuela, fueron declarados ilegales y los recién llegados eran conducidos a los establecimientos penitenciarios de Guasina o la Orchila, mientras que las tripulaciones eran repatriadas a España o confinadas también en estos campos de concentración donde permanecían varios meses¹⁷⁵.

Llama la atención que, lejos de disminuir, la emigración clandestina experimentó un incremento considerable. Según Manuel Hernández (2007: 205), “(...) los embarcados eran fundamentalmente campesinos con cartas de llamada de parientes en Venezuela y sin el lastre de carecer de certificado, por no ser perseguidos políticos. La razón que explica este espectacular aumento de la emigración clandestina se debe al elevado costo del pasaje, 6.000 pesetas, cantidad similar a la del legal; pero sin la dificultad del arreglo de papeles, que suponía una suma parecida. Estas dificultades y los complicados trámites burocráticos hacían que fuera sumamente costosa. La forma habitual de su financiación era el préstamo que se obtenía en unas condiciones de usura sangrante, con un 100% de interés”. Todo ello

¹⁷⁵ Guasina era una isla insalubre en la desembocadura del Orinoco, un auténtico infierno.

contribuía a que cada vez más isleños y algunos peninsulares se animaran participar en estas expediciones, con el convencimiento de que, una vez llegados al destino, las autoridades venezolanas a la larga terminarían por legalizarles la situación en el país, por considerarles como mano de obra necesaria. Otras cuestiones que eran tenidas en cuenta por los emigrantes era el temor a ser rechazados en el examen médico y la evasión del servicio militar.

La emigración clandestina creció de forma espectacular entre 1948 y 1951. Según Díaz Sicilia (1990), durante esos años partieron de las Canarias 62 veleros que transportaron a 4.000 personas entre pasajeros y tripulantes. Otros autores como Ferrera Jiménez (1989), dan una cifra para la totalidad de la época de la emigración clandestina que estaría entre 6.500 y las 8.000 personas.

Se utilizaban barcos de pesca con muchos años de funcionamiento y que apenas reunían las condiciones mínimas de navegación. Veleros en muchos casos que apenas podían desafiar el mal tiempo. Para Manuel Hernández (2007: 207) buena parte de la flota canaria fue liquidada en esas travesías y estima en 45 los pesqueros evadidos con esta finalidad. Barcos con una capacidad máxima para cincuenta personas podían llegar a transportar 286 (como en el caso del *Nuevo Teide*). Los navíos eran totalmente transformados para este fin y la travesía duraba en torno a los 40 días, dependiendo de los vientos y el estado de la mar. La mayoría de estos barcos debieron recalar en Dakar, en la costa occidental africana, o incluso algunos en Brasil o la Guayana para repostar o porque llevaban un número de pasajeros superior a la capacidad del barco y la disponibilidad de agua y alimentos era muy limitada.

Los que llegaban a Venezuela sin documentación y sin medios eran internados en centros de reclusión. Allí, eran contratados por aquellos interesados en utilizar sus servicios como mano de obra barata y “vendidos por las mafias que controlaban el negocio en una especie de subasta. La cantidad otorgada tenía que ser abonada por el isleño al comprador de su trabajo. Estos empleadores les ofrecían un salario y en realidad le daban otro menor. Si reclamaba, se le decía que siguiese trabajando de esa forma, porque, si no, era denunciado a la Seguridad Nacional y expulsado del país por su condición de indocumentado. Esta situación duraba mientras persistiera la deuda. Aunque fue practicado

por muchos, los más célebres fueron dos compadres del Dictador Pérez Jiménez, el portugués Pita Pombo, industrial del transporte urbano caraqueño y el constructor italiano Felipe Gagliardi” (Hernández González, 2007: 207-208).

Fue tal la cantidad de barcos que las frecuentes llegadas de emigrantes clandestinos causaron malestar en el Gobierno venezolano. Incluso hubo campañas de prensa en este país que hicieron insostenible la situación y el gobierno español recibió continuas peticiones de su Legación diplomática en Caracas para que tratara de impedir estas salidas clandestinas.

En una carta del encargado de negocios de la Embajada de España en Venezuela, Antonio Espinosa, dirigida al ministro español de Asuntos Exteriores¹⁷⁶, con fecha 12 de diciembre de 1949, se indica que esa emigración clandestina supone un problema que pone en peligro la cordialidad de las relaciones hispano-venezolanas. El señor Espinosa calcula de “dos mil a tres mil los españoles (casi todos canarios) llegados a Venezuela en forma clandestina. Utilizando los veleros de pesca que se encuentran faltos de labor en las Islas Canarias y haciendo pagar a los pasajeros tres y cuatro mil pesetas con lo que amortizaban con creces el valor de la embarcación”. Continúa diciendo que los españoles indocumentados que llegan por este medio crean graves problemas a las autoridades venezolanas y a la Representación española. Además, manifiesta que son utilizados “por los enemigos de nuestra Patria para una inescrupulosa campaña de desprestigio” al describir a los emigrantes como fugitivos políticos y denunciar que España es “ni más ni menos que una ‘inmensa cárcel’”¹⁷⁷. Afirmar además, que “durante el pasado régimen del Gobierno de ‘Acción Democrática’, estos emigrantes fueron recibidos como ‘perseguidos del franquismo’ con la lamentable secuela de campaña antiespañola, a la que desgraciadamente los inmigrantes, por razones oportunistas, no oponían reparo alguno, sino en contados casos”. La gran cantidad de veleros llegados hasta ese año a las costas de Venezuela, unos cuarenta (algunos dotados de motor), procedían de las Islas Canarias, por lo que el encargado de negocios indica que los preparativos que estas expediciones

¹⁷⁶ AMAE, R-2318, Exp. 61. Carta del encargado de Negocios de España sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949.

¹⁷⁷ AMAE, R-6220, Exp. 92. Informe sobre la emigración española en Venezuela. Madrid, 4 de diciembre de 1950.

requieren, así como los embarques de pasajeros, hacen que el gobierno venezolano sea reacio a aceptar que las salidas se hagan siempre “en la ignorancia y fuera de control de las autoridades españolas” y, de ahí, sus reiteradas protestas en un tono que el funcionario español califica de desagradable a veces. Por todo ello, ruega a las autoridades españolas que “intensifiquen cuantas medidas puedan conducir a la desaparición de este tráfico”, pidiendo, además, que se den facilidades, especialmente a los canarios, para que puedan emigrar legalmente y se ponga fin así a estas llegadas clandestinas a Venezuela.

Esta emigración clandestina desde las Islas Canarias fue disminuyendo paulatinamente tras agilizar España los trámites migratorios a partir de agosto de 1950 e iniciarse en Venezuela, durante la dictadura de Pérez Jiménez, una nueva etapa en la política migratoria que puso fin a la inmigración dirigida y controlada por el Estado, que dejó de ocuparse de la selección, inserción y asimilación de los recién llegados. Una política que se caracterizó por una mayor libertad en el ingreso de inmigrantes europeos, para los cuales, como ya se vio, los requisitos de entrada eran mínimos.

Como no podía ser de otra manera, también hubo algunos gallegos, aunque en mucha menor medida que los canarios, que llegaron a Venezuela de manera clandestina, en condiciones lamentables, como en el caso de Manuel Vilariño Santomé (de Moaña, Pontevedra), que había cumplido cuatro años de prisión, desde 1936 a 1940 en Galicia. Desterrado e indocumentado en las Islas Canarias, viajó en el velero *Express*, de cabotaje hasta Guinea, y desde allí, después de comprar cartas marinas, agua y algunos alimentos, partieron hacia Venezuela:

Junto a otras 60 personas cruzamos el Atlántico en una pequeña embarcación de vela de no más de quince metros de eslora, casi sin víveres y sin agua, y sujetos a las atroces inclemencias del tiempo. Veníamos sin maletas y sin papeles de identificación, como auténticos piratas. Por eso, cuando llegamos a la Guaira [octubre 1948] no nos dejaron desembarcar. Lo hicimos por Puerto Cabello, donde nos llevaron a un campo de inmigrantes en Valencia¹⁷⁸ (Aguirre, 21/03/1999).

¹⁷⁸ Sobre este viaje del *Express*, el 1º de noviembre de 1948 *El Nacional* de Caracas se pregunta: “¿Qué ha sido de los 54 fugitivos españoles que cruzaron el Atlántico en una goleta y fueron rechazados en La Guaira? Después de que hayan sido rechazados dos veces por las autoridades de La Guaira se ignora la suerte que hayan corrido 54 españoles —entre ellos tres mujeres y dos niños—, que se arriesgaron a cruzar el Atlántico en

Otro gallego que participó en esta emigración clandestina desde Canarias a Venezuela fue José Miguel Escudero, natural de Cerdedo, Pontevedra, que en 1949 viajó en el barco *Juan Manuel*¹⁷⁹. En este caso, nuestro protagonista se vio implicado casi involuntariamente en la odisea trasatlántica. Decidió emigrar a Venezuela junto a un compañero de su parroquia (que tenía un familiar allí que podía echarles una mano para encontrar trabajo) y para arreglar la documentación necesaria utilizaron los servicios de un agente, que les dijo que debían ir hasta las Canarias para finalizar los trámites. Una vez en las islas y tras ocho o quince días de espera, sin haber arreglado la documentación, una noche a las tres de la mañana los embarcaron en un pequeño barco de vela con destino a Venezuela: “E... iba... sin papeles e sin nada, indocumentado... totalmente. Indocumentado totalmente”, como en una de esas pateras que llegan a la Península procedentes de la costa africana.

(...) O barco era de vela, nada de motor... non tiña nada de motor. Nada. Solamente vela. Alí xa non había... ¿non che digo que tirábamos un pedazo de madeira... á auga e estabámolo vendo... mirando para el aí quince días? Entonces si, despois... cuando facía aire o... o barco camiñaba bastante, porque... tiña unas velas grandes e o barco camiñaba. Pero, cuando non facía vento..., aquilo non se movía... (H 1172).

El pasaje para el velero *Juan Manuel*, tripulado por *isleños*, le costó al protagonista de esta aventura quince mil pesetas. Una estafa, según él mismo reconoce: “Bueno, eu paguei... no barco ese, un engaño, quince mil pesetas”. A bordo iban noventa y seis personas, todos hombres, siendo uno de los pocos casos dentro de esta emigración clandestina en la que no iban ni mujeres ni niños. Era de los más jóvenes, ya que, en ese entonces tenía diecisiete o dieciocho años y cuenta que tuvo que poner todo ese dinero para comprar el barco entre todos y poder ir a Venezuela:

E todos íbamos engañados así. Como eu, iban... iban todos. Os únicos..., que sabían como iban, eran os isleños. Os canarios... iban... traballando no barco, que o dono do barco non lle cobraba o pasaxe porque iban

una frágil goleta para huir de la tiranía franquista y se encontraron con que, a la llegada a las playas de Venezuela, se les negaba el derecho de asilo por la razón de que no venían provistos de pasaportes y certificados de salud” (Díaz Sicilia, 1990: 217). Posteriormente se supo que se habían trasladado a Puerto Cabello, donde intentaron hundir el barco frente a las autoridades venezolanas, siendo finalmente internados en El Trompillo y después en el campo de concentración de Guasina. *El Universal*, Caracas, 21 de marzo de 1999.

¹⁷⁹ Más información sobre el viaje del *Juan Manuel* se puede encontrar en Díaz Sicilia (1990: 404-408).

traballando no barco. Iban facendo limpeza... eran mariñeiros... pero nós, tuvemos que pagar esas quince mil pesetas cada un ó dueño do barco pa poder comprar o barco. Entre todos comprámolo barco ese, para ir pa alá... (H 1172).

El *Juan Manuel* tardó tres meses en llegar al puerto de La Guaira, después de haber sufrido en su travesía numerosos avatares:

(...) E... chegamos... chegamos alá, coño, no... barco ese de vela, non sei de... de milagro, porque non quedamos no camiño. Xa na casa xa pensaron, como... tres meses sen ter noticias, xa pensaron que morréramos.

(...) [A travesía] eso foi difícilísimo, (...) tuvemos temporales... Como pa quedarse alí. E despois... escapados pola selva, porque... non dábamos chegado, tiñamos... algo de terra e ‘bueno, vamos ir pa alí’. E escapábamnos pola selva hasta que nada, andaban... anduveron detrás de nós buscándonos... A travesía foi... foi malísima, eh. Pasamos fame, pasamos de todo. ¡Pois non tiñamos que comer!

(...) Chegamos a unha zona de selva, pero despois de alí colleunos a..., foinos buscar a Guardia Nacional, a ese pueblo, e tróuxonos pa o barco outra vez. Entonces... cun remolcador leváronnos a alta mar. Entonces en alta mar dixéronnos ‘que no intentáramos entrar en territorio venezolano’. Pero entraron no remolcador e deixáronnos alí solos. Entonces uns: ‘vamos pa tal sitio’; ‘pero pa donde vamos a ir, se a outro sitio..., pero pa donde vamos ir se... o barco non se move’. Entonces eeeh..., volta pa atrás outra vez, viñémonos pa atrás outra vez, pola misma selva volvémonos a escapar, e hasta que nos colleu outra vez a Guardia Nacional, levounos pa o barco outra vez, ó remolque, entonces si, despois leváronnos... pa a Guaira, pa o puerto... (H 1172).

Como relata José Miguel Escudero, después de llegar a una zona de selva de la costa venezolana, consiguieron ir hasta el puerto de Unare, desde donde fueron remolcados hasta Carúpano. Allí, los aprovisionaron de víveres y una lancha de la Guardia Nacional los remolcó a cinco millas de la costa. Una vez solos, los tripulantes del *Juan Manuel* decidieron *reventar* el palo mayor y algunos se lanzaron a nado a la costa. Ante esta situación, el mismo remolcador de la Guardia Nacional los llevó hasta La Guaira, desde donde fueron trasladados en autobuses a las barracas de Sarriá¹⁸⁰ (Caracas) y pudieron

¹⁸⁰ En Sarriá, barrio situado en las proximidades de la avenida Andrés Bello de Caracas, el Instituto Agrario Nacional instaló unos barracones para alojar a los inmigrantes que entraban en condiciones precarias y a los inmigrantes que llegaban bajo los auspicios del gobierno venezolano. “(...) En Sarriá había unos pabellones,

arreglar la documentación para quedarse legalmente en el país¹⁸¹ (Díaz Sicilia, 1990: 404-408).

(...) Acórdome ben cuando chegamos a... cuando desembarcamos do barco que chegamos a... Caracas, e... leváronnos pa unhas... barracas de... da emigración, donde iban tódolos emigrantes de alí. E... os que ibana a cargo... os isleños que iban a cargo do barco, pois... detuvéronos. (...) E a nós nada, nós estuvemos alí, e... ós días xa arreglamos a... a documentación, déronnos a cédula dalí... E así. Ata o día que me vin (H 1172).

3.1.15. “Los niños que perdieron el barco”. Historia de una foto

Una imagen icónica de la emigración es la foto de Alberto Martí, realizada el viernes 5 de marzo de 1960 en la que se ve a dos niños con boina, Antonio y Jesús, en el puerto de A Coruña, cuando acaban de perder el barco que debía llevar al primero de ellos a Venezuela para reunirse con su padre y hermano.



Los hermanos Mallón, junto con su madre María Otero, llegaron al muelle de embarque una hora después de la partida del *Begoña*. Naturales de Val do Dubra, en la provincia de A Coruña, el traslado al puerto se les complicó, ya que no pudieron ir en el coche que habían previsto y

tuvieron que recurrir a un camión que llevaba una carga de madera para Carballo, donde

sí, que había montado el gobierno venezolano. El que llegaba y no tenía recursos, iba para allí..., hasta que encontrara donde vivir, vamos, hasta que le buscaran alojamiento” (EA 18: A Graña).

¹⁸¹ José Miguel Escudero para poder retornar a España en 1967 debió legalizar su situación en el Consulado Español, ya que no tenía pasaporte y sólo contaba con la documentación facilitada por el gobierno venezolano: “(...) botei dezaoito anos... e sin documentación, porque a min déronme a documentación de alí de... de Venezuela, unha cédula, como aquí o... o DNI, e... era o único que tiñamos, non tiña pasaporte nin tiña nada. Entonces pois pa virme pa acá tuven que... tuven que ir ó cónsul, e darme un permiso, que me deran un permiso de seis meses pa vir pa aquí nada máis; ós seis meses que me tiña que... que largar pa alá, porque se non tiña que facer a mili, porque eu non tiña a mili, claro. E entonces déronme... seis meses para vir pa acá, e... arreglei, déronme outros seis de prórroga, e entonces despois xa arreglei aquí cun militar...” (H 1172).

tras descargar, siguieron hasta el puerto coruñés, pero un inoportuno pinchazo hizo que llegaran tarde y perdieran el barco.

Desolados, con una maleta y un enorme baúl, mientras su madre trataba de buscar una solución a través de un vecino del pueblo que vivía en A Coruña, los encontró en el puerto el fotógrafo Alberto Martí (autor de algunas de las mejores fotos sobre la emigración gallega, fotos “gloriosas y conmovedoras” como bien las definió José Caruncho), quien hizo la famosa foto y estuvo conversando con ellos.

‘Miña nai traía cartos pero para vir á Coruña e volver para a casa, non para ir a Vigo e pagar unha pensión’, explica Antonio. El *Begoña* tenía previsto hacer escala en dicho puerto y la solución cogerlo allí (García, 2015: 2).

Antonio tenía entonces 14 años y se marchaba a Venezuela, donde ya estaban desde 1955 su padre José y su hermano mayor, Agustín Manuel. Jesús se quedaba en Galicia con su madre, quien encontró ayuda y esa misma tarde se fueron a Vigo, donde pasaron el sábado y al día siguiente Antonio embarcó por fin con su maleta y su baúl.

La foto fue publicada en “La Voz de Galicia” el domingo 7 de marzo con el escueto título: “Ya había marchado el barco”. Cincuenta y cinco años después, el periódico



coruñés volvió a reunir a los tres protagonistas, el fotógrafo Alberto Martí de 93 años, Antonio de 70 años y su hermano Jesús, que no se habían vuelto a ver con el primero, y realizó un reportaje en el que incluye una foto de los tres en el mismo lugar donde se había hecho la primera.

En la entrevista, ante la pregunta de que llevaba en el enorme baúl, Antonio confiesa que con lo que iba dentro pagó el viaje y aún le sobró dinero: “No baúl ían 96

botellas, case todas de *coñá*, (aínda vive o home que o preparou con palla no fondo para que non romperan as botellas), e a miña nai púxolle tamén roupa por encima e chegaron

todas alá” (García, 05/07/2015). Dice, además, que pesaba como plomo y que no le pusieron ningún inconveniente al embarcar, ni tampoco al llegar a Venezuela.

Tras 11 días de viaje desde Vigo, el 18 de marzo de 1960, llegó al puerto de La Guaira y de ahí, ya con la ayuda de su padre, se trasladó a Barquisimeto, donde José Mallón regentaba la cantina del colegio de los Jesuitas. Las botellas fueron vendidas, “aunque alguna también era para regalar”.

Antonio vivió 45 años en Venezuela, donde se casó con una vecina de Val do Dubra que también estaba allí. Lo hizo en 1967, un año después de instalarse en Caracas, donde trabajó de cocinero y puso en marcha negocios de hostelería. La primera vez que volvió a Galicia fue en 1972 y hace una década regresó definitivamente para vivir en Compostela (García, 2015: 2).

Antonio se enteró de la existencia de la foto muchos años después de su publicación, a través de otro hermano que le contó haberla visto en un libro sobre la “Historia de la Fotografía en España”. La vio por primera vez con su hermano Jesús en 2010, en Santiago de Compostela, cuando ambos visitaron la exposición “Os Adeuses. Fotografías de Alberto Martí”.

3.2. VENEZUELA

América es azar, tenacidad y audacia.

Silvio Santiago

3.2.1. Introducción

En 1949, Venezuela era un país de escasa población (cuatro millones de habitantes) que recibía una renta anual de “(...) quinientos millones de dólares, producto de las regalías estatales sobre la explotación extranjera del petróleo”¹⁸² y que tenía una moneda con una cotización elevada (un dólar equivalía a 3,55 bolívares).

La abundancia de divisas propició una profunda transformación en el país. De una economía agraria se pasó a la importación de la casi totalidad de productos de consumo: azúcar de caña, patatas, tomates, arroz, habichuelas (“caraotas”), frutas, etc. La carne se llevaba desde Argentina, lo cual no deja de ser paradójico en un país que era exportador de ganado y productos tropicales. La mano de obra se orientaba hacia la industria petrolera y hacia la capital, Caracas.

Esta ola inmigratoria externa e interna que realmente tenía como meta principal la ciudad capital, creó un gran auge demográfico que a su vez causó (y sigue causando) serios problemas en la ciudad caraqueña (Troconis, 1992: 233).

Venezuela, un país en expansión, rico en expectativas, con una moneda fuerte, con posibilidades de trabajo y remuneración, se convirtió a finales de la década de los cuarenta y durante toda la década siguiente en el país con más alicientes para la inmigración europea, formada sobre todo por italianos, españoles y portugueses.

¹⁸² AMAE, R-2318, Exp. 61. Informe del Encargado de Negocios de la Embajada de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949.

(...) la Junta Militar ha emprendido una enérgica política de desarrollo de las riquezas venezolanas, no solo con el aporte de los medios del Estado; tales como la construcción de carreteras, puertos, aeródromos, líneas ferroviarias, escuelas, hospitales, etc. sino también empleando una política de protección a las industrias que allí se creen y a sus productos; con distribución de tierras así como con la concesión de créditos para la agricultura, ganadería e industria que realizan por medio de sus organismos: LA CORPORACIÓN VENEZOLANA DE FOMENTO Y EL BANCO AGRÍCOLA Y PECUARIO. Sin embargo, toda protección del Estado y todo el fomento de riquezas por parte de los particulares ha de tropezar con el problema que supone la falta de mano de obra en general y sobre todo, de la especializada¹⁸³.

Según el Encargado de Negocios de la Embajada de España en Caracas, la mano de obra española estaba muy bien considerada y encontraba fácil colocación: “El español tiene ganada reputación de inteligente, serio y laborioso, en vivo contraste con la tradicional indolencia del trabajador nativo”¹⁸⁴. Señala, además, que ningún inmigrante se adapta mejor al medio que el español y dentro del español, el canario, que lleva décadas emigrando a Venezuela.

Los canarios, como ya se vio fueron, dentro de los españoles, el grupo más numeroso, seguido de cerca por los gallegos. Los primeros, que ya contaban con un arraigo importante en Venezuela¹⁸⁵ desde finales de la década de los cuarenta, por afinidad, tradición y por la reactivación de las cadenas migratorias llegaron en mucho mayor número, mientras que los gallegos tuvieron una presencia reducida hasta 1950. Como veremos más adelante, se trataba en su mayoría de exiliados republicanos que habían ido llegando desde la finalización de la guerra civil española y que desempeñaron una

¹⁸³ AMAE, R-6220, Exp. 92. Informe sobre la emigración española en Venezuela. Madrid, 4 de diciembre de 1950.

¹⁸⁴ AMAE, R-2318, Exp. 61. Informe del Encargado de Negocios de la Embajada de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949.

¹⁸⁵ Según Manuel Hernández, experto en la emigración canaria a Venezuela: “La contribución de los canarios a la modernización venezolana fue decisiva en el ámbito de la agricultura. Sectores como el tomate, el plátano, la cebolla o la papa le deben a ellos, en buena medida, su activo protagonismo. Regiones como las de Barquisimeto, Valle de Pascua, Orituco o Coro vieron reformadas sus estructuras agrarias con la apertura de pozos y la generalización del regadío. Pero no fueron sólo agricultores, también jugaron un papel en la industria, el comercio y el sector financiero. En la distribución al por mayor de productos agrícolas su hegemonía en mercados como el de Coche fue nítida” Hernández González, M.: La emigración canaria a través de la historia.

<http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/emigracion/La_emigracion_canaria.htm>

[Última consulta: 17/07/2015].

importante labor asociativa. En 1946 fundaron la primera sociedad gallega en Venezuela, el *Lar Gallego* y en 1948, de una escisión de este, se creó el *Centro Gallego*.

En 1949, la representación diplomática española en Venezuela consideraba conveniente, ante la importante llegada de inmigrantes italianos y también para contrarrestar la presencia de los exiliados españoles, que se fomentara la emigración de nacionales a este país “cuyo desenvolvimiento económico ofrece tantas promesas”:

Los españoles que llegan actualmente se manifiestan, salvo contados casos, como defensores y entusiastas de nuestra Patria y su Gobierno. Su llegada constituye, pues, un elemento interesante para contrarrestar la campaña de los españoles exiliados que en tan crecido número llegaron a este país después de la guerra civil española y de la inmigración de españoles del sur de Francia, con tanto interés fomentada por el precedente Gobierno de ‘Acción Democrática’¹⁸⁶.

De Galicia van a ir llegando en número considerable emigrantes totalmente despolitizados y con unos objetivos económicos muy claros. Todos tienen la misma meta: conseguir unos ahorros y volver lo más pronto posible. Manuel Ramos, expresidente de la Hermandad Gallega de Venezuela, es claro al respecto:

[Los gallegos que llegaron en la década] (...) del cincuenta, que estaba recién terminada la guerra, que tenían miedo a todo, sobre todo la gente de treinta o cuarenta años para arriba que tenían miedo a todo, a meterse en política y todas esas cosas. Y cuando llegaban aquí lo que querían era guardar dinero, guardar dinero, guardar dinero, y a veces pasaban hambre. Comían lo estrictamente necesario y pasaban hambre para guardar dinero, para mandárselo a su mujer, a sus hijos o a su madre, o mandárselo a su novia para que se viniera para acá y casarse aquí... Los del cincuenta y antes, venían a la aventura porque les dijeron que aquí se ganaba dinero, que se llegaba aquí y se barría dinero con una escoba (EA 2: Ramos).

En un informe del Consulado Español en Caracas de 1956, se advierte que los emigrantes españoles deben llegar a Venezuela con algunos conocimientos previos del país y algún tipo de preparación profesional, y no ir a “trabajar en lo que salga”, como era el caso de la mayoría, ya que aquellos que no contaban con familia o amigos ya instalados en

¹⁸⁶ AMAE, R-2318, Exp. 61. Informe del Encargado de Negocios de la Embajada de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949.

el país podían llegar a encontrarse en situaciones difíciles, pasando hambre y enfermedades:

Venezuela quiere una inmigración joven, sana y preparada, que sepa leer y escribir, rechazando a todo aquel que viene para trabajar en lo que se presente, sea lo que sea. Este inmigrante no encontrará trabajo, pasará hambre y calamidades. Es imprescindible que el que emigra tenga algún conocimiento, aunque rudimentario, del país donde va. No se puede llegar al extranjero sin más bagaje que un poco de ropa en la maleta y un puñado de pesetas, que al cambiarlas en moneda fuerte y sana como el bolívar, no tienen ni para pagar una semana de pensión que es, como mínimo, de 7 bolívares al día, o sea, 88 pesetas; no tienen quien pueda ayudarlos ni amigos ya establecidos. Su desorientación es absoluta y el fracaso les acompaña en todas sus gestiones y terminan derrotados, enfermos, sin hospitales en donde curar sus males, ni casas de salud o asilos en donde recuperar sus fuerzas ya que siempre están ocupados por los venezolanos¹⁸⁷.

3.2.2. Llegada. Primeras impresiones

Nos anos que máis emigrantes foron de eiquí de España foi no cincuenta e seis e cincuenta e oito. Do cincuenta e seis ao cincuenta e oito ehí marchou xente que eso era... Todos os días na Guaira era así, ¡barcos e barcos e barcos! (H 320).

La travesía culminaba con la llegada del barco al puerto de La Guaira, de noche casi siempre¹⁸⁸. Al frente se ve todo iluminado, pero con las primeras luces del día las impresiones van a ser muy diferentes. Luis Noya lo relata de la siguiente manera:

A min me chamou a atención, chegamos pola noite, un domingo pola noite... Coño, a iluminación. Coño, esto é impresionante, impresionante, había luces por todos lados, ¡coño, esto debe ser precioso! E ó amanecer un desastre, era pura chabola, puro rancho... E a miseria máis extrema se mirou xa alí tamén... (EA 17: Noya).

¹⁸⁷ AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado de General de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores. Asunto: datos sobre emigración. Caracas, 6 de junio de 1956.

¹⁸⁸ “Después de cruzar los estrechos de Paria, pasar rasante a la isla de Margarita con tierra firme a la izquierda, en horas de la madrugada llega aquel buque al destino con su preciada carga humana, después de haber recorrido una distancia entre siete y ocho mil kilómetros; esperará que sea de día para anclar en uno de los muelles de La Guaira” (Contiña, 1982: 131).

Estas impresiones iniciales del inmigrante son casi siempre negativas y no se corresponden con la idea que tenían del país, ya que lo primero que ven son los *ranchitos* dispersos por las laderas de los cerros¹⁸⁹. Se iba a buscar una tierra de riquezas y, a primera vista, lo que se encontraba era todo lo contrario, una pobreza no esperada: “(...) mucho *rancho*, allí le llamaban *rancho* que son chabolas, chabolismo en cantidad. La gente, debido a que allí no hace frío ni nada, pues descalzos los niños, mal vestidos, sucios. Entonces claro, es chocante bajar del barco y encontrarte con toda aquella pobreza cuando ibas a buscar riqueza” (H 1088).

Son numerosos los testimonios que inciden en este aspecto y les hace preguntarse si realmente están en Venezuela, porque lo que están viendo no tiene nada que ver con lo que habían escuchado en Galicia y, por supuesto, mucho menos con la imagen de una *tierra de promisión* que habían idealizado:

O que máis me sorprende é ver o monte aquel cheo de casitas pequenas, eso é o máis sorprendente que ten, que impón un pouco solo ó ver o monte aquel, aquelas casitas, entón decimos... bueno, ¿y esto é Venezuela? A primeira imaxe é moi negativa, pero... (EA 42).

Moi desagradable, ó chegar á Guaira, ó ver aqueles ceos e ver aquelas montañas, un iba con unas ilusiós de América moi confundidas... Resulta que cando cheguei á Guaira, e dicen: estamos en La Guaira, estamos en Venezuela; entón, claro, cal foi a miña sorpresa ó ver aquilo, aqueles ceos, con aquelas chaboliñas, chabolas como gitanos, sen carreteras e sen nada... (H 299).

La llegada suponía un duro enfrentamiento con una realidad que no era la que habían imaginado y que echaba por tierra sus expectativas de enriquecimiento fácil y retorno en breve. Muchos, si en ese momento tuvieran la posibilidad de regresar a su tierra, lo hubieran hecho inmediatamente, sin dudar:

¹⁸⁹ “Los *ranchos*, porque al llegar a... La Guaira... pues hay un cerro... como esa montaña, que le llaman allí un cerro y eso lo ves todo llenito, llenito de esos ranchos, de esas casitas como cuerdas de cochinos... eso de noche tiene un alumbrado que eso es maravilloso, claro, ves aquel alumbrado y dices qué cosa más linda, pero al abrir el día y ver aquella ranchada y después claro, mucho negro...” (H 515). Concepción Ramón, que llegó en 1951, da una imagen más bucólica: “Bueno, pois chamábame a atención... Chamoume porque ó chegar alá ó porto de Caracas hai así coma un cerro, ¿non sabes?!, e todo eran ver así ranchos, ranchitos e moitas casas pintadas de branco, e así parece *un nacimiento do niño Jesús*...” (H 518).

Pues ese día al llegar, cuando vi más o menos algo, porque llegamos de noche, pero si en el momento me dicen para regresar otra vez para España me regreso, porque el puerto, digo el muelle, (...) eso de allí donde llegaba el barco no era muy bonito que digamos, yo llevaba otra influencia más... (H 359).

Bueno, eu cando cheguei á Ghuaira -a primeira ves- e vin aqueles ranchos todos por alá por a ladeira do monte, aquilo si que dixen eu: ¡ai que pena!, donde vivimos nós e pá que sitio vimos. Me parecía todo aquilo horrible (...) (H 498).

Lo cierto es que para la mayoría supone una gran decepción¹⁹⁰: “(...) Unha desilusión... Pensaba que sería un país bonito. Chegamos alí hacia o oscurecer... Había unha iluminación fenomenal alí... Aquello parecía un paraíso, ¿no?, porque aquí [Galicia] non había alumbrado, non había televisión, había radio, pero alumbrado público non había, xa había luz eléctrica, ¿eh?, era no 1958. (...) E logo sí, ó que foi día pois víase que aquilo parece que se viña abaixo por alí, pero bueno, cuando cheguei a Caracas si me sentín ben, ¿eh?...” (EA 21: Álvarez).

Aunque, también hubo a quien le pareció *el país de las maravillas* ante la novedad y en comparación con lo que habían dejado atrás:

A verdá é que cando cheguei, todo..., porque iba desta aldea. Esto hoxe é unha cousa, pero cando marchamos... era outra... íbamos cos ollos pechados, pechados de todo, de todo. Entonces para min era todo de novo, todo bonito, todo un país de flores... (EA 53: Josefa González).

Otra cuestión, que unida a los ranchos y la pobreza aparente se convierte en un escollo a superar, es el calor, un calor agobiante y húmedo: “Cando chego a Venezuela verdadeiramente foi algo sorpresivo porque alí, si digo a verdá, si houbera tido plata para regresarme eu regrésome. A primeira impresión foi o calor, un calor horrible, horrible” (EA 51: Pousa).

(...) e entón ó chegar pois claro... un sitio diferente, moita calor, que na Guaira fai moita calor... en Caracas non tanto, pero na Guaira fai bastante calor, e entón si, unha cousa así moi diferente, nós íbamos de eiquí do

¹⁹⁰ Algún entrevistado confesó que al llegar y ver aquel panorama, incluso llega a pensar que se vivía mejor en Galicia: “Pero, bueno, que a desilusión é tremenda. Porque como vivíamos aquí, vivíamos moitísimo millor que como fumos para alí, alí ó principio” (H 275).

inverno (...) salimos de aquí no mes de febrero e aquel impacto é fuerte...” (H 315).

En esta primera toma de contacto con el país y con la realidad del mismo, los negros también llaman mucho la atención y alguno confiesa haberse quedado “un poquito alucinado al ver a aquella gente ‘de color’, porque el color de allí no es como el nuestro. Pero todo ha sido acostumbrarse y adaptarse a ellos” (H 750). Para la mayoría es la primera vez que ven un negro en su vida y les impresiona a la vez que les intimida:

(...) o chegar a Venezuela chega [a] un país donde hai puro negro... e un non estaba costumado a relacionarse (...) con ese tipo de xente, cos negros... ver os negros eses impresionoume bastante, non quero decir que sean mala xente... (H 1031).

(...) quizá o desembarcar na Guaira, que así se chama o puerto de Caracas pois... muy sucio aquello, como muy negro como... muito calor e... ver a xente de color que eu non estaba acostumbrado, aquí nunca había visto (...). Pues esos, esas cousas quizá me impresionaron un pouco (H 1128).

Al desembarcar tuve algún problema con la gente ‘de color’, porque yo no llevaba mucho dinero conmigo. Solían esperar a la gente de los barcos y, como ocurre aquí, en España y en todas partes se ofrecían a llevarle a usted las maletas del barco hacia fuera, donde se desembarca, que es en la Guaira, y yo me opuse, porque no me hacía falta que estos señores me acompañaran y no tenía los medios de darles una propina o lo que ellos me pidieran (H 750).

Por la mañana, se comienza a abandonar el barco tras el requisito obligado de la revisión del pasaporte, y el primer contacto con la policía venezolana inspira cierto temor: “(...) era no 1958. Dormimos no barco e ó amanecer, pois empezaron as autoridades a facer o desembarque e subiu a Guardia Nacional, eso xa nos diu un pouco de puff..., pero, bueno, non era que nos trataran mal” (EA 21: Álvarez).

No se tiene constancia de que muchos gallegos llegaran al puerto de La Guaira ilegalmente como polizones. Este fue el caso de Antonio Cañizo, de Verín, Ourense, que en 1956 subió a bordo del buque *Santa María* en el puerto de Vigo, utilizando una tarjeta de visita que le habían facilitado en una agencia de viajes y escondiéndose donde podía. Durante la travesía trató de pasar desapercibido y no cometer imprudencias. No podía ir al comedor, pero sí consumir en el restaurante y dormía siempre encerrado en un retrete. Así

hizo el viaje sin ser descubierto, pero el momento más delicado era el de desembarcar, ya que no podía echarse al agua y nadar hasta la orilla, para no ser visto y capturado por los vigilantes del puerto, por ello tuvo que recurrir a la siguiente estratagema: como el barco portugués seguía su ruta a otros puertos americanos, los pasajeros que proseguían su viaje podían obtener una tarjeta de visita a tierra. Antonio se puso de acuerdo con uno de estos pasajeros con el que había hecho amistad durante la travesía y éste le envió el pase a bordo por medio de otro viajero. Una vez le entregaron la tarjeta, Antonio bajó y se la devolvió. Así pudo entrar en Venezuela, pero “(...) por la misma naturaleza del viaje y la falta de papeles que acreditaran y de trabajo, anduve en Caracas un tiempo con las manos metidas en los bolsillos, pero no por sentir frío en ellas. ¡Porque los pantalones me caían por lo flaco!” (Contiña, 1982: 133). Lo cierto es que en la Venezuela de aquellos años todo era posible y, una vez en el país, se podía regularizar casi cualquier situación.

En el puerto, a aquellos que ya cuentan con familiares o amigos en la capital les esperan, les asisten en los primeros trámites, les facilitan o buscan alojamiento y también les ayudan a encontrar trabajo. Estas redes familiares y de paisanaje contribuyen a paliar la desorientación inicial del recién llegado.

Cheghamos alá e estaban todos esperándome na ‘Ghoaira’. É onde chega [o barco], como aquí a Coruña. Estabamos todos, estaban os amigos do meu marido na Ghoaira cando cheghei (H 275).

Al llegar, mi hermana nos tiró dinero al barco metido dentro de una naranja para poder salir [del barco], no sé, alguna cosa tendríamos que pagar al salir (H 751).

Los que no tienen a nadie esperándoles, con poco dinero en la mayoría de los casos y total desconocimiento del medio, deben resolver por si solos los inconvenientes que se le vayan presentando:

(...) cuando llegué a La Guaira tenía tanto miedo que no quería bajar, era la primera vez en mi vida que veía tantos negros, no quería bajar, no quería bajar del barco, bajé del barco sin ver a nadie, sin conocer a nadie y un montón de gente, una marea de gente allí toda pero yo no, no tenía ningún conocido (...) (H 1054).

En el trayecto desde el Puerto de La Guaira a la ciudad de Caracas, aunque la impresión sigue siendo negativa¹⁹¹, la mayoría se sorprende ante la gran cantidad de coches¹⁹², las grandes autopistas, los enormes edificios, etc.:

Bueno, o país, cando cheguei o puerto da Guaira foron os coches, nunca vira tantos coches. E a autopista de Caracas, da Guaira a Caracas que se pasaba por onde o palacio de Miraflores e por onde as Torres do Silencio. Nunca vira eses edificios tan altos... (H 1152).

(...) A única cousa que nos chamou máis a atención era a autopista, que hoxe hainas aquí, porque debía ter oito canales, catro pa subir e catro pa baixar. A autopista Caracas-La Guaira si estaba feita... E encontrar os controles para pagar o peaje. Eso foi o que me chamou a min a atención, que despois Caracas, nada, que Caracas... non había, as carreteras estábanas facendo (EA 50: Arias).

Aunque la mala impresión inicial tampoco se disipaba en los accesos a la capital: “(...) había en todos los alrededores... de Caracas..., nunca había visto yo en mi vida casas hechas con cartón, con latas, con tablas... suciedad en las calles como había y el calor aquel sofocante (...)” (H 1090). El escritor y exiliado español José Antonio Ríal, describe así la llegada esta ciudad en su novela *Venezuela Imán* (1961: 36):

Caracas recibe al extraño mostrándole primero sus miserias, sus ranchos multicolores que se escalonan en los cerros y forman una perspectiva pintoresca, una especie de belén vivo e hirviente.

Pero también hubo quien vio el lado positivo, sobre todo si se llegaba de una vida de escasez que todavía caracterizaba la vida cotidiana en Galicia, al ver que: “las colillas de los cigarrillos estaban tiradas en el piso [suelo] casi a la mitad”. Pensó que “este país era muy rico” (E1:130). Antonio Purriños, en 1956, también se quedó con el lado positivo de lo que observaba:

(...) llegué a Venezuela y allí el nivel de vida que había allí yo me... ya me sentía rico allí porque sólo ver el ambiente que había de coches todos americanos en la calle, los taxistas tenían unos... se llamaban unos “haigas”, enormes, pero aquel nivel de vida ya te quedabas... cuando aquí [Galicia]

¹⁹¹ “La primera impresión era muy negativa. Íbamos subiendo a Caracas desde La Guaira y al ver todos aquellos ranchitos nos preguntábamos ¿Dios mío, donde nos metimos?” (R1:53).

¹⁹² “Aqueles coches que... a sazón os nosos eran cativiños, aqueles eran enormes de grandes e... esa foi unha impresión para min” (H 1128).

no había más que motos y motocarros y carros de mulas y eso, y llegar allí y ver aquel ambiente dices: coño, yo aquí yo ya me siento rico... (H 1214).

3.2.3. Aduana, trámites y reconocimiento médico

Al día siguiente o aquella misma tarde se debía regresar a buscar el equipaje y entrar en contacto con “la realidad del cambio de país”, debiendo en muchos casos ir aprendiendo sobre la marcha los códigos de comportamiento locales y hacer uso del soborno para evitar que les fueran confiscados objetos “de más valor sentimental que material”, que les ayudarían a mantener vivo temporalmente el recuerdo de la tierra: jamón serrano, queso, chorizos, conservas, aguardiente, coñac, etc. “Para no desembolsar dinero o parte de lo traído extra, no faltaron mujeres que desembarcaron con rosarios de chorizos a la cintura, tapados por sus vestidos” (Contiña, 1982: 131).

Entón (...) había que facer, que había que facer cantas cousas, entonces o meu marido deulle alí a un policía, daquela non sei cantos cartos. Por baixo, arreglou, non houbo que facer ninguna cousa, doulle non sei que cartos que o home colleu e borrou aquela letra e puxo outra (H 275).

Las agencias, ubicadas tanto en España como en Venezuela, gestionaban los trámites legales para emigrar y para entrar en este país. Sin embargo, no todos los emigrantes contaron con el apoyo de gestores para la realización de las diligencias finales que permitían el ingreso en Venezuela, muchas veces porque no podían costearlos.

Ya en territorio venezolano, en los primeros días debían presentarse en las oficinas de emigración y pasar nuevamente un reconocimiento médico cuyo resultado les permitiría ingresar definitivamente en el país: “(...) las mismas personas que nos arreglaron aquí [Galicia] tenían contactos allá [Venezuela] porque íbamos a Extranjería y allí nos arreglaban, primero al médico a ver si la sangre... si llegáramos bien, llevábamos los papeles de aquí, nos vacunaban y a los tres días de vacunarnos íbamos a recoger esos papeles del resultado de las vacunas, de entrar bien al país” (González Fernández, 2005: 86).

En el ya mencionado informe de 1956 del Ministerio de Sanidad sobre la salud de los inmigrantes se recomendaba considerar el bocio simple endémico como causa de rechazo de los inmigrantes que lo padecieran, al igual que a aquellos que hubieran sufrido tuberculosis. Rechazar las cardiopatías, “aún las bien compensadas. Igualmente las enfermedades de los vasos. Las hernias, varices, varicoceles, hidroceles y eventraciones, deben de ser cuerdos antes de conceder visa. Rechazar los que presenten lesiones cicatriciales de Tracoma. Las mutilaciones de falanges o dedos, no necesariamente causan inaptitud”. Para finalizar insisten en que se tenga en cuenta el aseo personal, porque a buena parte de los que examinaron los consideran “personas sucias, reñidas con los más elementales hábitos de higiene” (Gambús y Tovar, 1956: 6).

En un artículo publicado en el periódico *El Heraldo* (18/03/1950), se denuncian como muy lentos los procedimientos del Instituto Agrario Nacional (IAN) para la revisión médica de los inmigrantes, diciendo que acarreaban molestias extremas y que varias personas se hallaban allí desde las tres de la tarde del día anterior, esperando a que les entregasen las fichas numeradas para lograr acceder a la revisión médica, un proceso que “(...) se inicia en penosas condiciones (...) y finaliza después de recorridas varias dependencias sanitarias situadas lo más equidistantes posible (...) con el otorgamiento del respectivo Certificado de Salud [en] un lapso de más o menos doce días de duración” (González Fernández, 2005: 86).

Vicente Barcia Portela, último presidente del *Centro Gallego* antes de la unificación en 1960 de las tres sociedades gallegas existentes en Caracas en una sola, llegó en 1950 a La Guaira en el barco *Auriga*, cuando Venezuela demandaba mano de obra especializada. Vicente Barcia cuenta que llegó con todos los papeles en regla y debió de pasar por los trámites requeridos para obtener la visa que le permitiría residir y trabajar en el país: “(...) Al llegar, el que tenía dinero pagaba una pensión en El Conde, y a los demás nos llevaban a unos barracones que había en *Sarría*, especie de tiendas de campaña donde nos daban todas las comidas. Teníamos que ir al Instituto Agrario Nacional, donde nos hacían todos los exámenes de salud general, nos vacunaban, y, sólo entonces, nos daban el certificado que indicaba que estábamos aptos para trabajar” (Aguirre, 21/03/1999).

Durante unos años, en la década de 1950, hubo en *Sarría*, barrio situado en las proximidades de la avenida Andrés Bello de Caracas, barracones (18 según algunos informantes) para alojar aquellos inmigrantes que entraban en condiciones precarias o a través de la inmigración dirigida que llegaba bajo los auspicios del gobierno venezolano. Era una especie de “hotel de inmigrantes” donde se llevaba a hombres y mujeres y se les daba alojamiento y comida, antes de ser radicados en las zonas del país previstas por el gobierno. Según la mayoría de los informantes, las condiciones de vida allí dejaban bastante que desear: “(...) eran unos barracones con unas planchas de zinc arriba, cuatro tablas de los lados y la gente para orinar y hacer sus necesidades tenía que ser allí, ¡no tenían nada! [...] en Sarría, arriba en el cerro, decían que de noche llevaban a la gente y la maltrataban, los esperaban, les pegaban y le quitaban la plata (...) (González Fernández, 2005: 101).

Manuel Ramos, expresidente de la Hermandad Gallega, cuenta que a Sarría llevaban a todos aquellos que llegaban sin recursos y que algunos gallegos como él, ya residentes en Venezuela, periódicamente se acercaban hasta allí para ver si había algún conocido, en cuyo caso lo sacaban de ahí y lo llevaban a una pensión de paisanos, donde era alojado y le fiaban hasta que encontrara trabajo y pudiera pagar:

(...) yo me acuerdo en la década de los 50, sobre todo en la primera parte (...) Entonces llegaban esos barcos cargados y los iba a recoger el Instituto Agrario Nacional y los llevaba para unas barracas aquí cerca de donde está la Hermandad Gallega..., en Sarría. Había unos barracones ahí grandísimos, donde los tiraban ahí y les daban de comer mientras no encontraban trabajo... Entonces ahí nos acercábamos a ver si había alguien conocido, en tal caso lo llevábamos para la pensión, se le pagaba, o mientras tanto no podían pagar la pensión, se le fiaba, ya que la pensión era de gallegos y se le buscaba trabajo... hasta el año 64 o 65 se conservaron esas barracas. Después ya no... (EA 2: Ramos).

Luis Noya, hijo de Juan Noya Gil, autor de *Fuxidos* y hermano de Óscar Noya (Secretario de Cultura de la HGV en los años sesenta) también fue conducido hasta Sarría

a su llegada en 1950, para formalizar la entrada en el país antes de ser recogido por su familia¹⁹³, ya residentes en Caracas:

Fumos a un barrio en Caracas donde alí me tomaron nota da filiación miña... a un campamento, vamos a chamar así... En Sarría, sí... Era un campamento para emigrantes, que tiña uns barracóns..., pero naturalmente no meu caso... foi namais que para tomar nota da miña filiación, do meu nome, dos datos máis tal... Porque xa alí meu irmao fixose cargo de min. Os que non tiñan a donde ir podían... quedarse alí a vivir ou irse para outro lado... (EA 17: Noya).

También Saturnino Cuquejo, quien, como ya se ha dicho, con el paso del tiempo se convirtió en uno de los empresarios más importantes y exitosos de Venezuela, referencia y casi leyenda dentro de la colonia gallega de Venezuela, pasó por Sarría:

(...) A los que íbamos por el Instituto [Agrario Nacional], ya al llegar, con el barco atracando y ya nos llaman por altavoz. Entonces ya llegó un funcionario del gobierno..., [que se hizo cargo de nosotros] nos bajaron y nos llevaron (...) para Caracas, a una residencia casi estilo cuartel, pero bueno..., como si fuera un cuartel, pero donde se podía dormir y después las mujeres en un lado y los hombres en otro. (...) En Sarría, sí. (...) El gobierno... pues nos ayudaba a conseguir un trabajo que se pedía y a la vez, pues nosotros íbamos a buscarlo, como casi hicimos todos. Al día siguiente nos dieron para pagar un taxi para ir a buscar el equipaje a la Guaira... (EA 16: Cuquejo).

En la década de los cincuenta el gobierno venezolano hizo muy poco para seleccionar o dirigir esta inmigración, que podríamos llamar *espontánea*, ya que el extranjero iba por su propia cuenta y riesgo y debía defenderse como le fuera posible sin contar con ayuda alguna del Estado venezolano. Incluso aquellos que llegaban con un contrato de trabajo facilitado por un Consulado de Venezuela en España se encontraron con que una vez en ese país, dicho contrato no era garantía de un empleo seguro y que

¹⁹³ La familia Noya fue otro caso de emigración en bloque, en este caso todos a Venezuela en la primera mitad de los años cincuenta como cuenta Luis: “(...) Eramos 5 irmaos..., todos estuvemos alá, todos... Foi Óscar, fun eu, de segundo, foi meu irmao Rodolfo de terceiro, miña irmán Violeta de cuarta e miña irmán Olga que foi a última en chegar. Xa chegou no... 54 ou 55. E miña irmán Violeta no 52, e os tres primeiros no ano 50. Alá están, xa morreron dous, claro... Morreu Óscar e morreu miña irmán Violeta. O máis vello e a máis nova dos irmaos... E logo xa hai cantidade de sobriños, algún mui ben situado. Outros son emigrantes, están vivindo en Estados Unidos, en Boston, hai outro nos Angeles... un que é mestre na Universidade Central... é o catedrático de parasitoxía na universidade, el e a muller teñen a cátedra... é médico, pero non se dedicaron a medicina en sí, á investigación os dous... Están na UCV...” (EA 17: Noya).

después de pasar por los barracones de *Sarría*, debían buscarlo por su cuenta, tal como informaba el Cónsul de España en abril de 1956:

Otro punto importante de la inmigración es que no son pocos los que llegan a este país con un contrato de trabajo firmado ante un funcionario venezolano en el Consulado de Venezuela en España. En estas condiciones creen, y es lógico que así lo crean, que van a ser colocados inmediatamente por el Instituto Agrario Nacional o una de sus correspondientes delegaciones. Pero no sucede así; al llegar, les quitan el contrato firmado y los llevan a unas barracas en la zona denominada SARRÍA en donde les dan manutención durante un mínimo de 15 días, ascendiendo el gasto de esta manutención a un bolívar de comida estando el local en que tienen que permanecer en condiciones higiénicas duramente deficientes. Una vez transcurridos 15 días, o a lo más un mes, les obligan a abandonar el local y sin ninguna recomendación o protección les dicen que busquen ellos por su cuenta trabajo¹⁹⁴.

Excepto unos pocos que llegaron a través del IAN, la mayoría no fueron como inmigrantes, sino que entraron en el país como transeúntes, pudiendo luego legalizar su situación sin mayor problema. Para obtener la *visa de transeúnte*, desde 1954 no se exigían otros requisitos -a españoles, italianos y portugueses- que tener certificados de buena salud y buena conducta y ser menor de 35 años. Esta visa tenía una validez de seis meses y en el caso de los españoles, al cabo de un año podían obtener la de *residente*, que tenía carácter indefinido -a menos que el titular permaneciera dos años o más fuera de Venezuela-.

Hai que (...) levar o pasaporte, despois che arreglan os papeles, e despois déixalos alí e despois xa che dan, primeiro *transeúnte*, e despois si te portas ben ou tal, pois dante *residente*, e despois tu xa solo tes que facer solo a cédula que lle chaman alá, cada cinco anos, porque... pero primeiro... o primeiro ano hai que ir cada... cada pouco tempo, no me acordo... nós tivemos suerte, que mira, no primeiro ano xa nos deron residentes... e despois facíámolo cada cinco anos na Extranjería (H 315).

Alá presentarse, o mesmo día se podías ou pra o outro día, presentarse no Ministerio do Interior, 'Extranjería' que se chama alí, e alí xa che daban un permiso pra quedarte; a min tuvéronme moitos anos a seis meses... logo de eí, aos cinco ou seis anos, fixéronme xa residente (H 314).

¹⁹⁴ AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe del Cónsul General de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre bonos de repatriación. Caracas, 26 de abril de 1956.

3.2.4. Estado de Residencia en Venezuela

En 1961, la mayor parte de los gallegos, al igual que la mayoría de españoles, estaban instalados en el Distrito Federal (58,55%) y en el Estado Miranda (17,46%), que forman entre ambos, el **Área Metropolitana de Caracas**; en ella se asentó el 76% del total, atraídos por el alto desarrollo de las actividades comerciales, financieras e industriales. Otros Estados con porcentajes muy inferiores, que en ningún caso superaron el 5% de españoles, fueron los de: Aragua (3,8%), Carabobo (4,4%), y Zulia (2,8%), que contaban con ciudades en pleno desarrollo como Valencia y Puerto Cabello en Carabobo o Maracay en Aragua. En el caso de Zulia, la explotación de reservas petrolíferas en el lago Maracaibo hizo de la capital del Estado un importante centro industrial y comercial. En los demás estados hubo una escasa presencia de españoles. “En Venezuela sólo hay seis o siete ciudades importantes. El resto es monte y culebras, como dicen allá” (H 1234).

Según un informe del Consulado español en Caracas de 1956, los residentes españoles en el Distrito Federal en 1950 eran 26.272, que representaban el 70% del total en el país. Cinco años más tarde, en 1955, había 67.964 españoles en Caracas que seguían representando el 70% del total en Venezuela (97.091). En dicho informe se recomendaba que los nuevos inmigrantes deberían dirigirse al interior del país para contribuir al desarrollo “industrial, minero o agropecuario” de otras poblaciones y no participar en la saturación de las ciudades más habitadas, como Caracas:

La mayoría de los que llegan a estas tierras se quedan en la capital, Caracas, o a lo sumo, en dos o tres poblaciones más importantes como Maracaibo, Barquisimeto, Valencia (...), creando para los mismos inmigrantes y para el país un agudo problema de núcleos numerosos de personas sin trabajo (...). Por eso, es preciso que traigan la intención de proyectarse hacia el interior del país, aunque hay que reconocer, que esto es muy duro y descorazonante, ya que, fuera de las poblaciones más importantes, el urbanismo, la sanidad, los transportes son de lo más rudimentario o carecen de ellos y piensa el inmigrante que no viene a tierras tan lejanas, abandonando su patria y familia para vivir en tan malas condiciones y con no muchas posibilidades de hacer un capital. Este es uno de los problemas, pues las ciudades se saturan y rechazan toda nueva inyección por muy sana, fuerte y vigorosa que sea la que le ofrece la llegada de nuevos contingentes inmigratorios. Así pues, hay que contar con el desarrollo industrial, minero y agropecuario de otras zonas que traerán, a su vez, el desarrollo de otras poblaciones que

pueden convertirse en un futuro no lejano en rivales de las que hoy figuran en primera línea¹⁹⁵.

Cuadro 29. Censo de 1961: españoles según el Estado de residencia en Venezuela.

VENEZUELA	Espanoles	%
Distrito Federal	79.035	58,55
Anzoategui	2.319	1,72
Apure	121	0,09
Aragua	5.133	3,80
Barinas	289	0,21
Bolivar	1.410	1,04
Carabobo	5.965	4,42
Cojedes	408	0,30
Falcón	1.602	1,19
Guárico	1.768	1,31
Lara	3.194	2,37
Mérida	540	0,40
Miranda	23.573	17,46
Monagas	552	0,41
Nueva Esparta	278	0,21
Portuguesa	1.251	0,93
Sucre	1.102	0,82
Táchira	547	0,41
Trujillo	461	0,34
Yaracuy	1.606	1,19
Zulia	3.746	2,78
Territorios o Dependencias	82	0,06
TOTAL	134.982	

Fuente: Berglund-Thompson, Susan (1980: 203).

Hubo algún caso como el de José Cortés, que llegó a Venezuela en 1956 y se trasladó a Puerto Cabello, donde ya residía una hermana suya. No le faltaban comida ni alojamiento, pero ante la dificultad para encontrar trabajo en esa ciudad decidió trasladarse a Caracas, donde las posibilidades siempre eran mucho mayores: “Ó chegar inmediatamente trasladámonos a Puerto Cabello que era onde estaba a miña irmán e tiña unha pensión... os primeiros días e as primeiras semanas vivinas alí, pero claro, elí non había traballo, é que non había forma de haber traballo, tu pedías traballo, era como si non o pediras porque nesa época non... a verdá é que non o había..., era bastante difícil encontrar traballo. (...) despois un día decidín marchar de Puerto Cabello (...) pra Caracas (...)” (H 312).

¹⁹⁵ AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado de General de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores. Asunto: datos sobre emigración. Caracas 6 de junio de 1956.

3.2.4.1. Caracas, “ciudad capital”

Una vez llegados al puerto de La Guaira, la mayoría no tenía suficientes recursos para trasladarse más allá de Caracas en busca de trabajo, alguno incluso confesó haber hecho a pie los 17 kilómetros que separan la ciudad del puerto. Además, la capital era la ciudad que ofrecía mayores posibilidades de trabajo, ya que centralizaba las actividades comerciales y administrativas y una incipiente industria concentrada fundamentalmente en Caracas y alrededores. Por otra parte, un buen número de los recién llegados contaban con parientes, vecinos o conocidos instalados allí, que les proporcionaban alojamiento e información sobre el mercado laboral.

Yo quería salir de esto... buscar otra cosa mejor, y allá en el pueblo aunque podía trabajar, era solo en el campo y en el de otras personas, pues mi familia no tenía tierras... Cuando llegué a Caracas me gustó mucho. En mi pueblo solo había cinco calles, y aquí todo luces, era maravilloso. Y me quedé... yo no quería ir de nuevo al campo, quería quedarme en esta ciudad que en aquel entonces me pareció, bueno y me sigue pareciendo preciosa... Me daba igual en lo que trabajara. Primero fui zapatero y conocí a muchos gallegos como yo, me metí en el ‘Gremio de Zapateros’ (Fernández Morales, 1992: 97).

Una vez en Venezuela, son pocos los que se instalan en el medio rural. Las duras condiciones de vida en el campo y el clima extremo los desaniman, por lo que se quedan en Caracas realizando otro tipo de trabajos, no tan duros y mucho mejor remunerados: “Llegué a Venezuela en 1952. Nosotros nos habíamos dedicado a cuidar la tierra allí en Galicia, y claro, al principio ese era también nuestro deseo al llegar, y bueno, pusimos mucha ilusión, tanto mis primos, como mi mujer y yo... Pero oiga, eso es muy duro. Al final, con los ahorrillos que llevábamos, abrimos una pensión...” (Fernández Morales, 1992: 279).

No resulta ninguna sorpresa que, ante las condiciones adversas, se abandonara el campo para trasladarse a la ciudad. El panorama descrito sobre las condiciones de vida en el interior venezolano (donde el Gobierno ofrecía tierras) por parte del Consulado español en abril de 1960, era bastante desolador:

(...) las tierras ofrecidas están en parajes lejanos, sin vías de comunicación y, si las hay, son malas e inservibles durante parte del año a consecuencia de

las lluvias, no pudiendo exportar los productos perdiéndose las cosechas o vendiéndolas a precios ruinosos impidiéndoles hacer frente al pago de los plazos fijados, compra de semillas, herramientas, etc. Consecuencia de todo esto es el éxodo del campo a la ciudad, dando origen al aumento constante de obreros sin trabajo, mientras el campo se halla abandonado. Mientras este país no haga carreteras, ferrocarriles, caminos vecinales, el vivir en el campo a donde no llegan los más elementales medios de Sanidad, educación y bienestar, los grupos que en él viven tendrán una vida no mucho más avanzada que cualquier tribu indígena¹⁹⁶.

La tendencia inicial de los gallegos fue la de instalarse en Caracas y su área metropolitana, donde eran recibidos por paisanos, familiares o amigos que les hospedaban o ayudaban a encontrar alojamiento y trabajo, orientándoles sobre el mercado laboral. Los que carecían de esa ventaja debían buscar un lugar u organización que les permitiera dar los primeros pasos en la nueva sociedad, por lo que recurrirán a alguno de los centros gallegos ya instalados en la capital.

(...) a colonia gallega radicábase fundamentalmente en Caracas... había moitos galegos que tiñan medo a salir ó interior, que creían, bueno que as culebras..., que si a xente miraba mal a un, que se metían con un..., incluso algúns creían que había indios. Sí, indios habíaos, pero na parte indíxena de Maracaibo, aínda os hai hoxe, pero son indios civilizados, á súa maneira, pero sí. E sin embargo pois, o negocio estaba máis fácil de explotar no interior que en Caracas, era máis fácil. Ahora, o clima de Caracas é excepcional. Outros tamén non querían salir co medo a encontrarse un clima mui malo. Había partes que había un clima mui malo... (EA 21: Álvarez).

Caracas ocupa un valle que se extiende de este a oeste, rodeado de montañas y cerros y separado del mar Caribe por la cordillera de la Costa, cuyo punto más emblemático es *El Ávila*, una formación montañosa que sobrepasa los dos mil metros de altura: [Caracas] “é un val..., hai moita zona montañosa... Se é habitado por xente de poder adquisitivo alto chámanse *colinas* ou *lomas*, e se é habitado por bueno, pola xente máis miserable, son *cerros*... En Caracas ó lado da pobreza máis... increíble, ves a ostentación tamén máis... increíble” (H 1038).

En la década de los cincuenta, Caracas experimentaba una profunda transformación urbana. Las obras públicas realizadas en esa época en el Distrito Federal representaron una

¹⁹⁶ R-5962, Exp. 11. Informe del Consulado de España en Caracas sobre situación económica e inmigración. Caracas, 22 de abril de 1960.

inversión del gobierno de Pérez Jiménez de dos mil millones de bolívares. Se construyó la Autopista Caracas-Maiquetía, El Valle y el Este, el puerto de La Guaira y sus instalaciones, se incorporaron al Acueducto de Caracas las aguas del río Tuy, se hicieron las subestaciones telefónicas y sus instalaciones, “la ciudad vacacional Los Caracas (en el litoral), el teleférico de El Ávila incluyendo hotel y estaciones, hospitales, liceos, escuelas y más de 20.000 viviendas para la clase pobre” (Troconis, 1993: 242-243). Además de numerosas avenidas en Caracas, enlaces viales, urbanizaciones, parques, zonas verdes y la Ciudad Universitaria.

Ente 1950 y 1960, debido al déficit de viviendas y a los altos precios de los solares urbanos, se produjo un gran auge en la construcción de edificios de apartamentos para la venta y alquiler, que cambiaron radicalmente el paisaje caraqueño.

(...) Caracas pues era agradable, aparentemente desordenada porque, desordenada bien entendido, (...) llegó Pérez Jiménez, el hombre puso en marcha el país y se veía que el progreso, bueno pues, se tumbaban casas, se hacían otras, se tumbaban barrios para hacer avenidas, para esas cosas y se veía pues un poco desordenada (...) (EA 16: Cuquejo).

El escritor gallego Eduardo Blanco Amor, que en 1953 residió durante unos meses en la capital venezolana, manifestaba en una entrevista en la televisión, realizada en una visita posterior en enero de 1979, que echaba de menos aquella Caracas (de principios de los años cincuenta) tan manejable y exótica en la que las modificaciones del paisaje urbano eran continuas:

(...) añoro esas cosas que, claro, la función de un viejo es añorar, como era aquella Caracas tan de bolsillo, tan manual, tan..., donde uno encontraba todavía gente que vendía fruta en la calle o que vendía orquídeas, el levantarse temprano y meterse por ahí por donde yo vivía, que era en las continuidades de la Plaza Bolívar, y encontrar el café con las mismas gentes y moverse así en un ambiente como consabido, ¿no?, esto se frustra al llegar ahora. Ya... empezaba entonces. Yo conté en una crónica de las que escribí desde aquí, que en Venezuela ocurría esto, usted se citaba con un amigo para irse de jarana en una esquina y en una calle y volvía a la semana y no estaba ahí ni la calle ni la esquina, ponían unos monstruos con unas bolas de plomo que deshacían, no sé, trescientos años de adobes coloniales. Bueno, entonces este gigantismo inmediato y un poco atolondrado, un poco inarmónico, pues sí, producen ahora una especie de dificultad de adaptación rápida, pero me encuentro aquí..., me encuentro que estoy ligado por estos

dos extremos de, no hay extremos que hablan derecho, estos dos extremos topográficos, es decir, estos dos amigos míos con los que yo dialogaba en aquel entonces. Entonces, el reencuentro, con algunos de mis paisanos gallegos, el reencuentro con Caracas se ha humanificado, supera ese encanto de los encuentros de las cosas, para encontrarse los hombres¹⁹⁷.

Las parroquias del centro de la capital: Santa Teresa, Santa Rosalía, Candelaria, El Conde, Catedral y San Juan entre otras, fueron los lugares de residencia iniciales de los gallegos (Contiña, 1982: 134). Especialmente en la Candelaria¹⁹⁸, en el centro de Caracas, fue donde se instalaron multitud de gallegos y españoles en general. Con los años, muchos de aquellos que no retornaron, cuando su situación económica hubo mejorado notablemente, fueron mudándose a las zonas más exclusivas situadas en el Este de la ciudad:

Pregúntaslle inda hoxe á xente que (...) están retornados, ¿e vós onde vivíades en Caracas?... e dinme pois na Candelaria, na zona da Candelaria... Ademais a xente que foi progresando economicamente pois... tratou de... bueno de mellorar economicamente e entón vaise a zona este de Caracas, a zona este... barrios residenciales, de chalés ou pisos, confortables chalés que alá chámanse *quintas*... (H 1038).

Caracas, una ciudad caótica y desordenada, no responde a lo que se esperaba de la capital de un país que se suponía era tierra de oportunidades para el inmigrante: “(...) me decepcionou en principio Caracas, a cidade..., Caracas pareceume en principio caótico, ou

¹⁹⁷ Entrevista a Eduardo Blanco Amor (enero 1979) en Venezolana de Televisión (2º canal). Programa: *Diálogo sobre la poesía y los poetas*. Intervienen: Leopoldo Silva (presentador y moderador), Eduardo Blanco Amor (invitado especial), Carlos Gotberg, Luis Pastori y Alexis Márquez Rodríguez.

¹⁹⁸ “(...) [En la Candelaria] no solamente hay buenos sitios para comer. Sus habitantes la han convertido en buen lugar para adquirir pescado fresco, pan portugués y churros. Hay fábricas de calzado hecho a mano, buenas tiendas de ropa y telas para decoración. Este barrio está habitado en su mayoría por españoles que han hecho excelentes migas con los venezolanos. La Candelaria no se muere, pese a la indiferencia de los gobernantes, que no han tenido energía suficiente para conservar como se debe a esta tradicional parroquia caraqueña, sitio inicial a donde llegaron la mayoría de nuestros inmigrantes, especialmente los españoles. (...) Un enorme grupo de españoles no han salido en 40 años de sus dominios de La Candelaria. Allí han nacido y crecido sus hijos y allí se han quedado para siempre. Suelen jugar billar en un club de la Esquina de Alcabala, tomar vino en las barras de las tascas, jugar ajedrez en la plaza y reunirse en grupos en las esquinas. Las mujeres suelen hacer tertulia a las puertas de las pescaderías, en las pastelerías o en el parque. Se enredan siempre en largas conversaciones sobre la familia que quedó atrás. Recuerdan su pasado y suelen pasear con sus nietos y bisnietos por las calles de la parroquia” (“La Candelaria paraíso de los españoles”, El Nacional, 03/08/1994).

“La Candelaria representa para un gallego lo más parecido a la Little Italy de Nueva York o su vecina Chinatown. El bar A Nosa Terra casi linda con el restaurante As Burgas. A mediodía, brotan a gritos las típicas tertulias futbolísticas. Si cierras los ojos, te sientes en el Franco santiagués, la Ruanova de Lugo o en la mismísima Franja coruñesa” (Lugilde, 27/05/2001).

sea unha cidade cun urbanismo de tolos (...) en principio decepcionoume moitísimo...” (H 1038).

Aunque eso sí, casi todo el mundo destaca el clima privilegiado¹⁹⁹ que la capital disfruta con respecto a casi todas las otras ciudades venezolanas. Un clima mucho más suave que el de Valencia y que el de las localidades costeras, donde el calor es agobiante durante todo el año: “Notei diferenca porque Caracas é máis fresco, é un clima máis fresco, e en Valencia fai moita calor; en Valencia tanto fai calor de día coma de noite. Eso foi o que máis extrañei eu, pero vivíase máis tranquilos porque non había tanta bulla, non había tanto desorden, non había tanto. Era un pueblo moi bo e Caracas é a capital e hai moito... Moitas cousas desas” (H 320).

3.2.4.2. El Junquito

Un caso curioso de asentamiento de gallegos en Venezuela fue *El Junquito*. “Un pueblo gallego en las entrañas de Venezuela”, situado a unos 20 kilómetros de Caracas, lugar de paso hacia la *Colonia Tovar* (establecida con fines agrícolas y población alemana a mediados del siglo XIX y convertida en destino turístico cien años después). En 1980, de 79 familias que residían en este pueblo, 46 eran de origen gallego (170 personas, sobre un total de 320) que en su tierra eran agricultores y allí son comerciantes que suplantaron a los vendedores de comida nativos.

La calle principal es una sucesión de *puestos de chicharroneras* donde venden productos derivados del cerdo (chorizos, lacón, costilla, tocino, jamón, etc.) junto con algunos otros criollos como arepas, cachapas, jojoto (espigas de maíz sancochadas), constituyendo todo un mestizaje culinario.

José Lavandeira, natural de Ourense, uno de los primeros en establecerse en El Junquito en 1955, explica los orígenes de la presencia gallega en el pueblo: “Me trajo un

¹⁹⁹ “Sempre é vrau e tu levántaste á mañá e hai sol e tu déitaste á noite e aínda hai sol, e cunha chaqueta ou unha blusa, non che fai falta medias, non che fai falta abrigo, non che fai falta chaqueta, non che fai falta nada” (H 319).

hermano mío, el cual llegó a trabajar aquí antes que yo como herrador de acémilas, pues este lugar era punto de contacto entre las colonias agrícolas y la carretera que sólo llegaba hasta aquí. Por entonces había ya algunas ventas de chicharrón en manos de venezolanos a quienes luego desplazamos los gallegos, nos fuimos estableciendo desde entonces, yo soy uno de ellos.” En su mayoría procedían de la comarca de Celanova (Ourense)²⁰⁰, sobre todo de los ayuntamientos de Cartelle y Ramirás, y era frecuente el traspaso de negocios entre paisanos. En los primeros años, criaban ellos mismos los cerdos y hacían *matanzas* al estilo de Galicia²⁰¹: “Es un sitio que hay, que hay muchos gallegos... y se dedican a matar cochinos y hacer chicharrones y chorizos y todo eso...” (H 515).

(...) o *Junquito* era un sitio moi frío e entonces elí mataban cerdos e facían chicharróns coma eiquí e entón o millor esí os domingos íbase elí a... porque elí é más, más fresco o *Junquito* e entonces ibas a tomar un pouco ou a descansar un pouco, e comer unha parrilla, ou esí e comías ca aquilo, pero tipo gallego, non sabes... (H 315).

Fue un lugar de esparcimiento para muchos caraqueños, que aprovechaban los fines de semana para ir a comer y disfrutar de un clima más fresco que el de la capital. También para muchos gallegos, ya que entre sus actividades de ocio estaba la de ir a El Junquito y comer unos productos que eran similares a los de la tierra de origen:

(...) lle chamaban *Junquito*... elí asaban moito cochino, facíanse chourizos, pero xa non eran parecidos ós de eiquí... pero bueno, era unha cousa que máis ou menos, un iba elí traíase aqueles chourizos e bueno, decías bueno, pasan por os de España (H 316).

²⁰⁰ Serafín Portugal también lo confirma: “La mayoría de las ventas de comida y otros en la zona de El Junquito, son de gallegos -ourensanos-, ellos venden cerdo asado al espetón, espigas de maíz sancochadas con sus hojas, tortillas de maíz, las cuales son elaboradas con maíz tierno molido, se presentan como filloas que se acompañan con queso de mano. Estos productos tienen nombres criollos: cochino asado, chicharrón, jojotos, cachapas, etc., no faltando chorizos de primera calidad así como los churros y el chocolate caliente para hacer frente a las bajas temperaturas de los meses de noviembre-febrero, además de una variada gastronomía que se complementa con vino, ron y su cafecito” (Portugal, 2000: 142).

²⁰¹ “Tuvimos una cochinería en las cercanías, la cual dejamos por ser muy trabajosa y al darnos cuenta de que ganábamos más con la venta de chicharrón y carne de cerdo (...) a las gentes de paso por la carretera” (Contiña, 1982: 159).

3.2.5. Las pensiones

La mayoría de las pensiones donde los gallegos se instalaban nada más llegar estaban regentadas por otros inmigrantes y, en muchos casos, pudieron alojarse en ellas sin tener que abonar el precio de la habitación hasta que encontraban trabajo: “En Caracas existían unas pensiones que daban camas y comidas, eran pensiones de gallegos, precisamente la mía la llevaban unos señores de Orense. Al no tener dinero te daban facilidades hasta que trabajabas; te daban comida y te daban dormida. Luego, cuando empezabas a trabajar, lo primero que se sacaba era pagar lo que se debía a estos amos de la pensión” (H 750).

Estas relaciones de solidaridad entre paisanos las confirma también Saturnino Cuquejo, quien pudo disfrutar a su llegada de la hospitalidad que le brindaron unos vecinos, que regentaban una pensión en el centro de la ciudad:

(...) una familia conocida de la casa de mis padres, que eran ahí de Xinzo, tenían una pensión y bueno, fui allí... Y la señora Isaura dijo que no me cobraba: ‘pero bueno, ¿cómo no me vas a cobrar?’, ‘no, tus padres, somos amigos’, ‘bueno, porque seáis amigos, otra cosa es que...’, y yo insistí y le dije: ‘mira, si no encuentro trabajo algún día tendrás que hacerme ese favor, pero hoy tengo con que pagarte y...’, ‘bueno, no te preocupes, porque aquí hay algunos que deben un año de pensión...’ (EA 16: Cuquejo).



Las pensiones fueron un negocio para muchos gallegos, pero también permitieron a los recién llegados tener una referencia y un lugar en el que alojarse. La mayoría llevaba ya las señas de algún familiar, vecino o paisano donde alojarse: “A dueña da pensión era veciña e había varios conocidos alí. (...) levabamos a

dirección e íbamos á pensión. Alí botamos,... eu botei seis anos: comía, dormía, lavado de roupa... e pagaba 7 bolívaes diarios [1958]” (AHA: 11).

Cuando llegamos vivimos en una pensión de un primo mío, las paredes de las habitaciones eran de cartón piedra. Estuvimos allí hasta que mi marido y yo encontramos trabajo en una casa de familia, en la que también dormíamos (R1:77).

Estas pensiones proliferaron en las zonas de La Candelaria, El Conde, Carabobo, Los Rosales, Maripérez o Santa Rosalía, donde la presencia de inmigrantes fue importante. En ellas, en muchos casos, se dormía y cocinaba en la misma habitación: “(...) vivíamos 13 matrimonios juntos..., vivíamos en una pensión y cada matrimonio tenía su habitación. O sea que alquilabas la habitación y... te ponías tu cocinita y allí cocinabas, y tenías la habitación para dormir, y luego trabajabas y venías de noche. Se hacía la comida por la mañana, mi marido llevaba su comida para su trabajo, yo llevaba la mía para el mío, y a la noche pues nos... juntábamos en la... en la habitación” (H 730).

El Dr. Vázquez Gigirey, que vivió en una de aquellas pensiones del centro de la ciudad, ubicadas en las casas coloniales que todavía quedaban y que poco a poco fueron desapareciendo en el proceso de transformación -que más bien podríamos llamar de aniquilación- urbana que sufrió Caracas, las describe de la siguiente manera:

(...) las pensiones eran en el centro de la ciudad, en la parte que diríamos colonial o vieja y esas casas eran todas (...) iguales, eran muy estrechas y alargadas, muy profundas..., la anchura era exactamente un pasillo y una habitación... generalmente a un lado. El pasillo pegado a una pared y una habitación (al otro lado). Todas eran iguales (...) Había una entradita con una silla o dos o así y después comenzaban las habitaciones, después venía un patio donde se supone que en su tiempo estaba la cocina y tal, y seguían más habitaciones. Generalmente hacia atrás había una escalera y había algo más arriba, eso depende. Y en esas habitaciones, pues según el tamaño, vivían dos, tres o cuatro emigrantes. Una cama y un estante donde tenía su maleta... Casi siempre eran casas que alquilaba un gallego y... la convertía en pensión. Muy pocas había, algunas también de nativos, criollos, pero pocas. (...) En estas pensiones... lógicamente... [vivían] gallegos, portugueses o italianos... Y allí vivieron todos muchos años hasta que empezaron a mejorar un poco su vida y la propiedad horizontal se benefició muchísimo... (EA 20: Gigirey).

Viejas casas coloniales, por tanto, fueron alquiladas por matrimonios gallegos para “acondicionarlas” como pensiones. Se subdividían hasta donde era posible, utilizando materiales baratos (madera o cartón piedra) para aumentar el número de habitaciones. Los

clientes eran, en su mayoría hombres solteros y la esposa del dueño se ocupaba de limpiar, lavar la ropa y planchar:

Cuando fue la dictadura, porque de aquellas teníamos una pensión. (...) creo que eran 18 habitaciones. Cuando cogí la casa, era una casa con un terrenito largo para atrás, unos patios en el medio... Bueno, entonces yo, y un canario que era amigo mío, que trabajó conmigo en la máquina, se daba un poquito de maña de carpintero, y entonces empezamos a hacer en aquellos patios habitaciones, en el terreno empezamos a echarle placas al suelo y a hacer habitaciones y llegamos a 18. Y cuando la cogimos, tenía 4 o 5 nada más... Bueno, y de aquellas estábamos muy bien ¿eh? Que ganaba mucho más la Divina [esposa] en la casa, planchando a los hombres que había; había muchos hombres solos, unos solteros y otros casados, pero tenían la mujer en España, (...) ella ganaba casi como yo, planchando ropa y lavándola, y entonces ella no tenía que hacer más que limpiar los baños y eso... le quedaba una habitación libre, y mañana tenía tres o cuatro para ocuparla, porque estaban llegando todos los días barcos de emigrantes a la Guaira. Y entonces pronto se llenaba. Y nosotros, negros no queríamos. Solo queríamos españoles, italianos, o portugueses... pero gente europea ¿no?... (H 725).

Los solteros, mientras las condiciones económicas no mejoraran, solían compartir una habitación entre varios. Cinco o seis personas en una habitación no fue algo infrecuente. El precio normal, según los testimonios recogidos, estaba en torno a los siete bolívares diarios: “Mire, con tener 7 bolívares (1 bolívar = 12’50 pesetas en 1954) diarios ya tenía todo solucionado, comida, dormitorio, habitación, todo, tenía todo completo. Mire, 49 bolívares a la semana... pensión completa... Las habitaciones... Mire, yo dormí un año en compañía de 5, en un sitio reducido... Cada uno en su cama, claro. Pero, una camita de una plaza, aquí la otra, la otra allí... Allí un año durmiendo seguido... Un año eh!...” (E 18: A Graña).

En muchos casos no estaba la comida incluida, se pagaba menos, pero debían cocinar ellos mismos: “A pensión sí [era de galegos] (...) xa se ganaban aqueles 12 bolívares [o día] e de pensión pagabas 4 ou 5 bolívares... Eu cando cheguei pois, fun a unha habitación na que estábamos 5 e facíamos nós a comida... na mesma habitación facíase comida e todo alí” (EA 33: Domínguez).

Sobre las condiciones de habitabilidad e higiénicas de muchas pensiones hay bastantes críticas: “Eran malas, eran malas, tamén pagábanse 5 bolívares cada día, por

comer e por dormir 7 bolívares. Nas habitaciós, en cada habitación había 4 ou 5 camas. Son barracas, eran unhas casas vellas. Eran casas cunhos techos ruís e listo e o piso de cemento...” (EA 50: Arias).

Evidentemente, también las había que reunían mejores condiciones. Eduardo Meilán, expresidente de la HGV, recuerda su experiencia en una pensión de paisanos, como un lugar en un estado muy digno, buena comida, buena convivencia con paisanos y mucha nostalgia:

(...) nos fuimos [mi padre y yo] a una pensión de unos paisanos... Y allí, viví en un ambiente muy familiar. La comida muy nuestra... Yo, en realidad, no supe lo que eran los problemas de la emigración. O sea, los viví un poquito de lejos, porque mi padre tenía, ciertos medios económicos... Era socio de una compañía constructora y tenía posibilidades económicas buenas. El hecho de que estuviéramos en una pensión, más que nada era porque él conocía a los dueños, sabía que allí se comía muy bien y yo era de muy mal comer. Entonces, él pensaba que si nos íbamos a un hotelito, yo no iba a comer bien, pues no iba a ser la comida de mi gusto. Y efectivamente allí me hacían lo que yo quería: ‘patatas fritas con bistecs’, en fin, ‘nuestro cocido’. Esas comidas que... Y bueno, en la pensión eran paisanos todos, era modesta en cuanto al tipo de habitaciones... Los que vivían en ella eran de profesión albañiles o carpinteros... Allí no vi ni miserias ni calamidades ni nada, simplemente si viví la *morriña* tremenda de todos, la añoranza de la tierra. Pero no, no la tristeza de verse mal y no tener posibilidades... (EA 3: Meilán).

La comida, al estilo de Galicia dentro de lo posible, era algo destacable para la mayoría, todavía no acostumbrados a la gastronomía criolla: “Comíase mui ben, eh. Ó estilo de aquí [Galicia]... Eu conocín o estilo de alí [Venezuela] porque enseguida me puxen [a venta] ambulante, pero as comidas, pois ó estilo de aquí, caldo de verdura, bueno, como aquí. Logo en Caracas, entonces, había importación, pois de todo o que había aquí, pero a bo precio, a bo precio...” (EA 21: Álvarez).

También hubo quien después de alojarse en una pensión de manera provisional, terminó por vivir en un *ranchito* -viviendas improvisadas en asentamientos irregulares que proliferaron en los cerros de la capital sin ninguna planificación oficial, con muchas deficiencias y materiales poco adecuados-: “(...) chegache, desembarcache, foché para unha pensión, porque había que ir para unha pensión... onde ibas? tiñas que buscar onde

alojarte. E despois non sei se estivemos dous ou tres días nunha pensión e por medio duns amigos que xa o meu home tiña aló conseguimos un *ranchito* para ir a vivir. Un *ranchito* non é unha casa grande; un *ranchito* é unha casita pequeniña de tablas, lóbrega” (H 1314).

A finales de los años cincuenta, la caída del gobierno de Pérez Jiménez y la disminución de la emigración supuso un freno importante al desarrollo de las pensiones: “[si] le quedaba una habitación libre..., no la volvía a llenar. Porque la gente no iba. Se cortó la emigración y entonces ya nada. Aquel negocio iba cada paso a menos y cada paso a menos” (H 725).

3.2.6. Los Inicios

Os primeiros días foron terribles, de non ser porque me daba vergoña eu houbera voltado xa dende Vigo. Levaba un medo terrible, xa que en toda a miña vida só estivera uns meses fora da casa traballando en Castro Caldelas, pero claro non era o mesmo. Unha vez chegado a Caracas a cousa non mellorou, e, se non fora por meu irmán eu non botaba un mes alí, pero pouco a pouco funme afacendo ó país... (EA 26: Munín).

A la llegada se produce un choque cultural importante, la mayoría procede del medio rural y debe adaptarse a vivir en la ciudad, al desempeño de un nuevo oficio o una dieta diferente, aunque en esas pensiones se mantenían elementos culinarios gallegos. El idioma facilitaba las cosas, pero eran muchos los que se expresaban mal en castellano y eran confundidos con portugueses por los criollos.

Los recién llegados suponían una novedad y eran visitados por los vecinos o conocidos para que les contaran noticias de la familia, de los amigos o de los vecinos: “¿e como queda este?, ¿e como queda o outro?, ¿e a miña nai?, ¿e que?, ¿botaron o millo? esas cousas, entonces siempre éramos la noticia, entonces bueno siempre había mucha gente que se acercaba a nosotros...” (H 1054).

Los primeros días están llenos de dificultades²⁰² y de nostalgia²⁰³: “No tenías a nadie, a la mañana te separabas del esposo y hasta la noche no te volvías a ver, todo lo que veías fuera era gente extraña (...) era gente que tenía otras costumbres que tenía otras cosas porque aquí [Galicia] de salir nosotros a una finca y conversar, pero allá [Caracas] ibas por tu calle y qué le podías decir si no sabías ni con quién estabas rozando (...) al cabo de un año perdí 12 kilos de peso... sin enfermar... de tristeza. Hubo mucha ¡mucha miseria! para tener hoy algo de fortuna” (González Fernández, 2005: 102).

(...) a morriña é... muchísima. Ás veces asomábame á ventana e: ‘ai Dios mío onde quedará España, onde quedará Galicia, Dios mío’...” (EA 37: Fina).

No es fácil adaptarse a la nueva realidad²⁰⁴ de vida en una ciudad tan diferente como Caracas o cualquier otra de Venezuela, ni a una dieta diferente, ni a los nuevos hábitos y exigencias de aseo, sobre todo cuando uno no se expresa bien en castellano o se tienen dificultades con los nombres de las cosas, o con las nuevas costumbres²⁰⁵, acentos, dejes, personas de otras nacionalidades: “(...) Me sentía extraño. Añoré muchísimo mi aldea. Vida artificial la de un emigrante, con el físico en Venezuela y la mente donde uno nace” (E1: 43).

Para algunos, los primeros días fueron muy complicados, viviendo casi en la indigencia, como en el caso de José García, en 1950, mientras no consiguió su primer trabajo en una cantera: “Eu dormín por alí oito días, ou máis de oito... Dormín por alí nun coche vello coma se fora un gitano” (H 278).

Otros consideran que, a pesar de los problemas iniciales de adaptación, se salía ganando con el cambio: “Era como o que salía do peor para millor. Andabas limpa, ben

²⁰² “(...) sobre todo al principio, porque a mí todo me resultaba chocante, muy diferente a lo que llevábamos aprendido: diferente sistema, diferente cultura, diferentes comidas, etc.” (EA 29: Pérez Babarro).

²⁰³ “(...) yo añoraba todo muchísimo, mi tierra, mi familia, la gente..., en fin todo; en cada momento de tu tierra natal, siempre tenías un vago recuerdo y a veces incluso llorabas de la emoción” (EA 30: Olimpia Sandianes).

“(...) siempre estábamos recordando nuestra Galicia querida, siempre evocando viejos recuerdos, rememorando a nuestras personas queridas que habíamos dejado allá...” (EA 29: Pérez Babarro).

²⁰⁴ “Siempre es difícil acostumbrarse a un sistema de vida diferente, viviendo en un pueblo en Galicia existía mayor... tranquilidad” (E1:29).

²⁰⁵ “(...) tuve muchas dificultades para adaptarme a la vida cotidiana y a la cultura de Venezuela, porque son muy diferentes a nosotros” (R1:63).

vestida, ganabas algo de cartos e non andabas polo monte. (...) En cuanto non te adapatabas pasábalo mal, pero despois ben” (R1:57).

Se trata de conseguir unos ahorros tan rápido como se pueda y volver a Galicia para establecerse por cuenta propia o trabajar en el campo en mejores condiciones. “(...) alí íbamos o que íbamos (...) traballar, aforrar e traer. Esas eran as tres condiciós que había alí; traballar, aforrar e traer” (H 299). Pero, una vez conseguidos esos ahorros, no siempre fue fácil retornar, como se verá más adelante.

Para los que contaban con familia en Venezuela, el choque inicial era menor, ya que atenuaba el impacto que supone la emigración en todos los aspectos: el cambio de horario, de clima, de paisaje, de comida, de trabajo, de país, en resumen, el cambio a otra cultura. Todo lo que representa de trauma y ruptura el paso de una sociedad a otra se atenúa con la familia, de forma que la emigración parece perder su significado cuando se pasa de un núcleo familiar a otro, formado por tíos o hermanos del recién llegado (Álvarez Silvar: 2002: 107). En la adaptación al nuevo país la familia desempeñaba un papel muy importante²⁰⁶.

3.2.7. Actividades laborales

Al contrario de lo que ocurrió con los canarios, fueron muy pocos los gallegos que se decidieron por el trabajo en el campo: “Nos fuimos a trabajar la tierra, que como ya he contado siempre fue algo deseado por nosotros, pero se nos murió un hijo de paludismo. Entonces la vida era muy difícil, no sabe lo que era eso. Mi mujer y yo nos quedamos desolados, y decidimos que no volveríamos a vivir en el campo, de forma que nos fuimos a vivir a Caracas” (Fernández Morales, 1992: 53).

²⁰⁶ Manuel Hernández en su estudio sobre los canarios en Venezuela, destaca la importancia de la familia en todo el proceso migratorio, tanto acá como allá: “(...) [los emigrantes canarios a Venezuela] procedían de estructuras familiares típicamente campesinas unidas por lazos de mutua colaboración y complementariedad. La familia servía de apoyo emocional y permitía la financiación del pasaje. Ofertaba cartas de llamada y de patrocinio desde el exterior que la estimulaban y que ayudaban al recién llegado en sus primeros pasos. Era una auténtica cadena en que los asentados auxiliaban a sus parientes y a su vez recibían apoyo y cohesión desde el archipiélago, donde residían sus padres y sus mujeres” (Hernández González, 2007: 211).

La falta de una verdadera política inmigratoria venezolana de colonización que fomentara e incentivara la llegada de inmigrantes al campo, así como las duras condiciones de vida y los escasos beneficios que, en general, se obtenían, disuadieron a la mayoría de los gallegos²⁰⁷: “Había explotación do campo [1953]: café, plátanos, piñas, millo... Houbo xente que foi alá, pero pronto voltou á cidade, xa que alí non gañaban moito” (EA 25: Lamas).

Un informe de la Dirección General de Emigración española de 1953 confirmaba la incapacidad del gobierno venezolano para atraer trabajadores extranjeros a desempeñar tareas agrícolas:

El campo venezolano, de clima duro por lo general, de condiciones de vida muy bajas, no es a propósito para el inmigrante europeo y por ello rehúye establecerse en él, prefiriendo colocarse en las ciudades y entre éstas, en la propia capital. La agricultura venezolana no puede atraer a los inmigrantes ni absorber la intensa inmigración que se ha producido en los últimos años y, aun cuando el llamado Instituto Agrario Nacional de Fomento ha realizado alguna labor en el aspecto colonizador, no ha sido suficiente para poder establecer en el campo núcleos importantes de inmigrantes europeos²⁰⁸.

Eduardo Meilán, expresidente de la HGV, y gran conocedor de la realidad gallega y venezolana, también incide sobre el fracaso gubernamental para hacer atractivo el campo a los inmigrantes, que, como en el caso de los gallegos, proceden en gran número de un medio rural:

(...) si ben é certo que chegaba moita xente do campo a idea de ir a traballar ao campo en Venezuela non era nada atractiva. O campo estivo e está moi abandonado. Este é un país que si tivera una política agraria axeitada, pois sería un paraíso, porque aquí de moitos produtos do campo danse tres colleitas ó ano..., pero nunca houbo unha política agraria axeitada, entón non era atractivo o campo. A xente do campo pois metíase tamén a traballar na construción de peóns, tratando de aprender o oficio... (EA 3: Meilán).

En términos generales, como ya se dijo, el Gobierno de Pérez Jiménez le dio un gran auge a la construcción, sobre todo en Caracas, cambiando totalmente la fisonomía de

²⁰⁷ Manuel Ramos también confirma este aspecto: “(...) en la dictadura todo lo que venía para acá era para trabajar en la construcción. Alguno que otro fue al campo, pero muy pocos, muy pocos...” (EA 2: Ramos).

²⁰⁸ AMAE, R-5692, Exp. 5. Nota informativa sobre la situación de Venezuela como país de inmigración. 11 de mayo de 1953.

la capital: “Grandes edificios, muchas autopistas, variadas urbanizaciones, obras suntuarias y utilitarias cambiaron la faz de la ciudad, fueron el legado material de este período” (Troconis, 1993: 250).

(...) En los años cincuenta vienen a una Venezuela rural que se empieza a industrializar con la ayuda del petróleo, aún estaba todo por hacer, no había carreteras, no había nada. Entonces, claro, había dinero para hacer obras, sobre todo, obras públicas y aquí el gobierno fue el gran dispensador de toda la riqueza (EA 1: Iglesias).

Este proceso urbanístico que se extendió por todo el país, aunque en menor medida que en la capital, fomentó la inmigración espontánea. En esos años era relativamente fácil conseguir trabajo²⁰⁹ en la construcción: “(...) porque se construía moito, estábanse a facer moitas obras. O goberno facía obras, os particulares facían moitos edificios tamén, para alquiler” (EA 3: Meilán).

Aunque, el contrato de trabajo era requisito necesario para aquellos que no tenían familia en Venezuela y, por tanto, no podían obtener el pasaporte presentando una carta de llamada, la mayoría de dichos contratos eran *papel mojado*, sin validez alguna, fruto de un acuerdo mutuo entre contratante y contratado que no llevaba consigo un trabajo real: “El contrato era para asunto de papeles nada más..., el contrato que yo llevaba no era para trabajar en realidad” (H 728). Peor fue el caso de los que llegaron a Venezuela como emigrantes, con un contrato de trabajo firmado ante un funcionario venezolano en un Consulado de Venezuela en España, pensando que les garantizaba una ocupación a la llegada y realmente no siempre fue así.

Este hecho se consideraba por el Consulado de España en Caracas un cierto engaño, al ofrecer algo que no se cumplía, porque muchos de los que emigraban a Venezuela con esos documentos tal vez no lo harían si supieran que no iban a contar con apoyo oficial para encontrar trabajo. Aunque, según el testimonio de Manuel Lamas, parece que la mayoría de los que emigraban en esas condiciones eran conscientes de la situación a la llegada:

²⁰⁹ Situación laboral en 1953: “Con mucho trabajo y en un auge total, la economía era floreciente y la política de Pérez Jiménez, aunque era una dictadura, hacía que hubiera suficiente trabajo...” (EA 27: Martínez).

Bueno, os que iamos [en 1953] levabámos contrato. (...) Eu fun co contrato de emigrante. O contrato era un certificado legal, pero non che aseguraba o traballo alí, xa que ó chegar alí o traballo había que buscalo (EA 25: Lamas).

Los inmigrantes, una vez en Venezuela, tenían que defenderse como les fuera posible. No existían bolsas de trabajo para colocarlos y era necesario buscar ese trabajo recurriendo a familiares (si los tenían), conocidos o a los centros gallegos ya existentes. También se buscaba en los anuncios de los periódicos: “(...) lo busqué yo por un periódico, en la misma calle, que allí se llaman cuadras, en la misma calle donde yo vivía, al final de todo había una señora venezolana que necesitaba una cocinera, y yo aunque no sabía hacer cocina... cocina venezolana y cosa de eso, me ofrecí... y ya, ya me quedé allí trabajando” (H 730).

No tienen mayor preparación ni cualificación profesional, por lo que comienzan realizando los trabajos más humildes, casi siempre en el medio urbano, cualquier tipo de trabajo con sueldos bajos y sin horario, pero hay una férrea voluntad de triunfo, una gran capacidad de trabajo y un fuerte anhelo de prosperidad. La idea era primero trabajo y después trabajo: “bueno, o principio era traballo, traballo e traballo. E despois, traballo” (H 1180). Bajo el imperativo del ahorro, cualquier actividad laboral era buena.

Para muchos, los primeros trabajos fueron en el servicio doméstico (donde los hombres trabajaban de criados, jardineros o chóferes y las mujeres de sirvientas, cocineras o niñeras), pero también trabajaron de conserjes -porteros de *condominios*-, albañiles, carpinteros, zapateros, sastres, peones, camareros, ayudantes de cocina, jardineros, mantenimiento de pensiones, empleados en empresas de limpieza o en el transporte público -conductores de *carritos* o taxistas-.

(...) de aquella se hacía mucho dinero porque Venezuela estaba en auge y (...) el empleado también hacía dinero, porque allí yo tenía muchos amigos que estaban trabajando, incluso, en la construcción y se ganaban a 50 bolívares al día y se estaban pagando a lo mejor de una pensión de siete bolívares comer y dormir ¿no?, y lavado... y las mujeres empleadas de allí en el hogar, pues se ganaban unos 500 bolívares libres de, de... comida y todo al mes... y, claro, de aquella el bolívar estaba aquí a veinte pesetas el bolívar y entonces era mucho (H 1214).

La Ley de Trabajo de 1936 establecía que el 75% de los trabajadores de cualquier empresa mercantil, comercial, agrícola u de otra actividad, debían ser venezolanos. Una medida que, en un informe de la Oficina de Información Diplomática sobre la emigración española a Venezuela de diciembre de 1950, se consideraba “totalmente perjudicial” para el país, ya que obligaba a muchas empresas, para mantener la producción (ante la “falta de constancia” del trabajador venezolano), a aumentar en un 25% su personal, lo que llevaba consigo un incremento de los costes. El objetivo de la citada Ley era, por una parte, proteger a los trabajadores nacionales y, por otra, estimular a los los extranjeros para que se nacionalizaran y se arraigaran en el país:

El gobierno venezolano dictó una medida (a mi juicio totalmente perjudicial para el país mismo), por la cual el 75% de los obreros y empleados de las empresas ha de ser necesariamente venezolanos. Las empresas han resultado ciertamente perjudicadas con esta medida y al objeto de evitar una reducción en la producción (ya que hay que tener en cuenta la falta de constancia en el trabajo con que se caracteriza el venezolano) han tenido que recurrir a emplear el recurso de tener más personal del que realmente necesitan, en una proporción de un 25% más, con el lógico aumento de costo en la producción que esto supone, para de esta forma poder disponer de un porcentaje más elevado del personal extranjero. Esta medida fue sin embargo dictada por el Gobierno venezolano, en atención a que los emigrantes, a pesar de declarar su especialización agrícola, se concentraban y aún lo siguen haciendo en los centros urbanos importantes y fundamentalmente en Caracas, eligiendo puestos cómodos de trabajo y para los que no era preciso ciertamente ninguna especialización como son los empleos burocráticos, camareros conductores de taxis, autobuses, camiones, etc., labores estas que muy bien pueden desempeñar los mismos venezolanos. Por lo tanto, el ‘espíritu’ de la citada ley fue el de atraer al emigrante hacia el campo, no solo para tratar de ponerlo en producción, sino también para ‘fijar’ el emigrante en Venezuela ya que no podrían conseguirlo con los ‘empleos ocasionales’, que abandonarán en el momento oportuno para regresar a su país de origen con los ahorros obtenidos. Tan justa es esta medida gubernamental que no se puede ni se debe criticar y menos aún por parte de los españoles, ya que a ellos tan especialmente se les considera, como lo demuestra el hecho de que para nacionalizarse necesitan los extranjeros residir en Venezuela un espacio de tiempo superior a los dos años, mientras que los españoles pueden perfectamente y en cualquier momento obtener la nacionalidad con la sola presentación del pasaporte vigente así como de la ‘carta de nacionalidad’ que exige el consulado. Por otra parte, los extranjeros, en general, tienen taras que los hace ‘inútiles’

para el desempeño de determinadas tareas en las que sea menester un perfecto conocimiento del castellano, ya que es el idioma oficial²¹⁰.

Esta Ley fue burlada por empresarios y comerciantes que preferían pagar la multa²¹¹ que se les impusiera y así disponer de personal extranjero, sobre todo españoles, más eficientes que los nacionales. Lo mismo hizo el propio Gobierno venezolano según su conveniencia: “(...) para ciertas obras e sobre todo para obras nas que Perez Jiménez tiñan interés de que foran adiante, non reparaban tanto no porcentaxe de estranxeiros...” (EA 3: Meilán).

(...) o 25% extranxeiros. Non se metían, pero normalmente... A Ley estaba, (...) pero si tiñas dobre ou metá e metá, non pasaba nada porque o venezolano non tiña problemas para traballar, tiña máis traballo do que quería facer... (EA 50: Arias).

En ocasiones, en periodos en que la observación de esta Ley fue más estricta, el empresario debía presionar a los empleados extranjeros para que adoptaran la nacionalidad del país y así poder conservar el trabajo cumpliendo con dicha Ley. “O me hacía venezolano o me botaban... me hicieron venezolano en el 1953, 1954 por ahí” (Derham, 2000: 266). Otro aspecto negativo era que muchas veces no tenían cupo para contratar a extranjeros, aunque necesitaran de sus servicios:

(...) cuando yo estuve tanto tiempo sin trabajar, tuve muchas oportunidades de hacer, pero estaba en todo su vigor un artículo de la Ley de Trabajo donde era muy difícil a un extranjero trabajar. Yo visité empresas buenas, inclusive estuve una vez con un señor español en Avenza, y me dijo ‘aquí hay puesto para ti, pero no puedo dártelo porque tenemos el cupo de extranjeros, está completo’. Y perseguían mucho eso. Y esa fue una de las razones por las que era difícil encontrar trabajo (Derham, 2000: 224).

²¹⁰ AMAE, R-6220, Exp. 92. Informe sobre la Emigración española a Venezuela. Madrid, 4 de diciembre de 1950.

²¹¹ “Las Autoridades venezolanas han dictado recientemente severas medidas a fin de que se cumplan fielmente las disposiciones de la Ley del Trabajo, llamada del 75%, por la que toda empresa mercantil agrícola o de cualquier otro género o actividad, está obligada a que el 75% e sus empleados sean de nacionalidad venezolana. Había casas comerciales e industriales que tenían más del 50% de personal extranjero, principalmente españoles, prefiriendo pagar la multa que por esta infracción se les imponía, ya que el inmigrante europeo, y muy especialmente el español, es preferido en aquel país” AMAE, R-5692, Exp. 5. Emigración a Venezuela. Madrid, 5 de agosto de 1954.

3.2.7.1. Primeros trabajos. Hombres

Una Venezuela en crecimiento, en proceso de concentración económica y política, vertebrada en torno a Caracas y sus áreas próximas, demandaba una oferta interna de bienes y servicios (Hernández González, 2007: 213). Los gallegos se insertaron en ella desempeñando todo tipo de trabajos en los comienzos y, más adelante, como pequeños y medianos empresarios. Lo habitual era buscar alojamiento y trabajo a través de familiares, amigos o paisanos en general, que nada más llegar los informaban y orientaban sobre el mercado laboral²¹². Lazos de solidaridad, de interés mutuo, de paisanaje que intervienen como un nexo poderoso, dentro de las redes sociales, para obtener trabajo:

(...) [Se buscaba trabajo] a través de los conocidos. A través de los conocidos, siempre había uno que estaba en alguna parte y lo llevaba ahí, le presentaba al jefe y lo empleaban ahí. Como había tanto, cuando empezó el auge de la construcción y de todo, había mucho trabajo. Había letreros en las obras, “se necesita albañil”, se necesita eso, a montones, había letreros en las obras, iban por allá y allí se metían. Aquí se necesita... ¡aquí estoy yo! Mucho, pero lo normal era que un amigo lo llevara a alguna parte. Y si tenían profesión, propiamente un carpintero o algo, entonces, pues ya buscaba carpinterías o... (EA 20: Gigirey).

Otros lo buscaron por su cuenta, como Saturnino Cuquejo, a quien, tras varios días sin encontrar trabajo, le entraron muchas dudas sobre si había llegado al país adecuado para mejorar su situación: “(...) uno se pone pensar y me digo ‘bueno, ¡a ver si me equivoqué!’”. Y aquello me preocupó, me preocupó y empecé a buscar trabajo. Donde veía arreglando una casa, yo preguntaba, donde veía una puerta abierta, yo preguntaba... (...) ‘mire, usted no me conoce, yo necesito trabajar, no tengo aquí nadie que me ayude, déjeme hacer una cosa, si usted tiene trabajo para barrer y me da trabajo de barrer, yo se lo agradezco, después si tiene oportunidad pues deme otra cosa’. Al hombre le pareció bien, y me dijo que bueno, que era la primera vez que veía una cosa así y así fue, dijo ‘venga mañana’ (...)” (EA 16: Cuquejo).

²¹² “Pois consigueume a vivenda, consigueuma uns amigos que por medio de un familiar que tiña eu alí... para conseguilo primeiro traballo, pois tamén por medio de esas personas que me esperaban á chegada alá...” (H 1315).

En Caracas desempeñaron las más variadas actividades. El servicio doméstico fue una de las primeras opciones en las que los gallegos y gallegas se emplearon en número importante. Ramón Contiña (1982: 138) lo considera la página más oscura de su presencia en el país y piensa que perdieron un tiempo valioso de su existencia al prolongarse por años, debido al conformismo, ya que, como criados les quedaba todo el sueldo libre, mientras que otros inmigrantes y algunos paisanos “ocupaban el puesto que les correspondía, al participar activamente en los negocios, como productores o en las ventas”.

Primero, cuando llegué allí estuve trabajando en el servicio doméstico, tenía que hacer la limpieza de la casa, además de lavar los coches, cuidar el jardín, etc. Mientras, mi esposa también trabajaba en esta casa y ella se encargaba de hacer la comida y lavar y planchar la ropa (EA 29: Pérez Babarro).

[Mi papá] trabajaba en casa de familia, pero jamás había agarrado una pulidora y no le decían ‘esto funciona así’. Una vez en el piso de arriba y la pulidora le baja por las escaleras y él detrás, porque no sabía utilizarla. Entonces, eso de tantos disgustos... La señora... le decía a mi mamá prepara tal carne... pero mi mamá no sabía lo que era un ‘roast beef’ ni nada y se ponía a llorar. Y mi papá, al ver a mi mamá llorar, se ponía a llorar también (Derham, 2000: 296).

Para las mujeres fue habitual como primer empleo y solían vivir, comer y dormir en la casa en la que laboraban. Según Contiña (1982) casi la mitad de los gallegos recién llegados a Venezuela trabajaron por más o menos tiempo en *casas de familia*, ya que ofrecía ingresos estables, pocos gastos y ahorro seguro, aunque los salarios solían ser bajos²¹³.

Junto con el servicio doméstico, el trabajo en la construcción fue uno de los que proporcionó más ocupación a los recién llegados, la mayoría sin experiencia previa ni formación alguna, por lo que debían comenzar a trabajar de peones:

As cousas nunca son como un pensa. Pensas unha cousa e despois, sobre a marcha, vaiche salindo outra. Entónces vas facendo o que cres conveniente.

²¹³ Manuel Pedrido, cuenta que cuando llegó a Venezuela en 1956 el primer trabajo que le ofrecieron fue como jardinero y criado, para lo que tuvo que aprender a llevar una bandeja o servir la mesa: “(...) dixome... que iba a regharlle o xardín..., algo na limpeza... nos salóns onde pudera, e incluso servirlle a mesa; eu non sabía servir a mesa pero aprendéronme como se levaban as bandexas..., eu alí fixen o que puđen..., o sueldo era moi pequeno -sento cincuenta bolívaes ca comida- pero para mín xa me contentaba moito, porque xa non me empeñaba e xa non iba retrocedendo atrás, xa iba pagando...” (H 1039).

Como non había un medio de vida que pudesas dicir ‘pois conto con isto’, tiñas que contar co que atoparas. Non había estudos, non había carreira, non había nada. Entonces había que traballar no que se encontrara. Eramos peóns (H 1314).

En la construcción normalmente se empezaba a trabajar a las seis o siete a de la mañana, se paraba a las 12 una hora para comer y se continuaba hasta la tarde. Si se hacían horas extras, el trabajo continuaba hasta la noche. Lo normal era cobrar 10 bolívares diarios. Carpinteros, albañiles, encofradores, etc. cobraban algo más. Así lo cuenta Manuel Lamas, que en 1953 trabajó en una compañía con obreros españoles de diversas procedencias, pero sobre todo canarios, además de hacerlo con italianos, portugueses, japoneses y algún ruso:

Eu fun peón de albañil. O horario de traballo era: de 7:00 a 12:00 e de 1:00 a 4:30, eran oito horas. Tamén ía os sábados pola mañá, eran horas extras, e tamén fun algúns domingos pola mañá facer horas extras. Cobraba 84 bolívares á semana, logo xa uns 125 bolívares, e o cambio estaba a 12,70 Pts. Con tres días de traballo dábache para a comida do mes, a pieza pagábala aparte, so para a comida. Pero había outros oficios alí no meu traballo: carpinteiros, “camilleros” (os que ían con columnas de ferro), albañiles..., que cobraban máis ca min. Tamén podían ocupar eses oficios xente que ía alí por primeira vez coma min, pero a maioría éramos peóns. Na compañía había: portugueses, italianos, galegos... e tamén xente de alí do país, estes últimos serían o 75% da xente da compañía, pero cobraban dous bolívares menos ó día cos emigrados. Tamén había: asturianos, andaluces, e moitos canarios. Estes últimos xa levaban alí sobre 10 anos e algúns tiñan negocios, vendían: plátanos, refrescos, pan dulce... Algúns canarios chegaran en barca de vela, e dicíanche que moitos penaran moito, nesas barcas, antes de chegar a Venezuela. Os canarios levábanse ben cos do país e moitos estaban casados con xente de alí. Tamén había algúns xaponeses, coñecín a un ruso (que era fontanero) e tamén había portugueses que soían ir a Francia ou ó Brasil e logo a Venezuela (EA 25: Lamas).

Abelardo Munín también se estrenó en Venezuela trabajando en la construcción en 1957, pero en su caso de carreteras. Por aquel entonces, lo habitual en las empresas de construcción era que los jefes y encargados fueran italianos, que en cierta medida monopolizaron la construcción durante el régimen de Pérez Jiménez: “(...) Empecéi traballando na construción de carreteras, nunha empresa alemana, onde a meirande parte dos encargados e xefes eran italianos, e os obreiros eran españois, sobor de todo, galegos. Había moitos de Coruña e de Ourense... Estiven traballando na construción de carreteras

un ano, logo outro ano e medio traballei de carpinteiro, e tamén en horas libres andei de tractorista nunha finca” (EA 26: Munín).

Lo peor y lo que hacía más duro el trabajo eran las condiciones extremas de calor que había que soportar en su desempeño, la mayoría de las veces al aire libre: “Facía moito calor e queimaba a piel, aquilo era coma un deserto, entre o calor do sol e do chao era ighoal cun inferno” (H 496).

En aquel tiempo, la mayoría de los informantes manifiesta que los salarios eran bajos, pero daban para comer y para ahorrar algo, porque, en general, se gastaba poco en alojamiento, comida y ropa²¹⁴. La comida para entonces era sumamente barata y debido al clima caluroso se ahorraba en la vestimenta: “Os salarios eran pequenos, pero de todas maneiras como a vida era tan barata aforrabas cuartos. Porque os salarios, nas oito horas daban 10 bolívares ó obrero, pero despois facías unhas horas... Pero con 7 bolívares pagabas a pensión completa. A mediodía como ibas á mañá e levabas un bocadillo, o bocadillo xa o comprabas por casi nada. Ou sea que por 5 bolívares pagabas a comida na pensión...” (EA 50: Arias).

(...) Na época que eu cheguei alí, no 1955, un peón como era eu, que non tiña oficio, ganaba 9 ou 10 bolívares as 8 horas, si facía (horas extras) entón pagábanas un pouco máis... eso xa estaba ben controlado. As horas pagábanas, non era dicir que traballabas 12 e pagaban 8, se traballaba 12 horas, pagaban as 12 horas (EA 33: Domínguez).

De los anteriores testimonios se deduce que, aunque en la construcción los salarios que se pagaban eran bajos, a la mayoría les compensaba por la alta cotización del bolívar, pero también los hubo que manifestaron que el sueldo que cobraban era insuficiente y no había apenas margen para el ahorro: “Cheguei alá e xa che digo, pois é fumos buscar traballo, e dábannos dez bolívares ó día [na construción], pero de ahí había que comer, había que beber, había que tomar algún refresco, porque a calor exigíao, e vestir e calzar e transporte e todo, total que moi pouco me iba quedar deses dez bolívares” (H 317).

²¹⁴ “(...) uno se arreglaba, daba para comer y algo que se iba ahorrando también, porque la vida estaba bastante económica y entonces los sueldos eran bastante pequeños pero interesaba... yo empecé con diez bolívares al día... eso fue prácticamente en el cincuenta y ocho... después en el cincuenta y nueve pues ya la cosa iba cambiando” (H 359).

El cambio de trabajo fue frecuente. A falta de uno fijo y duradero se desempeñaron los más variados en los comienzos²¹⁵: “Fun de traballo en traballo, primeiro... na construción, carpinteiro... chofer... jardinero” (H 312). También, hubo gallegos trabajando en el transporte público como conductor de autobuses (“carritos”) como taxista²¹⁶, en restaurantes como ayudantes de cocina²¹⁷, o como cocineros sin tener experiencia previa: “Bueno, en primeiro... entrara de axudante de cociña, claro, non sabía nada, despois fun acendendo e xa fun axudante de cociñeiro, e despois, cando volvín de segunda, xa fun de cociñeiro...empezábamos a traballar ás sete da tarde... ata as dúas da mañán, acababas antes, pero as horas eran esas, se non había xente marchabas... no *Mi vaca y yo*” (H 353).

Los gallegos en Venezuela también trabajaron como fontaneros (*plomeros*), camareros (*mesoneros*), cantineros de colegios, fumigadores, fotógrafos, dependientes de comercio²¹⁸, vendedores ambulantes, conserjes y por supuesto, de afiladores, sobre todo algunos naturales de la provincia de Ourense, como Pedro Álvarez, de Nogueira de Ramuín, que cuando emigró en 1958 pensaba que, en el peor de los casos, siempre podría aprender a afilar con un paisano que ya estaba en Venezuela y dedicarse a ello, aunque nunca llegó a hacerlo: “[En Galicia] costaba ganar pra comer, e entonces pois digo eu, pois vou a Venezuela, con idea de ir pra lá e aprender a afilar. O meu pai tamén anduvera afilando... na casa aínda hai hoxe unha *roda de afilar*, que o meu abuelo fora afilador, un dos abuelos. (...) Pois pra coller unha roda de afilar... Non a levei, pensaba despois

²¹⁵ “O traballo busqueino eu como puđen. Primeiramente, traballei de carpinteiro na Ciudad Universitaria; despois traballei nunhas quintas facendo unhas chalets, de canteiro de pedra; despois traballei de carnicero, de empleado...” (H 299).

²¹⁶ “Eu o primeiro traballo que fixen foi nunha fábrica de café e despois foi como autobusero e despois foi como taxista. Nunca relacionei con outro traballo que non fora máis que nunha fábrica de café e chófer” (H 321).

²¹⁷ “(...) estábamos desorientados totalmente... todos llegamos a Venezuela diciendo que dentro de 2 años nos vamos. (...) No conseguíamos lo que anhelamos ni lo que pensamos. A base de esfuerzo yo comencé a trabajar en un negocio de restaurante y ganaba 300 bolívares al mes. Me daban cada 15 días, 4 horas de descanso, nada más. Trabajaba día y noche y el sueldo era ese, era prácticamente mínimo, pero me sentía feliz, porque no había otra cosa mejor” (Derham, 2000: 265).

²¹⁸ El ramo de la zapatería (reparación y venta) fue una de las actividades desempeñadas por muchos gallegos, primero como empleados y con el paso del tiempo como negocio propio: “Cando cheguei, foime esperar ó puerto [un amigo], el traballaba na zapatería, de dependiente, un comercio de calzado, e a través de el conseguín eu o primer e único traballo, estuven catorce anos, dos catorce anos eu traballei seis, na empresa donde me preparei” (H 503).

orientarme e pedila. No, creo que sabía alá un señor que tiña unha e non a usaba, creo que era así o tema. Por eso no ano 1958 resolvín marchar pra lá” (EA 21: Álvarez).

En las diversas visitas a Venezuela realizadas desde enero de 1995 tuve ocasión de escuchar varias veces en La Candelaria y otras zonas de la ciudad el característico silbido del afilador, pudiendo conversar con alguno de ellos mientras realizaba su trabajo en una *rueda de afilar*, en esa época ya montada sobre una motocicleta, pero en los años cincuenta y sesenta aún era habitual el uso de bicicletas con la *rueda* sobre ellas. El afilador fue habitual del paisaje urbano de Caracas, pero fueron muy pocos los que habían ejercido esa profesión en Galicia y continuaron haciéndolo en Venezuela.

La historia de Servando Vidal, recogida en un artículo del diario *La Noche*²¹⁹ en 1959, fue común a algunos emigrantes y refleja las dificultades para encontrar un trabajo estable y bien remunerado, la ausencia de preparación, los cambios continuos de actividad y la falta de adaptación al mercado laboral y al país. Servando se casó en O Grove (Pontevedra) el 30 de mayo de 1956 y en el mes de agosto del mismo año embarcó para Venezuela dejando a su esposa en Galicia. Cuando llegó a Caracas comenzó a trabajar como pintor de brocha gorda, pero le pagaban “poco y mal”, por lo que decidió trasladarse a Maracaibo, donde trabajó con unos alemanes en el ramo de la fotografía: “Trabajamos el ‘Agfacolor’, pero la cosa económicamente tampoco resultaba”. Lo dejó para ocuparse en la construcción, de peón. Cobraba diez bolívares diarios y pagaba nueve de pensión, o sea que le quedaba un bolívar para mandarle a su esposa. “Yo no tenía vicios, pero ya me dirá usted”. Regresó a Caracas, donde el trabajo escaseaba. Lo buscó a través de los periódicos. Un día fue a un hotel donde ofrecían una plaza de conserje. “Exigían idiomas. Yo no sabía más que el nuestro, el gallego y lo que se habla en El Grove. Pero empezaba a sentir hambre y me decidí”. Lo contrataron, pero a los dos días lo despidieron: “¡Usted, si fuera el dueño del Hotel me expulsaría también!”. Encontró otro trabajo, de jefe de cocina, nada menos: “De pinche entró conmigo otro vecino de El Grove. El dueño del restaurante nos mandó preparar el menú. Yo me las di de listo. Aquello podía resultarme mal, como podía ser mi salvación... Había que decidirse. En cuanto terminé mis guisos, me pusieron de patitas en la calle”. Servando, ya cansado de “ir de tropiezo en tropiezo”, decidió volver a

²¹⁹ “Aventuras de un fotógrafo grovense en Venezuela”, *La Noche*, Santiago de Compostela, 08/09/1959.

España, ¡de polizón! “Vine de polizón. Un día me llegué hasta La Guaira a ver si allí era posible colocarme de forma que pudiera mandar algún dinero a mi esposa. ¡Y tampoco! Ya entonces opté por el regreso y que allá se quedasen ‘las Américas’. Entré de polizón en el *Santa María*. (...) A bordo pasé las de Caín, escondiéndome cada vez en un sitio diferente. (...) Pasé muchos días de la travesía sin comer. Al llegar a Vigo me las ingenié de forma que desembarqué como miembro de la tripulación”. En menos de un año que estuvo como emigrante en Venezuela, Servando desempeñó “cuarenta mil oficios” y ninguno productivo. A su regreso reconocía que no emigraría otra vez en esas condiciones y recomendaba que nadie saliera “a la buena de Dios”.

Varios de los informantes manifestaron que les fue muy complicado conseguir trabajo y que estuvieron periodos largos de tiempo sin poder lograrlo, sobre todo, en la segunda mitad de la década de los cincuenta, cuando la demanda de trabajo era muy superior a la oferta, por la alta afluencia de inmigrantes y la situación de crisis económica que comenzaba a vislumbrarse en el país a partir de 1957.

Como ya se dijo anteriormente, en abril de 1956 el Cónsul General de España en Venezuela en un escrito al Ministerio de Asuntos Exteriores, informaba que la llegada continua de barcos, tanto españoles como de otros países europeos, sobre todo italianos, completamente llenos de inmigrantes, dos mil al mes en el caso de los españoles, estaba creando problemas para encontrar ocupación, ya que resultaba de todo punto imposible que la capacidad económica de Venezuela absorbiera a esta cantidad de trabajadores. También afirmaba que aquellos que conocían bien su oficio, con un poco de paciencia y medios para resistir, encontraban trabajo, pero que los que pasaban dificultades iban en aumento y muchos de ellos terminaban por acudir al Consulado solicitando su repatriación, or lo que recomendaba a las autoridades españolas que se restringieran las salidas de emigrantes con destino a Venezuela²²⁰.

²²⁰ AMAE, R-5692, Exp. 6. Carta del Cónsul de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores sobre bonos de repatriación. Caracas, 26 de abril de 1956.

José Freire, procedente de Sober, Lugo, llegó en 1955 a Caracas y estuvo casi dos años y medio sin encontrar un trabajo estable²²¹, realizando pequeñas actividades ocasionales, hasta que, finalmente, comenzó con un reparto para tintorerías por cuenta propia. Dos años más tarde consiguió tener un negocio en propiedad en el mismo ramo: “29 meses... hombre, nos 29 meses, pois eu que sei, fixemos algunha chapuciña... Porque non era decir eu quería un traballo de... eu iba para o que me aparecera, pero íbamos as veces desde o centro hasta se cuadra a Carlota buscando traballo e non, e non, e non... Unha vez pa ir de mesoneros 27 estábamos en fila e non sabíamos... eu non sabía nin o que era un mesonero, pero a ver... pero non había maneira... Cuando despois empezamos co reparto de tintorería pois levaba 29 meses sin traballar. Si non fora tan lexos eu tíñame volvido andando...” (R1: 93).

(...) al llegar aquí a Venezuela... Muy difícil (encontrar trabajo). Estuve 14 meses sin trabajar en serio. Una vez canté con los curas en la catedral; por medio de un amigo me fui con alguien al Arzobispado, que tenía una oficina de empleo y allí nos inscribíamos y nos avisaban. Estuve de repartidor de productos farmacéuticos a pie. (...) un gallego, un paisano que estaba en el mismo hotel conmigo, logró un trabajo para mí, a pico y pala (...) y después nada más (Derham, 2000: 223).

Tras la caída del gobierno de Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958 se inició un periodo de conflictividad social y crisis económica, con brotes de xenofobia por parte de la población criolla hacia los europeos radicados en el país. La construcción de obras públicas disminuyó considerablemente y el trabajo escaseó para venezolanos y extranjeros, sobre todo. Así se hacía constar en un informe consular de marzo de 1958:

A partir del cambio de Régimen político ocurrido en Venezuela a principios de año, la emigración española ha sufrido un rudo golpe y está atravesando por momento críticos y extremadamente difíciles. Tanto las obras públicas como las privadas han quedado sumamente reducidas y, a este problema del desempleo, que es el más apremiante que tiene la actual Junta de Gobierno de este país, se dedica gran atención pero, por el momento, no es ni siquiera suficiente para dar trabajo a los mismos venezolanos. Debido a ello, son miles de españoles los que han perdido su colocación y se encuentran sin el más indispensable recurso económico para su manutención. A esta situación

²²¹ “Los hombres ya había otras temporadas que tenían trabajo, que tenían trabajo y eso, pero había también muchos que estaban paraos, se cuadra dos o tres meses, después volvía a venir la evolución otra vez y volvía haber otra vez mucho trabajo para todo el mundo, pero en verdad la gente aunque estaba allí parada la vida era muy barata, porque se comía muy barato y porque todo costaba muy poco” (H 515).

hay que añadirle la hostil actitud que se ha despertado en contra del extranjero incluso con los mismos naturalizados, obligándoles a dejar los puestos que desempeñan. La consecuencia de todo esto es que en este Consulado General nos encontramos diariamente con un número de compatriotas que vienen a solicitar socorros y repatriaciones (...) ²²².

Ante esta situación muchos extranjeros, sobre todo italianos, abandonaron el país. El nuevo gobierno puso fin a la política de “puertas abiertas” y solamente se permitió de manera oficial la Reagrupación Familiar. Los españoles y gallegos en general, no tuvieron demasiadas dificultades (brotes puntuales de xenofobia aparte) para continuar con sus actividades, aunque la escasez de trabajo se convirtió en un problema bastante agudo, por lo cual el gobierno trató de buscar una alternativa que paliara esa situación con el ya nombrado *Plan de Emergencia*, puesto en marcha en febrero de 1958. En él se invirtieron cerca de mil millones de bolívares y se acogieron “22.500 trabajadores, de los cuales 18.500 trabajaban y 4.000 cobraban sin trabajar” (Velásquez, 1993: 193). En realidad, dicho Plan no fue otra cosa que un subsidio de desempleo establecido por el Gobierno para atenuar las protestas de miles de venezolanos desempleados ²²³.

Pues con eso que cambiaron de presidente la cosa no estaba muy bien que digamos, y entonces pusieron el *Plan de Emergencia*, que eso era que por ejemplo, uno iba y se anotaba en unas oficinas y mientras no había trabajo le daban a uno un sueldo, más o menos, para poder vivir. Y entonces, pues todo el mundo iba (H 359).

El tipo de vida austera que llevaban los inmigrantes gallegos en aquellos años alimentó la creencia del criollo de que vivían míseramente. Para hacerse con unos ahorros (eran momentos difíciles para conseguir un buen trabajo) no podían gastar, de ahí que las privaciones fueran muchas. La idea de la mayoría era ahorrar para regresar cuanto antes o para instalar algún tipo de negocio. Pero para algunos, cambiar un sueldo fijo por establecerse por cuenta propia podía resultar arriesgado y peligroso, ya que, si el negocio fracasaba, se exponían a perder los ahorros ganados con tanto sacrificio.

²²² AMAE, R-5692, Exp. 6. Carta del Cónsul de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración. Caracas, 28 de marzo de 1958.

²²³ Esta situación había sido creada por la política de obras públicas realizada por la dictadura orientada a transformar urbanísticamente Caracas y desarrollar su zona metropolitana. El golpe de Estado generó dudas y temores a muchos empresarios de la industria de la construcción, lo que supuso la casi paralización del sector, que era el principal empleador de trabajadores. Mediante el Plan de Emergencia no se les ocupó en la construcción de grandes obras o en la realización de un programa coherente de construcciones, sino en la reparación de calles, aceras, plazas, como manera de justificar el salario (Velásquez, 1993: 194).

Nunca me establecín porque non tuven capacidade pa decidirme a por un negocio. Eu vía o meu traballo de taxista o máis rentable e así o fixen sempre... [moitos] gallegos traballamos con emprego porque para facer un negocio faltábanos, ¿cómo se dice?, recursos, e faltábanos coñecementos pra os negocios, entón cada un foise aclimatando á situación que máis podía ocupar, pa non se ver fracasado, porque o gallego teme moito, teme a verse fracasado (H 321).

Entre los gallegos fueron muy comunes los cambios de trabajo o de actividad: “de barman a vendedor de inmuebles, de empleado de una fábrica a taxista, de poseedor de una bomba expendedora de gasolina a hotelero, de regentar una pensión a administrador de alguna licorería...” (Contiña, 1982: 149). Aunque también los hubo que se mantuvieron en una misma modalidad de trabajo durante toda su vida profesional.

3.2.7.2. Primeros trabajos. Mujeres

El trabajo en *casas de familia* fue la primera actividad profesional de la mayoría de las mujeres gallegas a su llegada a Venezuela. “As mulleres conseguíamos traballo nada máis chegar” (R1:67). Sus servicios fueron muy valorados y solicitados por las familias criollas pudientes, y no tan pudientes:

As mulleres encontraban fácil traballo en casas de familia. Para as mulleres (...) había traballo e ás españolas queríannos moi ben, queríannos porque eramos mui traballadoras, bueno, tiñamos éxito (H 275).

Encontrar trabajo era bastante fácil, bien a través de anuncios en algún periódico local o bien a través del *boca a boca*, ya que entre las propias mujeres se informaban unas a otras: “(...) te anunciabas no periódico, no *Universal*. Poñías un anuncio e ahí mesmo te chamaban por teléfono e ó ser, ó ser galega, ahí mesmo encontrabas, española, encontrabas traballo, con carta de recomendación. Levabas unha carta de recomendación e ahí mesmo conseguías traballo” (H 1152).

(...) allí te ibas si salía un (anuncio) en el periódico, una amiga que te decía vete allí a tal dirección que allí buscan una chica que tal y nosotros los españoles teníamos una suerte, nosotros íbamos allí a pedir trabajo y echaban de allí a las venezolanas y nos cogían a nosotras, por lo trabajadoras. Era una honra pa nosotros eso... (H 1321).

Según Ramón Contiña (1982:141) a la “clase pudiente caraqueña se le presentó entonces la ocasión de disponer del mejor y más eficiente servicio doméstico que sociedad alguna haya poseído en el mundo, y a bajos precios, dada la elevada oferta”. Responsabilidad, capacidad de trabajo y nula conflictividad fueron las características que hicieron que las gallegas y españolas en general fueran muy solicitadas para trabajar en casas de familia. Entrar en el servicio doméstico significaba tener alojamiento y comida gratis, lo que permitía ahorrar todo lo que se ganaba y enviar el dinero a España, quedándose solo con lo necesario. Apenas había tiempo libre, como mucho se libraba la tarde de los domingos²²⁴ y se trabajaba todos los días *de sol a sol*²²⁵. Esta era la agotadora jornada laboral de Carmen un día cualquiera de 1956:

(...) nos levantábamos a las 6 de la mañana, porque ellos a las 7 tenían que estar trabajando en San Bernardino, en la Electricidad de Caracas. Yo me levantaba y le hacía el desayuno, pero el desayuno era como hacer una comida hoy aquí, casi; poner la mesa y poner toda la comida allí. Y tenían una niña que nació estando yo allí, a los pocos meses de estar yo allí, tuvieron una niña. Yo cuidaba la niña y le hacía el desayuno. Ellos se iban y volvían a la una a comer, comían y a las dos se marchaban otra vez, hasta las... seis de la tarde... Y yo estaba todo el día sola en casa con la niña. Era una casa que tenía dos plantas, la planta baja y la alta y jardín alrededor. Y yo hacía todo en casa y cuidaba a la niña... y me acostaba..., terminaba a las 12 de la noche. Ellos venían tarde, había que hacer la cena, después venía la señora y me ayudaba, y me enseñó a hacer muchas cosas que no sabía. Hacíamos la cena, en cuanto se cenaba, terminaba de fregar..., de aquella allí aún no había friegaplatos, no había lavavajillas como hay ahora. A las 12 de la noche me acostaba y a las 6 de la mañana ya en pie y todo el día sin parar. Subía las escaleras, del piso de abajo a arriba que no veía los pasos de lo que tenía que correr, de aquella tenía 20 años... a mí me pagaban 200 bolívars... (EA 48: Carmen).

Es necesario aprender a manejar electrodomésticos de los que desconocían totalmente su funcionamiento: pulidoras, lavadoras, secadoras, etc.: (...) porque aquí que ibas facer se non había con qué. Nin sabías coller unha aspiradora, non sabías, non sabías porque non a había. Entonces o traballo de casa era distinto por completo. Unha que alá

²²⁴ Sólo se libraba los domingos: “A mí allí por la semana no me dejaban salir, eh. Yo allí, me daban aquella tarde de domingo y nada más. En otros sitios, las que estaban en las pensiones la tenían cuando les daba la gana, yo allí, no” (EA 48: Carmen).

²²⁵ No había horarios: “Era noite e día fillo querido... e de noite si te necesitaban... ¡Que te crees! Si había nenos, íles iban ó cine e viñan á hora que fose da mañá, e tu á mañá a levantarte igual... era vida esclava... sempre, noite e día.” (EA 34: Argentina).

amén, hoxe aquí se limpia moito, se teñen as casas moi limpias, e a nosa tamén, que era na aldea, pero tamén estaba moi limpia. Pero claro, chega un a Venezuela e ver todos esos, que si a aspiradora, que si a pulidora; outra cousa. E entónces te encontrabas que non sabes nin como se chaman as cousas, pero bueno, gracias a Dios, siempre tuven traballo” (H 1152).

También deben aprender a cocinar comida criolla a base de carne, caraotas, arroz, yuca, maíz o plátano frito y a elaborar algún dulce criollo. En muchos casos se produjo un intercambio y una fusión de las dos gastronomías, la gallega y la criolla: (...) aprendían a facer as comidas que se comen alí [Venezuela], pero de paso tamén lle enseñaba a comer algunhas das comidas que comíamos aquí [Galicia], cousa que os venezolanos lles suele gustar, eh, as nosas comidas, sin deixar as diles a un lado, pero sí lle gustan...” (EA 21: Álvarez).

Fueron relativamente frecuentes los casos de mujeres que emigraron antes que el marido, ya que para ellas era más fácil encontrar trabajo; de esta manera, cuando ya estaban instaladas y habían ahorrado lo suficiente para el pasaje, llevaban al marido y los hijos (si los había), a la vez que le conseguían trabajo en la casa en la que ellas trabajaban o, si no era posible, en las proximidades: “En Caracas ya estaba mi madre, llevaba allí 4 años trabajando de cocinera en casas de familia en la Castellana. Cuando llegamos tenía trabajo de jardinero para mi padre. A mí me daban de comer y dormir en la misma casa” (R1:92).

El desempeño de este tipo de trabajos dio lugar en ocasiones a situaciones complicadas que llevaron consigo la separación temporal de las parejas, como la del siguiente testimonio, una pareja que emigró junta y al llegar ella comenzó a laborar en el servicio doméstico, pero al esposo no le permitían dormir en la “casa de familia”, por lo que vivía en una pensión, donde iba su mujer a verle un día a la semana: “Trabajo y duermo en la casa, pero no dan de dormir a mi marido, por lo que iba un día de semana a la pensión donde vivía a lavarle la ropa” (R1:61).

Los salarios no eran altos, pero les quedaba el sueldo totalmente íntegro. Con el dinero ganado pagaron el pasaje, deudas si las había, enviaron algo a la familia y, con el

tiempo, hicieron adquisiciones de tierras o viviendas, pero nunca milagros económicos. Comportamientos económicos poco arriesgados en general, ya que costaba mucho ganar algo de dinero, pero el cambio, debido a la alta cotización del bolívar, era muy favorable: “Mi primer salario fue de 250 Bs. al mes, después ganaba 300 Bs. y en algunas casas pagaban hasta 20 Bs. diarios, por lo que trabajando en una casa de familia ganaba más que mi marido trabajando en la construcción, donde ganaba 13 Bs. diarios” (R1:61).

Eu entrei nunha casa ganando 150 (bolívares) ó mes, despois xa me pagou 200 e despois a 250..., e despois estiven noutras e non era tanto, 200 bolívares, pero despois estiven en Sabucán e gañei 400... ó tempo era bastante... non sei si estaba a 18 pesetas o bolívar (EA 35: Rosa).

En casas de familia, ghanaba quince duros daquela. E tiña que traballar moito, eu xa iba acostumbrada a traballar; entónces... alí ghanaba, alí tiña moitos cartos, lavaba e planchaba, había días que facía máis de cuarenta bolívares, que eran moitos cuartos cuarenta bolívares lavando e planchando (H 275).

La valoración de las trabajadoras gallegas siempre fue muy buena y estuvo por encima de las del país: “Eu ía traballar a unhas casas, levaba a miña nena, e paghábanme a min máis por poucas horas cás venezolanas en todo o día. E despois me decían as señoras: (...) ‘es que es una pena que lo digha pero ustedes lo hacen mucho mejor, que ellas no quieren trabajar’” (H 275).

Aunque también había quien ponía reparos a la hora de contratar a alguna sirvienta gallega, sobre todo si era recién llegada, debido a que tenían fama de comer mucho²²⁶: “Había señoras que decían, cando chamabas por teléfono [para pedir trabajo]: ‘es recién llegada de España, entónces no la quiero, porque comen mucho’...” (EA 34: Argentina).

A pesar de que eran muchas las horas de trabajo, aquellas mujeres que provenían del rural gallego, en su mayoría, confiesan que, en comparación, aquello era *muy suave*: “Iba cansa de traballar no campo e aquilo para min non era nada, o traballo parecíame que era moi suave” (R1:56). También hubo quien trabajaba en varias casas haciendo limpieza: “(...) traballábamos moito nós alí, ás veces salíamos de un traballo e íbamos a traballar a

²²⁶ Contiña (1982: 141) escribe al respecto, un poco a la ligera, que en aquellos años, las gentes del medio rural comían más que las de ciudad y que mientras las mujeres urbanas cuidaban la línea, las de campo no se preocupaban de su estética.

outro... temos traballado ‘de sol a sol’, e despois ó mellor aínda ibamos a traballar, a limpiarlle a casa a un, ou a limpiarlle a casa a outro...” (H 1052).

En algún caso esta experiencia se viu enriquecida por el trato con algún personaje importante como fue el caso de Consuelo Rivas, que llegó a conocer al presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon: “El primer trabajo fue un empleo doméstico (...) Allí, donde yo trabajaba (con una familia norteamericana) serví al presidente Nixon cuando era secretario del gobierno, iba a la casa donde yo trabajaba, yo le servía en la mesa y hablábamos, el me decía que su chófer era gallego y le llamaba ‘Ricardiño’ (H 751).

Lo cierto es que la mayoría de las mujeres y muchos matrimonios gallegos que posteriormente alcanzaron una posición económica desahogada desempeñaron en sus inicios trabajos en el servicio doméstico venezolano, donde consiguieron los ahorros necesarios para establecerse por su cuenta o para retornar en mejores condiciones a su tierra de origen. También hubo quien permaneció en esta actividad durante toda su vida en Venezuela:

(...) todavía hoy [1982] en alguna que otra quinta del Este de la ciudad a las faldas del Ávila y en las mansiones recreacionales de las playas del litoral central, se encuentran matrimonios y mujeres solas, unos y otras uniformados, en aquellos trabajos, ya canosos por cierto, por no creer que pueden defenderse mejor en otra actividad (...) (Contiña, 1982: 142).

Otra actividad frecuente entre hombres y mujeres gallegos fue la de conserje o *portero de condominios*, tarea desempeñada la mayoría de las veces por matrimonios que disponían de vivienda en el mismo edificio. El hombre se encargaba del mantenimiento y la mujer lavaba y planchaba por su cuenta. Incluso, a veces era ella la que llevaba la portería y el marido quedaba libre para realizar otros trabajos. Tener una pensión o una conserjería, además de coser en casa, permitía a la mujer emigrante realizar un trabajo remunerado y ocuparse de los hijos.

Eu sempre tuven traballo, moitos tiñamos sempre traballo, eu como iba acostumbra de estar servindo na Coruña desde moi ghovenciña de estar servindo sabía traballar. (...) marchamos desa pensión, (...) e fun para unha, unha portería que alí se chama unha conserghería. Entonces alí facía a limpeza da conserghería e traballaba fóra tamén por horas, lavaba moita roupa pá xente de fóra tamén por horas, (...) de homes e matrimonios que

traballaban. Había pouca agua e entónces lavaba de noite; pola mañá protestábanme porque, porque yo acabara a aghua... Tendía de noite para recollela pola mañá, para que non me viran tanta roupa que eu lavaba, porque senón botábanme dalí. Alí xa, xa tiña unha vivenda digna (H 275).

Pues trabajé primero en una casa ayudando... en cocina, en una agencia (...) llamada ‘Festejos Mar’, que estaba en La Florida. Y después trabajé de conserje en tres edificios... tenía que limpiar un edificio de 16 pisos, enceraba todos los días, pasaba una pulidora, limpiaba, limpiaba entrada, limpiaba jardín, barría aparcamientos y atendiendo, por supuesto, a la portería (H 1207).

En las pensiones del centro de Caracas, gestionadas como ya vimos en muchos casos por matrimonios gallegos, la mujer llevaba gran parte del peso del trabajo en el establecimiento. En ocasiones, dependiendo de la capacidad de la pensión, tenían alguna empleada, gallega casi siempre. Las jornadas laborales también eran muy amplias.

Pues levantarme a las siete de la mañana, estirar veinte camas, limpiar doce habitaciones, limpiar tres cuartos de baño y después las cosas nuestras, hacer la comida...para los hombres... yo no daba de comida, y lavar, planchar y coser y todo eso (H 729).

Otra actividad realizada por las mujeres gallegas era la relacionada con diversas tareas en la cocina de restaurantes o casas de comida. Como en el caso de Fina, que ya pertenece a la última generación de inmigrantes llegadas a Venezuela a principios de los años 80, cuando ya había gran número de restaurante gallegos diseminados por la zona de la Candelaria y otras más exclusivas de la ciudad:

(...) ós 3 días eu xa traballaba. Porque... eu xa iba ó que iba, entónces a hermana me decía: ‘muller é mui pronto... descansa un pouco’. Pero eu xa sabía ó que iba, entónces pasei por alí, por Altagracia e vin un restaurante, preguntei polo dueño e salíume, era gallego por certo..., díxome que era de Santa Eugenia de Ribeira, e díxenlle: ‘mire eu son unha señora gallega que veño a buscar traballo e busco do que sea’. Entónces dícame o señor: ‘bueno, si, creo que ten traballo, porque incluso a miña muller marcha estes días de vacacións, e si usted sabe de cociñeira...’, ‘bueno pois si...’, había outra gallega, había portuguesas traballando, e entónces bueno xa fun..., ós tres días xa me dixeron que fora..., iba pola tarde, saía ás 8 da noite, e bueno, moi ben, estaba moi contenta e eles estaban contentos connigo... E despois o meu sobriño puxo un negocio no Silencio e entónces pois sacoume dalí... e dixo: ‘tu ahora veste connigo pa facer empanaditas’. E bueno, tuven que deixar aquilo e fun para alá e bueno, pois moito máis esclavo eso desde logo, eso era..., traballaba ‘de sol a sol’ e moito máis

lexos, había que levantarse ás 4 da mañá, ás 5 xa se abría, con empanadas... (EA 37: Fina).

Aquellas mujeres que sabían coser no tenían dificultades para encontrar trabajo en los múltiples talleres textiles que fueron proliferando en Caracas, muchos de ellos propiedad de gallegos. “Era una simple modista que sabía coser un poco y me defendí, ¿no?, con eso pues no tuve que ir pa una casa de familia... El horario era desde las ocho de la mañana a la una, a las doce, allí es a las doce que no es a la una, a las doce media hora para comer y volver pegar a trabajar hasta las seis...” (H 515). A veces, estas mujeres también podían incrementar ingresos fuera del horario laboral de las fábricas, trabajando en casa por su cuenta: (...) yo entré en una fábrica, yo llegué allá un tres de diciembre y, bueno, casi al otro día ya me vinieron a buscar para coser para una fábrica, traer la costura para casa, o sea, te la traían a casa y después te la venían a recoger... eché como ocho días o quince... el veintiséis de ese mes entré en una fábrica, una empresa grande textil. Me levantaba a las cinco menos cuarto de la mañana, porque a las seis tenía que estar en el trabajo... desayunaba, cogía el autobús, salía de casa tenía que caminar un poquito... a las seis empezaba a trabajar... y hasta las tres de la tarde;... me iba para casa y llegaba a casa y comía... y después a empezar a trabajar otra vez, que los sueldos eran muy bajitos allí, entonces... (H 728).

Fueron comunes los casos de mujeres que después de trabajar inicialmente en el servicio doméstico²²⁷, se cambiaron a los talleres de costura: “Traballei seis meses en casa de familia e despois traballei pra unha fábrica de roupa de nenos, cosín pantalós de nenos...” (H 518). Aquellas que trabajaban cosiendo en casa podían ocuparse de los hijos con mayor facilidad: “(...) mi padre era constructor y mi madre costurera, aunque ella trabajaba en casa y así pues nos atendía a mi hermana y a mí...” (H 1055).

El trabajo en tintorerías también fue una actividad para muchas mujeres gallegas. A finales de los años cincuenta, José Arias, propietario de una de ellas en Caracas, manifiesta que en aquella época se pagaba menos a las mujeres que a los hombres:

²²⁷ “Despois xa empecei a traballar, nunha fábrica... de camisas. Porque despois como tuven un crío non puiden seghir na fábrica de camisas... entrabamos de oito a unha ou unha e media, e despois entraba, entrabamos á unha e media, ás dúas me parece que era, ás dúas hasta as seis da tarde” (H 277).

Ganábanse 70 bolívares á semana, o sea o sueldo mínimo, despois si facías horas ou traballabas máis, entónces xa che daban máis. Pero ás mesmas mulleres que traballaban alí na tintorería, nós pagabámoslles 10 bolívares cada día, 70 bolívares á semana cobraban elas, e os homes cobraban 150 bolívares, cobraban máis do dobre que as mulleres porque iles eran planchadores e elas eran para revisar e eso... E despois aínda iles tiñan 150 bolívaress de sueldo e un tanto por cen do traballo que facían, por eso levaban 300 bolívares, ou sea que, alí había sete categorías, e a máis baixa de todos eran 10 bolívares... (EA 50).

Un caso especial fue el de la poetisa ourensana Pura Vázquez, que, como ya se dijo, emigró a Venezuela en 1955 y permaneció allí hasta 1967-1968. Pura, que había trabajado de maestra en Galicia y Castilla, llevaba una carta de recomendación para contactar con un catalán residente en Barcelona, Domingo Casanovas, que le facilitó las relaciones necesarias para trabajar en un colegio experimental para niños primero, y posteriormente, como secretaria de la Escuela de Periodismo de la Universidad Central de Venezuela. Finalmente, los dos últimos años que vivió en Caracas, Pura trabajó en el INCE (Instituto Nacional de Cooperación Educativa) en la dirección del archivo fotográfico.

(...) Eu levaba unha carta dos catalás, de cando estivera en Barcelona, como xa estaba en esto de vir, pois... un señor de Barcelona que se chamaba... Domingo Casanovas. Tiña tanta influencia alí como un ministro. E dírame de un amigo del... Cheguei a Caracas, enseguida fun á UCV e busqueino, e busqueino e díxome: ‘esta carta es para mí una orden, así que dígame lo que quiere’... Primeiro levoume ó director general de enseñanza, presentoume e díxolle quen era, que era escritora... E acolleunos moi ben... E díxome: ‘mire, aquí tenemos esto para usted si le conviene. Acabamos de inaugurar un centro piloto de enseñanza de primaria y también estamos terminando de preparar un *Kindergarten* de tres clases, de 4, de 5 y de 6 años... (os que son aquí os párvulos...) y quiero que, no como lo hacen aquí, que usted aporte sus ideas, todo lo que usted traiga de ideas de allí, usted lo aplica aquí, no se le va a poner pega ninguna en nada, y lo tiene que ayudar a organizar’. Efectivamente, estaba casi rematado o *Kindergarten* e díronnolo a tres maestras, a unha venezolana, a unha ecuatoriana e a min... E ahí estiven un ano e medio, porque despois chamáronme para a Universidad, para a Escola de Periodismo... me fixeron secretaria da Escola de Periodismo. (...) os dous últimos [anos]. Chamábanlle o INCE, Instituto Nacional de Cooperación Educativa. E díronme de traballo unha cousa que me gustaba... o arquivo das fotografías, fixéronme jefa do arquivo das fotografías, tódalas fotografías pasaban por min, eu tiña que anotalas, colocalas e despois cando mas pedían, pois buscalas e darllas e era o que tiña que facer (...) (EA 32: Pura Vázquez).

3.2.8. Actividades comerciales y empresariales

La mayor parte de los gallegos no se resignaron a ser siempre empleados y su obsesión era trabajar por cuenta propia. Después de llevar una vida austera, privándose de casi todo, viviendo en pensiones, no gastando más que lo imprescindible y trabajando duro²²⁸, muchos consiguieron unos ahorros que les permitieron establecerse por su cuenta.

Primero [traballei] de albañil o cantero como quieras llamarle...más tarde tuve negocio... primero tuve unas pensiones, después tuve una churrería-cafetería, después tuve una parrilla; y de ahí lo último fue la parrilla (H 300).

Esa era la idea de la mayoría, conseguir los primeros ahorros y montar un negocio. Además contaban con la ventaja de que, en aquel entonces, los sectores pudientes criollos no estaban interesados en el pequeño y mediano comercio, por lo que terminó siendo controlado por extranjeros: “Este é un país aberto, un país moi libre, un país de moitas oportunidades, donde unha persona, aínda que non teña conhecimentos de nada, con ter un pouquiño de sentido común, con aforrar un pouco, con non gastar máis do que gañan, pode saír adiante e pode montar un negocio. Entonces esto trouxo como consecuencia que moitos paisanos, sin maiores conhecimentos, sin maior cultura e sin conocimientos técnicos de ningún tipo conseguiran montar negocios e incluso algúns importantísimos...” (EA 6: López Trelles).

El asunto estuvo en lograr los primeros ahorros, luego, la misma dinámica se encargaría de lo demás, aunque pasar de asalariados a patronos no resultó fácil. Tuvieron que superar unos comienzos difíciles y pasar por diferentes etapas: “(...) non foi chegar e encher, senón que pasaron por estadios..., empezar de moi pouco, as mulleres a servir os homes [tamén]... E despois o ideal desta xente que foi nos anos 50 e 60 era... ter o seu

²²⁸ Según Contiña (1982: 146) los gallegos en Venezuela trabajaban hasta perder la salud, eran testarudos, envidiosos y muy individualistas: “No se ayudaron unos a otros, cada quien debió abrirse paso como pudo por sí solo, por la misma razón de no querer contribuir al surgimiento de los demás. Pocas veces prestaron dinero, no fuese que sirviera para enriquecer a otro paisano; por esas mismas razones fueron escasísimas las sociedades comerciales”. Hay que decir que estas afirmaciones no se ajustan a la realidad. A veces, Contiña se deja llevar por algunos tópicos, estereotipos e incluso “habladurías” mas propias de conversaciones de bar que de un estudio científico. Si bien hubo casos que probablemente respondieron a esos comportamientos, no se puede generalizar. Ciertamente no prestarían dinero a desconocidos pero sí a familiares y amigos. Por los testimonios recogidos también se puede comprobar que fueron muy habituales las sociedades comerciales entre gallegos.

propio negocio..., traballar para sí e ter asalariados, entonces..., esa foi a maneira de medrar. Os asalariados normalmente eran venezolanos (...) tratan de igualarse os venezolanos..., ós venezolanos ós cales serviron en principio” (H 1038).

Los inicios fueron complicados y el caso de Antonio, que se estableció por su cuenta con una sastrería, es buen ejemplo de ello. Necesitó muchas horas de trabajo y privaciones para enviar dinero a la familia en Galicia y hacer frente a los gastos del negocio, por lo que durante un año tuvo que comer en una cocina económica:

Monté mi negocio (dentro del ramo de la confección)... no gané tanto dinero porque me costó muchísimo trabajo... me pasé un año que, para mandarle a mi mujer aquí para comer ellos y comer yo allá y pagar las deudas: las facturas de... mensuales, salarios y todo lo demás, yo estuve comiendo en el comedor popular, aquí la cocina económica un año, no me daba para más; yo iba a comer al restaurante y me costaba 5-6 bolívares y en el comedor popular comía por tres, y estuve un año, no podía más, a mí no me daba para más y yo le mandaba... el giro a mi mujer todos los meses y yo pagaba el alquiler allí [Venezuela] y todo lo demás y no me daba para más... (H 503).

A diferencia de los italianos, que se especializaron en compañías constructoras y restaurantes, o de los portugueses, que controlaron las panaderías y abastos, los gallegos no demostraron predilección por ningún ramo especial dentro del comercio, salvo en contadísimas excepciones:

(...) los portugueses prácticamente se dedican a la venta de comestibles, panaderías... Pero los gallegos no tenían ningún tipo de especialidad. El negocio que ellos vieran empezaban a trabajar en eso y se movían tanto en la artesanía como en el comercio de telas, como en la hostelería, como... en todas esas cosas... en la década de los 60, empezaron a trabajar de camareros..., como daban muy buenas propinas en la época de oro en Venezuela... y fueron montando ellos mismos sus bares o sus pequeños restaurantes. Y hoy te das cuenta que tú ahora vas caminando por Caracas y los restaurants más importantes son de gallegos... (EA 2: Ramos).

Fueron muchos los gallegos que a finales de los años cincuenta y sesenta probaron fortuna en la hostelería²²⁹, un sector por el que el venezolano había mostrado desinterés. En

²²⁹ Restaurantes gallegos pueden encontrarse en todas las ciudades y pueblos de Venezuela: “(...) eu tuven 13 anos traballando pa meus irmáns, o negocio era duns irmáns meus máis dun cuñado, agora os 17 anos que

este sentido supieron ofrecer a la sociedad criolla una cocina variada y rica en carnes a la parrilla y mariscos. La mayoría de los prestigiosos restaurantes en *especialidades criollas* que abrieron sus puertas en los años 60 y 70, situados en el Este de Caracas o en La Candelaria, estaban o todavía están en manos de gallegos²³⁰ (Contiña, 1982: 153).

(...) yo compré un negocio con unos socios gallegos y asturianos ya después de unos años que llevaba allí... y bueno... éramos empleados todos, ya conocíamos el negocio. Lo tuvimos 16 años... El dueño era asturiano, se lo compramos, lo tuvimos 16 años, todos trabajamos en él aparte de tener 30 empleados más o 30 y pico. Y bueno, conocimos el negocio, nos fue bien y todavía sigue siendo hoy uno de los mejores negocios que hay en Los Corales... se llama *Bar Restaurante Los Canceles* (H 1105).

Francisco Rodríguez, natural de Ponteareas, Pontevedra, creó una agencia de festejos que llegaría a convertirse en la más importante de Venezuela, llamada inicialmente *Festejos Rodríguez* y posteriormente *Festejos Mar*. En ella trabajaron muchos gallegos que complementaban así sus ingresos mensuales²³¹. Para la mayoría fue su primera experiencia en la hostelería y su toma de contacto con las posibilidades del sector, tal y como cuenta el propio Francisco Rodríguez:

Yo comencé con mi primer negocio de fiestas en Caracas allá por los años 1961-1962, mayormente con mesoneros [camareros] gallegos a la sazón empleados en casas de familia, hacían un *tiro* que otro en mi agencia, lo que se le pagaba a razón de Bs 50,00 lo cual, sumado a los 300 o 400 que ganaban con su esposa como domésticos, podía aspirar a redondear hasta Bs. 700 al mes. Esto hizo que se dieran cuenta de las posibilidades de ganancia. De esta forma fue como muchos abandonarían poco a poco aquellos trabajos 'de adentro' [servicio doméstico]. Puedo afirmar: Hoy casi todos los que poseen agencias de festejos y un sin número de otros negocios, trabajaron en *Festejos Mar*. (...) Actualmente [1980] de un total de 139 trabajadores, 65 son gallegos, quienes sacan alrededor de 5.000 bolívares mensuales, años atrás la proporción de los mismos era mayor (Contiña, 1982: 147-148).

votei en Puerto Cabello era eu propietario e máis un hermano meu... un negocio de bar e restaurante... hasta que vin para aquí que o traspasei... vendinllo a un portugués" (H 1253).

²³⁰ En los años sesenta, setenta y ochenta algunos de los restaurantes más famosos de Caracas eran propiedad de gallegos: *El Caney*, *El Portón*, *El Bogavante*, *El Gran Charolais*, *El Portón de Timotes*, el *Pozo Canario* (a pesar de su nombre fue uno de los restaurantes gallegos más famosos de Venezuela) o *Las Rías*, etc. (Contiña, 1982: 153).

²³¹ "Estas empresas tenían 15 o 20 personas que trabajaban todos los días, el resto lo contrataban para los fines de semana. Pagaban unos 200 bolívares por fiesta más propinas. Si estabas en la mafia podías hacer dos o tres tiros (fiestas) todos los días" (R1:37).

Además de en la hostelería y las agencias de festejos, los gallegos prosperaron, sobre todo, en la fabricación y venta de muebles, ferreterías, hoteles²³² o como comerciantes de telas. Especial importancia tuvo el ramo de los tejidos, donde destacaron²³³ grandes almacenes como: *Pepeganga* (fundado por José Iglesias Lorenzo de O Carballiño, Ourense), *Almacenes Cortés* (establecido por los Hermanos Castro de Celanova, Ourense), *Almacenes La Oferta* (cuyos propietarios son de A Graña, Pontevedra), *Almacenes El Fortín* (de A Coruña), *Almacenes Tambi* (propiedad del ourensano Delmiro Pérez, expresidente de la HGV).

Muchos de ellos comenzaron vendiendo telas a domicilio, recorriendo las calles de Caracas primero, y del resto del país, después. Una actividad en la que los gallegos desplazaron a los libaneses: “(...) logo de que a construción empezou a decaer dedicáronse ó pequeno comercio, a vender nos mercados, a vender polas casas, inclusive a domicilio telas e cousas de estas. E moitos de eles chegaron a ser millonarios. Hoxe o comercio de telas, de venta de telas, non de fabricación, pero sí de venta está en mans de galegos a maioría...” (EA 3: Meilán)

Los naturales de A Graña, una parroquia situada en los montes de Covelo (Serra do Suído, Pontevedra), estaban ya habituados a la venta ambulante de paños²³⁴ cuando llegaron a Venezuela²³⁵ y desplazaron a los libaneses en la venta de telas²³⁶. Iban con su

²³² Los hoteles cuyas habitaciones se alquilaban por horas fueron un buen negocio para sus propietarios: “Los hoteles eran un gran negocio, había días que una cama se alquilaba 4 veces” (R1:55).

²³³ Negocios textiles más importantes de Venezuela propiedad de gallegos: “(...) está *La Oferta*, que es de La Graña [Pontevedra]; *Cortés*, que... es de Celanova [Ourense]; *El Fortín*, que es de La Coruña; hay otro que se llama *Almacenes Rivalcid*, que también es de La Coruña; también está *Pepeganga*, que... es de Carballiño [Ourense]... y *Almacenes Tambi*, que es otro también ahí de la zona [Castrelo de Miño, Ourense]...” (EA 2: Ramos).

²³⁴ Recorrían Galicia, Asturias, Castilla, Portugal, etc. probablemente desde la Edad Media, dedicados al comercio como arrieros, contrabandeando sal, vendiendo paños, etc. Practicaron una endogamia de grupo hasta mediados del siglo XX casándose sólo entre ellos, no siéndoles permitido dejar la primera novia ni contraer matrimonio fuera de A Graña. “(...) Hay otra cosa que ustedes a lo mejor no saben. Nosotros tuvimos aquí una época que nadie salía de este circuito de la parroquia, nos casábamos los unos con los otros. Si no eran amigos, eran primos, pero de aquí no salíamos nadie (a casarse). A lo mejor ustedes no lo saben, del circuito aquí de la parroquia, nadie escapaba, era raro el que escapaba (EA 18: A Graña).

²³⁵ “(...) os da Graña foron os que empezaron vendendo así... Os da Graña xa andaban aquí en Galicia, ises xa andaban por aquí polos pueblos, cunhas muliñas e cargados de cortes de tela, iban polas casas decindo: “cortiiños señooora”. Esos son os da Graña, que tamén foron ó interior. Bueno, ó interior xa foi despois, iles primeiro empezaron en Caracas, e logo cando xa puderon comprar unha camionetica, (...). Entonces xuntáronse catro ou cinco, compraron unha camionetica desas que usada comprábase por dous, tres mil bolívares. E entonces, bueno, iban cas mismas maletas, pero xa iban nas camioneticas esas...” (EA 51: Pousa).

fardo a cuestras “puerta a puerta”. Con el tiempo, establecieron comercios y grandes almacenes en el interior de la nación y posteriormente, en la capital y las ciudades más importantes de Venezuela.

Si tú te metes por el comercio de las telas, el comercio de las telas en Venezuela lo dominaban los libaneses y los griegos, la confección en sí todavía la siguen dominando, pero el detalle hoy en día me atrevo a decir que el 100% es de gallegos... los de La Graña todos se metieron en las telas. Porque los de La Graña tú sabes que allá les llamaban estraperlistas, bajaban con su maleta y su mula y se metían por todo Galicia e inclusive por la zona de Zamora y de León a vender sus *percales*, sus telas. Bueno, pues ellos llegaron a Venezuela de la misma forma. Los primeros de La Graña que llegaron a Venezuela recorrieron Venezuela entera de punta a punta, no montados en burros, ni mulas, ni mucho menos, montados en autobuses y se caminaban y se perdían meses, con maletas, e iban y compraban en los mismos sitios de la ciudad y salían a vender por las calles con dos maletas en cada mano a lo mejor. Y esos..., los primeros comercios de telas que hay en Venezuela hoy día fueron de gente de La Graña que montaron sus primeros comercios, no en Caracas, los montaron en el interior, se quedaron por allá en una esquinita, alquilaron un localcito porque ya estaban cansados de caminar, y empezaron a vender telas ahí y fueron creciendo... (EA 2: Ramos).

La Oferta es el establecimiento más representativo y tal vez más importante de estos comerciantes de A Graña. Su fundador y propietario José Fernández relata cómo fueron sus comienzos en Venezuela vendiendo “pueblo por pueblo, casa por casa y rancho por rancho”, primero sábanas, después telas de algodón, hasta abrir pequeños comercios primero, y grandes almacenes, después:

(...) nosotros practicamos la venta ambulante por toda Venezuela, a toda Venezuela... A Caracas, primero a Caracas... En el centro de la ciudad... El Paraíso, Candelaria, Carabobo..., Altamira y todo..., por todas partes y después las afueras de Caracas... pueblo por pueblo y casa por casa, y rancho por rancho, como se llama allí, esa es la vida que le pasó a los emigrantes (de A Graña), a la mayor parte, a los viejos bah... Después se fueron montando algunos negocios... los transportes se hacían pues en autobuses, íbamos en coche de línea, en taxis. En taxis también, se

²³⁶ “(...) de telas, en una palabra... y era lo [que nos dedicábamos] aquí en España... sobre todo de telas porque fue el ramo nuestro siempre... Sí, sí, la iniciativa ya era esa, no había otra. Usted llevaba una maleta, llevaba un maletín... iba a un almacén que había por allí en muchos sitios y le compra lo que le parece. Yo compro aquí y se lo vendo allí y ya está, acabo de venderlo allí y voy a comprar otro, ya sé donde tengo el depósito... ¿Había otros vendedores de otros países? Bueno, hombre bueno, principalmente los árabes y los italianos... y los que llamaban turcos...” (EA 18: A Graña).

desplazaba uno al interior en taxis. Usted vendía, ya llevaba una mercancía para 8 o 15 días. Una vez que acababa de vender aquello que llevaba, regresaba a la ciudad a reponer más y a lo mejor a descansar un poquito... telas, el ramo nuestro eran telas después nos dedicamos a sabanas, después ya fuimos abarcando..., telas de algodón... comercio chiquito y almacenes grandes, eh. Se llegó a todo, ¡eh!... (EA 18: A Graña).

José Fernández después de dedicarse a la venta ambulante²³⁷ se estableció en Barquisimeto, donde fue socio de los hermanos Castro, fundadores de otro de los grandes almacenes propiedad de gallegos en Venezuela, *Almacenes Cortés*, y juntos abrieron un establecimiento comercial en Barquisimeto: “(...) Yo fui socio de Cortés en Venezuela. En Barquisimeto. Empezamos en Barquisimeto, sí. Juntos, sí (...). Después me separé de Cortés y empecé con *La Oferta* (...) *Almacenes Cortés*..., en Barquisimeto. Y nos quedó una propaganda que decía *Almacenes Cortés donde su bolívar vale tres*” (E 18: A Graña). Debió de adquirir la nacionalidad venezolana para poder tener los negocios a su nombre y los empleados, debido al tipo de ventas, eran mujeres venezolanas en su mayoría para cumplir con la Ley del 75%.

(...) Tenía que ser venezolano el propietario. Yo ponía de gerente a un venezolano y administraba, porque ningún extranjero podía mandar en un venezolano. O sea, no podía decirle a un venezolano tienes que hacerme esto, tenía que ser mandado por un venezolano. Eso me pasó a mí... (EA 18: A Graña).

(...) [Las empleadas son] Venezolanas, venezolanas, para trabajar en las tiendas, claro. Los hombres... no es que no sirvan, pero... como era todo a base de telas tenía que poner usted una mujer... Sí claro, exactamente igual, lo que pasa es que el 75% (de las trabajadoras) tenía que ser venezolana. (EA 18: A Graña).

Los naturales de A Graña, conocidos popularmente en Galicia como “os grañudos”, siguieron manteniendo en Venezuela un comportamiento endogámico. Se casaban con mujeres de su misma parroquia y ellas desempeñaban también una labor importante en el

²³⁷ José Fernández de A Graña, propietario de los Almacenes La Oferta cuenta como fueron sus primeras ventas: “Había un día que a lo mejor ganabas para la semana, pero había otros que, había que... Mire, yo llevé una prenda de aquí, una pieza entera. Y el primer día la vendí en 50 bolívars. Ya quedé contento, porque dije yo ‘bueno, ya tengo el dinero para toda la semana’. Sí señor, era una colcha de cama de aquellas. Fui allí a San José, era un ranchito. Y empecé con un maletín de cartón, con una maletica de cartón. La conservé bastantes años después. (...) Yo marchaba para el interior desde Caracas, de Caracas a Maracaibo, salía de Caracas a las 10 de la noche con mi camioneta tranquilamente. Y yo andaba de noche por el calor (...)” (EA 18: A Graña).

negocio familiar. Formaron un grupo cerrado, vivían en las mismas zonas, las relaciones sociales eran casi exclusivamente entre ellos y se ayudaban mutuamente siempre que era posible:

(...) [la mujer] también trabajó..., también trabajó lo mismo... Sí, sí, sí... Eso en primer lugar, eh, cuidado. Eso fue, quizá las mujeres serían la salvación de más de uno, porque nos fuimos sujetando, limitando. Nosotros fue un circo, si quiere que le diga. Que no nos separamos unos de los otros. Sino nuestra vida sería de otra manera, pero al fin y al cabo ni hicimos fortunas, nosotros no hicimos nada. No hicimos fortunas. Pero allí nos fuimos sujetando con lo nuestro, pero no nos separamos nunca del ambiente que teníamos familiarmente... (EA 18: A Graña).

Poco a poco, los gallegos fueron creando sus propias empresas en los sectores más diversos, pequeños negocios, muchos de los cuales prosperaron y permitieron a sus propietarios mejorar considerablemente su nivel de vida: ferreterías, tintorerías, talleres mecánicos, carpinterías, mueblerías, empresas de limpieza, restaurantes, compra y venta de muebles usados, hospedajes, zapaterías, talleres de confección, venta de ropa, licorerías, venta de materiales de construcción de segunda mano, talleres de fontanería, o de electricidad, estacionamientos, compra-venta de coches usados, compañías de taxis, empresas de transporte, carnicerías, sastrerías²³⁸, tiendas de ropa, estudios de fotografía, etc.

Despois dun ano de estar alá levei á miña señora, pero cando veu a miña señora xa tiña a carnicería. A miña situación foi dura. Pero (...) pronto a resolvín, porque xa che digo ó cabo dun ano de estar alí, eu xa comprei un negocio, parcial, pero bueno, fiado, pero había con que pagalo, porque o negocio movíase... (H 299).

Se observa una destacada presencia en el transporte urbano, como propietarios de *carros libres*, taxis o incluso en el transporte *camionetero* por rutas. En 1980, “Sólo en la línea El Cementerio-Carmelitas de un total de 180 camionetas, 71 están operadas por gallegos” (Contiña, 1982: 142).

²³⁸ “Conseguimos alá, en un sitio que se chamaba a Florida, unha sastrería e dixeron: ‘véndea un italiano’, que era solteiro, estaba solo e quería ir dar unha volta a Italia. Entonces, [foi] cando compramos a sastrería, (...) despois estuvemos elí non sei si cinco ou seis anos con esa sastrería... bueno, bastante ben a cousa elí e así fumos luchando” (H 313).

O primeiro traballo que tuven foi de axudante pa un taller de mecánica, de ayudante y esta [a muller] nunha casa de familia... Despois tiñamos unha... flota de taxis, vintetantos taxis... pero despois quitáronnos as placas e quedámonos sin nada... (EA 40).

También los hubo que se dedicaron a la venta a domicilio e incluso un grupo numeroso se hizo con un pequeño capital vendiendo bases para neveras, tendederos, reproducciones de fotos, cuadros o marcos, prendas de vestir, telas, fumigadores, etc.

Después de un tiempo allí [casa de familia], cuando tenía algo ahorrado me dediqué a la fotografía ambulante, iba por las casas de todo Caracas ofreciendo mis servicios. Este trabajo lo compaginaba con otro al terminar mi jornada y que consistía en limpiar cristales (EA 29).

No fueron raros los casos en los que, de simples empleados, llegaron a convertirse en dueños o accionistas de negocios y empresas. Lo habitual era formar sociedades, la mayoría entre gallegos, aunque también las hubo con españoles de otras comunidades y los traspasos normalmente se realizaban entre paisanos²³⁹:

(...) no tienen carrera. Como no tenían carrera, ¿que iban a hacer? Pues profesional o comerciante. Para ser profesional también hay que tener una profesión, en cambio para ser comerciante no hace falta tener nada, compras un negocio. Como allí era muy fácil comprar negocios, no es como aquí. Allí llegabas, ‘hola ¿qué tal? Hola, bien. Coño que buen negocio tienes. Te lo vendo. Sí, ¿cuánto pides? Si me das tres millones te lo doy’. Era así..., se ponen a hablar... El (que tenía) negocio propio ganaba más que el empleado y por otra parte para ser empleado hay que tener algo de preparación. Para montarte un negocio nadie te pide nada, tú arriesgas lo tuyo. Te presta dinero un amigo, te lo presta el banco..., allí los préstamos eran muy fáciles. Tú ibas al banco, ‘quiero comprar este negocio’; ibas con un amigo que te prestaba algo de dinero, ‘¿tú cuanto tienes?’. ‘Tengo medio millón’. ‘¿El negocio cuánto vale?’. ‘Vale cuatro (millones)’. ‘Bueno, usted tiene medio, el amigo le presta otro medio’... ¡pues hale!... (EA 20: Gigirey).

Un empresario gallego destacado en el ramo del comercio fue José Iglesias, natural de Boborás, Ourense, que llegó a Venezuela a principios de la década de los cincuenta y después de trabajar como vendedor de telas, se estableció por su cuenta fundando a finales

²³⁹ El siguiente caso es un ejemplo de ello: “(...) eu víñenme [do interior do país] con outro amigo que era de Ourense, e compramos un bar-restaurant en Caracas, na avenida Urdaneta, Bar Deportivo... Compramos xa o negocio montado, comprámosllo a outro gallego tamén... Tiñamos unha clientela... de venezolanos, cubanos... moitos gallegos, porque estabamos situados... fronte a unha plaza que é moi coñecida, que é a Plaza Candelaria” (H 1031).

de la década de los sesenta la cadena de tiendas de *Pepeganga*, de tipo *saldo* o *baratillo*, que tuvieron un éxito inmediato y se hicieron muy populares en Caracas, primero y después en el resto del país: “En estas [tiendas] el mobiliario no existe, solo se dejan ver montones ordenados de ropa de vestir barata que apenas se levantan unos decímetros del piso, sobre cada uno de los cuales sobresale un cartel de precios con números mayúsculos. Aquí y allá, muchachas jóvenes atienden a los clientes. Estos, casi siempre mujeres, (...) se quedan perplejas al contemplar unos precios tan bajos delante de la vista. (...) Mientras en la caja, (...) controla implacable una persona, generalmente hombres, paisanos del dueño” (Contiña, 1982: 164).

En la industria destacó *Manaplas*, fundada por Saturnino Cuquejo, natural de Baltar (Ourense), uno de los empresarios gallegos más emprendedores y de más éxito en Venezuela. Saturnino llegó a Caracas en febrero de 1957. Tenía conocimientos de mecánica industrial y su primer trabajo fue como tornero en una fábrica. A los seis meses, ya consiguió independizarse: “Bueno, empecé con un *tallercico* de mecánica [de mantenimiento] para... plástico y cualquier reciclado...”. Siguió en el ramo del plástico hasta que al cabo de unos años fundó *Manaplas*²⁴⁰, empresa que se convirtió en una de las más importantes de Venezuela:

[Manaplas] fue una gran empresa, llegamos a tener el 80 % del mercado nacional, en el ramo de nosotros es importante. Las manufacturas de... plástico, que nos dedicábamos a artículos de hogar... Luego teníamos otra que se llamaba *Toys Toys*, que era fábrica de juguetes y otra que hacíamos los perfiles, se llama *Sky*, el semicuero. Y eso era lo... se lo vendí a ellos. Me aparté... La *Zanussi* en Venezuela con fabrica, pues soy yo al 50% con otro socio... (EA 16: Cuquejo).

Cuquejo, después de vender *Manaplas* a sus hermanos y socios, desarrolló su actividad empresarial en Venezuela, Galicia²⁴¹ e incluso Italia. “(...) tengo una empresa de

²⁴⁰ *Manaplas* la fundaron: “Tres socios con nada, con 4 mil bolívares. Pero, bueno, este iba a atender la maquineta esa y tal, en otro local y eso. Entonces, mi socio tenía una parte, este otra parte y yo otra parte. Como yo me quedé con lo que ya le llamábamos posible fábrica, pues la parte de mi socio me quedé con ella, entonces el otro socio tenía la tercera parte y yo dos terceras partes. Bueno, empezó a caminar. Y le dimos alguna participación, a unos el 2% a otros el 3%... Después como todo... Y hace 4 años (1995), le vendí lo que es el grupo de plásticos, se lo vendí a mis ex socios y mis hermanos” (EA 16: Cuquejo).

²⁴¹ En Galicia desarrolló diversas actividades empresariales y fue junto con Amancio Ortega (Inditex) uno de los máximos accionistas del *Banco Gallego*.

obras públicas, importante, hago autopistas, hago carreteras y estoy mucho en la promoción de viviendas...” (EA 16: Cuquejo).

A diferencia de los canarios, los gallegos no experimentaron atracción por el interior del país, sin embargo, con el paso de los años algunos gallegos desempeñaron actividades empresariales relacionadas con el mundo rural. Como en el caso de Abelardo Munín, que con un socio compró una finca dedicada a la producción de tomates. Tuvieron que mecanizarla y consiguieron dos cosechas al año “algo impensable en Galicia”. En plantilla contaban con tres o cuatro trabajadores²⁴² fijos y el resto eran contratados para las tareas de recolección:

Bueno cando levaba traballando alí tres anos surxiu a posibilidade de facerse coa finca onde ía traballar de tractorista, pero era moi cara para min só, e enton falei con un compañeiro que era de Soutelo de Montes (Pontevedra), e decidimos mercala a medias. A finca dedicabase exclusivamente a produción de tomate. Tivemos que invertir moitos cartos nela para mecanizarnos de novo con tractores, avioneta para fumigar, camións para levar os tomates ós almacens e varias cousas máis. A verdade foi un gran risco pero o fin saeu ben. (...) aínda que nun principio a cousa foi difícil, unha vez que nos puxemos ben o corrente a cousa marchou moi ben. No intre da recolección e da semente, chegamos a ter cincuenta persoas traballando para nós. Necesitabamos tantos porque o tomate hai que recollelo con prontitude para que non madure. Conseguíamos dúas cosechas o ano, algo impensable aquí en Galicia. Traballabamos moito, pero tamén gañabamos moito, porque vendíamolle todo o produto a un almacén que estaba cerca, e eles encargábanse da distribución por todo o país. (...) Tivemos a finca os dous socios doce anos, logo él foise para Mexico, xa que alí tivo un problema con unha muller dun ‘indiano’, que o tentou matar, e él colleu medo, e decidiu irse a México. Vendeume a súa parte e foise. Eu aínda botei outros catorce anos coa finca, ata o ano 1986, no que decidín voltar a Vigo, onde xa enviara a familia catro ou cinco anos antes (EA 26: Munín).

En este tipo de explotaciones agrarias se implicaron más los canarios que los galaicos. Otra actividad empresarial relacionada con el rural, a la que sí se dedicaron algunos gallegos en el sector de las granjas de cerdos, gallinas, pollos o conejos:

²⁴² Contaban con pocos trabajadores estables: “Algún sí [empleado galego)], pero non demasiados, xa que había poucos galegos que traballaran nesto. A meirande parte dos meus traballadores eran só temporais, e eran ‘indianos’, que os íamos recoller cada mañá a praza do pobo nunha camioneta, e traballaban para mín só perante a recollida. Traballadores continuados só tiñamos tres ou catro, que sí, que en algún intre houbo algún galego, pero tamén isleños, andaluces, colombianos...” (EA 26: Munín).

Estuven..., de 25 a 30 días en Caracas e traballei nunha carnicería cuns señores madrileños..., de ahí marchei o estado Anzoategui a un pueblo que se chama o *Tigre*, en donde nos xuntamos tres gallegos, fixemos unha sociedade... e puxemos unha granxa de cerdos... galiñas... polos... tuvemos con esa granxa durante 3 ou 4 anos, incluso... fomos distribuidores duns produtos lacteos que os dueños da empresa era americana, Rockefeller... [Os socios] Eran veciños meus, da mesma parroquia, nados na mesma parroquia. (...) Pois chegou un momento... repito que eramos tres socios durante 8 anos..., eu estaba solteiro, tomei a decisión de venderlle a miña parte a eles da... da distribución de produtos lacteos... eu viñenme [a Caracas] con outro amigo que era de Ourense (...) (H 1031).

De hecho, el grupo agroindustrial más importante de Venezuela hoy en día fue fundado por dos gallegos, los hermanos Souto, llegados al país a finales de la década de los cincuenta. Estos dos inmigrantes se instalaron en Valencia donde, a la vez que desempeñaban sus respectivos trabajos, compraron un terreno y pusieron en funcionamiento su primera granja “con unos conejos, unas ponedoras y seis cerdas”²⁴³, dando origen al *Grupo Souto*, uno de los principales líderes en el mercado agropecuario venezolano²⁴⁴.

En términos generales, la realización de actividades y negocios fuera de Caracas se debió más al azar que a una decisión pensada, pero, con el tiempo, la planificación primaría sobre la improvisación. Un ejemplo de ello fue Manuel Míguez, que llegó a ser un destacado comerciante en Acarigua (Estado Portuguesa): “Yo llegué a Venezuela en los años cincuenta; estuve en la Guayana en busca de pepitas de oro, luego en Caracas compré una pensión, pero la cosa no iba como uno deseaba, entonces decidí trasladarme a una finca en el estado Cojedes en el año 58, pues el gobierno a la sazón brindaba tierras; como luego no cumplió en dotar a las mismas de infraestructura de riego, como nos había

²⁴³ En la página web del *Grupo Souto*, en el apartado “nuestra historia” se dice que en los años 1957 y 1958 los fundadores de Souto decidieron emigrar a Venezuela: “Ambos hermanos tenían sus trabajos, pero siempre habían querido tener algo propio, así que a pesar de estar en Caracas, lograron conseguir un lote de terreno en Valencia, lugar donde se inicia Souto con unos conejos, unas ponedoras y seis cerdas”. <<http://www.gruposouto.com.ve/index.php/acerca-de-nosotros.html>> [Última consulta 25/08/2015].

²⁴⁴ El *Grupo Souto* cuenta con: 2 plantas de alimentos, 3 procesadoras de aves, 1 incubadora y varias granjas. 2800 familias trabajan para la empresa, que comercializa 5 marcas: *Pollos Souto*, *Alfrío*, *Benaves*, *Monte Alegre* e *Italvenca*. Además posee en Valencia y Bejuma una cadena de frigoríficos Souto y tiendas Procasa. La primera comercializa productos cárnicos y la segunda productos agropecuarios. <<http://www.gruposouto.com.ve/index.php/acerca-de-nosotros.html>> [Última consulta 25/08/2015].

prometido, me vi en la imperiosa necesidad de buscar trabajo como asalariado aquí, en Acarigua” (Contiña, 1982: 155).

Por toda Venezuela se pueden encontrar gallegos dedicados a actividades empresariales, muchos con negocios propios y otros al frente de sucursales de las casas comerciales más importantes de Caracas. Según Contiña (1982), mientras en Ciudad Bolívar abundan los comerciantes, en Puerto Ordaz proliferan los dedicados a la construcción, etc., esquema que se repite con frecuencia en las demás ciudades del país en mayor o menor grado:

(...) Otros corrieron hacia el interior como maderistas, asentándose en Portuguesa, Barinas, Guayana y hasta en Barlovento. Se encuentran también en el ramo comercio por las mayores posibilidades de ganancia respecto a la inversión, como ferreterías, restaurantes, bares, talleres mecánicos, cuando no administrando hoteles y comercios de telas en todas las ciudades del ámbito nacional. Son Barquisimeto y Maracaibo en Occidente; las ciudades de los Valles de Aragua en el centro y las ciudades que bordean el Golfo de Cariaco, al Oriente; Ciudad Bolívar y Ciudad Guayana al Sur, los puntos donde se encuentran más gallegos en el interior, aunque dejan notar su presencia en cuatro o cinco ciudades del inmenso y rico llano: Acarigua, San Fernando de Apure, El Tigre, Barinas, Maturín y Calabozo (Contiña, 1982: 156, 158).

Las mujeres contribuyeron con su participación directa en el negocio familiar, casi siempre en los ramos de la hostelería o el comercio: hospedajes, pensiones o restaurantes, así como, zapaterías, peluquerías, fruterías, tiendas de ropa, chicharronerías, areperas, etc. Su papel fue muy importante en el crecimiento económico de la familia:

Despois fomos para o Lar Gallego. Collemos o bar-restaurant. Eu dediqueime plenamente á cociña e traballei mui duro. Pero había que traballar. E foi onde puidemos conseguir uns aforros (H 1314).

Pois eu cando me casei, no ano 59, abrinlle unha arepera aquí á patrona, que ela traballaba... Eu traballei tamén con eles unhos anos pero logo o tuven que deixar, que non aguantaba xa a mecha, había que ir mui temprano e eu tiña que traballar na empresa e non puđen continuar con eles. Pero tuvémola 35 anos tamén... (EA 51: Pousa).

Estábamos traballando cosendo na casa pois esí nun piso, pero despois xa puxemos o negocio, así que pasou un tempinho pos puxemos un negocio e tiñamos camisas, tiñamos roupa de caballero e máis cosíamos elí, facíamos

roupa e eso, normal... a nós non nos foi moi difícil, (...) e despois puxemos unha sastrería e foinos moi ben, naquelo traballar moitas horas porque o coser dá moito problema e leva moito tempo pero bueno, pois foinos ben gracias a Dios, sin problemas (H 315).

La venta ambulante por cuenta propia también fue otra de las actividades en las que participaron las mujeres: “Primero trabajé en el servicio doméstico, limpiando casas, pero luego me hice marchante y andaba con la fotografía y, al mismo tiempo, vendía bisutería y otras muchas cosas” (EA 30: Olimpia Sandianes). Otras establecieron por su cuenta talleres de costura. Y hubo muchas gallegas que, en el poco tiempo libre de que disponían, obtuvieron algunos ingresos cosiendo, tejiendo o realizando otras actividades independientes, con las que contribuían a la economía familiar.

También hubo gallegos que participaron en negocios poco honrados, como el caso que relata Pedro Álvarez, de aquellos que compraban y vendían oro, tratando de engañar a los clientes en dichas transacciones. Vendían piezas chapadas en oro como auténticas o cambiaban estas piezas por otras de oro viejo y pedían, además, dinero para *compensar* el cambio:

(...) os de Celanova dedicáronse máis á cría de cerdos e á explotación do chicharrón... no *Junquito* e noutras zonas tamén. Pero Castro Caldelas, esta zona de por aquí [provincia de Ourense], dedicáronse tamén algo a vender, chamábanlle iles *andar co ouro*..., (...) fixeron bastante diñeiro algúns, levaban prendas enchapadas (chapadas en ouro), pendientes, cadenas, sortijas, algúns levaban algo de relojería, e en vez de vendelo digo ‘no, eu non vendo, cambio. Búsqume oro viejo por ahí’. Entonces buscábanllo, mirábano... por eso ahí era donde estaba a ganancia diles. Chegaban cunha cadena ‘esto non lle chega, amigo’, ‘yo es que no tengo más’, ‘entonces tiene que darme tanto dinero más esto (la cadena)’. E ganaban. Eso estaba prohibido, o ouro había que compralo legal, declarar despois, e se era cambiar, era cambiar [ouro] novo, pero ouro, por [ouro] vello. (...) O problema é que non daban ouro... Era estafa, entonces andaban un pouco perseguidos. O final algúns daban xa ouro de verdad e ganaban cartos. (...) houbo anos que ganaron moito con esa actividad (EA 21: Álvarez).

Lo cierto es que, poco a poco, la presencia de gallegos se hizo patente en casi todas la actividades urbanas, comerciales e industriales y muchos de ellos pasaron a formar parte

de las clases medias del país²⁴⁵. Es indudable que entre los que consiguieron una mejor adaptación, la gran mayoría prosperó económicamente.

(...) Está presente [El gallego] en casi todos los sectores: en la educación, en la docencia, en la universidad, en el periodismo, en la comunicación, en industria fuerte, en industria pequeña, en negocios familiares, en el textil (muy, muy importante en el ramo textil), calzado, construcción (hoy mucho y fuerte), importadores, exportadores, todo, todo lo que quieras. En lo que menciones habrá un gallego en cualquier actividad. (...) en empresas sí, hay gallegos pioneros de empresas de todo tipo, grandes, pequeñas, medianas. La cadena esta *Pepeganga*, que es de un gallego de Carballiño, José Iglesias Lorenzo. También los Hermanos Castro, que tienen *Almacenes Cortés*, con numerosas tiendas también... Estos Castro tienen en Vigo barcos de pesca, han crecido mucho. En Orense tienen *Reverie*, en la calle del Paseo... Hay también Cuquejo, que vendió la parte de lo que era *Manaplas*, que son pioneros del plástico y controlan un 70% del mercado. Los hermanos Alcalde, que son de Boiro... los hermanos López, *Calzados Lowland*... Construcción, bueno mira, Antón Piñeiro, es un gran constructor que hizo edificios de mucha, muchísima categoría, elegantes, muy bien contruidos... en la banca hay gerentes... (EA 1: Iglesias).

²⁴⁵ Empresarios gallegos destacados por Ramón Contiña (1982): “Los nombres de ‘Almacenes Cortés’, en la venta de tejido; los hermanos Piñeiro, dueños de ‘El Portón’; en el ramo restaurant, Jesús Puente, expropietario del restaurant ‘El Pozo Canario’; Camilo, dueño, del restaurant ‘Camilos’; Saturnino Cuquejo, el hombre de la industria del plástico; García y Fernández en la venta de ciertos implementos para la construcción; Paseiro y Cía, con aires acondicionados; Salvador Pérez con el ‘Emporio de la Bicicleta’; hermanos Campos Panadeiro en el movimiento de tierras; Mariñas en la venta de hilos; herederos Calviño, dueños de la ‘Fuler’; Francisco Rodríguez, dueño de ‘Festejos Mar’; hermanos Somoza en el ramo refrigeración; Julio Nogueira en la madera..., en la capital; Manuel Míguez, dueño de ‘Hotel Miraflores’ en Acarigua; hermanos Feijóo en el ramo de la madera y hermanos País en la construcción, también en aquella última ciudad; Vicente Rodríguez, dueño de ‘Comercial Anteile’ en Ciudad Bolívar..., son solo parte pequeña de los gallegos en el país, (...) que gozan de una posición económica envidiable, de entre los que destaca José Iglesias, dueño de la cadena ‘Pepeganga’” (Contiña, 1982: 163).

Cuadro 30. Empresarios gallegos en Venezuela destacados según Serafín Portugal (2004).

Almacenes Tambi	Delmiro Pérez González
Alta Resolución	Felisindo López Lorenzo y Javier López Fernández
Arte Color, S. R. L.	Javier Pérez Parejo y Consolación de Pérez
Aserradero La Estrella	Manuel F. Barbosa
Casa Eléctrica Ces, C. A.	Leopoldo Ces Rial
Comercios de ropa y calzado	Manuel Diéguez Otero
Confecciones Barrocito	Andrés Demetrio González
Creaciones Baranda	José Ramón Rodríguez A. y Manuel Rodríguez Barroso
Decoración Gal, C. A.	Juan Manuel Giráldez
Feria del Mueble	Arturo Ces Chica
Festejos Mar C. A.	Francisco Rodríguez Sobral
Fuller Compañía de Limpieza	Julio Calviño
Funeraria Los Caobos	Javier Gonzalo Rodríguez
Grupo Manaplas	Juan y Julio Cuquejo Iglesias
Inversiones Villa Juan	Francisco Moure López
Magazine Español	José Luis Fernández Flores
MIPLAST	José y Salvador Alcalde Abalo
Negrín Motors 2, S. R. L.	Manuel Cajide
Pecons C. A.	Salustiano Piñeiro Piñeiro
Pompas Fúnebres Sudamérica	José Luis González Núñez
Productos Mistolín, C. A.	Luis Devesa Míguez
Químicas Victoria, C. A.	Felisindo López Lorenzo, Lino Velo Pérez, José Fernández Castro y José Coto García
Refrigeración Nacional	Felipe y Carmen Somoza
Repuestos Domésticos Monroy, S. R. L.	Antonio Ces Rial
Restaurant Chocolate	José Manuel López Durán
Restaurant El Portón	Ramón Piñeiro Túñez y Daniel Madarnás Ramos
SADA, S. A.	José Ramón Rodríguez Leiva
Sofesa de Sur América	Saturnino Cuquejo Iglesias
Tintorería La Torre	Modesto Payo Figueiredo
Vilop, S. A. Repuestos	Luis López Rodríguez

Fuente: Portugal Soto, Serafín (2004: 129-130).

3.2.9. El Ahorro

Hay una idea de ahorro muy arraigada con la finalidad de enviar dinero a la familia que había quedado en Galicia (esposa o hijos) y sobre todo de cara a un posible retorno: “Yo vine solo, pero trabajé duro, primero en la construcción y luego de electricista, después de un cursillo que pude hacer estudiando por las noches... Cuando reunía algo de dinero pues lo mandaba para allá, con mi mujer y mis cuatro hijos. Y al final pudieron venir todos... mis padres ya no vivían, y a la pregunta suya si enviaba más dinero para otro tipo de familiares, pues mire, no. Yo el dinero lo mandaba con un conocido que se dedicaba a ello... Y ahorrar para poder volver, pues si lo hice en un principio pero luego me acostumbré a esto, a su clima y a esta vida, mis hijos se fueron casando y ya esta es mi tierra definitiva...” (Fernández Morales, 1992: 22).

Cuadro 31. Cuestionario E1+R1. Pregunta 56: Durante su estancia en Venezuela, ¿trató de ahorrar dinero?

Respuestas	Total %	Hombres %	Mujeres %
a) Sí	97	97	97
b) No	3	3	3
Total	100	100	100

Fuente: Cuestionario E1+R1. (Elaboración propia).

A la pregunta si trató de ahorrar dinero durante su estancia en Venezuela, el 97% de los entrevistados respondieron afirmativamente. En palabras de un informante, se trataba de gastar lo menos posible y ahorrar todo lo que se pudiera, ya que los bolívares eran difíciles de ganar, había que sudar mucho para tenerlos y había que guardarlos. “Ibamos no plan de aforrar o máximo posible. Cando saía sentabame nun banco, daba uns paseos e nin xiquera me permitia o luxo de comer un xelado, xa que era caro” (R1:52). Se ahorraba en todo lo que se consideraba superfluo, incluso en la alimentación²⁴⁶, consumiendo muchas veces aquellos productos que eran más baratos²⁴⁷: “(...) o 99% dos

²⁴⁶ “(...) Entonces se apreciaba al extranjero por su cumplimiento y sacrificio. El extranjero se tomaba una Pepsi Cola, un ‘cambur’ [plátano]. Entonces, la Pepsi costaba 25 céntimos de bolívar y un kilo de cambures a lo mejor otros 25 céntimos y una barra de pan otros 25 céntimos. O sea, que con un bolívar podías comer tranquilamente...” (EA 1: Iglesias).

²⁴⁷ “Alá a vida é moito máis barata, moito máis barata, e tu sabes que eiquí antes non había supermercado ningún como hai agora e alá chegabas e cada media cuadra había un supermercado, había de todo, de todo, de todo, igual que aquí e todo moito máis barato que eiquí... era toda a roupa e todo era máis barato, agora non, agora subiu, pero antes era todo máis barato, con cen bolívares, comíamos os dous toda a semana e tiñamos nevera” (H 319).

emigrantes lavaban a roupa sin xabón para non gastar diñeiro... ¡e mira que é xente rica! (...) lavaba a roupa sin xabón para non gastar diñeiro... e... non comían nas pensións, comían un bocadillo cualquiera, e incluso algún comía arroz con leche porque era o máis barato que había. Pasando fame...” (EA 23: Portugal).

No gastar en el autobús o no ir a una peluquería suponían pequeñas economías: “(...) muchas veces nos privábamos de muchas cosas. (...) El autobús, yo tengo caminado con amigos, algo increíble, por no agarrar un autobús porque era tanto (...) Veníamos con esa mentalidad. No había ni una peluquería, quien miraba una peluquería, nos juntábamos siete u ocho a peinar a la otra, a cortarse el pelo, porque todo era pensar en ahorrar” (Derham, 2000: 254). El bolívar tenía una alta cotización, por lo que estas privaciones suponían un cierto ahorro: “E aquela cousa de que o bolívar valía... vinteseis pesetas, botabas a conta, e aunque sólo ‘aforrares’ tres bolívares (...) xa aforrabas moitos cartos” (H 275).

En esta primera etapa de la presencia gallega en Venezuela, que podría abarcar hasta 1970, fueron muchos los que se resistieron a adquirir una vivienda en propiedad, casa o apartamento, para no realizar gastos superfluos que supusieran un inconveniente a la hora de partir. Ahorrar para retornar cuanto antes era la idea en muchos casos “(...) ahorrarlo para venirmos para España... Allí no se sale más que para comprar harina...” (EA 48: Carmen).

Todos los informantes coinciden en que, tanto en Caracas como en cualquier otro lugar del mundo, el dinero se gana con sacrificio y ahorro²⁴⁸: “(...) se non tratara de aforrar non xuntaba nada, os primeiros cuartos, se empezas a vivir a vida non che chegan a nada, porque con 200 ou 300 bolívares que se ganaban ó mes, ben os dabas gastado. Ou sea que o sacrificio é grande, porque se foras a vivir decentemente, con comodidades, non ganabas pa vivire. Ó principio a emigración é dura...” (EA 50: Arias).

²⁴⁸ “Tanto en Caracas como aquí [Galicia], todo el dinero se gana con el sacrificio y el ahorro. Yo, en Caracas siempre fui ahorrador, así llegué a lo que llegué allí en Venezuela. Aquí viene siendo lo mismo. Si no se ahorra, no se puede llegar a nada” (H 750).

En el caso de familias, el ahorro afectaba a todos los componentes que desempeñaban alguna actividad remunerada, que aportaban sus ingresos a una especie de fondo común que administraba el cabeza de familia, como en el caso de Soledad Camba²⁴⁹:

(...) en aquellos tiempos yo no cobraba mi sueldo, lo cobraban mis padres, lo administraban ellos. Cuando necesitaba una cosa me la daban y cuando no, pues el dinero se guardaba y era para la familia, no era para uno... yo nunca me quedaba con nada... Hacíamos una casa familiar que no la teníamos, estaba deteriorada y la reconstruimos, pero sin más, tampoco no, daba para más porque entre que mandabas... mis padres mientras estaban ellos los dos solos, mandaban para que nosotros comiéramos... y viviéramos... Digamos para vivir nosotros aquí y para vivir ellos allí y poco más les quedaba... Y entonces cuando nosotros, cuando yo estuve allí, pues ellos administraban el dinero como administraron siempre... ni mi hermana ni yo cobrábamos el sueldo, cobraban ellos y ellos lo administraban (H 1122).

Este afán por la economía está motivado, como ya se dijo, por el deseo de un pronto regreso a Galicia, pero también, en muchos casos, para tratar de prosperar económicamente estableciéndose por cuenta propia, ya que tener negocio ofrecía muchas mayores posibilidades de enriquecimiento. Por otra parte, el dinero también ofrece seguridad en una sociedad diferente cuyos códigos se desconocen, que se percibe como agresiva y con una gran inseguridad social²⁵⁰, donde un accidente o una enfermedad²⁵¹ pueden terminar con los ahorros de toda una vida o llevar a una situación de desamparo: “(...) primero el emigrante emigra para buscar dinero, que es lo único que puede buscar y segundo la situación de desamparo en que vive el emigrante, que no tiene amigos, no tiene seguridad, no tiene donde acudir, busca la única seguridad que pueda tener, que es un dinero. ¿Qué hace si se enferma? ¿Qué hace si necesita algo? ¿Qué hace si se queda sin trabajo?...” (EA 20: Gigirey). También hay quien de manera previsoramente piensa en una vejez sin penurias:

²⁴⁹ Soledad Camba (Moaña, Pontevedra), se marchó en 1959 con 18 años a Venezuela acompañada de su hermana pequeña. Allí ya estaban sus padres desde 1954. Siempre trabajó toda la familia en el servicio doméstico, la madre como cocinera, ella y la hermana como doncellas y el padre en tareas diversas. Retornó a Galicia en 1962.

²⁵⁰ “Alá [Venezuela] moi pouco tiñamos, íbamos mandando pa acá [Galicia] e sempre se... un quedaba algo, nós alí estábamos sen seguridade social, si non tiñamos seguridade social, e entón claro, ten que un contar cas súas posibilidades...” (H 317).

²⁵¹ “Eu sempre mandei a prata pa eiquí [Galicia], eu alá nunca tuven... bueno, tiña prata alá [Venezuela] en caso de unha enfermidade; pero eu sempre que ganeí algo mandeino pa eiquí; como os fillos estaban eiquí pois eu tiña que atendelos” (H 320).

“(…) algo claro que houbo que aforrar, porque sinón, ¿cómo podríamos vivir agora de vellos?” (EA 51: Pousa).

A la pregunta 57 de los cuestionarios E1 y R1 ¿por qué trató de ahorrar dinero?, el 46% de las mujeres y el 35% de los hombres respondieron “para volver a Galicia”. En segundo lugar, un 25% del total contestó que lo hicieron para tener una mayor seguridad en un país que no era el suyo y el 20% para tener una vejez mejor.

Cuadro 32. Cuestionario E1+R1. Pregunta 57: ¿Por qué trató de ahorrar?

Respuestas	Total %	Hombres %	Mujeres %
a) Volver a Galicia	39	35	46
b) Para más seguridad (ya que no estaba en su país)	25	25	26
c) Para tener una vejez mejor	20	23	14
d) Es el carácter del gallego	10	10	9
e) Otros	6	7	5
Total	100	100	100

Fuente: Cuestionario E1+R1. (Elaboración propia).

Esta idea de ahorro no fue bien entendida por la siguiente generación, ya nacidos y criados en Venezuela, que se relacionan con los hijos de los criollos y que observan como aun teniendo mayor poder adquisitivo que ellos, las restricciones económicas familiares les condicionan en sus relaciones y les resultan molestas y poco comprensibles:

(…) mi gran lucha con la adolescencia fue tratar de fastidiar un poco toda esa rigidez paterna que siempre existió, sobre todo en la parte económica, que era demasiado rígido y yo veía que gente de mi edad podía darse gustos que a mí no me permitían, teniendo tanto o más dinero que ellos. Y me molestaba mucho que solamente el hecho de pedir dinero para ir al cine o para ir a tomar un café con las amigas, lo que fuera, ya significara ‘bueno, pero no gastes tanto’(…) (EA 15: Iglesias).

3.2.10. Las Remesas

A medida que estabilizaban su situación económica fue habitual el envío de las primeras remesas de dinero a Galicia para pagar las deudas acumuladas por la compra del

pasaje y todo lo relacionado con la financiación del viaje²⁵². Después se enviaba dinero para ayudar a la familia²⁵³ en Galicia o para comprar tierras²⁵⁴. Más tarde se invierte en la compra de pisos²⁵⁵ o en construir una casa²⁵⁶ en el lugar de origen. Ayudaba a este propósito la alta cotización de la moneda venezolana frente a la española²⁵⁷. “Bueno, cada un... compraban terras, ou compraban casas, houbo quen fixo chalés; cada un empleábo no que quería. Eu xa che digo, ganeí bastantes reales e comprei o piso, estudiou a rapaza, comprei unhas parcelas e inda teño unos reales no banco, e levamos vinte anos sin traballar” (AHA 11). Por tanto, el objetivo inicial era enviar los ahorros y realizar pequeñas inversiones en Galicia, pensando en un retorno no siempre posible:

Lo más importante para mí era ahorrar y poder regresar a Galicia. En el Centro Gallego de Caracas, que era para mí un poco como mi propia casa, se hablaba y hablaba de lo importante que era ahorrar y se decían formas y agencias que funcionaban para enviar tu dinero, eso sí, no se decía la cantidad, no se hablaba de dinero, pero sí de lo importante que era ahorrar y del sueño dorado de hacerte rico... Mi idea al principio era siempre regresar, pero llegó un momento en que cambié, y deje de enviar dinero a mis

²⁵² “(...) ó principio traballei na construción e gañaba moi pouco, o que pasa é que os primeiros tempos aforraba moito, porque deixaba débedas en España, xa que tiveron que pedirlle a un tío os cartos para arreglar os papeis e para a pasaxe, en total case corenta mil pesetas que lle mandei ó cabo de catro ou cinco meses. De paso tamén lle envié a outro irmán que quedara en España dez mil pesetas para un traxe xa que tiña que irse para o servizo militar. Algúns destes cartos eran de meu irmán, pero aquí como non ó sabían xa pensaron que eu gañaba montón e moreas” (EA 26: Munín).

“(…) el primer dinero que ahorré se lo envié a mi papá para que devolviera el dinero de mi pasaje, y luego siempre mandé dinero para mis familiares y ahorraba para un buen día venir...” (EA 27: Martínez).

²⁵³ “(...) na casa que nasín eran labradores normales,... se lle morría unha vaca ou tiña(n) un problema, pois eles contábanmo e eu mandáballe [cuartos] pa vaca; ou que dí... un apero de labranza que necesitaban, pois eu sempre lla mandaba; por exemplo, mandeille relós pa todos; detalles así. Sempre... pedíanme axuda pa calquera cousa e igual” (H 1039).

“(…) tuvemos que mandar, ó principio, despois últimamente non. Eu axudei moito á miña familia, ós meus pais e ás miñas irmás, eramos 7 e había que axudar... mentres estuvemos en Venezuela, as cousas son como son, unos fixemos máis, outros fixemos menos, pero eu confórmome...” (EA 43).

²⁵⁴ “¿Qué mercaban co diñeiro ganado en Venezuela?: “Pois algúns faían casas no pueblo, outros compraban terras e tamén pisos. Pero para comprar un piso facían falta seis anos de traballo en Venezuela. Eu comprei terras” (EA 25: Lamas).

²⁵⁵ “Bueno, pa comprar un piso, pra ter uns reales no banco, pra estudar a rapaza en Santiago catro anos e comprar un coche cando vin. E despois inda teño algo no banco, pagaban un 14% de intereses” (AHA 11).

²⁵⁶ “En realidá o único que mandaba foi pa construír a casa... mandabámolo por medio de un banco...a través de unha transferencia bancaria... porque era o máis cómodo y era o máis legal” (H 312).

²⁵⁷ Manuel Hernández tamén reflicta que lo habitual entre los canarios tamén era enviar dinero a los parientes que habían permanecido en su tierra y se puede observar que los comportamientos en este sentido no difieren mucho del de los gallegos: “Para un hombre casado era prioritario mejorar su casa o construír una nueva en su lugar de procedencia. También lo era el invertir en la adquisición de terras, en mejoras de las explotaciones agrícolas y en ayudar a sus parientes. Era muy ventajoso el cambio monetario para la inversión. La elevada cotización del bolívar favorecía la construción en Canarias (Hernández González, 2007: 218).

padres... Había conocido a una joven de acá [Caracas] que fue mi mujer... Todavía tengo tierras en Galicia que cuida algún familiar, en eso invirtieron mis padres mis ahorros, pero ahora soy tan viejo que no se si regresaré, nunca las llegué a ver... (Fernández Morales, 1992: 362).

Regresar en mejores condiciones de las que se había partido fue el principal objetivo que guió la vida de los emigrantes en Venezuela, gastando lo menos posible y enviando el dinero ahorrado a Galicia para ir preparando el retorno: “(...) Yo vivía en una casa alquilada, de las más baratitas, no invertía para nada mi dinero allí y todo lo que ahorra lo mandaba inmediatamente a España, a los bancos” (EA 30: Olimpia Sandianes).

No tiña máis afán que mándalo [diñeiro] para aquí [Galicia]. (...) Marchei no cincuenta e tres, iba empeñado en trinta mil pesetas e no cincuenta e oito traía un millón de pesetas e deixaba negocio [carnicería] alá. Entonces comprei unha casa en Vigo (...) Logo despois (...) comprei este terreno, fixen esta casa; logo puxen un garaxe, un lavado e engrase de coches, alquilei un local alí... (H 299).

En una unidad familiar con varios ingresos, lo habitual era disponer de un salario, normalmente el más bajo, para hacer frente a los gastos diarios y el resto se enviaba a las cuentas abiertas en bancos españoles: “Despois xuntamos cartiños, foramos mandando ‘pa’ España o que se podía. Mandabamos ‘pa’ España, e, ‘pa’ o banco. Despois un do banco mandoulle, mandou preghuntar alá se tiñamos alá unha *mina*. (...) entón nós íbamos alí o meu home co quel ‘ghañaba’ viña todo ‘pa’ España, eu ‘ghañaba’ o suficiente para vivir alí” (H 275).

Había varias maneras para enviar el dinero a España:

- Transporte personal por parte del propio interesado²⁵⁸, de un familiar o de algún amigo.
- A través de alguna agencia o persona dedicada a ello.
- Giro postal internacional.
- Transferencia bancaria²⁵⁹.

²⁵⁸ “[En 1958] (...) os poucos cartos que traía metinos dentro da papa do meniño dun cacharro que traía papa de fariña, quitei a fariña, metinos debaixo e despois voltei botar a fariña... porque non cho deixaban traer ou non... bueno, eu traía pouco, traía un millón de pesetas, pero daquela eran moitos cartos e metinos así... porque dicían que se levaban, non sei canto máis che quitaban os dólares e eu tapeinos así e gracias a Dios non me repatriaron...” (H 1304).

Enviar dinero con un conocido o amigo parece que fue un medio bastante empleado, sobre todo en las primeras décadas, como indica el siguiente testimonio: “Había como unos recaderos a los que se les daba el dinero para que lo entregaran a los familiares, allá en Galicia... Eran muy conocidos y uno de ellos llevaba más de cuarenta años haciéndolo. Yo nunca me enteré que hubiera ningún problema y hasta le tenía más confianza que a los bancos, cuando más tarde la gente mandaba los dineros a través de ellos. Él se dedicaba a llevar dinero y de eso vivía, nunca se me ocurrió que nos pudiera engañar, y es verdad que no lo hizo, no señor... Yo no era el único que confiaba en el Eusebio, había más como yo, y así no hacía falta ni papeles ni nada, bien es verdad que hace muchos años de aquello y ahora las cosas no son lo mismo...” (Fernández Morales, 1992).

En cambio, a Manuel Lamas²⁶⁰, no le infundía mucha confianza este método informal para enviar dinero denominado la *bolsa negra*²⁶¹, ya que corría el riesgo de que se quedaran con el efectivo y no lo entregaran a la familia en Galicia: “Érache xente de aquí [Galicia] que negociaba cos seus amigos de alá [Venezuela], e recollían o diñeiro [os de alá] e mandábano aquí. Pero moitos marchábanche co teu diñeiro” (EA 25: Lamas).

La mayor parte del dinero se enviaba mediante transferencias bancarias, sobre todo a partir de que la banca internacionaliza sus actividades y en consecuencia crece la red de bancos²⁶² y corresponsalías: “Era costumbre mía, como es costumbre de todos los emigrantes enviar dinero. Los bancos hacían de contacto. Se encargaban de visitarnos en el trabajo e ingresábamos dinero en ellos. Allí [Caracas] estaba el Banco Exterior, que era el

²⁵⁹ “Tódolos bancos de eiquí [España] tiñan unha sucursal dun banco de alá, entón mandábalo por medio da sucursal do banco, eiquí levabas e xa cho puñan iles nas cartillas. E despois iles se encargaban de mandalo” (AHA 11).

²⁶⁰ “Metíámolo en bancos do país alá en Venezuela. Mandabámolo para aquí de tres maneiras:

- Na *bolsa negra*
- Comprando cheques de dólares: dicían que se gañaba algo máis, pero o diñeiro non viña seguro xa que viña por carta.
- Por un banco, con pesetas. Era o máis seguro. Foi o que fixen eu” (EA 25: Lamas).

²⁶¹ “Cada 4 ou 5 meses, mandaba 20.000 pesetas por un cheque en bolsa negra porque os abonaba máis na *bolsa negra* tiñan control entre a Venezuela e eiquí. Os dalá entregaban a moneda nunha casa e os deiquí tiñan que darlle o que entregaban. Pero despois ghirábao por o banco. O da *bolsa negra* era moi arriesgado porque si che descubrían os cuartos...” (H 496).

²⁶² “Yo mandaba cada dos meses sobre unas 4.000 pesetas, a partir del 57, 58, 60 todo, por lo menos durante, durante, pues seis años por lo menos siempre le mandaba...” (H 727).

“O que eu ghanaba viña todo para o banco, o de Manolo viña todo para o banco, viñan meses de sesenta mil pesetas. Que eran moitos cartos. (...) e sesenta mil pesetas viñan para o Banco Pastor para Órdenes” (H 275).

mismo Banco Exterior que está en Vigo. Entonces, el dinero, así como se ganaba [se ingresaba en ese banco] y si uno quería se mandaba para más tranquilidad para aquí [Galicia]. Es decir, que las divisas de allí, en Venezuela, por lo regular siempre se tenían ya aquí” (H 750).

3.2.11. EL Ocio

“Allí en Venezuela no se vive nada la vida. Allí en Venezuela, trabajar y dormir y ver la televisión, y nada más...” (H 1140). Pero la necesidad de relacionarse hizo que de manera espontánea surgieran en Caracas algunos espacios destinados a los encuentros de emigrantes gallegos. En los años cincuenta fueron lugares comunes de reunión el *Parque Carabobo*, la *Plaza de la Candelaria*²⁶³, la *Plaza del Silencio* o la *Plaza de Altamira*²⁶⁴, donde se encontraban una vez terminada la jornada laboral y sobre todo los fines de semana²⁶⁵.

Bueno, eí aiche moitas plazas, eí a *Plaza de Altamira* era bastante conocida, pero a *Plaza do Silencio* no ano cincuenta e sete, era máis conocida aínda, e hai a *Plaza da Candelaria* tamén, ou sea, eran tres as prazas que quizá tuveran máis, máis reunión de (...) españolas e gallegos. *Plaza Altamira* porque eí traballaban moitos matrimonios que traballaban por elí mismo, por non desplazarse en autobús ou *carrito* por puesto pois xa se quedaban naquela plaza e os outros viñan á *Plaza do Silencio*, ou á *Plaza da Candelaria*, esas eran as tres plazas donde se reunían máis... [xente] galega (H 312).

(...) van a la *Plaza de la Candelaria*, donde se sientan con sus compadres, con los paisanos, gratuitamente. Tienen vista allí sin pagar un centavo y sin tomarse nada (...) Mira, las tascas que hay en Venezuela, en la Candelaria sobre todo, que son de extranjeros, no son tan visitadas por los gallegos ni por los españoles, son visitadas por los venezolanos que estamos allí... (EA 15: Ada Iglesias).

²⁶³ “Había a plaza Candelaria ahí era de moita reunión así dos gallegos, nos días que había libre... e entonces iban así a esas plazas iban elí pois dar un paseo e sentábanse elí que había onde sentarse, e neses medios e cando se encontraban outros conocidos e outros facíanse conocidos” (H 317).

²⁶⁴ “Nada, pasábamos o tempo, íbamos po parque, pa esa plaza [Altamira], xuntarnos elí un momento a descansar e despois volver ó traballo da casa” (H 316).

²⁶⁵ “Cando nos víamos nos sábados e nos domingos, cando íbamos pa os parques e eso. Parque Carabobo, Parque Candelaria, ¡uf! Aló é que había parques...” (H 277).

Si, si, había unha plaza que lle chamaban *Altamira* e alí estaban todos os gallegos falando cousas de eiquí, de Galicia. Todo o mundo tiña a morriña pero non querían vir porque, claro, alá aforrábase algo e ganábase, traballábase pero, millor ca eiquí estábase. Xa lle chamaban a *plaza dos gallegos*... (H 311).

Estos parques y plazas, próximos a los lugares de residencia o de trabajo fueron sitios de encuentro espontáneo donde no se gastaba, se hablaba en gallego y se comentaban las noticias relacionadas con la tierra de origen²⁶⁶: “Xuntabámonos e decíamos: ‘¿qué estarán facendo aghora por alá?, ¿recollerán o millo?, ¿farán a sega?’” (H 496).

El día más concurrido era el domingo²⁶⁷, ese día “(...) ibas al parque..., y aquello era igual que, bueno le llamaban a *feira* porque ahí es donde nos encontramos todos, a lo mejor nos tardábamos en ver... y allí era donde el reencuentro los domingos, para hablar un poquito de aquí de nuestra tierra” (H 727).

La plaza de la Candelaria, en el centro de Caracas, todavía hoy en día es un lugar donde hombres y mujeres inmigrantes, en su mayoría jubilados, van por las tardes a conversar y a compartir sus historias.

Íbamos nós ahí, á plaza [Candelaria] donde había moitos gallegos..., e sempre tiñamos charlas entre nosoutros... Bueno pois á plaza ibamos na mais a charlar, a coñecer amigos e amigas... e saludar amigos,... o día máis importante era os domingos, que ese era o día cuando se reunían os gallegos, todos, parte dos gallegos que estaban en Caracas, nesa plaza (H 1031).

También hubo a quien su actividad empresarial no le dejó tiempo libre alguno, por lo menos en los primeros años, como fue el caso de Gonzalo Carballeda, propietario de una carnicería en el centro de Caracas: “O único día exclusivamente que nosotros cerrábamos o negocio, era o día de Viernes Santo, en todo o ano era o único día; con eso xa che digo bastante, o sea, que cando terminábamos o domingo, terminábase porque era cando se terminaba o despacho e antes de cerrar portas, había que deixar todo limpo para o luns volver empezar. Terminábamos ás tres da tarde, logo comer e tomar un pouquiño descanso,

²⁶⁶ “(...) alí era o que nos interesaba, o de saber as novas que pasaban por aquí [Galicia], e todo se falaba de por aquí, cando falábamos era sempre de cousas acá” (H 498).

²⁶⁷ “(...) ibamos a unha plaza ós domingos. Tivemos épocas en que non podíamos apenas tomar unha ‘cerveza’, xa que tiñamos que aforrar... o emigrante iba a traballar...” (H 1052).

e xa outra vez emprender, facer facturas e ir cobrar, facer notas..., bueno un circuito cerrado” (H 299).

Una capacidad de trabajo desmedida que no era bien entendida por los venezolanos y que estaba en función de regresar a Galicia cuanto antes. En este sentido eran muchos los que pensaban que cuanto más trabajaran y ahorraran antes retornarían: “Tempo libre non tivemos nunca, ¡si por volver non queríamos ter tempo libre!” (H 315). Sólo cuando se dan cuenta de que ese retorno no es posible porque están atados a un negocio o a los hijos, comienzan a realizar actividades de tiempo libre, aunque supongan algún gasto:

(...) mi papá y mi mamá... nunca supieron lo que era una diversión, nunca, los años que estuvieron aquí. Luego cuando nosotros empezamos a enamorarnos y nos casamos fue cuando se dieron cuenta de que no se iban a ir nunca. Ya empezamos a salir juntos a un lado y a otro... (Derham, 2002: 284).

Otras actividades de ocio fueron la celebración de fiestas y comidas²⁶⁸ con amigos en acontecimientos familiares, cumpleaños, bodas, bautizos o con motivo del patrón de la aldea o pueblo de origen²⁶⁹. También realizaban excursiones²⁷⁰ los domingos a la playa²⁷¹, al Junquito²⁷² o iban a los bailes de alguno de los centros gallegos.

²⁶⁸ “[Comiamos] cando era unha festa: cocido, paella, chourizos, xamón, salchichón...” (AHA: 11). También, cuando se recibía algún paquete con productos gallegos era motivo de reunión y celebración de la familia y los amigos: “(...) mandábannos moitos paquetes aquí de España as familias. O mellor mandaban un xamón, mandaban un paquete de chourizos, todo o que fora pa alá. Entón era unha festa o día que chegaban e [non se comprende] chourizos a comelos. Ibamos todos” (AHA 11).

²⁶⁹ “(...) alí cando é a festa, polo menos nós en Forcarei que celebrámola festa dos Dolores aquí, pois nós alí cando ibamos facer ó monte, ibamos facer unha parrilla e hai moita xente, moita xente, hai tanta xente en Venezuela coma aquí” (H 12745).

²⁷⁰ “Los desplazamientos de los fines de semana a la playa o a las zonas montañosas colindantes a Caracas, comienzan a hacerse favoritos, además, resultan más idóneos con sus costumbres y donde apenas necesitan hacer desembolsos” (Contiña, 1982: 182).

“Os domingos salíamos todos xuntos [...] íbamos moitas veces po monte facer parrilladas e asar carne... e botábamnos alí o día desde a mañá á noite” (AHA: 11).

²⁷¹ “Nos ghustaba moito, íbamos a bañarnos, a augua estaba quente como sale aquí na ducha. Levábamnos a comida entre uns cuantos, e pasabámolo moi ben. Como non tiñamos familia tódolos conocidos, os veciños, os paisanos todos nos levábamnos moi ben e reuníamnos para cumpleaños, para comunións, para todo” (H 275).

“(...) alí o que máis facíamos, eu por exemplo, era tódolos os sábados pola tarde ir á praia... alí á praia gusta moito ir, pola calor que fai... íbase cos amigos, levábase a comida, levaba carne, asábaa na praia. Alí as praias están moi ben...” (EA 33: Domínguez).

²⁷² “Tempo libre... tiñamos pouco, unha tarde libre no medio da semana; a tarde do sábado, ibamos pa onde algún amigo... e os domingos, claro, xa nos últimos anos xuntabámonos unhos cuantos e ibamos ó

Lo domingos, pues lo pasábamos en (...) la Plaza Candelaria, íbamos a la playa, bajábamos a la playa a la mañana y nos íbamos a la noche, y otras veces pues se pasaba con amigos, íbamos para junto a vecinos, que había muchos y nos juntábamos, nos reuníamos en las plazas del Silencio y por allí en el... en el Centro Gallego... allí se bailaba, había comidas (...) (H 515).

En 1960, como veremos en el capítulo siguiente, tres de las cuatro asociaciones gallegas que había en Caracas se fusionaron en una sola, la *Hermandad Gallega de Venezuela*, que cuenta con una magnífica sede en la ciudad y una extensa área recreativa llamada *Valle Fresco* en las afueras. La HGV y los diversos centros gallegos que proliferaron en las distintas ciudades del país también fueron lugares de encuentro y esparcimiento, donde se reproducían comportamientos y actividades (individuales y colectivas) propias de Galicia²⁷³.

Las mujeres reconocen tener más libertad en Venezuela, dentro de las limitaciones impuestas por el trabajo, aunque aquellas que contaban con familia estaban bajo el control de padres y hermanos: “(...) nós alí libertad non a tiñamos, que o meu irmao non nos deixaba salir á calle solas... eu xa non trataba de nada, pero eu teño unha irmá que quedou alí, e casouse alí, e estuvo alá ben anos e máis o... irmao non a deixaba salir por ahí...” (EA 53: Josefa González).

3.2.12. Las Comidas

El tipo de alimentación era muy diferente e inicialmente cuesta adaptarse: “(...) al principio la comida me resultó rara, sobre todo las arepas, yo iba acostumbrada a comer tocino, pan y patatas” (R1:92). Aunque para aquellos que comían en las pensiones regentadas por gallegos predominarán aquellos elementos de la cocina gallega que fueran

“Junquito”, que era moi semejante a esto, ou é vamos, fai bastante frío, hai bastantes negocios de porcino e... cousas destas” (H 314).

“(...) os domingos íbamos de merenda á montaña... ó Junquito e máis lexos [Colonia Tovar]. Os domingos íbamos sempre. Ó ter un libre, facíamos unhas empanadas e á montaña...” (EA 44).

²⁷³ Aunque también hubo a quien no le gustaban por considerarlos lugares muy cerrados: “Yo no trataba con mucho gallego, que dejan mucho que desear... Las sociedades gallegas de emigrantes nunca me gustaron... se encierran en ellos [los gallegos]” (H 751).

asequibles: “efectivamente allí [pensión] me hacían lo que yo quería: ‘patatas fritas, con bistecs’, en fin, ‘nuestro cocido’. Esas comidas que...” (E 3: E. Meilán).

Comíase mui ben, eh! [pensión] Ó estilo de aquí [Galicia]... Eu conocín o estilo de alí [Venezuela] porque enseguida me puxen ambulante, pero as comidas, pois ó estilo de aquí, caldo de verdura, bueno, como aquí. Logo en Caracas entonces había importación, pois de todo o que había aquí, pero a bo precio, a bo precio... (EA 21: Álvarez).

A los que no les gustaba la comida criolla²⁷⁴, como Felisindo Trigo, pudieron seguir manteniendo una alimentación similar a la que estaban acostumbrados, siempre que se la hicieran ellos mismos: “A comida dalí [Venezuela] non me ghustaba: arroz, carota neghra [habas negras], mangos, aguacates, cambur [plátano]... por elo a faguía eu, compraba comida e faguía ao millor un cocido” (H 496). Aunque este tipo de alimentación no fuera la más adecuada al trópico, lo habitual fue seguir en la medida de lo posible con las pautas alimenticias que traían de Galicia²⁷⁵: “A comida generalmente como a faciamos nós, pois viñas facendo unha cousa similar o de aquí [Galicia], non había moita diferenza” (H 514).

Más complicado lo tenían aquellos que trabajaban en el servicio doméstico: “En casas de familia no se gastaba en dormir (no se necesitaba ir a una pensión), pero no comía bien y tenía que comprar comida y esconderla” (E1:26). Aunque en muchas de estas casas con cocineras gallegas se fueron introduciendo poco a poco elementos de la gastronomía gallega.

En Venezuela, debido al clima caluroso, no se necesita comer en mucha cantidad ni poseer mucha vestimenta, lo cual también facilitaba el ahorro: “Es más barato vivir allá [Venezuela] porque tienes menos ropa y menos comida. El calor, oye, andas todo el día así [de camiseta], todo el día así. Así que [de] ropa no tienes problema: unas zapatillas, un pantalón y un *niki*, te lo sacas por el día, lo lavas, lo cuelgas y en la noche te vuelves a poner el mismo limpio. [...] Allí comen para vivir: una cosita y tal, un bocadito, o un

²⁷⁴ Para Constantino Ceredelo los venezolanos comían siempre lo mismo: “A xente de alí non sabía nin comer, sólo comían caraotas negras e arroz (caraotas negras son fabas), facían unha pota grande... e comían todo día daquelo” (AHA 11).

²⁷⁵ Aunque algún informante sostiene que “(...) todas las semanas comía cocido galego” (R1:21), conseguir determinados productos derivados del cerdo como los chorizos, no siempre era posible.

sandwich, o una comida ligera, mucha ensalada, mucho rollo. Pero no es como aquí: caldo, jamón, cocido, bueh, siempre comiendo” (Álvarez Silvar, 2002: 96).

Poco a poco, se irán acostumbrando e introduciendo en su dieta los platos más comunes de la gastronomía local: “Bueno... o plato típico dalá é eso, o arroz branco e as *caraotas* [habas] e o plátano frito con carne, con bistés ou carne guisada ou así. E moito plato favorito deles é tamén ese cocido, bueno é distinto ó daquí, eles chámanlle *sancocho*, fano distinto, con pescado, con carne e verduras dalá, está rico” (H 518). Pero, sobre todo, no deja de asombrar la gran variedad de frutas tropicales, de las se convirtieron en grandes consumidores:

E había as macetas dos plátanos, en vez de estar os árboles así, eran todos plataneros, (...) plátanos diante das portas. Polo monte adiante en vez de haber toxos éranche, todo naranxas. Que aquilo era unha divinidad. Despois ‘mancos’ [mangos] que era a fruta dalí, da natural dalí. Os ‘mancos’, unha fruta moi rica, pero tamén estaban por tódalas partes. A fruta que iba de fóra, había moita argentina de mazáns, de peras, de uvas. Aquelo era moi caro, era artigo de lujo, a fruta que iba de fóra era artigo de lujo. Pero alí había fruta moi rica, daquela tropical. Había *lechosas* [sandías] que eran como este melón, así, pero moi rico, ‘mancos’ había unha fruta moi rica alí. Faciamos... [co] batidor batidos, así, metíanse na nevera, porque ¡alí era moito calor que iba de dios! (H 275).

En cuanto a la bebida, el vino, que formaba parte de la dieta habitual del gallego en su tierra, en Venezuela es un artículo de importación y, por tanto, muy caro, por lo que será sustituido por la cerveza. Solo en días de fiesta se bebía: “El vino, muy poco vino se bebe, porque es muy caro. Allí se bebe cerveza...” (H 723).

3.2.13. Solidaridad y relaciones entre paisanos

Sobre este apartado hay muchas discrepancias, algunos opinan que estaban muy unidos y había mucha solidaridad entre los gallegos, otros en cambio, manifiestan que había mucha envidia²⁷⁶, que cada uno iba a lo suyo y que había muy poca solidaridad. Lo cierto es que fue común ayudarse entre conocidos, amigos y paisanos, sobre todo a la hora

²⁷⁶ “Eu levábame millor cos venezolanos porque os ghallegos eran moi envidiosos si o compañeiro ghanaba máis, xa che tiñan envidia do sobre” (H 496).

de buscar trabajo, pero también hubo quien contribuyó a financiar los gastos del viaje o dio alojamiento al recién llegado: “A nosotros nos ayudaron cuando llegamos y nosotros también ayudamos a amigos o paisanos. Les hicimos préstamos económicos para compras de casas o negocios. Ahora ya se hace menos, porque tal y como están las cosas puedes “perder la plata y al amigo” (EA 29: Pérez Babarro).

Cuadro 33. Cuestionario E1+R1. Pregunta 74: ¿Cree que, en general, hay solidaridad entre los gallegos que viven en Venezuela? ¿Se ayudan y tratan de mejorar la situación de la colectividad?

Respuestas	Total %	Hombres %	Mujeres %
a) Sí	72	70	74
b) No	28	30	26
Total	100	100	100

Fuente: Cuestionario E1+R1. (Elaboración propia).

Una muestra de esta solidaridad, a nivel individual, es la que vivió Manuel Pedrido, quien después de una travesía en la que perdió diez kilos, llegó a Venezuela en 1956 sin fuerzas para trabajar. Se instaló en una pensión que no pudo pagar, debía el dinero del pasaje, estaba débil y los trabajos le duraban poco, hasta que un paisano le ayudó perdonándole la deuda que tenía con él y pagándole el alojamiento en una pensión durante un año. Este es su relato:

Eu estaba algo empeñado porque íbame empeñando porque eu iso tíñao que pagar, o das pensións. E eu estaba sen traballo, o que ganeí non me chegaba pa pagar o que debía, pero eu tiña que descansar, recuperarme [en el viaje a Venezuela perdió 10 kilos en el barco] porque se non non fasía nada; e entonses descansei outro mes. Foi cando eu conosín a eses cataláns e fun axudante con eles, pero votei un mes e tuven que parar outra ves... dando unhas voltas, conosendo a siudá, camiñando, pois ven o amigo... que era de Negreira, ven onda min despedirse, que marchaba pa España definitivamente, que xa levaba alí unhos anos, e eu díxenlle que eu non lle podía pagar o que lle debía e dixo, a sorpresa miña que foi: no, no, no, eu veño a desirche que che queda pagho o hotel por un ano. E máis vouche... deixoume mil bolívares, naqueles tempo, que me tiñan eu pa comer outro ano... esas son as amistades que había antes, que cunha palabra era unha firma... (H 1039).

Ante la pregunta (Cuadro 33) de si hay solidaridad entre los gallegos, la mayoría coincide en responder que sí (72%), pero consideran que se ayudan más los italianos o los

portugueses, y, sobre todo, los árabes y los judíos. “Os galegos son mais independentes. Axúdanse entre os coñecidos” (E1:149).

Para muchos, una muestra de la solidaridad entre paisanos es que, de no ser así, no hubieran existido sociedades como la Hermandad Gallega de Venezuela y todos los centros y asociaciones que los gallegos crearon por todo el país²⁷⁷. Aunque también hay un pensamiento bastante común de que: “(...) más dinero tienen es en los que menos abunda la solidaridad” (E1:15).

Resulta evidente que entre amigos, vecinos y conocidos sí hubo relaciones de solidaridad y se forjaron amistades que podríamos calificar como de *hermanos en la emigración*. Saber que se podía recurrir a alguien en caso de necesidad fue muy importante para muchos, sobre todo durante sus primeros años en un país extraño cuyos códigos todavía no son bien interpretados: “Axudabámonos ó máximo. O amigo fóra do país é máis amigo que en outros lados. Pensa que é máis que un familiar aquí [España]. Aquí tes máis onde quen recurrir. Ti confías máis nel e el máis en ti” (R1:91).

Está claro, que sobre todo a la hora de buscar trabajo se informaban y ayudaban unos a otros²⁷⁸: “Entre os coñecidos si que había un certo contacto, pero non especialmente con xente descoñecida. O único era a hora de ir buscar traballo, onde si os galegos nos axudábamos bastante. Tamén nos xuntábamnos os domingos para comer algunha comida da terra e beber unha cervexa propia do país [Venezuela]” (EA 26: Munín).

En general, los gallegos se relacionaban más entre ellos, que con los venezolanos, “Nosotros [los emigrantes gallegos] nos inclinábamos a relacionarnos siempre entre nosotros mismos. Con los venezolanos teníamos que relacionarnos en el trabajo...” (H 750). Aunque también hubo quien se entendía mejor con los criollos, sobre todo en cuestiones laborales, por las diferencias o la competitividad que había entre paisanos: “Bueno, todo dependía, ya sabes que en gallegos también hay bueno y malo, a veces te

²⁷⁷ En el capítulo del asociacionismo se trata de manera más extensa la finalidad de estas sociedades y las relaciones que se establecen a través ellas.

²⁷⁸ “(...) nas pensións si. Inclusive había xente que iba ás pensións cando necesitaba personal. A dicir ‘mira necesito albañiles ou carpinteiros ou peós simplemente...’. E os que traballaban, si sabían que na obra na que estaban traballando necesitaban personal, loxicamente, decíanllo aos outros...” (EA 3: Meilán).

entendías mejor; para compañeros de trabajo casi tan bien con los de allí [venezolanos] que con los de aquí, porque el de allí no te envidiaba el trabajo ni te hacía complicada la vida y a lo mejor un paisano si trataba de quitártelo (...) (H 728).

La envidia, no ser menos que el vecino²⁷⁹ o las descalificaciones mutuas no son muy bien entendidas, incluso aunque se sea hijo de gallegos, como el periodista y escritor Juan Antonio Iglesias: “(...) Además suelen hablar muy mal de ellos entre sí y esa es otra cosa que me resulta extraña, no. Siempre hay una familia que demuestra superioridad con respecto a la otra, o si vienen de una aldea, pues ‘mira ellos eran más pobres nosotros éramos más ricos’ y ‘mira, no le pidas más porque el pobre es un bruto’. Ese tipo de cosas, hablan muy mal entre ellos, se desprecian bastante. Pero cuando como se dice allá, cuando llegó la hora de la chiquita, pues se ayudan bastante bien” (EA 15: Iglesias).

3.2.14. Visitas a Galicia

Hacia el final de la década de los sesenta, cuando la mayoría llevaba más de diez años en Venezuela, más de la mitad de los gallegos todavía no habían vuelto a ver a sus familiares en Galicia²⁸⁰. Aunque muchos seguramente podían haberlo hecho antes, no lo hicieron mientras su situación laboral y económica no se estabilizó y alcanzó un cierto bienestar. Los viajes eran caros²⁸¹ y las visitas a la familia se minimizaban con el fin de evitar gastos innecesarios. Los hubo que, a pesar de haber dejado esposa e hijos en Galicia pasaron varios años sin verlos: “(...) yo me eché los..., los ocho años de un ‘vientre’” (H 1247).

²⁷⁹ “(...) Yo digo que somos... un poco envidiosos unos pa los otros..., sí. No nos gusta que el vecino sea más que nosotros” (EA 47: Freire).

²⁸⁰ “Vin varias veces. A primeira vez tardei doce anos en vir, e fíxeno para ensinarlle a miña muller e o fillo máis vello a familia. Casei en Venezuela con unha filla de galegos, nada en Silleda (Pontevedra), e que marchou a Venezuela con só tres anos. Despois vin varias veces, ata que mandei á familia para aquí, que entón viña tódolos anos polas Navidades. En barco non volví viaxar dende que fun a primeira vez” (EA 26: Munín).

²⁸¹ “Morriña, todo o mundo lle tiraba a súa terra. Pero había moitos que iban e viñan, viaxaban moito e neso ghastaban moitos cartos, entón nós fomos e, hasta que viñemos de volta para quedarnos, non viaxamos nada” (H 275).

Los viajes al punto de partida, cuando se realizan, sirven en muchos casos para ir preparando el retorno. La construcción o adquisición de una vivienda en el lugar de origen mantiene los vínculos además de facilitar el regreso: “volvín [a Galicia] no cincuenta e oito, logo marchei [a Venezuela] a principios do cincuenta e nove, e logo despois viñen [a Galicia] no sesenta e dous que era cando estaba facendo esta casa, e logo despois marchei no sesenta e dous, víñenme no sesenta e tres e estiven tres anos, dous anos e pico, pero xa desta vez cando fun sólo estiven nove meses [en Venezuela]. Un día presentóuseme un comprador e non desperdiciéi a operación. Aproveitei e vendín [o negocio, unha carnicería]” (H 299).

Enfermedades propias o de familiares también fueron motivos para trasladarse al lugar de residencia familiar y mantener contactos intermitentes: “viñen cinco veces... a primeira causa que viñen foi por me vir operar eiquí...; a segunda foi que me enfermou o pai e quixen vir a asistir á enfermidade dil, por certo que faleceu naquela época; a terceira viñen porque se operou a Manola, unha filla, ¿non?; a cuarta viñen visitar ós familiares; e a quinta viñen pois a visitar aos familiares” (H 321).

A partir de los años setenta, los viajes ya se hacen en avión y las visitas a Galicia son mucho más frecuentes: “Viñemos moitas veces... de paseo... a veranear, si, ver á familia, por navidad e ano novo, e entónces cada catro, cinco anos víñamos” (H 316). Y también hay quien viaja todos los años: “viaxar viaxábamos cada dous anos eiquí, ou tódolos anos” (H 319).

(...) no barco solamente vin no ano 71, que vin no *Santa María*, eu e maila familia, como viñamos de vacacións por tres meses, pois viñemos en barco, o resto dos viaxes todos que fixen no 73, 74, 75 e 76, que viaxaba eu solo, iba e viña sempre en avión. E cando viñemos no 83 tamén viñemos en avión, en barco non volvín máis (H 1253).

Ramón Contiña (1982: 183) recurre al tópico para describir estas visitas de “triunfadores” cargados de regalos para la familia y con grandes coches americanos: “en general, entre los mismos priva la idea de que ‘hacer Venezuela’ es sinónimo de estarse un tiempo e irse para no volver. No obstante (...) comienza ya a operarse un flujo de los que viajan momentáneamente a Galicia, cuya intermitencia aumenta a medida que pasan los años. Desechan el barco y usan de preferencia el avión, sólo envían por aquel el gran

equipaje y los tremendos carros americanos de ocho cilindros; los mismos que les ayudarán a exhibir entre los suyos una imagen cual si se tratase de jeques del desierto...”. En los años setenta ya no llevarán estos grandes *carros* norteamericanos a Galicia, sino que comprarán coches alemanes, *Mercedes Benz* fundamentalmente, tal vez influidos por aquellos otros emigrantes que habían ido a trabajar a Europa.

Otros, se van adaptando en Venezuela, forman su familia allí y su tierra se les hace cada vez más extraña, ya no tiene mucho que ver con la que dejaron y las relaciones con los parientes y amigos, si quedan, se hacen cada vez más distantes, a parte de la sensación de desarraigo:

[Uno] lleva aquí tantos años, se casó aquí, tuvo sus hijos aquí y cuando yo voy a España que fue 3, 4 veces desde que estoy aquí, poquito, al estar un mes allá ya tengo ganas de venir para acá. Es que no sé qué falta allá. Aquí somos un círculo muy unido, mis hermanos, mis primos, tenemos una casita en la playa y vamos todos. Somos muy juntos, allá hay un cierto despegue de la gente (Derham, 2000: 284).

3.2.15. Integración

La adaptación es uno de los primeros procesos por el que deben pasar los inmigrantes al llegar a una tierra extraña y lo normal es que, poco a poco, se vayan acomodando al medio físico de la sociedad de acogida. En la primera generación de emigrantes gallegos a Venezuela, aun cuando se queden definitivamente en el país, no hay integración o si la hay es muy incompleta, más fruto de las circunstancias que de una voluntad decidida y madura²⁸². Una integración que, como bien dice González Fernández (2005: 131): “(...) debe ser entendida como un proceso gradual, a través del cual los nuevos residentes se convierten en participantes activos de la vida económica, social, política y cultural del país de inmigración”.

²⁸² “Non era fácil, porque a xente era tremendamente amable, pero..., non deixaba de ser un recién chegado, un estranxeiro y..., bueno, non me resultou fácil...” (H 1263).

De acuerdo con las entrevistas realizadas, las dificultades de adaptación están relacionadas directamente con las dificultades para conseguir trabajo²⁸³, la obtención de unos ingresos estables y un lugar digno para vivir²⁸⁴. Es evidente que, sin seguridad económica, no habría un clima propicio para la integración y entre los que lo consiguieron, la gran mayoría prosperó económicamente. Los que llegan de niños son los que menos dificultades tuvieron para integrarse.

Es difícil integrarse totalmente en una sociedad. Y aunque digas ‘yo soy venezolano’, uno siempre tiene sus raíces y máxime los gallegos. (...) Ahora, los que ya están integrados son los hijos, porque nacieron allá y son criollos. El extranjero siempre tiene aquello de que es extranjero (R1:37).

A pesar de manifestar sentirse contentos y de haber pasado la mayor parte de su vida entre la sociedad que los acogió, son más los elementos que indican que el inmigrante gallego no se ha integrado que los que nos indican que sí lo hizo. Las pocas relaciones sociales que tienen con los venezolanos son casi siempre superficiales, en general, excepto por cuestiones de trabajo, tienen poca interacción con los criollos y con su estilo de vida y la mayoría siguen viviendo como gallegos, pero en Venezuela. El trabajo absorbe la mayor parte del tiempo y el poco que les queda libre (si queda) lo emplean en relacionarse con paisanos, casi siempre vecinos o conocidos del pueblo o comarca de origen. Muchos de los informantes consideran que se integraron sin ningún problema:

(...) creo que yo llegué a un país que la integración fue tal que puedo decir que hoy día que casi de los mejores amigos que yo tengo son personas y amistades hechas en ese país de diversas nacionalidades ya que el latino es muy dado a la amistad y muy leal con los amigos... (H 1171).

Curiosamente, mientras la primera generación piensa que no tuvo ningún problema para integrarse en el país, los hijos creen que sus padres nunca lo hicieron, debido a la inseguridad personal, social y jurídica existente en el país, además del deseo siempre latente de regresar a Galicia (E2: 93). Esta segunda generación, ya nacidos en Venezuela considera,

²⁸³ “(...) yo la única dificultad que tuve fue el no tener trabajo, porque después lo otro todo era..., y no es decir que allí le pusieran pegos para poner negocios o ‘pá’ eso, se podía poner negocio el que quisiera, muy fácil, no había casi vueltas que dar ‘pá’ ponerlo, lo podía poner, nadie le ponía pegos... por lo otro se adaptaba uno bien, porque como el habla era igual... era castellano todo...” (EA 47: Freire).

²⁸⁴ La abundancia de trabajo, las facilidades para conseguir vivienda, la similitud de la lengua y, sobre todo, la existencia de parientes y paisanos son factores que facilitan la adaptación a la sociedad receptora.

salvo excepciones, que integrarse es un proceso mucho más complejo de lo que sus padres piensan. Ada Iglesias, hija de padre gallego y madre venezolana, es tajante al respecto:

La mayoría te dice que sí, (...) Ellos creen que integrarse es soportar el calor o aguantar una cola en un *carrito*, por decirte algún transporte público o lo que sea. O decirle hola, o saludar o darle un abrazo a un señor para saludarlo, a un negrito de estos, no. En eso ellos creen que en eso son súper-solidarios y que son unos troncos de tipos. No, nada eso, la integración, ya lo sabemos, es otro tipo de situación..., es compartir, aceptar, es convivir incluso, en un mismo ambiente y sin trabas, (...) con una apertura un poquito mayor de la que han vivido sobre todo los gallegos (...) (EA 15: Iglesias).

Eugenio Vázquez Gigirey, que estudió medicina en Santiago de Compostela, trabajó en el Hospital *Juan Canalejo* de A Coruña y ejerció como médico en Caracas durante unos años a partir de 1960. Conoció de cerca la emigración gallega e incluso realizó una tesis doctoral sobre los hijos de los emigrantes gallegos en Venezuela (1979). Con respecto a la integración de los gallegos en Caracas, considera que no es posible en la primera generación, que el inmigrante se puede adaptar, pero que nunca se integra en el país de destino:

(...) la primera generación o sea el emigrante, no se puede integrar de ningún modo, porque su personalidad ya está formada, sus costumbres están hechas..., sus criterios jurídicos morales, sociales, están establecidos y lo metes en una sociedad, que, para empezar, es una sociedad de aluvión, llena de distintos criterios a los que mirar. Y como te vas a integrar, allí, ¿a qué te vas a integrar? No había una estructura social criolla propia de Venezuela porque eso estaba invadido por... la avalancha de gente del resto del país que iba a Caracas, del interior que iba a Caracas... No es muy fácil integrarse, porque no tienes un espejo al que mirarte y esto es lo que hay, es muy variado... Pero de todos modos, el emigrante nunca se integra al país de destino... Integrarse es muy difícil, puedes adaptarte un poco, adaptarte, pero integrarte no, es muy difícil. En la primera generación no hay nada que hablar... La segunda es toda una problemática. Los hijos tratan de adaptarse a toda costa y si lo consiguen bien, y si no lo consiguen, regresan a los guetos, o sea, hay bastantes guetos en los que refugiarse (...) (EA 20: Gigirey).

Además, tal y como explica Pilar Taboada el riesgo de “aculturización” está siempre ahí:

(...) tú no te integras a la cultura total del pueblo donde vives, pero vas perdiendo parte de tu cultura de origen. Eso tiene un riesgo de

‘aculturización’, en ese aspecto, y debemos estar muy conscientes de ello... Eso no significa que tu cortas con tus raíces, fíjate bien; es esa división permanente que tiene el emigrante, donde tú eres un poco extranjero aquí y un poco extranjero allá... no soy totalmente española, no soy totalmente gallega, no soy totalmente venezolana... (EA 4: Pilar Taboada).

Por otra parte, las limitaciones impuestas por el bajo nivel de estudios y formación profesional que presentaba gran parte de los emigrantes en la década de los cincuenta fueron suplidas por coraje y afán de superación o... ¡de supervivencia!.

3.2.15.1. El conflicto lingüístico

A pesar de que en Venezuela se habla el mismo idioma²⁸⁵, para muchos gallegos las dificultades para expresarse en castellano supusieron en los comienzos un serio contratiempo: “A miña adaptación foi un período longo, xa que eu era galego falante e non entendía á perfección o español. Por isto atopeime con problemas á hora de atopar traballos hasta que me adaptei completamente...” (EA 12: Antonio).

Los emigrantes asumieron la estigmatización de su propia lengua por la ideología dominante y el proceso de asimilación lingüística al castellano, que en parte, ya tiene lugar en Galicia antes de salir del país (Gugenberger, 2001: 256). Aunque la mayoría de los entrevistados indica el gallego como su primera lengua aprendida en el ámbito familiar en la niñez, también es cierto que gran parte de ellos habían adquirido rudimentarios conocimientos del castellano en su breve paso por la escuela y se podría decir que eran bilingües en menor o mayor grado ya en Galicia. Pero lo cierto es que en general, llegan a Venezuela con un sentimiento de inferioridad en cuanto a su lengua²⁸⁶ y consideran al gallego un idioma de segunda categoría. Fueron muchos los que se sintieron acomplejados por no expresarse bien en castellano y se esforzaron en hablarlo lo mejor posible para no

²⁸⁵ En este sentido la ventaja es clara con respecto a aquellos que emigraron a Europa: “En Venezuela hay la ventaja del idioma, mientras que en Alemania y Suiza, a donde también emigré, tuvimos muchas dificultades y durante el primer año solo nos entendíamos por señas” (EA 52: González).

²⁸⁶ “Cos paisanos, bueno vamos a ser honestos, porque alá xa non se fala nin galego nin castellano, alá falan vinte palabras en galego e trinta en castellano e está así metido un co outro. E tamén o galego que se fala agora, porque claro nós non estudiamos este galego, non...” (EA 51: Pousa).

ser objeto de burlas o tomado por *portugués*²⁸⁷: “(...) aquí a palabra que utilizaban en tono peyorativo era a de ‘portugués’. Inclusive aos galegos chamábanlle ‘portugués’ cando os querían molestar ou ofender...” (EA 3: Meilán).

Está claro que la emigración exige adaptación, en mayor o menor grado, a la sociedad receptora²⁸⁸, pero esto no significa necesariamente la pérdida de la lengua, ni de otros elementos de identidad. El idioma gallego se utiliza sobre sobre todo en el ámbito privado, en el hogar y con los paisanos:

Con los gallegos siempre hablábamos el gallego. [¿Con la familia?] También y con los paisanos hablaba en gallego... con los venezolanos no se podía hablar... había que hablar en castellano (EA 18: A Graña).

(...) eu tiña que falar o castellano, porque como traballaba co coche de alquiler traballaba con xente criolla... [¿Pero coa familia e os paisanos?] Sempre, nós sempre o galego na casa... (EA 33: Domínguez).

(...) entre galegos falabamos galego e na casa igual, hasta co fillo, pero el sempre falou castellano (H 1096).

En general, ven con buenos ojos que sus hijos sepan hablarlo, aun cuando, como ya se dijo, atribuyan mayor importancia al castellano, por creerla una lengua más culta. La segunda generación, si bien entiende perfectamente el gallego, prácticamente no lo habla.

(...) ellos eran gallego hablantes [los padres] y de hecho fueron siempre gallego hablantes. Y entre ellos, y en casa, cuando hablaba mi padre y mi madre, pues entre ellos hablaban gallego. Lo que pasa es que a mi hermana y a mí nos hablaban en castellano. Incluso ellos con sus amigos y todos siempre hablaron gallego. Y te puedo decir que mi hermana, a pesar de no haber nacido en España, de no haber nacido en Galicia, pues ella entiende perfectamente el gallego, y como ella todos los hijos de emigrantes, y te digo que todos, a pesar de no hablarlo, sí entienden perfectamente el gallego (H 1055).

²⁸⁷ “Portugués” fue en algunos momentos utilizado por los criollos de manera despectiva, como un insulto: “Querían mellor ós españoles que ós portugueses, os venezolanos trataban mellor ós españoles que ós portugueses” (H 1304).

²⁸⁸ Por una parte, se sienten cómodos y adecúan al clima, adaptan comidas y hasta participan del caos, [de la] corrupción, pero por la otra, no se integran a un colectivo al que consideran “distinto”.

3.2.15.2. Los modelos familiares

Un dato indicativo del grado de integración alcanzado por los inmigrantes podría ser el matrimonio con naturales de los países receptores. En este sentido, según los resultados obtenidos en esta investigación: solamente un 16% de hombres y un 3% de mujeres gallegas de primera generación se casaron con venezolanos (Cuadro 36), lo cual confirma que la primera generación tiene un *comportamiento endogámico* y prefiere también que sus hijos se casen con hijos de gallegos o de españoles de otras regiones. Las encuestas realizadas indican que los hombres emigraron a Venezuela solteros en mayor proporción que las mujeres: el 66% de los hombres frente al 57,8% de las mujeres (Cuadro 34).

**Cuadro 34. Cuestionario E1+R1.
Pregunta 50: ¿Cuándo usted llegó a Venezuela estaba...?**

Respuestas	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
a) Soltero/a	162	62,8	103	66,0	59	57,8
b) Casado/a	95	36,8	53	34,0	42	41,2
c) Viudo/a	1	0,4	0	0,0	1	0,1
d) Separado/a	0	0,0	0	0,0	0	0,0
e) Unión libre	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Total	258	100	156	100	102	100

Fuente: Cuestionario E1+R1. (Elaboración propia).

En el caso de los hombres casados, el 33% llegó a Venezuela con sus esposas, el 53% la reclamó posteriormente y solo en un 8% la mujer llegó antes que el marido. En cuanto a las mujeres en el 43% de los casos el marido llegó antes, el 29% llegaron juntos y en el 26% fue reclamada, la mayoría en un plazo tiempo inferior a un año. Los casos en los que el cónyuge nunca fue a Venezuela son del 6% para los hombres y del 2% para las mujeres (Cuadro 35).

Cuadro 35. Cuestionario E1+R1. Pregunta 51: Si estaba casado/a, su esposo/a...

Respuestas:	Total %	Hombres%	Mujeres%
a) Llegó con usted	31	33	29
b) La/lo reclamó posteriormente	41	53	26
c) Llegó antes	24	8	43
d) Nunca fue a Venezuela	4	6	2
Total	100	100	100

Respuestas b):			
b) ¿Cuánto tiempo después de haber llegado usted?			
Menos de 1 año	65	56	88
1 año	19	22	13
2 años	8	11	-
4 años	4	6	-
Más de 5 años	4	6	-
Total	100	100	100
Respuestas c):			
c) Llegó antes			
Menos de 1 año	59	67	57
1 año	6	-	7
2 años	12	33	7
3 años	6	-	7
4 años	6	-	7
Más de 5 años	12	-	14
Total	100	100	100

Fuente: Cuestionario E1+R1. (Elaboración propia).

El comportamiento endogámico se refleja en las pautas matrimoniales. La mayoría prefiere casarse con una mujer de su tierra²⁸⁹: el 62% de los hombres se casaron con gallegas y el 13% con mujeres del resto de España. Por tanto, en el 75%, de los casos se emparejaron con españolas. En el caso de las mujeres, estos porcentajes todavía son más altos: el 77% se casó con gallegos y el 13% con hombres del resto de España, entonces el 90% de las gallegas se emparejaron con españoles. Tan solo un 3% lo hicieron con venezolanos y un 7% con extranjeros (portugueses sobre todo) (Cuadro 36). Este comportamiento se debe a que el matrimonio con un paisano o paisana disminuye el riesgo de fracaso y, sobre todo, ayuda a seguir manteniendo el sistema de valores que se ha dejado atrás.

(...) A la hora de casarse los gallegos se casaron todos con gallegas, los portugueses también, no tanto, y los italianos menos. Los italianos se casaron mucho con criollas (venezolanas), los portugueses algunos, los gallegos muy pocos. Los españoles en general muy pocos se casaron con venezolanas... (EA 20: Gigirey).

²⁸⁹ “Es verdad que los españoles se casan con españoles, porque nos damos cuenta de que el español es mucho más responsable, inclusive las venezolanas buscan a los españoles también para casarse, a los italianos, a los portugueses. (...) Eso de casarse españoles con españoles es una cosa lógica, son las mismas costumbres” (Derham, 2000: 348).

Cuadro 36. Cuestionario E1+R1. Pregunta 52: Si estaba soltero/a, ¿se casó en Venezuela?

Respuestas	% Total	% Hombres	% Mujeres
a) No	19	20	19
b) Sí (En este caso su esposa/o es:	81	80	81
Total	100	100	100
Respuestas b:			
b1) Gallega/o	67	62	77
b2) Resto España	13	13	13
b3) De Venezuela	12	16	3
b4) Extranjera/o	8	9	7
Total	100	100	100

Fuente: Cuestionario E1+R1. (Elaboración propia).

Ada Iglesias, hija de gallego y venezolana, confirma que su caso no es frecuente y que los padres de sus amigos son ambos gallegos. Cuenta que su abuela paterna cuando se enteró de que su hijo se casaba con una venezolana decidió, a pesar de no haber viajado nunca fuera de Galicia y debido a ciertos prejuicios de la época, trasladarse a Venezuela para comprobar si se casaba con una negra y no con una mujer venezolana blanca como le había asegurado:

(...) De hecho yo creo que te conté que cuando mi abuela se enteró de que se casaba mi padre con una venezolana, lo primero que hizo fue ir ver si era negra, se fue a Venezuela porque tenía pánico, era un criterio de que la mezcla de razas no era positiva. Esa mezcla que sí se dio, yo conozco casos de italianos. Italianos sí se mezclaron bastante más, sobre todo con mujeres negras, con mujeres de piel muy negra ellos se mezclaron bastante más. (...) Mira, en general, en cuanto a los gallegos, los padres de mis amigos son gallegos ambos (EA 15: Ada Iglesias).

Algunas parejas se conocieron en las pensiones regentadas por gallegos donde se instalaban hombres y mujeres recién llegados de Galicia. También hubo casos en los que comenzaron a relacionarse trabajando en la misma *casa de familia*. En este sentido, la emigración unió parejas cuyas posibilidades de conocerse en la Galicia de aquellos años eran muy limitadas:

Sí, me casé con un chico de Orense..., (...) estábamos viviendo en la misma pensión, entonces ahí lo conocí y (...), al año de salir con él pues ya nos casamos (H 1236).

Si, tamén [casei] con un ghalegho... na mesma casa na que vivíamos. Que cadrou a vivir todos xuntos da... era unha casa de habitacións e eles vivían tamén onde vivíamos nós, bueno na mesma [pensión] (H 277).

Hombres y en menor medida mujeres, que habían dejado a sus novias o novios en el pueblo o la aldea se casaron *por poder*, siendo relativamente frecuentes estas bodas en las que los contrayentes estaban a siete mil kilómetros de distancia²⁹⁰. Este fue el caso de Miguel Pías, que emigró a Venezuela en 1953, durante cuatro años se escribió con una chica de su pueblo con la que se casó *por poder* en 1957, pero no fue hasta 1960 cuando pudo llevarla para Venezuela:

(...) a miña muller conocina aquí [Galicia]... pero logo pois fun pa alá [Venezuela], escribinlle e caseime por poderes. Mandeille os papeles a meu pai e casouse meu pai no sitio meu [1957] e entonces logo eu reclameina a ela no ano 60 e foi para Venezuela. Pero hasta o ano 60 eu estuven solo desde o 53... e despois xa foi ela para alá [Venezuela]... (H 1253).

Lidia López también se casó *por poderes* con el novio que había emigrado a Venezuela. Tras la ceremonia se reunió con el esposo, que ya llevaba un año allá:

Pues yo me casé por poder, ya iba (...) casada cuando emigré, me casé por poder, mi esposo allá y yo aquí. Habíamos sido novios ya tiempo, después nos casamos por poder y me fui yo para allá; ya él estaba allá un año (H 730).

Otro lugar de encuentro, donde se conocieron e iniciaron muchas relaciones de pareja gallegos y españoles de toda procedencia, fue en los bailes de los centros gallegos, que tenían fama de ser los más animados entre las colectividades de inmigrantes. Entre sus beneficiarios siempre hubo españoles originarios de otras comunidades autónomas, que habiendo llegado en número reducido, optaron por integrarse en las sociedades gallegas ya constituidas, incluidos canarios, el grupo más numeroso entre los españoles. Para asistir a los bailes no era necesario ser socio, sólo había que pagar el importe de la entrada:

A mi mujer la conocí en el Centro Gallego, que organizaba bailes a los que yo iba (...) Bueno sí, yo soy canario, de Santa Cruz de Tenerife, pero aunque aquí en Caracas había un Centro Canario, pues a mis amigos y a mí nos gustaba más ir al Gallego, que era mucho más animado y al que iban

²⁹⁰ “Bueno, eu tiña alá ao meu marido e casámonos por poder en Venezuela” (H 311).

muchas mujeres, con decirle que la mía también es canaria (...) (Fernández Morales, 1992: 300).

Saturnino Cuquejo tenía a su novia en Galicia y, en cuanto su situación económica lo permitió, se casó con ella y la llevó para Venezuela. Confirma también que los centros gallegos fueron lugares de encuentro y formación de parejas:

(...) Yo tengo mi novia aquí [Galicia]... y bueno. Y cuando vi que en Venezuela, bueno, que trabajando y tal, pues había posibilidades de sacar una familia adelante, pues yo me casé... si, era frecuente, por eso, por el contacto, por el Centro Gallego, por el entorno familiar que se conocen (EA 16: Cuquejo).

Los hijos, pertenecientes a una generación nacida y criada en el país, aunque se relacionan en gran medida con hijos de españoles, ya no mantuvieron estas pautas de comportamiento endogámico tan acentuadas. Sus padres siempre prefieren que sus parejas sean de origen gallego o español, pero sus relaciones ya son otras y sus comportamientos más diversos:

Yo, nosotros, tenemos tres hijas y no se casó ninguna con un gallego, no tiene que ver. Se casó una con un portugués, hijo de portugueses como nosotros, otra con un venezolano y otra con un hijo de un italiano. Da la casualidad de que dos, la primera y la última éramos vecinos, vivíamos casi puerta con puerta y nos conocimos de muchachos, fuimos siempre amigos y esas cosas y tal. Y la mayor se casó con un venezolano que ha conocido en la universidad. No sé si es para bien o para mal, por un lado tuve más suerte con el venezolano porque se integró al grupo [de empresas] (...). Los otros pues, sus padres tienen el mismo problema, los necesitan [en sus negocios], tanto al italiano como al portugués, pero bueno... (EA 16: Cuquejo).

Hay quien piensa que casarse con venezolanos es una *lotería*, y por lo que es preferible retornar cuando los hijos todavía tienen una corta edad: “(...) tengo una mujer española [...] y los tres [hijos] nacieron allá [en Venezuela], aunque vinieron [a Galicia] muy pequeñitos. [...] Ná, me vine por ellos más que nada [...], la costumbre de, de, ¡baah!, yo quiero que los chavales tengan una educación española... Mañana, las niñas, si se casan, quiero que se casen aquí [Galicia] porque... Es manía, ¿entiendes? A lo mejor se casan allá y viven de maravilla, ¿no? De hecho, conozco matrimonios de españolas casadas con venezolanos y, ¡una maravilla! Una maravilla... Pero es una lotería” (Álvarez Silvar, 2002: 236-237).

Los matrimonios gallegos en Venezuela tuvieron pocos hijos (Cuadro 37). Lo más habitual fueron dos hijos en el 46% del total (en el 51% de los hombres y en el 40% de las mujeres) y sólo un hijo en el 31% de los casos (29% de hombres y 33% de mujeres). Fueron pocos los que tuvieron tres hijos y muy pocos cuatro o más.

Cuadro 37. Cuestionario E1+R1. Pregunta 99: ¿Tiene hijos?

Respuestas	Total %	Hombres %	Mujeres %
a) Sí	90	90	90
b) No	10	10	10
	100	100	100
Respuesta a) ¿nº hijos?			
1 hijo	31	29	33
2 hijos	46	51	40
3 hijos	15	13	17
4 hijos	6	7	6
5 o más hijos	2	1	4
	100	100	100

Fuente: Cuestionario E1+R1. (Elaboración propia).

En los primeros años la propia naturaleza de los empleos, la falta de un hogar adecuado, la necesidad de trabajar marido y mujer o la idea de un pronto retorno, hacen que se retrase en muchos casos la maternidad. Sin embargo, hubo algunas actividades que facilitaron que la mujer pudiera trabajar y ocuparse de los hijos, como fueron las de regentar una pensión, llevar una conserjería o coser y lavar por su cuenta en casa.

En algunos casos, cuando nacía un hijo y las actividades laborales de la pareja no les permitían ocuparse de él, era enviado a Galicia para que viviera con la familia, generalmente los abuelos, que, a veces, ya estaban al cuidado de algún hermano nacido antes de la partida²⁹¹. Esta situación, en muchos casos dio lugar en el futuro a problemas de relación entre padres e hijos “(...) pasados los años, los hijos no solo no conocen a sus padres, sino que a veces, no quieren saber nada de ellos, algunos, una vez mayores los miran con indiferencia. El drama de la emigración aflora una vez más” (Contiña, 1982: 180).

²⁹¹ “Cuando marché para Venezuela dejé a mi hijo, que tenía 1 año, al cuidado de mi madre” (R1:61).

Francisco Pérez (Ramirás, Ourense), emigró a Venezuela en 1957, quedando en Galicia su mujer embarazada, quien cinco meses después del parto se reunió con su marido dejando al bebé en su pueblo al cuidado de los abuelos. Francisco tardó nueve años en conocer a su hijo y vivió con esa ausencia durante todo ese tiempo: “nacera o Paco [fillo], que a Rosa [muller] deixouno de cinco meses ou pouco máis [en Galicia], e i eu que non o conocía, pois sempre tiñamos esa angustia de... eu sempre soñaba todas as noites e vía un rapacito, pero eu o fin i o cabo non sabía... [o fillo] como era e... i eso é mui angustiante..., e o ter así un fillo que non se conoce e...sempre un con aquela cousa, despois cando viñen aquí no 1966, bueno, entonces xa o vín...” (H 317).

A medida que los hijos, criados a su lado o traídos desde Galicia van siendo escolarizados, lo habitual en las décadas de los sesenta y setenta era que cursaran el bachillerato en colegios españoles como el *Colegio Cervantes* o el *Diego de Losada*, para que en caso de retorno no tuvieran problemas a la hora de convalidar los estudios. Algunos también lo hacían pensando en la posibilidad de enviarlos a España a estudiar una carrera universitaria.

A miña filla iba alí ó colegio, a miña filla fixo a primaria... na ‘Fátima’, un colegio dalí do goberno venezolano, e despois pra o bachiller pasou a un colegio español que se chamaba... [Diego de Losada] porque queriamola mandar aquí [Galicia] a facer a carreira e por eso a metemos nun colegio español (H 1274).

En toda la colectividad gallega de Venezuela la mentalidad predominante era que los hijos pudieran acceder a una formación que los padres no tuvieron y no escatimaron esfuerzos y dinero en tratar de darles la mejor educación²⁹². En este sentido, la mayoría hicieron sus estudios en colegios privados: “(...) yo estudié en un colegio privado como casi todos los hijos de emigrantes, a casi todos nos mandaban a estudiar a colegios privados porque se suponía que eran mejor que los colegios públicos...” (H 1055).

²⁹² “(...) en el nivel de nosotros que somos clase media baja siempre educamos a los hijos en colegio pagado y en universidad paga (Universidad Católica) o en la [Universidad] Central. Pero siempre tenemos esa cosa de educar a los hijos, de darles educación superior” (Derham, 2000: 291).

3.2.15.3. ¿Persiste la idea de retorno?

Se trata de una emigración que pretende ser temporal. Aun cuando haya hecho su vida en Venezuela y haya vivido más años en este país que en el de origen, en el subconsciente del gallego sigue presente el anhelo del retorno²⁹³ y la idea de ir a morir a su tierra²⁹⁴. Con este pensamiento, hubo emigrantes que nunca adquirieron una vivienda propia en Venezuela y enviaron dinero a sus lugares de origen para construir una casa a la que retornar cuando consideraran finalizada su estancia en este país.

Eu sempre tuven intención de volver a España. Botei alá trinta e tres anos, pero eu... o meu hogar era eiquí España (H 320).

Ai, (...) estábamos renegando por xuntar algo por vir pa eiquí [Galicia] e se non fora que o “charco” é moi grande, viñamos anque fora camiñando (H 311).

Algunos no pudieron hacerlo, no por problemas económicos, sino por tener hijos en Venezuela, que se criaron allí, estudiaron, se casaron y a su vez tuvieron hijos, siendo esas ataduras familiares las que lo impidieron. Para evitarlo, fueron muchos los que retornaron cuando los hijos eran adolescentes²⁹⁵, porque después resultaría más complicado.

[Tengo dos hijas] (...) una tenía 13 años y la otra 16, y claro si esperaba, estábamos bien, no faltaba de nada, estaba todo bien, pero claro si esperábamos, ellas crecían, tenían sus novios, se casaban allá y ya no veníamos más, y claro... (...) [En Venezuela] se podía vivir,... [pero] se vivía mal en cuanto a que [había] mucha inseguridad, no podías salir a la calle... (H 1040).

Eu sempre tiven a idea que ía voltar, e mandeí a familia para aquí pórque os fillos ían sendo grandes e mandeinos estudar aquí, para non ter que deixalos alá cando eu decidira voltar. Eu decidinme a voltar cando a situación en Venezuela se fixo insostible, e tamén porque decidira poñer en marcha un negocio en Vigo (EA 25: Lamas).

²⁹³ “[mis padres] (...) su idea era siempre la de volver [a Galicia]. De hecho nunca compraron un piso porque solo pensaban en volver. Me integré mucho más fácilmente yo que ellos” (R2:14).

²⁹⁴ “Mis padres retornaron, porque los gallegos queremos ‘morrer na terriña’” (E1: 122).

²⁹⁵ “Porque mi hijo tenía 11 años y era un buen momento para retornar, ya que así evitaba que se enraizara allá y se quedara” (R1:55).

3.2.15.4. El dilema de la nacionalización

Adquirir la nacionalidad venezolana no es indicador fiable de integración. Este país nunca puso demasiadas dificultades para dar la ciudadanía a los españoles que la solicitaran y los que la obtuvieron casi siempre fue por motivos económicos: la Ley del Trabajo de 1936 ya establecía que el 75% de los trabajadores de cualquier empresa debían de ser venezolanos e incluso para poder ser titular de un negocio también había que serlo. Por tanto, obedece más a presiones indirectas de organismos estatales que a decisiones espontáneas y libres²⁹⁶: “Siempre fui española, y eso fue en mi contra porque para los trabajos y todo tenías más ventajas si eras del país de donde estabas, por lógica” (H 1086).

Eso quiere decir que aquí estaba estipulado que para ser dueño [de un negocio] tenía que ser venezolano naturalizado y para trabajar había una ley del 75%. 75% criollo y 25% extranjero. Eso no quiere decir que el patrón no hiciera algunos chanchullos y entonces igual tenía una nómina con el 50% y 50% o más extranjeros que venezolanos, pero era un riesgo que él corría ante una inspección de trabajo o lo que fuera ¿no? Eso si se inspeccionaba, pero bueno, todos sabemos cómo son las inspecciones y como se pueden burlar... (EA 1: Iglesias).

En un informe de la Embajada de España de abril de 1955 se hacía constar que la observación de la Ley del Trabajo podría inducir a muchos españoles a naturalizarse venezolanos y sugería la posibilidad de establecer un convenio de doble nacionalidad con Venezuela para que no perdieran su ciudadanía de origen:

(...) Las leyes laborales venezolanas fijan en un 25% el cupo de extranjeros que pueden trabajar en las empresas, forzosamente llega un momento en que se le presenta al emigrante el problema de la nacionalización. Los nacidos en España o las Repúblicas Iberoamericanas gozan de la ventaja de poder nacionalizarse al año (o incluso antes) de su residencia en el país, mientras que los demás extranjeros necesitan un mínimo de dos años de continua residencia. (...) No es extraño que nuestros compatriotas al ver las posibilidades superiores que para su desenvolvimiento tienen si se hacen venezolanos, caigan en la tentación de disfrutar de dichas ventajas y más tarde o más temprano terminan por nacionalizarse. La mayoría al cambiar

²⁹⁶ “Entre los extranjeros que permanecen, el porcentaje de naturalizados es relativamente bajo. (...) el mayor número de naturalizados se encuentran entre la población masculina, sin duda debido a las presiones ejercidas por la Ley de Trabajo y los reglamentos sobre inversiones extranjeras. (...) Es de interés destacar que la toma de la nacionalidad venezolana no siempre influye en la radicación del individuo. Los muestreos indican que más del 10% de las personas que recibieron la ciudadanía venezolana salieron luego definitivamente del país” (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 58).

de nacionalidad no olvida su patria de origen y sueñan con, después de haberse creado una posición económica desahogada, reintegrarse a España sin pensar más en el periodo de su vida en que estuvieron separados de la comunidad española. (...) Sería menor la natural repugnancia al cambio de nacionalidad si se llegase a establecer con este país un estatuto que reconozca la doble nacionalidad, no perdiéndose la española por adquirir la de un país integrante de la Comunidad de los pueblos iberoamericanos, a los que por altos designios de la providencia, tenemos el deber de considerarnos unilateralmente unidos, pese a la ingratitud de la mayoría de ellos²⁹⁷.

Sin embargo, los temores del embajador español, Manuel Valdés, no se reflejan en los datos estadísticos del Censo de 1961²⁹⁸, donde se puede observar que solamente el 19,32% de los españoles se habían nacionalizado venezolanos. Hombres en su mayoría (72%, según el Anuario Estadístico de Venezuela: 1957-1963), muchos de los cuales adquirieron la nacionalidad del país receptor para poder tener el negocio a su nombre²⁹⁹, ya que si no, debían realizar una serie de trámites burocráticos que complicaban mucho la situación: “(...) sí me nacionalicé, creo que en el año 75... 74, 75 ya que cuando empecé a poner negocios por mi propia cuenta, el país requiere naturalización o en caso contrario, hay que hacer unos trámites para ser inversionista extranjero pero son unos trámites que cada año había que en esa época andarlos renovando y era muy problemático...” (H 1171).

En 1980, según datos de la DIEX, de los 273.937 españoles cedulados en el país, 78.390 habían adquirido la nacionalidad venezolana, lo que suponía el 28,61% del total, el más alto de las principales colectiviades de inmigrantes (Cuadro 38). Se aprecia un incremento del diez por ciento sobre los registros de veinte años antes, que se debe poner en relación con una población con un porcentaje alto de pequeños y medianos empresarios, más asentada y arraigada en el país.

²⁹⁷ AMAE, R-5692, exp. 6. Carta del Embajador de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración española a Venezuela. Caracas, 18 de abril de 1955.

²⁹⁸ *Anuario Estadístico de Venezuela. 1957-1963*. República de Venezuela, Ministerio de Fomento, Dirección General de Estadística y Censos Nacionales, Caracas, 1964.

²⁹⁹ “Cambié la nacionalidad para poder tener el negocio allá...” (H 1105).

Cuadro 38. Venezuela. Extranjeros cedulados y nacionalizados según país de origen (principales nacionalidades de inmigrantes en 1980).

País de origen	Cedulados	Nacionalizados	% Nacionalizados
España	273.937	78.390	28,61
Italia	209.238	38.130	18,22
Portugal	132.246	20.180	15,25
Colombia	319.149	23.796	7,45

Fuente DIEX: Estadísticas 1980 (Berglund y Hernández Calimán: 1977).

Lo cierto es que fueron muchos los gallegos que no se sintieron obligados o no necesitaron nacionalizarse en ningún momento de su estancia en el país: “No, yo no, yo no quise eso, era residente en el país pero yo nunca quise ser venezolano...” (H 727). Y eso que los españoles tuvieron todas las facilidades para adoptar la nacionalidad venezolana, el único inconveniente, como se vio, era que si así lo hacían perdían la española.

Aunque no existe un convenio de doble nacionalidad entre España y Venezuela, sin embargo hay ciudadanos que ostentan las dos nacionalidades. Aquellos que se habían naturalizado venezolanos pudieron recuperar la ciudadanía española tras la entrada en vigor de la Constitución de 1978.

(...) la legislación española,... [en la] Constitución, se dice que los españoles que por razones de emigración [tuvieran que adoptar la nacionalidad del país de destino] no pierden la de origen. La Constitución de 1978 (EA 1: Iglesias)

En cambio, entre los exiliados políticos españoles, una vez perdidas las esperanzas de volver a su país, el porcentaje de nacionalizaciones fue de casi el cien por cien.

3.2.15.5. Violencia e inseguridad social

La inseguridad es otro de los factores que contribuye a que no haya integración: “La intranquilidad era lo que te mataba. Siempre había atracadores. ¡Yo no vivía tranquila!” (R1:57). Desde el momento de la llegada tienen que hacer frente a esta situación y tomar precauciones. Poco a poco, irán descifrando los códigos locales y desarrollando unas pautas de comportamiento a seguir.

(...) entonces roubaban moito pero eu ía levalos cartos ao banco tódolos fin de mes para girar e levaba unha bolsiña de papel, e iba corre que te corre atravesando por tódolos sitios para que non me roubaran (H 275).

Delincuencia e inseguridad siempre las hubo, aunque en alguna época más acentuada que en otras. Muchos afirman que en la dictadura de Pérez Jiménez había más seguridad y se vivía mejor: “(...) cuando Pérez Jiménez, como aquí [Galicia]... Pero ó vir despois o cambio... A inseguridad personal despois de Pérez Jiménez sempre foi moita. É o único malo que hai alí [Venezuela], non hai outra cousa mala, para min jeh!” (EA 39: Valdés). Es algo que resulta muy chocante para gentes que proceden de lugares en los que la tranquilidad es el elemento dominante y no se está acostumbrado a este tipo de situaciones de inseguridad y violencia:

(...) los que íbamos de aquí [Galicia], de pueblos, o de aldeas, que el único crimen que habíamos conocido era el de los cantares de ciego, pues llegabas allá y te afectaba, y con el tiempo más porque... Al comienzo solamente te sonaba que mataron a uno aquí y al otro allá, pero eso siempre existió, seguridad nunca hubo... porque todavía no conocías a la gente, pero cuando pasaban los años y ya empezaste a conocer a la gente y de pronto te caía cerca un homicidio y tal, empezó a afectarnos... (EA 20: Gigirey).

Esta situación va a generar en muchos inmigrantes ansiedad, miedo a salir a la calle³⁰⁰ y problemas de adaptación, a parte de desconfianza en los diferentes cuerpos de seguridad venezolanos, a los que también se consideraba implicados en muchos delitos:

Inseguridad total. Digo total en la época, ahora es diez veces más... pero yo de aquella, y para un español más, claro, saltar de vivir en Orense, en Vigo, en Almería, en Pontevedra, y aquí que no pasaba nada... No, ni salir... no se podía ni se debía, si y para la gente joven de la colonia pues salir de noche, pues ir al cine de noche y salir por ahí a tomar algo eeeh, siempre había que salir en grupos de cinco o seis, nunca solos por si acaso, era conveniente porque te asaltaban, después había también la otra mezcla, que, es que por un lado la delincuencia al lado de la policía, que también... Allí decían que el policía cuando dejaba de ser policía se pasaba a ladrón y el ladrón que dejaba de ser ladrón se pasaba a policía... (H 1141).

(...) allí lo peor es la inseguridad. La inseguridad es horrible. Y... entonces ya no salías a ningún sitio y si salías el domingo ibas a la casa de unos amigos o los amigos venían a tu casa... o sino a la playa... (H 1101).

³⁰⁰ “(...) sempre andas co corazón nun puño... pola inseguridad...” (EA 37: Fina).

La falta de seguridad y la violencia pasaron a formar parte de las vivencias cotidianas con las que tuvieron que convivir la mayoría de los inmigrantes. Una inseguridad relacionada con unos desajustes sociales que se fueron acentuando con el tiempo y que se agudizaría a partir de los años ochenta, hasta convertir a Venezuela en uno de los países más inseguros y con los más altos niveles violencia del mundo: “O único problema que eles din que teñen é a inseguridade, home claro, con semellante desequilibrio, con semellante ostentación, por un lado e semellante miseria por outro é lóxico que teña que haber inseguridade, como non a vai haber..., e lóxico, non é por vicio, é por pura necesidade” (H 1038).

Fue bastante habitual para aquellos que trabajaban en el transporte público y para muchos empresarios y propietarios que sus negocios fueran robados de manera recurrente³⁰¹: “Había moitos momentos, por non decirche todos, de inseguridad... como taxista bueno, bastante veces me asaltaron, me roubaron o coche, inclusive no primeiro garaxe que tuve roubáronme un camión e tiven que pagalo, pa eso estaba baixo a miña responsabilidade, e tuven que pagalo” (H 1315).

Esta situación generó miedo a salir de noche y la reclusión en los domicilios a partir de las siete u ocho de la tarde³⁰²: “as cousas máis malas pasaban de noite e nós de noite non salíamos. Unha vez roubáronnos no negocio” (R1:56). En el paisaje urbano de Caracas se hizo habitual ver las torres de edificios enrejados hasta en los pisos más altos y la inseguridad se fue acentuando con el tiempo: “[Cuando llegamos, años cincuenta]... no había una reja puesta ni en puerta ni en ventana... y hoy los edificios de 9 o 10 pisos tienen reja hasta la última ventana de arriba. (...) ya no puedes andar por la calle de noche en Caracas. (...) si es hoy, una camioneta que se averiaba en la selva por ejemplo, si fuera hoy, que de aquella te ayudaban, de aquella venían... de los ranchitos a ayudarte, a auxiliarte. Ahora, a lo que vienen es a ver si vas por aquel barranquito a llevarte todo. No te van a auxiliar, si no a llevártelo...” (EA 18: A Graña).

³⁰¹ “O problema de Venezuela é a inseguridade tan grande que hai, roubáronos tantas veces..., e algunha vez hasta nos enfrentamos a tiros cos ladróns, que gritaban: ‘No nos maten, que no volvemos máis’. Y debían de ser sempre os mesmos, porque non volveron a roubarnos” (R1:51).

³⁰² “(...) en Caracas, a las dos de la mañana, ni loco se te ocurre andar por ninguna calle céntrica... ni a la una, ni a las doce de la noche. Tienes que andar en carro, con los vidrios subidos; y, y por zonas céntricas, no por zonas...” (H 1045).

Hubo quien padeció enfermedades nerviosas tras haber sido víctima de un atraco, algo bastante habitual, ya que prácticamente todos los entrevistados reconocen haber sufrido alguno, a pesar de todas las precauciones tomadas: “(...) ó meu fillo veulle un tipo armado e díxolle: ‘trae pá aquí el dinero’. Y si tienes, dáselo y si no lo tienes... ó mellor incluso danche un golpe, eu que sei. O meu fillo fixéronlle así, e ó meu home tamén llo fixeron unha vez: el iba entrando para o edificio, o sea, aínda non tiña coche daquela, despois que tiña coche xa non (...) Ahí bueno, atacárono directamente con un cuchillo, botáronlle a man aquí que aínda lle deixaron huellas na camisa branca, me acuerdo que traía, e pola noite, xa empezou a darlle os nervios, e ¡claro! Xa coñecín que sufría deso, así pois non sae dos médicos agora... despois curouse, xa está ben, pero me refiro que tuvo que estar internado. Na calle, a violencia que hai. O conflicto, traballabas de noite, sempre andabas mirando para atrás a ver quen ven detrás de ti...” (H 1052).

Un caso representativo de esta situación es el de José, originario de Sober, Lugo, para quien durante su breve estancia en Venezuela, entre 1960 y 1965, la inseguridad y los robos fueron el mayor problema. Trabajó en un almacén de víveres de su hermano y tuvo una fábrica: “(...) mientras cargaban las furgonetas había que vigilar para que no robaran”. Les robaron varias veces en la casa, también en el almacén de víveres, pero nunca en la fábrica de velas. Cuando llevaba poco más de un año en Venezuela, el 29 de septiembre de 1961, fueron atracados en el negocio de víveres por ocho personas que se llevaron ochocientos mil bolívares en efectivo. José y el contable de la empresa fueron encerrados cuando se disponían a llevar el dinero de la caja al banco. Lo peor del caso es que José siempre creyó que los atracadores eran policías. No estaba acostumbrado a este tipo de cosas y el susto fue mayúsculo. “Lo único que había de bueno para nosotros eran los venezolanos y el clima”. También les robaron de noche en el apartamento mientras dormían cinco personas de la misma familia y ninguno se dio cuenta de nada. Para José, la vida en Caracas era muy agitada y con demasiados sobresaltos: “Encontrábase vendido porque en calquera momento podían asaltarte e matarte” (R1:32).

Estas situaciones de inseguridad dieron lugar a que las actividades de ocio se realizaran, en la medida del poder adquisitivo de cada uno, en las instalaciones de los centros gallegos o en las de clubs privados de playa, donde la seguridad era total. Aunque,

para muchos, las reuniones en los parques y plazas de Caracas y las salidas al Junquito o a la playa con la familia y amigos siguieron siendo habituales.

Aquellos que se quedaron en el país no tuvieron más remedio que adaptarse a esta situación con la incertidumbre e inestabilidad que llevaba consigo en la vida diaria. Los que no lo consiguieron optaron por el retorno: “(...) o problema de todo esto é a inseguridade, ¿non?, personal, entonces sempre tiñas problemas... de noite sobre todo e dependendo a que horas chegaras pois tiñas que sempre andar con moito coidado, ¿non?, eso era... muito foi que si deixoume de gustar [Venezuela] foi máis que nada por... pola inseguridade” (H 1176).

Bueno, realmente chegou un momento que decidín regresar, decidín regresar porque non lle vía futuro xa a ese país, a partir dun día cando houbo uns saqueos, ¿non?, un día tal de febrero [1989], creo que foi, non me acordo moi ben agora, e vin aqueles saqueos e aquela xente, e decidín que eso, que eso non era, eso non podía ser, vin que non había futuro, que tiña que largarme, eu non podía vivir nun país así de esa maneira (H 1176).

A la inseguridad física se une la **inseguridad social**, en un país en el que la sanidad pública y las prestaciones sociales del Estado son casi inexistentes³⁰³ y donde una enfermedad puede acabar con los ahorros de toda una vida.

Yo creo que es más grave la inseguridad social. Porque aquí el que caiga enfermo y tenga un poco de dinero, mientras no se le acabe el dinero va muy bien, bueno muy bien dentro del problema, de la enfermedad que tenga, pero el día que se le acabe el dinero tiene que tirarse a morir... Y como no existe en Venezuela la asistencia social, el seguro social aquí es una mierda, no sirve para nada, aunque fue uno de los primeros de Latinoamérica, cuando funcionó, pero hoy no sirve para nada, porque todo se fue en corrupción, entonces no hay... Una persona aquí se enferma, no tiene dinero y se muere... (EA 2: Ramos).

Aquellos que pueden permitírselo deben recurrir a la contratación de seguros privados y no siempre es una garantía. Por otra parte, ser atendido en un hospital privado supone un esfuerzo económico considerable que la gran mayoría no puede permitirse:

³⁰³ “Non, non tiñamos seguridade social e non nos descontaban nada do soldo, pagábanche pouco, pero non che descontaban nada...” (EA 32: Pura Vázquez).

La gente le tiene mucho miedo a una enfermedad, a un accidente, sus ahorros se pueden ir... todos los de un cierto nivel tenemos seguro para todo, para carro, de vida, enfermedad... Aquí entrar a una clínica particular, porque las cosas del Estado están colapsadas significa que tú vas a tener que hipotecar en un momento dado la casa si tú no dispones de esa cantidad para..., porque estamos hablando de millones... las personas que están ahí no aceptan al señor que llega muriéndose si tu no anticipas una cantidad de dinero fuerte... (EA 4: Pilar Taboada).

Esta falta de seguridad social hizo que muchos españoles que se habían naturalizado venezolanos fueran recuperando su nacionalidad de origen, para poder volver a España como retornado y acogerse en caso de necesidad a las prestaciones de la *Seguridad Social* española:

(...) Entonces tú ves ahorita que muchos españoles, que siendo venezolanos, han recuperado la nacionalidad española, por ese motivo, por la seguridad social. Como no existe en Venezuela, pues ellos optan por recuperar su nacionalidad para poder tener vigencia sobre ese tema (EA 4: Pilar Taboada).

Juan Manuel Giraldez fue directivo de la HGV y fundador de otras asociaciones gallegas repartidas por todo el país. Persona muy sensibilizada por las cuestiones sociales, pensaba, con buen criterio, en 1995 (aunque tal vez con ingenuidad en lo que hace referencia a la delincuencia) que uno de los problemas más acuciantes de Venezuela era la falta de estas prestaciones sociales, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de un país rico, pero muy mal gestionado, donde la dilapidación y la corrupción fueron el modus operandi de la clase política. Todavía hoy en día sigue siendo uno de los muchos problemas pendientes de este país:

(...) si Venezuela tuviera esa seguridad social que tiene hoy cualquier país europeo, España mismo, bueno, esto sería un paraíso. Sí este país se hubiera manejado con la dignidad y la decencia que debe manejarse cualquier país, oye, Venezuela sería el paraíso terrenal que describe la Biblia, y aquí tendríamos todo. Venezuela tiene de todo... lamentablemente no hubo una fuerza política, sino demagógica, que haya podido hacer germinar esa... Pero yo digo que si mañana yo viviera en un seno de una sociedad, en donde tengo unos hijos que me están pasando hambre, en donde yo no consigo trabajo. Oye, yo salgo a la calle a buscar que mis hijos no se mueran de hambre, aunque me maten a mí, es lógico. Entonces, para que no haya delincuencia, independientemente de la delincuencia de la droga y de otra cosa, pero para que no haya delincuencia, cualquier país debe preocuparse

de esa seguridad social que el pueblo necesita, y entonces ya la delincuencia baja por sí sola, sin duda ninguna (EA 5: Giraldez).

3.2.15.6. Los “Musiús”

El criollo no comprende bien a estos gallegos que trabajan muy duro y ahorran todo lo que pueden, por lo que los ridiculiza y hace chistes³⁰⁴. Pero los considera honrados, trabajadores y leales. Aunque, como manifiesta Andrés Vila, “(...) siempre nos tenían aquella cosa. Nos decían ‘extranjeros’ o ‘portugueses’, pero la palabra que ellos empleaban [habitualmente] para referirse a nosotros era *musiús*”. (H 750). En Venezuela, al extranjero o a alguien con apariencia de forastero coloquialmente le dicen *musiú*, deformación de la palabra francesa *monsieur*. Se aplica tanto a los extranjeros como a las personas de piel blanca y ojos o cabellos claros. Es una fórmula de tratamiento afectuosa para personas foráneas, pero que en determinadas ocasiones y contextos también puede ser utilizada de manera despectiva. El origen puede estar relacionado con los vendedores ambulantes de telas, sirios o libaneses, que recorrían el país y se dirigían a los posibles clientes llamándoles *monsieur*. Esta palabra francesa, al ser adaptada al sonido y a la pronunciación local, se transformó en *musiú*.

Chamaban ós emigrantes... *musiú*, porque viña da palabra francesa que, que en francés seica dicen un tipo señor que din ‘mesié’, ‘mesié’ non bueno, entonces eles debido a eso pois a nós foron transformando a palabra hasta o punto que nos chamaban *musiu* e non ‘mesié’ e chamaban *musiu*... (H 317).

En ocasiones fue percibido como un insulto por parte de gallegos, españoles o cualquier otro extranjero³⁰⁵: “A veces te ofendían con tanto llamarte *musiú*” (R1:82).

(...) el venezolano tenía costumbre de molestarte, había una palabra que en francés se dice *monsieur* y ellos te llamaban ‘musiú’, y te molestaba ¿no?... (H 1276).

³⁰⁴ Los “chistes de gallegos” en Venezuela se hicieron comunes tardíamente, en la década de los ochenta, por influencia argentina. Hasta entonces los más comunes eran los “chistes de gochos”, en referencia a los naturales del área andina venezolana.

³⁰⁵ “No solo a los españoles, sino a todos. Lo primero que llamaban era ‘musiú’” (R1: 91).

Efectivamente, podía ser utilizado de manera despectiva o como insulto según el tipo de entonación que se le diera y por supuesto, ya no dejaba lugar a dudas si iba acompañado de expresiones como *coño de madre*³⁰⁶ o “que nos quiere quitar el trabajo”: “(...) estos muxuches que nos vienen a comer a aquí la arepa” (H 1304).

(...) nós, os extrangheros eramos ‘muchús’. ‘Muchús’, ese ‘muchús’, ese ‘coño de madre’, esas españolas que nos vienen a quitar todo el trabajo, porque, donde están las españolas nosotras no tenemos trabajo (H 275).

Al extranjero a veces le dicen ‘musiú coño de madre’. El venezolano es muy buena persona, aunque siempre hay excepciones... (R1:37).

(...) os venezolanos sempre insultan os... chámannos *musiús*, sempre nos insultan e non nos queren, alá non queren porque dicen que lles vamos a quitar o traballo... (EA 24).

La emigración portuguesa fue relativamente importante en Venezuela -la tercera de europeos tras la española y la italiana-. Procedían, en su mayoría, de la isla de Madeira, Aveiro, Oporto y otras zonas de Portugal y fueron objeto de burlas a causa de su aspecto y de sus dificultades para expresarse en español, hasta el punto de que *portugués* fue utilizado por los criollos a modo de insulto, siendo muchos gallegos tomados por portugueses. Posteriormente, se dedicaron en gran medida al pequeño comercio de comestibles, colmados, abastos, panaderías, etc. Esto hizo que en momentos de subida de precios se echara la culpa, no a la mala gestión económica del gobierno, sino al portugués del colmado que consideraban que quería enriquecerse a costa de los venezolanos. En un informe de la Embajada de España de 1955 ya se hablaba de la connotación peyorativa del término, de la xenofobia latente en la sociedad venezolana y de las dificultades de la población extranjera para arraigarse en el país:

La emigración portuguesa (...) no es precisamente la más apreciada, considerándose aquí la denominación de ‘portugués’, [es] casi como un insulto. El calificativo general para el extranjero por parte de la masa inculta de este país, es el de ‘musiú’, dentro del cual, a veces incluyen a los españoles.

³⁰⁶ “Iles esa manía si a a teñen, por exemplo nós como alternábamos moito con iles..., decíannos ‘estes musiús coño de madre, todos tienen vehículo, nosotros no tenemos’, eso sí..., esa manía si a tiñan de decirmos eso...” (R1:36).

A pesar de los esfuerzos del elemento oficial para atraer y mantener a los inmigrantes en Venezuela, deben los extranjeros luchar contra la xenofobia de gran parte de la población en la que se han desarrollado un exacerbado nacionalismo y altanería de nuevo rico, debido a la prosperidad económica que originó en el país la explotación de los pozos petrolíferos, lo cual les impide reconocer que, sin los extranjeros, ellos serían incapaces de producir tanta riqueza

Tiene el pueblo venezolano todos los defectos de los demás habitantes de Hispano-América, pero con una idiosincrasia peculiar poco simpática. Esta mentalidad del venezolano hace que el extranjero no se encuentre a gusto en el país, pese a las pingües ganancias que realiza y, salvo raras excepciones de aclimatación más o menos tardía, el ideal del extranjero que llega a Venezuela es reunir un pequeño capital que le permita repatriarse lo antes posible, al contrario de lo que ocurre en otros países hispano-americanos, como Cuba, por ejemplo (...). Aquí será muy difícil, si no cambia el modo de proceder de los venezolanos, el que se llegue a formar una gran Nación como pretenden, a base de inmigración extranjera que arraigue en el territorio.³⁰⁷

3.2.15.7. La Corrupción

Los gallegos, españoles y demás extranjeros, desde el momento de la llegada fueron conociendo los mecanismos de funcionamiento más habituales en la vida diaria y tuvieron que irse adaptando a unas prácticas muy diferentes, sobre todo en cuestiones burocráticas, ya que era mucho más fácil y rápido pagar para resolver cualquier trámite administrativo que hacerlo por la vía legal:

(...) estaban muy corrompidos, y casi todas las cosas que fueras a solicitar algo oficial pues tenías que *untar* la mano del representante de turno porque, si no tardaban veinte meses los papeles y entonces si untabas las manos convenientes, pues en dos días lo tenías solucionado (H 1090).

Tenías que sobornar a todo el mundo... El soborno era el pan de cada día. O sea, no se llamaba ya soborno. Era dar para que te dieran... era todo tener que soltar dinero para poder... (H 1045).

Cuando se establezcan por su cuenta sufrirán también el acoso de policías, “fiscales” y empleados públicos, verdaderos o falsos, a los que deberán hacer pagos

³⁰⁷ AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe del embajador español en Venezuela Manuel Valdés al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración a Venezuela. Caracas, 28 de marzo de 1955.

adicionales si no quieren ser objeto de chantaje en relación con el negocio (Contiña, 1982: 176). Aunque en general aprendieron rápidamente a moverse en esa picaresca:

Bueno, fácil sí porque allí los corruptos... Usted quería hacer una cosa cualquiera, sacaba un permiso hacía una obra. Pagando hacía de todo... Sí, hay de todo, sí. Allí usted tenía un problema y con dinero arreglaba todo en una mañana. Sí, por eso, hay tantos corruptos por eso... Por ejemplo, la policía, ya cobra muy poco, entonces tiene que sobornarlos... Usted sabe que algo siempre hay, algo siempre hay. Me secuestraron una *cava* [camión] de mercancía. Un camión cargado de mercancía, pero grande eh, y desapareció todo completamente, nunca más apareció nada, ni una cosa ni otra. Eso fue la misma policía..., la misma policía... (EA 18: A Graña).

¿E alí impuestos?, pues eso, todo era pa un, por eso moita xente fixo moito diñeiro, porque todo era beneficio para un. ¡Hombre!, había que pagar algo pero sempre se escabullía. Eu tiña que pagar polo menos 3.000 bolívares ó ano e nunca paguei nada.... Viñan fiscales amigos e dáballe o libro, el collía a relación do libro, dos ingresos e os egresos, e dáballe a el e... egresos máis os gastos deducibles. Nunca paguei nada, ausente, ausente... había que darlle cincuenta bolívares ó tipo e el me arreglaba todo, eses países son... eran así,...” (H 1129).

3.2.15.8. Choque de percepciones

En general, los gallegos consideran a los venezolanos *flojos*, poco trabajadores, derrochadores, con unos principios éticos y morales poco firmes y que viven al día: “As costumbres de alá [Venezuela]... son distintas a éstas, alí o criollo non..., non é unha xente que (...) lle guste, por exemplo, traballar e aforrar os cuartos como facemos nós... o deles é se teñen como lle chaman alá un ‘fuerte’, que son cinco bolívares, pois é pa tomar cerveza ou tomar caña branca ou o que sea...” (H 514).

Pero hay quien se aparta de estos tópicos y considera que hay trabajadores y vagos, como en todas las sociedades. Aunque en el caso de Venezuela, dadas las condiciones medioambientales y socioeconómicas del país, era posible una subsistencia sin demasiados esfuerzos, sobre todo hasta la crisis económica de los años ochenta:

(...) el venezolano es igual que el gallego y que el español. Los hay *flojos* [vagos] y los hay trabajadores. Yo considero que el venezolano es

trabajador y es responsable. Claro que también está el *flojo*, el que no quiere saber nada porque..., compra cuatro latas, cuatro ladrillos, les pone una lata por encima, va a la esquina y compra una docena de *cambures* [plátanos] y una ‘PepsiCola’, y una arepa, y ya comiste, ¿entiendes? Y no hay frío, no hay nieve. Lo único que puede venir es una riada y te lleva todo el rancho para abajo. No importa, lo pone en otro lado (EA 2: Ramos).

Los inmigrantes, en general, sienten que al nativo no le gusta su presencia en el país, porque suponen una fuerte competencia en materia laboral³⁰⁸. Trabajan duro, las horas que haga falta y por salarios bajos, lo que lleva consigo que los criollos³⁰⁹ les hagan sentir extranjeros y les muestren que su presencia ya no es necesaria en el país³¹⁰.

Los venezolanos son gente muy buena, maravillosa. Lo que sucedió cuando llegamos es que no había suficiente trabajo, aunque abrieran la emigración no había suficiente trabajo para todos y tampoco para los propios venezolanos. Los del país eran flojos, con lo cual daban juego a que la emigración pudiese trabajar (EA 28: Cabrera).

La mayoría de los entrevistados coinciden en señalar que el venezolano es abierto, acogedor³¹¹, afable, servicial y muy receptivo³¹². Hay quien piensa, como Pilar Taboada, que no hay *flojera*, que el verdadero problema está en la falta de motivación:

³⁰⁸ “(...) creían que nós queríamos quitar o traballo a eles... o estranxeiro sempre facíamos o traballo que eles non querían facer... traballei sempre por conta miña porque eu non iba facer o traballo que... que aquel non quería facer. E por eso busquei sempre traballos por miña conta...” (H 1172).

³⁰⁹ “(...) lo que nunca se reconoce y ese es el gran problema de los venezolanos, no sé el resto de Latinoamérica, pero en Venezuela es que la capacidad de trabajo de estos extranjeros y no solo me estoy remitiendo a Galicia, estoy hablando del italiano, del portugués, de todos, era enorme, era una gente que iba con una ambición y un sentido de economía extraordinario, y para nosotros era una rareza en un país, siempre acostumbrado a tenerlo todo, a tirar una semillas y al día siguiente ya tener comida, ¿entiendes? Un país rico en naturaleza y un país rico en petróleo y en otro tipo de industrias. Y... acostumbrado a esto, se encontró ante una nueva competitividad...” (EA 15: Ada Iglesias).

³¹⁰ “Non lle sentaba ben [aos venezolanos], moi ben non lle sentaba a algunhos, e outros estaban contentos pero moitos non querían a emigración, porque faltáballe a eles o traballo... porque os extranjeros traballaban máis horas e traballaban millor, entón claro” (H 316).

³¹¹ “A min tratábanme mui ben, mui boa xente. Chamábanme o señor José, que na miña vida mo chamou ninguén” (H 278).

³¹² “(...) nobles por aceptarnos en su país donde competíamos con ellos por el trabajo, donde muchos de ellos quedaron sin trabajo porque nosotros trabajábamos por la comida si fuera necesario, no teníamos familia para arrimarnos...” (EA 46).

“A xente de a pé moi boa. Sempre se encontra algunha xente con malas palabras, pero o venezolano en por si, non é rencoroso. O venezolano en por si, non é malo. O venezolano en por si, é moi social. O venezolano en por si, é moi humilde... Sempre podía haber algunha persona que tivera unha palabra contra o extranjero pero... pensando que lle iba quitar o traballo, etcétera, etcétera; de todas maneiras, eu conocín moitos venezolanos e ningún venezolano me perjudicou” (H 321).

(...) El venezolano es un ser excepcional... el venezolano es un ser espontáneo, abierto, muy carismático, o sea, donde tú te sientes integrado... puedes ir a su casa en cualquier momento, eres excelentemente recibido, hay más apertura, no hay tanto protocolo... Estamos en un país tropical, donde es determinante la temperatura, el tipo de alimento. Eso podría producir una cierta apatía... yo no puedo considerar a un pueblo que se levanta a las seis de la mañana para acudir a su trabajo, donde los niños van al colegio a tal hora, donde la mayor responsabilidad es de mujeres que son padre y madre en sus casas y sacan adelante una familia con esfuerzo, ¡yo no puedo considerarlo flojo!... En Venezuela, lo que tenemos [en 1995]... es falta de liderazgo político y la corrupción (...) y eso se nota... no hay flojera, es falta de motivación (EA 4: Pilar Taboada).

Ada Iglesias también piensa que los grandes problemas de la población venezolana son la falta de educación, cultura y motivación³¹³:

(...) Yo, estoy plenamente convencida de que los problemas no son económicos, son educativos. O sea, si la gente estuviera mejor formada, que ni a las dictaduras ni a las democracias en mi país les ha interesado lo más mínimo formar a la gente, porque son votos fáciles. Si la gente estuviera un poquito mejor formada podría razonar, podría incluso alimentarse mejor, podría procrear una familia bien pensada, no esos ocho niñitos que van a ser unos delincuentes, hijos de madres solteras adolescentes. Podríamos transformar ese país que es tan rico, como todos decimos, pero que es pobre en cultura y es pobre en motivación... (EA 15: Ada Iglesias).

Los gallegos que tuvieron algún tipo de negocio con empleados venezolanos coinciden en que, aún siendo buenos operarios (cuando acudían a su puesto de trabajo), no tenían la capacidad de trabajo de los gallegos o de otros extranjeros. Tampoco eran ahorrativos, pues el fin de semana gastaban todo lo que habían ganado y, en muchos casos, el absentismo laboral de los lunes era algo con lo que debían contar a la hora de organizar el trabajo³¹⁴:

O venezolano é malo pa eles, porque non traballa, traballa solo por necesidade, por comer, que tendo cuartos no bolsillo, non hai maneira de facelos traballar. Porque eu casualmente tiña problemas na tintorería con

³¹³ Ada Iglesias es licenciada en Derecho y Letras. En la entrevista mantenida con ella aporta una visión muy lúcida de las dos mentalidades con las que convivió.

³¹⁴ “(...) iles son tratables, a xente era boa..., o que pasa é que non son tan duros po traballo como eramos nós. Nós aguantábamos máis, e o venezolano pois... Na fábrica onde estiveron eu os lunes faltaban sempre. Entón casi non lle podían dar un cargo de responsable dunha máquina que tiña que traballar, porque daba traballo pos telares ou pas mulleres, po fío e tal, e unha máquina desas non lla podía dar [a un venezolano] porque viña o lunes e faltábanlle e tiña que estar o personal todo parado...” (EA 33: Domínguez).

iles porque... Eu pagáballe o sueldo e, aparte, polo traballo que facían levaban un tanto por cento, cuanto máis traballo fixeran, máis cobraban, e chegaron a cobrar hasta 300 bolívares cada semana, e entón, claro, xa pedían casi todos os días un anticipo. E despois, por moito que levaran, se cuadra levaban 150 bolívares o fin de semana, e o lunes non viña a traballar ningún, e entón era o problema (EA 50: Arias).

(...) Nosotros nunca tuvimos problemas. Yo nunca tuve problemas con ninguno, incluso los trabajadores que estaban allí, los quería, me querían, nunca me dejaron el trabajo sin hacer, que eran venezolanos, alguno marchó a las 8 de la noche y a las 3 de la mañana volvía a estar planchando, sin pedirselo... Los venezolanos allí no eran malos, no. Eran una gente que no ahorra, lo gastaba todo al momento, al día, andaban todos al día, todos al día, pero después no eran malos. Hombre, si cuadra, para trabajar alguno, un lunes y eso, porque ‘tomaban’ un poco más el domingo, le venía un poco más flojo... No, tampoco eran irresponsables, quizá, venían así un poco más cansados, más flojos... (EA 47: Freire).

Lo cierto es que la mayoría de los empresarios gallegos en los puestos clave o de confianza de sus negocios prefirieron tener a paisanos, como en el caso Miguel Pías, en cuyo restaurante los que desempeñaban los trabajos más humildes eran venezolanos y nunca tuvo complicaciones por ello: “(...) o pueblo venezolano simpatízame porque non é nada orgulloso, non é nada envidioso. Porque eu tuven un negocio e nos puntos clave do meu negocio sempre había estranxeiros, o persoal venezolano sempre estaba nos postos máis baixos, inferiores: o jefe de cocina era gallego, o jefe do bar era gallego, o jefe de comedor... o venezolano estaba para limpar na cocina, pa limpar cacharros, pa limpalos baños...” (H 1253).

A pesar de ser vistos por la sociedad receptora como *brutos*, de cuestionar su afán de ahorro, su deseo de prosperar y sus malos hábitos higiénicos³¹⁵, en general, los gallegos se sintieron bien considerados y bien tratados por los venezolanos, que también los veían como honrados, tenaces, trabajadores y personas de fiar³¹⁶:

A relación coa sociedade era boa. Existía un respecto mutuo, posto que os galegos non se sentían obxecto de racismo nengún. O certo é que os galegos

³¹⁵ “(...) es que el gallego iba al principio..., iba con el mismo pantalón y la camisa y volvía con ella, sabes. Iba en el autobús y olía...” (EA 46).

³¹⁶ “Pues yo te puedo decir que los gallegos son unas de las personas más apreciadas que hay, quizá de los extranjeros que existen allá son de los más queridos por los venezolanos... son gente, por lo menos nos tienen tildados de gente trabajadora, honrada y emprendedora...” (H 1105).

tiñan en Venezuela unha moi boa imaxe de traballadores e serios, e por tanto eran ben aceptados [sobre todo polas clases medias e altas] (EA 13: Baldomero).

[Bien considerados]... por honradez, mayormente por honradez, traballadores e honrados. O que pasa é que naquelas fechas non estábamos como está hoxe a xente, non se estudiaba tanto... era do que carecíamos, de preparación. Pero como honrados e traballadores... excelentes... (EA 39: Valdés).

También hubo gallegos que vivieron muchos años en el país sintiendo desconfianza hacia los venezolanos y las relaciones se limitaban a las impuestas por la actividad laboral o la vida diaria:

De los venezolanos yo desconfiaba de ellos. Me relacionaba con ellos porque no me quedaba más remedio, ¿no? Pero... yo les tenía así, miedo, más bien miedo... yo prefería estar con portugueses, italianos, gallegos, españoles ou franceses... (H 725).

Puf... amistades cos venezolanos non podía ter moitas, porque os venezolanos tampouco as tiñan conmigo... os venezolanos non se levan co... co emigrante... o venezolano en por si ten envidia do emigrante... (H 1120).

Por otra parte, los chistes de gallegos (de influencia argentina como ya se dijo) y las burlas sobre la manera de hablar u otros estereotipos negativos en los medios de comunicación tampoco fueron comprendidos y causaron malestar:

(...) nos usaban como de mofa...yo al venezolano nunca lo pude...que se rieran de mi acento y que hicieran chistes en la televisión de los gallegos, no nunca, nunca lo comprendí (H 1054).

Al principio insultado, hoy minusvalorado. Ya que en lo personal me molestan los chistes que se hacen por los medios de comunicación. (E1:106).

Periódicamente, hubo -y sigue habiendo- brotes de xenofobia contra el extranjero, algo normal en una sociedad de aluvión con altos niveles de población de origen foráneo³¹⁷. Ya se vio como la caída del régimen de Pérez Jiménez llevó consigo

³¹⁷También hay quien piensa que entre los extranjeros en Venezuela hay un cierto racismo, una xenofobia que evidentemente no se manifiesta verbalmente pero que está ahí, sobre todo por la consideración que tienen de los venezolanos como perezosos, flojos o derrochadores: “Yo pienso que cada vez que mi padre me habla

manifestaciones contra los extranjeros como rechazo, por una parte, a la vinculación que con el régimen tuvieron sobre todo los italianos y por otra, a los logros económicos conseguidos por los europeos durante ese periodo. Posteriormente, de manera muy puntual “en la fiesta nacional y en la celebración de la independencia de Venezuela, se producían muestras de rechazo a los españoles [nacionalismo]” (R1:38).

Por otra parte, para muchos gallegos, que les recordaran y les hicieran ver que eran extranjeros continuamente era algo ofensivo, aunque lo achacaban sobre todo a los sectores sociales más bajos³¹⁸: “Uno siempre es extranjero, y siempre hay alguien que le recuerda que es extranjero, pero es de clase baja, *clase bruta*” (E1:148). El venezolano ve con desconfianza, y a veces incluso con envidia, a estos inmigrantes que, a base de esfuerzo y trabajo, han mejorado considerablemente su situación económica y han pasado a formar parte de las clases medias³¹⁹ del país:

Muchos de ellos [gallegos] se sienten rechazados por el venezolano, tal vez, porque el venezolano envidia el progreso que los gallegos han logrado en este país gracias a su esfuerzo y trabajo, lo cual hace que el gallego se cree la imagen general del venezolano flojo y vividor (E2:40).

(...) yo fui novia de un chico venezolano, hijo de venezolanos y tuve la oportunidad de escuchar a sus padres hablar de los extranjeros y en general, la opinión era muy mala, era bastante mala, gente que tenía resentimiento, gente que tenía rabia hacia los extranjeros que se llevaban el dinero... (EA 15: Ada Iglesias).

de los venezolanos se refiere a ellos, o sea como si no fuera como nosotros, si no ‘a ellos’. ‘Suelen ser personas dilapidadoras, suelen ser personas derrochadoras, no tienen un duro’, ese es el criterio que se utiliza, ‘son muy perezosos’. En las encuestas tú los ves, casi todos te dijeron que eran perezosos, flojos, derrochadores. Pero te cuentan por otro lado que son simpáticos. Yo creo que para el extranjero, el venezolano es como un monito, sabes, un monito tití de esos que mueven la colita, se ríen mucho, cuentan chistes y aparte de eso por el color. Y encima, nos hace reír, hace de vez en cuando algunas cosas, pero se va a otro árbol cuando le da la gana. Ese es el venezolano, el monito. Y te digo, entre los extranjeros hay un fuerte racismo, hay una xenofobia...” (EA 15: Ada Iglesias).

³¹⁸ “(...) Aquí a cultura é moi baixa. Nos cerros, o que lle chaman en Brasil as ‘favelas’, aquí son cerros, chavolas mal feitas, os ranchos, por esa xente si, insultan a cada rato..., pero é xente moi baixa de cultura. Ahora, a sociedade venezolana de altura nunca... ca sociedade venezolana con cultura non...” (EA 8: Quiroga).

³¹⁹ “(...) el venezolano... hay una clase muy alta pero muy pequeña, después el 70%... lo pasa mal. Lo malo de Venezuela es que no hay clase media, la clase media pues seremos los emigrantes. Es clase media los que trabajamos horas extras, ahorramos, compramos un piso a crédito, pagamos y tal. Esa es la clase media que hay. Un país sin clase media no funciona, porque las clases de abajo, pues...” (EA 16: Cuquejo). “En Venezuela hay la clase alta y la clase baja. La clase media la forma la emigración. No hay clase media allí. Entonces ahí eran los problemas. El que tiene lo tiene todo y el que no tiene, no tiene nada, y el que no tenía nada, pues, andaba pidiendo, andaba ganando la vida como podía. De cualquier manera” (H 1245).

Es creencia general entre los gallegos que los venezolanos los ven con simpatía y se sienten mucho mejor valorados que italianos³²⁰ o portugueses³²¹: “Yo creo que lo mira [al gallego] con simpatía, pero a la vez con envidia. Simpatía a la hora de hacer estos chistes, porque el gallego, tampoco es un tipo antipático, el gallego a pesar de mantenerse en ese clan casi perfecto de amigos, hijos que se relacionaban con hijos de otros gallegos, etcétera, etcétera, y con esa intención siempre de volver a la Galicia natal. El venezolano no odia al gallego, odia más a otros extranjeros que siempre han sido un tanto más puntillosos, sobre todo el italiano y al portugués lo detesta, porque el portugués es el perfecto sinónimo del ‘bruto estafador’ [para el venezolano]” (EA 15: Ada iglesias).

Es evidente que ni todos los gallegos son brutos e ignorantes, ni todos los venezolanos *flojos* e irresponsables³²². Hay valores muy positivos en ambas culturas que permitieron la convivencia y el enriquecimiento mutuo. Ningún pueblo es absolutamente despreciable ni absolutamente maravilloso: “(...) aquí [Venezuela] a solidaridade é un elemento que eles o exercen sin xiqueira saber o que é... ao mellor resulta que hai unha herencia xenética de ser solidario,... e eu creo que o maior defecto que hai en Europa, (...) é a insolidaridade tan terrible que hai. Eso é polo menos un valor moi positivo da sociedade venezolana...” (EA 6: López Trelles).

En general, por parte de los gallegos hay mucho agradecimiento al país que les permitió trabajar y prosperar económicamente, aunque siempre pueda haber alguien que les recuerde que son “extranjeros”:

Adaptámonos ben ao país porque Venezuela foi un país que nos deu moito.
Primeiro lugar, que nos deixou entrar no país e, segundo lugar, que nos deu

³²⁰ “(...) Los italianos fueron a pico y pala, pero fue gente profesional, fueron inversionistas, fue el banquero, fue... Después hay otro trato político entre las naciones, hay otra cosa, ellos tienen quien les defienda, a nosotros no nos defiende nadie...” (EA 16: Cuquejo).

³²¹ “En cambio la emigración portuguesa yo creo que para Venezuela es de las mejores, porque ellos van a donde no se atreve a ir ni la policía. El portugués si trabaja... Pero no es tanto así, no es así la cosa, no es que lo vean mal, es que a cualquier cosa llamarle portugués es ofensivo, pero quizá no es que nos quieran más a nosotros...” (EA 16: Cuquejo).

³²² “(...) alegan eso, que o venezolano é floxo, que non é responsable... hai de todo. E teñen un sentido ademais,... esto a maioría, aínda os floxos, e os que non son tan responsables; teñen un sentido da unidade familiar tremenda, de axudar á familia cando a familia está en problemas, eso nadie o pode discutir. Son muy dados a axudar a familia” (EA 3: Meilán). Aunque el porcentaje de familias desestructuradas sea muy alto y, en los sectores sociales más humildes, sean muchos los casos de mujeres que se ocupan de criar a los hijos en solitario.

un privilegio e que nos deu toda a probabilidade pa traballar. Nunca fomos perseguidos polo goberno venezolano, nos tratou con todas as milloras, todos os servizos e, realmente, hasta direi, hasta direi, que foi un goberno, o de Venezuela, moi bo pa emigración; que nunca lle puxo trabas pa cinco pesos que tiñan, que os puideran quitar (H 321).

Uno se ve obligado a querer a este país porque... le ha dado muchas cosas, pero también se siente un poquito acomplejado cuando llega un venezolano y le dice 'no, que tu eres extranjero'. ¿Cómo tu me vas a llamar extranjero a mí, si yo tengo 40 años en este país?' (Derham, 2002: 316).

El emigrante se siente dividido entre la tierra de origen, que le dio su identidad y su cultura, y la otra que le acogió, le proporcionó trabajo, bienestar y progreso³²³. En muchos casos se consideran discriminados, tanto en Venezuela como en Galicia, y no se sienten de ninguna parte, ni se sienten bien en ningún sitio, pero al mismo tiempo forman parte de los dos lugares:

Na miña opinión, o problema máis grande de ser emigrante é que non te sintes nin dun lugar nin doutro e, ó mesmo tempo, es parte dos dous. En canto te vas dun, xa estás a pensar no outro (R1:21).

(...) a vida do emigrante é a peor que pode ter unha persona, porque non se encontra nin nun sitio nin en outro, se está alá, aínda aquí e se está aquí, aínda aquilo; entón, eso é a vida do emigrante (H 1329).

(...) Non é o meu caso, é o caso de tódolos emigrantes. Nós seremos estranxeiros en Venezuela toda a vida. Aínda que usté esté integrado, aínda que usté esté integrado cen por cento a vida de alí, usted sigue sendo extranxeiro, e agora será extranxeiro mentras viva en España tamén... (EA 51: Pousa).

Un problema de identidade que es común a todos os emigrantes que permanecieron durante moitos anos en a emigración y que, evidentemente, afecta tamén a los hijos, como manifiesta el testimonio siguiente de un venezolano hijo de gallegos:

Definitivamente existe una división, ya que te sientes venezolano, pero los nacionales te hacen sentir extranjero, y te sientes español, pero los

³²³ “(...) El [hijo del] emigrante siempre... siente vergüenza del origen de sus padres, por definición y a mí me parece que es muy lógico, el hecho de que su padre emigró quiere decir que viene de algo peor en busca de algo mejor, casi por definición. Son definiciones, cosas matemáticas, cuantificaciones. Por alguna razón el padre viene de un sitio peor, sino no venía... Y como te decía antes, el muchacho se siente en su tierra, en su casa, él está allí, igual que tú te sientes gallego, el muchacho se siente... venezolano...” (EA 20: Gigirey).

españoles, te hacen sentir venezolano. Es una dualidad difícil de explicar y para conocerla, hay que sentirla (E2:39).

3.2.16. Fin de la emigración gallega a Venezuela

La década de los sesenta se caracterizó por una desaceleración de los flujos migratorios y un aumento de los movimientos de retorno, sobre todo por parte de la población europea (italianos y españoles fundamentalmente). En cambio, en los años setenta, el incremento de los precios del petróleo en el mercado internacional llevó consigo un alto crecimiento de los ingresos fiscales, “que redundó en un incremento paralelo de las inversiones, tanto públicas como privadas. La expansión posterior a 1974 permitió al país atravesar un periodo de crisis mundial con altos índices de crecimiento” (Pellegrino, 1989: 241).

El precio medio del barril de petróleo ascendió de 2,01 dólares en 1970 a 14,26 dólares en enero de 1974 y 29,40 dólares en 1982 (antes de caer hasta situarse por debajo de los 13 dólares en 1986) (Ewell, 2002: 341).

Venezuela vuelve a ser foco de atracción para la inmigración internacional, otra vez de carácter masivo, pero ya no van a ser los españoles el grupo más numeroso, sino que colombianos (sobre todo) y portugueses son las nacionalidades predominantes, apreciándose una creciente entrada de personas procedentes de otros países latinoamericanos (que representan la mitad o más del total y sustituyen a los europeos). Esta inmigración no fue seleccionada, ni canalizada, ni controlada por ningún gobierno venezolano (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 60-61).

El país sigue contando con una moneda fuerte: un dólar se cotiza a 4,3 bolívares y un bolívar equivale a 30 pesetas. En este contexto³²⁴, a partir de 1974 se nota una tenue afluencia de gallegos que entran al país con visado de turista, llegando también algunos de ellos procedentes del sur del continente americano, de Argentina, Chile o Uruguay, debido a las dificultades políticas y económicas que atraviesan estos países. Una corriente migratoria que se mantendrá hasta finales del año 1980.

³²⁴ Cfr. Contiña (1982: 172) y Hernández Arvelo (1990: 106).

Sin embargo, es de destacar que desde 1975 (...), la inmigración gallega, si bien tuvo un significativo repunte, solo llega a un centenar anual y, a raíz de la crisis económica en el país, la tendencia al retorno se hace cada vez más evidente (Hernández Arvelo, 1992: 177).

Resulta complicado realizar una cuantificación exacta. En el Cuadro 39, que refleja la emigración española a Venezuela entre 1965 y 1990 distribuida por Comunidades Autónomas, se puede ver que la cifra de gallegos que salieron de España como emigrantes con destino a ese país entre 1971 y 1980, no llega a los cinco mil (4.676 exactamente), lo que supone un 33% del total de españoles. El grupo más numeroso corresponde, como en décadas anteriores, a los canarios con 7.335 efectivos (51,5%). Se trata de contingentes reducidos, ya que sólo se registran 14.273 españoles para toda la década.

Cuadro 39. Emigración española a Venezuela. Distribución por CC.AA.

CC.AA.	1965-1970	1971-1980	1981-1990	Total
Andalucía	307	170	54	531
Aragón	300	191	24	515
Asturias	300	191	24	515
Baleares	33	18	0	51
Canarias	12.081	7.355	382	19.818
Cantabria	153	27	6	186
C. La Mancha	30	34	24	88
C. León	174	150	15	339
Cataluña	443	260	107	810
C. Valenciana	161	65	27	253
Extremadura	12	9	11	32
Galicia	10.363	4.676	141	15.180
Madrid	953	1.089	406	2.448
Murcia	12	10	2	24
Navarra	52	20	12	84
País Vasco	19	3	2	24
Rioja, La	19	3	2	24
Ceuta y Melilla	16	2	0	18
TOTAL	25.428	14.273	1.239	40.940

Fuente: Ministerio de Trabajo. Anuario de Migraciones (1992: 76-77). (Elaborado por la Dirección General de Migraciones sobre datos del flujo migratorio en el periodo). (Elaboración propia).

Por otra parte, según las estadísticas de la DIEX, los españoles cedulados entre 1971 y 1979 sumaron un total de 26.613 personas. Una cifra bastante superior a la elaborada por la Dirección General de Migraciones española. Ello probablemente se deba a la entrada de españoles en Venezuela desde otras repúblicas americanas, en unos casos, y a

la salida de España como turistas, en otros. Aunque no hay datos al respecto, los gallegos seguirían siendo el grupo más numeroso después de los canarios.

Cuadro 40. Españoles cedulados en Venezuela: 1940-1979.

	1940-1949	1950-1959	1960-1970	1971-1979
Españoles	14.866	168.220	67.337	26.613

Fuente: DIEX.

Salvo unos pocos que van contratados por alguna empresa extranjera o nacional, el 90% de los gallegos llegan en avión como turistas. Después de tres o cuatro meses y tras desembolsar de 3.500 a 4.000 bolívares o recurrir a los contactos de algún familiar, pueden conseguir una visa de transeúnte, aunque la mayoría debe de salir del país para obtener un visado legal, normalmente a Cúcuta (Colombia) o Curazao (Contiña, 1982: 172).

Entre estos nuevos inmigrantes, pocos son ya agricultores, la mayoría tienen algún tipo de cualificación profesional u oficio. Los hombres son pintores, camareros, decoradores, albañiles, carpinteros, mecánicos, cocineros, electricistas, chóferes, etc. Las mujeres son administrativas, peluqueras, costureras, modistas, etc. Tienen una educación media y se emplean en el sector servicios, aunque el objetivo sigue siendo tener negocio propio. Muchos también llegan reclamados por familiares y, en el caso de que tengan algún tipo de actividad comercial, se integran en ella. Vienen con una mentalidad diferente y ya no tienen un afán de ahorro tan acentuado como sus predecesores, aunque el deseo de mejorar su situación está presente en todos ellos³²⁵.

De los años de bonanza en la década de los setenta, Venezuela pasó a registrar, a partir de 1983, una grave situación de crisis económica³²⁶ relacionada con la caída del precio del barril de petróleo, el crecimiento de la deuda externa, una inflación sin

³²⁵ “No falta quien llegó con el afán de alcanzar el cielo con las manos en el menor tiempo posible, para lo cual no reparan en trabajo exhaustivo sin horario con tal de conseguir dicha finalidad. No obstante, la inmensa mayoría no quiere laborar más allá de las ocho horas a que vienen acostumbrados de los centros laborales españoles o europeos y ensalzan el recurso del paro obrero existente en la actualidad en España. Esto los hizo merecedores, ante los ojos de sus predecesores, de ser gentes hartos más holgazanas a la hora de compararlos con el arduo trabajo que les tocó realizar a ellos” (Contiña, 1982: 174).

³²⁶ “(...) lo que ocurrió fue que Venezuela se fue cuesta abajo y a partir del 83 la moneda se devaluó de tal forma que yo del 81 al 89 tripliqué el sueldo y al cambio con España se bajó como seis veces. Es que yo en el 81 ganaba 300.000 pesetas y en el 89 al cambio, 50.000 pesetas” (H 1206).

precedentes y una fuerte devaluación del bolívar frente al dólar que culminó en el llamado *viernes negro* de 1983 (18 de febrero): “... el *viernes negro*, sí. De aquella mandaba..., sería Herrera Campins, sería el que mandaba... Fue el viernes negro, fue cuando se derrumbó todo y ahora está todo arruinado...” (E 18: A Graña).

Las pérdidas fueron considerables para muchos venezolanos e inmigrantes: “¡perdí como diecisiete o dieciocho millones en diecinueve días!... Cuando se trancaron las divisas, cuando fue la garrafal Venezuela, y me vine para España, Maruja quedó vendiendo el apartamento...” (H 723).

En el Cuadro 41 se puede apreciar el desplome de las remesas de capital enviadas desde Venezuela por los emigrantes españoles en los años 1983 y 1984. En 1981 se recibieron en España 22,56 millones de dólares, aumentando al año siguiente a 25,83 millones, pero 1983 (a partir de abril) marca ya un descenso considerable: 7,7 millones (casí la cuarta parte del año anterior), que se acentúa todavía más en 1984 cuando solamente se envían 2,89 millones.

Cuadro 41. Venezuela. Remesas de capital de emigrantes desglosadas por meses (en millones de dólares).

	1981	1982	1983	1984
Enero	2,43	1,96	2,07	0,28
Febrero	1,41	1,67	1,54	0,40
Marzo	1,41	2,01	1,12	0,41
Abril	1,63	2,08	0,47	0,13
Mayo	2,10	2,81	0,38	0,28
Junio	2,86	2,24	0,34	0,26
Julio	1,56	2,04	0,21	0,14
Agosto	1,70	2,39	0,55	0,29
Septiembre	3,06	1,99	0,31	0,17
Octubre	1,54	2,13	0,22	0,28
Noviembre	1,59	2,39	0,11	0,09
Diciembre	1,27	2,12	0,38	0,16
TOTAL	22,56	25,83	7,70	2,89

Fuente: Estadísticas de Emigración. (Elaboración propia).

Para explicar esta situación es común que el inmigrante y el retornado recurran a la manida frase de que *Venezuela es un país rico, pero muy mal gestionado*: “(...) sigue tendo como país rico. O que pasa é que ten malos administradores que o teñen arruinado, ese é o

problema. O problema é ese porque Venezuela ten de todo, ten petróleo, ten ouro, ten diamantes, ten ganadería...” (H 1253).

En la década de los ochenta, la población española ya muestra una estructura altamente envejecida: siete de cada diez españoles son mayores de 45 años, lo que es un reflejo de la antigüedad de esta corriente migratoria que ingresó al país durante los años cincuenta (Freitez, 1990: 11). Según las diferentes actividades desempeñadas por los españoles en 1989, reflejadas en la Encuesta de Hogares por Muestreo: 30% se inserta en el comercio; 18% en la industria manufacturera; 14% en servicios; 7% en la construcción; 9% en transporte y almacenamiento; 11% en establecimientos financieros; 9% en agricultura y 2% en minería. También se señala que un 33% eran patronos de empresas; un 38% eran empleados u obreros en el sector privado; 23% trabajadores por cuenta propia y 4% empleados u obreros en el sector público (González Fernández, 2005: 159).

A partir de la segunda mitad de la década de los ochenta se aprecia entre españoles, italianos y portugueses una marcada tendencia al retorno a sus países de origen como consecuencia de la creciente inestabilidad económica, social y política en que se irá sumiendo Venezuela. Entre los años 1981 y 1990, destaca la salida de 40.000 españoles, 25.000 portugueses y 20.000 italianos (Cuadro 42).

Cuadro 42. Venezuela. Población total según lugar de nacimiento: 1936-1990.

Año Censo	1971	1981	1990
Total Venezuela	10.721.522	14.516.735	18.105.265
Nacidos en Venezuela	10.125.067	13.442.106	17.082.006
Nacidos en el Exterior	596.455	1.074.629	1.023.259
Total América	231.403	667.519	686.716
Colombianos	180.144	508.166	529.924
Total Europa	329.850	349.117	255.899
Espanoles	149.747	144.405	104.037
Italianos	88.249	80.002	61.800
Portugueses	60.430	93.029	68.277
Total otros países	26.566	59.106	80.644

Fuente: Censo General de Población y Vivienda, 1971-1990.

Venezuela se convierte en un país de expulsión y Europa en un continente de atracción, que va a captar, sobre todo, a los emigrantes que habían marchado a lo largo de

las décadas anteriores, entre ellos a los gallegos y sus descendientes. Sobre todo, a partir de la entrada de España en la CEE y su desarrollo económico en los años ochenta, que es cuando adquiere una imagen de prestigio y prosperidad, que perdurará durante los años siguientes, lo que unido al declive económico de Venezuela, hará que los gallegos y españoles en general, recuperen la autoestima y el orgullo de ser gallegos y españoles. Aquellos que habían perdido la nacionalidad tratan de recuperarla y sus descendientes buscan la manera de obtenerla, con la idea de un pronto retorno a Galicia.

A comienzos de la década (...) [1981] fueron censados 144.505 españoles que residían en el país y representaban el 13,4 por 100 de los nacidos en el exterior (...) El saldo migratorio acumulado entre 1980 y 1989 resultó ser negativo en el orden de unas 6.296 personas [españoles]. Cifra que puede resultar un tanto superior si se considera que algunos españoles pueden haber salido del país con pasaporte venezolano (Freitez, 1990: 46).

3.2.17. Retorno

A mediados de los años ochenta se invierte el saldo migratorio de Galicia, de modo que el número de *inmigrantes* es mayor al de emigrantes, ello se debe más al cese de la emigración permanente al extranjero que a un aumento de los retornos:

En números absolutos, las cifras de retornados eran mayores treinta años antes (...) aún cuando la emigración triplicaba o cuadruplicaba este número. Las mayores cifras de inmigrantes (...) se registran en los años sesenta, caracterizados por una gran movilidad de población. En los años ochenta los retornos son menores, pero la emigración es todavía más escasa. Por ello, el saldo migratorio se invierte. El cierre de fronteras en los países europeos explica la disminución de las salidas, así como el regreso de la población migrante. A ello hay que sumar el deterioro de las condiciones de vida en las repúblicas sudamericanas, que provocará el regreso de familias completas de migrantes (Álvarez Silvar, 2002: 195).

Uno de los rasgos característicos es que se trata de un retorno³²⁷ de carácter eminentemente familiar. Si en la corriente de salida los solteros predominaban sobre los casados, ahora se da el proceso inverso. En general, el regreso no se produce en solitario, sino en familia. De hecho, como ya vimos, se dieron casos en los que la conservación del grupo familiar fue lo que decidió el retorno, aunque, en algunas ocasiones, fueron viajes de ida y vuelta debidos a la inadaptación de las segundas y terceras generaciones.

Hay familias que se han ido para allá completas, sobre todo en la última etapa de Carlos Andrés Pérez que hubo los sacudones y los apagones, las manifestaciones, los saqueos [1989]... y todas esas cosas. Hubo mucha gente que se asustó y se fue... Y llegaron allá y a los seis meses estaban de regreso... los hijos no se acostumbraban, ellos eran venezolanos, ellos no eran gallegos, no eran españoles. Y se han tenido que regresar... (EA 2: Ramos).

Siempre ha habido retorno, las pérdidas de población no eran netas. En este sentido, de los inmigrantes europeos que llegaron a Venezuela entre los años 1948 y 1961, cuya permanencia se midió hasta el año 1975, solamente el 50% permaneció en el país. Italianos: 41,3%; españoles: 58,2%; portugueses: 73,1% (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 77). Por tanto, desde el inicio de la emigración española a Venezuela hubo unos altos porcentajes de retorno, casi el 42% hasta mediados de los setenta. En los años ochenta el regreso de gallegos emigrantes en Venezuela tiene más que ver con las adversas condiciones socioeconómicas de ese país que con las de la Galicia del momento.

Tras una vida en la emigración llena de dificultades, el retorno se percibe como una experiencia totalmente opuesta. Regresar habiendo conseguido los objetivos marcados, o al menos transmitiendo una cierta apariencia de éxito, era la culminación de esta experiencia. Aunque ya no se correspondiera con la elegancia estereotipada de aquellos *indianos* que formaban parte del imaginario popular gallego desde finales del siglo XIX:

Cando viñemos de volta cheghamos a Vigo [en 1967]... estaban as familias todas. Un empezaba a dicir: aquela é a nosa, outro: aquel é o noso, aquel debe ser o noso, pero non o parece... e despois baixamos do barco, bicos e abrazos como viñamos da América, e todo o mundo estaba esperando que lle traíamos. Un preguntábame: ¿traes para o teu afillado?... e todos querían

³²⁷ A Venezuela emigraron entre 1946 y 1958: 173.862 españoles (31,03% del total a América) y retornaron 53.102 (32,71%) (Palazón, 1995a: 300-301).

que foramos pás casas deles. E nós, salir do barco, fomos comer todos e quen pagaban eran os pais. Despois levaron un coche... chamábanlle unha *rubia* así ghrande como ese das feiras pa traernos, mailas maletas. Nós baixamos do barco, viñemos ghuapísimos eh, cos millores traxes que había alí. Comprabamos, porque... viñamos da América e nós queríamos representar que traíamos cartos, bueno muller... e reghalos para todo o mundo... no barco había peluquería, había de todo, peinados, do millorciño, daquela xa parecíamos *americanos* (H 275).

La casuística individual de los retornados es muy variada. Álvarez Silvar (2002: 214-216), en función de ello, perfila tres tipos principales de retorno: el *retorno previsto*, el *forzado* y el *causado por la inadaptación*. El primer tipo es el de los *emigrantes que planificaron su estancia* en Venezuela por un periodo corto de años; su objetivo es ahorrar y regresar cuanto antes (para hacerse una casa, comprar tierras, maquinaria, etc. o establecer un negocio). Su retorno se produce ya durante los años sesenta y setenta. El segundo tipo es el de los *forzados*, los que vuelven debido a las adversas condiciones sociales, políticas y económicas que sufre Venezuela desde 1983. Su discurso gira en torno a las causas estructurales (inestabilidad del país) como factores que impulsaron el retorno. Por último, tenemos los *emigrantes inadaptados* al país receptor, en el que se incluye a aquellos que tuvieron problemas para insertarse en Venezuela a causa de las diferencias culturales, ambientales o la nostalgia. Esta tipología no es excluyente, ya que casos diferentes podrían encuadrarse en uno u otro tipo.

3.2.17.1. Retorno previsto o voluntario

Para todos los informantes, la emigración se concibió como un medio para conseguir un objetivo preestablecido: trabajar unos años en Venezuela con el fin de ahorrar para hacer una casa o comprar una vivienda³²⁸ en alguna ciudad gallega o instalar un negocio, o ambas cosas si era posible³²⁹.

³²⁸ Gran parte de las remesas fueron empleadas en la construcción de una casa o la reforma de la vivienda heredada de la familia en Galicia. Muchos emigrantes también invirtieron sus ahorros en la compra de pisos y locales comerciales en ciudades como Vigo, A Coruña, Ourense o Lugo.

³²⁹ La mayoría de los retornados previamente había enviado dinero y algunos hecho inversiones diversas: “Non tiña máis afán que mandalo [diñeiro] para aquí. Comprei unha casa en Vigo, viñen aquí no cincuenta e oito (...) e traía un millón de pesetas. Marchei no cincuenta e tres, iba empeñado en trinta mil e no cincuenta

Entón cando nos parecía que xa tiñamos, que tiñamos cartos para aquí para aquí comprar, para vivir economicamente, nos viñemos. Viñemos todos en barco (H 275).

Bueno, pues venir (...) para aquí [Galicia] y hacer nuestra vida aquí; pues cuando terminamos la casa quedamos aquí (H 727).

El hecho de que la emigración se hubiese emprendido con el fin de conseguir unos ahorros con los cuales instalarse en Galicia condiciona, no sólo la vida en el país de destino, sino también el momento adecuado para retornar. En este grupo también se incluyen aquellos que habían emigrado en solitario dejando a la familia, cónyuge e hijos, en Galicia con la idea de un pronto retorno:

Xa tiña algo aforrado e voltei por a miña ama [esposa] e as nenas. Meu pasaxe sempre o tiña reservado por se... se enfermaba ou aquilo se puña mal, pois tiña o pasaxe reservado pa collelo e virme pacá... (H 496).

(...) eu cando me casei tiña xa trinta e un ano. Entonses eu tamén pensaba ter una familia e por eso eu tan pronto me casei, o primeiro que fixen, despois de ter o terreno, tratar de faser unha casa [en Santiago de Compostela]... E... se podía ser quería ter a miña familia, os fillos e tál. E foi cando me desidín que os cartos non o eran todo. Tan pronto fixen a casa e tiña pas cousas más necesarias, pois desidín rotundamente viaxar [retornar]. (...) pensei de que non era o meu país [Venezuela] e anque me querían ben, que me trataron ben, pero pensaba de que faser a miña propia vida no meu país (H 1039).

Pasados unos años en Venezuela se plantea la alternativa de establecerse definitivamente o la de regresar. El factor decisivo es la familia: “(...) tiñamos aquí a familia, ou unha cousa ou outra, ou levar os fillos, ou virse...” (EA 34: Argentina). Aquellos cuya emigración responde a este modelo de *retorno previsto* regresan por su deseo de vivir en su tierra y de que sus hijos crezcan y vivan en ella, por lo que lo hacen

e oito traía un millón de pesetas, e deixaba un negocio alá. Entonces comprei unha casa en Vigo (...). Logo despois viñen aquí e comprei este terreno, fixen esta casa; logo puxen un garaxe, un lavado e engrase de coches, alquilei un local alá. Aquí montei unha cafetería que se chamou o San Remo, un negocio que tuvo moito éxito; logo pois como a cafetería é un negocio moi sujeto, moi preso, estaba toda a familia ahí traballando, e non nos parecía que había grande negocio, un non podía vivir e encima a compra venta de coches usados. Logo ahí nese local que tiña alquilado, puñemos unha discoteca en sociedad con outros dous. Logo despois de eso cambiei a cafetería e comprei un terreno ahí ó lado, fixen un edificio o cual vendín por pisos; e logo despois de eso (...) puñemos a discoteca, despois a sociedad pois tratouse de comprar unha sala de festas na Estrada, xa eramos seis socios, e bueno...” (H 299).

cuando son aún pequeños para tratar de mantener unida a la familia y evitar que la segunda generación arraigue en Venezuela³³⁰:

Despois vendemos o negocio e viñémonos pa aquí [Galicia] porque claro, aquí xa tiñamos e... a casiña feita, tiñamos os rapaces, que era unha época moi boa de traelos porque despois, a maior parte diles pois cásanse alá [Venezuela], o enamóranse e non queren vir, e entón decimos de vir e aquí estamos (H 312).

Bueno, pues más que nada la educación de mis hijos, otra que se vendió el negocio. La vida en Venezuela, la economía estaba bastante mal y bueno... y me entró la morriña y bueno, decidí venirme pa'ca (H 1105).

(...) o motivo é, en primeiro lugar porque, eu deseaba que a miña filla terminara aquí os seus estudos... o que pasa é que non tiñas seguranza de clase ningunha, a seguranza alí era nula, tanto no negocio como na calle, como onde quixeras que estuveras..." (H 1315).

Hay otro tipo de retorno que se podría considerar como *voluntario*, aunque realmente venga impuesto por una situación familiar complicada en Galicia, como era en el caso de enfermedades graves de los padres³³¹. Ante esa tesitura fue frecuente, sobre todo por parte de las mujeres, regresar a cuidarlos y si la situación se alargaba quedarse en Galicia:

(...) mi madre se tuvo que venir porque mi abuela quedó sola, quedó ciega, tuvo que venirse a cuidarla. Mi padre después... de estar solo a los dos años se vino también (H 1098).

E despois tuvenme que vir de Veneçuela porque mi madre quedou sola con mi padre, e os meus irmáns marcháronse todos, e eu era a única solteira e era a que tiña a obrigación de virme pa coidalos a eles. Primeiro vin pa coidar a mi madre e despois marchei outra ves, e despois vin pa coidar a mi

³³⁰ "Criar los hijos en una sociedad donde hay inmigrantes de otros países, razas o creencias diferentes -aun cuando todos hablan el mismo idioma y tengan las mismas oportunidades sociales que el nativo-, no convence al retornado gallego. Antes de que la segunda generación consuma la integración, regresa a su tierra para que los hijos se desenvuelvan en el mismo medio social en el que ellos han nacido, para que adopten sus valores y normas sociales" (Álvarez Silvar, 2002: 237).

³³¹ Aquellos que, residiendo en Venezuela sufrieron la pérdida de familiares cercanos como los padres, relatan como muy doloroso que debido a la lejanía y a la imposibilidad muchas veces por razones económicas o de tiempo, el no poder asistir a la despedida final. En muchos casos la noticia de la muerte llegaba después de haber sucedido: "(...) uno estaba muy lejos y llegaban las cartas cada mes, si acaso llegaban, a lo mejor ni siquiera llegaban las cartas, no había comunicación por teléfono porque aquí [su aldea] no había teléfono" (Gonzalez Fernández, 2005: 106).

padre outra vez; e xa non volvín a marchar que despois quedeime aquí (H 498).

Enfermó mi padre y hubo que venir para cuidarlo (H 728).

3.2.17.2. Retorno forzado. Situación económica en Venezuela insostenible

La inestabilidad política y social de Venezuela empujó a muchos inmigrantes a abandonar su país de adopción para volver a la tierra de origen. Un retorno que se inicia con la crisis económica de 1983 y que tiene su punto culminante a partir del llamado *Caracazo*³³² de 1989:

No 83, si xa vin con retorno para non volver... Bueno, foi naquela época (...) e andábamos na calle e a cousa tamén andaba maluca, fomos palí a unhas huelgas, perdéronse, despois o trato noso xa non era tan bo, despois xa os criollos xa atacaban un pouco máis, e foi cuando decidínme a vir e quedeime aquí, no 83... (EA 33: Domínguez).

Regresamos porque ó ver que xa non se facía nada... aforrar xa nada, empezaba a subir todo..., aquilo cada vez iba subindo máis... O dólar subiu a 8 bolívares, despois empezamos a ver si baixaba, pero iba parriba e entónce decidimos xa virnos... (EA 37: Fina).

En el 85 tuve que volver a España debido a la devaluación de la moneda venezolana, para echar mano del piso... (H 751).

La situación de inseguridad y violencia que se fue acentuando con los años en Venezuela, fue otra de las razones para el retorno:

(...) Yo digo la verdad, yo empecé a tener miedo allí, por la inseguridad. Había inseguridad, le entraban en el negocio, le llevaban las cosas en los coches, le llevaban... ya tenía eso... (EA 48: Carmen).

(...) el hecho que me impulsara a regresar con mi familia a España pues... precisamente fue esa mala situación del país y no me refería a la mala situación económica, sino a la gran inseguridad personal... (H 1090).

³³² *Caracazo*: protestas y disturbios contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez que tuvieron lugar en la capital entre el 27 de febrero y el 8 de marzo de 1989. Ocasionaron cerca 300 muertos y más de 2000 desaparecidos.

3.2.17.3. Retorno por indaptación

Al margen de variables psicológicas que puedan explicar la adaptación al medio, son factores sociales y culturales los que mejor responden al por qué de la inadaptación (Álvarez Silvar, 2002: 236). En el caso de Venezuela, fueron muchos los que no consiguieron adaptarse y retornaron en cuanto les fue posible:

Yo, allí dejé a los hijos con los negocios y me vine para acá... Iba a cada rato, pero ahora ya no voy... Yo quería vivir en Galicia. Yo, allí para vivir, no. Para ganar dinero sí, pero para vivir no (E 18: A Graña).

Fíxeno porque aquilo para vivir non me gustaba, e eu o tempo que estiven alí traballei e... E vin con idea de volver [a Venezuela], pero despois tampouco non volví (H 278).

(...) eu botaba cinco anos e notaba que a sangre se me afloxaba; e, en cambio, viña aquí, reposaba seis meses, comía e repoñíame e botaba alá, por exemplo... os ‘sinco’ anos perfectamente traballando, pero duro, eh!, o que fixera falta e... notábame eu co trópico me comía. Pa eso non digho que sea mal clima, porque hai a quen lle cae ben ¿non sabes? (H 1039).

Además, hay que señalar los casos en los que entre otros motivos para el retorno, destaca la “morriña”³³³ (nostalgia). Los lazos con Galicia nunca se rompen y el recuerdo de lo que dejaron atrás se manifiesta manera continua hasta impedir una vida normal:

Porque mi esposo siempre tuvo *morriña* de España, de Galicia, y entonces me..., se quiso venir él y tuve que venirme, dejé los hijos allá y me vine (H 515).

Me casé aquí [Galicia]... y mi marido también se quería venir, porque... él está claro que aquello no le gustó, ¡en la vida! Estuvo trece meses porque... porque no le quedó otro remedio, pero yo, de aquella, no me hubiera venido... (H 726).

(...) fíjate tú si había *morriña* que la mayor ilusión de mi vida es que mi hija estuviera en la Universidad de Santiago y lo conseguí (H 1086).

Desde finales de la década de los ochenta y principios de los noventa fueron las segundas generaciones³³⁴, alentadas por la buena imagen de España y de Galicia recibida

³³³ “A Morriña, pois, é a Saudade en estado de conciencia; é o desexo, posible ou imposible, de recobrar o que se perdeu; é a devoción a algo que está na lonxanía do tempo ou do espazo” (Alfonso R. Castelao).

en Venezuela, las que emprendieron el viaje de retorno (acompañados de sus padres en muchos casos):

(...) me vine para España, (...) claro, me pintaban, me decían... lo que en España veía cada vez que iba el Fraga, pintaba como una bonanza económica, cómo no... Yo salí de la universidad, estuve un tiempo, no conseguía trabajo, tampoco busqué mucho, pero tampoco conseguí tanto trabajo y me decían que en... España se necesitaba mucha gente en la parte de 'Ambiente'. Y que pagaban muy bien. Me lo decían profesionales de aquí que están trabajando allá por transnacionales y todo eso. Otra parte era que aquí respetaban. Luego la... la seguridad ciudadana era muy buena, que eso es verdad. Y por eso fue una de las razones porque creo que me vine (H 1234).

3.2.17.4. Problemática del retorno

Los problemas del retorno se articulan en dos planos: en el temporal y en el espacial. En el espacial la aldea, pueblo o ciudad al que regresa el migrante ya no es el mismo. Durante los años que estuvo fuera, ha cambiado. El espacio de su niñez y de su juventud ya no es el mismo. En el plano temporal, no vuelve con la misma edad con la que se marchó, por lo que su adaptación es más difícil cuanto mayor sea la edad (Álvarez Silvar, 2002: 248). Por tanto, en la mayoría de los casos tienen problemas de adaptación, el mundo que recordaban no se parece mucho al que encuentran y hubo quien regresó de nuevo a Venezuela:

Todo el tiempo pensé en volver a mi tierra, hacerme rico y volver, volver a Galicia, y era tanta la ilusión que no me quise casar con una joven que me gustaba, pero que era venezolana porque quizás si lo hacía no regresaría nunca... Y finalmente volví, si señora, pero aquello no era lo mismo, además, como tenía tantas ganas de regresar creo que lo hice antes de tiempo y cuando llegué a Lugo no tenía apenas dinero ni claro, trabajo... Mi familia estaba toda disgregada, unos por acá y por allá; así que empecé a recordar Venezuela y en concreto Valencia, que es donde había vivido y seguían viviendo mis primos... Regresé y aquí vivo [en Caracas]... (Fernández Morales, 1992: 384-385).

³³⁴ “Bueno primero como estábamos yo y mi hermana pues más o menos ella y yo pues tal, pero después el instituto se nos hizo raro. El problema del idioma no lo sentimos mucho aquí, porque bueno, primero casi todo el mundo habla castellano y después el gallego, hombre, algo nos costaba entender, pero se iba entendiendo, no cuesta mucho... nos costó adaptarnos, acostumbrarnos...” (H 1040).

Como ya se dijo en varias ocasiones, para la gran mayoría la meta final era regresar a Galicia, disfrutar de sus últimos años de vida y morir en su tierra. Pero, para aquellos que retornaron dejando hijos y nietos en Venezuela, supone volver a pasar otra vez por la separación de la familia, como cuando emigraron:

El regreso fue aún peor que la ida porque iba acompañada del esposo, iba bien, pero... cuando fui, dejé a la hija en Galicia y cuando regresé de Venezuela para acá, la volví a dejar en Venezuela, así que, ya se puede imaginar cualquiera que sea humano como puede uno vivir (...) Volví a empezar a sufrir, sufrir por dejar allá la familia para volver a dividirnos después de estar juntos otra vez (González Fernández, 2005: 163).

Para otros, las relaciones familiares a la vuelta tampoco fueron como esperaban: “Al llegar aquí... fuimos a vivir... con la familia de mi mujer y eraaa ‘rinquincalla y trincadiente’ porque si nos descuidamos nos quedamos, [risas] nos quedamos sin nada, sí, lo pasamos muy mal, muy mal...” (H 1054). Aunque lo habitual era que se volcaran en el apoyo a los recién llegados.

El retorno supone problemas de adaptación que serán más acentuados cuanto más tiempo hayan estado los emigrantes en Venezuela. Su identidad queda dividida entre el país donde han vivido y el país al que ahora vuelven. El sentimiento de pertenencia a uno u otro es débil. Hay una carencia de identidad³³⁵ muy acentuada en la mayoría de los retornados. Se sienten extraños o extranjeros en su propia tierra, una sensación que dificulta inicialmente su integración, aunque tengan recursos suficientes como para subsistir en Galicia (en caso contrario la situación será todavía mucho más complicada). Deben pasar nuevamente por un proceso de inserción para adaptarse e integrarse en su lugar de origen, del cual estuvieron ausentes durante largo tiempo. Hay quien confiesa que le costó más hacerlo *acá* a la vuelta, en Galicia, que cuando fue para *allá*³³⁶. Lo triste para

³³⁵ “(...) é un dobre drama,... non son venezolanos, pero aquí cando volven tampouco son galegos,... alí son extranxeiros, por máis nacionalizados que estean, son extranxeiros, non son venezolanos, entónces... paréceme que... esta xente,... ó cabo do tempo moita dela perde un pouco a súa identidade...” (H 1038).

³³⁶ “Moito nos costou, que eu se coido daquela non marcho de Venezuela, e non viría máis para España; mui aburrida me vin aquí. Era todo diferente, todo cambiado, todo diferente, nós viñamos acostumbrados a outra cousa. Alá era millor de levar a vida, a aquilo estabamos acostumbrados, era todo máis fácil. (...) aquí está todo carísimo, pero aquí no es como, viñamos dalá porque había abundancia, tiñamos abundancia para comer canto se quería, había de todo. Chegamos aquí, e aquí estaba todo mui caro, todo mui caro non nos dabamos encontrado ca, co control daquel cas compras e con todo hasta que nos adaptamos. Eu non me adaptaba nin

ellos es que si en Venezuela eran *musiús*, en la España de los años ochenta y noventa, son *sudacas*.

(...) porque en ese tiempo, por lo menos cuando yo vine, aunque yo no tuve muchos problemas de esos (...) podría decir, sí, a los que venían de allá, les llamaban *sudacas*, era... una falta de respeto y aquí no sé, (...) la juventud de hoy no se da cuenta. Un montón de gente se marchó y gracias a la que se marchó, Galicia se ha puesto bastante bien, porque le ayudaron mucho a Galicia, tanto para América, como para Europa... y bueno porque la juventud de hoy que ha nacido con otros regímenes, todo le ha sido más fácil y así... y uno cuando viene por aquí, pues **le cuesta mucho adaptarse, cuesta mucho, cuesta más adaptarse venir pá quí que ir de aquí pá allá** (H 1105)³³⁷.

3.2.18. Valoración de la emigración

Lo cierto es que fueron muchos los emigrantes que dejaron sus casas, familiares y amigos para intentar buscar unas mejores condiciones de vida, buscando, en definitiva, un sueño, un lugar donde pudiesen poner fin a sus penurias: “Bueno, sempre soñamos, eso por supuesto, pero non todo é sueño, quérese decir que soñas, pero as veces se desperta, ¿non?” (H 1242), pero la realidad es muy diferente. “Ser emigrante es difícil de expresar lo que uno siente hasta que uno lo es, primero, las costumbres; segundo, el dolor; tercero, la aventura y la incertidumbre de lo que vas a encontrar. Uno deja amigos, familiares, en fin, deja todo. El dolor es inmenso” (E1: 132).

Para la mayoría, la emigración no debería existir: “Eu digo que a emigración non debía existir,... porque un home marcha e, mentras é novo, traballa alá. E despois ven para aquí [Galicia] de vello, e pensa que trae algo, pero o traballo quedou no outro país. Eso non debía de existir hai moito tempo. (...) O que poda arreglarse no seu país, que non vaia a outro lado... E que traballe na súa terra e que,... en fin, que... Eu digo que a emigración non debería de existir, porque pásanse moitos traballos e non hai quen lle bote a man a un. (...) Os conocidos, se vas ben, téñenche envidia. E os outros, se che poden sacar, non che

para comprar, non sabía costumbres, non sabía nada, **casi me costou tanto traballo adaptarme aquí coma en Venezuela, cando fun para Venezuela**” (H 275).

³³⁷ El informante, Florentino Caamaño (Carnota, A Coruña) regresó a España en 1991 después de 33 años emigrado en Venezuela.

dan nada... Así que hai que, hai que pelear con moitos problemas, e aínda un ten que ser espabilado. Senón, non se desenvolve...” (H 278).

Para otros fue una experiencia muy positiva: “Foi positiva en moitas cousas, por exemplo, non sei, eu penso que foi unha boa escola para un, unha experiencia, que aprendes moito, non hai mellor universidade, para min eu chámolle a eso *la universidad de los golpes agudos*, ¿non?, eso é o mellor que hai, salir, porque aprendes moitas cousas de toda a xente..., dos pueblos, das culturas, e ahí é donde se fai madura unha persoa, ¿non?” (H 1176).

También hubo a quien no le aportó nada, ni aprendió nada: “(...) o emigrar non me... non me sirveu de nada. Alí... da emigración non fun aprender nada. Á emigración non fun aprender nada... Porque claro, moitos... foron ó contrario de min, fixeron diñeiro, pero a poder de traballar e de non salir e estar metidos na casa, e... se podían tomar unha cerveza non a tomaban por aforrar... aqueles cartos. Eu non, eu... vivín a miña vida. E por eso é que eu o que valoro é todo eso...” (H 1172).

Al final, no todos consiguieron realizar su sueño, los hubo que fracasaron pero la mayoría pudieron llevar una vida digna, económicamente les fue bien, pero “(...) con esa ambivalencia de... saber que perderon, que cando deixaron esto [Galicia]... escaparon da miseria, pero deixaron algo, deixaron moito, deixaron parte das súas raíces, ou sea da súa identidade (...)” (H 1038).

CAPÍTULO IV. ASOCIACIONISMO GALLEGO EN VENEZUELA

CAPÍTULO IV. ASOCIACIONISMO GALLEGO EN VENEZUELA

Alguien dijo que los gallegos éramos el único pueblo que se asocia después de morir. También nos asociamos después de emigrar.

Revista Galicia en Caracas, 1967

4.1. Introducción

En la década de 1930 todavía eran muy pocos los españoles que se encontraban en el país. El Censo General de Población de 1936 refleja un total de 45.484 extranjeros de los que solamente 5.506 son españoles, de origen canario en su mayoría (Ministerio de Fomento, 1940). En estos años encontramos también algunos gallegos llegados de Cuba, debido a que la isla atraviesa una profunda crisis económica y una fuerte recesión del mercado de trabajo. Una vez finalizada la Guerra Civil española y durante los primeros años de la contienda mundial, fueron llegando pequeños grupos de exiliados procedentes de Francia y de otros países americanos. Por tanto, a comienzos de la década de los cuarenta encontramos en Venezuela a un reducido grupo de gallegos, en su mayor parte exiliados republicanos, que desarrollaron una importante labor asociativa en la capital del país, fundando cuatro sociedades gallegas entre 1946 y 1956.

La existencia de estas primeras asociaciones se vio favorecida en la década de los cincuenta por la llegada de numerosos emigrantes³³⁸ con unos objetivos económicos muy claros. La mayoría se asienta en la capital, donde los paisanos ya instalados les informan sobre el mercado de trabajo y donde también cuentan con el asesoramiento de los centros gallegos ya existentes, entre cuyos objetivos está el socorro mutuo y la asistencia al inmigrante recién llegado al país, normalmente sin familia y sin recursos económicos. Unas sociedades, en las que, además, se trata de preservar el legado cultural (lengua,

³³⁸ “Una tercera parte de ellos eran oriundos de las Islas Canarias y otro tercio de las provincias de Galicia” (Berglund y Hernández Calimán, 1985: 50).

costumbres, tradiciones, etc.) y de mantener los lazos de solidaridad e identidad originaria de sus miembros³³⁹.

El inmigrante recién llegado [...] tendía a buscar la compañía de sus convecinos, a organizar su (vida cotidiana) sociabilidad y tiempo libre preferentemente con ellos y, por esa vía, a fundar o asociarse a una sociedad comarcal, local o parroquial para reproducir en América los espacios de interacción social que le eran familiares. En esto jugaba un papel destacado la organización de fiestas en las que se mezclaban elementos tradicionales (gaiteros, alimentos del país, etc.) con otros propios de la sociedad de destino (música criolla, por ejemplo), o de romerías para celebrar los santos patronos locales o simples tertulias. [...]. Encontrarse con los antiguos convecinos constituía una de las prioridades de la mayoría de los inmigrantes, para reproducir así su espacio original de identidad colectiva, vinculando el existente pero diluido sentimiento de patria con los más concretos de región, comunidad étnica o patria chica” (Núñez Seixas, 1999: 205).

4.2. Primeros centros españoles en Venezuela

En Venezuela, en la década de 1930 se fundó la Casa de España³⁴⁰. Su adhesión a la República española durante la guerra civil la redujo a la mínima expresión, limitándose a prestar ayuda a los pocos exiliados (la mayoría vascos) que iban llegando de Europa o de países americanos. Celebraban reuniones y bailes todas las semanas, cada año conmemoraban la proclamación de la República con diversos actos culturales y efectuaban continuas denuncias del “totalitarismo franquista”. No puede extrañar, por tanto, que su actitud hacia la representación española sea calificada de *odio* por el Consulado en 1955:

Esta sociedad, como el Centro Catalán, también está comprendida entre las completamente opuestas a España. Su actitud y su constante expresión, bien

³³⁹ No está muy claro el papel de estas asociaciones con respecto a la integración del inmigrante en el país receptor, ya que, si por una parte pueden servir de vehículo de ayuda y de adaptación a la sociedad receptora, por otra podrían facilitar el aislamiento de los inmigrantes con respecto a dicha sociedad al reproducirse en ellas las costumbres, pautas de conducta y el tipo de relaciones propias del país de origen, elementos que los mantienen unidos de forma simbólica con la cultura gallega, en este caso, reforzando el apego exclusivo con el país de origen y apartándose de la cultura propia del país receptor.

³⁴⁰ La Casa de España de Caracas fue creada en la primera mitad de la década de 1930 (se desconoce el año exacto).

sea de palabra o por escrito, es de odio o por lo menos de ignorancia hacia la representación Oficial³⁴¹.

Pero la Casa de España no cubría las necesidades y aspiraciones de hombres y mujeres procedentes de diferentes puntos de la Península, por lo que, poco a poco, se irán fundando los primeros centros regionales españoles en Venezuela, aunque los primeros intentos contaron con reticencias e incluso con la oposición abierta del gobierno venezolano, debido a que estas iniciativas -excepto en el caso canario- provinieron de exiliados republicanos.

Las asociaciones de extranjeros con carácter abiertamente político estaban prohibidas por las leyes venezolanas, por lo que vascos, catalanes, gallegos o canarios les imprimieron un carácter cultural y recreativo como imagen exterior y político en su funcionamiento interior. La preocupación básica de estos exiliados no era otra que la de agruparse alrededor de unos valores culturales, históricos, políticos e idiomáticos comunes, manteniendo así los vínculos momentáneamente rotos con su tierra de origen.

El **Centro Vasco**³⁴² fue autorizado por el Ministerio de Relaciones Interiores el 8 de mayo de 1941 e -inaugurado el 7 de abril de 1942 (día de San Ignacio de Loyola)- por haber sido los primeros en llegar y los más tolerados, al considerárseles “gente respetuosa de la moral y de la Iglesia Católica”. Su primer presidente fue José María de Echezarreta. Publicaron una revista mensual denominada *Euzkadi*, desde la que difundían, además de las actividades relacionadas con el Centro, cuestiones de historia y cultura vasca. En 1945 celebraron su primer *Aberri-Eguna*³⁴³. El Centro Vasco sirvió de aglutinante de la colonia y fue lugar de reunión, de espárcimiento³⁴⁴, de realización de actividades culturales y

³⁴¹ AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955.

³⁴² “La idea de crear un centro propio fue impulsada por Ángel Aznar, Hilario Ariño, Triki Azpirichaga, Víctor Elguezabal y Blas Gárate” (Sanz, 1995: 104, vol. I).

³⁴³ “[...] a lo largo de tres jornadas y con amplia repercusión periodística, sobre la base de ofrenda floral a Bolívar, misa, danzas, orfeón, coro Pizkunde, competencias deportivas, banquete sesiones de cine, etc.” (Sanz, 1995: 105, vol. I).

³⁴⁴ En 1950 construyeron una nueva sede que ocupaba diez mil metros cuadrados en torno a un “imponente edificio de estilo nevasco”. A la inauguración asistieron José Antonio Aguirre, presidente del Gobierno vasco en el exilio y su delegado en Nueva York, Jesús Galindez y “la celebración de la misma en la fecha del ‘Aberri Eguna’ abundan en señalar la estrechísima vinculación al nacionalismo vasco del centro caraqueño” (Chueca, 2008: 125).

también de “[...] solapado núcleo de actividad política, necesariamente soterrada al principio, bajo la forma de reuniones privadas, colectas con destino a la resistencia interior, conmemoración de efemérides y recepción de personalidades representativas” (Sanz, 1995: 106-107, vol. I). De este modo, desempeñó un papel importante en la financiación del Gobierno vasco radicado en suelo francés desde poco después del fin de la II Guerra Mundial. “(...) El dominio nacionalista del Centro Vasco y, en concreto, de los afiliados del PNV, hicieron de aquel una plataforma más para la política de solidaridad hacia el País Vasco bajo la dictadura franquista y hacia las estructuras partidarias en el exilio” (Chueca, 2008: 124-126). Al mismo tiempo, las actividades deportivas, sobre todo la pelota vasca y el fútbol tuvieron un papel muy destacado en la vida del Centro³⁴⁵. Aunque, según el Consulado español, muchas de ellas no eran más que una pantalla para realizar actividades políticas “separatistas”:

CENTRO VASCO- Situado en el barrio de El Paraíso de Caracas. Cuenta con 2.800 socios aproximadamente, siendo la mayoría de ellos residentes en Caracas entre 10 y 15 años. El jefe del partido es José Antonio Aguirre, residente en París o Washington y el Vicepresidente y jefe del centro es D. Ricardo Maugueri, gerente de la Cía. de Navegación Alcoa, que fue capitán de un barco español durante la república. Los demás y más destacados socios son el Dr. Aranguren, el Dr. Uzcua, que fue Presidente durante la República de la Sanidad de Bilbao, Sr. Ochoa, Manuel Eguilegor, propietario del Hotel Cervantes, Sres. Larrañaga, de la Sociedad de Construcciones metálicas “Bazcátegui”, etc. etc.

Aunque hace ya tiempo que D. José Antonio Aguirre no viene por Venezuela, antes procedía a hacerlo con frecuencia con el fin de fortalecer y dar vida a la Sociedad, obteniendo en casi todos sus viajes un resultado económico muy satisfactorio, llegando muchas veces a una recaudación de 150.000 bolívares, que se dedicaban a intensificar la propaganda separatista entre los vascos residentes en España.

Quincenalmente sostienen reuniones para discutir y aprobar diferentes asuntos de orden político que son remitidos a París o Washington de donde reciben orden e instrucciones del Sr. Aguirre. Se disfrazan dando un aspecto de reunión con fines recreativos, celebrando de vez en cuando bailes y campeonatos de juegos de pelota, etc.³⁴⁶

³⁴⁵ El “Deportivo Vasco” fue fundado en septiembre de 1944 y su primer presidente fue Julián Lezaralde.

³⁴⁶ AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955.

El **Centro Canario** fue autorizado a funcionar antes que el catalán por ser considerado más inofensivo y poco político. Fue constituido en 1942 por un pequeño grupo de isleños³⁴⁷ que se reunían en la carpintería *El Teide*, donde trabajaba la mayoría. Allí organizaron una sección de beneficencia y contaron con equipos de lucha canaria y fútbol. Emitían un programa de radio y realizaron actividades culturales desde un principio: en noviembre de 1942 tuvo lugar una velada literaria en la que participó Andrés Eloy Blanco y en 1943 rindieron un homenaje a Pérez Galdós, con motivo del centenario de su nacimiento. Publicaron un periódico cultural e informativo, *Canarias*, con una duración de 15 números. Contaron con un grupo folclórico que popularizó la música canaria tradicional y fueron muy populares sus bailes los fines de semana. Su trayectoria se extendió hasta 1954, año en que debido a problemas económicos tuvieron que cerrar sus puertas. El historiador canario Manuel Hernández (2008: 104) asegura que el Centro “tuvo un gran activismo político mostrándose abiertamente contrario a la dictadura franquista”, mientras que Víctor Sanz³⁴⁸ (1995: 109, vol. I) asegura que “no tuvieron un color político definido”. Por otra parte, el Consulado español los consideraba moderados y los más afines a ellos de todas las casas regionales.

Este centro es uno de los más numerosos y mejor situados. Desde luego la inmigración más fuerte es la canaria y la esperanza de este centro es conseguir de todos ellos su agrupamiento en la Sociedad. Después del Centro Español es, probablemente, el que guarda mejor unión con la Embajada y Consulado. También se ha creado una nueva casa que reúne muchas mejores condiciones y con la perspectiva de albergar un gran número de socios³⁴⁹.

El 24 de abril de 1955 se inauguró el **Club Canario**, que tuvo una vida efímera; el 17 de julio de 1961 se fundó la **Casa de Canarias** y el 16 de julio de 1966 todas las entidades canarias convergieron en una sola, la **Asociación Canaria de Venezuela**, primer intento de cohesionar a una colectividad que entonces contaba con unos 140.000 miembros

³⁴⁷ “Su primer presidente fue Domingo Guancha, a quien sucedió Manuel Angulo y, en 1943, J. González Estarriol” (Sanz, 1995: 109, vol. I). Este último llegó a ser secretario de *Amigos de la República Española* y de la *Casa de España* (Hernández González, 2008:104).

³⁴⁸ Víctor Sanz López, exiliado republicano español en Venezuela, donde ejerció como profesor de historia en la Universidad Central de Venezuela. Es autor de varias obras sobre el exilio español en ese país.

³⁴⁹ AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955.

en todo el país. Finalmente, en 1969 se creó en Caracas el **Hogar Canario-Venezolano**, que agrupó a la colonia y llegó a alcanzar los 2000 socios a principios de los años ochenta. Disponen de unas amplias instalaciones para sus actividades culturales, deportivas y recreativas (Hernández González, 2008: 106).

El **Centro Catalán** logró constituirse como entidad en abril de 1945, después de haber realizado al menos dos intentos fallidos desde 1942, ya que eran considerados como peligrosos extremistas por algún sector de las autoridades venezolanas. Fijaron como fecha simbólica para la inauguración del Centro el 14 de abril de 1945. Su primer presidente fue Augusto Pi Sunyer.

Los primeros tiempos fueron difíciles, pues las discordias que caracterizaron la política republicana en los años de postguerra, pronto hicieron mella en la institución recién creada, favoreciendo el surgimiento de grupos excluyentes. Tendían a superar estas diferencias las actividades de tipo cultural, como la coral creada por Juan Gols antes de la constitución del Centro, que se integró a él cuando había ya obtenido un reconocido prestigio (Sanz, 1995: 108, vol. I).

En 1955, eran calificados por el Consulado español como un centro: “Rebelde, intransigente, enemigo total y completo de la España actual”³⁵⁰.

(...) as actividades antifranquistas se encauzaron por ahí... agrupouse polo menos os centros donde máis había certas inquietudes como os cataláns e os vascos. Os vascos non tanto, porque sempre foron un pouquiño ó seu aire, pero os cataláns sí, apoiaron sempre... (EA 17: Noya)

Además de la Casa de España, funcionó en Caracas el llamado Centro Español, que siempre mantuvo una línea política de simpatía y total adhesión a la España de Franco. Tuvo un reducido número de socios y una vida complicada en lo económico y poco activa en lo social.

El número de socios es escaso, unos 100, siendo la mayoría de españoles residentes en Venezuela desde hace años. Es un centro completamente adicto a España, y al régimen que actualmente gobierna, siendo el único que se haya incondicionalmente al lado de la Representación Oficial, Embajada

³⁵⁰ AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955.

y Consulado. Su desenvolvimiento es difícil, pues no cubren con sus cuotas las más imprescindibles necesidades. Sus actividades son recreativas y culturales, aunque se puede decir que están abandonadas, pues su vida lánguida y de quietud la conducen más a la desaparición que a la renovación y prosperidad. De todos modos, y a pesar de esta situación económica, han cambiado de domicilio reuniendo mejores condiciones para su desenvolvimiento³⁵¹.

El **Centro Asturiano** fue creado a finales de octubre de 1954, presidiendo la primera junta directiva Santos Valdés Álvarez (Llordén, 2008: 183). En un informe del Consulado Español de 1955 se decía que se había unido al valenciano y que disfrutaban de una saneada situación económica, habiendo alquilado una quinta y estaban buscando un terreno para edificar una sede social³⁵². En el plano político, por lo que se desprende del citado documento, parece que las relaciones con los representantes españoles estaban en proceso de acercamiento:

En la actualidad [1955] tienden a establecer buenas relaciones con la Embajada y Consulado, aunque esta tendencia es más bien propia de ciertos elementos directivos y no del grupo social, el cual, aunque no se opone, tampoco quiere un reconocimiento total y pleno³⁵³.

En ese mismo informe de 1955, desde el Consulado español se trazaba un panorama bastante negativo de las asociaciones españolas en Venezuela, dando cuenta de divisiones, enfrentamientos internos y escisiones dentro estas colectividades. Transmitir

³⁵¹ En 1955 tenía su domicilio social en Mijares a Jesuitas y su Junta Directiva estaba constituida de la siguiente manera: Presidente: Luis Martín Fajardo. Vicepresidente: Emilio Jiménez Rascón. Tesorero: Alfonso Martín J. Fajardo. Vocal: Abelardo del Río y Enrique Samaniego (AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955).

³⁵² El siguiente testimonio de un hijo de inmigrantes asturianos refleja su opinión sobre el ambiente que se respiraba en el Centro: “En los 50, las asociaciones eran más activas, había mucha más solidaridad y ayuda mutua entre los miembros. En mi caso particular, en mi adolescencia asistía con mis padres al *Centro Asturiano* y para mí era una actividad poco placentera, porque después de pasar tantos años de la llegada de los inmigrantes, los grupos se han cerrado mucho y constantemente te sientes examinado en el sentido de comparar qué ha conseguido cada inmigrante en Venezuela. La pregunta básica es si has hecho dinero o no. Las conversaciones giran en torno a los negocios y el dinero, todo el mundo trata de aparentar y exagerar. En cuanto a las actividades culturales, sí es cierto que se conservan, pero cada vez los jóvenes participan menos. Tanto adultos como jóvenes se interesan principalmente por el fútbol. Esto que te digo es en el caso del Centro Asturiano (...)” (Derham, 2000).

³⁵³ “(...) es, entre todas las Sociedades españolas, la mejor situada desde el punto de vista económico. En la actualidad han alquilado una quinta en la Av. Principal de la Castellana, pero ya resulta pequeña y, parece ser, están en tratos de conseguir un gran terreno para levantar su casa social (AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955).

una mala imagen entra dentro de la lógica, si se tiene en cuenta que casi todas ellas habían sido creadas y estaban gobernadas por exiliados republicanos, escapando por tanto a la supervisión de la Embajada española, que trataba por todos los medios de tener algún tipo de control sobre las diferentes sociedades y no le interesaba nada que comunidades como la vasca, la catalana o la gallega, que habían tenido su propio estatuto de autonomía durante la República, contaran con asociaciones propias. Lo que convenía a la Legación era que hubiera una única sociedad, que les fuera afin y a través de la cual pudieran ejercer un mayor control sobre la comunidad española en Venezuela:

Por lo que respecta a las “SOCIEDADES ESPAÑOLAS”, tenemos que hacer notar con cierta desilusión las divisiones y subdivisiones, falta de unión y cohesión y, por tanto, carencia total de fuerza para crear estables sociedades que cumplan cabalmente con el verdadero fin para que se fundan, que es el de proteger y ayudar al inmigrante.

Estas divisiones tienen dos motivos o causas:

- a) Las diferencias políticas,
- b) Los odios personales.

Las diferencias políticas están mantenidas por un grupo, no muy numeroso, por cierto, en los momentos actuales de expatriados, intelectuales, personas preparadas, de estudios universitarios llegados a Venezuela allá por los años de nuestra guerra civil, estando, la mayoría de ellos, ocupando puestos en Ministerios y trabajando en entidades oficiales. Algunos, desde hace poco más o menos un año, empiezan a comprender la inutilidad de sus pretensiones y se les ve cierta inclinación a entrar en relación con la Embajada y Consulado. Pero hay otro grupo intransigente, quizás más preparado, que siguen su tenaz campaña de odio y éstos son los que están todavía dirigiendo algunas de estas Sociedades, aunque nos inclinamos a creer que la mayoría de los socios no participan de esta manera de pensar. El otro motivo o causa, o sea las enemistades personales que aunque son debidas a asuntos particulares tienen, desgraciadamente, pésimas consecuencias, pues surgen grupos y subgrupos, escisiones y separaciones, que terminan con la formación de nuevas Sociedades.

(...) Desgraciadamente esta es la triste realidad, es decir, que la colonia que va siendo de la más numerosa que tiene España en el extranjero, se haya diseminada, sin unión ni cohesión, sin fuerza ni prestigio³⁵⁴.

³⁵⁴ AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955.

Durante el trienio de la Junta Revolucionaria, 1945-1948, periodo en el que, como ya se dijo, Venezuela rompió relaciones diplomáticas con el Gobierno de Franco y reconoció a la República Española en el exilio, estas asociaciones contaron con la total permisividad del Gobierno para sus actividades a favor de la causa republicana³⁵⁵ y en contra del franquismo. Pero, a partir del derrocamiento de Rómulo Gallegos y el establecimiento de la Dictadura, la representación diplomática española recuperó su influencia ante el Gobierno venezolano y realizó constantes presiones y protestas orientadas a obstaculizar sus actividades políticas. Si bien es cierto que hubo diferencias ideológicas y enfrentamientos personales entre los socios, también lo es que desarrollaron una importante labor entre sus colectividades.

4.3. Centros Gallegos en Venezuela

Alguien dijo que los gallegos éramos el único pueblo que se asocia después de morir. También nos asociamos después de emigrar. Ningún otro hombre hispánico tiene un sentido tan eficaz de lo colectivo, una vez arribado al país de adopción. Y he aquí una paradoja: Pocos tienen tan desarrollada como el galaico la capacidad de adaptarse al medio extraño, y nadie le gana en sentimientos de nostalgia de su patria perdida. Cuando un gallego está fuera de su país, busca ávidamente la compañía de sus compatriotas, para establecer un contacto físico que le libere de la saudade. Necesita hablar de su tierra y de sus cosas. Cantar, rememorar, idealizar el lejano rincón materno. De este fenómeno tan complejo nacieron las Casas gallegas de América” (*Galicia en Caracas*, 08/1967).

Desde principios de los años cuarenta, los pocos gallegos residentes en Caracas, exiliados políticos en su mayoría, desarrollaron una intensa labor asociativa, de tal manera que, en 1946, fundan el primer centro gallego de Venezuela, el *Lar Gallego*, y participan en la creación de dos más: *Centro Gallego* (1948) y *Casa de Galicia* (1956). El cuarto

³⁵⁵ “A mi juicio, el exilio español fue la más importante inmigración que llegara al país, pues venía ya hecha e integrada por toda clase de profesionales y oficios. Inicialmente se le pusieron reparos por parte de la opinión conservadora religiosa y política, y el gobierno del general Eleazar López Contreras sólo autorizó la venida de exiliados vascos, por ser católicos y, a impulsos de Arturo Uslar Pietri, al frente del Instituto Técnico de Inmigración y Colonización, a personas relevantes. Lo fuerte de la inmigración llegó con los gobiernos de Isaías Medina Angarita y de Acción Democrática (AD), que la favorecieron, abriéndoles ampliamente las puertas del país. Numerosos fueron los intelectuales, escritores, periodistas, artistas, comerciantes, empresarios, constructores, artesanos, agricultores, etc., que constituyeron un enorme beneficio para el país” (Entrevista a Víctor Sanz publicada en el artículo de Laura S. Leret (2012).

existente en los años cincuenta, *Asociación Civil Amigos de Santiago* (1956), fue creado por un pequeño grupo de emigrantes procedentes de Santiago de Compostela. Los tres primeros terminarían fusionándose en 1960, dando lugar al nacimiento de la *Hermandad Gallega de Venezuela* (HGV).

A lo largo de la década de los sesenta también fueron surgiendo por todo el país diversas asociaciones de gallegos. Todas ellas creadas con fines sociales, culturales y recreativos. Son lugares de reunión, donde mantener, consolidar y reforzar la cultura, las costumbres, las tradiciones y la identidad propias. En ellas, se prestaba apoyo y asesoramiento a los paisanos recién llegados, se les orientaba sobre el mercado laboral, sobre el arreglo de la documentación, sobre los códigos del país, etc. Una ayuda que la mayoría de las veces se hacía por cauces informales, siendo los propios socios los que asesoraban, conseguían trabajo, prestaban dinero o ayudaban a arreglar la documentación a los recién llegados.

Dentro del asociacionismo español en Venezuela, los centros gallegos fueron los que contaron con mayor número de socios y entre sus beneficiarios siempre hubo españoles originarios de otras comunidades autónomas, que habiendo llegado en número reducido, optaron por integrarse en las sociedades gallegas ya constituidas (incluso algunos canarios, el grupo más numeroso entre los españoles):

Bueno sí, yo soy canario, de Santa Cruz de Tenerife, pero aunque aquí en Caracas había un Centro Canario, pues a mis amigos y a mí nos gustaba más ir al Gallego que era mucho más animado y al que iban muchas mujeres, con decirle que la mía también es canaria [...] Yo iba allí también a leer la prensa, y a sentirme acompañado por gente de mi tierra [...] Sobre si estábamos separados los gallegos, canarios y asturianos, pues yo creo que no, pero mire, no sé, porque mis dos amigos de aquella época, también de Santa Cruz, se casaron con canarias, por algo será, ¿no? (Fernández Morales, 1992: 300).

La historia del asociacionismo gallego en la década de los cuarenta y los cincuenta fue bastante convulsa y estuvo salpicada de diferencias políticas, ideológicas y enfrentamientos personales entre sus miembros más destacados, lo que llevó consigo escisiones, fundación de nuevas sociedades y, finalmente, la fusión en 1960 de las tres más

importantes en una sola, la HGV, que, con el tiempo, se convirtió en una de las asociaciones gallegas más notables.

4.3.1. Lar Gallego. 1946-1960

El *Lar Gallego* fue inaugurado “[...] con una fiesta en la Casa de España, en el curso de la cual Rómulo Gallegos recordó sus días de exilio en la región” (Sanz, 1995: 110, vol. I)³⁵⁶. La creación de la sociedad no se debió a la presencia de un grupo numeroso de gallegos establecidos en el país, ya que Venezuela no será un punto de destino importante de la emigración española y gallega hasta 1950. El siguiente testimonio es un reflejo de ello:

El primer gallego con el que tuve ocasión de hablar en los años treinta fue con el capitán del buque que me llevó en un viaje que hice al Oriente... Mis amistades las coseché entre españoles de otras regiones: santanderinos, isleños, vascos, catalanes. Comencé a notar la presencia de gallegos en los años de la Guerra Civil Española y después, sobre todo escapados y algunos como yo, llegados de Cuba también por esos años, pero éramos contaos todavía (...), cuando fundamos el primer centro gallego en el país (Contiña, 1982: 109).

En la constitución del Lar no participaron más que veintiocho personas, exiliados republicanos en su mayoría, que en número reducido habían ido llegando a Caracas después de muchas peripecias:

Aquí el primero que se funda en Venezuela es el *Lar Gallego*..., ¿De qué nace el Lar Gallego? El *Lar Gallego* nace de los exiliados prácticamente en la guerra, unos vinieron desde Francia, otros escaparon a Portugal y vinieron aquí, pero otros fueron por Cuba, después cayeron en Venezuela, otros fueron a Curaçao, Aruba; según la forma que ellos encontraban de escaparse. (...) Así llegaron aquí a Venezuela (EA 2: Ramos).

La iniciativa surgió en una visita de Rodolfo Prada -entonces secretario del Centro Gallego de Buenos Aires- a Caracas en 1946, donde se reunió con José Mosqueira Manso e

³⁵⁶ Victor Sanz, autor de *El exilio español en Venezuela* (1995), afirma que el acto de inauguración del Lar Gallego tuvo lugar el 15 de octubre de 1945 en la Casa de España. Mientras que, como se va a ver a continuación, Isolino López, uno de los socios fundadores del Lar, sostiene que la sociedad no se creó hasta el año siguiente, 1946.

hijo, Silvio Santiago e Isolino López. Prada, ante la inexistencia de una asociación gallega en el país, les propuso que crearan una sociedad al estilo del Centro Gallego de Buenos Aires. El propio Isolino López³⁵⁷ lo cuenta así:

[La colonia gallega de Venezuela] Era escasa y dispersa. Hasta el año 1946 en que llegó a Caracas el señor Prada, Secretario General del Centro Gallego de Buenos Aires, no se organizó, que yo sepa ningún centro. El señor Prada, que realizaba un viaje de negocios y al propio tiempo trataba de organizar centros culturales gallegos allí donde hubiese colonia gallega, procuró entrevistarse con algunos paisanos aquí residentes y, en consecuencia, tuvimos una reunión en el hotel donde aquel se alojaba, a la que asistimos el Sr. Mosqueira Manso e hijo; Silvio Santiago y un servidor de usted [Isolino López]. Allí se acordó en firme la creación de una casa gallega que, después de la correspondiente Asamblea, se denominó *Lar Gallego*³⁵⁸.

Manuel Quiroga, memoria viva de la presencia gallega en Venezuela, explica que, siendo muy pocos los socios fundadores, decidieron no poner a la nueva sociedad el nombre de Centro Gallego, sino el de “Nuestra Casa” o lo que es lo mismo, *Lar Gallego*:

Entón, para poñerlle Centro Galego, según me contaron os fundadores, como eran un grupo tan pequeno, pois dixeron vamos a poñerlle “A nosa casa”, e puxéronlle o *Lar Galego*. Que se fundou aquí na Candelaria, e ahí estuvo hasta que se mudou para Sabana Grande... (EA 8: Quiroga).

Desde este primer momento y durante casi toda la existencia del Lar, fueron los exiliados políticos los que tuvieron un papel más destacado dentro de la asociación³⁵⁹. Debido a ello, el Lar Gallego tuvo un carácter marcadamente político, con predominio de personas de ideología de izquierdas, republicano-progresistas, que defendían principios galleguistas y antifranquistas. Por supuesto, no mantuvieron relaciones con el gobierno español ni con sus representantes en Venezuela, que afirmaban que el Lar era una sociedad “peligrosa, dominada por los comunistas”. Lo cierto es que había socios de tendencias muy diferentes (socialistas,

³⁵⁷ Isolino López fue directivo del Lar Gallego, donde se encargó de la biblioteca hasta su fusión, siendo a partir de la misma, el bibliotecario de la HGV.

³⁵⁸ Entrevista a Isolino López en el artículo titulado: “Diálogo con el Decano de la Hermandad”. *Irmandade*, nº 17, Caracas, junio-julio 1967.

³⁵⁹ Su primera directiva estuvo constituida por destacados exiliados como José Mosqueira Manso (presidente), Silvio Santiago (vicepresidente), Díaz Villamil (secretario), Isolino López (vicesecretario), Francisco Calviño (tesorero).

comunistas, anarquistas, galleguistas, etc.) pero todos tenían en común su rechazo al régimen franquista.

(...) o Lar Gallego... agrupaba máis á xente... Porque no Lar había moitas tendencias... é decir, o pensamento de tódolos asociados non coincidía... non era coincidente, alí os comunistas eramos os de menos, había máis liberais, máis republicanos... o antifranquismo, para facer actos políticos contra Franco e axudar, naturalmente á xente represaliada de aquí (EA 17: Noya).

La embajada española también argumentaba que las banderas gallega y republicana presidían la sede, que se había negado en varias ocasiones el acceso al embajador español a sus instalaciones y que la peña de ajedrez se denominaba Alexandre Bóveda³⁶⁰. Para echar más leña al fuego, Pepe Velo, su presidente en 1956³⁶¹, con motivo de la conmemoración del Estatuto de Autonomía gallego, haría un alegato a favor de la República:

La libertad solo es posible en la democracia, y es por eso que nosotros somos partidarios decididos de la democracia. Pero en España, además, la democracia sólo es viable dentro del sistema Republicano, y es por eso que nosotros somos partidarios incondicionales de la República (Piñeiro, 2000: 83-84).

Las relaciones con el gobierno del dictador Marcos Pérez Jiménez fueron muy tensas y ello frenó su expansión. Durante su existencia (1946-1960), el Lar desarrolló importantes actividades sociales, culturales, recreativas, deportivas³⁶² y por supuesto, políticas. Uno de sus objetivos principales fue la Asistencia Social y la Beneficencia, orientadas hacia la colonia gallega con una situación económica todavía precaria y que no contaba con una seguridad

³⁶⁰ Alexandre Bóveda (1903-1936), intelectual y político galleguista fusilado en Pontevedra en agosto de 1936.

³⁶¹ Presidente: José Velo Mosquera. Vicepresidente: Álvarez Núñez. Secretario: Domingo Iglesias. Domicilio social en: 3ª avenida Las Delicias, Sabana Grande.

³⁶² Contaron con equipos en varias disciplinas deportivas, fútbol, baloncesto, hockey, etc., como destaca Luis Noya que fue directivo del Lar y delegado de deportes: “Eu xoguei profesional alá [ó fútbol, na primeira división]... E fun un traballador dentro do Lar, polo equipo que había no Lar, que se chamaba *Deportivo Celta*... Eu traballei moito, moito... e nun momento dado fun directivo do Lar, era o delegado de deportes do Lar... Eu solo xogaba no Lar no Torneo Ibérico [de fútbol], logo na Liga maior, o Lar non tiña equipo, non xogaba na Liga, porque era outra categoría... o Torneo Ibérico que lle chamaban, que tuvo un prestixio enorme... Era un dos torneos máis vellos... Cando terminaba o campionato de Liga, o xugador que xogaba na Liga iban xogar [o Torneo Ibérico] (...) eu tuven actividade e logrei facer nun momento dado un equipo de baloncesto dentro do Lar, e un equipo de hockey (patíns) tamén... Porque aproveitando que había unhas rapaces de aquí de Ponteareas [Pontevedra], e Ponteareas e a cuna do hockey [a patíns] aquí na provincia, pois había uns rapaces que xogaban moi ben e co apoio deles e co apoio do Lar, fixemos un equipinho. O do baloncesto, pasou unha cousa similar...” (EA 17: Noya).

médico-asistencial. En este sentido ofrecían un servicio médico general y odontológico a los socios y familiares (que en la época resultaba muy costoso). Había un interés común por la ayuda económica al inmigrante recién llegado, sin embargo la sociedad contaba con medios muy escasos, por lo que las ayudas provenían de aquellos socios que se ofrecían a colaborar.

El Lar contaba con la peña de ajedrez “Alexandre Bóveda” y por sus salones pasaron los mejores ajedrecistas mundiales de la época³⁶³. En el aspecto cultural publicaban un boletín mensual, en el que no solo se recogían noticias concernientes a la sociedad y a la comunidad gallega en Venezuela, sino que también se informaba sobre temas de actualidad y cultura gallega a través de la colaboración de escritores residentes en Galicia, Buenos Aires, Cuba o México. También emitían un programa de radio dominical (de 12 a 12 y media de la mañana): *La Voz de Galicia*, *La Voz de la Emigración*, difundido por la emisora *Radio Rumbos*, del que fue director José Velo Mosquera y desde el que exponía sus ideas galleguistas y republicanas.

Organizaban periódicamente ciclos de conferencias y charlas culturales. En este sentido, Velo se sintió muy decepcionado, tras la visita del patriarca de las letras gallegas, Ramón Otero Pedrayo a Caracas en 1956, ya que éste se negó a visitar el Lar, cediendo ante las presiones políticas a las que fue sometido (con posibles represalias a su regreso a Galicia). Rechazó dar una conferencia en el Lar -que además había instituido un premio literario que llevaba el nombre “Otero Pedrayo”-, mientras que sí lo hizo en el Centro Gallego. También Camilo José Cela³⁶⁴ rechazó las ofertas del Lar para dar una conferencia.

Desde 1951, celebraron todos los años un homenaje a Daniel R. Castelao en el aniversario de su muerte, alguno de ellos organizado conjuntamente con el *Centro Gallego*. Además, financiaban academias gratuitas para socios, tenían equipos de fútbol, baloncesto y

³⁶³ Entre ellos un jovencísimo Bobby Fischer y el argentino Miguel Najdorf. El Lar fue uno de los clubes de ajedrez más importantes y de mayor prestigio e influencia en Caracas. En enero de 1960 publicaron el número 1 de su boletín, denominado *Jaque: publicación mensual de la Peña Alexandre Bóveda, por el progreso del ajedrez venezolano*.

³⁶⁴ Cela escribió una novela por encargo de Pérez Jiménez: *La Catira* -que parodia a *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos-. En una emisión radial, Velo satirizó la *Familia de Pascual Duarte* y Cela contestaría haciendo alusiones a la gran nariz de Velo.

jockey -denominados todos *Deportivo Celta del Lar Gallego*-, contaban con una coral llamada *Coro Curros Enríquez* y organizaban bailes los fines de semana.

(...) O Lar... tiña un local..., cunha gran pista para baile, que os domingos aquilo... Desenrolaba unha actividá mui... interesante. Era a maneira de que todos nos xuntáramos e alí mirábamos os problemas e se trataban de arreglar... Moitos non se arreglaban porque eran tipo... político, pero se arreglaron moitas cousas... (EA 17: Noya).

En 1955, el Consulado informaba que se trataba de una asociación cuyos directivos mantenían una actitud de oposición y rechazo a toda relación con la representación española en Venezuela:

Cuenta con unos 1.100 socios aproximadamente, la mayoría son apolíticos, pero la minoría domina y están en franca oposición al régimen de España y desligados por completo de la embajada y Consulado³⁶⁵.

En 1956, el Lar era la sociedad gallega más importante de Venezuela y en ella se iban integrando nuevos inmigrantes recién llegados de Galicia. Pero solo un año después atravesó una grave crisis debido a las presiones de la Embajada española ante el Gobierno venezolano, que seguía acusando al Lar de ser una sociedad política que acogía en su seno a comunistas³⁶⁶ y advertía, también, que sus miembros podían tener problemas en caso de viajar a España, lo que dio lugar a que casi dos tercios de los socios se dieran de baja por temor a las represalias. Además, las rencillas y disputas con las otras casas gallegas fueron continuas, por lo que el Lar estuvo a punto de desaparecer. Finalmente, la situación cambió al caer la dictadura de

³⁶⁵ AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955.

³⁶⁶ En 1957 las autoridades del Gobierno de Pérez Jiménez negaron al Lar el permiso para funcionar como un club en la nueva sede, ya que consideraban comunista a esta asociación. La Embajada española se ofreció a mediar si expulsaban a los socios identificados como comunistas, si cambiaban la bandera republicana por la española y si cambiaban el nombre de la Peña de Ajedrez. Por supuesto, los directivos del Lar rechazaron el ofrecimiento. A finales de año fueron autorizados a vender licores y organizaron una fiesta para recaudar fondos y tratar de superar la crisis que atravesaban. Pero volvieron a retirarles el permiso y las autoridades propusieron a la directiva que hicieran público su apoyo a la dictadura para otorgárselo de nuevo. Finalmente, el derrocamiento de Pérez Jiménez no lo hizo necesario y la nueva Administración venezolana concedió al Lar todos los permisos de nuevo, retornando a la sociedad muchos de los socios que la habían abandonado (Barrientos, 1992: 63).

Pérez Jiménez, en enero de 1958, y la Embajada española volvió a perder influencia sobre el Gobierno venezolano³⁶⁷.

María Rúa, quien junto con su marido explotó en régimen de concesión el bar-restaurant del Lar entre 1956 y 1958, recuerda las actividades deportivas, políticas y sociales que celebraban en su sede, confirmando el carácter galleguista y republicano que predominaba en la sociedad, donde, como ya se dijo, la bandera gallega ondeaba en un lugar destacado:

(...) A xunta directiva... era unha sociedade... cultural... (...) había médico, había sanatorio para os socios, había equipos... de joquei sobre patíns e creo que había un equipo de fútbol; tiñan unha emisora de radio. O sea, estaban moi ben montados (...) era xente que marchou exiliada cando aquí empezou a contienda no ano 36. Ademais era xente culta, era xente que non eran obreros coma nós... era xente preparada... e o Lar Gallego fundárono eles; foi fundado por esa xente que marchou exiliada. E alí facíase baile os domingos e os días festivos; facíanse campionatos de joquei e iban equipos estranxeiros a xogar alí (...) Celebrábase o Día da Patria Galega, o día de Santiago Apóstol (...) Máis ben galleguista, sí. Ademais, o Lar Gallego tiña a bandeira gallega, ondeaba a bandeira gallega (...) non a española, a gallega; (...) (H 1314).

4.3.2. Centro Gallego. 1948-1960

En 1948, se fundó el *Centro Gallego de Caracas*, como consecuencia de la escisión de un grupo de socios del Lar Gallego, descontentos con la línea política seguida por la sociedad. Este grupo estaba encabezado por Silvio Santiago³⁶⁸.

(...) como si se hubiera hecho carne de realidad aquella frase medieval de “somos galegos e non nos entendemos”, surgieron consecutivamente, en un periodo de pocos años, otras dos casas regionales. (...) Yo luché siempre,

³⁶⁷ La última directiva del Lar estuvo presidida por Baldomero Gallego Figueiras. Otros directivos eran: Amadeo Estévez Rodríguez, Manuel Gallego González, Antonio Rodríguez, Julio Fernández Candamio, Alfredo Caamaño Suárez, José Temprano Sánchez, Luis Noya Domínguez y Jaime Durán Soto (no constan los cargos) (Hermandad Gallega de Venezuela, 1962).

³⁶⁸ Silvio Santiago (1903-1974), sindicalista y escritor exiliado en Venezuela, donde trabajó como periodista. A su regreso a Galicia publicó dos libros: “Vilardevós” (1960) y “O Silencio Redimido” (1976).

firmemente, por la unidad (...) Era una lucha estéril, como todas las luchas fratricidas³⁶⁹ (Isolino López).

Eduardo Meilán, directivo del Lar y presidente de la HGV entre 1985-87, vivió directamente estos acontecimientos y sostiene que la ruptura se debió a discrepancias ideológicas entre los dirigentes del Lar. Sobre todo entre Silvio Santiago, de tendencia anarquista y Manuel Gallego, del partido comunista, reproduciendo viejas luchas de la España republicana:

Silvio Santiago fue uno de los líderes del Lar Gallego, junto con Manuel Gallego... Aunque siendo ambos republicanos, en cierto modo habían traído para el exilio los problemas de la guerra española, ya que, tengo entendido, que durante la guerra los de la CNT no se llevaban muy bien con los del Partido Comunista, pues aquí seguían la misma tónica. O sea, aun en el exilio donde debían estar unidos había esas diferencias. Silvio era de la CNT, Manuel Gallego era del Partido Comunista. Ambos líderes y ambos lógicamente chocaban y en uno de esos encontronazos resultó expulsado Silvio Santiago. Junto con Silvio Santiago se fueron una cantidad de socios, haciendo causa común con él por parecerles injusta la sanción y, entre ellos, mi padre... Y de ahí, de esa escisión, nació el *Centro Gallego*, del cual formé parte en su fundación y del cual tiempo después me fui, haciendo causa común con unos expulsados por Silvio Santiago muy injustamente ¡Estas luchas que había! ¿no? Y ¿que hicimos? Bueno pues, nos fuimos para el *Lar Gallego* (EA 3: Meilán).

Silvio Santiago fue un personaje muy controvertido³⁷⁰, objeto de los mayores elogios y también de gran número de críticas, sobre todo por su carácter autoritario y por sus deseos de notoriedad, pero lo que nadie cuestionaba era su labor de defensa y divulgación de la cultura gallega:

Silvio después tuvo problemas porque era un hombre muy polémico, a pesar de que tenía sus partes positivas. Sin duda era muy galleguista, fue un

³⁶⁹ Entrevista a Isolino López: "Diálogo con el Decano de la Hermandad." *Irmandade*, nº 17, Caracas, junio-julio 1967.

³⁷⁰ Silvio Santiago participó en la fundación de las tres primeras asociaciones gallegas que se crearon en Venezuela y tuvo una influencia muy destacada sobre la colonia gallega. Según Manuel Ramos, presidente de la Hermandad Gallega de Venezuela entre 1981-1983, Silvio mantuvo buenas relaciones con la Embajada de España: "[Silvio]... también funcionó mucho en base a la colaboración que le daba la embajada de España, muchísimo, aunque él se decía antifranquista, se llamaba republicano, se autodenominaba republicano. Pero se dejaba llevar mucho por la fotografía con el embajador y el cónsul de la época. Entonces ahí funcionó el centro gallego hasta que consiguió dinero, no se sabe de dónde, pero lo consiguió, y compraron una casa en El Paraíso. Claro, que después de comprada la casa, pues ya entraron otras personas y ya la cosa se le puso más difícil, ya le sacaron el mando, le echaron de la junta directiva, porque él era presidente vitalicio prácticamente... y fundó la Casa de Galicia..." (EA 2: Ramos).

hombre muy preocupado por la cultura gallega, así como también tenía de gallego el “espíritu caciquil”. Tenían que ser las cosas como él decía si no ya uno se convertía en enemigo de él. Pero, sin duda, se preocupaba mucho de nuestra cultura, tanto que siendo el Centro Gallego una sociedad pequeña, al igual que lo era el Lar y viviendo bastante en precario económicamente, Silvio se permitió el lujo de traer grandes personalidades de la cultura gallega a dar conferencias acá. Por lo que yo recuerdo, trajo a Eduardo Blanco Amor, a Rodolfo Prada (entonces de la Argentina), a Otero Pedrayo, a Camilo José Cela. O sea, cada año por lo menos traía a una personalidad para dar unas conferencias aquí, de las cuales resultaban anécdotas muy curiosas, ¿no? Porque Silvio, a la vez que los traía, les decía que no debían ir al Lar Gallego (EA 3: Meilán).

Lo cierto es que a Venezuela comienzan a llegar emigrantes gallegos en un número cada vez mayor, con un carácter marcadamente económico, que ya no van a compartir los planteamientos políticos e ideológicos que caracterizaban al Lar Gallego. Y en este sentido, el Centro Gallego les ofrece un cariz más popular y menos político.

Los socios del Centro Gallego se definían como antifranquistas, “pero con una gran gama de colores. Lo que aquí predominaba era un gran respeto... No tratábamos de sujetar a nadie con disciplinas partidistas. Habíamos abierto las puertas a la nueva emigración que llegaba, gente que no tenía la menor idea de lo que había sido la guerra. Se les abrieron las puertas porque pensamos que la gente nueva que aquí llegaba necesitaba un amparo. Esta es la misión que debe tener la gente cuando está fuera de su tierra, agrupar a la mayor cantidad, para llevarles el mayor beneficio” (Barrientos, 1992: 65).

La rivalidad entre el Lar y el Centro Gallego fue continua y se agudizó en algunos momentos, ya que, para los socios del Lar, el Centro era una sociedad de “señoritos pequeño-burgueses” y para estos, el Lar era una sociedad de “rojos testarudos” (EA 2: Ramos).

Silvio, era a matar con la gente del Lar, lo habían expulsado y no perdonaba y además allí estaban los comunistas, que, repito, si había algunos comunistas, pero la mayoría ni eso..., posiblemente había de todas las tendencias, hasta de derechas teníamos gente en el Lar. Y no pasaba nada, ¿no? (EA 3: Meilán).

Entre los objetivos del Centro Gallego estaba la beneficencia, el socorro mutuo y la asistencia al inmigrante recién llegado al país, normalmente sin familia y sin recursos

económicos. El establecimiento de este mutualismo constituía una manera efectiva de suplir la insuficiencia de la asistencia pública y dado el número de necesidades asistenciales, ya no se podían cubrir solamente con la buena voluntad y la ayuda privada de los coterráneos más acomodados, que eran una minoría en relación al grueso de la colonia, que en esos años podría identificarse con la clase obrera del país, ya que su cualificación no iba más allá de carpinteros, albañiles, maestros de obra, peones, etc. (Barrientos, 1992: 66). En este sentido, subvencionaba a sus socios amplios servicios médicos y odontológicos.

En el plano cultural editaron la revista *Galicia*, en la que colaboraron intelectuales gallegos de la emigración en América y de Galicia. Publicaron diez números entre julio de 1952 y julio de 1954, prestando especial atención a cuestiones de tipo cultural, social y deportivo. Emitían un programa de Radio llamado *Ecos de Galicia* en la emisora *Radio Caracas Radio* y organizaban periódicamente conferencias, charlas, conciertos, etc., además de contar con una agrupación coral llamada *Coro Castelao*³⁷¹.

En el aspecto recreativo, realizaban bailes todos los fines de semana amenizados por conocidas orquestas y también romerías de manera periódica. En el plano deportivo, contaron con equipos de fútbol, baloncesto (*Deportivo Centro Gallego*) y con una peña de ajedrez llamada *José Raúl Capablanca*, en honor del gran campeón cubano.

(...) o Centro Galego tiña o programa *Ecos de Galicia*, por *Radio Caracas Radio* (...) editaba unha revista que se chamaba *Galicia*, e tiña o *Coro Castelao*, tuvo un equipo de fútbol, de básquet, de voleibol..., tiña unha boa biblioteca. Os domingos tiña actos sociais amenizados por orquestas... (EA 8: Quiroga).

El Lar Gallego y el Centro Gallego funcionaron como centros autónomos. Pero las tensiones, descalificaciones y acusaciones mutuas fueron una constante durante su existencia. A pesar de ello, existió una “comisión por la unidad gallega” que llevó a cabo varios intentos de acercamiento de ambos centros encaminados hacia su fusión y de la que

³⁷¹ “(...) o Centro Galego tiña o programa *Ecos de Galicia*, por *Radio Caracas Radio* (...) editaba unha revista que se chamaba *Galicia*, e tiña o *Coro Castelao*, tuvo un equipo de fútbol, de básquet, de voleibol..., tiña unha boa biblioteca. Os domingos tiña actos sociais amenizados por orquestas...” (EA 8: Quiroga).

formaron parte Pepe Velo, Gonzalo Gómez Caridad, Manuel Gallego y Baldomero Gallego, Xoán Noya, Argimiro Costa, y otros.

Pepe Velo fue uno de los que intentaron la unificación con mayor entusiasmo y así se expresaba en uno de los boletines del Lar:

Eu son socio do Lar Galego..., e ti es socio do Centro Galego polo que for; pro ti e eu, irmán galego, somos diante de todo galegos, e non hai ningún motivo para que non nos entendamos. No nome dun grupo de galegos chegados eiquí despois xa da escisión, invítote a cambiar impresións, no lugar que coides máis comenente, encol diste problema que inventou o demo” (Piñeiro, 2000: 74).

Uno de los mayores problemas estaba en que el Centro Gallego pretendía que los socios del Lar acatasen sus estatutos, lo que era considerado por la dirección del Lar como una absorción implícita, que no estaban dispuestos a aceptar. Finalmente, después de arduas negociaciones, el 25 de marzo de 1956 se aprobaron los Estatutos y el acta constitutiva del *Lar y Centro Gallego*, con lo que “se consumaba por fin la unidad, aunque precariamente”, tan precariamente, que de hecho solo existió sobre el papel (Sanz, 1995: 153, vol. I).

Juan Noya Gil fue nombrado presidente de la nueva asociación³⁷², pero se encontró con grandes problemas para sacarla adelante. Noya, ferviente defensor de la unidad de los centros gallegos, fue advertido por la Dirección de Extranjería que no siguiese por ese camino, que era muy peligroso, ya que el ministro del Interior venezolano y el embajador español estaban muy interesados en que no prosperara la fusión, pues consideraban al Lar una entidad procomunista. Noya incluso sostiene que Silvio Santiago y Antonio Somoza (a pesar de ser republicanos) solicitaron la colaboración del embajador español para impedir que el acuerdo de fusión se materializara (Noya, 1996: 334-335). Finalmente, “la unión tan trabajosamente lograda, sin embargo, entre uno y otro, no duró mucho, a causa de que el Lar no entregó al Centro el aporte monetario convenido” (Sanz, 1995: 154, vol. I).

³⁷² La Junta Directiva quedó constituida por: Juan Noya Gil, presidente; Vicente Barcia Portela, vicepresidente; Manuel Parada Blanco, secretario; José Gallego Pérez, vicesecretario; Antonio Somoza Outeiral, tesorero; Eduardo Meilán Sánchez, vicetesorero; Alfonso Fontañá, contador y Antonio Conchado García, vicecontador.

(...) se intentó la unificación de las casas gallegas, pero la *Casa de Galicia* se negó, encabezada por Silvio. Entonces se fundó, o se creó, o se unificó el *Lar-Centro Gallego*. El *Lar-Centro Gallego* nace de las dos sociedades *Lar Gallego* y *Centro Gallego*... En el 59 se hizo realidad esa asociación, que duró tres meses. Porque el que mandaba en el *Centro Gallego*, que también se llamaba republicano, un señor, Antonio Somoza, natural de Boiro... y como la unión del *Lar Gallego* y del *Centro Gallego* a él le quitaba la actuación principal, quedando en segundo lugar prácticamente,... Cuando Somoza vio que no le iban a dar la presidencia, entonces él no entregó los libros ni entregó nada y se quedó otra vez con el Centro Gallego y se cayó eso (EA 2: Ramos).

Las diferencias se manifestaron de nuevo con motivo del banquete de fin de año que proyectó la Casa de España como acto de confraternización de las sociedades españolas, y al que los dirigentes del Centro y la Casa de Galicia se negaron a asistir, por incompatibilidad con los del Lar, que les acusaban, particularmente a Silvio Santiago, de calumniadores y difamadores: de haber hecho “norma de la difamación, y de la calumnia, hábito”. Pero, a pesar de este fracaso, no pasará mucho tiempo antes de que se logre la unidad³⁷³.

El Consulado español consideraba en 1955 que en el Centro Gallego, desde luego eran contrarios al régimen español, pero moderados³⁷⁴.

³⁷³ En el momento de la unificación (1960), la directiva del *Centro Gallego* estaba formada por: Presidente: Vicente Barcia Portela. Otros directivos: José Soto Pérez, Gregorio Sánchez Martínez, José Villar Román, Alfonso Fernández Gutiérrez, Gonzalo Maceiras Filgueira, Manuel García González, Jesús Pereira Deibe, Humberto Suárez Mosquera, Jacinto Pena Fontao, Ángel Espido Pan y Gonzalo Gil Rodríguez. (No constan los cargos) (Hermandad Gallega de Venezuela, 1962).

³⁷⁴ En este informe también se dice que: “Todos los sábados tienen sesión de cine y los domingos bailes y, algunas veces, hacen excursiones. Los socios cuentan con un seguro médico y a dicho fin tienen el Centro Médico de Puente Mohedano para socios y familiares completamente gratuito. Cuenta también este centro con un seguro de vida, entregándole al socio o familiar cierta cantidad de dinero por defunción o desgracia que tenga. La cantidad de socios con que actualmente cuenta es aproximadamente de 1.100. Tienen adquirida una quinta en la urbanización del Bosque, Av. El libertador, Quinta Diez de Julio, a la que en breve tienen pensado trasladarse. La dirección actual es: Este 8 N° 168, El Conde, (...) Pagan de cuotas mensual Bs. 12,50 y para adquirir la quinta antes mencionada pagan una cuota extra de Bs. 150,00, una sola vez, pero, a pesar de esta recaudación, la situación no es muy esplendorosa y no les será fácil el desenvolvimiento ya que la finca antes mencionada cuesta Bs. 800.000.- Junta Directiva: Presidente: Victorino Mateu Humberio. Vicepresidente: Julio Roca Gansters. Secretario: Francisco Fernández Vila. Tesoreros: José Luis Alcalde de Arriba y José Esparza. Los vocales más conocidos son: Jesús Somoza López, Eloy Pongo Aguirre, Manuel Vázquez Núñez, Rafael Alcalde Vega, Eugenio Dans, José Carro López y Manuel Sánchez Rey (AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955).

4.3.3. Casa de Galicia. 1956-1960

La unificación del *Lar Gallego* y *Centro Gallego* en una sola entidad, no solo no dio resultado, sino que en ese mismo año (1956) una escisión³⁷⁵, esta vez del Centro Gallego, encabezada de nuevo por Silvio Santiago, dio lugar a la creación de una nueva sociedad gallega: la *Casa de Galicia*.

(...) botaron a Silvio do Centro Gallego e entón fundou a Casa de Galicia. E despois as tres casas decidiron en boa hora unirse para facer unha sola, que foi a 'Irmandade Galega' (EA 3: Meilán).

Silvio Santiago³⁷⁶ fue su primer presidente. Su junta directiva estaba conformada únicamente por dos miembros: presidente y secretario general³⁷⁷. Se establecieron en un local situado frente a la Plaza Carabobo, en aquellas fechas punto de reunión de la mayor parte de la colonia gallega. Posteriormente se trasladaron a una *quinta* situada en Los Caobos. Su existencia fue corta, debido a que el deseo de agrupar a toda la comunidad gallega en un solo centro estaba ya en el ánimo de los gallegos que vivían en Caracas.

Sus fines fueron sobre todo culturales y recreativos. Organizaban fiestas y bailes todos los fines de semana:

(...) yo solo fui [socio] de la Casa de Galicia... Porque como íbamos muchas veces me costaba un poquito menos, costaba un poco menos ser socio que pagar todos los días... Había baile todos los domingos, música todos los domingos y después había para estar sentado, para tomar, para charlar, para todas las cosas... (R1: 93).

En su corta existencia, la Casa de Galicia tuvo una importante actividad cultural y desarrolló iniciativas verdaderamente relevantes en apoyo de la cultura gallega, como fue el patrocinio de la edición del Diccionario Gallego-Español en tres volúmenes de Eladio Rodríguez. Emitían un programa semanal de radio llamado *Sempre en Galiza* (en la

³⁷⁵ Esta vez no fue por cuestiones políticas, sino más bien por personalismos y afán de protagonismo de algunos socios del Centro Gallego, que aprovecharon el desacuerdo para decidir el establecimiento de una nueva sede para fundar una nueva asociación gallega (Barrientos, 1992: 66).

³⁷⁶ "(...) Silvio Santiago... fixo unha laboura mui negativa dentro da emigración. En vez de tratar de aunar, dividía, exactamente... Esa foi unha loita tremenda, tremenda. (...) Silvio Santiago foi tamén un home de esquerdas, pero un socialista que foi... corréndose hacia a dereita..." (EA 17: L. Noya)

³⁷⁷ "La directiva estaba conformada solo por dos personas, ya que tener muchos directivos resultaba difícil, porque ser directivo significaba trabajar y no figurar" (Barrientos, 1992: 67).

actualidad sigue emitiéndose con este nombre el programa radial de la Hermandad Gallega de Venezuela) y tuvieron un grupo teatral (*Cuadro Escénico de la Casa de Galicia*) de gran aceptación entre público y crítica.

(...) a Casa de Galicia tiña o programa *Sempre en Galiza*, que se mantén hoxe [1995] na HGV por *Radio Suave*, xa que na fusión os secretarios de cultura acordaron quedar co programa *Sempre en Galiza*, polo nome e porque tiñan mellor hora de sintonía e de programación... estuvo casi sempre en *Radiodifusora Venezuela*... despois (por problemas cos horarios) mudouse a *Radio Miltrescientos* un tempo, e despois cambiou a donde está hoxe (xa leva máis de 12 ou 14 anos) en *Radio Suave*. E ahí é donde continúa o programa de radio *Sempre en Galiza*, hasta a data de hoxe. E o nome do programa púxollo Eduardo Blanco Amor cando visitou Venezuela, que veu a dar a conferencia da inauguración oficial da Casa Galicia; porque o programa empezouse chamando 'Programa Radial Casa Galicia', pero a Blanco Amor entrevistárono no programa e propúxolles que se lle puxera o nome de *Sempre en Galiza*, e acabou chamándose así (E 8: Quiroga).

Contaron con un elevado número de socios (cerca de un millar) ya que las cuotas eran muy reducidas (5 bolívares mensuales). En el momento de la fusión tenían unos trescientos³⁷⁸.

4.3.4. Asociación Civil Amigos de Santiago

El 23 de mayo de 1956, un pequeño grupo de emigrantes procedentes de Santiago de Compostela, creó una cuarta entidad gallega en Caracas, la Asociación Civil Amigos de Santiago. Su idea era fundar una asociación en cuya sede social pudieran continuar con las tradicionales reuniones que venían manteniendo los domingos después de misa o los días laborables a la salida del trabajo³⁷⁹.

Y así fue: el día 23 de mayo de 1956 se reúne un grupo de amigos, todos gallegos, todos de Santiago de Compostela, todos devotos del Apóstol, Patrón de España, Patrón de Galicia, Patrón de Caracas, y acuerdan a través

³⁷⁸ La última directiva de la Casa de Galicia en el momento de la fusión estaba formada por: Presidente: Ángel Feijoo González. Vocales: Ramón Jácome Rodríguez, Victorino Mateo Humberiro, Emilio Varela Vidal, Arturo Ces Chisca y Alfonso Rodríguez Pazo (Hermandad Gallega de Venezuela, 1962).

³⁷⁹ "Breve estudio sobre las características más importantes de la Asociación Civil Amigos de Santiago desde su fundación hasta la presente fecha (enero 1985)". Archivo Secretaría Xeral de Relacións Coas Comunidades Galegas, Santiago de Compostela, (Mimeo).

de un Acta Constitutiva, dar el paso definitivo para la creación de la *ASOCIACIÓN CIVIL AMIGOS DE SANTIAGO*. Una asociación que recibirá en su seno a todas las personas nacidas en Santiago de Compostela, a sus hijos, a todas las personas nacidas en Galicia, o en cualquier parte de España o a todos los devotos de Santiago Apóstol.

La primera sede de la asociación estuvo en el n° 14 de Cuartel Viejo a Llaguno. Pero el rápido aumento de socios planteó la necesidad de mudarse a un local más amplio y céntrico, por lo que alquilaron un local (de 1.580 metros cuadrados) en las inmediaciones de la Plaza de la Candelaria, lugar de residencia de gran número de gallegos. Desde el año 1968 recibieron varias ofertas por parte de los propietarios del inmueble, ofreciéndoles la posibilidad de comprar el local, pero nunca fueron capaces de hacer frente al importe, por lo que finalmente, a finales del año 1988 fueron desalojados, lo que supuso la rápida desaparición de la sociedad.

Durante las negociaciones que llevarían a la fusión de los tres centros gallegos (Lar, Centro y Casa de Galicia) de Caracas en la Hermandad Gallega de Venezuela (1960), Amigos de Santiago fueron invitados a participar en ellas, pero su directiva rechazó la invitación y desde ese momento siempre funcionaron independientemente de la HGV.

La Asociación tenía finalidad social, cultural, benéfica y recreativa. Se definían como apolíticos, pero este club tuvo tradición españolista, conservadora y simpatizante con el franquismo³⁸⁰. Después de la caída de Pérez Jiménez y del establecimiento de la democracia en Venezuela, aquí fue donde tuvieron mejor acogida las personas vinculadas al gobierno español de paso por Caracas.

En el aspecto benéfico, prestaban ayuda a las personas necesitadas y con escasos recursos económicos, también ayudaban a los socios que tenían problemas económicos para retornar y contribuían a financiar su atención médica e intervenciones quirúrgicas. Disponían de bar y restaurante con precios asequibles para aquellos socios que, por cuestiones de trabajo, no pudieran volver a comer a sus casas. Realizaban bailes los

³⁸⁰ De hecho, otorgaron a Franco la máxima condecoración de la sociedad (que entregaban a aquellas personas o instituciones que hubieran desempeñado una labor destacada a favor del bienestar de la comunidad española en Venezuela o España). “*Amigos de Santiago* fue una sociedad muy personal. Un señor que se apartó de todo esto de la colonia y fundó su refugio... Ese vivió mucho bajo el régimen de la Embajada de España, era mantenido prácticamente por la Embajada de España... tenía amistades en el gobierno y todas esas cosas, entonces lo seguían” (EA 2: Ramos).

domingos, celebraban la festividad del Apóstol Santiago, organizaban excursiones y torneos de juegos de salón (cartas, dominó, etc.).

En el aspecto cultural, realizaron exposiciones de pintura y escultura, organizaron concursos literarios y tenían biblioteca. Contaban con un grupo de gaitas y el coro *Airiños da Terra* y una *Estudiantina*, cuyo objetivo era la difusión del folclore gallego por toda Venezuela. Emitían un programa de radio semanal (en 1970, los domingos de 21:30 a 22:30, por *Radio Libertador*) con informaciones dirigidas a la colonia española de Venezuela. Desde 1969 publicaron con carácter mensual (a veces trimestral) la revista *Compostela*. Su fundador fue Ramón Piñeiro Túñez y la tirada era de 15.000 ejemplares, que se distribuían gratuitamente; en ella informaban sobre las actividades de la asociación, noticias de España, deportes, ocio, humor, etc. A nivel deportivo contaron con varios equipos de fútbol (infantiles, juveniles y amateurs) y fútbol sala.

En 1985 tenían 1.045 socios activos que, sumados a los socios familiares, daban un total aproximado de cinco mil beneficiarios³⁸¹. Para ser presidente³⁸² de la asociación era indispensable ser gallego por nacimiento, mayor de edad y llevar un año como socio³⁸³.

La evolución de esta asociación está marcada por algunos enfrentamientos con la Hermandad Gallega y por no contar con una sede social en propiedad. Después de ser desalojados a finales del año 1988 celebraron sus reuniones durante algunos meses en la sede de la Hermandad, pero la sociedad había quedado herida de muerte y desapareció a finales del año 1989.

³⁸¹ Ese año la cuota mensual era de 30 bolívares (“Breve estudio sobre las características más importantes de la Asociación Civil Amigos de Santiago desde su fundación hasta la presente fecha (enero 1985)”. Archivo Secretaría Xeral de Relacións Coas Comunidades Galegas, Santiago de Compostela, (Mimeo).

³⁸² Presidentes de la asociación (1956-1985): Enrique Iglesias Vilouta (1956-59), Raúl Sánchez Guerra (1959-60), Germán Manso Núñez (1960-61), José Castaño Vázquez (1961-63), Sabido Santamaría (1963-64) Manuel Barba Mella (1964-65), Manuel Estévez (1965-66), José Castaño Vázquez (1966-67), José Filloy (1967-68), Ramón Piñeiro Túñez (1969-70), Félix Novoa Martínez (1971-75), Serafín Gómez Campos (1975-77), Félix Novoa Martínez (1977-81), Antonio Pereiro (1981-83), Félix Novoa Martínez (1983-85). En “Breve estudio sobre las características más importantes de la Asociación Civil Amigos de Santiago desde su fundación hasta la presente fecha (enero 1985)”. Archivo Secretaría Xeral de Relacións Coas Comunidades Galegas, Santiago de Compostela, (Mimeo).

³⁸³ *ESTATUTOS de la Asociación Civil Amigos de Santiago* (Reformados en setiembre de 1965), Caracas, Archivo Secretaría Xeral de Relacións Coas Comunidades Galegas, Santiago de Compostela.

4.3.5. Hermandad Gallega de Venezuela

Desde principios de la década de los cincuenta, en Caracas hubo varios intentos para unificar las asociaciones gallegas que había en la ciudad en esos momentos. Intentos que no se concretaron, fundamentalmente por la oposición de la embajada de España y del gobierno de la dictadura de Pérez Jiménez -que consideraban al Lar y al Centro Gallego como sociedades procomunistas- y por la oposición de algunos directivos de las propias sociedades gallegas -como Silvio Santiago o Antonio Somoza-.

Sin embargo, durante el año 1959, caída ya la dictadura de Pérez Jiménez y con Silvio Santiago de regreso a España, la Embajada española pierde influencia sobre el nuevo gobierno y no puede impedir que se forme una *Junta de Acercamiento* para establecer nuevas negociaciones.

Entonces a lo largo del año 59 se intentó nuevamente la unidad, había personalidades como Manolo Gallego, como Amadeo Estévez, como Baldomero Gallego, como Cortiñas, yo [Manuel Ramos] dentro de mi juventud también trataba de hacer un poco de labor en ese sentido (en ese entonces tenía 24 o 25 años). Entonces se llegó a convencer a todos los centros gallegos para que fundaran una sociedad común. Y ahí es donde nace la *Hermandad Gallega*, que primero funcionó en *Lar Gallego* y en el *Centro Gallego*, funcionaban las dos casas, porque una estaba en la parte oeste de la ciudad y la otra estaba en la parte este. Y la mayor parte de los gallegos estaban concentrados en la zona de la Candelaria, aunque después ya se dispersaron hacia Chacao. Para que la gente tuviera facilidad para asistir a un lado y a otro pues se mantuvieron las dos casas, mientras no se conseguía un lugar céntrico de fácil acceso para llegar. Ahí fue donde nació la *Hermandad Gallega*... El proceso de unidad no fue complicado porque la primera directiva de la *Hermandad Gallega* la componían las directivas de los tres centros, mientras no se convocaran elecciones y eso duró más o menos un año (EA 2: Ramos).

Conscientes de la necesidad de crear una sociedad fuerte que aglutinara a toda la colonia gallega (por aquel entonces bastante numerosa), los dirigentes de los diferentes centros dejaron a un lado sus rencillas e intereses personales³⁸⁴ y comenzaron las gestiones para formalizar la unión, en la que participaron representantes del *Lar Gallego*, *Centro*

³⁸⁴ “(...) y es aquí cuando verdaderamente se notó que entre la colonia no había ninguna separación, ésta estaba solamente entre un grupo de dirigentes... Se imponía, entonces, que estos bajaran de su pedestal y aceptaran... Comenzamos a funcionar como si fuéramos uno, cada uno en su casa, cada uno con su directiva, pero cuando se presentaba algún acto en honor de Galicia nos reuníamos... Esta situación duró meses” (Barrientos, 1992: 74).

Gallego y Casa de Galicia. La cuarta sociedad gallega existente en Caracas, la *Asociación Civil Amigos de Santiago*, fue invitada a participar en estas primeras reuniones, pero declinó el ofrecimiento y siguió funcionando de manera totalmente independiente.

El 10 de mayo, directivos y socios de los tres centros se reunieron en un cine de la Candelaria y decidieron formalizar la unión. Se decidió como fecha para la inauguración de la nueva sociedad el 12 de octubre de 1960. Ese día, en una Asamblea General³⁸⁵ celebrada en la sede del Centro Gallego, en el Paraíso, con la asistencia de unos 150 socios, se aprobaron los nuevos estatutos y a partir de ese momento, las tres casas, con todas sus propiedades, pasaban a constituir, en igualdad de condiciones, una sola asociación denominada *Hermandad Gallega de Venezuela*.

(...) a condición que se puxo, era que cada casa entraba co que tiña. O que tiña algo, tiña algo, e o que non tiña nada, non tiña nada. O *Lar Galego* tiña unhos sesenta e pico mil Bs., a *Casa Galicia* tamén, pouco mais tiña. O *Centro Galego* non tiña nada, pero tiña a propiedade da sua sede social, que a estaba pagando... E tamén se chamou a *Amigos de Santiago* (que desapareceu fai pouco). Tamén puxeron unhas condicións..., pero as tres casas que estaban de acordo, que eran as mais grandes, dixeron que cada un viña co que tiña. Pero era necesario que cada un perdera esa noción de propiedade da súa casa, indo a dos demais e deixando entrar ós demais na deles (EA 8: Quiroga).

En esa misma Asamblea se nombró un Directorio que quedó constituido por las juntas directivas de las tres entidades³⁸⁶, y que administraría la Hermandad hasta el 25 de

³⁸⁵ “En Caracas, a doce de octubre de mil novecientos sesenta, siendo las nueve horas, ..., se reunieron en el local social del Centro Gallego visto en la avenida Principal del Paraíso ‘Quinta Valencia’, en Asamblea General conjunta y extraordinaria, los asociados del ‘Lar Gallego’, ‘Centro Gallego’ y ‘Casa de Galicia’, previamente citados, conjuntamente con sus respectivas Juntas Directivas. Abre el acto, facultado por los demás directivos, el Presidente de la Casa de Galicia, señor Ángel Feijoo, quien expone el objeto de la Asamblea y estimula especialmente a la juventud gallega a que ponga todo su empeño en conservar y fomentar la unidad de la colonia que hoy se va cristalizar por medio de este acto”. *Hermandad Gallega de Venezuela. A.C. Libro de Actas de las Asambleas Generales. Acta N° 1*, Caracas, 1960.

³⁸⁶ Los miembros del Directorio eligieron en esa misma asamblea a un Consejo Ejecutivo (formado por los presidentes de las tres asociaciones) y a un Consejo Directivo (formado por los directivos de las tres asociaciones, sin funciones específicas). Consejo Ejecutivo: Presidente: Ángel Feijoo González (Casa de Galicia); Secretario General: Baldomero Gallego Figueiras (Lar Gallego); Tesorero: Vicente Barcia Portela (Centro Gallego). Consejo Directivo: Vocales: Ramón Jácome Rodríguez, Victorino Mateo Humbreiro, Emilio Varela Vidal, Arturo Ces Chisca, Alfonso Rodríguez Pazo (por la Casa de Galicia); José Soto Pérez, Gregorio Sánchez Martínez, José Villar Román, Alfonso Fernández Gutiérrez, Gonzalo Maceiras Filgueira, Manuel García González, Jesús Pereira Deibe, Humberto Suárez Mosquera, Jacinto Pena Fontao, Ángel Espido Pan, Gonzalo Gil Rodríguez (por el Centro Gallego); Amadeo Estévez Rodríguez, Manuel Gallego González, Antonio Rodríguez, Julio Fernández Candamio, Alfredo Caamaño Suárez, José Temprano

julio del año siguiente, fecha en la que se convocarían elecciones. El primer presidente fue Ángel Feijoo Fernández y el número de socios nominales o fundadores fue de 800³⁸⁷. La cuota mensual para los asociados se estableció en diez bolívares.

Las finalidades de la asociación son fundamentalmente de tres tipos: culturales, asistenciales y deportivo-recreativas³⁸⁸:

- Culturales: Fomentar, defender y promocionar la cultura gallega en Venezuela, así como su idioma.
- Asistenciales: Creación de servicios médico-asistenciales, de previsión y ayuda a los socios y gallegos en general.
- Deportivo-recreativos: Fomentar y desarrollar actividades deportivas y recreativas entre los asociados.

Una vez consolidada la unificación, uno de los principales objetivos de la directiva va a ser buscar un local apropiado. Los tres con los que cuentan están repartidos por la ciudad, son pequeños e incómodos para dar cabida a un número creciente de socios. Se nombra una comisión “pro local único” que plantea la posibilidad de adquirir el antiguo *Casablanca Tennis Club* que, después de graves problemas económicos, había pasado a ser propiedad del Banco Unión al ejecutar una hipoteca. Se trataba de un antiguo club deportivo que contaba con una serie de instalaciones deportivas y recreativas que se ajustaban a las necesidades de la Hermandad.

El 15 de julio de 1961 se aprobó la compra del *Club Casablanca*, que costaba unos 5 millones de bolívares, logrando que el *Banco Unión*³⁸⁹ dejara la transacción en 1 millón de bolívares de entrada y el resto a pagar en cuotas mensuales³⁹⁰. Cinco meses después, el

Sánchez, Luis Noya Domínguez y Jaime Durán Soto (por el Lar Gallego). Hermandad Gallega de Venezuela. A.C. *Libro de Actas de las Asambleas Generales*. Acta N° 1, Caracas, 1960. A partir del año siguiente (1961) la junta directiva quedó constituida por 20 miembros: Presidente, Vicepresidente, Secretario General, Secretario de Relaciones Públicas y Tesorero. Los otros 15 miembros no tenían cargos, ni funciones específicas.

³⁸⁷ En menos de un año triplicó el número de socios, pasando de los 800 fundacionales a más de 2.000.

³⁸⁸ Art. 2 de los *ESTATUTOS de la Hermandad Gallega de Venezuela*, Caracas, 1980.

³⁸⁹ El banco Unión estaba muy interesado en captar a los ahorristas gallegos, ya que formaban una colonia numerosa y con un potencial económico importante.

³⁹⁰ En 1968 consiguieron cancelar la hipoteca con el Banco Unión.

21 de diciembre de 1961, se inauguró la nueva sede, situada en el centro de la ciudad y con unas instalaciones mediocres, pero amplias (30.000 m. cuadrados).

Cando se comprou esta sede, que era entonces o *Club Casablanca*, nós só tiñamos 120.000 bolívares para facerlle frente a un compromiso de 5 millós. Pero o banco, a xente do *Banco Unión*, que era a que se fixera coa propiedade embargando o *Club Casablanca*, sabía do potencial de unha colonia tan numerosa. E entón deunos o creto, pero con fianzas. Houbo moita xente que puxo os seus pequenos negocios, porque os grandes capitalistas non entraron na fundación desto. Puxo os seus pequenos negocios como aval ante o banco para responder por o compromiso da sociedade... Por eso existe a *Irmandade Galega*, porque esto non se fixo de milagro, esto se fixo coa colaboración, co esforzo e coa solidariedade de moitos galegos (EA 3: Meilán).

Durante los tres primeros años de existencia de la HGV se puede hablar de un periodo de transición, en el que las posiciones políticas todavía no están bien perfiladas, pero a partir de 1963³⁹¹ se concreta un bipartidismo basado en la polarización de los socios en dos *Planchas*³⁹² o grupos políticos que se irán alternando en el poder hasta la actualidad³⁹³:

- *Plancha 1* (Grupo Galicia, posteriormente denominada Agrupación Galaica): aglutinó a los simpatizantes de izquierda, incluidos socialistas, comunistas, republicanos, galleguistas y nacionalistas.

³⁹¹ Desde 1963, las directivas pasaron a tener una composición cerrada, con los siguientes cargos fijos: Presidente, vicepresidente, secretario general, tesorero, vicesorero, secretario de relaciones públicas, secretario de cultura, secretario de beneficencia, secretario de deportes, secretario de fiestas, secretario de mantenimiento y secretario de administración y disciplina. Sus presidentes entre 1960 y 1999 fueron: 1962-1963: Ángel Feijoo González; 1963: Rogelio Morán García; 1963-1964: Álvaro Rodríguez González (Plancha 1); 1964-1965: Álvaro Rodríguez González (P. 1); 1965-1966: José Gallego Pérez (P. 1); 1966-1967: Alfredo Caamaño Suarez (P. 1); 1967-1968: José Álvarez Tesouro (P. 2); 1968-1969: Vicente Barcia Portela (P. 2); 1969-1970: José Álvarez Tesouro (P. 2); 1970-1971: Carlos Cabido Vaamonde (P. 2); 1971-1972: José Gerpe Pallarés (P. 1); 1972-1973: Antonio Castro Rodríguez (P. 2); 1973-1974: Antonio Álvarez Tesouro (P. 2); 1974-1975: Antonio Piñón Ferreiro (P. 2); 1975-1976: Vicente Barcia Portela (P. 2); 1976-1977: José Cendón Muradas (P. 2); 1977-1978: Felipe Somoza Outeiral; 1977-1978 (P. 1); 1978-1979: Felipe Somoza Outeiral (P. 1); 1979-1981: José Varela Gil (P. 1); 1981-1983: Manuel Ramos (P. 1); 1983-1985: Manuel Ulloa Martínez (P. 1); 1985-1987: Eduardo Meilán Sánchez (P. 1); 1987-1989: José Cendón Muradas (P. 2); 1989-1991: Benito Álvarez Nieto (P. 2); 1991-1993: Delmiro Pérez González (P. 2); 1993-1995: Luís Lorenzo Montenegro (P. 2); 1995-1997: Manuel Ulloa Martínez (P. 1); 1997-1999: Delmiro Pérez González (P. 2); 1999-2001: Delmiro Pérez González (P. 2).

³⁹² A las elecciones de 1964, además de la *Plancha 1* y la *Plancha 2*, se presentaron: una *Plancha 3* y una *Plancha 4* creadas a tal efecto, pero ante los bajos resultados obtenidos desaparecieron inmediatamente después de dichas elecciones.

³⁹³ Desde 1963-1967: gobernó la *Plancha 1*; 1967-1971: *Plancha 2*; 1971-1972: *Plancha 1*; 1972-1977: *Plancha 2*; 1977-1987: *Plancha 1*; 1987-1995: *Plancha 2*; 1995-1997: *Plancha 1*; 1997-2001: *Plancha 2*.

- *Plancha 2* (Grupo Unión): formada por conservadores y simpatizantes del franquismo durante la dictadura y próximos al Partido Popular en la actualidad.

(...) en la Hermandad Gallega también había dos, digamos dos grandes grupos... que le llamaban la *Plancha 2*, estos eran los seguidores del régimen de España, del régimen franquista, y la *Plancha 1*, que éramos... los liberales... una amalgama de gente, había republicanos, había comunistas, había... en fin, cualquier cosa que no fuera dictadura, que no fuera profranquista... La mayor parte de las veces ha sido nuestro grupo el que dirigió la Hermandad, realmente, más que ellos, y bueno (...) se vivía dentro de la Hermandad Gallega pues lo que no se vivía en España, una verdadera democracia (...) (H 1107).

(...) la *Plancha 2*... está muy vinculada al PP. O sea, las altas dirigencias están muy vinculados al PP. Como nosotros [Plancha 1], estamos muy vinculados al PSOE, porque el Partido Comunista se acabó... En aquel entonces el que tenía bastante resistencia aquí contra la embajada y contra la misma dictadura de Pérez Jiménez, éramos los comunistas... Eran exiliados como Manolo Gallego... (EA 2: Ramos).

Durante el primer mandato de la *Plancha 1* (1963-1967) se produjo una disputa con el Grupo Unión (*Plancha 2*), porque miembros de este grupo, sin consulta previa, izaron una bandera española en la asociación, siendo acusados por la *Plancha 1* de violar los estatutos de la sociedad. “Los estatutos no lo prohibían, pero indicaban que los símbolos de la Hermandad Gallega serían los gallegos y los venezolanos. (...) por lo que para los exiliados fue una ofensa tener la bandera de Franco ahí. Se discutió, pero al fin ahí se quedó” (Barrientos, 1992). En 1967, después del triunfo de los conservadores (Grupo Unión) en las elecciones de la HGV, se produjo un acercamiento paulatino al Gobierno español y su representación en Venezuela, consecuencia, para muchos de la *Plancha 1*, como Manuel Ramos, del papel destacado que la Embajada de España desempeñó en apoyo de la *Plancha 2*:

(...) la Embajada intervino financieramente y con amenazas graves. Con amenazas graves, inclusive a familiares de la gente (...), familiares que estaban en Galicia, pues los hacían visitar por la guardia civil, para decirles “mira dile a tu hijo o a tu esposo o tal..., que si sigue con el problema de la Hermandad Gallega y siendo de los comunistas y todo eso, vamos a tomar acciones contra ustedes”. Y eso era la función de la “CIA” franquista en Venezuela. Eso fue así (EA 2: Ramos).

La HGV se convirtió en un eficaz mecanismo de interacción entre sus miembros, actuando igualmente como refuerzo en el proceso de socialización de sus hijos y siendo un vehículo de relación con la sociedad venezolana. Desde su fundación y como marcan los estatutos, realiza actividades recreativas, culturales, educativas, etc.

En lo cultural [la HGV] tiene una meta: defender, divulgar los valores autóctonos, espirituales e históricos de Galicia, nuestra patria lejana. Lo cual no quiere decir, naturalmente, que vivamos de espaldas a las actividades culturales venezolanas, sino todo lo contrario: integrándonos en ellas, pero con el genio especial de nuestro pueblo³⁹⁴ (*Galicia en Caracas*, 08/1967).

Cuenta con varios restaurantes³⁹⁵ y bares, además de abundantes **instalaciones deportivas**³⁹⁶: fútbol sala, baloncesto, tenis, frontón, piscina, hockey sobre patines, *chave*, etc.; culturales: teatro, biblioteca, clases de pintura, música, coro, grupos folclóricos, escuela de gaitas³⁹⁷, etc. *Colegio Castelao*³⁹⁸ (que desde 1965 imparte enseñanza primaria y desde 1987 secundaria, a 500 niños y niñas). Programa dominical de Radio *Sempre en*

³⁹⁴ “Para el desarrollo de estas actividades del espíritu, contamos con una Escuela de primeras letras, a la que asisten los niños hijos de los socios; un Grupo Folklórico compuesto de Coro, Danzas y Gaitas que cultivan nuestro arte popular para remedio de nostálgicos; un teatro con unas quinientas sillas de aforo, donde la agrupación teatral propia lleva a escena las obras dramáticas de más actualidad, y, con frecuencia, se pasan films para solaz de los socios y sus familiares; y donde, por último, se dictan conferencias en ciclos culturales metódicamente planificados. Contamos también con un periódico mensual -*Irmandade*- y una Emisión Radial cada domingo, ambos de carácter informativo y formativo, literario y cultural al mismo tiempo. También contamos con una Rondalla compuesta de más de treinta concertistas. (...) También hemos de citar aquí a la *Juventud Cultural*, una asociación interna que pretende aglutinar a jóvenes de la Hermandad, encauzándolos hacia actividades superiores de orden cultural y artístico, organizando conferencias, coloquios, exposiciones de pinturas, etc.”. “Hermandad Gallega”, *Galicia en Caracas*, nº 1, julio 1967.

³⁹⁵ “(...) donde, por un precio módico, se pueden saborear los platos típicos gallegos, amén de los venezolanos, inmejorablemente condimentados”. “Hermandad Gallega”, *Galicia en Caracas*, nº 1, julio 1967.

³⁹⁶ “En el campo deportivo-recreativo contamos, en primer término, con una piscina de mensura olímpica para la práctica de la natación, bajo la dirección de un profesor, que tiene a su cargo la dirección y enseñanza de tal deporte. En esta piscina por sus características especiales, se celebran con frecuencia campeonatos nacionales de todos los rangos y modalidades. Disponemos, asimismo, de tres canchas de tenis, un frontón para pelota vasca, un campo de fútbol, otro de baloncesto y pistas de patinaje y de bolas criollas”. “Hermandad Gallega”, *Galicia en Caracas*, nº 1, julio 1967.

³⁹⁷ La escuela y el grupo de gaitas fueron fundados por el maestro Víctor Castor Cachafeiro.

³⁹⁸ El *Colegio Castelao*, impulsado por Amancio Peleteiro, fue inaugurado el 7 de septiembre de 1965, con la finalidad de impartir enseñanza primaria a muy bajo costo y permitir que los hijos de gallegos mantuvieran el contacto con la cultura paterna, recibiendo clases de lengua gallega, aun cuando la enseñanza se atenga a las pautas exigidas por el Ministerio de Educación Venezolano. Desde 1987 imparte también estudios secundarios.

*Galiza*³⁹⁹. Servicio médico y odontológico que fueron ampliando con médicos de distintas especialidades⁴⁰⁰ (donde los socios pagan el 20% de lo que costaría una consulta privada).

(...) la Hermandad Gallega, éramos socios de allí..., pues había un colegio... había médicos... pues eso sustituía un poco la necesidad de, de la asistencia social, de medicina que existía en el país... actividades deportivas... los fines de semana, pues había siempre baile, había restaurantes... (H 1055).

Las actividades recreativas siempre tuvieron gran importancia en la HGV, desempeñando no sólo una función de diversión y ocio, sino también como fomento de la sociabilidad en los diversos espacios que ofrecen las instalaciones de la entidad. En 1967 en la revista *Galicia en Caracas*, dirigida por Celso Emilio Ferreiro, destacaban que disponían de amplios salones de tertulia y juego de ajedrez, billar y otros “honestos esparcimientos”. Todos los días festivos y los sábados se celebraban grandes bailes y fiestas “para la juventud que rinde culto a la danza y al jolgorio. Las mejores orquestas de Venezuela desfilan por su palco musical, aparte, claro está, del conjunto *Los Santos*, creado por jóvenes de la propia Hermandad, en la que actúan frecuentemente y con total éxito”⁴⁰¹:

(...) eran buenas verbenas allí, había orquestas de gran calibre como la... de (...) Celia Cruz... (H 503).

Un acontecimiento de importancia fue la expulsión de la sociedad del poeta Celso Emilio Ferreiro⁴⁰² el 24 de junio de 1968. Celso Emilio había llegado a Caracas en 1966 contratado por la directiva de ese año (*Plancha 1*) para hacerse cargo de las actividades

³⁹⁹ En el programa participaron destacados escritores gallegos como: Eduardo Blanco Amor, Álvaro Cunqueiro, Celso Emilio Ferreiro, Xosé Filgueira Valverde, Fernández del Riego, Xesús Alonso Montero, Manuel María, Santiago Álvarez, Alfredo Conde, etc., e importantes autores venezolanos como Arturo Uslar Pietri.

⁴⁰⁰ Cuentan con consultas de medicina general, traumatología, pediatría, cardiología, medicina interna, medicina vascular, ginecología, urología, otorrinolaringología, odontología, además de servicios de enfermería, laboratorio clínico y rayos X. “Hai [en 1995] máis de 20 médicos traballando nos servizos médicos da Irmandade. Para os socios da Irmandade a prezos moito máis económicos que fóra. A nosa idea era sempre ter unha clínica de hospitalización. A nosa idea máis adiante foi ter tamén un ancianato. Pero lamentablemente, ultimamente a mentalidá dos que estan gobernando agora (grupo Unión, hasta mayo 1995) e non é por crítica a eles, sempre foi outra mentalidad distinta: son dos que pensan que aquí todo o mundo é rico, porque non queren mirar ó seu redor. Entónces, xa esas cousas fóronse deixando un pouco, pero siguen os servizos médicos, ¿non?” (EA 3: Meilán).

⁴⁰¹ “Hermandad Gallega”, *Galicia en Caracas*, nº 1, julio 1967.

⁴⁰² En el Capítulo V, en el apartado dedicado a las actividades culturales y políticas de Celso Emilio Ferreiro en Venezuela, se detallan los hechos que dieron lugar a esta situación.

culturales, pero, al cambiar el grupo de gobierno, fue despedido de su cargo y expulsado de la sociedad por desavenencias con la nueva directiva (*Plancha 2*).

En 1978 la HGV se encontraba en su punto más alto en cuanto a número de socios contando con cerca de 18.000 socios y unos 50.000 beneficiarios. Este mismo año adquirieron los terrenos de *Valle Fresco*⁴⁰³, situado en las afueras de Caracas, donde construyeron un gran complejo deportivo y recreativo.

Tiñamos un centro no centro da ciudad, Caracas, e despois xa tiñamos un máis de recreo a doce kilómetros máis ou menos, cuatrocentos mil metros cuadrados de terreno que tiñan unhos campos de fútbol, había alpendres pa facer parrilladas e todo, tiñamos unha cafetería fabulosa, alí vivíase moi ben para eso, era generalmente onde pasabamos os fines de semana... [en Valle Fresco] (H 514).

En los años ochenta también construyeron, en la sede central de Maripérez⁴⁰⁴, un aparcamiento con capacidad para 1.000 vehículos (la zona de aparcamiento anterior, situada en el exterior de la sede, resultaba muy peligrosa ya que los atracos eran continuos) y en la parte superior del mismo, el *Teatro Rosalía de Castro* (1991-1992) con un aforo de 750 butacas (el segundo en importancia a nivel nacional después del Complejo Cultural Teresa Carreño).

De especial importancia resulta la secuencia de publicaciones de la Hermandad Gallega, comenzando por *Aires da Terra* (1961), que editó un número oficial dedicado a Castelao, el boletín informativo “*Irmandade*” (1965-1972) y las revistas informativas (con

⁴⁰³ La sede Valle Fresco, adquirida por 8 millones de bolívares en 1978, ocupa, en las afueras de Caracas, 40 hectáreas (de zona arbolada y abundante vegetación). Muy frecuentada durante los fines de semana y días festivos. Ahí se realizan romerías, la fiesta de *San Xoán*, el *Magosto*, la fiesta de *Santiago Apóstol*, espectáculos al aire libre, torneos deportivos, parrilladas y comidas de campo familiares en sus merenderos. Conserva una típica casa colonial remodelada en la que funcionan bar-restaurant y cafetería. Dispone de canchas de fútbol, caminos de senderismo e incluso una capilla dedicada a Santiago Apóstol para oficios religiosos, etc. Según publicidad de la HGV: “Valle Fresco es lo más parecido a la campiña gallega que en los alrededores de Caracas se pueda encontrar. Amalgama los verdes de Galicia con la lujuriosa vegetación tropical”.

⁴⁰⁴ La sede central, situada en Maripérez, ocupa una manzana completa, unos 24.000 m² donde disponen de servicios médico-asistenciales, administrativos, *Colegio Castelao*, *Teatro Rosalía de Castro*, *Biblioteca Curros Enríquez* (con más de 20.000 volúmenes), cultura, deporte y recreo. En sus instalaciones cuentan con piscina olímpica e infantil, canchas de tenis, de frontón y squash, una gran pista techada, salón para actos sociales, gimnasio, 2 restaurantes, 2 bares, 2 cafeterías, heladería, terraza colonial, parque infantil, aparcamiento de varios niveles y una plaza, llamada Simón Bolívar.

noticias sobre las actividades societarias): *Galicia en Caracas* (1967), *Revista de la Hermandad Gallega de Venezuela* (1970), *Boas Novas* (1979) y *Punto de Unión* (1987).

Irmandade (1965-1972), Boletín mensual de la Hermandad Gallega, fue una publicación muy meritoria. Estuvo dirigido durante año y medio aproximadamente por Celso Emilio Ferreiro (entre 1966 y 1968) y en él colaboraron escritores destacados de la cultura gallega como Eduardo Blanco Amor, Ramón Otero Pedrayo o Xosé Luis Méndez Ferrín, entre otros. Se editaron 50 números entre 1965 y 1972, reapareciendo en 1978, 1983 y 1993 como *A Irmandade*. Destacó como una publicación cultural de carácter galleguista. Dedicaba varias páginas a los actos de todo tipo promovidos por la entidad (culturales, deportivos o folclóricos), además de ocuparse de cuestiones relacionadas con Galicia y Venezuela, así como algunas otras de ámbito español. El uso de la lengua gallega era frecuente en las colaboraciones⁴⁰⁵ y en la reproducción de textos de Castelao, Curros Enríquez, Eduardo Pondal, Lamas Carvajal, etc. Contó también con colaboradores no gallegos como Alfonso Paso o José Luis Cano y venezolanos como Andrés Eloy Blanco y Miguel Otero Silva.

Otra revista editada por la HGV fue *Galicia en Caracas* (1967), dirigida por Celso Emilio Ferreiro, en la que la lengua gallega era la dominante y donde colaboraron Xosé Sesto, C. J. Cela, Otero Pedrayo, Xosé M^a. Álvarez Blázquez, etc. Solamente se publicó un número para conmemorar el cuarto centenario de la capital venezolana, refundada en 1567 por Diego de Losada como Santiago de León de Caracas.

Entre 1970 y 1974, también en la HGV, se publicó la *Hermandad Gallega de Venezuela*, de la que fue director Juan Antonio Iglesias y que llegó a tener una tirada de 15.000 ejemplares y que reapareció en 1994. Gratuita para los socios y casi siempre escrita en castellano⁴⁰⁶. *Boas Novas* (1979), revista mensual de menor entidad que las anteriores, fue también boletín informativo de la HGV, y *Punto de Unión* (1987), editado en

⁴⁰⁵ Entre los escritores que colaboraron y contribuyeron a la difusión de la cultura gallega destacan: Julio Camba, Luis Soto, Alberto Míguez, Emilio González López, Luis Moure Mariño, Torrente Ballester, Valentín Paz Andrade, Ramón Piñeiro, Correa Calderón, Nuñez Bua, etc. La poesía gallega tuvo un espacio destacado con poemas de Celso Emilio Ferreiro, Méndez Ferrín, Manuel María, Farruco Sesto, Rodrigo Juanes, Lorenzo Varela, Emilio Pita, etc.

⁴⁰⁶ Contó con la colaboración de firmas como las de Varela Jácome, Luis Moure Mariño, V. López Pascual, Fernando Ónega o Rafael Baltar.

castellano como el anterior por la secretaría de cultura de la entidad. Además de las revistas citadas, la Agrupación Galaica de la Hermandad (Plancha 1) publicó en 1988 el *Boletín Informativo da Agrupación Galaica*, redactado en gallego y de periodicidad mensual⁴⁰⁷ (Alonso Guirgado, 2006: 22-25).

Entre 1991-1993, la Hermandad atravesó una grave crisis económica debido a los gastos de expansión y crecimiento (aparcamiento, teatro...) de los años anteriores. El grupo de gobierno en ese entonces (el Grupo Unión, Plancha 2), como respuesta a esa delicada situación y para hacer frente a las deudas, consiguió que se aprobara en Asamblea General del 30 de enero de 1992 la reconversión de la HGV en una “sociedad por acciones”. Mediante este sistema, cada socio, para seguir siéndolo, debía comprar una cuota de participación patrimonial o un título de uso, valorados en 30.000 bolívares, lo que generó polémica y descontento por parte de algunos sectores pertenecientes a la Plancha 1, que consideraban que se estaban traicionando los principios de igualdad y solidaridad de los orígenes de la asociación:

HERMANDAD GALLEGA DE VENEZUELA
TELF. 781.33.11 - 781.36.57

RECIBO DE CAJA No. 05060
SOCIO ACTUAL No. 48789

HEMOS RECIBIDO DE JOSE RAMON RODRIGUEZ CAMPOS

LA CANTIDAD DE TREINTA MIL BOLIVARES CON 00/100 ctms.
CORRESPONDIENTE A LA CANCELACION DE UNA CUOTA DE PARTICIPACION PATRIMONIAL DE LA HERMANDAD GALLEGA DE VENEZUELA, A.C.

CARACAS, 16 DE JUNIO DE 1992

SON Bs. 30.000,00

DICHA CANTIDAD FUE RECIBIDA DE LA FORMA SIGUIENTE:
EFECTIVO ☐ CHEQUE No. 93111 Bco. UNION

* Este dinero queda depositado en Fideicomiso a favor de LA HERMANDAD GALLEGA DE VENEZUELA (Banco Exterior)
* Este Recibo será cambiado por el documento original de su propiedad en un lapso máximo de 90 días

⁴⁰⁷ Además de estas revistas publicadas en la HGV, casi todas las sociedades gallegas en Venezuela, como se verá más adelante, realizaron algún tipo de publicación o boletín, pero además, se editaron en este país un número relativamente elevado de revistas no societarias, promovidas por grupos o asociaciones culturales, políticas, deportivas o asistenciales gallegas. Como publicaciones relacionadas con agrupaciones o partidos políticos destacan: *Xerme* (1979), portavoz del *Movimiento Nueva Galicia*, de signo nacionalista y redactado en gallego. También con una clara línea galleguista se publicó *Vento da Terra* (1971), órgano de expresión del *Padroado da Cultura Galega*. A estas hay que añadir *Denuncia* (1965), la publicación política portavoz de U.P.G.; *Obradoiro do Novo Mundo* (1980), portavoz del Partido Galeguista en Venezuela; *¡¡Terra!!* (1974), boletín de la Junta Democrática de Galicia en Caracas; *Nós* (1968), de la *Agrupación Nós*, en la línea del galleguismo político. Otro tipo de singularidad tuvo *La Voz Gallega* (1988), que en un número especial se dedicó a hacer propaganda de la figura del presidente Carlos Andrés Pérez. Otro carácter más cultural y menos político tuvieron: *Galicia* (1984), publicación cultural, social e informativa; *O Chan* (1984) de carácter informativo para toda la comunidad gallega de Venezuela y *Escolma* (1985), que informaba de la actualidad en Galicia (Alonso Guirgado, 2006: 25).

(...) lo que acabó con la mística de nuestras sociedades fueron esas famosas acciones. Entonces pareciera que unos fuéramos más que otros, cuando la realidad de las sociedades gallegas es que dentro de esas paredes, en cualquier sitio que se esté, todos seamos iguales y que la representatividad de Galicia esté vigente ahí para cualquier gallego que llegue allí, sin necesidad de que haya hecho fortuna, ¿me entiendes?... el peligro no está en los 30.000 bolívares, que pudieran ser 10 o 5 mil, es en el hecho de convertir una cosa que era comunitaria y mutualista donde todos éramos iguales, en algo accionario o por acciones, como quieras decirlo. Por esta razón, no son los 30.000 bolívares, es que después el que tiene el mando tiene la capacidad de decir el año que viene ‘vamos a hacer una obra y hacen falta 100.000 bolívares de cada uno y el que no los tenga tiene que irse’ y a medida que va creciendo en capital, los accionistas de esa sociedad nuestra que pueda llamarse Hermandad Gallega de lo que sea, oye, vamos pidiendo más y entonces más gente nuestra va quedándose fuera... [Y eso no es] por lo que luchamos, por lo que tanta gente luchó sin ver sacrificios y sin esperar recibir a cambio una compensación económica (...) (EA 5: Giraldez).

La Hermandad admite como socios a todas aquellas personas, inmigrantes o venezolanos⁴⁰⁸, que quieran formar parte de ella⁴⁰⁹, pero para poder ser Presidente o Secretario de Cultura es necesario haber nacido en Galicia o ser hijo de gallegos.

(...) hoxe en día [1995] hai un porcentaxe: posiblemente un 10% ou un 15% de socios son venezolanos... o que non poden é ser directivos. Os nosos fillos sí, pero un venezolano non pode ser directivo da Irmandade (...) [O presidente] En principio tiña que ser nacido en Galicia, pero despois ampliouse a fillo de galegos, porque había protestas. Pode ser presidente da República un rapaz que chegou de España e nacionalizouse pequeniño. En cambio un venezolano fillo de galegos non pode ser presidente da Irmandade. E claro, tamén pensando un pouco en que agora xa non hai emigración, e que dentro de pouco iba a haber que importar un presidente de Galicia para poder ter un presidente galego (EA 3: Meilán).

⁴⁰⁸ En 1995 tenía 9.080 socios y 17.268 beneficiarios, de los cuales 2.034 no eran gallegos: Españoles: 638; Venezolanos: 709; Portugueses: 335; Italianos: 86; Colombianos: 67; Uruguayos: 43; Peruanos: 30 y Chilenos: 20. Datos facilitados por Luis Lorenzo Montenegro, presidente de la HGV en ese entonces.

⁴⁰⁹ “A primera vista parecería que para pertenecer a la Hermandad Gallega sería imprescindible ser español de marca gallega. No hay tal cosa. Los gallegos somos gentes a las que, durante muchos años, se nos segregó con un “apartheid” regional muy ingrato, y en su consecuencia sabemos demasiado cuánto dolor encierra esa actitud injusta, y no es lógico que hoy, en la emigración, viniéramos a practicar con otros lo que antaño nos ofendió y humilló a nosotros. Sea cual sea su partida de nacimiento, el color de su piel, su religión, nosotros abrimos para usted, ‘ex abundantia cordis’ las puertas de nuestra Casa, que nosotros dirigimos y gobernamos y que los demás disfrutan. Es usted nuestro huésped y nosotros procuramos ser unos amables anfitriones” “Hermandad Gallega”, *Galicia en Caracas*, nº 1, julio 1967.

Se podría decir que la HGV funciona como una “microsociedad” gallega trasplantada en la capital de Venezuela, dentro de la cual se reproducen los comportamientos sociales, políticos, recreativos y deportivos propios de una villa gallega. La HGV fue creciendo de manera continuada hasta principios de los ochenta⁴¹⁰ y consiguió aumentar su patrimonio hasta convertirse en la asociación sin fines de lucro más importante del país y en uno de los centros gallegos más importantes del mundo.

4.3.6. Otros Centros Gallegos en Venezuela⁴¹¹

A partir de 1960 los gallegos, dispersos por todo el país irán fundando nuevas asociaciones en aquellas ciudades donde cuenten con presencia suficiente y así fueron surgiendo⁴¹²:

- Centro Gallego de Puerto de La Cruz (1960)
- Centro Gallego de Maracaibo (1962)
- Centro Gallego de Barquisimeto (1963)
- Hermandad Gallega de Ciudad Guayana (1964)
- Hermandad Gallega de Valencia (1980)
- Asociación “Fillos de Galicia de Maracay” (1990)

Estas asociaciones fueron creadas siguiendo el modelo de la Hermandad Gallega de Venezuela y sus objetivos principales son de tipo recreativo y cultural, sin olvidar la asistencia social y la ayuda mutua⁴¹³. Se trata de reunir a los gallegos (y españoles)

⁴¹⁰ A partir de mediados de los ochenta se produce un estancamiento y disminución en el número de socios debido a la situación de crisis económica que se vive en el país, lo que da lugar a un aumento del retorno.

⁴¹¹ Apartado elaborado a partir de los datos que sobre estas sociedades recogió el autor en el Archivo de la Secretaría Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas no Exterior y que fueron publicados en el capítulo: “Venezuela” del libro *Asociacionismo Galego no Exterior* (Sixirei, Campos y Fernández, 2001: 673-757, vol. I). La historia, acontecimientos y actividades relacionados con estas sociedades abarcan desde su creación hasta el año 2000.

⁴¹² También se podría considerar en este apartado a la **Peña Gallega–Centro Español de Ciudad Bolívar**. El Centro Español de Ciudad Bolívar fue fundado en 1962 y en él se integraron los gallegos residentes en la ciudad. Es probable que una “peña” gallega funcionara dentro de esta sociedad y que cambiaran el nombre uniendo los dos, de cara a obtener ayudas de las administraciones gallega y española.

⁴¹³ Dentro de las posibilidades de cada sociedad tratarán de financiar entierros de paisanos sin medios económicos, prestar ayudas económicas a personas sin recursos o imposibilitadas para trabajar (para operaciones, medicinas, bolsas de comida, visitan enfermos, hacen colectas para recaudar dinero y comida,

residentes en la ciudad y área de influencia donde están ubicados; reproducir y mantener vivas las costumbres y tradiciones gallegas; defender y difundir la lengua, cultura y folclore de Galicia; asesorar y tratar de ayudar a los socios y paisanos que lo necesiten en cuestiones laborales, legales, trámite de *cédulas* y pasaportes -gestiones ante la Consejería laboral, Embajada de España y otros organismos oficiales-. Algunas incluso cuentan con un servicio médico y odontológico para sus socios.

Son sociedades abiertas a todas aquellas personas (inmigrantes o venezolanos) que quieran formar parte de ellas, pero, para poder ser presidente u ocupar determinados cargos en las directivas, es necesario haber nacido en Galicia o ser hijo de gallegos. Además, en la mayoría, sólo pueden ser socios titulares los nacidos en Galicia o sus hijos. El porcentaje de gallegos⁴¹⁴ en ellas oscila entre el 70 y el 80 %.

Casi todas ellas cuentan con instalaciones en propiedad. En este sentido, una de las primeras iniciativas, una vez consolidada la sociedad, es la de comprar un terreno y edificar una sede según sus posibilidades económicas. La única excepción es la *Asociación Fillos de Galicia de Maracay* (la más reciente) que nace dentro del *Centro Hispano Venezolano de Maracay*, del que son socios también la mayoría y cuyas instalaciones usan para sus actividades.

Todas publican o publicaron una revista o boletín informativo (mensual, trimestral, cuatrimestral, semestral o anual) según las posibilidades de cada una. También, como el caso del *Centro Gallego de Maracaibo*, se emite un programa de radio semanal por una emisora local, donde se informa sobre las actividades del Centro y también sobre la actualidad de Galicia, su historia, cultura, gastronomía, etc.

Celebran la fiesta de Santiago Apóstol (día de Galicia) y organizan periódicamente bailes, romerías populares (donde no falta la empanada o el pulpo), celebraciones gastronómicas, etc. Las actividades deportivas tienen un papel destacado⁴¹⁵. Suelen

bingos, etc.). Debido al envejecimiento de los emigrantes gallegos entre los proyectos de la mayoría de estos centros figura la creación de un hogar para la tercera edad.

⁴¹⁴ Actualmente, la mayoría son sociedades por acciones y para ser socio es necesario comprar una acción o cuota patrimonial (C.G. Maracaibo, H.G. Ciudad Guayana, H.G. Valencia).

⁴¹⁵ Fútbol, fútbol sala (organizan torneos), baloncesto, tenis, frontón, también juegos de origen gallego como la *chave* y también alguno venezolano como *bolas criollas*.

organizar cursos de idioma gallego y todas cuentan con un grupo folclórico de baile (en algunos casos también de gaitas).

4.3.6.1. Centro Gallego de Puerto La Cruz

El *Centro Gallego de Puerto La Cruz* nació el 4 de septiembre de 1960 en el transcurso de una reunión de un pequeño grupo de gallegos en el *Bar Quico*⁴¹⁶, para tratar de socorrer y ayudar a los gallegos que iban llegando a la ciudad en busca de trabajo.

Cuando fundamos este Centro Gallego éramos como 16 o 17 personas, y empezó porque un día caminando dos o tres personas por el paseo Colón, nos encontramos con dos gallegos que estaban durmiendo en los bancos de este paseo. Y de ahí surgió la idea de hacer algo para que cualquier gallego que llegara allá tuviera el apoyo de los que estábamos allí, para buscarle trabajo y para que se integrara a esa comunidad. Y así fue. Mira, yo creo que una de las cosas más bonitas de la fundación del Centro Gallego de Puerto de la Cruz fue que cualquier gallego que llegaba a Puerto de la Cruz iba a la pensión que nosotros habíamos abierto, que costaba 7 bolívars diarios comida y dormir. Y el único mensaje que teníamos para cualquiera que llegara era “te vamos a buscar trabajo, pero no lo dejes si no es por otro mejor, porque a flojos ni a vagos nosotros no los aceptamos, aunque sean gallegos. Y que inmediatamente que tengas tu trabajo empieces a pagar los costes de tu pensión (...) (EA 5: Giraldez).

Erundino Senra, Jaime Martínez, Juan Manuel Giraldez y Juan Torea formaron la *Junta Administrativa Provisional*, creada en el *Acta de Constitución* (4 de septiembre de 1960). Esta junta dirigió la sociedad hasta el 25 de septiembre de 1960, fecha en la que se celebró una Asamblea General Extraordinaria donde se eligió una nueva junta directiva por un periodo de un año.

En 1972 adquirieron su actual sede de Lecherías⁴¹⁷. En 1990 se convirtieron en sociedad por acciones al emitir cuotas de participación patrimonial por valor de 25.000

⁴¹⁶ Situado en el km 5 de la Carretera Negra de Puerto La Cruz.

⁴¹⁷ En el término municipal de Lecherías cuentan con instalaciones en propiedad y disponen de locales sociales (con sala de reuniones, salón de actos, biblioteca, salón de juegos y bar) e instalaciones deportivas (canchas para fútbol sala y baloncesto, piscina, pista de tenis y gimnasio).

bolívares cada una. A partir de ese momento, cada socio debía comprar una acción. El 80% de los socios son de origen gallego⁴¹⁸.

Sus objetivos siempre fueron los de reunir a los gallegos de Puerto de la Cruz, mantener vivas las costumbres y tradiciones gallegas, difundir sus valores culturales, históricos, artísticos y deportivos. En los primeros años del Centro, ayudaban a encontrar alojamiento y trabajo a los gallegos recién llegados a la ciudad. También trataban de ayudar a los socios y paisanos necesitados. Uno de sus objetivos principales sigue siendo la creación de un servicio médico para los socios y sus familias. Para determinadas gestiones y al objeto de que evitar desplazamientos a Caracas, realizan trámites autorizados por el Consulado español.

En el aspecto cultural, desde 1964 publican una revista cuatrimestral llamada *Morriña* que se distribuye gratuitamente entre los socios. Cuentan con un grupo de baile gallego, *Aires Galegos*. Organizan una feria del libro, representaciones teatrales, exposiciones de pintura, libros, etc. y actuaciones de grupos folclóricos.

Celebran el Día de Galicia, el 1º de Mayo y el 12 de octubre. También organizan bailes, comidas y romerías y en su sede se practica fútbol, fútbol sala, baloncesto, natación, artes marciales y *chave*.

Como anécdota puedo decirte que durante los actos de inauguración del Centro, fue la primera vez que se jugó *CHAVE*⁴¹⁹ en Venezuela. Se jugó una partida de *chave* y se narró por radio. La primera vez que una partida de *chave* se narró por radio (...) (EA 5: Giraldez).

⁴¹⁸ Número de Socios en 1980: 350; en 1988: 196 (153 gallegos y 16 descendientes directos); en 1991: 207 (153 gallegos y 14 descendientes directos); en 2000: 307 socios. Para ser presidente, vicepresidente, secretario general, secretario de relaciones públicas, secretario de cultura y secretario de fiestas de la sociedad es necesario ser gallego, hijo o nieto de gallegos (Campos, 2001: 739-743, vol. I)

⁴¹⁹ La *chave* es un juego que consiste en lanzar unos discos redondos y planos, denominados *pesos*, *pellos*, *pellas* o *peletes*, sobre una pieza metálica, llamada *chave*, colocada a cierta distancia. El objetivo es golpear con los *pesos* en la *chave* el mayor número de veces. Se puede jugar en equipo o por parejas.

4.3.6.2. Centro Gallego de Maracaibo

El *Centro Gallego de Maracaibo* se fundó el 16 de mayo de 1962. Su primera sede fue una vieja casa alquilada donde se reunían un pequeño grupo de gallegos. Pocos años después, en 1970, debido a la crisis económica que atravesaba la asociación, tuvieron que hacer una profunda renovación y la convirtieron en una sociedad por acciones, que quedó integrada por quinientos socios propietarios, “tenedores cada uno de ellos de una Acción” (Art. 5), cuyo valor nominal era de 1.000 bolívares.

En esta nueva etapa, uno de sus primeros pasos fue el de comprar un terreno. En el año 1972 pusieron la primera piedra para dar inicio a la construcción de una nueva sede, más moderna y funcional, que fue inaugurada el 12 de mayo de 1974. En 1977 adquirieron nuevas parcelas limítrofes con el Centro donde realizaron importantes obras, contando actualmente con unas amplias instalaciones⁴²⁰ que en total ocupan unos 35.000 m².

Aunque la mayoría de los socios⁴²¹ son gallegos, hay una importante presencia de asturianos, canarios, valencianos, andaluces, murcianos, catalanes, vascos, navarros, cántabros y castellano-leoneses. En esta sociedad, al contrario que en la mayoría de centros gallegos, los miembros de la directiva son “electos entre los miembros propietarios” (Art. 18) sin tener en cuenta su lugar de nacimiento.

El Centro Gallego de Maracaibo es una asociación civil con carácter social y deportivo, cuyos objetivos principales son: defender y divulgar los valores “autóctonos, espirituales e históricos de España y de Galicia en particular” (Art. 2) y el desarrollo de las relaciones sociales, deportivas y culturales entre sus miembros.

Emiten todos los sábados, desde 1974, por la emisora local *Radio Catatumbo Internacional* un programa de radio llamado *A voz de Galicia*, donde informan sobre lo que acontece en el Centro, y sobre la actualidad y la historia de Galicia y España. Publican una revista mensual desde el 1 de mayo de 1974 llamada *Alborada* -que distribuyen

⁴²⁰ Edificio principal: oficinas, sala de reuniones, salón de actos, salón de juegos, salón de fiestas-discoteca, bar, almacén, biblioteca, guardería infantil, salón de trofeos, consultorio médico y odontológico y Hotel-Residencia con 22 habitaciones para servicio de los socios.

Complejo deportivo: Campo de fútbol, 2 canchas de tenis, 2 canchas de fútbol sala, frontón, piscina (para adultos y niños) gimnasio cubierto, cancha de bolas criollas y cancha de voleibol.

⁴²¹ Número de Socios: 1985: 800; 1991: 550; 2000: 704 (Campos, 2001: 730-735, vol. I).

gratuitamente entre los socios-, donde se informa sobre las actividades sociales, culturales y deportivas del Centro, además de contener variados artículos sobre cultura gallega.

En 1975 fundaron el *Grupo de Danzas Alborada*, en el que cuentan con el *Grupo de Gaitas Gallegas Cachafeiro*⁴²². Actúan regularmente en los locales de la asociación, en otros centros, festivales y por todo el país. También cuentan con un grupo de armónicas, con el *Orfeón Santiago* y con un grupo de teatro (que realiza representaciones periódicamente). Imparten cursos de danza y gaita, y organizan festivales folclóricos, exposiciones de pintura, escultura y artesanía.⁴²³

El deporte tiene un papel muy destacado en el Centro. Periódicamente organizan torneos internos y también participan en los de otras entidades. Cuentan con equipos de fútbol (8 en todas las categorías), fútbol sala (4 equipos), baloncesto masculino y femenino (cuatro equipos), natación, kárate, frontón, tenis y tenis de mesa.

Disponen de consultorio médico y odontológico. Su meta es poner en marcha una asistencia médica integral para todos los socios y beneficiarios del Centro. Desarrollan actividades benéficas: financian entierros de paisanos sin medios económicos, prestan ayudas económicas a personas sin recursos e imposibilitadas para trabajar, visitan a paisanos enfermos, entregan bolsas de comida, etc. También realizan colectas para recaudar dinero y comida⁴²⁴.

4.3.6.3. Centro Gallego de Barquisimeto

El 26 de noviembre de 1961, treinta y cinco⁴²⁵ gallegos residentes en Barquisimeto fundaron el *Centro Gallego de Barquisimeto* con la idea de tener un lugar donde poder

⁴²² El grupo de gaitas lleva el nombre del maestro Víctor Castor Cachafeiro (Soutelo de Montes, Pontevedra, 1906 - Caracas, 1992), uno de los mejores gaiteros gallegos del siglo XX, que impartió clases en el Centro.

⁴²³ Todos los años celebran: Fiesta de los Reyes Magos, Fiesta de Carnaval (concursos de disfraces), Elección de la Reina del Centro, Día de la Madre, Día del Padre, Día del Apóstol Santiago, Fiesta Aniversario, Fiesta de la Hispanidad, “Día de la Chinita” (patrona del Zulia), cenas con actuaciones musicales, etc. También organizan romerías populares, y torneos de cartas, dominó, etc.

⁴²⁴ Debido al envejecimiento de la emigración gallega y española en general, entre sus proyectos está la creación de un hogar para la tercera edad.

⁴²⁵ Entre los que se encontraban Eloy Castro, José González Conde, Heliodoro Sueiro, Nicolás Núñez y Horacio Cas.

reunirse todos los gallegos de la ciudad, donde poder celebrar fiestas al estilo de Galicia y donde sentirse más vinculados a la “Tierra”, ya que “el Centro Gallego es nuestra tierra en Venezuela”.

Pueden ser miembros de la directiva todos los socios⁴²⁶, excepto para los cargos de presidente, vicepresidente y primer vocal, que deben ser nacidos en Galicia. Además, la mitad más uno de los miembros de la directiva deben ser nativos de Galicia (Art. 15).

Los fines de la sociedad son culturales, benéficos y recreativos. En los Estatutos se reflejan como objetivos preferentes defender y difundir los valores autóctonos, espirituales e históricos de Galicia, promover la hermandad y la convivencia entre los socios y establecer relaciones cordiales e intercambios culturales con las demás asociaciones gallegas y con las de otros pueblos. Realizan actividades benéficas para ayudar a los ancianos gallegos sin recursos, y fiestas y colectas para obtener fondos con los que poder financiar a los emigrantes que deseen retornar a Galicia y no cuenten con medios económicos para ello.

Tienen sede propia⁴²⁷. Cuentan con el *Grupo de Danzas y Gaitas Carballeira*, que realiza actuaciones en el local social, en diversos centros oficiales de Barquisimeto y en centros gallegos de Venezuela. Celebran⁴²⁸ el Día de las Letras Gallegas y el Día de Galicia (Fiesta de Santiago Apóstol). Organizan actuaciones de grupos folclóricos y torneos de ajedrez. Tienen equipos de fútbol, fútbol sala, natación, baloncesto y voleibol. Con motivo de la celebración del Día de Galicia organizan torneos de fútbol sala, natación, baloncesto y voleibol.

El Centro Gallego de Barquisimeto es la única asociación en Venezuela cuyos Estatutos están redactados en gallego.

⁴²⁶ Número de Socios: 1981: 467; 1998: 201; 2000: 150. Porcentaje de socios gallegos en 1998: 90 % (180). Cuota de los socios: Año de fundación: 60 Bs. mes; 1998: 2.500 Bs. mes (Campos, 2001:725-729, vol. I).

⁴²⁷ En la que disponen de bar, restaurante, oficinas, salón de espectáculos, sala de juegos (billar, fútbolín...), discoteca, sala de baile, piscina, canchas de baloncesto, voleibol y fútbol sala.

⁴²⁸ Todos los años celebran: Feria del Pulpo, Fin de Año y Reyes Magos. También organizan torneos de “tute”, “dominó y “envite canario”.

4.3.6.4. Hermandad Gallega de Ciudad Guayana

La iniciativa de la creación de una asociación gallega en la zona de Puerto Ordaz partió de un pequeño grupo de naturales de Galicia⁴²⁹ que se reunían por las noches en San Félix y ambicionaban tener un lugar donde poder juntarse todos con sus familias respectivas. Nombraron una junta organizadora, buscaron un terreno e hicieron las gestiones necesarias para constituir un centro “para recibir de hermano a hermano, de amigo a amigo, de compañero a compañero, a todos los hijos de Galicia y unirse en una gran familia, bajo una misma consigna y con un mismo fin: honradez de espíritu, sencillez de carácter y ayuda mutua, en todas las esferas sociales”⁴³⁰.

La Hermandad se creó el 7 de junio de 1964 y su primer presidente fue Juan Manuel Giraldez, que también había sido fundador del Centro Gallego de Puerto La Cruz. Pronto compraron un terreno en Castillito⁴³¹, en las proximidades del río Caroní, que en ciertas épocas del año se inundaba, por lo que tuvieron que hacer rellenos para evitarlo.

En 1976, la Hermandad se convirtió en una sociedad por acciones al emitirse unas 1.200 nominativas a 2.500 bolívares cada una. A partir de ese momento solo los socios⁴³² propietarios accionistas tienen derecho a voz y voto. Los fines de la asociación son de tipo benéfico, cultural y recreativo, y los objetivos principales son “difundir y defender los valores autóctonos, espirituales e históricos de Venezuela, España y Galicia” y buscar “la hermandad, el amor, la convivencia y la protección de todos sus hijos” (Art. 2). Disponen de consultorio médico para atender a los socios. Desde sus oficinas gestionan y facilitan los trámites a cualquier español residente en el Estado Bolívar ante la “Conserjería Laboral y de Asuntos Sociales” de la Embajada de España.

⁴²⁹ Número de socios fundacionales: 52. Porcentaje de socios gallegos en el 1º año: 75 %.

⁴³⁰ Acta Constitutiva de la Hermandad Gallega de Santo Tomé de Guayana.

⁴³¹ Cuentan con un edificio de dos plantas, en el que disponen de: oficinas, comedor, bar, salón para ensayos del grupo de baile, salón de juegos, salón de damas, biblioteca, consultorio médico, sala de ensayo de gaitas, sala de reuniones de la directiva, salón con escenario para fiestas. También tienen, parque infantil, campo de fútbol, canchas de tenis, fútbol sala y frontón, salón de juegos para tenis de mesa, fútbol y billar, piscina, aparcamiento, áreas verdes (con fuente, hórreo y cruceiro), playa fluvial, etc.

⁴³² Número de socios en 1998: 380 socios propietarios; en 2000: 350 socios. Los cargos de presidente, vicepresidente, secretario general, tesorero, primer vocal, segundo vocal y tercer vocal, sólo pueden ser ocupados por gallegos o hijos de gallegos (Art. 35).

Emiten todos los domingos, desde 1974, por una emisora local un programa de radio llamado *Aires da Terra*, cuyo primer director fue Juan Manuel Giraldez. En 1976 (12 de octubre) fundaron el Grupo de Baile *Terra A Nosa*⁴³³. Desde 1982, el maestro Castor Cachafeiro dio clases de gaita los fines de semana a los hijos de los socios que lo solicitaban, siendo este el origen del actual grupo, que en un principio se llamaba *Terra a Nosa* y que, hace unos años, pasó a denominarse *Grupo de Gaitas Maestro Cachafeiro*.

Todos los años organizan una *Semana de Galicia* con diversos actos culturales y recreativos⁴³⁴. También desarrollan periódicamente cursos de historia de Galicia, cursos de danza y gaita, y proyección de películas. Desde la constitución de la sociedad tomaron muy en cuenta el deporte, formando dos equipos de fútbol: infantil y juvenil, contando con dos equipos de fútbol inscritos en la Liga y en el torneo de liga del Estado Bolívar: *Atlético Hermandad* de primera división y el *Deportivo Galicia* de veteranos “formado en su totalidad por socios”. También practican fútbol sala (1 equipo), tenis y frontón. Imparten cursos de natación y artes marciales.

4.3.6.5. Hermandad Gallega de Valencia

La Hermandad Gallega de Valencia tiene su origen en un equipo de fútbol, el *Club Deportivo Orense* -con el que participaban en un campeonato local de veteranos-, fundado en 1979 por un pequeño grupo de amigos gallegos (22 a 25 socios, que pagaban una cuota mensual de 50 bolívars). Posteriormente, en abril de 1980, en una reunión a la que asistieron unas 70 personas, acordaron crear una sociedad totalmente gallega y tratar de involucrar en ella a la mayor parte de los gallegos residentes en el Estado Carabobo. Así, después de solicitar permiso a la Hermandad Gallega de Caracas para denominar a la

⁴³³ El *Grupo de Baile Terra A Nosa*, ha realizado actuaciones en la Hermandad Gallega de Caracas y en distintos centros gallegos y portugueses de los Estados Bolívar, Monagas, Anzoátegui. Desde sus inicios la sociedad contó también con un grupo de gaitas formado por Luis Ouviña, sus hijos y Aquilino González.

⁴³⁴ Anualmente también celebran la fiesta del pulpo, fiesta de la empanada. Día de la Hispanidad, Día de los Reyes Magos, Día de la Madre, Día del Padre, carnaval y una cena de navidad con todos los socios.

nueva asociación *Hermandad Gallega de Valencia*⁴³⁵, quedó constituida el 2 de julio de 1980.

En 1980. Esto se fundó... Aquí había un equipo de fútbol que se llamaba *Orense*, que contaba con jugadores gallegos, isleños, venezolanos y colombianos... Entonces ellos jugaban sus partidos de fútbol jueves, sábados y domingos. Entonces cuando el grupo comenzó a crecer, llegó la idea de comprar un terreno y hacer un club. Entonces lo primero que hicieron fue establecerse en una casa, aquí en Viñedo y buscaron una de las zonas más residenciales, no se fueron a un sitio marginal, residencial, urbanización (EA 4: Pilar Taboada).

Muy pronto, el local social les quedó pequeño, por lo que compraron unos terrenos (por un valor de 3.750.000 bolívares, a pagar en seis años) a los que se trasladaron el 24 de junio de 1982. Desde entonces, la sociedad no dejó de crecer llegando a los mil quinientos socios en el año 1995⁴³⁶.

Entonces cuando eso fue creciendo llegó la necesidad de comprarse un terreno más grande. Y se compró un terreno en 1981 y se construyó esta sede que está aquí. Comenzamos con un terreno de fútbol que fue lo primero que se hizo y poco a poco se fueron haciendo las inversiones. Este terreno se compró, aquí había una casa, y esa casa fue reformada y formó la casa sede. Y después comenzaron a hacerse planes y proyectos, y durante 14 años, hemos avanzado y creado la infraestructura que tenemos actualmente... Ahorita [1995] tenemos 1500 socios, cabezas de familia, lo que significan unas 6.000 personas aproximadamente... españoles, venezolanos, colombianos, de cualquier... Ahorita gallegos de primera generación yo diría que hay quinientos y pico, más sus descendientes que están integrados. De segunda generación, gallegos hijos de socios hay como doscientos y pico, o sea que ya estamos hablando de setecientos u ochocientos... Para ser presidente, vicepresidente, secretario general, secretario de cultura y secretario de emigración, se necesita ser gallego (por nacimiento) o hijo de gallegos. Los otros cargos sí están abiertos a todo el mundo... (EA 4: Pilar Taboada).

⁴³⁵ Presidentes de la sociedad (1980-1995): Manuel Vázquez (1980-82), Francisco Rey (1982-83), José Cachaldora (1983-84), José Fernández (1984-85), Juan Tomé (1986-87), Enrique Villanueva (1987-89), Camilo Taboada (1989-93), Manuel Freire (1993-95).

⁴³⁶ Número de socios en 1995: 1.500 socios beneficiarios. Porcentaje de socios gallegos en 1995: 60%. Para formar parte de la junta directiva como presidente, vicepresidente, secretario general, secretario de cultura y secretario de emigración, es necesario ser gallego por nacimiento o hijo de gallegos (Art. 50).

A partir de abril de 1989 la Hermandad Gallega de Valencia se convirtió en una “sociedad por acciones”. Desde ese momento, cada socio debía comprar una acción valorada en 25.000 bolívares y pagar las cuotas correspondientes.

El objeto de la asociación es el de agrupar a los gallegos, descendientes de gallegos y simpatizantes de la cultura, costumbres y “*espíritu*” de Galicia, con los fines siguientes: fomentar entre los miembros actividades culturales, artísticas, benéficas⁴³⁷ y recreativas y crear lazos de unión, fraternidad y amistad entre los socios.

Disponen de un consultorio médico con unas veinte especialidades, laboratorio clínico y farmacia, que prestan sus servicios a precios muy bajos para los socios. También atienden gratuitamente a los españoles indigentes. Prestan asesoría legal y para la “cedulación y pasaportes”.

El primer local social fue una casa con terreno situada en la zona de La Viña, que utilizaron como sede desde la fundación de la sociedad en el mes de julio de 1980 hasta el mes de junio de 1982, fecha en la que se mudaron a los terrenos que ocupan en la actualidad. La sede actual ocupa un área de 45.000 m², en la que disponen de unas instalaciones amplias y modernas⁴³⁸.

Cuentan con dos grupos folclóricos: *Grupo de Danzas e Gaitas Aires da Terra* y *Coro Cantigas Rumorosas* (fundado el 11 de noviembre de 1991). Publican una revista con carácter semestral “Galicia en Valencia”, desde julio de 1988, que se reparte de manera gratuita entre los socios y donde se informa de las actividades sociales, culturales, deportivas, etc. de la sociedad.

⁴³⁷ Realizan tómbolas y “eventos” para recoger fondos (que entregan a Fundación de lucha contra el cáncer y contra la diabetes). Entregan “canastillas” en hospitales y centros asistenciales. En navidad entregan regalos y bolsas de comida a los niños en hospitales y orfanatos. Ayudan a los ancianos que lo necesitan y están tratando de construir una residencia para la tercera edad.

⁴³⁸ Edificio Central de 2.000 m² que cuenta con salón comedor, salón de actividades diversas, área de cocina y servicios, salón de juegos para damas con área anexa de guardería infantil, salón de juegos para hombres, tasca, sala de TV, aula creativa-talleres e exposiciones. Salón para usos múltiples de 4.600 m² acondicionado para teatro, conciertos, congresos, convenciones, eventos... Edificio de oficinas, edificio para consultorios médicos, áreas para ensayos y actividades diversas, área de gimnasio, área de peluquería y salón de estética. Plaza de Galicia y fuente. Área deportiva, que cuenta con piscina olímpica, 2 canchas de tenis, 2 de baloncesto, 1 de fútbol sala, 1 de Voleibol, 1 de bolas criollas, 1 de aerobio (Campos, 2001: 744-749, vol. I).

Organizan cursos de idioma gallego, seminarios y conferencias de temática diversa. Además de talleres de dibujo, pintura, diseño gráfico, escultura, cerámica, artesanía, historia del arte, literatura, poesía y taller de teatro. El “Aula Creativa” está orientada a niños de 6 a 12 años y comprende talleres de artes plásticas, literarias, musicales, escénicas, artesanía, folclore, etc. Celebran romerías gallegas con actuaciones musicales y degustación de productos gallegos y también realizan fiestas y verbenas a lo largo del año⁴³⁹.

El deporte es una de las principales actividades que se desarrollan en la Hermandad Gallega de Valencia. En el año 1995 contaban con 18 profesores y unos 1800 practicantes, repartidos en los siguientes deportes: fútbol (todas las categorías, con varios equipos masculinos y uno femenino), fútbol sala, tenis, tenis de mesa, baloncesto, natación, natación sincronizada, voleibol, aeróbic y *bolas criollas*. Anualmente organizan unos “Juegos Deportivos” en los que participan varios centros sociales y deportivos de Valencia.

Este es un club más que todo desde el punto de vista deportivo, recreativo, cultural... Nuestra base, nuestro éxito como institución en Carabobo y Valencia actualmente, desde hace cinco años, es la parte deportiva. El club de la Hermandad Gallega de Valencia en fútbol, desde hace dos años en todas las categorías en las que compite (hasta primera) hemos sido campeones, si no somos campeones, somos subcampeones... (EA 4: Pilar Taboada).

4.3.6.6. Asociación “Fillos de Galicia de Maracay”

A principios del año 1990, el 23 de marzo, un grupo de gallegos (101) decidieron crear una asociación encaminada a “mantener lazos de amistad y ayuda mutua entre los paisanos residentes en Maracay”. La mayoría son socios (alguno incluso fundador) del Centro Hispano Venezolano de Maracay (40 % de los socios son gallegos), pero no se produce una situación de ruptura sino que funcionan como una agrupación regional

⁴³⁹ Celebran el día del niño (con juegos y diversiones para los niños) y organizan torneos de juegos de cartas, dominó, etc.

(gallega) dentro del Centro, utilizando sus instalaciones⁴⁴⁰. El primer presidente fue Antonio López. Únicamente pueden ser socios titulares⁴⁴¹ los nacidos en Galicia y sus descendientes mayores de edad.

Los objetivos de la sociedad son la difusión de la cultura gallega, la promoción de la ayuda mutua y la realización de actividades de tipo social, benéfico, cultural y recreativo⁴⁴².

Cuentan con dos grupos folclóricos: Grupo de gaitas gallegas *Alborada* y un grupo Coral llamado también *Alborada*. Además, ayudan a mantener y financiar al *Grupo de Danzas del Centro Hispano Venezolano de Maracay* (formado por más de cincuenta miembros). Celebran todos los años un acto conmemorativo del aniversario del nacimiento de Rosalía de Castro, el día del Apóstol Santiago y varias romerías.

4.3.7. Otras Asociaciones Gallegas en Caracas⁴⁴³

Una vez consolidada la Hermandad Gallega de Venezuela, en la década de 1980 fueron surgiendo en Caracas otras asociaciones microterritoriales (de carácter comarcal o municipal) con el objeto de complementar las prestaciones que la HGV no podía facilitarles⁴⁴⁴. La única excepción la constituye el “Centro Benéfico y Social Hijos de La Estrada” que fue creada en 1959, aunque no realizó actividades hasta la década de 1970.

- Centro Benéfico y Social “Hijos de La Estrada”(1959)

⁴⁴⁰ No disponen de sede propia por lo que utilizan las instalaciones del Centro Hispano Venezolano de Maracay.

⁴⁴¹ 1991: 115 socios (109 gallegos y 6 descendientes directos); 1998: 128 socios. En 1995 la cuota mensual de los socios era de 100 bolívares (Campos, 2001: 744-749, vol. I).

⁴⁴² Realizan actividades de tipo benéfico-social, ayudan a los paisanos en situación económica “crítica” que o requieran, pagan algunas operaciones médicas, dan dinero para medicinas o en metálico... Atienden en sus oficinas a los paisanos que necesiten información de organismos oficiales (Consulado de España, Agregaduría laboral, Xunta de Galicia...).

⁴⁴³ Apartado también elaborado a partir de los datos que sobre estas sociedades recogió el autor en el Archivo de la Secretaría Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas no Exterior y que fueron publicados en Campos (2001: 673-757, vol. I). Se reflejan los hechos, acontecimientos y actividades relacionadas con estas sociedades hasta el año 2000.

⁴⁴⁴ No incluimos en este grupo a la Asociación Civil Amigos de Santiago (vista en páginas anteriores), ya que se creó con otros criterios más amplios y su ámbito de actuación excedió más allá del comarcal, estando abierta durante toda su existencia a todos los gallegos y españoles que quisieran pertenecer a ella.

- Asociación Civil “Hijos de Vivero y su Comarca” (1980)
- Asociación Civil “Fillos de Ourense” (1983)
- Asociación Benéfica “Hijos de Lalín” (1983)
- Asociación Benéfica “Provincia de La Coruña” (1984)
- Asociación Benéfica “Provincia de Pontevedra” (1988)
- Asociación “Hijos de la Isla de Arosa” (¿? - ¿?)
- Asociación Juvenil “Savia Nueva” (1989 - ¿?)
- Asociación “Terras de Celanova e Baixa Limia”⁴⁴⁵

Estas sociedades solamente admiten como socios a los nacidos en la provincia, localidad o comarca de la que llevan el nombre, a sus cónyuges e hijos⁴⁴⁶. Todas ellas tienen carácter benéfico y social. Tratan de ayudar a aquellos socios que por enfermedad o accidente queden incapacitados o a la familia en caso de defunción. Para ello cuentan con pólizas de accidentes. Prestan apoyo moral o jurídico a los socios, les informan sobre el mercado de trabajo, etc. También tienen en propiedad sepulturas en diversos cementerios de Caracas a disposición de los socios con escasos recursos económicos.

Para recaudar fondos organizan colectas, romerías, bailes, etc. Además tratan de fomentar y divulgar los “valores autóctonos de Galicia” y suelen realizar actividades culturales, recreativas y deportivas. No disponen de local propio y para sus reuniones, actividades recreativas, culturales y deportivas utilizan las instalaciones de la Hermandad Gallega de Venezuela. No se deben considerar, por tanto, como escisiones, puesto que la mayoría de sus socios lo siguen siendo también de la HGV.

⁴⁴⁵ La Asociación “Terras de Celanova e Baixa Limia” fue creada en los primeros años del siglo XXI por originarios de esa comarca de la provincia de Ourense, que formaron un colectivo numeroso dentro de la presencia gallega en Venezuela. No se dispone de datos sobre ella, pero sus objetivos y funcionamiento son muy similares al de las otras sociedades de este tipo enumeradas en este apartado.

⁴⁴⁶ Centro Benéfico y Social Hijos de La Estrada: Partido Judicial de La Estrada (ayuntamientos de A Estrada, Forcarey y Cerdedo). Asociación Civil “Hijos de Vivero y su Comarca” (ayuntamientos de Viveiro, Orol, Vicedo, Xove, Cervo y Muras). Asociación Civil “Fillos de Ourense” (naturales de la provincia), Asociación Benéfica Hijos de Lalín (comarca del Deza), Asociación Benéfica Provincia de Pontevedra (naturales de la provincia o aquellos que a juicio de la junta directiva reúnan méritos suficientes para serlo, Art. 4).

4.3.7.1. Centro Benéfico Social “Hijos de La Estrada”

El 14 de septiembre de 1958, cinco emigrantes en Venezuela originarios del Partido Judicial de la Estrada, acordaron crear una Comisión Preparatoria, presidida por Manuel Coto Porto, que aprobó la constitución de una sociedad y la elaboración de los estatutos⁴⁴⁷. El 22 de septiembre de 1959 eligieron una directiva presidida por Manuel Goldar. La nueva sociedad languideció pronto, debido al escaso número de socios: en 1965 solo contaban con 14 socios, por lo que se nombró una Comisión Gestora formada por Albino Porto, Manuel Goldar y Manuel Blanco. En 1971 reapareció de nuevo, consiguiendo tener en esta década una media de 350 socios, llegando el año 1979 a su techo de 460 socios⁴⁴⁸. Solo admiten como socios a los nacidos en el partido judicial de la Estrada (ayuntamientos de A Estrada, Forcarei y Cerdedo), a los cónyuges de los nacidos en ese partido y a sus hijos.

Se trata de una asociación de carácter benéfico y cultural. Según sus Estatutos (Arts. 2 e 3) los principales objetivos son: ayuda mutua a todos los asociados, tanto benéfica como social, sobre todo en los casos en que por enfermedad o accidente algún socio quede incapacitado física o mentalmente⁴⁴⁹. Defender los valores autóctonos de Galicia y realizar actividades culturales y recreativas. No tienen sede propia y utilizan para la mayoría de sus actividades las instalaciones de la Hermandad Gallega de Venezuela en Caracas y en *Valle Fresco*.

Desde 1982 publican el *Boletín Centro Benéfico Social Hijos de La Estrada*. Celebran la *Fiesta de San Paio* (patrón de A Estrada), la *Fiesta da Richada* y Romerías en *Valle Fresco*. Cuentan con tres equipos de fútbol sala en diferentes categorías que compiten en la Liga de la Hermandad Gallega de Venezuela. Tienen varias sepulturas en el Cementerio del Este (Caracas) a disposición de los socios con escasos recursos económicos.

⁴⁴⁷ Los estatutos fueron aprobados el 6 de diciembre de 1960.

⁴⁴⁸ Número de Socios: En 1979: 460; 1987: 389; 1998: 200; 2000: 190 socios. Dentro de la sociedad desempeñaron una actividad destacada: Luis Veiga Rodríguez (presidente durante 12 años), José Cachafeiro Eirin (tesorero durante 15 años) y Manuel Ramos.

⁴⁴⁹ Para recaudar fondos para estas actividades organizan colectas y romerías.

4.3.7.2. Asociación Civil “Hijos de Vivero y su Comarca”

Hijos de Vivero y su Comarca es una asociación sin fines de lucro que fue constituida a principios del año 1980 por 12 personas⁴⁵⁰. Solo pueden ser socios⁴⁵¹ de número de la sociedad, todos los nacidos en Viveiro y en los ayuntamientos de Orol, Vicedo, Xove, Cervo y Muras. También los cónyuges y sus hijos (Art. 5).

Los objetivos de la asociación son culturales, benéficos, recreativos y deportivos: divulgar y defender la cultura de Galicia, en especial todo lo relacionado con Viveiro y su comarca. Promover y desarrollar programas de ayuda médico asistencial entre los socios. Realizar actividades de carácter deportivo, recreativo y social encaminadas a fomentar la convivencia entre los naturales de Viveiro residentes en Venezuela.

Tienen 16 nichos en propiedad en un cementerio de Caracas que están a disposición de los socios. No disponen de sede social y utilizan las instalaciones de la Hermandad Gallega de Venezuela. Todos los años, el último domingo del mes de agosto celebran la *Romería de Nuestra Señora do Naseiro* (muy popular en el ayuntamiento de Viveiro).

4.3.7.3. Asociación Civil “Fillos de Ourense”

Fillos de Ourense fue creada el 27 de enero de 1983 con la idea de reunir a los naturales de la provincia de Ourense residentes en Caracas, para así poder realizar algunas prestaciones específicas que no podían ser obtenidas a través de la Hermandad Gallega, ya que casi que todos sus socios lo son también de esta. El número de socios fundacionales fue de 60.

⁴⁵⁰ Antonio Ricardo Piñón Ferreiro, José Chao Trobo, Francisco Rolle Galdo, José Raúl Amor García, Cosme Pinillos, Alfonso Rodríguez, Francisco Dopico García, Eliseo Berdeal Insua, Manuel Blanco López, Antonio Cora Mel, Silvano Álvarez Vale e Servando García.

⁴⁵¹ Número de socios: en 1995: 180; en 2000: 200 socios. En 1994 los socios pagaban una cuota mensual de 100 bolívares.

En los primeros 5 años de la Fundación registramos socios⁴⁵². En los siguientes 10 años, fuimos consolidando nuestros objetivos, creando los segmentos necesarios para beneficio de los socios: Medicina preventiva, Radio y Prensa, Banda de Gaitas, Deportes, Ayudas a ‘Ancianatos’ e Instituciones, Asistencia socio-económica, ‘nichos’ en el cementerio⁴⁵³.

La finalidad de la asociación es “esencialmente benéfica, de asistencia social, Cultural y Deportiva” y sin fines de lucro. En este sentido prestan apoyo moral, social y jurídico a sus asociados (según el caso). También proporcionan ayuda monetaria en los casos de enfermedad grave o accidente que supongan incapacidad física parcial o total. En caso de defunción, serán el cónyuge o los hijos (si no existiese aquella) los que perciban la ayuda (Art. 2a).

Dado su carácter benéfico y social, todos los socios gozan de una póliza de accidentes. En 1990 disponen de 20 *nichos* en propiedad al servicio de los asociados de forma gratuita. Prestan ayudas benéficas a los necesitados (socios). Realizan visitas a asilos de ancianos e instituciones de beneficencia. Hacen aportes para beneficencia a entidades gallegas y donan becas para alumnos ourensanos. Sólo pueden formar parte de la directiva los socios nacidos en la provincia de Ourense, los cónyuges aunque no nacieran en dicha provincia y los hijos de padre y madre ourensana (Art. 7a).

En el aspecto cultural tratan de “preservar y difundir” el idioma gallego y los “valores culturales autóctonos de Galicia” (Art. 2b). En los veranos organizan cursos de idioma gallego, por medio de los programas de la Xunta de Galicia. Desde el año 1997 emiten, con periodicidad semanal, un programa de radio, llamado *Xuntanza Fillos de Ourense*, por la emisora *Radio Uno 1340*, de Caracas. También desde 1997 cuentan con un grupo folclórico: *Banda de Gaitas Xuntanza Fillos de Ourense*, fundada y dirigida por Jonathan Casal Montesinos.

⁴⁵² Número de socios: 1990: 500 (399 nacidos en Galicia e 101 descendientes directos de gallegos, nacidos y domiciliados en Venezuela); 1992: 640 socios; 1996: 1.740 socios; 2000: 1.540 socios.
Cuota de los socios: Año de fundación: 20 bolívares al mes; 1990: 1.200 pesetas al año; 2000: 500 bolívares al mes.

⁴⁵³ Alvaro Gómez, presidente de la sociedad, marzo 2000.

Presidentes de la asociación (1983-1985): Jesús Pereira Fernández (Presidente Fundador: 1986-1990); José Ramón Vilanova (1990-1992); Benito Varela Mociños (1992-1998); Álvaro Gómez García (1998-2000).

Publican un boletín con carácter trimestral desde 1996 llamado *Reporte Ourensán*, que distribuyen de manera gratuita entre los socios. Celebran la *Fiesta do Magosto* (San Martín, patrón de Ourense), *Feria del pulpo* (mes de abril), *Feria de los callos*. Para estas celebraciones y para sus actividades ordinarias, utilizan las instalaciones de la HGV, tanto en su sede de *Maripérez*, como en la de *Valle Fresco*. En el aspecto deportivo cuentan con 15 equipos de fútbol sala y con 1 equipo de fútbol.

4.3.7.4. Asociación Benéfica “Hijos de Lalín”

El origen de la sociedad se remonta a una asamblea celebrada en la sede de la Hermandad Gallega el 7 de febrero de 1972, en la que, con la asistencia de 893 personas del Partido Judicial de Lalín, se decidió constituir una asociación que agrupara a los originarios de la comarca del Deza (sin nombre concreto). El 20 de marzo de 1972, en otra asamblea en la que participaron 350 personas, ya socios de número, decidieron establecer un abono mensual de 50 bolívares.

Desde el 16 de abril de 1972 se reunían todos los sábados por la tarde en unas dependencias de la HGV, a las que solamente tenían acceso los hijos del Partido de Lalín. En esas reuniones se concibió la posibilidad de comprar un local para la sociedad, pero lo primero que compraron fueron 20 “sepulturas” en el Cementerio del Este (Caracas). En el momento de registrar esta propiedad no habían decidido el nombre de la sociedad, por lo que tuvieron que celebrar una asamblea después de la cual decidieron denominarse *Asociación Benéfica Hijos de Lalín*. Pero no fue hasta el 30 de noviembre de 1983, en una reunión en la sede de la HGV en la que participaron 226 socios⁴⁵⁴, cuando eligieron la primera Junta Directiva, presidida por David Mato López, y aprobaron los Estatutos de la sociedad.

Hijos de Lalín es una asociación de carácter benéfico y social, cuyo objeto fundamental es la promoción de actividades de tipo social, cultural y recreativas, con la

⁴⁵⁴ En el año 2000 contaban con 600 socios.

idea de conseguir un “(...) desarrollo integral del grupo humano formado por los nacidos dentro de los términos del Partido Judicial de Lalín...” (Art. 2 de sus Estatutos).

En este sentido una de sus finalidades principales es la de fomentar la ayuda mutua entre sus asociados “en los campos médico, social, docente, asistencial, cultural y cualquier otro cuyas actuaciones y aplicaciones benefician a la Asociación y a sus miembros” (Art. 2d). También, según sus estatutos deben tratar de fomentar y divulgar la cultura gallega y promover actividades culturales y recreativas, orientadas a mejorar los niveles culturales, sociales y económicos de los integrantes de la asociación.

Atienden a los emigrantes gallegos en Venezuela, prestando apoyo como asesoría, información sobre el mercado de trabajo, cuestiones burocráticas, etc. Realizan donaciones monetarias a la Cruz Roja, Asociación de Lucha Contra el Cáncer, etc.

No disponen de sede propia y celebran sus reuniones, fiestas y bailes en las instalaciones de la HGV. Organizan periódicamente conferencias y charlas sobre temas de cultura gallega. Celebran romerías campestres, y la *Fiesta de San Andrés*⁴⁵⁵.

4.3.7.5. Asociación Benéfica “Provincia de La Coruña”

Creada en 1984, su primer presidente fue Arturo Ces Chisca. Se trata de una sociedad de carácter benéfico cuyo objetivo fundamental es la de protección y socorro mutuo entre todos sus asociados⁴⁵⁶. Admiten como socios: a los naturales de la provincia de A Coruña, cónyuges y descendientes, a los que residieran varios años en la misma y a los que a juicio de la Junta Directiva⁴⁵⁷ reúnan méritos para serlo (Art. 4).

En sus comienzos se reunían en la sede de la HGV, pero desde 1989 cuentan con una oficina en la zona de la Candelaria (Av. Urdaneta). Para sus actividades recreativas,

⁴⁵⁵ Organizaron un torneo de fútbol, al que invitaron al equipo de fútbol de Lalín (entonces en la segunda división B del fútbol español).

⁴⁵⁶ Con la finalidad de obtener fondos que luego deberán traducirse en beneficios asistenciales, de previsión y ayuda para todos los socios, podrán fomentar, promover y desarrollar actividades de carácter cultural, deportivo y recreativo (Art. 2).

⁴⁵⁷ Al contrario que en muchas otras asociaciones, para ser miembro de la junta directiva de la “Asociación Benéfica Provincia de La Coruña”, solo es necesario ser socio mayor de edad.

culturales o deportivas usan las instalaciones de la Hermandad (tanto de *Maripérez* como de *Valle Fresco*). Organizan una cena anual (con motivo del aniversario de la sociedad) y bailes.

La Asociación Benéfica “Provincia de La Coruña” tiene suscrito con una compañía de seguros de Caracas un seguro médico que cubre la hospitalización, cirugía y maternidad del asociado y de los familiares que de él dependan. Mediante este seguro el titular podrá elegir médico y hospital o clínica que prefiera.

4.3.7.6. Asociación Benéfica “Provincia de Pontevedra”

El 8 de enero de 1988 durante una reunión en la sede de la Hermandad Gallega de Venezuela (Caracas), un grupo de emigrantes originarios de la provincia de Pontevedra crearon una asociación benéfica con la idea de promover el acercamiento entre los hijos y amigos de dicha provincia. El primer presidente fue Moisés Muñiz Méndez. En esta Asamblea constitutiva de la asociación estuvieron presentes 25 personas⁴⁵⁸. Doce días después, el 20 de enero, la sociedad casi había duplicado el número inicial de socios⁴⁵⁹, ya que contaba con 48 (de los que 40 eran nacidos en Galicia y los ocho restantes eran descendientes directos de gallegos).

Se trata de una asociación de carácter benéfico cuyo objetivo fundamental es el de promover actividades de previsión y socorro mutuo para sus asociados. Además, según el Art. 2 de sus Estatutos deben promover el acercamiento de los hijos y amigos de la Provincia de Pontevedra. Promover actividades de carácter cultural “autóctono y defender el carácter de la Provincia” y fomentar y desarrollar actividades deportivas y recreativas. Podrán ser miembros de la asociación los naturales de la provincia de Pontevedra, los

⁴⁵⁸ Juan López Pita, Santiago Oviaño Cerviño, Jaime Tosar Silva, Raimundo Toubes, José Manuel Díaz, Abelardo Rios Giraut, José Ramil Martínez, Eduardo Meilán Sánchez, Alberto Jesús García Hernandez, Manuel Ramos López, José Manuel Carpintero, Ofelia Otero Fernández, Dolores Bastidas Martínez, María Pérez de Sanmartín, José Sanmartín López, José Ferreira, Benigno Rossua Vázquez, Francisco González Otero, Maribel Muíz Méndez, Ernesto Chao Pazos, Ana María Rodríguez, Ramiro Muñiz Martínez, Moisés Muñiz Méndez, José Rodríguez Sánchez e José Antonio Chao Louzao.

⁴⁵⁹ 2000: 2.188 socios

cónyuges, ascendientes y descendientes, así como aquellos que “a juicio de la Junta Directiva reúnan méritos suficientes para serlo” (Art. 4).

Organizan actos, conferencias y charlas sobre cultura e historia de Galicia. Celebran la *Fiesta de la Virgen de la Peregrina* (patrona de Pontevedra). Utilizan las instalaciones de la HGV, aunque cuentan (o contaban en noviembre de 1988) con una oficina en Sabana Grande.

4.3.7.7. Asociación “Hijos de la Isla de Arosa”

En el año 1987, existía en Caracas una asociación con este nombre que tenía su sede en la Hermandad Gallega de Venezuela. En esas fechas el presidente era Juan José Besada y el secretario general José Poza.

4.3.7.8. Asociación civil “Savia Nueva”

Además de las sociedades anteriormente enumeradas existió una asociación juvenil gallega llamada *Asociación civil Savia Nueva*, creada el 24 de febrero de 1989 por un pequeño grupo jóvenes (15 en total), gallegos en su mayoría, con la idea de “fomentar la participación juvenil gallega en el nuevo marco de la Galicia actual al igual que mantener los lazos culturales y sociales con el pueblo gallego, así como dar a conocer su lengua y sus costumbres”. Realizaban la mayoría de sus actividades en la sede de la HGV.

Para ser miembro de esta asociación había que tener una edad comprendida entre 14 y 30 años, ser hijo o nieto de emigrantes españoles o ser un joven emigrante español. En mayo de 1989 contaban 70 socios (10 gallegos, 57 descendientes directos de gallegos y 3 descendientes de otras comunidades autónomas, lo que supone un 96% de origen gallego). La primera presidenta fue María del Carmen Tato Dacasa. Pagaban una cuota mensual de 40 bolívares. La sociedad tuvo una vida corta. Se desconoce el año exacto de su desaparición, pero debió de ser a comienzos de la década de los noventa (entre 1992 y 1994).

Sus objetivos eran dar a conocer la cultura gallega entre los jóvenes (costumbres, lengua, historia, geografía, etc.), mantener lazos culturales y sociales con Galicia y divulgar los aspectos culturales, sociales, educativos, etc. de España. Informaban sobre los campamentos de verano para chicos y chicas organizados por la Xunta de Galicia. También asesoraban sobre la homologación de títulos extranjeros de educación superior en España.

Desde julio de 1989, publicaron un boletín gratuito llamado *A Nosa Voz*, dirigido por M^a Carmen Tato, en el que informaban sobre las actividades de la sociedad y otros temas de interés para los emigrantes. Organizaban charlas, conferencias y proyección de vídeos sobre temas relacionados con la cultura gallega y con la emigración, recitales de poemas, exposiciones de escultura, talleres y exposiciones de pintura, concursos literarios de prosa y poesía, representaciones teatrales, etc. Festejaban el 25 de julio -día de Galicia- en la sede de la HGV y realizaban cenas y queimadas. En el terreno deportivo llevaron a cabo campeonatos de tenis de mesa y un maratón juvenil. También organizaban campamentos juveniles en Isla Margarita.

Cuadro 43. Asociaciones gallegas en Venezuela: 1945-2000.

CENTROS	AÑO FUNDACIÓN	AÑO DESAPARICIÓN
Lar Gallego	1946	1960
Centro Gallego	1948	1960
Casa de Galicia	1956	1960
Asociación Civil Amigos de Santiago	1956	1989
Centro Benéfico y Social Hijos de La Estrada	1959	
Hermanidad Gallega de Venezuela	1960	
Centro Gallego de Puerto de La Cruz	1960	
Centro Gallego de Maracaibo	1962	
Centro Gallego de Barquisimeto	1963	
Hermanidad Gallega de Ciudad Guayana	1964	
Hermanidad Gallega de Valencia	1980	
Asociación Civil “Hijos de Vivero y su Comarca”	1980	
Asociación Civil “Fillos de Ourense”	1983	
Asociación Benéfica “Hijos de Lalín”	1983	
Asociación Benéfica “Provincia de La Coruña”	1984	
Asociación Benéfica Provincia de Pontevedra	1988	
Asociación Civil “Savia Nueva”	1989	¿?
Asociación “Hijos de la Isla de Arosa”	¿?	¿?
Asociación “Fillos de Galicia de Maracay”	1990	
Peña Gallega – Centro Español de Ciudad Bolívar	¿?	
Asociación Terras de Celanova e Baixa Limia	200?	

Elaboración propia.

Para finalizar este capítulo dedicado al asociacionismo gallego en Venezuela, nada mejor que hacerlo con una carta enviada en 1985 por Rafael Caldera -dos veces presidente de la República de Venezuela-, a Eduardo Meilán, entonces presidente de la Hermandad Gallega de Venezuela, con motivo del 25 aniversario de fundación de la sociedad. Caldera, en la misiva, transmite su agradecimiento por la contribución de los gallegos al desarrollo del país y su admiración por los valores que los caracterizaron en Venezuela: espíritu de trabajo, sentido del deber y de la amistad.

Rafael Caldera

Caracas, 11 de octubre de 1985

Señor
Eduardo Meilán S.
Presidente de la
Hermandad Gallega
Maripérez.

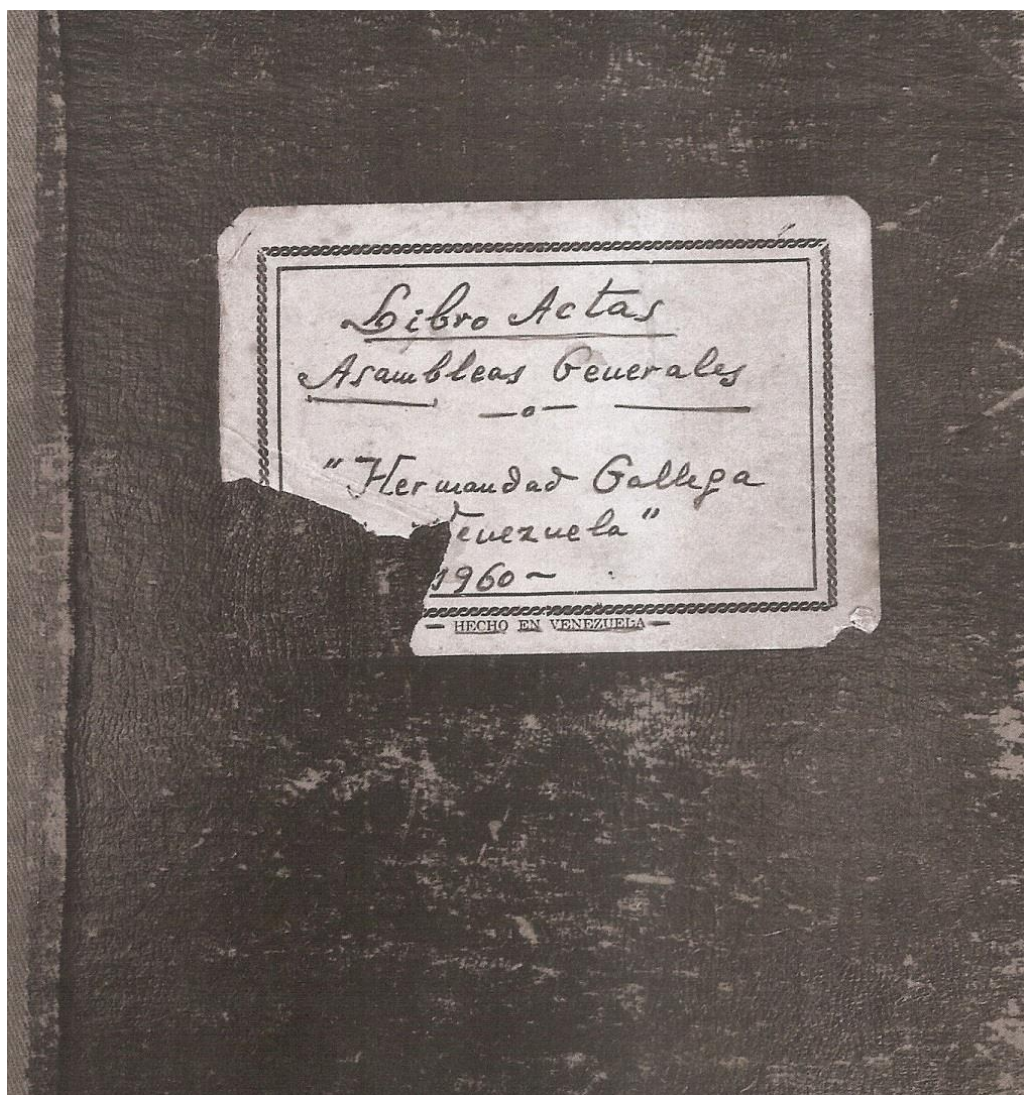
Estimado amigo:

En la oportunidad de celebrar sus Bodas de Plata la Hermandad Gallega, me es muy grato enviarle mis más sinceras felicitaciones, que le ruego hacer extensiva a todos los miembros de la Directiva y a todos los socios de tan importante entidad.

Tengo muchos amigos gallegos, en Galicia, en Venezuela y en otros países. Admiro su sentido humano de la amistad, su concepto del deber y su espíritu de trabajo. La participación de los gallegos en la vida y el progreso de Venezuela constituye un título para admirar y para agradecerles lo que significan y hacen por este país, que es también de ellos.

Con un cordial saludo me suscribo de usted, afectísimo amigo,

Rafael Caldera



Primer Libro de Actas de la Hermanidad Gallega de Venezuela (1960)

Baldomero Gallego Figueiras, Secretario
General de la Hermandad Gallega de Venezuela,

Por medio de la presente diligencia habilito
el presente como Libro de Actas de las Asambleas
Generales de la Asociación "Hermandad Gallega
de Venezuela", el cual consta de doscientos
folios numerados correlativamente.

Caracas, 12 de octubre de 1960.



Acta n° 1

1

Acta constitutiva de la integración de las Sociedades "Bar Gallego", "Centro Gallego" y "Casa de Galicia", que se constituyen en una sola Asociación denominada "Hermandad Gallega de Venezuela" (Irmandade Galega de Venezuela).

En Caracas, a doce de octubre de mil novecientos sesenta, siendo las nueve horas, señalada para segunda convocatoria, se reunieron en el local social del "Centro Gallego", sito en la Avenida Principal del Paraíso, "Quinta Valencia", en Asamblea General conjunta y extraordinaria, los asociados del "Bar Gallego", "Centro Gallego" y "Casa de Galicia", previamente citados, juntamente con sus respectivas Juntas Directivas.

Abre el acto, facultado por los demás directivos, el Presidente de la Casa de Galicia, Señor Angel Feijoo, quien expone el objeto de la Asamblea y estimula especialmente a la juventud gallega a que ponga todo su empeño en conservar y fomentar la unidad de la colonia que hoy va a cristalizar por medio de este acto. Seguidamente, el Sr. Feijoo, propone a la Asamblea la designación de una Mesa de discusiones, integrada por un Presidente y dos Vocales. Sometida esta proposición a la consideración de los asambleístas, fueron designados por unanimidad los señores siguientes: Presidente, José Peinado Iglesias; Vocales, Balduino Gallego Figueiras y Ramón Jácome R.

La Mesa de discusiones tomó posesión inmediatamente y leyó el Orden del Día de la convocatoria, que fue el siguiente:

1º. Informe y aprobación de los acuerdos tomados por las Juntas Directivas del Bar

Gallego, Centro Gallego y Casa de Galician en relación con la integración de las tres sociedades.

2º.- Aprobación de los Estatutos sociales que regirán la Hermandad Gallega de Venezuela, integrada por el Bar Gallego, Centro Gallego y Casa de Galicia.

Aprobado el Orden del Día que antecede por unanimidad, el Vocal Sr. Baldomero Gallego leyó un amplio informe de las Juntas Directivas, al que la Asamblea concedió su general asentimiento.

Seguidamente la Asamblea pasa a discutir, previa lectura de artículo por artículo, el proyecto de los Estatutos de la nueva Butidad Hermandad Gallega de Venezuela.

El título I, que trata del "Sociedad social y finalidades" de la Asociación se aprobó íntegramente sin modificación alguna en la forma en que figura en el proyecto.

El título II (De los socios: Deberes y derechos) se aprobó su artículo 1º, excepto el último párrafo del apartado 3) del artículo 7º que, previa intervención de los señores Alvaréz Núñez, Costa, Morato, Feijóo, Manuel Gallego, Gallego Pérez, Feijóo y Otero, deberá ser: "El título de socio de honor será concedido por el Consejo Directivo, dando cuenta de ello a la Asamblea General inmediata". Asimismo, el artículo 16 del mismo título fue modificado, después de la intervención de los señores Morato, Costa, Alvaréz Núñez, Marzón, Morato, Feijóo, Otero Castiella y Tilve, quedando redactado así: "Tendrán derecho a voz y voto los socios comprendidos en los apartados a) y b) del artículo 6º, así como los incluidos en el apartado c) del mismo artículo que en la fecha de promulgación de estos Estatutos

figuren con una antigüedad ininterrumpida de tres años como miembros del Bar Gallego, Centro Gallego y Casa de Galicia; pero solamente podrán desempeñar cargos directivos los socios de ambos sexos mayores de 21 años de edad nacidos en Galicia o hijos de padre o madre gallegos".

El título III (De los Consejos Directivo y Ejecutivo), después de hacer uso de la palabra los señores González Gómez, Vilariño, Feijóo, Manuel Gallego, Alvaréz Núñez, Gallego Pérez y Morato, fue aprobado íntegramente como figura en el proyecto de los Estatutos.

El título IV (De la Comisión Electoral) fue aprobado sin discusión alguna.

El título V (Patrimonio social) fue asimismo aprobado como figura en el proyecto.

El título VI (Administración de la Sociedad) fue también aceptado como indica el proyecto.

El título VII (De las Asambleas Generales) fue aprobado después de las intervenciones de los señores Falcón, Aranda, Vilariño, Feijóo, Gallego Pérez y Jimena.

El título VIII (Del personal), previas las consideraciones de los señores Alvaréz Núñez, Juan Alvaréz, Costa, Peinado, Fontañón, Otero, Julio Fernández, Feijóo, Morato, Alcalde, Falcón y Manuel Gallego, quedó aprobado tal como figuraba en el proyecto de Estatutos.

El título IX (Disolución de la Hermandad) se aprobó íntegramente después de haber hecho uso de la palabra los señores Costa, Feijóo, Juan Alvaréz, Peinado, Manuel Gallego, Montes y González Gómez.

Los títulos X y XI, comprenden el primero de una disposición final relativa a que no podrán ser en lo sucesivo utilizadas las unidades de las Sociedades integradas, y el segundo que incluye

dos disposiciones transitorias, fueron aprobadas sin discusión.

Con esto se dio por aprobados los Estatutos que figuran en pliego separado, y quedando, por tanto, anulados los Estatutos y acta constitutiva del "Bar-Centro Gallego", a fecha 25 de marzo de 1956, protocolizados en la Oficina Subalterna del Registro Público del 3º Circuito del Departamento Libertador del Distrito Federal, el 11 de mayo de 1956, bajo el número 43, folio 120 del Protocolo 1º, tomo 9º, así como los Estatutos y acta constitutiva de la "Casa de Galicia", protocolizados en la Oficina Subalterna del Registro Público del Segundo Circuito del Departamento Libertador del Distrito Federal, bajo el número 54, tomo 5º, folio 124, Protocolo 1º, correspondiente al 1º trimestre de 1956.

Seguidamente la Asamblea considera la cuota social mensual a satisfacer por los asociados a la Hermandad Gallega de Venezuela, y después de amplia deliberación en la que intervinieron miembros asambleístas, se acordó que la misma será de Diez Bolívares el mes para ambos sexos.

A continuación la Asamblea, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 56 de los Estatutos, convocó la composición del Directorio, que con iguales atribuciones que el Consejo Directivo administrará la Hermandad hasta las próximas elecciones, el cual queda compuesto por los tres Puntos Directivos de los respectivos Circulos integrantes, y unos miembros por los siguientes: Anacleto Estévez Rodríguez, Manuel Gallego González, Balduino Gallego Figueroa, Antonio Rodríguez, Jaime Fernández Cardama, Alfredo Carmona Suárez, José Teófilo Sánchez, Luis Noya Domínguez, Jaime Durán Soto, Ángel Feijoo González, Ramón Jacome Rodríguez, Saturno

Correaga Carmona, Manuel Aguirre Ribadulla, Julio López González, Victorino Mateo Humbreiro, Emilio Varela Vidal, Arturo Ces Chisca, Alvaro Rodríguez Pazo, Vicente García Portela, José Soto Pérez, Gregorio Sánchez Martínez, José Villar Román, Alvaro Fernández Gutiérrez, Gonzalo Macías Filgueira, Manuel García González, Jesús Pereira Delbe, Plácido Suárez Mosquera, Jacinto Perea Tristao, Ángel Espido San y Gonzalo Gil Rodríguez.

Por último, durante un receso de la Asamblea, reunidos separadamente de ésta los miembros del Directorio, en forma secreta y directa y por mayoría de voto, eligió al Consejo Ejecutivo en la forma siguiente:

Presidente: Sr. Ángel Feijoo González;
Secretario General: Sr. Balduino Gallego Figueroa;
Tesorero: Sr. Vicente García Portela

y no habiendo más asuntos de que tratar, se da por finalizada la Asamblea a las once horas del mismo día y en el mismo lugar, firmando la presente en prueba de conformidad el Secretario General con el visto bueno del Presidente

[Firma]

Jº Bº

El Presidente,

[Firma]



CAPÍTULO V. CULTURA GALLEGA EN VENEZUELA

CAPÍTULO V. CULTURA GALLEGA EN VENEZUELA

Non desesperedes, os que de verdade sintades a emoción galega; seguides sempre con fe, e si se vos ocorre pensar acaso se sementades ou se soio espaxexedes, desbotade ise pensamento e tede por certo que calquer traballo, grande ou pequeno, duro ou levián, que emprendades en nome de Galicia, é sempre sementeira.

Florentino L. Cuevillas

En buena medida, la cultura gallega en Venezuela está relacionada con el asociacionismo, ya que, excepto la poetisa Pura Vázquez, que vivió un poco al margen de la colectividad, el resto tuvieron una vinculación muy directa con las sociedades gallegas en Venezuela.

“(…) éramos gente... sin cultura ninguna, la gente, la gente que se fue para Venezuela toda era así, ninguna cultura” (H 1054). Es cierto que Venezuela no fue el caso de Argentina o México, donde la cultura gallega del exilio alcanzó su punto álgido, pero aun así, hubo algunas personas que tuvieron un papel muy destacado y dejaron una huella importante en ese campo.

También en Caracas, desde el primer momento, fueron exiliados republicanos⁴⁶⁰ los que actuaron como impulsores y dinamizadores culturales. Una labor que en muchos casos no fue entendida por aquellos otros paisanos que habían llegado por motivaciones económicas y no comprendían por qué se gastaba dinero en cuestiones que consideraban “superfluas”, como podía ser la financiación de la Real Academia Galega (RAG) o la edición de libros u otras publicaciones en gallego, habiendo más prioridades dentro de la colonia, al menos en la década de los cincuenta.

Dentro de esta cultura gallega en Venezuela se puede destacar a José Mosqueira Manso, Silvio Santiago, José Velo Mosquera, Mario Fernández Granell, Víctor Castor

⁴⁶⁰ Excepto Pura Vázquez, que no abandonó España por motivaciones políticas, Farruco Sesto, que fue a Venezuela con sus padres siendo adolescente y Pilar Taboada. En el caso de Celso Emilio Ferreiro se trata, como veremos, de un autoexilio, tal y como él mismo lo definió.

Cachafeiro, Pura Vázquez, Celso Emilio Ferreiro, Xosé Sesto, Farruco Sesto y Pilar Taboada.

5. 1. José Mosqueira Manso (1886 - 1968)

José Mosqueira Manso, más conocido como *Capitán Mosqueira*, fue marino, oceanógrafo, ictiólogo y escritor nacido en Corme, en la Costa da Morte coruñesa. Capitán de la marina mercante hasta 1931, año en que abandonó la navegación tras obtener el título de oficial de la Reserva Naval Española, pasando a ser capitán de puerto en Sevilla y subdelegado marítimo y de pesca de Santa Uxía de Ribeira. Cuando estalló la Guerra Civil, Mosqueira, simpatizante republicano, colaboró con ese bando hasta que, en 1937, decidió abandonar la lucha fratricida y aceptar las ofertas laborales que desde hace años había recibido de la República Dominicana, marchando a un exilio del que nunca más volvería. En la isla, pronto se dio cuenta de la clase de régimen gobernante y en cuanto terminó su contrato se trasladó a Venezuela, a donde llegó en 1941. En este país trabajó como Técnico Pesquero del Ministerio de Agricultura.

A súa pegada na cartografía, na bioloxía mariña ou mesmo como guía de Camilo José Cela, que retratou a Mosqueira en *La Catira*, dan unha imaxe da importancia deste cormés universal. No alto do río Orinoco descubriu e catalogou mexillóns xigantescos. Dentro dos descubrimentos naturais temos o que fixo das tartaruguíñas albinas (Martínez Crespo, 2005: 33).

Realizó varias expediciones por el río Orinoco y escribió libros y artículos sobre sus investigaciones marinas e ictiológicas: *Carta Pesquera del Orinoco*, *Ostras y perlas de Venezuela*, *Los cupleidos cuplea*, *la sardina*, o *Las tortugas del Orinoco*. En el año 1961 publicó en Buenos Aires el libro “La cuna gallega de Cristóbal Colón”, donde pone de manifiesto su convencimiento sobre el origen gallego del Almirante.

Como ya se vio en el capítulo anterior, Mosqueira Manso participó activamente en la creación de la primera asociación gallega en Venezuela, el Lar Gallego -del que fue elegido presidente entre los socios fundadores-, participando en el acto de inauguración Rómulo Gallegos y Andrés Eloy Blanco. En la primera junta directiva acordaron por unanimidad hablar gallego siempre que estuvieran en el Lar. Fue miembro del consejo de

redacción y colaboró con diversos artículos en la revista *Galicia* del Centro Gallego entre 1952 y 1954, en alguno de ellos argumentando sobre el posible origen gallego de Colón.

Hacia la aclaración de un enigma

Cristobal Colón: ¿Español o Italiano?

¿GENOVES O PONTEVEDRES?

Por el Cap. Mosqueira Manso.

—INTRODUCCION—

El honor de dar América al mundo pertenece a España; no solamente el honor del descubrimiento, sino el de una exploración que duró varios siglos y que ninguna otra nación ha igualado en región alguna. Es una historia que fascina, y, sin embargo, nuestros historiadores no le han hecho hasta ahora sino escasa justicia.

Charles F. Lummis.

Después de tantos años pensando en lo mismo, en que Colón había nacido en la ría de Pontevedra (Galicia), por mí tantas veces recorrida, azares de la vida me empujaron a las islas de Guadalupe, Martinica, Puerto Rico, Santo Domingo, Trinidad, Margarita, Coche y Los Lobos, incluso al continente venezolano. Y por razón del desempeño de cargos oficiales en los Gobiernos de Santo Domingo y Venezuela, unidos a mi profesión de marino, me permitieron obtener en mis investigaciones por las costas de tales islas y continente la certeza plena de que, en efecto, mi intuición no me había defraudado.

No cabe dudarlo, la patria de cada hombre es la de su niñez. Lo que se conoce, se disfruta y palpa en la primera edad, difícilmente se puede olvidar; y quizás esto inclinara a Colón en bautizar con nombres de Pontevedra a todas las islas y lugares de las costas que en sus cuatro viajes fué descubriendo. ¿Sería en desagradecimiento por haberse visto forzado a ocultar y hasta a negar a la tierra "meiga" que le vio nacer, ya que tal dualidad toponímica deja de ser casualidad? A manos llenas trasplantó todos los nombres de Pontevedra, pero todos, en los Cabos, Puntas, Ensenadas, Caletas, Ríos, Islas, Cayos... que descubrió en el Nuevo Mundo.

¡Qué casualidad! Hasta en mi primera visita a la América, penetré en el Mar Caribe por el canal formado por las islas de San Vicente y Santa Lucía, ambos nombres correspondientes a una parroquia y a una capilla de Pontevedra.

Fué el 16 de mayo de 1907, en viaje de Fernando Póo (África ecuatorial) a Aruba a bordo de la Corbeta "Dorotea", buque sin motores, en calidad de Alumno de Náutica.

Al atravesar el freu de esas dos islas, o sea al cruzar rumbo al Oeste la línea N/S de las mismas, sentí la emoción y la satisfacción del marino en agraz por el honor que recibía al pasar en buque de vela ese canal o estrecho, que el Almirante de Castilla descubrió y pasó del Atlántico al Caribe hacia cuatro siglos y nueve años.

Sí, el Almirante de Castilla y no el Almirante genovés como sin escrúpulos le dicen y escriben algunos en folletos, libros, diarios...

Un poco más de respeto, no compasivo sino por derecho propio, hacia la España mártir, a la MADRE de medio mundo que han dejado sin un solo pedazo de tanta tierra que descubrió, que exploró, que conquistó, que colonizó, que civilizó en América y Oceanía. ¡Ni siquiera han tenido la delicadeza de respetar el nombre de San Salvador dado por Colón a la hoy isla de Watling, primera tierra del Nuevo Mundo pisada por ESPAÑOLES!... ¡Proñias del Destino!...

No son divagaciones las que acabo de apuntar; son quejas formales y justas. Pero... a pesar de cambiarles los nombres a muchas tierras de esas descubiertas por el Almirante, y a las descubiertas por Francisco Antonio Mourelle en la Oceanía; a pesar de quemar con "hornillos" la casa en que nacieron los hermanos Nodal, descubridores del Cabo de Hornos y del estrecho de San Vicente; la Maestranza; el hermoso edificio de los Arzobispos señores de la villa, todos en Pontevedra, las huellas de la verdad no desaparecieron del todo como quisieran los enemigos de la España inmortal o los interesados por razón de abolengo. ¡De todo ello pudiera haber...!

Las Cartas Náuticas y los Derroteros antiguos, unidos a los testimonios de documentos en pergaminos y escrituras en papel desenterrados de los viejos archivos por el ilustre historiador, bibliófilo y lexicógrafo gallego, Dr. Celso García de la Riega, demuestran sin lugar

a dudas que Colón nació en Galicia, y ponen de manifiesto los verdaderos nombres que el Almirante puso a las tierras del Nuevo Mundo.

Con estos datos geográficos o dualidad toponímica muy completa y las aparición de los documentos en cuestión, salvados de la intensa búsqueda por los interesados en hacerlos desaparecer, como a nadie se le puede ocultar; por el reconocido odio de los reyes católicos a los judíos y gallegos, obligando a Colón negar su patria de nacimiento; el no conocer el Almirante el dialecto genovés, como está demostrado hasta la saciedad, ¿no quedan las Academias de la Historia obligadas a promover un plebiscito formal, para disipar de una vez por todas la niebla que aún envuelve el nombre verdadero y el lugar de nacimiento de Cristóbal Colón? Si fuera genovés por nacimiento, ¿por qué, entonces, no se firmaba Cristóphoro Columbus? La duda, sería entonces más débil. ¡Ah! Su condición de judío converso, de cristiano por convicción como en todos sus actos lo ha demostrado, consideraría pecado venial el decirse nacido en la ciudad o en la entonces República de Génova, patria de los mejores navegantes y cartógrafos de la época, para poder conseguir emprender el inmortal viaje del descubrimiento; pero negar los apellidos de sus progenitores, lo tomaría como un pecado mortal. Y de ahí habrá surgido su conocido logogrifo, utilizado como firma.

Igualmente necesario es el aclarar definitivamente si la primera isla descubierta ha sido San Salvador, hoy Watling (Latitud, 24°-00' N Longitud, 74°-30' O), o la isla Norte de las hoy llamadas islas Turcas (Latitud, 21°-32' N y Longitud, 71°-07' O); distancia entre ambas en su línea NO/SE, 240 millas.

Desde luego, si el Diario de Colón se lee con cariño, con conocimientos de marino forjado en las variadas y obligadas derrotas que todo buque de vela se ve precisado a seguir con vientos de proa y corrientes, y con afán de buscar la pura verdad, hay que inclinarse sin titubeos a que la primitiva isla de Guanahani, después San Salvador y hoy Watling, ha sido la primera

Galicia. Revista del Centro Gallego, nº 2, Caracas, Septiembre de 1952, pp. 7-8.

Mosqueira Manso quedó inmortalizado en la novela de Camilo José Cela *La Catira*⁴⁶¹ como el “Capitán Cerdeira”, después de servir de guía al futuro premio Nobel en su viaje por los *llanos* venezolanos para documentarse.

5.2. Silvio Santiago García⁴⁶² (1903 - 1974)

Colaboró con el periódico vigués *El Pueblo Gallego* y poco después de la proclamación de la República se afilió al cenetista Sindicato de Dependientes de Comercio. En 1934 se integró en el Partido Sindicalista de la CNT de A Coruña colaborando en sus publicaciones: *Sindicalismo* y *Trabajo*. Tras el alzamiento del 1936 fue encarcelado en Ourense y en A Coruña por haber estado afiliado a la CNT. Puesto en libertad en 1937, en plena guerra civil y después de haber sido asesinado su hermano, se refugió en su pueblo natal, Vilardevós (Ourense), desde donde huyó a Portugal y, tras varias peripecias, llegó a Cuba primero y después a Venezuela.

Residió en Caracas, donde se dedicó al periodismo hasta su regreso definitivo a Galicia en 1959. Colaboró en distintos medios escritos venezolanos y también en programas de radio. Fue una persona de formación autodidacta que participó activamente en la vida del exilio republicano español, además de desempeñar un papel muy destacado dentro del asociacionismo gallego en Venezuela, ya que, como vimos, fundó de los tres primeros centros: *Lar Gallego*, *Centro Gallego* y *Casa de Galicia*.

La etapa en el Centro Gallego entre 1948 y 1956 puede considerarse como la más fecunda y rica de su estancia en Venezuela. Creó varias revistas, entre ellas *GALICIA*, publicada por el Centro Gallego, una de las iniciativas culturales más importantes de los gallegos en Venezuela. Probablemente, tras la revista *Galicia Emigrante*, dirigida por Luis Seoane en Buenos Aires y *Vieiros*, editada por el Padroado de Cultura Galega en México,

⁴⁶¹ *La Catira* fue escrita por Cela por encargo de Pérez Jiménez a través de su ministro Laureano Vallenilla Planchart.

⁴⁶² Ver Exilio Galego (2001) y Martínez Crespo (2006).

sea de las mejores publicaciones de la emigración gallega en América. Dirigió, además, el programa de radio *La Hora de Galicia* y colaboró en varios periódicos de Caracas.

Contribuyó desde el Centro Gallego de Venezuela a la financiación de la RAG y a la fundación de la Editorial Galaxia en Santiago de Compostela en 1950. Siendo presidente de la Casa de Galicia, impulsó y patrocinó la edición del Diccionario Gallego-Español en tres volúmenes de Eladio Rodríguez. Además, llevó a Caracas al escritor Eduardo Blanco Amor para dirigir la revista Galicia:

O galeguismo da gaita e do lacón con grelos foi o que desesperadamente tratou de erradicar Silvio Santiago co seu constante e teimoso apoio á cultura galega en Venezuela e na Galiza ocupada polo franquismo. Este resolto apoio tróuxolle un sinfín de inimigos e adversarios que non vían con bos ollos esa teimosía, así como tampouco a utilidade nin a conveniencia, do fomento dunha cultura que non era súa pois, a final de contas, nin a coñecían porque lles tiña sido prohibida nin lle vían xustificación ninguna (Martínez Crespo, 29/11/2003).

En 1959 decidió regresar a España donde dos años después publicó su primera novela, *Vilardevós*. Póstumamente, en 1976, se publicó la segunda: *O Silencio Redimido* (premio de la Crítica en 1977). Esta novela tiene carácter autobiográfico y aunque trata de camuflar situaciones, sitios o personas, todo resulta perfectamente reconocible. En la primera parte del libro, el autor cuenta sus peripecias -detención, angustias y terrores- en la Galicia fascista. En la segunda parte, narra su huida a Portugal y su estancia en Lisboa, mientras espera poder embarcarse para América.

Silvio fue un hombre polémico, admirado por unos y criticado por otros. Su figura merecería un estudio en profundidad, ya que tuvo una influencia muy destacada sobre la colonia gallega y desempeñó una gran labor como promotor, impulsor y difusor de la cultura gallega en Venezuela.

Silvio se permitió el lujo de traer grandes personalidades de la cultura gallega a dar conferencias acá. Por lo que yo recuerdo trajo a Eduardo Blanco Amor, a Rodolfo Prada (entonces de la Argentina), a Otero Pedrayo, a Camilo José Cela. O sea, cada año por lo menos traía a una personalidad para dar unas conferencias aquí (...) (EA 3: Meilán).

5.2.1. Revista GALICIA

Una parte muy importante de las actividades culturales gallegas en las décadas de los cuarenta y cincuenta se realizaron fuera de Galicia. Así, destacan algunas revistas editadas en el exterior, donde colaboraron intelectuales de las comunidades gallegas de emigrantes y exiliados, así como otros que en Galicia no podían expresarse con libertad. Revistas como *Galicia*, en palabras del intelectual galleguista Francisco Fernández del Riego, tuvieron un papel fundamental en la difusión de la cultura gallega:

Papel relevante exercérono revistas de novo feitío, fóra das xa existentes. Referímonos á bonaerense *Galicia emigrante*, dirixida por Seoane; *Saudade* e *Vieiros*, editadas na capital mexicana; *Galicia*, en Caracas. En todas elas recóllense manifestacións vivenciais da vixencia peculiar do noso espírito, expresada por prestixiosos colaboradores. (...) xunto ás dos exiliados e residentes emigrados, figuraron as de intelectuais agachados no silencio en terra galega. Ao longo dos anos nos que permaneceron vivas, esas revistas deron cabal testemuño da súa galeguidade. En concordancia cos seus propósitos fundacionais, acadaron tamén un logro importante dentro das súas finalidades: o de levar a imaxe da cultura galega fóra de Galicia (Fernández del Riego, 2006: 12).

La revista Galicia publicó diez números desde el 25 de julio de 1952 (1º) hasta julio-agosto de 1954 (10º). Su director fue Antonio Somoza Outeiral, que presidía la Junta Directiva del Centro Gallego. Los redactores eran Silvio Santiago García, Carlos Herrero Alonso y José Mosqueira Manso; los tres miembros de la Comisión de Cultura del Centro. Se publicaba en castellano, pero contenía un porcentaje alto de artículos escritos en gallego⁴⁶³.

En julio de 1952, Eduardo Blanco Amor fue invitado por el Centro Gallego a participar en los actos del Día de Galicia en Venezuela y dictar una serie de conferencias. Una vez en Caracas, Silvio Santiago le planteó hacerse cargo de la revista Galicia. Blanco

⁴⁶³ Colaboraron con artículos para la revista escritores e intelectuales gallegos de la talla y el prestigio de: Modesto Bará, Francisco L. Bernárdez, E. Blanco-Amor, Ramón Cabanillas, Julio Camba, M. Casado Nieto, Augusto M.^a Casas, Manuel Casás, Camilo J. Cela, Álvaro Cunqueiro, F. Delgado Gurriarán, Ramón Fernández Mato, F. Fernández del Riego, José Ramón y Fernández Oxea, José F. Filgueira Valverde, Ánxel Fole, Antonio Fraguas Fraguas, D. García-Sabell, Florentino López Cuevillas, Ramón Piñeiro, Pura Vázquez, Alberto Vilanova y otros. Además de publicar textos de Rosalía de Castro, Castelao, Curros Enríquez, Concepción Arenal, Valle-Inclán, Francisco Añón, etc.

Amor aceptó y dirigió tres números: el nº 3 de noviembre de 1952, el nº 4 de diciembre de 1952 y el nº 5 de enero y febrero de 1953.

En la “Presentación y Saludo” del primer número de la revista, Silvio Santiago indica que *Galicia* quiere prestar una “atención muy especial a los problemas culturales y folk-lóricos, así como a las manifestaciones artísticas, sociales y deportivas que nos son propias, prestándole máximo interés al cultivo y difusión de nuestro dulce y garimoso idioma galaico”⁴⁶⁴.

Destaca la calidad de muchas de las colaboraciones, el prestigio literario de los colaboradores en el ámbito gallego y castellano, el cuidado estético y la diversidad temática de la revista sobre cuestiones gallegas (historia, geografía, folclore, gastronomía, comercio, economía, antropología, creación literaria, biografías, etc.). La Galicia de *acá*, la de *allá*, la del exilio y la de la emigración, están reflejadas en las diferentes secciones de la revista, atendiendo especialmente a la divulgación de la cultura gallega y tratando de llevar a los gallegos de Venezuela la voz de los gallegos de Galicia y, también, la de los gallegos del otro lado del mar.

Pode escribirse en castelán por moitas cousas, e mesmo sen causa ningunha; en galego non se escribe unha soa liña que non sexa por devoción ó país. Cada páxina escrita en galego é unha carta de amor a Galiza, un testemuño de adhesión á Terra (...) (Silvio Santiago).

5.3. Mario Fernández Granell⁴⁶⁵ (1912 - 1991)

Durante su infancia vivió entre A Coruña -donde nació- y Santiago de Compostela. Inició sus estudios de pintura junto a Camilo Díaz Baliño y en 1927 fundó la revista S.I.R. (Sociedad Infantil Revolucionaria) donde realizaba los dibujos y su hermano Eugenio escribía los primeros artículos literarios. En ella colaboraron, además, Luis Seoane, Feliciano Roldán, Carlos Maside, Luis Manteiga y Arturo Cuadrado, entre otros. En 1928, con solo 14 años, realizó sus dos primeras exposiciones individuales en Santiago de

⁴⁶⁴ *Galicia*. Revista del Centro Gallego de Caracas, año I, nº 1, Caracas, 25/07/1952.

⁴⁶⁵ Ver *O Exilio Galego* (2001).

Compostela y Pontevedra. En 1931, se trasladó a Madrid con su familia y se incorporó al grupo *Avance* (sociedad del Movimiento Juvenil donde se realizaba teatro, exposiciones y la revista que lleva el nombre del grupo). Asistió a clases de pintura en la Universidad Popular y participó en varias muestras colectivas, comenzando a trabajar en 1932 en las oficinas del Mercado Central como secretario general del Sindicato de Mayoristas de la Alimentación de la U.G.T.

Realizó exposiciones en Madrid, Toledo y Barcelona. En 1933 asistió a las tertulias de Eduardo y Rafael Dieste en la Granja de El Henar y en 1934 expuso en Santiago, Villagarcía y Pontevedra. Al año siguiente participó en la revista *Comunismo*, publicada por “La Oposición de Izquierdas”, e ingresó en el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), colaborando con su periódico.

Cuando se inició la Guerra Civil, Mario Granell estaba en A Coruña y no pudo volver a Madrid donde estaba su familia, adhiriéndose a la causa republicana. Pasó una temporada en el monte con otros compañeros siendo buscado y perseguido. Se refugió en casa de Rosa Ustarroz Serrate y en febrero de 1937 fue capturado en la playa de Bens, cuando trataba de escapar con otros compañeros a Francia: “al ser frustrado un viaje que un grupo de ciudadanos tratábamos de realizar a Francia”. El grupo fue conocido posteriormente como “Los de la lancha del monte de San Pedro”. Fue sometido a duros interrogatorios, torturado y juzgado por un Consejo de Guerra que lo condenó a muerte, aunque finalmente le fue conmutada la pena por 30 años de prisión. Pasó varios años en la cárcel de A Coruña, donde escribió e ilustró libros infantiles, realizó otros trabajos artísticos e impartió clases de dibujo y pintura.

En octubre de 1943 salió en libertad. Realizó varios murales en A Coruña para el nuevo Cuartel de Sanidad y decoró la sala de fiestas “Miramar”, entre otros trabajos. Más tarde se trasladó a Pontevedra para realizar la decoración del Gran Hotel de la Toja y durante años expuso por toda Galicia y España. En el ámbito personal, se casó con Oliva Montero Ustarroz y tuvieron dos hijas.

En abril de 1957 se trasladó a Venezuela para residir en Caracas, donde contactó con artistas e intelectuales venezolanos y participó en las protestas contra la dictadura de

Pérez Jiménez: “Vivo en libertad desde 1958 y procuraré vivir así en lo que me resta de vida”. Trabajó como dibujante publicitario, obteniendo varios premios. En 1962 volvió a España de visita. De Caracas se trasladó a vivir a Valencia, en el Estado Carabobo. En 1966, las empresas Mendoza lo llamaron para dirigir el departamento de publicidad y, al mismo tiempo, siguió exponiendo sus obras con gran éxito. Realizó, además, trabajos de decoración de distintos locales y carteles anunciadores de diversos eventos y colaboró en varios periódicos y revistas de Venezuela y Costa Rica.

Durante los años 1970 y 1971 viajó por Colombia, Nueva York, España (Santiago de Compostela, Madrid, Barcelona, A Coruña, Ourense, Vigo, etc.), Portugal, Francia y Londres y en 1972 volvió a exponer en las principales ciudades de Venezuela. De su exposición “Estampas amargas. Vivencias da Guerra Civil” comenta:

(...) es algo así como la necesidad de exteriorizar el dolor que desde hace más de cuarenta años, vive dentro de millones de españoles que, como yo, sufrieron el medieval monoplazo que nos enterró en la más negra y larga noche. Pero conservamos íntegros nuestros atributos de hombres y no hemos arriado la bandera de la dignidad y la esperanza (Giraldez, 1994).

En 1973 regresó a Galicia donde realizó varias exposiciones. Dos años después expuso en Buenos Aires y Bogotá y en 1987 recibió el “Premio Santiago” de las Artes. Realizó exposiciones por toda la geografía española. Vivió los últimos años de su vida en Vigo, donde falleció en 1991.

5.4. Xosé A. Velo Mosquera⁴⁶⁶ (1916 - 1972)

Nació el 21 de abril de 1916 en Celanova, hijo del entonces alcalde Lino Velo Castiñeiras. Estudió Filosofía y Letras y comenzó varias carreras que no terminó. A finales de 1932 fundó las Mocedades Galeguistas con Celso Emilio Ferreiro, Carlos Román, Manolo Soto, Elixio Rodríguez o Xaime Illa Couto, entre otros.

⁴⁶⁶ Ver O Exilio Galego (2001) y Piñeiro (2000).

Celso Emilio Ferreiro en su libro *A taberna do galo*, hizo una síntesis de la figura de Velo: “(...) Alto, fraco, de longo nariz, Velo fora un orador nato da escola de Basilio Álvarez. Falaba con voz tronante pondo os brazos abertos coma un Cristo labrego. As súas palabras, que lle abrollaban dun manantío profundo, eran convincentes, cheas de senso popular. Era un grande poeta, si de escasa obra, de abondosas desventurazas”.

Durante la II Asamblea de la Federación de las Mocidades Galeguistas celebrada en el año 1935, fue elegido secretario general; Celso Emilio Ferreiro, secretario de organización; y Vicente Bóveda Iglesias, secretario técnico. En ese año publicó su primera poesía titulada *Alciprés* dentro de la revista Nós. En 1936, fundó con Celso Emilio la revista *Cartafol de poesía*. Al estallar la Guerra Civil fue detenido y después obligado a alistarse en la (División Acorazada Brunete), motivo por el que intentó huir dos veces al bando republicano.

Al finalizar la guerra regresó a Celanova, pero en 1943 se instaló en Vigo donde montó una academia e impartió clases de matemáticas. En 1944 fue acusado de actividades antifranquistas y detenido de nuevo. Unos años más tarde, mientras estaba en libertad condicional, consiguió huir a Portugal con Otero Castelao, pero fue descubierto por la policía portuguesa y detenido. Estuvo a punto de ser expulsado, pero gracias a la ayuda de *Humanitarian Service* (organización cuáquera de ayuda a los refugiados) que consiguió internacionalizar su causa, se libró de volver a las cárceles franquistas.

Rómulo Gallegos, presidente de Venezuela, que había conocido a Velo durante su corta estancia en Galicia -cuando había estado exiliado en España-, se interesó por su caso y le consiguió un pasaporte de emergencia, válido solo para un viaje a Venezuela. Velo llegó a Caracas en 1948, pero al poco de llegar, Gallegos fue depuesto por un golpe de estado y, paradojas del destino, tuvo que vivir diez años bajo otra dictadura.

En Caracas se dedicó a la enseñanza en el colegio Orto y en la Escuela de Administración del Ejército Venezolano. Nada más llegar, Velo se incorporó a la colectividad gallega y a la lucha antifranquista. Colaboró con *Galeuzca* y con *Libertad para España*, dos organizaciones del exilio español en Caracas. Presidió el *Lar Gallego* (1956) y participó activamente en la mayoría de las actividades galleguistas y en diversos

actos del exilio español. Su idea era la de lograr convencer a una parte del *Partido Galeguista* de la necesidad de realizar una política más combativa con respecto al franquismo.

En 1956, representó al Lar Gallego en el Primer Congreso de la Emigración Gallega celebrado en Buenos Aires, donde tuvo una participación muy destacada y sobresalió como orador. Velo fue uno de los fundadores de la UCE⁴⁶⁷ (Unión de combatientes Españoles Antifranquistas), que dirigía el general Bayo, y dentro de la que creó y dirigió una sección llamada Combatientes Españoles Antifranquistas Nacionalistas Gallegos (CEANGA), en nombre de la cual hizo llamamientos “por la liberación de las Hespañas y por la proclamación de la Tercera República” (Piñeiro, 2000: 86).

Pepe Velo creía que era necesario que se unieran en la lucha las izquierdas del Estado español y las de Portugal, para, así, poder derrotar simultáneamente a las dos dictaduras. Ello le llevó a fundar en 1959, con los portugueses Humberto Delgado y Henrique Galvao, además de con el gallego José Fernández “Soutomaior” el *Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación* (DRIL), que surgió como un gran pacto ibérico contra las dictaduras de Franco y Salazar. Piensan que es necesario atraer la atención del mundo sobre la situación “social que vivían os dous países, con senllas e case xemelgas dictaduras” (Piñeiro, 2000: 98). Para ello, decidieron secuestrar el *Santa María*, la joya de la *Cía. Colonial de Navegación* portuguesa.

La denominada *Operación Dulcinea*, a la que Velo quiso llamar *Operación Compostela*, se inició el 20 de enero de 1961, cuando un comando gallego-portugués dirigido por Velo, Galvao y Soutomaior (24 personas, doce gallegos y doce portugueses) capturó el barco, que llevaba casi mil personas a bordo con destino a Vigo. El *Santa María* fue rebautizado con el nombre de *Santa Libertade*. La noticia se extendió rápidamente y periódicos y agencias de noticias de todo el mundo se hicieron eco de ella. *El New York Times* afirmó “que el único deber de los Estados Unidos con relación al caso del Santa María debe circunscribirse a asegurar la vida de los pasajeros y no de regímenes como el de Salazar en Portugal”; y que “el papel de los Estados Unidos no consiste en “proteger a

⁴⁶⁷ La UCE se crea en 1958, como respuesta a lo que consideran una política pasiva de los partidos políticos españoles en el exilio. Pretenden ejercer acciones decididas que puedan derribar el régimen de Franco.

los dictadores contra sus súbditos descontentos” (Piñeiro, 2000: 116). En España y Portugal, las noticias fueron manipuladas y se les trató de simples piratas con un claro objetivo económico.

El presidente norteamericano J. F. Kennedy debió de interceder ante la magnitud de los sucesos y envió varios buques de la VI Flota, pero, la falta de coordinación en los objetivos comunes, por parte de los componentes del DRIL fue lo que hizo fracasar su proyecto inicial de dirigirse a África (pidieron permiso a Guinea y a Ghana), donde tenían la idea de agrupar a las fuerzas anticolonialistas para que se levantaran contra Salazar y, desde ahí, comenzar la revolución que pondría fin a ambos regímenes. Finalmente, el 2 de febrero aceptaron la oferta del presidente brasileño Janio Quadros, que les acogió en calidad de refugiados y les dio asilo tras dejar libres a los pasajeros y a la tripulación del barco y haberse entregado en el puerto de Recife.

Así finalizó una acción que supuso el mayor golpe de efecto internacional y la mayor denuncia contra las dictaduras de Franco y Salazar. Una acción que el propio Velo calificó como: “... brillantemente concebida, medianamente desenvolta, mal acompañada e melancolicamente finada”. Pepe Velo y su hijo Víctor se quedaron a vivir en Sao Paulo, donde fundaron la librería y la editorial *NÓS*, que en 1966 se convertirá en Publicações Galiza Ceibe. Durante los últimos años de su vida escribió y colaboró en diversos periódicos y revistas. En su exilio brasileño publicó el libro, *Morra España, Viva España*, en el que daba a conocer su idea de construir una nueva España basada en una *Federación de las Naciones Ibéricas*. El 30 de enero de 1972 murió en Sao Paulo.

(...) durante todo este tiempo de exilio algo bueno hice, entre lo muchísimo que no hice y lo mucho que pudiera haber hecho (Paz Noya).

5.5. Víctor Castor Cachafeiro (1906-1992)

Víctor Castor Cachafeiro Bugallo nació el 18 de septiembre de 1906 en Soutelo de Montes, provincia de Pontevedra. Era el menor de siete hermanos y su abuelo, gaitero muy conocido en las Terras de Montes, fue introduciendo la música en la familia. Así, comenzaron a destacar con la gaita Castor y Avelino, “*O Gaiteiro de Soutelo*”, su hermano mayor, considerado uno de los mejores gaiteros de Galicia.

Tras varias actuaciones y salir vencedores de un concurso de gaiteros en 1924, los hermanos Cachafeiro grabaron seis discos con la Casa Regal de Ourense en 1928. Gracias a esta popularidad marcharon a Argentina en 1929 a presentar sus canciones en el Teatro Avenida de Buenos Aires, donde fueron muy bien recibidos. Después del periplo americano volvieron a España invitados a actuar en las Olimpiadas Populares de Barcelona, pero el estallido de la guerra civil puso fin al grupo.

De vuelta en Galicia, la realidad con la que se encontraron no era la más adecuada para la música y la única salida que vio Castor fue la de emigrar. Así, en 1952 Castor llegó a Venezuela de la mano del Centro Gallego para formar un grupo folclórico, viajando unos meses más tarde su familia.

Durante ocho años trabajó junto a su esposa en la escuela parroquial El Recreo de Caracas, pasando los siguientes 18 años entre los colegios Barcelona, Nuestra Señora de las Mercedes, Macaracuay y San Marcos, ubicados en El Llanito. También impartió clases de gaita en el Lar Gallego y en el Centro Gallego de Caracas. Cuando se unieron las tres casas gallegas en la Hermandad Gallega de Venezuela, fundó en ella, en 1962, el *Grupo de Gaitas Celta* y lo dirigió hasta su muerte en el año 1992. Esta banda de gaitas y la *Coral Aires Galegos* conforman las dos instituciones culturales más significativas de la HGV.

Castor Cachafeiro desempeñó una labor fundamental en la enseñanza y difusión de la música tradicional gallega en Venezuela, impartiendo clases de gaita y fundando grupos en varias asociaciones gallegas del país. Las bandas de gaitas del Centro Gallego de Maracaibo (1980) y la de la Hermandad Gallega de Ciudad Guayana (1982) llevan el

nombre del maestro Cachafeiro en recuerdo de sus enseñanzas y de su trabajo de formación con los jóvenes.

En los últimos años de su vida, Cachafeiro contribuyó a fundar otros grupos de gaita en diferentes centros gallegos del interior del país en los cuales impartió clases y formó a nuevas generaciones de gaiteros. Pero la Hermandad Gallega de Venezuela y su grupo de gaitas Celta fueron parte esencial de su vida. En ella es donde dejó su legado de maestro excepcional, donde recogió afectos y admiración. De ella fue y continuará siendo, valioso patrimonio, un patrimonio de cultura popular inscrito en la memoria institucional⁴⁶⁸.

Víctor Castor Cachafeiro murió en 1992 en Caracas, donde todavía se conservan en la HGV su gaita y pertenencias como unos de los objetos más valorados por la emigración gallega en Venezuela.

5.6. Pura Vázquez Iglesias (1918-2006)

Pura Vázquez Iglesias nació en el barrio ourensano de O Polvorín en el año 1918, pero vivió hasta los ocho años junto a sus padres y su hermana mayor Dora en A Coruña. El traslado de su padre de nuevo a su ciudad natal hizo a Pura volver a sus orígenes, donde estudió el Bachillerato y la carrera de Magisterio. Tras opositar, sus destinos fueron desde pequeñas localidades en la provincia de Ourense hasta lugares más lejanos como Segovia, Toledo, Sevilla y Madrid, donde se jubiló como docente. Luego regresó a su ciudad natal, donde permaneció hasta su muerte, acaecida en el año 2006.

Desde muy joven, Pura se dedicó a la literatura. Ya antes de la guerra publicaba sus primeros poemas en el periódico local *La Zarpa*, aunque su primera obra data de 1943: *Peregrino de amor, poesía en castellano y gallego*. Es un poemario escrito en ambos idiomas publicado gracias al mecenazgo de un particular en Larache, Marruecos. Su entrada en la literatura gallega tendrá que esperar hasta 1952, cuando *Íntimas* sale a la luz. Las principales líneas de su poesía serán la expresión de sentimientos a través de la

⁴⁶⁸ Revista *Hermandad Gallega*, agosto/1972.

sensibilidad y la exaltación del galleguismo, trazos que ya se empiezan a definir en esta obra.

Su aceptación entre el público castellano y gallego se está haciendo notoria por estos años, pero en 1955 decide dar un giro a su vida y se marcha a Venezuela. Los motivos de esta marcha no están muy claros, y en palabras de la propia Pura “non me fun de España por capricho, senón polo mal sabor de boca e de alma que tiña aínda, rebasados os anos da guerra civil, por outras cousas máis serias e graves que unha rabecha literaria, anque todos clamaron por min dada unha certa inxustiza que houben de soportar, que me levou a un voluntario exilio”⁴⁶⁹.

Pura llega por primera vez a Venezuela en 1955 a bordo del *Veracruz*. En *A conquista de Caracas* relata su travesía durante los 8 días que duró el viaje. Gracias a unos amigos escritores de Vigo que le cambiaron el pasaje de tercera clase que llevaba por uno de primera, pudo disfrutar de un viaje tranquilo en su camarote. La llegada a La Guaira fue totalmente diferente de la del resto de emigrantes. Además de sus familiares, la esperaban representaciones de las tres casas gallegas que existían en Caracas. Las diferencias entre estos centros gallegos era algo que no gustaba a Pura, ya que entendía que en el exterior todos los gallegos debían estar unidos y luchar en contra de las diferencias. La labor de unificación de los tres centros será uno de sus principales objetivos durante su estancia en Venezuela.

Tras las presentaciones y demás requisitos culturales, Pura se dedicó a buscar trabajo. El primero que encontró fue en un *Kindergarden*, donde tenía que ayudar a organizar todas las actividades con otras dos maestras. Por este tiempo se publica su primer libro en Venezuela, *Destinos* (1955).

Un año después, es llamada por la Escuela de Periodismo y le ofrecen el puesto de secretaria de Dirección de la Escuela Periodística, trabajo que no duda en aceptar. Es aquí, en la Universidad Central de Venezuela (UCV), donde tiene las mayores oportunidades

⁴⁶⁹ “A conquista de Caracas”, es un manuscrito inédito de Pura Vázquez en el que cuenta su experiencia venezolana y que se reproduce íntegramente en el Apéndice 2.

para relacionarse con personajes ilustres y donde puede desenvolver su carrera literaria, publicando en 1959 *Trece poemas a mi sombra*.

En 1963 publica *A saudade i outros poemas* donde refleja su experiencia como emigrante que sufre los embates de la nostalgia y la soledad:

Mareira escuma que ven,
mareira escuma que vai.
Ten dúas orelas a terra:
Unha eiquí i outra acolá.
Mareiras escumas bican
eiquí, costíñas sin sal;
bravas costas tropicaes
toleiras de soidás.
Mareiras escumas teñen
costíñas tenras alá,
costíñas de toxo e frouma
ribeiriñas para amosar
os sonhos locos que andan
por min a tenredumear...
Ten con ten de arelas morna
con isas escumas van,
renlazando cobizosas
costíñas de eiquí e de alá...
Folla que en costas alleas
secándose o sangue vai,
túrranme o corpo as escumas
largarías diste mar.
Mareiras escumas, ledas
ondiñas que ven e van,
a modiño, de calado,
tamén me levan e tran.

Después de un tiempo en Venezuela, Pura regresa a España por un lapso de dos años. Allí reanuda su vida literaria con antiguas amistades, pero decide volver a Caracas. Antes de hacerlo habla con sus amigos Óscar Noya y su mujer Chelo, quienes la animan a probar suerte en la Compañía Reaseguradora Nacional de Venezuela, donde trabajaba Óscar. Pura acepta el trabajo y lo desempeña durante dos años. Es durante este tiempo cuando más se relaciona con el también poeta Celso Emilio Ferreiro, amigo de la familia Noya, y cuando más intensa es su actividad cultural. Fruto de toda esta labor es su tercer libro publicado en Caracas *Presencia de Venezuela* (1966).

Ahora, trabaja en el Instituto Nacional de Capacitación Educativa como encargada del archivo fotográfico. La literatura sigue ocupando la mayor parte de su tiempo, pero debido a problemas de salud tiene que regresar definitivamente a España en 1969, dando así por finalizada su aventura en tierras venezolanas. En la siguiente estrofa de su libro *O desacougo* (1971), se puede apreciar su desasosiego entre quedarse en Venezuela y el deseo de vivir en Galicia:

Vivo desacougada e vou deiquí pra alá
Traspondo o mar, de terra a terra.

Además de ser una de las poetisas gallegas con mayor producción literaria, su trabajo en Venezuela no sólo se redujo a los libros citados, sino que fue mucho más amplio. Sus colaboraciones en distintos medios hicieron de Pura una de las mayores representantes femeninas en la emigración. Colaboró y publicó sus textos y poemas en la revista infantil *Tricolor*; en las revistas caraqueñas *Elite*, *Momento*, *Páginas*, *Vida y Letras*, *Antorcha*, *Árbol de Fuego*, *Lírica Hispana* y *Poesía de Venezuela*; en los diarios *El Nacional*, *El Universal* y *La Esfera*; en las revistas petroleras *Shell* y *Creole*; añadiendo a esto las revistas y la prensa propias de las casas gallegas de la capital.

Con respecto a las sociedades gallegas, Pura Vázquez nunca participó activamente ni se involucró en ninguna. Cuenta que, desde su llegada, tuvo presiones de unos y de otros para que se uniera a ellos, pero, molesta ante la situación de desunión que caracterizó a la colectividad gallega en la década de los cincuenta, dejó de acudir a sus sedes:

(...) vinlles a cousa de que todos me querían para eles, cada grupo quería-me po seu sitio... [Estaban] muy desunidos e a min eso xa non me gustou... Eu díxenlles: ‘eu veño aquí para todos, para todos os galegos, para min todos sodes galegos’... e díxenlle que non me gustaba esa cousa de separación, porque eu quería poder ir onda uns e onda outros... sin que os outros se molestaran... Nos primeiros días, pois si, fun a ver a uns e outros..., pero como vía a cousa..., pois deixei de ir...” (EA 32: Pura Vázquez).

En 2006 publicó una novela, *Os Aldán foron a América*, sobre una familia de emigrantes gallegos en la que están reflejadas sus propias experiencias en la emigración. En la presentación de la novela, la autora declara que se trata de una obra concebida en

Venezuela tras muchos años como inmigrante. En ella refleja el mundo que conoció y vivió durante su estancia en Caracas. En palabras de la también poeta Luz Pozo Garza:

[Pura] Tiña que vivir e escribir sobre o tema da emigración que ela considera apaixonante e que sempre a seduciu: os avatares dunha familia galega en América. Novas xentes e novos espacios por coñecer. As dificultades da adaptación para se integrar na cultura caribeña. Todo aquel mundo complexo e exótico semella respirar auténtico nas vivencias que Pura Vázquez traslada á novela *Os Aldán foron a América*. (Pozo Garza, O Correo Galego, 19/04/1997).

5.7. Celso Emilio Ferreiro (1912 - 1979)

Celso Emilio se involucró desde muy joven en la política gallega, organizando en 1932, en su Celanova natal, con José Velo Mosquera, entre otros, las *Mocedades Galeguistas de Celanova* y participando en la constitución de la *Federación de Mocedades Galeguistas*, de la que fue secretario general. En 1936 publicó junto a Pepe Velo la revista *Cartafol de Poesía*. Fue movilizado en la Guerra Civil por el bando franquista, al igual que Velo y, al terminar la contienda, ejerció con éste la docencia en Celanova, al tiempo que cursaba por libre estudios de Derecho y Magisterio. En 1949 obtuvo el Título de Procurador de los Tribunales, profesión que ejerció hasta su marcha a Venezuela. En 1955 publicó *O sonho sulagado* y en 1962, *Longa noite de pedra*, obra que le consagra como un gran poeta.

En 1966, ante la situación complicada e incómoda que vivía en Galicia a nivel político⁴⁷⁰ y acuciado también por problemas económicos⁴⁷¹, Celso Emilio Ferreiro decidió *autoexiliarse* en Venezuela. En una entrevista con Víctor Freixanes (1976) dice al respecto:

Aunque te parezca una *boutade*, te diré que emigré por aburrimiento, por repugnancia vital, en mi tierra estaba empezando a sentirme ahogado en una

⁴⁷⁰ En 1964 fue uno de los fundadores de la U.P.G. (Unión do Pobo Galego), organización nacionalista en la clandestinidad.

⁴⁷¹ “A estancia de Celso Emilio non foi política, foi económica. Celso Emilio veu aquí por asunto económico, que non veu por política, como dicen; nin el era comunista como lle achacaron...” (EA 8: Quiroga).

especie de cosa viscosa hecha de injurias, menosprecio, coacción y deslealtad de mucha gente.

En 1955 había publicado *O sono sulagado*, obra que contiene un poema donde ensalza a *Os emigrantes*. En este sentido en la última estrofa dice:

Mentras o tempo da patria non chega,
mentras non pasa o tempo que denigra,
deixa ese oscuro afán que te atafega,
Fuco Buxán, ¡emigra!

El propio poeta lo explicaba en 1972 de la siguiente manera:

En efecto, en el poema sostengo la tesis de que emigrar es la solución ideal para los gallegos que, por razones éticas o físicas, no les fue permitido vivir en la tierra donde nacieron. El poema fue escrito en 1955, tiempo aquel en el que yo, influido por las falsas versiones que acerca de la emigración se hacían día a día (...) pensaba que allende los mares, en las Américas, latía el corazón de una Galicia viva, activa y libre, dueña de una recia conciencia de pueblo en marcha. ¿Qué mejor que incorporarse a esa Galicia del éxodo, en la que un gallego libre, sin obstáculos ni coacciones, podría unirse a la tarea de recobrar la patria?⁴⁷²

Siguiendo esta idea, Celso Emilio Ferreiro llegó a Caracas en mayo de 1966 para hacerse cargo de las actividades culturales de la HGV invitado por el grupo de gobierno de ese momento, *Plancha 1*. Óscar Noya (hijo de Juan Noya Gil), Secretario de Cultura de la Hermandad, fue el que hizo las gestiones para contratarle. Entre sus cometidos estaban llevar la dirección del periódico quincenal *Irmandade*, del Cineclub de la HGV, del programa de radio de la HGV *Sempre en Galiza* y del Colegio *Castelao* de la HGV.

Cuando Celso Emilio vino, yo [Manuel Ramos] era oficialmente vicetesorero de la *Hermandad Gallega*, eso fue en el año 1966-1967. Y era Óscar Noya secretario de cultura. Entonces a Noya le había llegado el dato de que Celso Emilio tenía problemas allí en Galicia, y le escribió y le invitó a participar pues, en las actividades culturales de la *Hermandad Gallega*. Celso aceptó, vino, se trajo a la mujer, se trajo los hijos, se le consiguió un apartamento para que viniera tranquilo y se contrató para trabajar en la Hermandad. Y el fin era casualmente hacer una obra cultural completa que nunca se había hecho. Lo cual Celso Emilio sí, empezó a trabajar y consiguió que se editaran revistas entonces (EA 2: Ramos).

⁴⁷² c. p. Paz Noya como publicado en: "Auto Escolha Poético" Celso Emilio Ferreiro, Río de Janeiro 1972, pp. 139-141.

En una carta a su amigo Xesús Alonso Montero, fechada en Caracas el 12 de julio de 1966, le cuenta sus primeras impresiones sobre Venezuela y le habla de que en la HGV hay dos bandos enfrentados, uno apoyado por la Embajada española y otro, antifranquista, que trata de mantenerse alejado de la misma:

Aquí me tés de emigrante serodio (54 anos), atafegado en mil cousas e agardando que ehí cambien os ventos, que será ninguén sabe cando. Venezuela é un país sin facer aínda, desmesurado en todo: na flora, na fauna e na xente. Os políticos suicídanse cunha facilidade que, si fose en España, sería unha ledicia. A mín eécheseme a boca de auga pensando nélo...

Na *Irmandade Galega* hai moito que facer, pois non é irmandade nin galega. Dos sete ou oito mil socios que tén, a metade non son galegos. Hainos de tódalas razas, dende venezolanos, negros, mulatos, chinos, ate ferrolanos e madrileños. De galegos hai duas castes: os que queren apoderarse da sociedade para entregarlle á Embaixada e os que loitan por todo o contrario. Istes son os que teñen a sarten polo mango, meus amigos, aos que procurarei axudar coas miñas aitiividades. Fagolle a emisión de radio e dirixo o Boletín. Tamén lle dou clases de Lengua e Literatura Galega aos fillos dos emigrantes, mozos nacidos ou criados eiquí, que estudan na Universidade e falan ‘caraqueño’, un argot que non hai dios que entenda. Pero resulta emocionante velos preocupados polas cousas de Galicia falando dise xeito: ‘Ahorita, vale, la poesía de Galisia es chévere’ (Alonso Montero, 1989: 51).

Pero su labor duró poco tiempo debido a que se produjo un cambio de directiva en la HGV, al ganar la *Plancha 2* (Grupo Unión) las elecciones de noviembre de 1967. Celso Emilio no era del agrado de los nuevos dirigentes -estos tampoco lo eran de Celso⁴⁷³- a los que les resultaba un hombre muy incómodo y, argumentando una serie de pretextos poco claros -realización de actividades no relacionadas con su cargo, activismo político en contra do grupo Unión, etc.-, fue despedido y expulsado de la sociedad el 24 de junio de 1968.

⁴⁷³ En una carta a Xesús Alonso Montero de 29 de enero de 1968, poco después de las elecciones en la HGV, le habla de esa situación: “A miña situación, como comprenderás é moi incómoda. Estoume resistindo porque teño un contrato por un ano e quero que indemnicen. Parece ser que o vou a conseguir. De momento cobro sin facer nada máis que levar a coordinación da Escola Castelao. Eu son para iles a “besta negra” da Irmandade. I-en certa maneira non se equivocan, pois a xente coa que ate agora tiveron que loitar era moi inocente. A miña laboura galeguista de matiz progresista, pouco folklórica e moi antirrreximen, alporizou o galiñeiro e, nas derradeiras eleccións botaron toda a carne no asador. (...) Todo elo, para acadar samente 24 votos máis que os seu opoñentes, xente boa pero moi estúpida, drogada de legalismos trasnoitados e de puritanismos sin senso” (Alonso Montero, 1989: 51).

(...) lo que pasa es que en aquel entonces las directivas duraban solamente un año, con la mala suerte de que ese año se perdieron las elecciones, entonces entraron estos señores (*Plancha 2*), a Celso Emilio lo botaron (lo botaron a patadas). Por supuesto, porque se identificaba antifranquista, entonces ellos eran franquistas, todos. Y por supuesto, la Embajada no iba a consentir que quedara un tipo de la categoría de Celso Emilio, reconocido antifranquista aquí en la emigración, trabajando en la *Hermanidad Gallega* y lo botaron. Y ahí se acabó toda la historia de lo que se intentaba hacer con Celso Emilio en Venezuela (EA 2: Ramos).

Serafín Portugal Soto, Secretario de Cultura de la nueva directiva y por tanto jefe directo de Celso Emilio en aquel momento, argumenta que la expulsión se produjo por las actividades políticas realizadas por CEF en el desempeño de su cargo, contrarias al Grupo Unión y que, según ellos, les colocaba en una posición difícil con respecto a la Embajada española y al Gobierno venezolano.

[CEF] Se destacó como adversario principal del Grupo Unión, ello origina uno de los desencuentros más profundos dentro de la Institución y agrava la crispación aún no superada. La Hermanidad era expresión de una Galicia Exterior, comprometida con sus valores autóctonos y, a su vez, ligada a la nueva sociedad de acogida donde se encontraba. CEF entorpecía el clima de armonía que necesariamente tenía que existir con la Embajada de España, el Gobierno de Venezuela y de estos con la Hermanidad (Portugal Soto, 2004: 98).

Ese mismo año (1968), tras su expulsión de la HGV, Celso Emilio publicó dos libros de poemas, uno titulado *Viaxe ao país dos ananos*, donde muestra su amarga experiencia y los problemas que tuvo con la emigración gallega que se encontró en su periplo venezolano, y otro que llevaba por título *Cantigas de escarnio e maldecir*, firmado este último por su heterónimo satírico “Aristides Silveira”.

Celso Emilio, antes de su llegada a Venezuela, pensaba -con cierta ingenuidad- que desde Caracas podría hacerse la misma labor de lucha antifranquista que grupos de exiliados y emigrantes gallegos venían realizando en Buenos Aires y México. Centros de lucha y resistencia donde se podía expresar lo que en la península no era posible durante la dictadura y que él mismo denominó como una “longa noite de pedra”. El propio Celso reconoció había cometido un tremendo error porque la emigración gallega en Venezuela estaba formada por gente de oficios diversos, sin un mínimo de conciencia política y con

unos objetivos principalmente económicos, encaminados a la consecución de mejores oportunidades. En una carta a Pepe Velo (15 de julio de 1969) escribió al respecto:

(...) deicidín aceptar un ofrecimento que me facían en Caracas pra facerme cargo da ‘Dirección de Cultura da Hermandad Gallega’, como funcionario remunerado. Pensei que aquí podía seguir labourando e loitando, con mais libertá e medios, contra o franquismo. Infruido pola falsa literatura da emigración, coidaba que os nosos emigrantes eran frol da galeguidade, etc... Un tremendo erro do que endexamais me desquitarei. A nosa emigración eiquí (tí coñocela ben) salvo unha media ducia de persoas, e unha verdadeira basura en todos os ordes, incruídos os que se din homes de esquerda. Resumindo, a o ano de estar eiquí, a Hermandad pasou a ser gobernada polos franquistas debido a ineptitude analfabeta dos que a estaban dirixindo, i eu tiven que deixar o meu “cargo”, para adicarme a outra cousa. Como non teño pelos na língoa, nin me doen prendas, canteille a todo cristo a verdade, e agora estou convertido na ovella negra da colectividade, cousa que me honra moitísimo como podes supor.

Pra descargar a electricidade estatica que se ía acumulando no meu espírito (unha especie de catarsis) escribín unhas *cantigas de escarño*, co pseudonimo de *Aristides Silveira* (...) Dempois mais en serio pubriquei *Viaxe ao país dos ananos* (...) (Paz Noya).

En *Viaxe ao País dos Ananos*, publicado en 1968, Celso Emilio Ferreiro se muestra decepcionado y realiza un ataque y una descripción muy dura de la emigración gallega que se encontró en Venezuela:

Entrei naquíl local aclimatado
en busca dos irmans da emigración.
Ao velos todos xuntos nun monton
berrei esperanzado:
Falo en nome da terra homes de ben...
Non me escoitou ninguén.

(...) Fardados en exóticas albardas,
falando nun idioma estraçalario,
trocaron o seu mundo proletario
polo mundo sin fe dos alpabardas.
Falo en nome da terra homes de ben...
Non me escoitou ninguén⁴⁷⁴

⁴⁷⁴ Celso Emilio Ferreiro (2004: 98).

Crítica desesperanzada del panorama desolador que a su manera de ver encuentra en la Galicia del otro lado del mar, un pueblo que considera abandonado a la sinrazón de una pronta riqueza, un pueblo desarraigado, insolidario, un pueblo emigrado inmerso en el negocio único de la búsqueda del beneficio económico.

Probe de min. A terra prometida,
a Galicia emigrada que eu buscaba,
era samente un pozo de residuos,
una corte de ovellas resiñadas:
Emporio de logreiros,
Caverna de usureiros,
Buraco de tendeiros,
Guarida de compadres basureiros⁴⁷⁵

Esa desilusión y desencanto quedó expuesta en una entrevista publicada en la revista *Triunfo*, en abril de 1971: “Salvo pequeños y heroicos grupos beneméritos, la emigración gallega que me encontré en esta parte de América está desgalleguizada, neutralizada, cosificada y borrosa. No es un pueblo, es un tropel confuso y difuso que, como no se ha integrado en la cultura del país adoptivo, vive en un permanente guetto espiritual y además se deja dirigir por gente logrera del gremio mercantil, desaprensiva y sistemáticamente ignorante, que negocia con la morriña folklórica”⁴⁷⁶.

En este mismo sentido, en una carta a Juan Noya Gil fechada el 23 de septiembre de 1973, sigue manteniendo que: “Lo triste de todo es que los ‘habla paja’ son, desgraciadamente, resumen y paradigma de nuestra colectividad en Venezuela, donde, salvo escasísimas excepciones (tan escasas que pueden contarse con los dedos de una mano) el estiércol ideológico y la estupidez mental predominaron siempre (...)” (Paz Noya)⁴⁷⁷.

⁴⁷⁵ Celso Emilio Ferreiro (2004: 95).

⁴⁷⁶ c. p. Abuín de Tembra (1989: 182).

⁴⁷⁷ Paz Noya es autora de una tesis de grado titulada *La poesía gallega en la emigración. Poetas gallegos en Venezuela*. Desconozco la universidad caraqueña en la que fue presentada y el año, ya que solo dispongo de unas fotocopias que me fueron entregadas por su madre en 1995. Paz Noya es hija de Oscar Noya y nieta de Juan Noya Gil, de los cuales ya se ha hablado en el capítulo del asociacionismo. Lo más interesante de esta tesis es que en ella reproduce la correspondencia mantenida entre su abuelo y CEF, de gran interés para este capítulo, por ello aparece citada sin el año correspondiente.

Viaxe ao país dos ananos desató una fuerte polémica, no solo en Venezuela, sino también en otros colectivos de la emigración gallega en América y, evidentemente, tuvo repercusiones en la propia Galicia donde generó un intenso debate. Hubo muchas críticas, pero también apoyos de intelectuales como Camilo José Cela o el poeta Manuel María, que defendió la obra apasionadamente.

En Buenos Aires, el pintor y escritor gallego Luis Seoane dirigió una serie de ataques personales contra el poeta desde su programa de radio “Galicia Emigrante”. Según Carlos Sixirei (1995: 256), lo más curioso de la reacción de Seoane es que, cuando se publica “Cantigas de escarnio e maldecir” en la Editorial Nós de Caracas, en el mismo año, pero un poco después de *Viaxe ao país dos ananos*, se muestra completamente de acuerdo con los poemas de Celso Emilio, llegando a decir que los personajes del libro se pueden encontrar no sólo en Venezuela sino también en cualquier otro país de América y que a CEF lo engañaron e injuriaron en Caracas y que sus poemas formarán parte del patrimonio cultural gallego como denuncia de esos elementos que pululan por las calles de las principales ciudades receptoras de emigración gallega:

Todos os persoaxes de emigrantes que satiriza Celso Emilio encóntranse nun e noutro país de América, non únicamente en Venezuela. Eduardo Blanco Amor, agora en Galicia, podería facer a súa gran novela sobre eles. Algún pintores galegos que aquí viven ou viviron, as máis tremendas sátiras dos seus rostros e os seus feitos, máis os intelectuais galegos están enfermos de caridade. Nas ‘Cantigas de escarnio e maldecir’, con ser un primeiro intento de rechazo, a actitude sentimental e caritativa aínda subsiste. É máis a testemuña dun desengano. A Celso Emilio Ferreiro enganárono e inxuriárono en Caracas e os seus poemas, con ser mui valiosos literariamente, ficarán incorporados á literatura galega como os de Curros, polo seu valor formal e polo tema, pero non intranquilizarán demasiado aos Xudas, aos vice-homes, herdogardacivilíticos e os matarrás que tanto pululan polas rúas de Caracas, como polas de México, Montevideo e Buenos Aires. (Sixirei, 2005: 256)

Luis Seoane, después de esta encendida defensa de CEF, cambia radicalmente su manera de pensar y en 1969 “se lanza a una furibunda defensa de los emigrantes en bloque y a un igualmente furibundo ataque personal contra el poeta”:

Concha Castroviejo, a notable escritora compostelá, afirma que con este libro Ferreiro establece un non rotunda á poesía migratoria. Mais nós non

acreditamos niso. E non o acreditamos polas mesmas razón de que tampouco cremos que Celso Emilio Ferreiro viva na súa alma e na súa pele e aventura da emigración. Non, ele non pode dar amarga fe poética da emigración. Unha colectividade como as mui numerosas galegas de algún países americanos constitúen verdadeiras provincias de Galicia nas que habitan galegos de todas clases sociais, tendencias políticas e moral distinta, con iguais contradicións que na metrópoli. Nós, que non cremos a Celso Emilio emigrante, ao menos emigrante como a maioría, chegados case analfabetos, sen un real no peto, disposto a traballar no que veña ata facer a América e deixando atrás unha vida de miseria, senón un poeta, un advogado que puido traballar, se tivese querido, pola súa carreira, que tivo postos administrativos após a guerra civil, que tampouco antes puido ou quixo exiliarse –a muitos, xa sabemos, non lles ficou máis remedio- e estivo calado durante muitos anos, non se lle poden admitir esas críticas (Sixirei, 2005: 257).

En Venezuela, los sectores que se sintieron aludidos en el poemario emprendieron una campaña de difamación y desprestigio contra CEF, acusándole de *comunista separatista* y presionándolo para forzarlo a abandonar el país. Incluso entre sectores izquierdistas y progresistas de la emigración gallega en Venezuela el poemario sentó mal y Celso Emilio no fue bien comprendido.

Por exemplo, Eduardo Meilán (ex presidente da HGV con la *Plancha I*) considera que *Viaxe ao país dos ananos* no reflega la realidad de la emigración, que Celso Emilio fue muy injusto al generalizar, ya que, si bien hubo gallegos preocupados solamente por cuestiones económicas, también los hubo muy solidarios y la existencia de la HGV es una muestra de ello:

Celso foi moi inxusto ca emigración galega de Venezuela. Tremendamente inxusto, o seu libro *Viaxe o país dos ananos*, non reflexa nin con moito a realidade da emigración. ¡Non salva a nadie! ¡Non salva a nadie! Pero ademais e falso, non foi así, non foi así, tuvo una receptividad tremenda. Despois tuvo problemas cando a agrupación Galaica perdeu as eleccións e ganou o outro grupo, que era de tendencia de dereitas, sempre foi. Entón estorbáballes Celso. Ter un secretario de cultura de tendencia izquierdista, galeguista e demais, entón claro, empezaronlle a facer a vida imposible. Ahí empezou o seu calvario na *Irmandade* hasta que o sacaron e o botaron. Eu entendo que arremetera logo contra esa xente...

(...) e que si dixera ‘somentes me escoitaron unhas cantos’. Eu diría, bueno, modestamente un deses son eu ¿non? ou ti. Pero e que ¡non salva a nadie!, foi moi inxusto, tremendamente inxusto cos galegos da emigración.

Se sabe que hai usureiros, logreiros... en fin xente que solamente miraba os cartos, pero tamén houbo xente con un espírito de solidariedade humán, por eso existe a *Irmandade Galega*, porque esto non se fixo de milagro, esto se fixo ca colaboración, co esforzo... Entonces quería decir que non solamente había tendeiros usureiros, había xente cunha mística ¿non? Que por elo se fixo esta sociedade, sempre pensando en ter unha sociedade como o Centro Galego de Bos Aires. Ese era o noso exemplo a seguir (EA 3: Meilán).

Juan Manuel Giraldez, directivo de la HGV y fundador de varios centros gallegos en Venezuela, piensa en términos parecidos. No cuestiona el gran talento de Celso Emilio como poeta, pero cree que se equivocó involucrando a todo el mundo, ya que, si bien en la HGV había muchos enanos, también hubo muchos gigantes:

Celso Emilio que es una persona que yo admiro como poeta, que tuve la suerte de estar al lado de él cuando yo estaba en la secretaría de cultura..., que hizo lo que hizo en cultura al lado de Oscar Noya, está escrito ahí, y eso es lo más grande que se hizo y que va a ser muy difícil de superar, pero donde creo que se equivocó fue en ese famoso ‘país de los enanos’, porque creo que ahí involucró a todo el mundo, incluyendo a tanta gente que le ayudó. Yo creo que ahí Celso se equivocó... Y además, tu oyes a mucha gente que cuando ves un poema de esos, contra la generalidad del país de los enanos, que tenemos que aclarar que no se refería a Venezuela sino a la H.G.V., porque hay mucha gente que también piensa que se refería a Venezuela, y no es así, es a la H.G.V., pero es que dentro de la H.G.V. había muchos enanos, pero había muchos gigantes también, y había mucha gente que merecía un respeto enorme y que no quedó reflejado ahí. Creo que fue uno de los grandes errores que haya podido cometer Celso Emilio. Eso no le quita ningún valor ni ningún mérito como gran poeta y en fin, como persona y como todo. Creo que fue de lo más grande que hemos tenido en Galicia en todos los aspectos (EA 5: Giraldez).

En cambio, Manuel Ramos, expresidente HGV con la *Plancha 1*, se muestra de acuerdo con la crítica que Celso Emilio hace en el libro a ciertos sectores de la emigración gallega. Manifiesta que el enanismo mental existió y existe, sobre todo en aquellos nuevos ricos emigrantes, que consiguieron hacer dinero pero cuya mentalidad no progresó en absoluto:

Y lo que él dice ahí [*Viaxe ao país dos ananos*], bueno, yo diría que el 99% es cierto, la ‘enanez’ mental todavía existe hoy en día, no solamente en gran parte de los gallegos, porque es cierto que los gallegos hicieron mucho dinero a base de trabajo, pero de mentalidad nada, los que hicieron dinero lo guardan, e inclusive para invertirlo lo piensan, lo meten en los bancos y a veces, los bancos quiebran y se les van con el dinero, pero no tienen mayor

cuestión. Hacer obras benéficas, hacer obras sociales, eso no está en ellos y de ahí es de donde nació la ‘enanez’ mental, eso era lo que pensaba Celso Emilio con respecto a los gallegos, que son gente que lo que pensaba era en hacer dinero y tirártelo por la cara, más bien. ‘Teño moitos cuartos e son máis que ti’, ese es el criterio de muchos gallegos que tienen dinero... Y eso era el problema, sobre todo en esa época en que estaba naciendo una generación de nuevos ricos emigrantes en Venezuela, y como tenían dinero en aquel entonces, pues hoy en día seguramente tienen mucho más, pero de mentalidad no han progresado en absoluto (EA 2: Ramos).

Luis Noya, hijo de Juan Noya Gil y hermano de Óscar, personas que tuvieron un papel destacado dentro del asociacionismo gallego y una relación muy directa con CEF, también piensa que el libro a quien ataca es a las minorías preocupadas solamente por su crecimiento económico:

(...) temos un paisanaxe que a nivel intelectual non ten un nivel medio- alto, alí a xente que foi, as riadas de xente que chegaron alá iban... xa non iban por problemas políticos..., iban por problemas económicos e naturalmente a xente dedicouse a querer facer cartos e desentenderse de outras facetas. E o Lar, e o Centro e a Casa de Galicia sempre estuvo, desas minorías preocupadas precisamente, non soio por facer cartos, senón tamén de contribuír... a nivel cultural, e a elevar o nivel en tódalas facetas. Pero a maioría, non. Ese libro [*Viaxe ao país dos ananos*] vai contra algúns tamén desas minorías. Ese libro, que bueno, se pode estar ou non de acordo..., pero reflexa a emigración cruda como a entendeu Celso, e como deixou escrito ahí...” (EA 17: Noya).

En ningún caso se cuestiona la calidad literaria ni la grandeza de CEF como poeta, pero sí el hecho de que en el *Viaxe ao país dos ananos* generalizara y no hiciera distinciones, metiendo en el mismo saco a todos los sectores de la emigración gallega en Venezuela. Aunque el propio CEF matizó que, con este poemario, su intención era decir NO a la emigración y denunciar una falsa imagen que sobre la emigración había creado la literatura migratoria: “Se trata dun NON á emigración; e, sobor de todo, trátase dun mentís a falsa imaxe da emigración creada pola deplorabel literatura emigratoria”. Lo cierto es que *Viaxe ao país dos ananos* no fue entendido por la mayoría y sí malinterpretado por muchos, algunos de forma interesada.

Otro gran escritor gallego, Eduardo Blanco Amor, emigrante en Buenos Aires y que, como ya se vio, había estado en Caracas dirigiendo la revista *Galicia* del Centro Gallego, tenía claro a quienes iban dirigidas las críticas y quienes eran los enanos:

(...) a miña visión do que é a emigración está moi perto da de Celso Emilio Ferreiro. Cicáis habería que matizar ou peneirar certas xeneralizacións pero, por outra banda, o libro de Celso está claro contra que vai: contra a gran burguesía da emigración, as fortunas que fixeron cartos e esquenceron a súa orixen, a solidariedade que debían aos seus irmáns. Salvo minorías ailladas e heroicas, é certo que a emigración galega vive e viviu de costas á realidade e ás inquedanzas do país que deixou. (...) O libro de Celso vai dirixido a unha emigración moi concreta: o emigrante que fixo cartos, esquencéu o seu orixen e o seu idioma, avergónzase da súa lingua, fai aos fillos doutores, (...) e o mundo acaba en sí mesmo, todo o resto deixa de existir. Eses son os ananos (Freixanes, 1982: 95-97).

Después de estos sucesos, en una carta escrita a Xosé Velo -entonces exiliado en Brasil-, Celso Emilio le da cuenta de su deseo de regresar a Galicia cuando el franquismo se derrumbe, afirmando que en Galicia es donde hay que estar, porque un pueblo que emigra es un pueblo cobarde que no quiere enfrentarse a los problemas de su tierra:

Agora vivo alonxado do mezquiño mundo da nosa colectividade. Sería casi feliz, si non estivese contando os días que me faltan para voltar a terra. Voltarei cando o réxime se derrube, pase o que pase, e anque detrás de Franco veña un Caetano. E alí onde hai que estar. Galicia non existe na emigración e, anque esistira, sería en todo caso un estafermo pasivo, condeado irremisiblemente a ser absorbido polos países receptores. Eu cuestiono a emigración, incluso nos seus orixes. Coido que un pobo que emigra en masa é un pobo cobarde, que non quere enfrentarse cos problemas que abranguen a comunidade. Cando Castelao dixo que os nosos paisáns non protestaban sinon emigrando, dixo unha grande e amarga verdade. Como a emigración galega as Américas rematou para sempre, as actuais colonias son a derradeira expresión de Galicia neste hemisferio. Os galegos de eiquí, na súa maior parte, están condeados a quedarse e non voltar a Terra. Nada perde Galicia con elo, sinón que, pola contra, gaña. Sería un lastre co que teríamos que loitar teimudamente (Paz Noya).

Tras su expulsión de la HGV, Celso Emilio Ferreiro trabajó como profesor de castellano, corrector de pruebas de imprenta e incluso en el gabinete del presidente de Venezuela, Rafael Caldera.

(...) Agora traballo de correitor de probas e estilo nunha editorial... Como non viñen a facerme rico, doume por conforme. Tiven outros traballos. Algunhos perdinos por denuncias espresas de presunto comunista que me fixeron certos paisanos, entre eles algunhos naturais de Celanova (Paz Noya).

Celso Emilio, cuando ya había sido expulsado de la HGV, participó en la fundación del *Padroado da Cultura Galega*, cuya finalidad era la de servir de *pantalla* a las actividades propagandísticas de la U.P.G. en Caracas. De esta agrupación nacionalista radical gallega también fue expulsado por discrepancias políticas.

Entonces despois, fundan o Patronato os expulsados da outra tendencia, e o programa de radio que empezou dirixindo Celso Emilio Ferreiro. Despois xa tamén o expulsaron do Patronato. Os mesmos que o trouxeron a Venezuela... é outro Patronato que se creou cando xa a HGV tiña moitos anos de fundada. Era un Patronato ahí pequeniño, o que non iba nadie máis que eles... Estaba Celso Emilio Ferreiro, estaban ahí un grupo dos que fundaran o Lar, que eran socios da HGV, cas ideas da República. Pero ese Patronato non tiña vida, porque non tiña ningunha actividade máis que unha sala para reunirse; e non tiña máis actividades... non tiña pista de baile, non tiña nada. E de ahí expulsan a Celso Emilio. Hasta hai un folleto, que publicaron en contra de Celso eles mesmos... E ademais a Celso se lle avisou ben claro, o grupo que estabamos con el no bar..., que non se fiara moito, porque na emigración aquí, cada un estaba ao seu... (EA 8: Quiroga).

En 1973, sin esperar a que el régimen de Franco llegara a su fin, regresó definitivamente a España, instalándose en Madrid, donde prosiguió con su labor literaria y política, publicando numerosos trabajos poéticos: unos, bajo seudónimo, como *Os autentes* (firmado Alexis Vainacova), *Fóronse á puñeta* (firmado Neskezas Cokhan Mordhe) o la recopilación de diversos autores, él mismo incluido, de poemas antifranquistas que lleva por título *Al César enano* (firmado Stow Kiwotto Lumen). Otros, de tendencia más intimista y lírica como *Terra de ningures* (1969), *Trece poemas iracundos y una canción inesperada* (1970) y *Antipoemas*. Como de este libro, inicialmente escrito en gallego, pero luego editado en castellano, la censura franquista prohibió diez de las composiciones, éstas se editaron aparte en Caracas con el título de *Poemas prohibidos*. También Ed. do Castro publicó en 1970 un extraordinario *Cartel de Cego* con ilustraciones de Díaz Pardo y música de Isidro Maiztegui que lleva por título *Paco Pixiñas*. En el mismo año en que regresaba a España, la Ed. Roi Xordo de Ginebra publicó *Cimenterio Privado* (Sixirei, 2005: 258).

5.8. Xosé Sesto López (1909 - ?)

Nacido en 1909 en Pontevedra, Xosé estudió Derecho en Santiago de Compostela, aunque, si por algo hoy es conocido, es por ser escritor, dibujante, pintor, ilustrador, poeta y, sobre todo, galleguista. Desde muy joven estuvo inmerso en los círculos activistas galleguistas de la ciudad pontevedresa, donde coincidió con personajes como Filgueira Valverde o Iglesias Vilarelle, entre otros.

Su andadura política comenzó en las filas de las *Mocedades Galeguistas* para posteriormente pasar a formar parte del *Partido Galeguista*. Este activismo político lo llevó a conocer a muchos integrantes de la intelectualidad gallega como Vicente Risco o Castelao. A través de su trabajo como funcionario de Hacienda en Vigo conoció a Alexandre Bóveda, con quien entabló una gran amistad y a quien acompañó hasta su muerte en 1936 (en cuyo ataúd depositó una bandera gallega bajo la chaqueta).

El clima político de la posguerra se le hizo irrespirable y a ello se agregaron dificultades económicas, por lo que decidió marchar a Venezuela a principios de la década de los cincuenta.

Su actividad periodística comenzó cuando tenía 18 años en *Acción*, una revista católica pontevedresa en la que se incluían cuentos hechos por él. Tiempo después será partícipe de la fundación de las revistas *Spes* y *Cristal*. Su mayor aportación como periodista la realizó en el diario *Faro de Vigo*, no sin olvidar todo el trabajo realizado desde Venezuela. Desde Caracas colaboró con las publicaciones de otros centros gallegos como la revista *Galicia* del Centro Gallego de Buenos Aires; *Alborada*, de los *Filios do Partido de Corcubión* de Argentina; *Irmandade*, de la Hermandad Gallega de Caracas; o *Escolma* de Venezuela. Los principales diarios caraqueños -*Voz*, *La Razón*, *Crónica de Caracas* o *El Nacional*- también contaron con la participación de Xosé.

Su actividad cultural no cesó y además de escribir también expuso dibujos en el Ateneo de Caracas, montó un taller de encuadernación, fue profesor de Artes y Oficios de San Juan y de la Cristóbal Rojas, fundó el Instituto Galaxia y escribió el prólogo del libro de José Fernández Sotomayor *Yo robé el Santa María*.

5.9. José Ignacio Sesto Novás: “Farruco Sesto” (1943)

La vida de este vigués asentado en Venezuela desde los 18 años está en constante unión con Galicia. Nacido en 1943, hijo de Xosé Sesto, emigró con sus padres a Venezuela. Desde joven siempre ha sentido a Galicia muy cercana pese a residir en aquel país. Allí estudió arquitectura y se vinculó con los movimientos izquierdistas existentes en contra del franquismo al otro lado del Atlántico.

A partir de los años sesenta comienza a publicar sus libros de poemas siguiendo la línea marcada por los poetas gallegos de la emigración: sentimiento hacia la tierra abandonada y exaltación del galleguismo. En 1967 publicó en gallego *Da estrela e da fouce*, un libro de poemas, en el que la nostalgia de la Tierra está presente:

Ai, terra miña
Lonxe
Houbo tempo que foi somentes iso.
O carís hoxe desta terra é outro:
Desconfortada cinza o seu ropaxe.
Probes cousas
As que arestora falan cos meus ollos
E chóranme nas mans
E preocúpanme.
A morte
Ferú i encadeou a louca arela
De frorecer a terra.

Celso Emilio Ferreiro, autor del prólogo, escribe en el mismo sobre este sentimiento de amor a Galicia que viaja a Venezuela entre el equipaje del poeta: “A Terra de Farruco Sesto Novás está lonxana porque o poeta é un emigrante; un emigrante que, sendo neno, navegou coa súa familia cara estes areales ardentes de Venezuela dormidos coma un grande lagarto arnal, nas orelas do Caribe. Comá tódolos emigrantes de caste, a Terra veu con él. Tráuxoa no seu equipaxe espiritual de adolescente, estampada nos ollos, grabada nos ouvidos, latexándolle nos pulsos: Galicia enteira, Galicia nai. No doroso transplante trouxo apegados ás raíces esenciais o terrón fecundo, o humus xerminal da nosa patria. E agora dános en palabras lumiosas o fresquísimo froito da agromación primaveral” (Sesto Novás, 1967).

Su relación con Celso Emilio Ferreiro lo acercó al bando de los poetas civiles, al mismo tiempo que fue desenvolviendo su actividad política y cultural. En este sentido, en 1972 opinaba: “Yo creo en la poesía. (...) Y estoy seguro de que de alguna manera debe ser un instrumento utilizable en la lucha de clases y de que tiene un papel que cumplir, hoy por hoy, en el proceso de liberación de nuestros pueblos y más adelante en la construcción de la nueva sociedad” (Paz Noya).

Publicó otro libro en gallego, esta vez con el seudónimo de *Bárbaro Tomé*, titulado *UPGpoemas*, en cuyo prólogo dice que, para quienes piensan que la poesía social pasó de moda, ese podría ser el nombre para su poesía, pero también afirma que los cantos de denuncia de su patria oprimida están al margen de las modas literarias: “Son, sobor de todo, os representantes das ideas da burguesía (...) os que máis utilizan iso de ‘poesía social’. Velahí que son eles mesmos os que agora puxeron de moda o decir que a ‘poesía social’ pasou de moda. Pois ben: xa que insisten, eu poidera aceptar tal nome para a miña poesía. Mais afirmo tamén que na miña Patria, no cerne do meu pobo oprimido, os cantos verdadeiros non están feitos ao xeito das ventureiras modas literarias” (Sesto Novás, 1973).

Poco a poco fue derivando hacia una lírica muy personal. *Por unha muller* (1976), *Porta aberta* (1977), *Arte poética. Poema de amor a Rosalía* (1985), son obras en ediciones artesanales con pocos ejemplares distribuidos, pero que hicieron que Farruco Sesto fuera considerado como uno de los más interesantes poetas de lucha en la Galicia de los años setenta. Algunos de los poemas fueron musicados y eran cantados, según Basilio Losada, por jóvenes de entonces con el convencimiento de que se podrían derribar tiranías a golpe de canciones.

Entre sus actividades políticas destaca su participación en la fundación del partido político *Causa R* en 1971, tras una escisión del Partido Comunista de Venezuela:

(...) Farruco Sesto... organizou un partido que é a Causa R. un partido que ven do monte, da guerrilla. Liderado por Alfredo Maneiro, un ex guerrilleiro, profesor universitario da escola de periodismo... Causa R... nunca se quixo definir politicamente, pero por algúns elementos que había nel, poderíamos decir que era un partido que estaba entre o marxismo-leninismo e o anarquismo (EA 6: López Trelles).

Casi 30 años después, dentro de esta actividad política, Farruco Sesto fue Ministro de Cultura en el primer gobierno de Hugo Chávez, ocupando posteriormente las carteras de Ministro del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat y Ministro del Poder Popular para la Transformación Revolucionaria de la Gran Caracas.

5.10. Pilar Taboada (1934)

Pilar Taboada nació en 1934 en Lalín, Pontevedra. Desde muy joven se decantó por el mundo artístico y así fue como acabó por estudiar Arte en las especialidades de pintura, grabado y escultura. Su formación la llevó a cabo en varios países como España, Francia, Inglaterra, Estados Unidos y Venezuela, donde reside desde los años sesenta. En este país es donde Pilar desarrolló la mayor parte de su carrera y donde hoy en día es una artista muy reconocida y valorada.

Sus obras han podido ser vistas en más de 200 exposiciones a lo largo de Europa, América y Asia y todavía se pueden observar en diversas galerías, museos o instituciones privadas como el Ateneo de Valencia (Venezuela), el Museo Ramón María Aller (Lalín), la Embajada de Fukuoka (Japón), etc.

Además de su labor artística, Pilar ha desarrollado a lo largo de su estancia en Venezuela otras actividades muy variadas y comprometidas con el mundo cultural y benéfico. La actividad docente abarca una gran parte de su vida. A su título de experta en Educación Artística se añade el gran número de instituciones donde se fue formando y adquiriendo una experiencia que luego dejará plasmada en sus obras. Como bien decía en una conversación en la sede de la Hermandad Gallega de Valencia en 1995:

(...) yo soy artista plástica, mi especialidad es grabado. Soy grabadora, escultura y pintura. El próximo año (1996) celebraré los 25 años como profesora de arte y como artista plástica. He tenido mi propia escuela durante 18 años, en este momento todo el material de esa escuela de artes plásticas se está utilizando por el CONAC (Consejo Nacional de la Cultura) para preparar, capacitar y actualizar los profesores de educación artística de aquí, del ciclo básico, medio y diversificado.

A la vez soy directora de talleres y extensión del centro piloto del Ateneo de Caracas, que es la casa máxima de cultura a nivel de todos los Estados, tiene 60 años. Entonces, quiere decir, que de alguna forma, parte de lo que yo he estado haciendo, o sea, es una escuela que tenía 300 alumnos en artes plásticas y que ha llegado a todos los Estados.

Mis unidades didácticas y docentes están a nivel de todos los estados, porque yo capacito promotores, monitores y facilitadores de talleres, que aquí llamamos TAP (Talleres de Acción Permanente) en las comunidades. Entonces yo les proveo lo que es la programación, preparo sus monitores. Los promotores hacia las comunidades que están muy necesitadas... Que todo esto está influido en las comunidades. O sea, por ahí está todo el trabajo de Pilar Taboada nacida en Galicia, España, trabajando por las comunidades venezolanas... (EA 4: Pilar Taboada).

Unido a esta frenética actividad docente está el trabajo cultural, del que fue partícipe desde su juventud. Hay que destacar que Pilar es una parte importante de la Hermandad Gallega de Valencia y que ocupó el cargo de Secretaria de Cultura entre los años 1999-2003. Además, ha estado vinculada con varias instituciones culturales: Presidenta del Centro de Investigación de Arte Iberoamericano (1990-1998), Coordinadora ejecutiva nacional de los Salones de Artes Visuales de Fedecámaras en Caracas (1989-1991), miembro permanente del Consejo Superior del Museo de la Cultura de Valencia (1985-1996), etc.

Otro campo al que dedicó su trabajo fue a la asistencia social. En la ya referida Hermandad Gallega de Valencia, entre 1995-1998, fue Presidenta de la Fundación Hermandad Gallega de Valencia, donde se volcó en la atención a las comunidades y al desarrollo del proyecto de la Residencia Hogar Gallego para la tercera edad. Además, durante dos años, trabajó en la atención a las comunidades de menores recursos, artistas y artesanos a través del Ministerio de la Familia y AVAP Carabobo. Su labor era programar y coordinar los talleres y los equipos de humanización y decoración de los espacios habitables y ornato de áreas exteriores, dirigidos a las comunidades con recursos menores.

Más allá de su vida profesional, Pilar Taboada está todavía muy vinculada con Galicia, pese a los años que lleva en Venezuela. Son frecuentes los viajes a su Lalín natal y en 2011 recibió un homenaje en Venezuela por los 50 años de trabajo dedicados al mundo artístico.

5.11. Otros gallegos destacados en el plano cultural. Apuntes biográficos⁴⁷⁸

Cuenca Estevas, Juan: (Ourense, 1914). Militó en las juventudes socialistas y durante la guerra realizó trabajos de inteligencia. Fue condenado a muerte al finalizar la contienda, pero finalmente estuvo detenido en campos de concentración y cárceles hasta 1945. Llegó a Venezuela en marzo de 1952, donde abrió la librería Europa (que le fue embargada durante la crisis económica que siguió a la caída de Pérez Jiménez), donde se realizaban tertulias en las que participaban *adecos* y comunistas. Fue, además, directivo de la Casa de España y también del PSOE en Venezuela.

Domínguez Benavides, José: Natural de Ponteareas, en su época de estudiante en Santiago dirigió una revista estudiantil. Fue nombrado cónsul de la república española en Francia y llegó a Venezuela en 1940. Parte fundamental de la historia del periodismo venezolano moderno, participó en la fundación del diario *El Nacional*, junto con Henrique Otero Vizcarrondo y su hijo Miguel Otero Silva, donde ejerció como secretario de redacción, jefe de información y jefe de cables. También colaboró en la fundación de *Últimas Noticias* en 1941 y formó parte del grupo de profesores que fundaron la Escuela de Comunicación Social (antes Escuela de Periodismo) de la Universidad Central de Venezuela y la Asociación Venezolana de Periodistas. En 1945 se casó con la poetisa venezolana Ida Gramcko (que mantuvo una buena amistad con Blanco Amor durante la estancia de éste en Venezuela) y en 1948 se marchó con su esposa a Moscú, donde había sido nombrada encargada de negocios con rango de embajadora. De regreso a Venezuela, luchó en la clandestinidad contra la dictadura.

Fernández “Mezquita”, Alberto: Sindicalista, militante del POUM, intentó huir con su novia, la pintora Maruja Mallo, pero fueron detenidos en la frontera portuguesa. Encarcelado y torturado, consiguió huir a Venezuela en la década de los 40 gracias a su amistad con Rómulo Gallegos, del que fue secretario particular durante su breve periodo como presidente de la República. En 1948, durante el golpe de estado a Gallegos, fue

⁴⁷⁸ En este apartado se han tratado de reflejar datos biográficos de algunos gallegos, exiliados en su mayoría, que tuvieron algún tipo de papel dentro de la cultura gallega en Venezuela. Este apartado se ha realizado a través de algunas investigaciones propias y, sobre todo, a partir de datos obtenidos en: *O Exilio Galego* (2001) y en Sanz (1995, vol. II).

detenido en el palacio presidencial de Miraflores por los militares, al ser considerado un peligroso exiliado republicano. Se exilió en Cuba, donde conoció a Simón Alberto Consalvi, que más tarde sería ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela. Volvió a este país en 1958, una vez restablecida la democracia. Entre los años 1962-1965 trabajó en la embajada venezolana en Belgrado (siendo embajador su amigo Simón Alberto Consalvi). Mezquita es primo del periodista Augusto Assía, con el que mantuvo relación epistolar. Murió en Caracas en 1972.

Fernández Vázquez, Xosé (Soutomaior): (Pobra do Caramiñal, A Coruña, 1904 - Caracas, 1986). Se afilió primero al PSOE, pero en 1933 se integró en el PCE. En 1936 fue ascendido de alférez a teniente de navío para defender la Ría de Arousa, pero el 2 de agosto de 1936 huyó a Portugal con 42 hombres. Fernández Vázquez colaboró con la resistencia portuguesa en la voladura de un carguero alemán con armamento para Franco que estaba atracado en Oporto y el Partido Comunista portugués consiguió que embarcara en un buque noruego que iba hacia Burdeos, a donde llegó el 12 de diciembre de 1937. Desde allí se dirigió a Barcelona, donde se enroló en la Marina de Guerra. Al finalizar la contienda estuvo en un campo de refugiados en Saint Ciprien, donde organizó las células del partido comunista entre los españoles que allí estaban. Cuando salió del campo se incorporó a la Resistencia Francesa con el PC francés. En el año 1942 fue descubierto por la Gestapo y, después de varios interrogatorios y torturas, fue enviado a Auschwitz. Una vez liberado el campo, se instaló en París durante unos meses, antes de trasladarse a Venezuela, donde llegó en 1948. Participó políticamente en las actividades del Lar Gallego y en 1960 abandonó el PCE y fundó con Pepe Velo, Enrique Galvao y Humberto Delgado el DRIL. Participó en el secuestro del trasatlántico portugués Santa María como responsable de la coordinación naval de la operación. Recibió asilo político en Brasil, presidido entonces por Jânio Quadros. Escribió el libro *Yo robé el Santa María* y en 1963 estuvo a punto de ser secuestrado por agentes de la Embajada de España. Posteriormente se trasladó a Cuba, donde impartió clases en la Universidad de la Habana. Fruto de un viaje por el sudeste asiático será la publicación de su libro *Un gallego en Vietnam*.

Formoso, Julio: Periodista y miembro del DRIL, participó en el secuestro del Santa María. Fue gran amigo de Alberto Fernández Mezquita.

Gallego González, Manuel (*Manolo Gallego*): Nacido en O Incio, Lugo, fue comisario de la defensa antiaérea en el Ebro y Cataluña, siendo ascendido a comisario de brigada por méritos de guerra. Estuvo internado en un campo de concentración francés y posteriormente fue el secretario general del Partido Comunista de España en Venezuela hasta su muerte. Desarrolló una importante labor como socio y directivo del Lar Gallego (primera asociación gallega creada en Venezuela).

(...) Manolo Gallego, fue una figura muy representativa, era un (...) exiliado, escapado, que fue (...) combatiente en la guerra... Y aquí en Venezuela tenía mucha actividad, inclusive en la guerrilla de Venezuela cuando se acabó la dictadura, hubo mucho infiltrado del partido comunista español, sobre todo gallegos y sobre todo en la guerrilla urbana... A él nunca le gustó ser directivo de la sociedad, le gustaba trabajar, moverse y todo eso, pero ser directivo y moverse en primer orden, no. Porque él consideraba que perjudicaba a la sociedad su condición de comunista, entonces no quería que hubiera ese problema y colaboraba en todo lo que estuviera a su alcance (EA 2: Ramos).

Illa Couto, Ramiro: (Arnois, A Estrada, Pontevedra, 1896 - 1987). Siendo muy joven emigró a Buenos Aires, trabajó con un tío suyo y estudió en la Escuela de Comercio. En 1917 volvió a Galicia, hizo el servicio militar en Marruecos y se incorporó a las *Irmandades da Fala*. En el año 1922 regresó a Buenos Aires como representante da *Irmandade Nazonal Galega* de Vicente Risco y participó en la fundación de una delegación de la misma que editó la revista *Terra*. Posteriormente, se sumó a la *Sociedade Nazonalista Pondal* y, en 1931, volvió a Galicia, donde participó activamente en las actividades del *Partido Galleguista*. Después del golpe de Estado de julio de 1936 huyó a Portugal y de allí a Francia, donde fue delegado de las *Sociedades Hispanas Confederadas* en París. Se exilió en México, lugar en el que participó en actividades políticas y culturales de los galleguistas y donde escribió para las revistas *Vieiros* y *Saudade*. Se estableció en Venezuela en los años 50 y regresó definitivamente a Galicia en 1956.

Jaso-Roldán, Leoncio: (Vigo, Pontevedra, 10/09/1903). Médico de profesión, se exilió en Venezuela, a donde llegó en 1939. Fue médico adjunto de la División de Tuberculosis del Ministerio de Sanidad venezolano y Director del Dispensario Antituberculoso. A partir de 1940 fue médico del Dispensario del Ministerio de Obras Públicas. Trabajó con José Sánchez-Covisa y publicó varios libros, monografías y folletos de temática médica.

Juanes Basanta, Rodrigo: Socialista, fue directivo de la Hermandad Gallega de Venezuela. Fue uno de los fundadores del Padroado de Cultura Galega de Venezuela. Mantuvo una dura polémica con Celso Emilio Ferreiro.

López García, Isolino: Nacido el 6 de enero de 1886. Masón. Llegó a Venezuela desde Cuba u fue socio fundador del Lar Gallego (1946) y secretario de su primera junta directiva. Fue bibliotecario de Hermandad Gallega de Venezuela.

Noya Gil, Juan: (A Guarda, 1900 - Caracas, 1989). Fue fundador y primer secretario de la Sociedad Obrera de La Guardia. Propietario y director del diario local *Nuevo Herald* (de ideas agraristas). Desenvolvió el cargo de primer teniente de alcalde de A Guarda después de las elecciones de febrero del 36 y permaneció escondido tras el levantamiento de julio de 1936, pero finalmente fue detenido. Condenado a cinco años de prisión, cumplió dos en Vigo y Pontevedra. En agosto de 1941 fue puesto en libertad y en 1952 se marchó a Caracas, donde ya residían la mayoría de sus hijos y donde pasó algunas temporadas. Participó activamente en las negociaciones encaminadas a la unificación del Lar y Centro Gallego y fue nombrado presidente de la asociación resultante: *Lar y Centro Gallego* (1956), que solo existió sobre el papel y nunca llegó a funcionar. En Venezuela publicó su libro de memorias *Fuxidos* (1976), en el que narró las persecuciones sufridas desde el estallido de la Guerra Civil.

Otero Castelao, Mariano: (? - ?). Primo de Alfonso Rodríguez Castelao, en la década de 1930 regentaba una sastrería en Vigo. Próximo al Partido Comunista, desarrolló una importante lucha antifascista y fue detenido en Vigo hacia 1937 junto con Pepe Velo. Ambos fueron trasladados a la prisión de A Coruña y en 1947 huyó a Portugal con Velo, donde se separaron y Otero Castelao se exilió en Venezuela, lugar en el que volvieron a coincidir.

Paz Mateos, Alberto: (Ponferrada, León, 1915 - Caracas, 1962). Su padre fue fiscal General de la República. Durante su estancia en Madrid fue miembro del grupo teatral *La Barraca* dirigido por García Lorca y allí conoció también a Alberti, Bergamín, Buñuel, Dalí... Después de la Guerra Civil huyó a Francia y se exilió en la República Dominicana. En 1942 publicó *El marinero ciego*. Colaboró en revistas de poesía con Juan Ramón

Jiménez y Jorge Guillén. Residió en EEUU, donde se dedicó al teatro y al cine y en 1945 se trasladó a Venezuela, donde trabajó en radio, televisión y teatro. Está considerado como el padre del teatro venezolano.

Valle-Inclán y Blanco, Jaime del: (Merced, Posmarcos, Pobra do Caramiñal, 29/01/1922 - Barcelona, 17/10/1985). Hijo del escritor Ramón María del Valle-Inclán y de Josefina Blanco Tejerina. En 1933 acompañó a su padre a Roma, donde había sido nombrado director de la *Academia Española de Bellas Artes*. Tras la muerte de D. Ramón en enero de 1936, se trasladó a vivir a Barcelona y allí ingresó en el Colegio Ausías March, perteneciente a la *Institución Libre de Enseñanza*, en el que recibió clases de historia de Vicens-Vives. Con 16 años se incorporó como voluntario al Ejército Republicano, siendo destinado al Batallón de Milicias Populares Gallegas, bajo el mando de Enrique Lister. Al terminar la guerra pasó a Francia y fue internado en el campo de concentración de St. Cyprien. En París entró en contacto con Pablo Neruda, consiguiendo de éste que él y su hermana María Beatriz (Mariquiña) fueran acogidos en Chile. Embarcó en el *Reina del Pacífico* en La Rochelle el 19 de junio de 1939. En Chile inició su actividad pictórica y realizó su primera exposición en el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura en Santiago de Chile. Entre octubre de 1946 y mayo de 1947 estuvo en Argentina. Posteriormente expuso también en Venezuela -donde fue profesor de Dibujo e Historia del Arte en San Cristóbal de Táchira- y Brasil. En 1948 viajó por Colombia, Panamá, México y Cuba y al año siguiente fue corresponsal de la revista *Elite* de Caracas en Perú. En 1950 regresó a Europa, residiendo primero en París y a partir de 1958 en Madrid. En 1972 se instaló junto con su familia en Barcelona y a partir de ese momento estuvo totalmente dedicado a la pintura, participando en un número considerable de exposiciones.

Vázquez Gayoso, Jesús: (Vilaodríz, A Pontenova, Lugo, 1912 - México, 1970). Fue profesor ayudante en la Facultad de Leyes de la Universidad Central de Madrid, así como oficial de Milicias y Mayor de Carabineros durante la Guerra Civil. En 1939 llegó a Cuba, donde fue nombrado director de la Sección de Estudios Jurídicos de la Escuela Libre de la Habana. Fue dirigente de Izquierda Republicana y vicepresidente de ARDE (Acción Republicana Democrática Española) en México. Residió también en Panamá (1941-45) donde fue profesor de Derecho Romano en la Universidad Interamericana y Decano de la

Facultad de Derecho y Ciencias Políticas (1942-43). En 1945 se instaló en Venezuela y desplegó gran actividad, tanto en el mundo universitario como en la política: fue profesor de la Universidad Central de Venezuela hasta el año 1948, Cónsul General y Encargado de Negocios del Gobierno de la República de España en el exilio (1947) y colaborador en varios periódicos venezolanos: *El País*, *El Mundo*, *El Nacional* y *Últimas Noticias*. Fue miembro del Consejo Supremo de la Organización España Errante y corresponsal de diversas publicaciones, escribiendo sobre temas de derecho. Fue expulsado por Pérez Jiménez y su residencia fue saqueada. Se trasladó de nuevo a Cuba y regresó a Venezuela en junio de 1958 -una vez caído el dictador-, prosiguiendo con sus colaboraciones periodísticas. Finalmente, se fue a vivir a México, donde murió. Escribió numerosos libros y monografías.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas de esta Tesis Doctoral se ha tratado de realizar un análisis pormenorizado de la emigración gallega a Venezuela entre los años 1945 y 1985. Para buscar las causas de la misma, se ha partido del estudio de la situación socioeconómica de Galicia tras la finalización de la Guerra Civil, caracterizada por:

- El estancamiento del proceso de modernización iniciado a finales del siglo XIX, que llevó consigo un empeoramiento de la situación socioeconómica gallega en los años cuarenta con respecto a la de los años treinta.
- Los efectos de la política intervencionista y autárquica del régimen de Franco, que no solucionaron ninguno de los graves problemas endémicos del país, más bien los agravaron.
- Los conflictos bélicos, que supusieron dificultades para la recepción de las remesas procedentes de la emigración, -que en Galicia tenían gran importancia macroeconómica-, lo que llevó consigo una pérdida de ingresos, un freno para la modernización y un grave proceso de ruralización.
- El programa autárquico, que permaneció, a pesar de su incapacidad para mejorar la situación económica, hasta finales de la década de los cincuenta, cuando se adoptó el *Plan de Estabilización* de 1959.

En este contexto de subdesarrollo y sin alternativas viables a corto y medio plazo, se reanudó la corriente migratoria hacia América con inusitada fuerza, convirtiéndose Venezuela en el destino prioritario de la emigración gallega -y española- en la segunda mitad de la década de los cincuenta, cuando acaparó más del 50% del total los emigrantes a Ultramar.

- Una emigración que continúa siendo masculina, aunque los porcentajes tienden a acercarse: el 56% eran varones y el 44% mujeres.
- El perfil del emigrante a América se complementa con los siguientes datos: soltero, entre 15 y 35 años, sabe leer y escribir (95% de alfabetos), de origen rural y con baja cualificación profesional.

En Venezuela, la explotación masiva de yacimientos petrolíferos desde el segundo decenio del siglo XX supuso una profunda transformación del país en todos los niveles. El petróleo se convirtió en su mayor fuente de riqueza dando lugar a una fuerte expansión de la economía, a una moneda cotizada y a grandes posibilidades de empleo. La presencia de inmigrantes españoles -a excepción de canarios- escasa hasta entonces, se incrementó ligeramente como consecuencia de la Guerra Civil y la llegada de exiliados republicanos, vascos sobre todo. Las entradas hasta 1948 fueron muy escasas y se reducen fundamentalmente a refugiados de la contienda española y de la II Guerra Mundial.

En cuanto a los gallegos, hasta la finalización de la Guerra Civil eran muy pocos los que se encontraban en Venezuela y, a partir de 1939, fueron llegando en número reducido exiliados republicanos procedentes de Portugal, Francia o la República Dominicana. Un contingente escaso si se compara con el recibido por Argentina o México, pero que desarrolló una importante labor asociativa en la capital del país.

La existencia de las primeras sociedades se vio favorecida en la década de 1950 por la llegada de gran número de emigrantes, cuando Venezuela se convierte en un país receptor de inmigración masiva debido a la profunda transformación económica que está experimentando, impulsada por el auge petrolífero y por la política inmigratoria de “puertas abiertas” del gobierno del dictador Marcos Pérez Jiménez. Así, solo en cinco años, entre 1953 y 1958, entraron unos 150.000 españoles, lo que supone la mitad de todos los que emigraron a Venezuela entre 1945 y 1985. Aproximadamente un tercio eran gallegos, que llegaron al país atraídos por una fuerte demanda de mano de obra eficiente y barata para llevar adelante el programa de grandes obras públicas. Sobre todo en Caracas, que vive un urbanismo acelerado, es donde se van a instalar más del 70% de los gallegos que llegan al país. Se trata ahora de unos emigrantes despolitizados y con unos objetivos económicos muy claros.

- La emigración gallega a Venezuela fue, dentro de la española, la segunda más numerosa (30-35%) a poca distancia de la canaria (35-40%).
- La cifra aproximada de gallegos llegados entre 1946 y 1985 se puede situar (con algunas reservas) en torno a las cien mil personas.

La política inmigratoria venezolana nunca se caracterizó por ser dirigida (salvo en algunas excepciones). Durante todo el periodo de inmigración masiva, entre 1948 y 1958, fue sumamente fácil para los extranjeros el ingreso, la obtención de un permiso de residencia permanente y la legalización en caso de situación ilegal. Alrededor del 90% entró con visa de transeúnte, que era fácilmente convertida en una visa de residencia permanente al vivir un año en el país. El único requisito estricto era tener buena salud para incorporarse inmediatamente al mercado de trabajo y, en este aspecto, la selección de la profesión tampoco fue muy rigurosa. Lo cierto es que los gallegos apenas se dedicaron a la agricultura, no establecieron mucha industria y se dedicaron en mayor medida al desempeño de actividades comerciales y de servicios, contribuyendo con su trabajo y su esfuerzo a la transformación económica y social del país; además de ayudar a modificar la estructura y dinámica de la población receptora y ser un factor importante de producción y consumo.

Una vez derrocado Pérez Jiménez en enero de 1958, ante una situación de incertidumbre política y una economía recesiva, muchos inmigrantes europeos -sobre todo italianos-, abandonaron Venezuela. El nuevo gobierno democrático tomó medidas restrictivas en materia migratoria eliminando la libre entrada de inmigrantes y permitiendo solamente la *reagrupación familiar*. Aun así, para todo aquel que quisiera entrar al país, siguió siendo sumamente sencillo hacerlo como turista y arreglar posteriormente la documentación necesaria para obtener un visado de transeúnte. De todas formas, Venezuela dejó de ser destino preferente para los gallegos y españoles, siendo sustituida por Europa occidental como prioridad migratoria a partir de mediados de los años 70.

Sobre las motivaciones esgrimidas por la mayoría de informantes para emigrar, es evidente que están en relación con la **difícil situación socioeconómica** de la Galicia de posguerra -tal y como se mostró al inicio de estas conclusiones- y con el deseo de mejorar las circunstancias personales y familiares ante la falta de perspectivas y las condiciones de escasez en las que se vive, siendo el objetivo principal conseguir un capital suficiente para unas condiciones de vida más dignas: hacer una casa o arreglar la existente, comprar tierras, maquinaria, un piso, apartamento o un local para establecer un negocio. También juega un papel importante reunirse con el marido o la esposa que emigró previamente. Hay

una coincidencia general en los testimonios manejados para este estudio: Venezuela en la década de los cincuenta reunía todas las condiciones para ser destino preferente de la emigración gallega por su economía en auge, por su moneda fuerte, por las facilidades para entrar en el país y por el idioma. Hay que destacar que no hubo una migración previa por parte de los gallegos al país caribeño y, por tanto, las cadenas migratorias se irán constituyendo casi desde cero a partir de 1948.

Si se tiene en cuenta que en Galicia en 1950 todavía el 78% de la población vive en el campo, es lógico que la mayoría de los emigrantes procedan del **medio rural**. En cuanto a las zonas concretas de origen, se puede estimar que la mayoría de las comarcas y pueblos gallegos tuvieron representación en esta emigración, aunque hubo una mayor presencia en Venezuela de los nativos de comarcas como:

- Celanova, Limia y Arenteiro en Ourense; A Estrada, Lalín y las comarcas del Salnés y Barbanza en Pontevedra; Chantada, Terra de Lemos y la Mariña en Lugo; y Costa da Morte y Compostela, en A Coruña.

En Galicia el proceso migratorio generó -como ya había sido habitual desde las dos últimas décadas del siglo XIX- un negocio altamente lucrativo en el que participó buena parte de la burguesía gallega, enriqueciéndose aquellos que financiaron, siempre con un alto interés, a emigrantes que ponían como garantía tierras u otras posesiones para financiar el viaje. También, ante la dificultad para resolver todos los trámites exigidos, proliferaron en toda Galicia personas y **agencias** que se encargaban de obtener y gestionar la documentación necesaria, a cambio del pago correspondiente. Muchas “agencias” actuaron proporcionando al que lo necesitara cartas de llamada o contratos de trabajo falsos, así como cualquier otro documento imprescindible para emigrar y que no pudiera ser obtenido legalmente.

En el estudio se pudo constatar que inicialmente esta emigración no tenía como objetivo radicarse definitivamente en Venezuela, sino que se concebía como una **estadía temporal**: marchar por unos años y retornar. La moneda permitía, gracias a su alto valor cambiario con respecto a la peseta, la posibilidad de conseguir unos ahorros imposibles de reunir en España, necesarios para resolver alguna de las carencias familiares o para poder

instalarse por su cuenta con algún tipo de negocio. Aun así, los niveles de retorno hasta 1985 estuvieron siempre por debajo del 40%.

A la llegada al puerto de La Guaira, las impresiones iniciales del inmigrante son casi siempre negativas y no se corresponden con lo que habían oído ni con la imagen que se habían hecho del país. Se iba a buscar una tierra de promisión y, a primera vista, lo que se encontraba era todo lo contrario, una pobreza no esperada. Refiriéndonos a la inmigración reglada, fueron muy pocos los gallegos que llegaron a través del IAN como inmigrantes, ya que el 90% entraron en el país como **transeúntes**.

En cuanto a las **actividades laborales**, al contrario de lo que ocurrió con los canarios, muy pocos gallegos se decidieron por el trabajo en el campo, debido por una parte, a la falta de una verdadera política migratoria venezolana de colonización que fomentara e incentivara la llegada de inmigrantes al campo, y por otra, a las duras condiciones de vida y los escasos beneficios que en general se obtenían. Por tanto, el 78% se instaló en la capital y su área de influencia, donde desempeñaron todo tipo de trabajos en los comienzos y más adelante como pequeños y medianos empresarios. La mayoría carece de cualificación profesional y, en general, tienen escasos conocimientos técnicos o culturales, por lo que comienzan realizando los trabajos más humildes, de cualquier tipo, con sueldos bajos y sin horario:

- Los hombres trabajan de: conserjes, criados en *casas de familia* -servicio doméstico, jardineros o chóferes-, albañiles, carpinteros, zapateros, sastres, peones, camareros, ayudantes de cocina, jardineros, mantenimiento de pensiones, empleados en empresas de limpieza o en el transporte público -conductores de *carritos* o taxistas-, etc.
- Las mujeres trabajan en el servicio doméstico (sirvientas, cocineras, niñeras), en talleres de costura, tintorerías, conserjerías, pensiones, etc.

Es necesario destacar que un porcentaje muy alto de hombres y mujeres gallegos, recién llegados a Venezuela, trabajaron por más o menos tiempo en “casas de familia”. Un comportamiento bastante conservador, pero que les permitía ahorrar prácticamente todo lo que ganaban, ya que contaban con unos ingresos estables y muy pocos gastos, aunque los

salarios solían ser bajos. Junto con el servicio doméstico, la construcción fue otro de los sectores que proporcionó ocupación a los recién llegados, la mayoría sin experiencia previa ni formación alguna, por lo que comenzaron trabajando como peones.

Fueron muy comunes los cambios de trabajo o de actividad, siendo el principal objetivo de la mayoría instalarse por cuenta propia. Los gallegos, a diferencia de los italianos -que se especializaron en compañías constructoras y restaurantes-, o los portugueses -en panaderías y abastos-, no demostraron predilección por ningún ramo especial dentro del comercio.

Hubo una importante presencia gallega en diferentes sectores del comercio venezolano: zapaterías, ferreterías, tiendas de muebles, tintorerías, sastrerías, tiendas de electrodomésticos, pensiones, hoteles, agencias de festejos, empresas constructoras o restaurantes. Como comerciantes de telas tuvieron un papel muy destacado en todo el país, donde destacaron grandes almacenes como: Pepeganga, Almacenes Cortés, Almacenes La Oferta, Almacenes El Fortín o Almacenes Tambi. En la industria destaca Manaplas, empresa fundada por Saturnino Cuquejo. En general, los gallegos no experimentaron atracción por el interior del país, sin embargo, con el paso de los años los hubo que desempeñaron actividades empresariales relacionadas con el mundo rural, sobre todo con el sector de las granjas de cerdos, gallinas, pollos o conejos.

Las mujeres contribuyeron con su participación directa en el negocio familiar, casi siempre en la hostelería o el pequeño comercio: hospedajes, pensiones o restaurantes, zapaterías, peluquerías, fruterías, tiendas de ropa, “chicharronerías”, areperas, etc. Su papel fue muy importante en el crecimiento económico de la familia.

Fue común establecer sociedades con otros paisanos, aunque también las hubo con españoles de otras comunidades y los traspasos normalmente se realizaban también entre compatriotas. Tampoco fueron raros los casos en los que, de simples empleados, llegaron a convertirse en dueños o accionistas de negocios y empresas. Poco a poco, los gallegos fueron desempeñando actividades comerciales e industriales en el medio urbano venezolano y pronto muchos de ellos pasaron a formar parte de las clases medias del país.

A medida que su situación económica mejora es habitual el envío de las primeras **remesas de dinero** a Galicia (ayudados por la alta cotización de la moneda venezolana con respecto a la española). Las cuantías totales se desconocen, pero tuvieron un papel muy importante en el desarrollo de la economía gallega de los años sesenta y setenta, sobre todo, en el sector de la construcción, debido a la compra de casas, pisos y apartamentos. Las Cajas de Ahorros y la banca gallega también tuvieron su momento de auge, ya que la mayor parte del dinero se enviaba mediante transferencias bancarias.

En cuanto a las **actividades de ocio**, las más comunes fueron las reuniones en parques y plazas de Caracas donde se encontraban una vez terminada la jornada laboral y sobre todo los fines de semana. Estaban próximos a los lugares de residencia o de trabajo de la colonia gallega y fueron lugares de encuentro espontáneo donde no se gastaba, se hablaba en gallego y se comentaban las noticias relacionadas con la tierra de origen. Por su parte, aquellos que eran socios de alguno de los centros gallegos solían realizar diferentes actividades en sus instalaciones, ya que eran lugares donde podían disfrutar de tranquilidad y seguridad en una ciudad cada vez más caótica.

Otro aspecto destacado es el de la **integración** de los inmigrantes en la sociedad receptora. Los datos obtenidos demostraron que en la primera generación, aun cuando permanezcan definitivamente en el país, no hay integración, o si la hay es muy incompleta. Las relaciones son en mayor medida con paisanos y las pocas que puedan tener con los venezolanos están casi siempre vinculadas a cuestiones laborales. Ciertamente, se produce una adaptación a la vida cotidiana del país, pero la mayoría continúan viviendo como gallegos en Venezuela. Además, invariablemente están presentes cuestiones como la inseguridad personal, social y jurídica existente en el país y el siempre latente deseo de regresar a Galicia y morir en su tierra, hecho que no ayuda a la integración.

Con respecto al **idioma**, más del 90% siguió utilizando el gallego en Venezuela, sobre todo en el ámbito privado y con los paisanos; sin embargo, los hijos lo entienden, pero no lo hablan.

Otro aspecto analizado fueron las **pautas matrimoniales** de los inmigrantes gallegos de primera generación en Venezuela, ya que según algunos autores, los

porcentajes de matrimonios con naturales de los países receptores podrían ser indicativo del grado de integración de la colonia. Pues bien, según los resultados obtenidos en la investigación, el comportamiento de los hombres y mujeres gallegas en Venezuela fue totalmente endogámico: solamente un 16% de hombres y un 3% de mujeres gallegas de primera generación se casaron con venezolanos, prefiriendo a compatriotas el 75% de los varones y el 90% de las féminas.

También, en el caso de Venezuela, se ha podido constatar que adquirir la **nacionalidad** de este país no fue indicador fiable de integración, ya que en muchos casos, obedece más a presiones indirectas de organismos estatales que a decisiones libres, pues a veces los trabajadores y empresarios tuvieron que hacerlo para cumplir con la famosa Ley del 75%. En general, los gallegos en Venezuela se mostraron reacios a perder la nacionalidad española. En todo caso, aunque los españoles fueron la colectividad que más se naturalizó, nunca llegó al 30%.

En cuanto a las **relaciones** del inmigrante gallego con la sociedad receptora, en general fueron fluidas cuando las hubo, aunque en ocasiones también estuvieron caracterizadas por una mutua incomprensión y el predominio de tópicos y estereotipos: el criollo no comprende bien a estos gallegos que trabajan duro y ahorran todo lo que pueden, por lo que los ridiculiza y hace chistes. De manera tópica, también los considera brutos, ignorantes y con malos hábitos higiénicos, pero a la vez los percibe como honrados, trabajadores y leales; por su parte, muchos gallegos consideran a los venezolanos *flojos*, poco trabajadores, irresponsables, derrochadores, con unos principios éticos y morales poco firmes y que viven al día.

Otro aspecto importante de la presencia gallega en Venezuela fue la **cultura**. Sobre ella se puede concluir que estuvo muy relacionada con el asociacionismo y, concretamente, con la labor desempeñada por los exiliados republicanos, que fundaron los primeros centros y actuaron de impulsores y dinamizadores culturales. En este sentido, una importante labor de divulgación se hizo a través revista *Galicia*, publicada por el Centro Gallego de Caracas entre 1952 y 1954, en la que colaboraron intelectuales gallegos de la emigración desde América y Galicia. Otra publicación reseñable fue la revista *Irmandade* editada por la HGV.

Para finalizar, es necesario destacar un pequeño repunte que se produce en la emigración gallega a Venezuela entre los años 1973-1981, ya que ésta había disminuido notablemente desde 1960, debido a que solo se permitía la reagrupación familiar y a que la corriente migratoria gallega se reorientó hacia Europa.

- A partir de 1974 se nota una tenue afluencia de gallegos, que entran a trabajar en el país con visado de turista en su mayoría.
- Apenas se llega a los cinco mil efectivos hasta 1979, lo que supuso un 33% del total de españoles registrados en esa década.

Venezuela, en ese espacio de tiempo, mantuvo una situación política estable, una economía boyante y una moneda cotizada -favorecida por la llamada *crisis del petróleo*- lo que la convirtió de nuevo en foco de atracción. Esta inmigración no fue seleccionada, ni canalizada, ni controlada por ningún gobierno venezolano. Ahora, entre los que llegan, ya pocos son agricultores. La mayoría tienen alguna cualificación profesional o estudios y se emplean en el sector servicios, aunque el objetivo sigue siendo trabajar por cuenta propia.

Esta bonanza se terminó en 1983, cuando se consolidó una situación de crisis económica con la caída del precio del barril de petróleo, el crecimiento de la deuda externa, una inflación sin precedentes y una fuerte devaluación del bolívar frente al dólar que culminó el 18 de febrero de ese año en el famoso el *viernes negro*. A partir de ahí, a lo largo de la segunda mitad de la década de los ochenta y sobre todo durante la década de los noventa, se aprecia entre españoles, italianos y portugueses, una marcada tendencia al retorno a sus países de origen como consecuencia de la creciente inestabilidad económica y política en que se irá sumiendo Venezuela. Si habían llegado al país hombres o mujeres solos, ahora uno de los rasgos más característicos es que se trata de un **retorno de carácter eminentemente familiar**.

En las entrevistas realizadas a emigrantes gallegos retornados también se ha podido concluir que el regreso supuso **problemas de identidad y de adaptación** que serán más acentuados cuanto más tiempo hayan estado los emigrantes en Venezuela. La identidad se divide entre el país donde han vivido y el país al que ahora vuelven. Si han pasado muchos años fuera de su tierra se sentirán extraños o extranjeros.

No ser de ningún lado, no sentirse de ninguna parte, tratar de no perder la cultura propia y no integrarse totalmente en la cultura del país adoptivo es una de las desventajas del emigrante. *Ni de acá, ni de allá*. Gallego en Venezuela, venezolano en Galicia. Siempre extranjero.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOGRAFÍA

- ABUÍN DE TEMBRA, A. (1989): “A experiencia americana no periplo vital de Celso Emilio”, en *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, Santiago de Compostela, Dirección Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas, nº 3, pp. 171-188.
- ACUÑA, X. E. (coord.) (1997): *Historia Xeral de Galicia*, Vigo, Edicións A Nosa Terra.
- AGUILERA, J. A. (1980): *La población de Venezuela. Dinámica histórica, socioeconómica y demográfica*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones.
- ALONSO FERNÁNDEZ, B. (1997): “Idade Contemporánea. Século XX”, en *Historia Xeral de Galicia*, Vigo, Edicións a Nosa Terra, pp. 333-393.
- ALONSO GUIRGADO, L. (2006): “Galicia (Revista do Centro Gallego de Caracas, 1952-1954) e os seus contextos: unha aproximación”, en *Galicia. Revista del Centro Gallego [Caracas, 1952-1954]*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades, (Edición Facsimilar), pp.17-25.
- ALONSO MONTERO, X. (1989): “Celso: catro cartas desde Caracas”, en *Celso Emilio Ferreiro. Común temos a patria*, Vigo, Especial A Nosa Terra, Promocións Culturais Galegas S.A., pp. 51-53.
- ÁLVAREZ SILVAR, G. (2001): *De volta ao lar. Relatos de vida sobre a emigración*, A Coruña, Edicións do Castro.
- ÁLVAREZ SILVAR, G. (2002): *La migración de retorno en Galicia (1970-1995)*, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Tesis doctoral.
- ÁLVAREZ SOUSA, A. (coord.) (2000): *Realidade social galega*, Vigo, Ir Indo Edicións.
- ANTEQUERA PARILLI, R. (1980): *Régimen legal del inmigrante en Venezuela*, Barquisimeto, Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado.
- ARANDA, S. (1990): *La economía venezolana*, Caracas, Editorial Pomaire.
- ARANDA, S. (1992): *Las clases sociales y el Estado*, Caracas, Editorial Pomaire.
- ARCINIEGAS, G. (1957): *Los vascos en Caracas*, Caracas.
- AREA PEREIRA, L. (2001): *Las migraciones internacionales en la legislación venezolana cronología y documentación (1830-2000)*, Caracas, Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, Organización Internacional para las Migraciones.

- ARRÁIZ LUCCA, R. (2004): *España y Venezuela: 20 testimonios*, Caracas, Fundación para la Cultura Urbana.
- ARRÁIZ LUCCA, R. (2007): *Venezuela: 1830 a nuestros días*, Caracas, Editorial Alfa.
- ARRIA, A.; DÍAZ DE ZABALA, L. y ESCOBAR DE PORTILLO, S. (1987): “Consideraciones en torno a la importancia del estudio de la inmigración colombiana al Zulia”, en *Relaciones Industriales y laborales*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, nº 20, enero-junio, pp. 31-57.
- ASCANIO SÁNCHEZ, C. (2002): *Los canarios en Venezuela. Identidad y diferencia*, Tenerife, Cajacanarias, Gobierno de Canarias, Viceconsejería de Acción Exterior y Relaciones Institucionales, Centro de la Cultura Popular Canaria.
- ASCENCIO, M. (2004): *El viaje a la inversa (acerca del exilio en la novela antillana)*, Caracas, Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- AVENDAÑO LUGO, J.R. (1982): *El militarismo en Venezuela: la dictadura de Pérez Jiménez*, Caracas, Centauro.
- BACELAR, J. (1994): *Galegos no Paraíso Racial*, Salvador, Ianamá/ CEAO/CED.
- BAEZ FINOL, V. (1953): *Venezuela. Informaciones útiles para emigrantes*, Caracas, Caracas, Ingrana impr.
- BAFILE TAZZI, M. (1990): *Los hijos de los inmigrantes y el modelo económico venezolano (el caso de los italo-venezolanos)*, Caracas, Academia Nacional de Ciencias económicas.
- BANCO CENTRAL DE VENEZUELA (1966): *La Economía Venezolana en los últimos 25 Años*. Caracas, Departamento de Cuentas Nacionales.
- BANCO CENTRAL DE VENEZUELA (1969): *El fluir de los fondos de capital*, Caracas, Departamento de Cuentas Nacionales.
- BANCO CENTRAL DE VENEZUELA (1971): *La economía venezolana en los últimos treinta años*, Caracas, Departamento de Cuentas Nacionales.
- BANCO DE LA CORUÑA (1958): *Informe sobre la economía gallega*, La Coruña.
- BAPTISTA, A. (ed.) (2008): *Veinticinco años de pensamiento económico venezolano*, Caracas, Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- BARRIENTOS, A. Mª. (1992): *Reminiscencias mutualistas en una asociación voluntaria. La Hermandad Gallega de Venezuela (1960-1982). Estudio del caso*, Caracas. UCAB-Tesis.

- BATTAGLINI, O. (1997): *El medinismo: modernización, crisis política y golpe de estado*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- BEIRAS, X. M. (1970): *Estructura y problemas de la población gallega*, A Coruña.
- BEIRAS, X. M. (1982): *El atraso económico de Galicia*, Vigo, Xerais.
- BEIRAS, X. M. (1984): “A conceitualización das categorías de analse para o estudo da estrutura económica galega”, en *Por unha Galicia liberada*, Vigo, Xerais.
- BELMONTE GUZMÁN, A. (1981): *Ensayo sobre historia política de Venezuela (1917-1968)*, Caracas, Ed. Academia Nacional de la Historia.
- BERGLUND, S. (1980): *The ‘Musius’ in Venezuela: Immigration Goals and Realizy 1936-1961*, University of Massachusetts.
- BERGLUND, S. (1985): “...Y los últimos serán los primeros. La inmigración masiva en Venezuela, 1945-1961”, en SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (comp.): *Población y mano de obra en América Latina*, Madrid, Alianza América, pp. 313-326.
- BERGLUND, S. (2001): “La población extranjera en Venezuela de Castro a Chávez”, en Jornadas de la Fundación Francisco Herrera Luque *Las inmigraciones a Venezuela en el Siglo XX*, Caracas.
- BERGLUND, S. y HERNÁNDEZ CALIMÁN, H. (1977): *Estudio analítico de la política inmigratoria en Venezuela*, Caracas, Ministerio de Relaciones Interiores (Consejo Nacional de Recursos Humanos).
- BERGLUND, S. y HERNÁNDEZ CALIMÁN, H. (1985): *Los de afuera: un estudio analítico del proceso migratorio en Venezuela*, Caracas, Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria (CEPAM).
- BERNAL, A. M. *et. al.* (1981): “Los efectos económicos de un proceso migratorio: la emigración a Venezuela”, en *Canarias ante el cambio*, La Laguna, Universidad de La Laguna.
- BETANCOURT, R. (1968a): *La revolución democrática en Venezuela. 1959-61*, Caracas.
- BETANCOURT, R. (1968b): *Venezuela. Política y Petróleo*, Bogotá, Ed. Senderos.
- BETANCOURT, R. (1976): *El petróleo de Venezuela*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- BETANCOURT, R. (1992): *La segunda independencia de Venezuela*, Caracas, Fundación Rómulo Betancourt.

- BIDEGAIN GREISING, G. (1984): *Los inmigrantes en Venezuela: los primeros resultados de la encuesta de migración 1981*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB.
- BIDEGAIN GREISING, G. (1985): *Estimación del saldo migratorio externo en Venezuela 1971-1981*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB.
- BIDEGAIN GREISING, G. (1986): “Inmigrantes: ¿Mito o realidad?”, en *Revista de Investigaciones sobre Relaciones Industriales y Laborales*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, nº 18, enero-junio, pp. 9-27.
- BIDEGAIN, G. y PELLEGRINO, A. (1986). “La mujer migrante en Venezuela”, en *La mujer migrante, segundo seminario latinoamericano, Buenos Aires, 9-12 de Septiembre de 1985*, Caracas, ILDIS, pp. 86–101.
- BLANCO MUÑOZ, A. (1991a): *La violencia en la Venezuela reciente (1958-1980)*, Caracas, UCV (Fundación Cátedra Pío Tamayo).
- BLANCO MUÑOZ, A. (1991b): *Venezuela 1958. Otra derrota popular*, Caracas, UCV (Fundación Cátedra Pío Tamayo).
- BOLÍVAR CHOLLET, M. (2001a): “Los emigrantes venezolanos. La otra dirección del movimiento”, en Jornadas de la Fundación Francisco Herrera Luque *Las inmigraciones a Venezuela en el Siglo XX*, Caracas.
- BOLÍVAR CHOLLET, M. (2001b): “Las migraciones entre Europa y Venezuela”, en Jornadas de la Fundación Francisco Herrera Luque *Las inmigraciones a Venezuela en el Siglo XX*, Caracas.
- BORREGÓN RIBES, V. (1952): *La emigración española a América*, Vigo.
- BOTANA IGLESIAS, R. (2014): *Pasaje para América. Microhistoria de la emigración gallega a ultramar en la segunda mitad del siglo XIX: el caso de la comarca de Compostela*, Santiago de Compostela, Departamento de Historia Contemporánea y de América, Facultad de Historia. Tesis doctoral.
- BRITO FIGUEROA, F. (1967): *Venezuela siglo XX*, La Habana, Ed. Casa de las Américas.
- BRITO FIGUEROA, F. (1972): *Historia económica y social de Venezuela siglo XX*, La Habana, Ed. Instituto Cubano del Libro.
- BROULLÓN ACUÑA, E. (2008): *A inmigración galega á Andalucía Atlántica no século XX*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- BROULLÓN ACUÑA, E. (2010): *Gallegos en Cádiz. Redes sociales y estrategias familiares de las pesquerías gallegas en Cádiz durante el siglo XX*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

- BUITRÓN, A. (1958): *Las inmigraciones en Venezuela: sus efectos económicos y sociales*, Washington D.C., Unión Panamericana.
- BUSTAMANTE, N. (1998): *Isaías Medina Angarita: aspectos históricos de su gobierno*, Caracas, Gobierno del Distrito Federal, 1998.
- CABALEIRO GOÁS, M. (1997): *Síndromes psicopatológicas condicionadas pola inmigración e emigración*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- CABALLERO, M. (2003): *Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992)*, Caracas, Alfadil Ediciones.
- CABALLERO, M. (2008): *Rómulo Betancourt, político de nación*, Caracas, Editorial Alfa.
- CABEZAS MORO, O. (1980): *Emigración española a Iberoamérica: Evolución histórica y características sociológicas*, Caracas.
- CAGIAO VILA, P. (1990): “Inmigración y cambio en las sociedades latino americanas: el caso de los gallegos en Uruguay”, en DE JUANA, J. y CASTRO, X. (dirs.): *Galicia y América: El papel de la emigración*, Ourense, V Xornadas de Historia de Galicia, Deputación Ourense, pp. 213-228.
- CAGIAO VILA, P. (1992): “Cinco siglos de emigración gallega a América”, en *Historia General de la Emigración Española a Iberoamérica*, Madrid, Historia 16, v. 2, pp. 293-316.
- CAGIAO VILA, P. (1997): *Muller e emigración*, Santiago de Compostela, España, Xunta de Galicia.
- CAGIAO VILA, P. (2013a): “A emigración galega a Suramérica. Precedentes históricos. Os séculos coloniais”, en CAGIAO VILA, P. (coord.): *A emigración galega a América do Sur*, A Coruña, Hércules Ediciones, pp. 19-35.
- CAGIAO VILA, P. (2013b): “A inmigración galega en Uruguay”, en CAGIAO VILA, P. (coord.): *A emigración galega a América do Sur*, A Coruña, Hércules Ediciones, pp. 149-197.
- CAGIAO VILA, P. y PANTALEÓN CADILLA, X. (2004): “O fondo de fontes orais para a historia de Galicia (HISTORGA)”, en PUJALES PRATS, C. (coord.): *Actas I, II e III Encontros o Son da Memoria*, Santiago de Compostela: CCG/ASG, pp. 129-137.
- CAGIAO VILA, P. y REY TRISTÁN, E. (2007): *De ida y vuelta. América y España: los caminos de la cultura*, Simposio Internacional de la Asociación Española de Americanistas, Santiago de Compostela, 2 y 3 de septiembre de 2005.

- CAGIAO VILA, P. y NÚÑEZ SEIXAS, X. M. (2007): *Os galegos de ultramar. Galicia e o Río da Prata*, t. X, vol. 2, A Coruña, Arrecife Edicións Galegas.
- CALORE, E. y GONZÁLEZ, M. B. (1980): *Estudio descriptivo de las aptitudes en torno al idioma gallego en una comunidad bilingüe ubicada en El Junquito*. UCV-Tesis.
- CAMPOS ÁLVAREZ, X. R. (2000): “Los orígenes del asociacionismo Gallego en Venezuela (1945-1960)”, en *Minius*, Ourense, Revista del Departamento de Historia, Arte y Geografía, Facultad de Historia, Universidad de Vigo, nº VIII, pp. 223-239.
- CAMPOS ÁLVAREZ, X. R. (2001): “Venezuela”, en SIXIREI, C. CAMPOS, X. R. y FERNÁNDEZ, E.: *Asociacionismo Galego no Exterior*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Secretaría Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas, vol. I, pp. 673-750.
- CAMPOS ÁLVAREZ, X. R. (2006): “O papel dos exiliados na evolución do asociacionismo galego en Venezuela (1940-1960)” en NÚÑEZ SEIXAS, X. M. y CAGIAO VILA, P. (eds.): *O exilio galego de 1936: Política, sociedade, itinerarios*, Sada, Edicións do Castro, pp. 199-213.
- CAMPOS ÁLVAREZ, X. R. (2008): “Centros gallegos en Venezuela” en BLANCO RODRÍGUEZ, J. A. (ed.): *El asociacionismo en la emigración española a América*, Salamanca, UNED-Zamora, Junta de Castilla y León, pp. 325-364.
- CAMPOS ÁLVAREZ, X. R. (ed.) (2009): *Migracións e Globalización*, Ourense, Área de Historia de América, Facultade de Historia, Universidade de Vigo.
- CAMPOS ÁLVAREZ, X. R. (2013): “A emigración galega a Venezuela”, en CAGIAO VILA, P. (coord.): *A emigración galega a América do Sur*, A Coruña, Hércules Ediciones, pp. 237-303.
- CARMONA BADÍA, J. (1990): *El atraso industrial de Galicia. Auge y liquidación de las manufacturas textiles (1750-1900)*, Barcelona, Ariel.
- CARMONA BADÍA, J. (2005): “La economía gallega en el periodo franquista (1939-1975)”, en DE JUANA, J. y PRADA, J. (coords.): *Historia contemporánea de Galicia*, Barcelona, Ariel, pp. 261-293.
- CARREÑO, E. (1952): *Vida anecdótica de venezolanos*, Caracas, Ed. Ministerio de Educación.
- CARRERA DAMAS, G. (1983): *Una nación llamada Venezuela. Un proceso socio histórico (1810-1874)*, Caracas, Monte Ávila Editores, C. A.
- CARRILLO BATALLA, T. (1967): *Análisis cuantitativo y cualitativo de la economía de la población venezolana*, Caracas, Ed. del Cuatricentenario.
- CARTAY, R. (2003): *Fábrica de ciudadanos. La construcción de la sensibilidad urbana (Caracas 1870-1980)*, Caracas, Fundación Bigott.

- CASTILLO, A. (1978): *Algunas condiciones acerca del mercado de trabajo femenino en Venezuela*, Ed. UCV, Caracas.
- CASTILLO D' IMPERIO, O. (1990): *Los años del bulldozer. Ideología y política 1948-1958*, Caracas, Fondo Editorial Tropykos, Asociación de Profesores UCV/CENDES.
- CATSICAS, A. (1964): *Consideraciones en torno a la inmigración e información sobre el CIME y sus actividades para el desarrollo de los países de Latino-América*, Caracas.
- CHEN, C. (1968): *Movimientos migratorios en Venezuela*, Caracas, Ed. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB.
- CHEN, C. (1970): *Los pobladores de Caracas y su procedencia: Resultados de una encuesta*, Caracas, Ed. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB.
- CHEN, C. (1983): "Los movimientos migratorios internacionales en Venezuela: Políticas y realidades", en *Migraciones Latinas y Formación de la Nación Latinoamericana*, Caracas, Ed. Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina, pp. 33-70.
- CHEN, C. y PICOUE, M. (1979): *Dinámica de población. Caso de Venezuela*, Caracas, Ed. UCAB-ORSTOM.
- CHEN, C. y PICOUE, M. (1980): "Migración Internacional en Venezuela: Evolución y Características Socio-Demográficas", en KRITZ, M. M.: *Migraciones Internacionales en las Américas*, Caracas, CEPAM (Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria), vol. I, n° 1, pp. 41-62.
- CHIRINOS, C. (1996): *Identidad y cultura en el proceso migratorio: Chacao como experiencia multicultural urbana*, Caracas. UCV-Tesis.
- CHORRO CALABUIG, V. (1982): *Emigrante, ese héroe sin medallas*, Ed. El Paisaje.
- CHUECA, J. (2008): "El asociacionismo vasco en América. Itsasoz bestaldera. Al otro lado del mar", en BLANCO RODRÍGUEZ, J. A. (ed.): *El asociacionismo en la emigración española a América*, Salamanca, UNED-Zamora, Junta de Castilla y León, pp. 113-128.
- COLMENARES, M. L. (1991): *La inmigración laboral internacional en Venezuela y sus efectos sociales, 1981-1990*, Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Sociología. UCV-Tesis.
- CONTIÑA, R. (1982): *Gallegos en Venezuela*, Caracas, Ed. Logos.
- CRAZUT, R. J. (1990): *El Banco Central de Venezuela: notas sobre su historia y evolución, 1940-1990*, Caracas, Banco Central de Venezuela.

- CUNILL GRAU, P. (1987): *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX*, Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 3 vols.
- CUNILL GRAU, P. et. al. (1993): *Venezuela contemporánea*, Caracas, Ed. Grijalbo.
- CUPELLO, M. (1987): *Salvatore el inmigrante*, Caracas, Embajada de Italia, Instituto Italiano-Venezolano de Cultura.
- D'ASCOLI, G. (1958): *La inmigración en Venezuela*, Caracas, Tipografía Vargas.
- DA SILVA, É. (2013): “Rumbo aos trópicos. A emigración galega a Brasil” en CAGIAO VILA, P. (coord.): *A emigración galega a América do Sur*, A Coruña, Hércules Ediciones, pp. 199-235.
- DAVID SOTO, O. (1978): *La reforma agraria en la agricultura venezolana*, Madrid.
- DE JUANA, J. y CASTRO, X. (dirs.) (1990): *Galicia y América: El papel de la emigración*, Ourense, V Xornadas de Historia de Galicia, Deputación Ourense.
- DE JUANA, J. y PRADA, J. (coords,) (2005): *Historia contemporánea de Galicia*, Barcelona, Ariel.
- DE LA PLAZA, S. (1970): *La formación de las clases sociales en Venezuela*, Caracas.
- DELGADO, R. (1982): *Los indocumentados*, Caracas, Publicaciones Seleven.
- DE LA VEGA, I. (2003): *Emigración intelectual en Venezuela: el caso de la ciencia y la tecnología*, Caracas, Revista Interciencia.
- DERHAM, M. J. (2000): *Immigration, Assimilation and Nation-Building in Venezuela: The Pérez Jiménez Government and its Aftermath*, University of Liverpool. Tesis Doctoral.
- DÍAZ, G. (2007): “Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales”, en *UNISCI Discussion papers*, nº 15, octubre.
<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/unisci/revistas/UNISCI15_Diaz.pdf> [Última consulta 02/07/2015].
- DÍAZ RANGEL, E. (1998): *Días de enero: cómo fue derrocado Pérez Jiménez*. Caracas, Monte Ávila Latinoamericana.
- DÍAZ SICILIA, J. (1990): *Al suroeste de la libertad. Inmigración clandestina de canarios a Venezuela, 1948-1951*, Caracas, Academia Nacional de la Historia.
- DÍAZ MARTÍNEZ, T. E. (2001): *Presencia institucional gallega en Venezuela, 1945-2000*, Universidad Central de Venezuela. Tesis de grado.

- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS NACIONALES: *Anuario Estadístico de Venezuela, 1936-1994*.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS E IDENTIFICACIÓN Y EXTRANJERÍA: *Cuadro Cédulas expedidas desde 1941 hasta diciembre de 1975 (extranjeros)*, Diex (Estadísticas 1975).
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS E IDENTIFICACIÓN Y EXTRANJERÍA: *Estadística, 1975*, Caracas, 1976.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS E IDENTIFICACIÓN Y EXTRANJERÍA: *Estadística, 1976*, Caracas, 1977.
- DIRECCIÓN NACIONAL DE IDENTIFICACIÓN Y EXTRANJERÍA (DIEX): *Memoria y Cuenta*, Caracas, 1976.
- DIRECCIÓN GENERAL DE TRABAJO: *Estadísticas de Emigración. Años 1946-1951*, Madrid, Ministerio de Trabajo.
- DIRECCIÓN GENERAL DE TRABAJO: *Estadística del Movimiento Migratorio Transoceánico. Años 1952-1956*, Madrid, Ministerio de Trabajo.
- DIRECCIÓN GENERAL DE TRABAJO: *Estadísticas de Migración y Repatriación Bonificada (Movimiento Transoceánico). Años 1957-1959*, Madrid, Ministerio de Trabajo.
- DIRECCIÓN GENERAL DE TRABAJO: *Estadísticas de Migración Exterior. Años 1960-1967*, Madrid, Ministerio de Trabajo.
- DUARTE, A. (1998): *La república del emigrante. La cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*, Lleida, Editorial Milenio.
- EIRAS ROEL, A. (1986): "Agricultura y Población en la Galicia Moderna (S.XVI-XVIII)", en *IIª Xornadas de Historia de Galicia*, Ourense, Diputación Provincial de Ourense, pp. 14-41.
- EIRAS ROEL, A. (1989): "Galicia e América dende o Quinto Centenario", en *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, Santiago de Compostela, Dirección Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas, nº 1, pp. 13-19.
- EIRAS ROEL, A. (1993): *Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal*, Santiago, Xunta de Galicia.
- ESPINAL, R. G. (1970): *Estudios de los refugiados europeos en Venezuela*, Caracas, Servicio Social Internacional, Comisión venezolana.

- EWELL, J. (2002): “Venezuela, 1930-1990”, en BETHELL, L. (ed.): *Historia de América Latina*, Cambridge University Press, Ed. Crítica, vol. XVI, pp. 301-356.
- EWELL, J. (2006): *Juicio al dictador: extradición y proceso penal de Marcos Pérez Jiménez*. Caracas, Fundación Andrés Mata.
- FEO CABALLERO, O. (1989): *Apuntes para una historia de la inmigración en Venezuela y Carabobo*, Valencia, Gobernación del Estado de Carabobo.
- FERNÁNDEZ, A. y MOYA, J. C. (eds.) (1999): *La inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- FERNÁNDEZ CASANOVA, E. (1992a): *La inmigración española a Venezuela desde 1940 y las asociaciones de inmigrantes españoles como medios de integración en sus comunidades y con la sociedad venezolana*, Caracas. UCAB-Tesis.
- FERNÁNDEZ CASANOVA, E. (1992b): “Las asociaciones de inmigrantes españoles como medios de integración entre sus comunidades y con la sociedad venezolana”, en el Seminario Internacional *La inmigración española en Venezuela*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB.
- FERNÁNDEZ DEL RIEGO, F. (2006): “Proloquio”, en *Galicia. Revista del Centro Gallego [Caracas, 1952-1954]*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades, (Edición Facsimilar).
- FERNÁNDEZ MORALES, M. J. (1992): *La emigración española a Venezuela de 1850 a 1960*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia. Tesis Doctoral.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (1992): *Labregos con ciencia. Estado, sociedade e innovación tecnolóxica na agricultura galega, 1850-1939*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (2007a): “Dinamismo social e desenvolvemento económico”, en *A gran Historia de Galicia. Século XX. Unha economía: dúas sociedades*, A Coruña, t. XIII, vol. I, Edición a Voz de Galicia.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L. (2007b): “O franquismo. Atraso económico nunha sociedade destruída”, en *A gran Historia de Galicia. Século XX. Unha economía: dúas sociedades*, A Coruña, t. XIII, vol. II, Edición a Voz de Galicia.
- FERNÁNDEZ VICENTE, M. J. (2009): “La evolución del organigrama migratorio español: el papel del IEE”, en CALVO SALGADO *et. al.*: *Historia del Instituto Español de Emigración*, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones, pp. 35-62.
- FERNÁNDEZ VICENTE, M. J. y KREIENBRINK, A. (2009): “Las relaciones del IEE con los países de ultramar”, en CALVO SALGADO *et. al.*: *Historia del Instituto Español de*

Emigración, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones, pp. 231-251.

FERREIRO, C. E. (2004): *Viaxe ao País dos Ananos*, Vigo, Xerais.

FERRERA JIMÉNEZ, J. (1989): *Historia de la emigración clandestina a Venezuela*, Las Palmas.

FILGUEIRA VALVERDE, X. (1959): “El alma del emigrante: esperanzas, éxitos o fracasos. Su labor patriótica y religiosa”, en *Los problemas de la migración española, Semanas Sociales de España, XVIII Semana-Vigo-Santiago*, Madrid, Secretariado de la Junta Nacional de Semanas Sociales, pp. 281-299.

FILIPPI, A. (comp.) (1994): *Italia en Venezuela*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana.

FORO LA INMIGRACIÓN EN VENEZUELA (1992). *La inmigración en Venezuela*. Caracas Academia Nacional de Ciencias Económicas.

FREITEZ, A. (1987): “Migración fronteriza colombo-venezolana: una perspectiva metodológica para su estudio”, en *Revista sobre Relaciones Industriales y laborales*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, n° 20, enero-junio, pp. 9-30.

FREITEZ, A. (1990): “Composición y estructura de la población española en Venezuela”, en *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, n° 8-9. Madrid, Universidad Complutense.

FREITEZ, A. (1992): “Balance y perspectivas de la inmigración española en Venezuela”, en Seminario Internacional *La inmigración española en Venezuela*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB.

FREIXANES, V. (1982): *Unha ducia de galegos*, Vigo, Galaxia.

FUENTES BAJO, M. D. (2009): “En principio emigraron las ideas... Transferencia de pautas de gobierno y realidad colonial. Maracaibo, Venezuela, 1750-1800”, en CAMPOS, X. R. (ed.): *Migracións e Globalización*, Ourense, Área de Historia de América, Facultade de Historia, Universidade de Vigo, pp. 181-192.

FUENTES FIGUEROA, J. (1992): *Historia General de Venezuela*, Caracas, Ediciones del Congreso de la República.

GABALDÓN MÁRQUEZ, J. (1945): *La condición jurídica del extranjero y el problema de la inmigración en Venezuela*, Caracas, Ed. Grisol.

GALLEGOS, R. (1978): *El forastero. Los inmigrantes*, (Colección Crisol Literario), México, Aguilar Editor.

- GALVE DE MARTÍN, M. D. (2000): *La dictadura de Pérez Jiménez: testimonio y ficción*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- GAMBI GIMÉNEZ, E. (2012): *La emigración castellana y leonesa a Brasil*, Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca. Tesis doctoral.
- GAMBÚS, J. A. (1956): *La salud de los inmigrantes*, Caracas.
- GAMBÚS, J. y TOVAR, L. (1956): *La salud de los inmigrantes*, Caracas, Primer Congreso Venezolano de Salud Pública y Tercera Conferencia Nacional de Unidades Sanitarias, División de Educación Sanitaria, Dirección de Salud Pública del ministerio de Sanidad y Asistencia Social.
- GARCÍA BORRAZÁS, C. y SIEIRO BENEDETTO, F. (eds.) (2011): *Galicia en Panamá. Historia de una emigración*, A Coruña.
- GARCÍA DE LA ROSA, R. (1985): *De la nostalgia de Galicia*, Caracas, Ed. Guanarteme.
- GARCÍA DE SOLA MÁRQUEZ, F. L. (2004): “La memoria individual y las historias de vida como fuentes para el análisis de las recientes migraciones latinoamericanas a España. Un planteamiento metodológico desde la Historia Oral”, en *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea*, Cádiz, Universidad de Cádiz, nº 16, pp. 55-63.
- GARCÍA LOMBARDEO, J. (1973): *La agricultura y el estancamiento económico de Galicia en la España del Antiguo Régimen*, Madrid, Ed. Siglo XXI.
- GARCÍA LOMBARDEO, J. (1984): “La Economía de Galicia en los siglos XIX y XX”, en *Papeles de Economía Española*, nº 20.
- GARCÍA SEBASTIANI, M. (2005): “La eficacia de las redes y los resultados de los vínculos: las elites de los emigrantes españoles a la Argentina (1862-1923)”, *Revista Complutense de Historia de América*, 2005, vol. 31, pp. 147-176
- GARCÍA SEBASTIANI, M. (dir.) (2011): *Patriotas entre naciones. Elites emigrantes españolas en Argentina (1870-1940)*, Madrid, Editorial Complutense, 2011.
- GARCÍA SEBASTIANI, M. (2009): “¿Toda inmigración pasada fue mejor? Españoles e italianos en Argentina (1860-1960)”, en Checa y Olmos, Checa y Arjona (eds.): *Las migraciones en el mundo. Desafíos y esperanzas*, Icaria, Barcelona, 2009, pp. 127-157.
- GONZÁLEZ, E. (1990): “El aporte gallego al proceso inmigratorio brasileño (1890-1950)”, en DE JUANA, J. Y CASTRO, X. (dirs.): *Galicia y América, el papel de la emigración*, Ourense, V Jornadas de Historia de Galicia, Deputación Ourense, pp. 255-271.

- GONZÁLEZ ABREU, M. (2002): *Auge y caída del perezjimenismo: el papel del empresariado*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M. P. (2005): *Lo vivido en su hondura: migraciones y cotidianidad. Presencia de inmigrantes gallegos en Venezuela*, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. UCV-Tesis.
- GONZÁLEZ LAXE, F. (coord.) (1992): *Estructura económica de Galicia*, Madrid, Espasa Calpe.
- GONZÁLEZ-ROTHVOSS y GIL, M. (1949): *Los problemas actuales de la emigración española*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos.
- GONZÁLEZ-ROTHVOSS y GIL, M. (1959): “La emigración a América, a Europa y al resto del mundo”, en *Los problemas de la migración española, Semanas Sociales de España, XVIII Semana-Vigo-Santiago*, Madrid, Secretariado de la Junta Nacional de Semanas Sociales, pp. 41-61.
- GRASSES, P. (1990): *Catalans a les Amériques*, Barcelona, Fundació Miquel Torres.
- GRASSES, P. (1995): *Venezolanos del exilio español*, Caracas, Cuadernos Hispanoamericanos, ICI y Embajada de España en Venezuela.
- GUERIN, M. A. (1990): “Historia de la emigración española y especialmente gallega a Argentina: fuentes, métodos y estado actual de las investigaciones”, en DE JUANA, J. y CASTRO, X. (dirs.): *Galicia y América: El papel de la emigración*, Ourense, V Xornadas de Historia de Galicia, Deputación Ourense, pp. 165-188.
- GUGENBERGER, E. (2001): “Identidad, conflicto lingüístico y asimilación: Observaciones sobre la lengua gallega en Buenos Aires”, en NÚÑEZ SEIXAS, X. (ed.): *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 251-277.
- GUERRA VILABOY, S. (2009): “Gallegos en Cuba”, en CAMPOS, X. R. (ed.): *Migración e Globalización*, Ourense, Área de Historia de América, Facultade de Historia, Universidade de Vigo, pp. 237-247.
- GULLÓN ABAO, A. J. (2007): “Prostitutas en La Habana a fines del siglo XIX. Un colectivo olvidado”, en *Revista Tierra Firme*, v. XXV, nº 100, Octubre-Diciembre, Caracas, Venezuela.
- HERMANDAD GALLEGA DE VENEZUELA (1962): *Álbum Conmemorativo de la Constitución de la Hermandad*, Caracas.
- HERMANDAD GALLEGA DE VENEZUELA. (1980): *ESTATUTOS de la Hermandad Gallega de Venezuela*, Caracas.

- HERMANDAD GALLEGA DE VENEZUELA. (1960): Libro de Actas de las Asambleas Generales. Acta N° 1, Caracas, 1960.
- HERNÁNDEZ, A. (1963): *Los nuevos hijos de Venezuela*, Caracas, Secretaría General de la Presidencia de la República.
- HERNÁNDEZ ARVELO, M. A. (1990): “El proceso de la inmigración española en Venezuela (1939-1980)”, en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Caracas, n° 290, pp. 97-108.
- HERNÁNDEZ BORGE, J. (1992): “Últimas oleadas y cierre del proceso: Factores de atracción de los países de destino”, en *Historia General de la Emigración Española a Iberoamérica*, Madrid, Historia 16, vol. I.
- HERNÁNDEZ CALIMÁN, H. (1975): *Estudio analítico de la Dirección de identificación y Extranjería*, Caracas.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (2007): *La emigración canaria a Venezuela*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones Idea.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (2008): “El asociacionismo canario en América”, en BLANCO RODRÍGUEZ, J. A. (ed.): *El asociacionismo en la emigración española a América*, Salamanca, UNED-Zamora, pp. 91-112.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M.: “La emigración canaria a través de la historia”, en <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/emigracion/La_emigracion_canaria.htm> [Última consulta: 17/07/2015].
- HERRERA LUQUE, F. (1957): *Aspectos psicológicos y psiquiátricos de la inmigración en Venezuela*, Caracas, Gráfica Castellana.
- HILL, G. (1960): *La inmigración y colonización en Venezuela*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Central de Venezuela.
- HURTADO, S. (2001): “La ‘época de la emigración’ y el aprendizaje social venezolano”, en Jornadas de la Fundación Francisco Herrera Luque *Las inmigraciones a Venezuela en el Siglo XX*, Caracas.
- IBÁÑEZ, S. Y MINER, J. M. (1994): *Gallegos en el mundo*, Santiago de Compostela, S.A. de Xestión do Plan Xacobeo 93.
- INSTITUTO AGRARIO NACIONAL (1958): *Ley de Inmigración y Colonización*, Caracas.
- INSTITUTO AGRARIO NACIONAL (1958): *Inmigración, 1 de julio de 1949 - 30 de junio de 1958*, Caracas, Departamento de estadística.

- INSTITUTO AGRARIO NACIONAL (1960): *Inmigración, año 1959*, Caracas.
- INSTITUTO AGRARIO NACIONAL (1960): *Inmigración, segundo semestre de 1959*, Caracas, El Instituto.
- INSTITUTO AGRARIO NACIONAL (1960): *Informaciones estadísticas sobre inmigración*, Caracas.
- INSTITUTO AGRARIO NACIONAL (1961): *Informaciones estadísticas sobre las principales actividades realizadas por el I.A.N. (1949-1960)*, Departamento de Estadística, Caracas.
- INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN: *Emigración Española Asistida. Años 1968-1975*, Madrid, Ministerio de Trabajo.
- INSTITUTO GALEGO DE ESTADÍSTICA (1993): *Movements Migratorios de Galicia. Series estatísticas 1962-1991*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1950): *Boletín de Estadística*, Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, S.A., Año XI (2ª época), nº 67, julio.
- INSTITUTO TÉCNICO DE INMIGRACIÓN Y COLONIZACIÓN (1943): *Ley de inmigración y colonización. Decreto que crea el Instituto técnico de Inmigración y Colonización*, Caracas, Tip. Garrido.
- INSTITUTO TÉCNICO DE INMIGRACIÓN Y COLONIZACIÓN: *Memorias*, Caracas.
- IZARD, M. (1987): *Tierra Firme. Historia de Venezuela y Colombia*, Madrid, Alianza América.
- JAHN, A. (1935): *Documentos para la Historia de la Colonia Tovar*, Caracas.
- KLAUMANN CÁNOVAS, M. D. (2009): *Imigrantes Espanhóis na Paulicéia. Trabalho e Sociabilidade Urbana (1890-1922)*, Sao Paulo, Editora da Universidade de Sao Paulo.
- KREIENBRINK, A. (2009): “La política de emigración a través de la historia del IEE”, en CALVO SALGADO *et. al.*: *Historia del Instituto Español de Emigración*, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones, pp. 13-33.
- KRITZ, M. M. (1972): *Immigration and Social Structures: the Venezuelan Case*, Univesity of Wisconsin. Tesis doctoral.
- KRITZ, M. M. (1980): *Migraciones Internacionales en las Américas*, Caracas, CEPAM (Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria), nº 1, vol. I.

- LAREZ, F. (1993): *El movimiento sindical y la lucha política en Venezuela, 1936-1959*, Caracas, Monte Ávila Ed.
- LAUSICOLLA FLORES, A. (1991): *Impacto de la migración internacional. Caso Venezuela (sept. 1990)*, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. UCAB-Tesis.
- LEY DE EXTRANJEROS Y SU REGLAMENTO (1942), Caracas.
- LEY DE INMIGRACIÓN Y COLONIZACIÓN (1918), Caracas, Ministerio de Fomento, Tipografía Central.
- LEY DE INMIGRACIÓN Y COLONIZACIÓN (1966), Caracas, Eduven. *Gaceta Oficial* N° 1.032, Extraordinario, de 18-07-66.
- LEY DE NATURALIZACIÓN (1955), Caracas, Eduven. *Gaceta Oficial* N° 24801 de 21 de julio de 1955.
- LLORCA BAUS, C. (1992): *Los barcos de la emigración, 1880-1950*, Alicante, Imp. Such Serra.
- LLORDÉN MIÑAMBRES, M. (2008): “Las asociaciones de los inmigrantes asturianos en América”, en BLANCO RODRÍGUEZ, J. A. (ed.): *El asociacionismo en la emigración española a América*, Salamanca, UNED Zamora, pp. 151-197.
- LOMBARDI, J.V. (1985): *Venezuela. La búsqueda del orden. El sueño del progreso*, Barcelona, Ed. Crítica.
- LÓPEZ, J. E. (1999): *La emigración desde la España peninsular a Venezuela. En los siglos XVI, XVII y XVIII*, Caracas, Biblioteca de autores y temas mirandinos/Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, UCV.
- LÓPEZ TABOADA, X. A. (1979): *Economía e Población en Galicia*, A Coruña, Edicións do Rueiro.
- LUZARDO, R. (1963): *Notas histórico/económicas (1928-1963)*, Caracas, Ed. Sucre.
- MACHADO DE ACEDO, C. (1980): *La política de Venezuela*, Caracas.
- MAGARIÑOS, A. (2003): *A demografía na Galicia contemporánea 1900-1936. Documentos e textos básicos*, Vigo, Editorial Toxosoutos.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1992): *Nación e inmigración. Los españoles en Cuba (s. XIX-XX)*, Colombres, Editorial Júcar.
- MARGOLIES, L. (1979): *The Venezuelan Peasant in Country and City*, Caracas.

- MARGOLIES, L. (1995): "Dictaduras y política migratoria: el caso de Venezuela en la década de los cincuenta", en *Montalbán*, Caracas, nº 28, p. 119-128.
- MARGOLIES, L. (1999): "Años cincuenta. Dictadura y migración", *Revista Imagen*, Caracas, CONAC.
- MARQUÉS SUREDA, S. y MARTÍN FRECHILLA, J. J. (2002): *La labor educativa de los exiliados españoles en Venezuela*, Caracas, Fondo Editorial de Humanidades y Educación, UCV.
- MÁRQUEZ MACÍAS, R. (2009): "El sueño de emigrar a América", en CAMPOS, X. R. (ed.): *Migración e Globalización*, Ourense, Área de Historia de América, Facultade de Historia, Universidade de Vigo, pp. 47-55.
- MÁRQUEZ MACÍAS, R. (2014): "Cartas de mujeres emigrantes: nostalgias y recuerdos, en CHIVITE, HERNÁNDEZ Y MONZÓN (eds.): *Frontera y género en los límites de la multidisciplinariedad*, Madrid, Plaza y Valdes, pp. 171-186.
- MÁRQUEZ MACÍAS, R. (2014): "El amor y el olvido en la correspondencia privada de los emigrantes en América", en *Cinco siglos de cartas. Historia y prácticas epistolares en las épocas moderna y contemporánea*, Huelva, Universidad de Huelva, pp. 275-290.
- MARTÍNEZ CRESPO, X. (2005): *Catro vidas do exilio galego en Venezuela*, AGER.
- MARTÍNEZ CRESPO, X. (2006): "Memorias do exilio, do desarraigo e da emigración. A emigración e o exilio das galegas e galegos a Venezuela 1936-1955", en http://www.galizacig.gal/actualidade/200607/xmc_a_emigracion_exilio_venezuela_a_1936_55.htm [Última Consulta 15/08/2015].
- MARTÍNEZ CRESPO, X. (2009): *Crónica do exilio galego. Venezuela*, Vigo, A Nosa Terra.
- MEDINA RUBIO, A. (2009): "Dos tiempos en la inmigración contemporánea en Venezuela", en CAMPOS, X. R. (ed.): *Migración e Globalización*, Ourense, Área de Historia de América, Facultade de Historia, Universidade de Vigo, pp. 227-236.
- MICHELENA, A. (1984): *Inmigración ilegal y Matrícula general de extranjeros en Venezuela*, Ginebra, O.I.T.
- MICHELENA, A.; BETANCOURT, N. y LUNA, F. (1983): *Características económico-laborales de los migrantes durante los años setenta*, Caracas, Consejo Nacional de Recursos Humanos, Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, (Mimeo).
- MICOLTA LEÓN, A. (2005): "Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales", en *Trabajo Social*, Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, nº 7, pp. 59-76.

- MÍGUEZ, A. (1967): *Galicia: Éxodo y Desarrollo*, Madrid, Ed. Cuadernos para el Diálogo.
- MILLE, N. (1971): *20 años de “musiiúes”: aspectos históricos, sociológicos y jurídicos de la inmigración europea en Venezuela, 1945-1965*, Caracas, Madeira Gráfica.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y CRIA (1959): *La colonización agraria en Venezuela, 1830-1957*, Caracas, Talleres Gráficos.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y CRIA (1964a): *Inmigración, segundo semestre de 1963*, Caracas, Dirección de Economía y Estadística agropecuaria.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y CRIA (1964b): *Inmigración*, Caracas.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES (1990): *Informe estadístico*, Caracas.
- MINISTERIO DE FOMENTO (1940): *Anuario Estadístico de Venezuela. Año 1936*. Caracas, Tipografía de Venezuela.
- MINISTERIO DE HACIENDA (1949): *La Inmigración en Venezuela*, Caracas, Comisión de estudios financieros y administrativos, 2 vols.
- MINISTERIO DE RELACIONES INTERIORES (1944): *Leyes y Decretos reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela*, Caracas, Ed. Ministerio de Relaciones Interiores.
- MINISTERIO DE RELACIONES INTERIORES: *Memoria y Cuenta, 1936-1977*, Caracas, 1978.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL (1992): *Anuario de Migraciones 1992*, Dirección General de Migraciones, Madrid.
- MIOT GREPSAC, M. E. (1981): *Estudio del fenómeno inmigratorio durante una década de gobierno: Rómulo Betancourt (1959-1964), Raúl Leoni (1964-1969)*, Caracas. UCAB-Tesis.
- MIRANDA, O. (1982): *La mujer migrante, el niño y la familia en Venezuela*, Caracas.
- MORALES GONZÁLEZ, J. (1989): *Vida y obra de canarios en Venezuela*, Cabudare.
- MORO ALBACETE, F. J. (1982): “Aculturación, deculturación e identidad nacional: una exploración sobre la inserción de los inmigrantes y sus descendientes en Venezuela”, en *Boletín antropológico*, Mérida (Venezuela), nº 36, enero-abril, pp. 5-36.
- MORÓN MONTERO, G. (1979): *Breve Historia de Venezuela*, Madrid, Espasa Calpe.
- MOYA, J. C. (1990): “Aspectos macroestructurales y microsociales de la emigración española a Argentina (1850-1930)”, en DE JUANA, J. y CASTRO, X. (dirs.): *Galicia y América:*

El papel de la emigración, Ourense, V Xornadas de Historia de Galicia, Deputación Ourense, pp. 139-163.

MUÑOZ, P. J. (1985): *La inmigración masiva en Venezuela, 1944-1959: las clases dominantes y el papel del inmigrante 1985*, Caracas, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia. UCV-Tesis.

MURADO, M. A. (2013): *Outra idea de Galicia*, Barcelona, Debate.

NATHAN, R. (1970): *La integración económica de Colombia y Venezuela*, Bogotá, Ed. Banco de la República.

NARANJO OROVIO, C. (1988): *Del campo a la bodega: recuerdos de gallegos en Cuba (Siglo XX)*, A Coruña, Edición do Castro.

NARANJO OROVIO, C. (1990): "El proceso inmigratorio gallego en Cuba en el siglo XX", en DE JUANA, J. y CASTRO, X. (dirs.): *Galicia y América: El papel de la emigración*, Ourense, V Xornadas de Historia de Galicia, Deputación Ourense, pp. 231-252.

NARANJO OROVIO, C. (2010): *Las migraciones de España a Iberoamérica desde la Independencia*, Madrid, Ministerio de Ciencia e Innovación, CSIC.

NAVARRO AZCUE, C. Y ESTRADA TURRA, B. (2005): "Migración y Redes de Poder en América: el caso de los industriales españoles en Valparaíso (Chile) 1860-1930", *Revista Complutense de Historia de América*, Madrid, 2005, pp. 115-146.

NAVARRO AZCUE, C.; PRADO, G Y AMADORI, A. (coords.) (2014): *Vaivenes del destino: migrantes europeos y latinoamericanos en los espacios atlánticos, siglos XIX-XXI*, (Colección Pasaje a América, nº 6). Madrid, Ed. Polifemo, 2014.

NIÑO ARAQUE, W. (2001): "La ciudad de los inmigrantes", en Jornadas de la Fundación Francisco Herrera Luque *Las inmigraciones a Venezuela en el Siglo XX*, Caracas.

NISSEN, H. y MOMMER, B. (1989): *¿Adiós a la Bonanza? Crisis de la distribución del ingreso en Venezuela*, Caracas, Ed. Nueva Sociedad.

NOVO, R. (2005): *Quiebre cultural y angustia social. Un caso de inmigración sirio-musulmana en Caracas-Venezuela*, Caracas. UCV- Tesis.

NOYA, J. (1996): *Fuxidos*, Vigo, Galaxia.

NOYA, P.: *La poesía gallega en la emigración*, Caracas. Tesis.

NÚÑEZ SEIXAS, X. M. (1999): "Asociacionismo local y movilización sociopolítica: notas sobre los gallegos en Buenos Aires (1890-1936)", en FERNÁNDEZ, A. y MOYA, J. C.: *La inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

- NÚÑEZ SEIXAS, X. (2001a): “Emigración transoceánica de retorno e cambio social na Península Ibérica: algunhas observacións teóricas en perspectiva comparada”, en *Revista Estudos Migratorios*, Santiago de Compostela, pp. 13-52.
- NÚÑEZ SEIXAS, X. (ed.) (2001b): *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- NÚÑEZ SEIXAS, X. y CAGIAO VILA, P. (eds.) (2006): *O exilio galego de 1936: Política, sociedade, itinerarios*, Sada, Edicións do Castro.
- NÚÑEZ SEIXAS, X. (2013): “A inmigración galega na Arxentina”, en CAGIAO VILA, P. (coord.): *A emigración galega a América do Sur*, A Coruña, Hércules Ediciones, pp. 65-147.
- OLIVO, F. (1991): *Conciencia del sindicalismo venezolano*, Caracas, Ed. CEN de Acción Democrática.
- OROPEZA, A. (1971): *La nueva constitución venezolana 1961*, Caracas, Italgráfica.
- PÁEZ CELIS, J. (1976): *Ensayo sobre demografía económica de Venezuela*, Caracas.
- PÁJARO PERES, E. (2003): *A inexistencia da terra firme. A imigração galega em Sao Paulo (1946-1964)*, Sao Paulo, Editora da Universidade de Sao Paulo.
- PALAZÓN, S. (1995a): *Capital humano español y desarrollo latinoamericano. Evolución, causas y características del flujo migratorio (1882-1990)*, Alicante, Institut de Cultura Juan Gil-Albert.
- PALAZÓN, S. (1995b): *Los españoles en América Latina (1850-1990)*, Madrid, Fundación Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL).
- PAPAIL, J. (1985): *Ensayo de estimación de la inmigración en Venezuela durante el periodo 1971-1981*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB.
- PASTOR, R. (1988): *Euskal-Erria en Venezuela*, San Sebastián.
- PAZ ANDRADE, V. (1959): *Galicia como tarea*, Buenos Aires, Ediciones Galicia.
- PAZ ANDRADE, V. (1970): *La marginación de Galicia*, Madrid, Siglo XXI.
- PAZ Y MIÑO, J. (2009): “Ecuador: Migrantes y migraciones en la perspectiva histórica”, en CAMPOS, X. R. (ed.): *Migracións e Globalización*, Ourense, Área de Historia de América, Facultade de Historia, Universidade de Vigo, pp. 273-289.
- PEKÍN, H. (1981): *La mujer migrante en los países de acogida: la situación de la mujer migrante*, Caracas.

- PELLEGRINO, A. (1981): “Aspectos económicos de la inmigración europea en Venezuela”, en *Fragmentos*, nº 9, Caracas, Centro Latinoamericano Rómulo Gallegos, pp. 57-127.
- PELLEGRINO, A. (1985a): *Evolución reciente de la inmigración en Venezuela*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB.
- PELLEGRINO, A. (1985b): *La mujer migrante en Venezuela*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB.
- PELLEGRINO, A. (1986a): “Los argentinos en Venezuela”, en *Revista de Investigaciones sobre Relaciones Industriales y Laborales*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, nº 18, enero-junio, pp. 57-67.
- PELLEGRINO, A. (1986b): “Los indocumentados en la inmigración colombiana en Venezuela”, en *Revista de Investigaciones sobre Relaciones Industriales y Laborales*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, nº 18, enero-junio, pp. 29-55.
- PELLEGRINO, A. (1989): *Historia de la inmigración en Venezuela. Siglos XIX y XX*, Caracas, Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- PERAZZO, N. (1973): *Historia de la inmigración en Venezuela, 1830-50*, Caracas, Ed. Archivo General de la Nación.
- PERAZZO, N. (1982-1983): *Historia de la inmigración en Venezuela, 1850-1900*, Caracas, Congreso de la República, 2 vols.
- PÉREZ MONTES, E. (1981): *Sada en Venezuela*, A Coruña.
- PÉREZ MURILLO, M. D. (coord.) (2000): *Oralidad e historias de vida de la emigración andaluza hacia América Latina (Brasil y Argentina) en el siglo XX*, Cádiz, Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones.
- PÉREZ MURILLO, M. D. (2000-2001): “Historia de vida, de familia y de género sobre la emigración a Brasil a Comienzos del siglo XX: desde la Andalucía del minifundio a los cafetales de Sao Paulo”, en *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea*, Cádiz, Universidad de Cádiz, nº 14-15, pp. 143-157.
- PÉREZ MURILLO, M. D. (coord.) (2012a): *Las migraciones contemporáneas: Andalucía y América Latina. Aportes desde la historia oral*, Sevilla, Padilla Libros Editores & Libreros.
- PÉREZ MURILLO, M. D. (2012b): *Testimonios de un siglo de migraciones a Brasil*, Sevilla, Padilla Libros Editores & Libreros.
- PÉREZ PRADO, A. (1973): *Los gallegos y Buenos Aires*, Buenos Aires, Ediciones La Bastilla.

- PÉREZ SALINAS, P. B. (1964): *Inmigración y mano de obra especializada*, Caracas, Ed. de la Voz Gráfica.
- PICÓN SALAS, M. (1993): *Venezuela independiente 1810-1960. Evolución política y social*, Caracas, Ed. Grijalbo.
- PINEDA, R. (1967): *Italo-venezolano: notas de inmigración*, Caracas, Oficina Central de Información.
- PINO ITURRIETA, E. (1998): *Venezuela metida en cintura. 1900-1945*, Caracas, UCAB.
- PINTO, M. A. (1982): *La mujer indocumentada e ilegal en Venezuela*, Caracas.
- PIÑEIRO, A. (2000): *Pepe Velo*, Vigo, Xerais.
- PLANAS SUÁREZ, S. (1917): *Los extranjeros en Venezuela. Su condición ente el Derecho Público y Privado de la República*, Lisboa, Ed. Centro Tipográfico Colonial.
- PLAZA, E. (1999): *El 23 de febrero de 1958 y el proceso de consolidación de la democracia representativa en Venezuela*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas.
- POCATERRA, J. R. (1939): *Integración venezolana*, Caracas, Ed. Elite.
- POLANCO ALCÁNTARA, T. (1976): *Perspectiva histórica de Venezuela*, Caracas, Ediciones Formentor s. r. l.
- PONCE ZUBILLAGA, M. G. (2000): *La Inmigración internacional en Venezuela en el siglo XIX: una aproximación al caso de los españoles*. Tesis.
- PORTUGAL SOTO, S. (2004): *Vivencias de un gallego en Venezuela*. Santiago de Compostela, Tórculo, 2ª ed.
- PRADA BLANCO, A. (1999): *Economía de Galicia*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia.
- RABY, D. (2008): *Democracia y revolución: América Latina y el socialismo hoy*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- RAMÍREZ RIBES, M. (2001): “La huella familiar de la inmigración española en Venezuela durante el siglo XX”, en Jornadas de la Fundación Francisco Herrera Luque *Las inmigraciones a Venezuela en el Siglo XX*, Caracas.
- REDONDO CARRERO, E. (2014): *El gobierno franquista y el ingreso de España en los organismos internacionales: el caso del CIME*, Grupo de Estudios Americanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- REGLAMENTO DE LA LEY DE NATURALIZACIÓN, Caracas, Eduven, Gaceta Oficial N° 30421 de 11 de junio de 1974.

- RIAL, J. A. (1961): *Venezuela imán*, Buenos Aires, Editorial Losada.
- RODRÍGUEZ CAMPOS, M. (1989): *La libranza del Sudor: el drama de la inmigración canaria en Venezuela entre 1830 y 1859*, Caracas, Academia Nacional de la Historia.
- RODRÍGUEZ CAMPOS, M. (1991): *Pérez Jiménez y la dinámica del poder*, Caracas, El Dorado.
- RODRÍGUEZ GALDO, M. J. (2004): *Galegos en México. Pasado e presente*, Lugo, Xunta de Galicia.
- RODRÍGUEZ GALDO, M^a. X., FREIRE ESPARÍS, M^a. P., LOSADA ÁLVAREZ, A. (2010): *Galicia en la Transición Migratoria Española. Presencia exterior y retorno (1991-2008)*, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, N. (1988): *La emigración clandestina de la provincia de Santa Cruz de Tenerife a Venezuela*, Santa Cruz de Tenerife, Ed. Aula de Cultura de Tenerife.
- RONDÓN, M. (1972): *La mujer en el trabajo*, Caracas, Ed. Asociación de Empleados de la UCV.
- RUGGIERO LIBERTI, A. M^a. C. (1989): *Aporte de la inmigración italiana en el desarrollo industrial de Venezuela: el sector del calzado desde 1945 hasta hoy*, Caracas. UCAB-Tesis.
- RUIZ, B. (2001): “Relatos de retorno: imaxes dun calidoscopio”, en *Revista Estudos Migratorio*, nº 11-12, Santiago de Compostela, Arquivo da Emigración Galega/ Consello da Cultura Galega.
- SALAS, S. G. (1938): *Inmigración vasca para Venezuela*, Caracas, Impresores Unidos.
- SALCEDO BASTARDO, J. L. (1982): *Historia Fundamental de Venezuela*, Caracas, UCV, Ediciones de la Biblioteca.
- SÁNCHEZ ALONSO, B. (1995): *Las causas de la emigración española, 1880-1930*, Madrid, Alianza Editorial.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, F. (1967): *Movimientos migratorios de Galicia*, Vigo, Faro de Vigo.
- SANTAMARÍA GARCÍA, A. (2009): “Migración española y construcción de lo “puertorriqueño” y lo “cubano”, en CAMPOS, X. R. (ed.): *Migracións e Globalización*, Ourense, Área de Historia de América, Facultade de Historia, Universidade de Vigo, pp. 73-100.
- SANZ, V. (1995): *El exilio español en Venezuela*, Caracas, El Centauro, vols. I y II.
- SANZ, V. (ed.) (1997): *Venezuela ante la República Española (1931-1939)*, Caracas, El Centauro.

- SASSEN-KOOB, S. (1980): “Crecimiento Económico e Inmigración en Venezuela”, en KRITZ, M. M.: *Migraciones Internacionales en las Américas*, Caracas, CEPAM (Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria), nº 1, vol. I, pp. 63-88.
- SCHLOETER, P. (1984): *Migración internacional a Venezuela 1977-1979: Perfil selectivo e índice de integración individual*, Caracas. UCV-Tesis.
- SEGUÍ GONZÁLEZ, L. (1969): *La inmigración y su contribución al desarrollo*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- SEQUERA TAMAYO, I. y CRAZUT, R. J. (coord.) (1992): *La Inmigración en Venezuela*, Foro Inmigración en Venezuela, Serie Cuadernos nº 33, Caracas, Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- SEQUEIROS, J. L. (1993): *O muro fendido. Cambio social e comportamento político en Galicia*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia.
- SEQUEIROS TIZÓN, J. G. (1986a): *El desarrollo económico en Galicia I. Agricultura y mercado interior*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- SEQUEIROS TIZÓN, J. G. (1986b): *El desarrollo económico en Galicia II. Industrialización y mercado interior*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- SESTO NOVÁS, F. (1967): *Da estrela e da fouce*, Caracas, Colección de Poesía amán.
- SESTO NOVÁS, F. (1973): *UPG poemas*, Caracas, Colección de Poesía amán.
- SILVA, C. R. (1990): *Medio siglo del Banco Central de Venezuela*, Caracas, Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- SIXIREI PAREDES, C. (1988): *A emigración*, Vigo, Ed. Galaxia.
- SIXIREI PAREDES, C. (1995): *Galeguidade e cultura no exterior*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- SIXIREI PAREDES, C. (2001): “Introducción breve ao fenómeno histórico da emigración galega”, en SIXIREI, C., CAMPOS, X.R. y FERNÁNDEZ, E.: *Asociacionismo Galego no exterior*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, pp. 33-84.
- SIXIREI, C., CAMPOS, X.R. y FERNÁNDEZ, E. (2001): *Asociacionismo Galego no exterior*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2 vols.
- SGAMBATTI, S. (1975): *La mujer el menor y la familia*, Caracas, Ed. Fondo Editorial Común.

- SOLANES, J. (1993): *Los nombres del exilio*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- SOSA ABASCAL, A. (1995): *Rómulo Betancourt y el partido del pueblo, 1937-1941*, Caracas, Editorial Fundación Rómulo Betancourt.
- SOUTELO VÁZQUEZ, R. (2001): “Galicia nos tempos do medo e fame: Autarquía, sociedade e mercado negro no primeiro franquismo, 1936-1959”, en *Historia 11*, Santiago de Compostela, IDEGA, Universidade de Santiago de Compostela.
- STAMBOULI, A. (1980): *Crisis política: Venezuela, 1945-58*, Caracas, Ateneo de Caracas.
- SUÁREZ FIGUEROA, N. (1977): *Programa político venezolano de la primera mitad del siglo XX*, Caracas, Colegio Universitario Francisco de Miranda.
- SUÁREZ, S. G. (1975): *Inmigración y naturalización*, Caracas, Italgráfica.
- TAYLOR, AMOS E. (dir.) (1956): *Las inmigraciones en Venezuela. Sus efectos económicos y sociales*, Unión Panamericana, Washington D.C.
- TARRE MURZI, A. (1970): *La política laboral en Venezuela*, Caracas, Ed. Ministerio de Trabajo.
- TEJERA PARIS, E. (1987): *Inmigración panacea o dolencia*, Caracas, Academia Nacional de la Historia.
- TELLEIRA, L. O. (1961): *La experiencia migratoria venezolana*, Madrid, Ed. Jornal.
- TORREALBA, R. (1985): *El trabajador inmigrante en situación irregular y su legalización en Venezuela*, Ginebra, OIT.
- TORREALBA, R. (1986): “Las políticas inmigratorias del Estado venezolano en el decenio de 1970”, en *Revista sobre Relaciones Industriales y laborales*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, nº 18, enero-junio, pp. 69-82.
- TORREALBA, R. (1986b). “Las trabajadoras migrantes en Venezuela”, en *La mujer migrante, segundo seminario latinoamericano, Buenos Aires, 9-12 de Septiembre de 1985*, Caracas, ILDIS, pp. 102-117
- TORREALBA, R. (1987a): *Estadísticas sobre migración internacional: sus problemas y usos en Venezuela*, Caracas, Universidad Santa María.
- TORREALBA, R. (1987b): “Políticas de migraciones laborales y crisis regional latinoamericana.: Notas para una redefinición”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 2, agosto-diciembre, nº 6-7, pp. 309-319.
- TORREALBA, R. y OROPEZA, J. A. (1988a): *Estado y migraciones laborales en Venezuela*, Caracas, Ed. Cabildo.

- TORREALBA, R. (1988b): "Tendencias recientes de la migración internacional hacia Venezuela: Resultados de una encuesta nacional de migración", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, diciembre, nº 10, pp. 415-439.
- TORREALBA, R.; SUÁREZ, M. M. y SCHOLEOTER, M. (1984): "Cuatrocientos años de políticas inmigratorias en Venezuela", en *Demografía y Economía*, nº 55, vol. XVII, México.
- TORRES VIEIRA, J. (1961): "El problema inmigratorio de Venezuela", en *Banca y Seguros*, nº 52.
- TOSTA, V. (1955): *Consideraciones sociológicas en torno a la población*, Caracas, Ed. Sucre.
- TROCONIS DE VERACOECHEA, E. (1986): *El proceso de la inmigración en Venezuela*, Caracas, Ed. Fuentes para la Historia de la República de Venezuela.
- TROCONIS DE VERACOECHEA, E. (1993): *Caracas*, Caracas, Ed. Grijalbo.
- TROMPIZ VALLEZ, H. (1983): *Políticas inmigratorias del Estado venezolano: 1936-1958*, Barquisimeto, Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, Consejo Nacional de Recursos Humanos.
- URQUIJO, J. I. (1986): "Una entrevista con el general Juan Vicente Gómez (donde refiere sus propósitos gubernamentales y su actitud ante los extranjeros e inmigrantes)", en *Revista de Investigaciones sobre Relaciones Industriales y Laborales*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCAB, nº 18, enero-junio, pp. 85-92.
- USLAR PIETRI, A. (1937): *Venezuela necesita Inmigración*, Caracas, Imp. El Cojo.
- USLAR PIETRI, A. (1958a): *Del hacer y deshacer de Venezuela*, Caracas, Ed. Ateneo de Caracas.
- USLAR PIETRI, A. (1958b): *Sumario de economía venezolana*, Caracas, Ed. Fundación Eugenio Mendoza.
- USLAR PIETRI, A. (1981): *De una a otra Venezuela*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- USLAR PIETRI, A. (1991): *Medio milenio de Venezuela*, Caracas, Monte Ávila Editores.
- VALECILLOS, H. (1993): *Estadísticas Socio-Laborales de Venezuela. Series históricas 1936-1990*, Caracas, Banco Central de Venezuela, 2 vols.
- VALLECILLOS, H. y BELLO RODRÍGUEZ, O. (comps.) (1990): *La economía contemporánea de Venezuela*, Caracas, Banco Central de Venezuela, 4 vols.

- VALERO, J. (1993): *¿Cómo llegó Acción Democrática al poder en 1945?*, Caracas, Fondo Editorial Tropykos.
- VALÍN, A. (2009): “Masonería e inmigración na Galicia contemporánea”, en CAMPOS, X. R. (ed.): *Migracións e globalización, Migracións e Globalización*, Ourense, Área de Historia de América, Facultade de Historia, Universidade de Vigo, pp. 39-45.
- VANNINI DE GERULEWICZ, M. (1966-1998): *Italia y los italianos en la historia y en la cultura de Venezuela*, Caracas, Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- VAN ROY, R. (1983a): *Migraciones Internacionales en las Américas*, Caracas, CEPAM (Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria), vol. II.
- VAN ROY, R. (1983b): “La población clandestina en Venezuela: Resultados de la matrícula general de extranjeros”, en VAN ROY, R.: *Migraciones Internacionales en las Américas*, Caracas, CEPAM (Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria), vol. II, pp. 47-66.
- VÁZQUEZ FERNÁNDEZ, X. G. (2009): *Análise da sociedade galega*, A Coruña, Orbigraf.
- VÁZQUEZ GIGIREY, E. (1979): *Crecimiento y desarrollo de los hijos de emigrantes gallegos residentes en Caracas*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- VÁZQUEZ GIGIREY, E. (1980): “Estudio de la personalidad, desarrollo psicológico y adaptación social y familiar de los hijos de los inmigrantes”, en *Revista Psicología*, Caracas, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, nº 3, vol. VII, pp. 383-404.
- VÁZQUEZ GONZÁLEZ, A. (1988): “La emigración gallega. Migrantes, transporte y remesas” en *Espanoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza, pp. 80-104.
- VÁZQUEZ GONZÁLEZ, A. (1990): “Algúns aspectos do transporte da emigración galega a América (1850-1930)”, en DE JUANA, J. y CASTRO, X. (dirs.): *Galicia y América: el papel de la emigración*, Ourense, V Xornadas de Historia de Galicia, Deputación Ourense, pp. 117-134.
- VÁZQUEZ GONZÁLEZ, A. (1992a): “Las dimensiones microsociales de la emigración gallega a América: La función de las redes sociales informales”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 7, diciembre, nº 22, pp. 497-533.
- VÁZQUEZ GONZÁLEZ, A. (1992b) “La salida”. *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Madrid, vol. 1, CEDEAL, pp. 241-258.
- VÁZQUEZ GONZÁLEZ, A. (2002): “Los nuevos señores del entramado comercial de la emigración a América por puertos gallegos: Los consignatarios de las grandes

compañías trasatlánticas. 1870-1939”, en *Estudios Migratorios*, nº 13-14, xuño-decembro, pp. 9-49.

- VÁZQUEZ GONZÁLEZ, A. (2013): “As vagas da emigración galega a Suramérica. Causas e mecanismos”, en CAGIAO VILA, P. (coord.): *A emigración galega a América do Sur*, A Coruña, Hércules Ediciones, pp. 37-64.
- VELÁSQUEZ, R. et. al. (1993): *Venezuela moderna: Medio siglo de historia, 1926-1976*, Caracas, Ed. Grijalbo.
- VENEGAS FILARDO, P. (1970): *Siete ensayos sobre economía de Venezuela*, Caracas, Ed. Monte Ávila.
- VILLAFANE, M^a. L. (1992): *Historia de la Seguridad Social en Venezuela*, Caracas, Fundación Escuela de Gerencia Social.
- VILLARES, R. (1985): *Historia de Galicia*, Madrid, Alianza Editorial.
- VILLARES, R. (1996): *Historia da emigración galega a América*, Santiago de Compostela, España, Xunta de Galicia.
- VILLAVERDE GARCÍA, E. (2001): *Pioneiros na corrente do Golfo. A primeira emigración galega a México (1837-1936)*, Vigo, Xerais.
- VILLAVERDE GARCÍA, E. (2003): *Galegos en México (1878-1936). Inmigración e sociedade no alén do mar*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco.
- VOGT, W. (1949): *La población de Venezuela y sus recursos naturales*, Caracas, Ed. Ministerio de Agricultura y Cría.
- YÁÑEZ GALLARDO, C. (1994): *La emigración española a América (siglos XIX y XX). Dimensión y características cuantitativas*, Asturias, Colección Cruzar el Charco.
- YORIS-VILLASANA, C. (2004): *18 de Octubre de 1945: legitimidad y ruptura del hilo constitucional*, Caracas, Academia Nacional de la Historia de Venezuela.
- ZAWISKA, L. (1975): *Colonización agrícola en Venezuela*, Caracas, Fundación John Boulton.
- ZUBILLAGA, C. (1993): *Hacer la América*, Montevideo, Ed. Fin de Siglo.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

“45 inmigrantes españoles llegan mañana”, *Últimas Noticias*, Caracas, 01/10/1950.

“9000 comerciantes, 4000 cocineros, 57 arquitectos y 20 filósofos. Balance de la inmigración española en Venezuela en el momento de suspender este país las inmigraciones”, *YA*, Madrid, 26/04/1959.

ABRIZO, M.: “El último cochero no se ha retirado”, *El Universal*, Caracas, 03/02/1997.

ACOSTA SAIGNES, M.: “La asimilación cultural de los inmigrantes”, *El Nacional*, Caracas, 06/05/1957.

ACUÑA LAGOS, D.: “Otro libro sobre la cuna gallega de Cristóbal Colón. Lo ha escrito el capitán Mosqueira Manso, autor de los mapas oficiales de las riberas del Orinoco”, *La Noche*, Santiago de Compostela, 28/01/1963.

AGUIRRE, M.: “Los gallegos eligen Venezuela”, *El Universal*, Caracas, 21/03/1999.

ÁLVAREZ ALONSO, F.: “Un orensano triunfador en Venezuela. D. Saturnino Cuquejo, natural de Baltar, es una de las potencias económicas más importantes del país, en la rama del plástico”, *La Región*, Ourense, 04/09/1974.

ALVES MOREIRA, S.: “La comprensión del inmigrante”, *El Mundo*, Caracas, 17/06/1959.

“América Latina ofrece posibilidades a trabajadores calificados de Europa”, *El Nacional*, Caracas, 16/06/1960.

“Asimilar al inmigrante al medio es tesis de la Cámara de Comercio”, *Últimas Noticias*, Caracas, 05/06/1957.

“Aventuras de un fotógrafo grovense en Venezuela”, *La Noche*, Santiago de Compostela, 08/09/1959.

AVIA, M.: “Pura Vázquez se Queda. Cela cayó mal con ‘La Catira’ -dice- y no tiene ambiente en Venezuela”, *La Noche*, Santiago de Compostela, 28/06/1963.

ÁVILA, F.: “No hay tales inmigrantes de sangre pura y de raza superior”, *Últimas Noticias*, Caracas, 07/09/1950.

ÁVILA, F.: “La inmigración que necesitamos”, *Últimas Noticias*, Caracas, 24/09/1950.

AZNÁREZ, J. J.: “La colonia española en Venezuela se queja de la falta de ayuda”, *El País*, Madrid, 30/12/1999.

“Benito Álvarez y su esposa, tras 23 años en Venezuela, en Orense”, *La Región*, Ourense, 23/08/1978.

BERNARDO NÚÑEZ, E.: “Inmigración infantil”, *El Universal*, Caracas, 14/12/1950.

BLANCO RODRÍGUEZ, E.: “Emigrantes españoles, ciudadanos de segunda”, *La Región*, Ourense, 30/01/1990.

BOTTARO, A.: “Venezuela, el gran desierto”, *El Nacional*, Caracas, 18/06/1950.

CABRICES, J.: “La inmigración y el desempleo”, *El Nacional*, Caracas, 18/03/1950.

CABRICES, J.: “La inmigración y el contrabando humano”, *El Nacional*, Caracas, 26/09/1950.

CALDERA, R.: “Inmigración y xenofobia”, *El Nacional*, Caracas, 10/04/1980.

“Campos de concentración para los inmigrantes”, *Últimas Noticias*, Caracas, 08/10/1950.

CASTELLANOS, E.: “La verdad sobre los inmigrantes”, *El Mundo*, Caracas, 20/06/1960.

CASTELLÓN, H.: “Para Venezuela: ¡inmigración No!””, *Elite*, Caracas, 10/09/1976, pp. 32-34.

“Celso Emilio Ferreiro: Poesía, testimonio, emigración”, *Triunfo*, Madrid, nº 595, 23/02/1974.

CID, R.: “Un orensano, vicepresidente del mayor grupo editorial de Venezuela”, *La Región*, Ourense, 27/07/1982.

“Cinco mil europeos entrarán a Venezuela para estar con sus familias inmigrantes”, *El Nacional*, Caracas, 10/07/1952.

“Cinco mil pesetas por venir a Venezuela. Pagaron 112 españoles a una organización fantasma”, *El Nacional*, Caracas, 10/01/1950.

CONDE, C.: “Inmigrantes técnicos para el desarrollo”, *Elite*, Caracas, 06/01/1968, p. 39.

“Contingentes inmigratorios para el campo”, *El Herald*, Caracas, 15/03/1950.

“Contra la inmigración espontánea se pronuncia la CTV”, *El Nacional*, Caracas, 08/07/1964.

CORREA GUATARASMA, A.: “De lo selecto a lo masivo, el reto es saber adaptarse”, *El Universal*, Caracas, 02/06/1998.

- CORREA GUATARASMA, A.: “70 años de raíces japonesas en Venezuela”, *El Universal*, Caracas, 14/08/1998, pp. 13-19.
- “Cristobal Colón: ¿Español o Italiano?”, *Galicia. Revista del Centro Gallego*, nº 2, Caracas, Septiembre/1952, pp. 7-8.
- “Cursos para extranjeros de historia y geografía”, *Últimas Noticias*, Caracas, 12/05/1955.
- “Deportados extranjeros indeseables”, *El Nacional*, Caracas, 07/02/1962.
- “Descubierta en España una banda dedicada a falsificar visas para entrar inmigrantes en Venezuela”, *El Universal*, Caracas, 16/02/1957.
- D’ASCOLI, G.: “Breve informe sobre la inmigración en Venezuela hasta nuestros días”, *El Nacional*, Caracas, 12/02/1957.
- DELPRETTI, E.: “Restringida la entrada en el país de extranjeros en busca de empleo”, *El Nacional*, Caracas, 11/12/1985.
- “Deportivo Galicia, el club de mayor interés”, *Galicia en el Mundo*, Vigo, 01/05/1995.
- “Detener la inmigración fue un grave error que espera todavía su corrección oportuna”, *El Universal*, Caracas, 16/04/1960.
- DE TORO, S.: “Maremágnum de Vigo”, *El País*, Madrid, 15/02/2004, p. 22.
- “Diálogo con el Decano de la Hermandad”, *Irmandade*, nº 17, Caracas, junio-julio/1967.
- DÍAZ SOSA, C.: “Crece Caracas. De la ciudad colonial a la urbe vertiginosa”, *El Nacional*, Caracas, 11/07/1950.
- DOMÍNGUEZ, M. L.: “Galicia: su población”, *Correo de Galicia*, Buenos Aires, 30/04/1968, p. 6.
- DORADO, C.: “Manolo el gallego”, *El Universal*, Caracas, 08/11/1998.
- “El examen de los inmigrantes”, *El Herald*, Caracas, 18/03/1950.
- “El dinero de los inmigrantes”, *El Universal*, Caracas, 19/08/1952.
- “El Junquito, una montaña con sabor y costumbres orensanas a 22 kilómetros de Caracas”, *La Región*, Ourense, 27/02/1977.
- ELLACURIAGA: “En Venezuela. Los hijos de gallegos niegan que hablen o sepan el gallego”, *La Región*, Ourense, 17/08/1978

- “El IAN y Comunicaciones estudian reubicación de inmigrantes campesinos”, *El Universal*, Caracas, 08/06/1960.
- “Eliminar barreras inmigratorias en el país plantea Banco Mundial”, *La Esfera*, Caracas, 16/02/1964.
- “El mayor contingente de inmigrantes llegó a Venezuela en el año 1948”, *El Universal*, Caracas, 02/03/1950.
- “El tráfico ilegal con inmigrantes”, *Últimas Noticias*, Caracas, 10/12/1950.
- “En un barco de vela llegaron 140 españoles”, *El Nacional*, Caracas, 28/07/1950.
- ““Es alarmante la inseguridad de la vida en Caracas”, dice la Cámara de Comercio”, *El Universal*, Caracas, 19/09/1962.
- “Escasez de mano de obra en la construcción obliga a una nueva política inmigratoria”, *El Nacional*, 28/07/1964.
- “Es necesario importar mano de obra de alto nivel técnico y profesional”, *Últimas Noticias*, Caracas, 25/11/1959.
- “Españoles en América (XI). Nadie olvida su tierra”, *La Región*, Ourense, 12/07/1977.
- “Españoles en Venezuela (III). Presencia destacada en todas las actividades profesionales”, *La Región*, Ourense, 05/03/1977.
- “Estímulo a la inmigración”, *El Universal*, Caracas, 21/09/1960.
- “Estudiará Consejo de Ministros posibilidad de abrir puertas a una inmigración seleccionada”, *El Universal*, 10/07/1964.
- FERNÁNDEZ, C.: “El ‘Montserrat’ y el ‘Begoña’ dos clásicos del puerto”. *La Voz de Galicia*, A Coruña, 08/06/2008.
- FERNÁNDEZ FERREIRO, J.: “No todos son ‘ananos’”, *Chan. La revista de los gallegos*, Pontevedra, nº 13, 1ª quincena septiembre 1969, p. 47.
- FERNÁNDEZ OTERO, J. C.: “Miles de ourensanos luchan por Caracas”, *La Región*, Ourense, 16/04/2004.
- FERNÁNDEZ SOBRINO: “Susó Vaamonde: 40 días en Venezuela”, *La Región*, Ourense, 21/08/1979.
- FERREIRO, C. E.: *Revista Galicia en Caracas*, nº 1, Caracas, julio 1967.

- FERREIRO, C.E.: “Curros e o Centro Galego da Habana”, *Correo de Galicia*, Buenos Aires, 30/07/1969.
- FERREIRO, C.E.: “A emigración galega”, *Correo de Galicia*, Buenos Aires, 30/08/1969.
- FERREIRO, C.E.: “‘CHAN’ mostrou as uñas”, *Correo de Galicia*, Buenos Aires, 30/10/1969.
- FERREIRO, C.E.: “‘CHAN’ al descubierto”, *Correo de Galicia*, Buenos Aires, 15/12/1969.
- FRANCISCO, J. de: “Emigrantes en Venezuela esperan abrir este año el Banco de Galicia”, *La Región*, Ourense, 16/01/2000.
- FRANCISCO, J. de: “De emigrantes a banqueros”, *La Región*, Ourense, 16/01/2000.
- FRANCISCO, J. de: “El Banco de Galicia de Venezuela abre el martes su primera oficina”, *La Región*, Ourense, 01/10/2000.
- “Fomentar y planificar la inmigración pide Cámara de Comercio”, *El Mundo*, Caracas, 02/1966
- FUENTES OLIVEIRA, R.: “El inmigrante al campo”, *Últimas Noticias*, Caracas, 18/02/1955.
- FUENTES OLIVEIRA, R.: “Una inmigración planificada”, *Últimas Noticias*, Caracas, 20/02/1955.
- “Fuerte presencia gallega en Venezuela”, *El Universal*, Caracas, 19/10/1997.
- “Gallegos en Venezuela”, *El Correo Gallego*, Santiago de Compostela, 23/01/1977.
- GAMBUS, J.: “Las fallas de la inmigración”, *El Universal*, 20/05/1959.
- GARCÍA, R.: “Los gallegos de Sudamérica piden ayuda para pagar sus gastos médicos”, *La Voz de Galicia*, A Coruña, 27/11/1998.
- GARCÍA, R.: “Dos críos, un baúl y un barco a Venezuela”, *La Voz de Galicia*, Suplemento Dominical Extra Voz, nº 234, A Coruña, 05/07/2015, pp. 2-3.
- GARCÍA PONCE, A.: “Pobres pero honrados”, *Primicia*, Caracas, 19/01/1999.
- “Gestión inmigratoria del I.A.N a base de selección europea”, *El Universal*, Caracas, 09/08/1950.
- GIRÁLDEZ, X. M.: “Os camiños da Galicia”, *O Correo Galego*, Santiago de Compostela, 27/08/1996.
- GONZÁLEZ, J.: “Inmigrantes”, *El Universal*, Caracas, 17/06/1950.

- GONZÁLEZ, J.: “¿Política de inmigración?”, *El Universal*, Caracas, 13/08/1952.
- GONZÁLEZ, J.: “Xenofobia”, *El Universal*, Caracas, 25/07/1952.
- GONZÁLEZ, J. A.: “Farruco Sesto: La nueva estructura favorecerá al patrimonio”, *El Nacional*, Caracas, 13/01/2000.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J.: “Ni un extranjero más”, *El Universal*, Caracas, 29/05/1959.
- GONZÁLEZ-MARTÍN: “Pura Vázquez estuvo año y medio en Caracas sin escribir una sola poesía”, *La Noche*, Santiago de Compostela, 28/05/1963.
- GRIEN, R.: “Tópico y verdad en la emigración gallega”, *El Nacional*, Caracas, 25/07/1960.
- “Hermandad Gallega”, en *Galicia en Caracas*, nº 1, Caracas, julio/1967.
- HURTADO MARÍN, J.: “La ruta de la inmigración ya no conduce a Venezuela”, *Elite*, Caracas, 06/04/1963, pp. 36-39.
- “Incongruente posición gubernamental ante la inmigración”, *El Nacional*, Caracas, 15/10/1966.
- “Importante descenso de la emigración”, *El Mundo*, Caracas, 02/1966.
- “Informe de la CTV: Proponen paralizar inmigración para combatir falta de empleo”, *Últimas Noticias*, Caracas, 10/12/1961.
- “Inmigración Europea se reanuda en 1963. Será un grupo reducido y especializado”, *La República*, Caracas, 14/11/1962.
- “Inmigración mal planificada crea descontento y frustración”, *El Universal*, Caracas, 08/10/1967.
- “Inmigrantes parásitos e inmigrantes útiles”, *Últimas Noticias*, Caracas, 01/06/1950.
- “Inmigrantes seleccionados llegan desde cuatro naciones de Europa”, *El Universal*, Caracas, 04/08/1950.
- “Inmigración y extranjeros”, *El Universal*, Caracas, 02/03/1950.
- JIMÉNEZ, J.: “Así es la Hermandad Gallega de Venezuela”, *La Región*, Ourense, 02/10/1976.
- JURADO-BLANCO, S.: “La inmigración española”, *El Universal*, Caracas, 07/06/1950.
- JURADO-BLANCO, S.: “Turismo e inmigración”, *El Universal*, Caracas, 03/04/1957.

- “Laboriosidad hispana”, *La Región*, Ourense, 27/05/1977.
- “La Candelaria paraíso de los españoles”, *El Nacional*, Caracas, 03/08/1994.
- “La colectividad gallega de Caracas”, *Correo de Galicia*, Buenos Aires, 30/01/1967.
- “La crisis económica y el acoso de Chávez ‘azotan’ a los gallegos en Venezuela”, *El Correo Gallego*, Santiago de Compostela, 12/04/2004.
- “La crisis económica venezolana también afectará a Orense”, *La Región*, Ourense, 27/02/1983.
- “La crisis en Venezuela obliga a regresar a España a cientos de gallegos cada mes”, *La Voz de Galicia*, A Coruña, 27/05/2001.
- “La CTV se opone a que traigan 6 mil familias del extranjero”, *La Esfera*, Caracas, 24/03/1961.
- “La difícil situación de Venezuela supone un duro golpe para la economía orensana”, *La Región*, Ourense, 19/08/1983.
- “La fuerza inmigratoria en la recuperación económica”, *El Universal*, Caracas, 09/04/1950.
- Lagonell, E.: “Inmigración latinoamericana desplazó a la europea”, *Elite*, Caracas, 08/01/1985, pp. 11-13.
- “La Hermandad Gallega de Venezuela recabó ayuda en Orense para celebrar su 25 aniversario”, *La Región*, Ourense, 29/08/1985.
- “La inmigración en los últimos once años”, *El Nacional*, Caracas, 05/05/1950.
- “La inmigración es una inversión que debe dar buenos dividendos”, *La Razón*, Caracas, 01/08/1959.
- “La inmigración selectiva es indispensable para el auge de la economía de Venezuela”, *El Universal*, Caracas, 04/10/1967.
- LAMA, J.: “Felisindo López Lorenzo, presidente de una gran empresa en Caracas”, *La Región*, Ourense, 29/08/1979.
- “Lamentación y nostalgia del inmigrante”, *Últimas Noticias*, Caracas, 29/04/1950.
- “Lar Gallego”, *El Nacional*, Caracas, 30/06/1950.
- “La unión y armonía de los gallegos en Venezuela propició el nacimiento de la Hermandad”, *Galicia en el Mundo*, Vigo, 01/05/1995.

“La verdad económica de Venezuela”, *El Universal*, Caracas, 19/02/1960.

LERET, L.: “Víctor Sanz López, en memoria del exilio español en Venezuela”, en *Crónicas de la emigración*, 26/03/2012, en <http://www.cronicasde laemigracion.com/articulo/cronicas/victor-sanz-lopez-en-memoria-del-exilio-espanol-en-venezuela/20120326143048025431.html>> [Última consulta 24/08/2015].

“Llega nuevo contingente de inmigrantes seleccionados”, *El Heraldo*, Caracas, 08/05/1952.

“Llego una balandra con 147 hombres indocumentados procedentes de Las Palmas”, *El Nacional*, Caracas, 08/02/1950.

LÓPEZ, J.: “En la Hermandad Gallega El camino se hace al andar”, *Elite*, Caracas, nº 2791, 23/03/1979.

LÓPEZ SÁNCHEZ, A.: “Venezuela continúa invadida”, *Elite*, Caracas, 06/01/1981, pp. 32-35.

LORENZANA, S.: “Galicia en América. El esfuerzo caraqueño”, *Faro de Vigo*, Vigo, número especial conmemorativo del centenario (1853-1953), 1953.

LOSADA, J.: “El presidente de la Asociación Civil de Amigos de Santiago es de Xinzo”, *La Región*, Ourense, 15/07/1977.

“Los inmigrantes dejan ‘el paraíso terrenal’. Monseñor Henríquez denuncia la crítica situación en que viven los inmigrantes en nuestro país”, *El Mundo*, Caracas, 11/06/1960.

“Los orensanos, la colonia más numerosa e influyente en Caracas. Especial importancia de los celanoveses”, *La Región*, Ourense, 25/02/1977.

LOZANO, D.: “Sueños sepultados en Venezuela”, *La Voz de Galicia*, A Coruña, 10/07/2000.

LUGILDE, A.: “En Caracas hay que saber moverse”, *La Voz de Galicia*, A Coruña, 11/02/2001.

LUGILDE, A.: “La crisis en Venezuela obliga a regresar a España a cientos de gallegos cada mes”, *La voz de Galicia*, A Coruña, 27/05/2001.

LUGILDE, A.: “La crisis en Venezuela obliga a regresar a España a cientos de gallegos cada mes”, *La voz de Galicia*, A Coruña, 27/05/2001.

- MAHARAJ, Y.: “Los problemas siguen agobiando a Caracas y cada día la convierten en más inhóspita”, *El Mundo*, Caracas, 05/05/1980.
- MAHÍA, A.: “Chávez aceleró mi regreso. Santiago Oviaño retornó a Galicia 25 años después de emigrar a Venezuela”, *La Voz de Galicia*, 06/01/2002.
- MALDONADO, M.: “Venezuela y su política de inmigración”, *El Herald*, Caracas, 10/08/1957.
- MANCERA GALLETI, A.: “La situación del comercio detallista”, *El Universal*, Caracas, 21/09/1960.
- MANCERA GALLETI, A.: “Una tremenda realidad: Menores de edad en un 70 por ciento son autores de los delitos capitalinos”, *El Universal*, Caracas, 08/07/1964.
- MARADEI, P.: “Inmigración y educación científica al Estado Bolívar”, *El Universal*, Caracas, 27/07/1950.
- MARÍA, M.: “Un novo libro de C.E. Ferreiro”, *Correo de Galicia*, Buenos Aires, 28/02/1969.
- MARÍA, R.: “La novela de un orensano en Venezuela”, *La Región*, Ourense, 16/07/1983.
- MARTÍNEZ, S.: “Los inmigrantes”, *El Universal*, Caracas, 08/03/1994, pp. 1-5.
- MARTÍNEZ CRESPO, X.: “Silvio Santiago, o home de Vilardevós que lle escribía ó Miño”, Vigo, 29/11/2003, en <http://www.galizacig.com/index.html> [Última consulta 15/08/2015].
- MARTÍNEZ CRESPO, X.: “O exilio republicano galego en Venezuela”, Vigo, 27/11/2003, en http://www.galizacig.gal/actualidade/200311/xmc_o_exilio_republicano_galego_na_venezuela.htm [Última consulta 15/08/2015].
- MASSIANI, F.: “Los andes y la inmigración”, *El Nacional*, Caracas, 27/07/1950.
- “Mayor inmigración necesita nuestro país en función de la Ley de Reforma Agraria”, *El Universal*, Caracas, 21/05/1960.
- “Medio centenar de parcelas fueron entregadas a agricultores españoles”, *El Universal*, Caracas, 25/05/1950.
- MEILÁN, E.: “La emigración gallega a Venezuela”, *Galicia en el Mundo*, Vigo, 01/05/1995.
- MEJÍA, A.: “Hacia una política demográfica Nacional”, *El Universal*, Caracas, 01/02/1966.
- MENESES, G.: “La inmigración”, *El Universal*, Caracas, 05/10/1967.

- MENESES, G.: “La inmigración y lo demás”, *El Universal*, Caracas, 08/10/1967.
- “Mil domésticas cesantes se quejan de la competencia de extranjeras”, *Últimas Noticias*, Caracas, 04/01/1957.
- “Ministro de Justicia enfoca peligro de bodas de extranjeros con criollos”, *El Universal*, Caracas, 26/03/1952.
- MOURE-MARIÑO, L.: “El aliviadero de la inmigración”, *Correo de Galicia*, Buenos Aires, 30/04/1968.
- MOURE-MARIÑO, L.: “Galicia, tierra sumisa...” *La Voz de Galicia*, A Coruña, 11/08/1968.
- MUJICA, H.: “Los portugueses en Venezuela”, *El Nacional*, Caracas, 07/07/1950.
- “Necesaria política de estabilidad del inmigrante laborioso en general”, *El Universal*, Caracas, 21/09/1960.
- “No desaparece pero se encarece el servicio doméstico español”, *El Universal*, Caracas, 04/06/1960.
- “No podrán naturalizarse venezolanos los extranjeros que no hablen nuestro idioma”, *Últimas Noticias*, Caracas, 31/05/1955.
- NÚÑEZ, E. B.: “Los portugueses en Venezuela”, *El Nacional*, Caracas, 15/06/1950.
- NÚÑEZ BÚA, J.: “Minifundismo”, *Correo de Galicia*, nº 48, Buenos Aires, 15/10/1967.
- OCHOA, V. J.: “Inmigración”, *La Razón*, Caracas, 03/11/1959.
- ORTEGA, P.: “Inmigración: símbolo de progreso”, *Elite*, Caracas, 14/09/1981.
- “Otros inmigrantes llegaron como agricultores y están trabajando en las obras del peaje”, *Últimas Noticias*, Caracas, 21/03/1950.
- OUTEIRIÑO, M.: “Venezuela, un país para querer”, *La Región*, Ourense, 02/08/1978.
- OUTEIRIÑO, M.: “Saturnino Cuquejo, el español más rico de Caracas”, *La Región*, Ourense, 11/08/1978.
- OUTEIRIÑO, M.: “El tercer restaurante más importante de Caracas es de un vecino de Xinzo”, *La Región*, Ourense, 12/08/1978.
- OUTEIRIÑO, M.: “Felisindo López, de Piñor de Cea, empezó con una moto y tres mil bolívares. Hoy es el mayor fabricante de sillas y mesas de formica de Venezuela”, *La Región*, Ourense, 16/08/1978.

- OUTEIRIÑO, M.: “Venezuela se viste con los pantalones que fabrica José Rodríguez, de Xinzo”, *La Región*, Ourense, 17/08/1978.
- OUTEIRIÑO, M.: “Los Centros españoles en Caracas (I)”, *La Región*, Ourense, 29/08/1978.
- OUTEIRIÑO, M.: “Los Centros españoles en Caracas (II)”, *La Región*, Ourense, 30/08/1978.
- OUTEIRIÑO, M.: “Juan Antonio Iglesias, periodista famoso”, *La Región*, Ourense, 19/08/1978.
- “Para la Reforma Agraria pide la banca 70.000 inmigrantes”, *El Mundo*, Caracas, 07/06/1960.
- PENZINI HERNÁ, J.: “Un proyecto de inmigración”, *El Universal*, Caracas, 18/09/1950.
- PEÑA, F.: “No tendremos ya muchos inmigrantes?”, *El Universal*, Caracas, 10/09/1950.
- PERAZZO, N.: “La inmigración del siglo pasado”, *Elite*, Caracas, 13/01/1968, pp. 60-61.
- PIMENTEL, O. Y MARTÍNEZ, L.: “Venezuela está ‘indocumentada’ en materia de extranjeros. Inmigración no planificada”, *Diario de Caracas*, 02/02/1992, p. 8.
- PINTO, J.: “Del Foro Libertador a la plaza Candelaria. Caminando entre héroes de a caballo”, *El Nacional*, Caracas, 21/09/2008.
- PIÑEIRO, A.: “José Velo, el orensano que acompañó a Galvao”, *La Región*, Ourense, 24/04/1994.
- PIÑEIRO, A.: “‘Dez días de non querer saber nada’. Un matrimonio de Cartelle recuerda el angustioso pasaje del secuestro del Santa María”, *La Región*, Ourense, 07/02/1996.
- “Podremos vivir con ellos: Los inmigrantes”, *Elite*, Caracas, 28/09/1957, nº 1670, pp. 20-27.
- “Política de inmigración selectiva favorecerá el Gobierno: dijo Leoni”, *El Universal*, Caracas, 09/07/1964.
- PONTE, C.: “Inmigración”, *El Nacional*, Caracas, 20/07/1950.
- PORTUGAL, S.: “¿Xenofobia anti-galega en Venezuela?”, *O Correo Galego*, Santiago de Compostela, 26/10/2000.
- POZO GARZA, L.: “Os Aldán foron a América. Novela de Pura Vázquez”, *O Correo Galego*, Santiago de Compostela, 19/04/1997.
- “Presencia española en Venezuela”, *La Región*, Ourense, 23/07/1977

- “Proyecto de 72 millones para diversificar la producción en la Colonia de Turén”, *El Nacional*, Caracas, 16/02/1960.
- “Puntos sobre las íes del tema inmigratorio”, *Últimas Noticias*, Caracas, 12/06/1950.
- “Respetar y ser respetados”, *Últimas Noticias*, Caracas, 03/09/1957.
- “Resultados del estudio sociológico de la emigración española”, *La Región*, Ourense, 09/05/1978.
- “Resultados del estudio de la emigración española”, *La Región Internacional*, Ourense, 19-22/01/1984.
- REY PORTO, J.: “Otero Pedrayo habla de su viaje a Venezuela”, *La Noche*, Santiago de Compostela, 16/04/1956.
- RIAL, J. A.: “La inmigración como riqueza”, *El Universal*, Caracas, 19/02/1960.
- RIAL, J. A.: “La inmigración en guardia”, *El Universal*, 16/04/1960
- RIVAS PITA, J.: “Homenaje a Castelao en Caracas”, *La Región*, Ourense, 08/01/1979.
- RIVAS VILLANUEVA, L.: “Magosto de Fillos de Ourense en Caracas”, *La Región*, Ourense, 15/12/1988.
- ROJAS, L.: “La nueva inmigración”, *El Herald*, Caracas, 01/04/1957.
- ROOSEN, G.: “Inmigración en negro y oro”, *El Nacional*, Caracas, 15/12/1999.
- RUGERIS, D. de: “Estafados obreros que emigraban para Venezuela”, *El Nacional*, Caracas, 02/07/1950.
- SALDAÑA, A.: “Cruzar el océano huyendo de la miseria”, *El Universal*, Caracas, 02/10/2000.
- SALGADO, L. L.: “Saturnino Cuquejo. El industrial orensano más importante de Caracas”, *La Región*, Ourense, 02/09/1979.
- SÁNCHEZ, C.: “¿Qué tipo de inmigración requiere Venezuela?”, *El Universal*, Caracas, 05/06/1950.
- “Savelli Maldonado Defiende la inmigración para la agricultura”, *El Mundo*, Caracas, 26/06/1959.
- SAVELLI MALDONADO, C.: “Puerta cerrada a la inmigración”, *Últimas Noticias*, Caracas, 13/03/1966.

- “Se investiga el desplazamiento de criollos por personal extranjero”, *El Universal*, Caracas, 02/03/1950.
- “Se nacionalizaron 1.319 extranjeros en Venezuela durante el año pasado”, *El Universal*, Caracas, 18/01/1952.
- “Sesenta mil aparatos de televisión hay en Venezuela”, *La Noche*, Santiago de Compostela, 28/09/1956.
- SESTO, X.: “Sofrimento e disfrute da emigrazón”, *Correo de Galicia*, Buenos Aires, 15/07/1971.
- SIGÜENZA, J.: “El impacto de América en la realidades viguesas”, *La Noche*, Santiago de Compostela, 10/07/1958.
- SILVA, C.: “Las relaciones entre venezolanos y extranjeros”, *El Herald*, Caracas, 26/06/1952.
- “Solamente gasta en comida y vivienda Bs. 5,20 diarios obrero italiano de la construcción”, *Últimas Noticias*, Caracas, 12/10/1957.
- “Solo técnicos podrán traerse del extranjero”, *El Nacional*, Caracas, 17/02/1960.
- SUREDA DELGADO, R.: “Indocumentado: proceso xenófobo y soluciones”, *El Mundo*, Caracas, 14/08/1980.
- “Suspensión temporal de la entrada de inmigrantes hasta tanto se resuelva el problema del desempleo”, *La Esfera*, Caracas, 10/01/1959.
- TABOADA ARCEO, A.: “Galicia y el II Plan de Desarrollo”, *Correo de Galicia*, nº 98, Buenos Aires, 30/11/1969.
- TORRE MURZI, A.: “La política de empleo y los inmigrantes”, *El Nacional*, 27/07/1964.
- “Tráfico de inmigrantes organizaba una banda”, *El Nacional*, Caracas, 17/02/1960.
- TRUJILLO, M.: “Inmigración y Reforma Agraria”, *El Nacional*, Caracas, 11/01/1950.
- UGALDE, M.: “Una perspectiva vasca de Venezuela”, *El Nacional*, Caracas, 09/04/1962.
- “Un inmigrante que contribuye al progreso de Venezuela”, *Últimas Noticias*, Caracas, 26/05/1966.
- “Un velero abarrotado navegó un mes y un día para llegar a Venezuela”, *El Nacional*, Caracas, 10/05/1950.

“Una campaña de xenofobia inquieta a los españoles en Venezuela”, *La Región*, Ourense, 21/09/2000.

USLAR PIETRI, A.: “Venezuela, empresa abierta”, *El Nacional*, 05/08/1950.

USLAR PIETRI, A.: “Los inmigrantes y el trabajo”, *El Nacional*, Caracas, 19/07/1952.

VÁZQUEZ, D.: “Los problemas del emigrante”, *La Región*, Ourense, 24/11/1978.

“Venezuela es un faro de esperanza para los inmigrantes europeos”, *Primicia*, Caracas, 19/01/1999.

“Venezuela necesita de una inmigración calificada que esté dispuesta a formar su hogar y estabilizarse en el país”, *El Universal*, Caracas, 14/05/1960.

“Venezuela se retiró del CIME”, *La República*, Caracas, 1966.

VICENT, M.: “Caracas”, *El País*, 08/02/1998.

VILLAVICENCIO, A.: “La inmigración indiscriminada y sus efectos para el país”, *El Mundo*, Caracas, 20/02/1991.

FUENTES ARCHIVÍSTICAS

AMAE: ARCHIVO MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

AMAE R-1651, Exp. 10. Actividades y propaganda de los rojos españoles en Venezuela. Informe de la Legación de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la formación de la Sociedad Amigos de la República Española. Caracas, 16 de noviembre de 1943.

AMAE R-1669, Exp. 15. Rojos españoles refugiados en el extranjero. Carta de la Legación de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la llegada de vascos a Venezuela y las actividades de los mismos. Caracas, 20 de junio de 1939.

AMAE R-1669, Exp. 15. Rojos españoles refugiados en el extranjero. Carta de la Legación de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la inmigración de vascos a Venezuela. Caracas, 12 de julio de 1939.

AMAE R-1669, Exp. 15. Rojos españoles refugiados en el extranjero. Carta de la Legación de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la llegada a Venezuela de inmigrantes españoles. Caracas, 15 de marzo de 1940.

AMAE, R-1669, Exp. 15. Rojos españoles refugiados en el extranjero. Informe de la Legación de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre actividades políticas de vascos separatistas. Caracas, 21 de agosto de 1940.

AMAE, R-1941, Exp. 5. Carta del Encargado de Negocios de la Legación española en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores sobre la conmemoración del 14 de abril por los republicanos españoles. Caracas, 20 de abril de 1945.

AMAE, R-2318, Exp. 66. Noticia de la Agencia Associated Press. Madrid, 16 de abril de 1949.

AMAE, R-2318, Exp. 66. Movimiento de emigración e inmigración en Venezuela. Madrid, 27 de mayo de 1949.

AMAE, R-2318, Exp. 61. Carta del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949.

AMAE, R-2980, Exp. 12. Informe de la Dirección General de Seguridad. Madrid, 31 de mayo de 1952.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado General de España sobre depósitos en contratos de trabajo. Caracas, 21 de febrero de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Medidas para evitar falsificación de contratos y cartas de llamada. Caracas, 8 de mayo de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Nota informativa sobre la situación de Venezuela como país de inmigración. 11 de mayo de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado General de España sobre cartas de llamada. Caracas, 23 de mayo de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe de la Dirección de Emigración y Convenios Sociales. Madrid, 3 de junio de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta de la Dirección General de Seguridad. Madrid a la Dirección General de Asuntos Consulares. Madrid 15 de junio de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta de la Dirección General de Emigración al Cónsul General de España en Caracas sobre tráfico de cartas de llamada. Madrid, 19 de junio de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta de la Dirección General de Seguridad. Madrid a la Dirección General de Asuntos Consulares. Madrid 30 de junio de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe de DGS dando cuenta de la ocupación de varias cartas a Laura Álvarez Veloso e Isaac Doniz Iglesias relacionadas con la obtención de “cartas de llamada” para Venezuela. Madrid, 4 de julio de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Extracto de las cartas que desde Caracas le dirige Serafín Díaz Fernández a su esposa Laura Álvarez Veloso, relativas al envío de cartas de llamada. Madrid, 4 de julio de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado General de España sobre cartas de llamada. Caracas, 14 de julio de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta del Consulado General de España sobre contratos de trabajo. Caracas, 15 de julio de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta del Jefe de la Sección de Emigración del Ministerio de Trabajo a los Inspectores de Emigración en Vigo y Barcelona. Madrid 5 de septiembre de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Contratos Sra. Pilar López. Caracas, 24 de diciembre de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta del Consulado General de España sobre falsificación de contratos de trabajo. Caracas, 30 de diciembre de 1953.

AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta al Jefe de las Oficinas del Ministerio de Relaciones Exteriores de Madrid. Caracas, 9 de abril de 1954.

- AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe al Gobierno Civil de La Coruña sobre falsificación de contratos de trabajo. Caracas, 29 de junio de 1954
- AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta del Cónsul de España en Venezuela M.A. Reymunde al Ministerio de Asuntos Exteriores. Sobre situación de inmigrantes. Caracas, 29 de julio de 1954.
- AMAE, R-5692, Exp. 5. Emigración a Venezuela. Madrid, 5 de agosto de 1954.
- AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración clandestina. Caracas, 14 de agosto de 1954.
- AMAE, R-5692, Exp. 5. Emigración a Venezuela. Contratos de trabajo. Carta del Cónsul General de España a la Dirección General de Asuntos Consulares sobre la entrada de emigrantes en Venezuela. Caracas, 9 de octubre de 1954.
- AMAE, R-5692, Exp. 5. Tráfico clandestino agencia de viajes en España. Caracas, 23 de noviembre de 1954.
- AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe del Embajador español en Venezuela Manuel Valdés al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración a Venezuela. Caracas, 28 de marzo de 1955.
- AMAE, R-5692, Exp. 6. Carta del Embajador de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración española a Venezuela. Caracas, 18 de abril de 1955.
- AMAE, R-5692, Exp. 5-6. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955.
- AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta del Consulado General de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores de Madrid sobre la llegada de 7 polizones. Caracas, 5 de agosto de 1955.
- AMAE, R-5692, Exp. 5. Emigrantes sin contratos de trabajo o cartas de llamada. Caracas, 28 de septiembre de 1955.
- AMAE, R-5692, Exp. 5. Carta del Consulado General de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores de Madrid sobre la repatriación de María Concepción Pérez Vázquez. Caracas, 11 de octubre de 1955.
- AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe del Cónsul General de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre bonos de repatriación. Caracas, 26 de abril de 1956.

- AMAE, R-5692, Exp. 5. Informe del Consulado de General de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores. Asunto: datos sobre emigración. Caracas, 6 de junio de 1956.
- AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe de la Embajada de España al Ministro de Asuntos Exteriores sobre llegadas y salidas de españoles a Venezuela durante el año 1956. Caracas, 7 de noviembre de 1957.
- AMAE, R-5692, Exp. 5. Recorte del periódico venezolano Ultimas Noticias, Caracas, 28 de febrero de 1958.
- AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe del Consulado de España en Caracas sobre Emigración. Caracas, 28 de marzo de 1958.
- AMAE, R-5692, Exp. 6. Nota informativa sobre algunos aspectos de la emigración española en Venezuela. Informe sobre emigración realizado por el Vicecónsul adjunto José Antonio Varela Dafonte, Caracas, 6 de junio de 1958.
- AMAE, R-5692, Exp. 6. Informe sobre cifras de inmigración en Venezuela, Caracas, 27 de enero de 1959.
- AMAE, R-5692. Exp. 6. Informe sobre paro. Caracas, 25 de febrero de 1959.
- AMAE, R-5692, Exp. 3. Carta de la Embajada de España al Ministerio de Asuntos Exteriores sobre Plan de movilización obreros españoles en paro. Caracas, 3 de marzo de 1959.
- AMAE, R-5962, Exp. 11. Informe del Consulado de España en Caracas sobre situación económica e inmigración. Caracas, 22 de abril de 1960.
- AMAE, R-5692, Exp 6. 9000 comerciantes, 4000 cocineros, 57 arquitectos y 20 filósofos. Balance de la inmigración española en Venezuela en el momento de suspender este país las inmigraciones.
- AMAE, R-6219, Exp. 14. Expedición de documentación falsa a Emérita Crispín Estévez. Caracas, 18 de diciembre de 1957.
- AMAE, R-6219, Exp. 14. Documentación falsa Emérita Crispín. Caracas, 8 de abril de 1958.
- AMAE, R-6220, Exp. 92. Informe sobre la emigración española en Venezuela. Madrid, 4 de diciembre de 1950.

LISTADOS DE ENTREVISTAS ORALES

Entrevistas Orales Archivo Autor: EA

Nº	ENTREVIST.	SEXO	LUGAR NAC.	AÑO NAC.	PARTIDA	RETORNO
EA 1	Juan Antonio Iglesias	V
EA 2	Manuel Ramos	V
EA 3	Eduardo Meilán	V	A Coruña
EA 4	Pilar Taboada	M	A Estrada (Pontevedra)
EA 5	Juan Manuel Giraldez	V
EA 6	Xosé Manuel López Trelles	V	A Coruña
EA 7	Manuel Ulloa	V	1954
EA 8	Manuel Quiroga	V	Celanova (Ourense)	1956
EA 9	Vigilante HGV	V	1952
EA 10	Matrimonio	V-M
EA 11	Antonio (carpintero en UCAB)	V
EA 12	Antonio	V	1954	1963
EA 13	Baldomero	V	1952	1970
EA 14	Xaime Millor	V
EA 15	Ada Iglesias	M	Caracas (Venezuela)	1968	2006
EA 16	Saturnino Cuquejo	V	Baltar (Ourense)	1928	1957
EA 17	Luis Noya	V	Vigo (Pontevedra)	1923	1950	1961
EA 18	A Graña	V	A Graña (Pontevedra)
EA 19	Ramón Maceiras	V	Sarria (Lugo)	1960	1966	1998
EA 20	Eugenio Vázquez Gigirey	V	A Coruña	1960
EA 21	Pedro Álvarez Domínguez	V	Nogueira de Ramuín (Ourense)	1933	1958	1985
EA 22	Luis Ferreiro	V	Celanova

			(Ourense)			
EA 23	Serafín Portugal	V	Cea (Ourense)	1924	1954	años 90
EA 24	Anónima	M	Sober (Lugo)	1926	1956	1995
EA 25	Manuel Lamas Fontelo	V	Verea (Ourense)	1921	1953	1956
EA 26	Abelardo Munín Alonso	V	Ourense	1939	1957	1986
EA 27	Manuel Martínez Vázquez	V	Ramirás (Ourense)	1930	1953	1996
EA 28	Elías Cabrera Ramos	V	Xinzo de Limia (Ourense)	1957	1980
EA 29	José Ramón Pérez Babarro	V	Pereiro de Aguiar (Ourense)	1957	1961
EA 30	Olimpia Sandianes Pérez	M	Pereiro de Aguiar (Ourense)	1958	1968
EA 31	Cesáreo Cortés	V	1926	1954	1989
EA 32	Pura Vázquez	M	Ourense	1918	1955	1968/1969
EA 33	Manuel Domínguez	V	Verea (Ourense)	1938	1955	1983
EA 34	Argentina	M	A Merca (Ourense)	1928	1955	1962
EA 35	Rosa	M	A Merca (Ourense)	1930	1957	1966
EA 36	V	Sober (Lugo)	1930	1982	1987
EA 37	Fina	M	Sober (Lugo)	1938	1982	1987
EA 38	M	Sober (Lugo)	1925	1956	1982
EA 39	Antonio Valdés	V	Sober (Lugo)	1919	1955	1982
EA 40	V	Sober (Lugo)	1923	1957	1976
EA 41	M	Sober (Lugo)	1924	1957	1976
EA 42	V	Sober (Lugo)	1941	1959	1992
EA 43	M	Ferreira de Pantón (Lugo)	1941	1963	1992
EA 44	V	Sober (Lugo)	1932	1955	1960
EA 45	M	Sober (Lugo)	1936	1955	1960
EA 46	V	La Habana	1930	1956	1984

			(Cuba)			
EA 47	José Freire	V	Sober (Lugo)	1931	1955	1963
EA 48	Carmen	M	Pobra de Brollón (Lugo)	1936	1956	1963
EA 49	Ginés	V	Sober (Lugo)	1930	1955	1961
EA 50	José Arias	V	Sober (Lugo)	1929	1954	1962
EA 51	Emilio Pousa Gómez	V	Bande (Ourense)	1932	1952	1997
EA 52	Ildefonso González Domínguez	V	Bande (Ourense)	1935	1953	1958
EA 53	Josefa González Varela	M	Bande (Ourense)	1939	1957	1958

Entrevistas Orales Archivo H^a de América (UVIGO): AHA

Nº	ENTREVIST.	SEXO	LUGAR NACIMIENTO	AÑO NAC.	PARTIDA	RETORNO
AHA 1	Antonio Casa Veiga	V	Caracas (Venezuela)	1972	1981
AHA 2	Manuel Sánchez Delgado	V	Vilamartín de Valdeorras (Ourense)	1931	1957	1973
AHA 3	José Manuel Míguez Novoa	V	Maracay (Venezuela)	1979	1995
AHA 4	José Enrique González Domínguez	V	Caracas (Venezuela)	1973	2006
AHA 5	Joaquín Aparicio Nantes	V	Pontevedra	1947	1976	1978
AHA 6	José Álvarez Fernández	V	Cortegada (Ourense)	1958	1984	2004
AHA 7	Josefina Mández Alonso	M	Ramirás (Ourense)	1939	1958	1975
AHA 8	María Berta Rodríguez Mendez	M	Ramirás (Ourense)	1956	1966	1975

AHA 9	María Eladia Rodríguez Pías	M	Ramirás (Ourense)	1956	1976	1991
AHA 10	Rosa Vázquez Vázquez	M	Amoeiro (Ourense)	1926	1959	1980
AHA 11	Constantino Cerredelo Cantarilla	V	Xinzo de Limia (Ourense)	1929	1958	1986
AHA 12	Ramón Gutiérrez Álvarez	V	Castro de Beiro (Ourense)	1928	1954	1974
AHA 13	Alfredo Pérez Lorenzo	V	Ribadavia (Ourense)	1931	1959	1974
AHA 14	Eva Fernández Fernández	M	Chantada (Lugo)	1937	1956	1986
AHA 15	Bernardina Añero Fernández	M	Xinzo de Limia (Ourense)	1926	1963	2003
AHA 16	Abel y Guillermo	V-V	Piñeira de Arcos (Our.)	1926/1930	1957/1953	1988/1967

Entrevistas Orales Archivo HISTORGA*

Nº	NOMBRE ENTREVISTADO	SX	LUGAR NAC.	AÑO NAC.	PRT.	RET.
235	Juan Rodríguez López	V	A Estrada (Pontevedra)	1904	1959	1965
275	Estrella Grela Leobalde	M	Ordes (A Coruña)	1932	1956	1967
277	Albina Mouro Ameijeiras	M	Santa Comba (A Coruña)	1943	1962	1973
278	José García Ferro	V	A Baña (A Coruña)	1919	1949	1954
299	Gonzalo Carballeda Meige	V	O Carballiño (Ourense)	1926	1953
300	José Cerdeira Camba	V	O Carballiño (Ourense)	1949	1962
301	Anónimo	M	O Carballiño (Ourense)	1929	1955	1976
302	José Luis Vázquez	V	O Carballiño	1929	1955	1976

	Filgueira		(Ourense)			
311	Concepción Mourinho Rodríguez	M	Celanova (Ourense)	1933	1959	1977
312	José Cortés Lorenzo	V	Celanova (Ourense)	1940	1956
313	Benjamín Enríquez Sousa	V	Celanova (Ourense)	1930	1958	1969
314	Alberto Enríquez Enríquez	V	Celanova (Ourense)	1932	1957	1980
315	Basilia Pérez Salgado	M	Celanova (Ourense)	1936	1958	1969
316	Consuelo Pérez Vázquez	M	Celanova (Ourense)	1932	1962	1978
317	Francisco Pérez Somoza	V	Celanova (Ourense)	1933	1957	1968
318	Rosa Pérez Salgado	M	Celanova (Ourense)	1933	1958
319	Cándida Rodríguez Arias	M	Celanova (Ourense)	1941	1960
320	Benito González	V	Celanova (Ourense)	1934	1954	1987
321	Manuel Rodríguez Enríquez	V	Celanova (Ourense)	1931	1955	1982
353	Jesús Mato Martínez y María Granja Mourullo	V-M	A Coruña	1928/ 1932	1958	1961
359	Francisco Álvarez Estévez	V	Padrenda (Ourense)	1939	1958	1974
491	Marina Moreiras	M	Puebla de Trives (Ourense)	1961	1982	1986
493	Carmen Rodríguez Blanco	M	Xinzo de Limia (Ourense)	1931	1956	1984
496	Felisindo Trigo Rodríguez	V	San Simón (Pontevedra)	1913	1953
498	Gloria Rey Romero	M	Rianxo (A Coruña)
503	Antonio	V	Santiago (A Coruña)	1930	1956
513	Anónimo	V	Vilardevós (Ourense)	1919	1950?	1970?
514	Manuel Conde Vieitez	V	Toén (Ourense)	1943	1970
515	Carmen González Fernández	M	Cudeiro (Ourense)	1922	1948 aprox
518	Concepción Ramón López	M	O Carballiño (Ourense)	1919	1957	1972

723	Alfredo Mejías Castro y Señora	V-M	Rábade (Lugo)	1933	1958	1983
724	Leoncio Toubes Subiela	V	Chantada (Lugo)	1920	1957	1968
725	Segundo Ledo Fernández	V	Monterroso (Lugo)	1919	1951	1971
726	María del Carmen Ledo Gómez	M	Taboada (Lugo)	1946	1951	1970
727	Francisco Fernández Patiño	V	Vilagarcía (Pontevedra)	1934	1957	1967
728	María Silva Rodríguez	M	Vilagarcía (Pontevedra)	1929	1957	1967
729	Consuelo Balsa Fernández	M	Vilagarcía (Pontevedra)	1932	1967	1981
730	Lidia López Blanco	M	Vila de Cruces (Pontevedra)	1933	1958	1992
750	Andrés Vila Martínez	V	Portas (Pontevedra)	1940	1957	1971
751	Consuelo Rivas Buceta	M	Portas (Pontevedra)	1939	1956/ 1967	1962/ 1971
1031	Oswaldo González García	V	Maside (Ourense)	1937	1957
1038	María Teresa Iglesias Yugat	M	A Estrada (Pontevedra)	1954	1977	1984
1039	Manuel Pedrido Suárez	V	Santiago (A Coruña)	1932	1956	1969
1040	María Ángeles Martínez Bango	M	Salvaterra de Miño (Pontevedra)	1954	1968	1990
1044	José Manuel Rodríguez Robles	V	Maracaibo (Venezuela)	1967
1045	Margarita Candeira Reboreda	M	Mondariz (Pontevedra)	1949	1966	1996
1048	M. C. A.	M	Tui (Pontevedra)	1923	1957/ 1958	1964
1052	María Fernández Gondar	M	Cambados (Pontevedra)	1938	1961	1991
1054	Francisco Alfonso Reboreda	V	Portas (Pontevedra)	1940	1957	1979
1055	Mercedes Maquieira Miguens	M	Caldas de Reis (Pontevedra)	1954	1963	1981
1061	Justo Liñeiro Álvarez y Gloria Rodríguez Ozón	V-M	Muxía (A Coruña)	1945/ 1953	1977/ 1986	1991
1086	María José Pampín Monzo	M	1953
1088	Ana María Carballeira	M	A Coruña	1949	1956	1975

	Quintela					
1090	Andrés Carballo Castro	V	1958	1978	1989
1096	Juan Rey Beje	V
1098	Carlos Baña Currais	V	A Baña (A Coruña)	1971	1972	1985
1101	Generosa Orbán Castro	M	Pereiro de Aguiar (Ourense)	1940	1977	1992
1105	Florentino Caamaño Cobelo	V	Carnota (A Coruña)	1941	1958	1991
1107	Elías Rodríguez Regueiro	V	1944	1962	1989
1113	Antonio Peleteiro Estévez	V	Oia (Pontevedra)	1929	1955	1964
1117	María Castro Rosado	M	1937
1120	Miguel Vila Gómez	V	A Estrada (Pontevedra)	1925	1955	1998
1122	Filomena Fernández Jalda	M	Moaña (Pontevedra)	1941	1959	1962
1123	María Luisa Estévez Temes	M	1915	1965
1128	Antonio Rodríguez López	V	Ferreira de Pantón (Lugo)	1937	1967	1975
1129	Manuel Rodríguez López	V	Ferreira de Pantón (Lugo)	1933	1957	1975
1140	Ramiro Lemos Sillanes	V	Monforte de Lemos (Lugo)	1954
1141	Luis Ferreiro	V	Celanova (Ourense)	1967
1147	Antonio Rodríguez Fernández	V	A Estrada (Pontevedra)	1913	1949
1148	Ángel Rodríguez Lores	V	O Grove (Pontevedra)	1929	1956	1996
1152	Amelia Castro González	M	Lalín (Pontevedra)	1936	1956	1973
1171	Ramón Alonso Sieiro	V	Boborás (Ourense)	1950	1970
1172	José Miguel Escudero Escudero	V	Cerdedo (Pontevedra)	1931	1949	1967
1175	María Jesús García Pérez	M	1956
1176	José Luis Sambade Vilar	V	1953	1978	1989
1178	Inocencio Vila Durán	V	Nigrán (Pontevedra)	1952	1973	1988
1180	Antonio Fernández Martínez	V	Cangas (Pontevedra)	1940	1973	1999
1184	Elisa González Losada	M	Cenlle	1936	1957	1966

			(Ourense)			
1187	María Teresa Valcárcel Rodríguez	M	A Estrada (Pontevedra)	1955	1980	1990
1188	José Antonio Rey Calvo	V	1950	1973	1986
1195	Jesusa Rodríguez García	M	1926	1953	1994
1198	Juan Otero Martínez	V	O Grove (Pontevedra)	1935	1955	1964
1206	Juan José Carou Ventoso	V	Porto do Son (A Coruña)	1978	1990
1207	María Casal Grandal	M	Ponteareas (Pontevedra)	1953	1971	1975
1213	Camilo Fernández Fernández y Ramona Iglesias Fernández	V-M	Chantada (Lugo)	1921/ 1923	1955/ 1967	1962/ 1979
1214	Antonio Hipólito Purriños Currás	V	Villalba (Lugo)	1928	1956	1962
1219	Antonio Iglesias Blanco	V	1976	1986
1231	Rafael García Pombo	V	Carballo (A Coruña)	1941	1957	1981
1234	José Ramón Fernández Pérez	V	Castrelo de Miño (Ourense)	1976	1978	2001
1235	Eulogia Álvarez Fernández	M	Bande (Ourense)	1923	1958	1976
1236	Mérida Pillo López	M	Ourol (Lugo)	1932	1955	1980
1239	Samuel Chorén Fernández	V	Lalín (Pontevedra)	1930	1950	1968
1242	Juan Fernández Liste	V	1922	1954	1957
1245	Victoria Torres Méndez	M	Vilalonga (Pontevedra)	1937
1247	Ricardo Jaspe Mandriñán	V	A Coruña	1925	1954	1962
1253	Miguel Pias Castro	V	A Baña (A Coruña)	1936	1953	1983
1256	José Rodríguez	V	1938	1954
1259	Esperanza Seijas Ferreiro	M	Brión (A Coruña)	1960 aprox	1990 aprox
1263	Xaquín Vázquez	V	Ourense	1965	1981
1269	María del Carmen Blanco García	M	Ames (A Coruña)	1936	1959	2001
1274	Valisneria Andión Márquez	M	Forcarei (Pontevedra)	1930	1963	1983
1276	Gumersindo Monteagudo Diz	V	1939	1956	1966
1279	Ramón Lema García	V	Muxía (A Coruña)	1926	1954	1959
1304	Manuela Pesqueira	M	Marín	1924	1955	1958

	Santiago		(Pontevedra)		aprox	aprox
1311	Adolfo Chao Campos	V	A Estrada (Pontevedra)	1928	1957	1997
1314	María Rúa Piñeiro	M	Moaña (Pontevedra)	1930	1954	1960
1315	Benjamín Pernas Requeijo	V	Alfoz (Lugo)	1932	1957	1982
1321	Flora Pardo Suárez	M	Trazo (A Coruña)	1956	1970
1329	Emilio Sumavielle Acuña	V	Ourense	1931	1957	2003
1330	Marcelino Blanco Brea y Lorena Favaro de Blanco	V-M	Vimianzo (A Coruña)	1957	1965	1985
1331	María Amalia Piñeiro Braña	M	Villalba (Lugo)	1920	1958	1983
1332	Julia Vieira Álvarez	M	Gomesende (Ourense)	1935	1953	1964
1335	Carmen Lareo Morao	M	Vila de Cruces (Pontevedra)	1946	1963	1993

Claves

Nº:	Número de entrevista
ENTREVIST.:	Nombre Entrevistado
SX.:	Sexo
LUGAR NAC.:	Lugar Nacimiento
AÑO NAC.:	Año Nacimiento
PRT.:	Año de Partida
RET.:	Año Retorno

*HISTORGA es un proyecto iniciado en 1986 en la Facultad de Historia de la USC que pretende recuperar la historia actual de Galicia a través de las voces de sus protagonistas. Recoge historias de vida sobre temas diversos y entre ellas más de 700 entrevistas grabadas relacionadas con la emigración gallega a América.

LISTADOS ENTREVISTADOS: CUESTIONARIOS E1, R1, E2 y R2

Cuestionario E1 (Emigración Primera Generación): Listado de Encuestados

NÚMERO	SE XO	LOCALIDAD	FECHA NACIMIENTO	PARTIDA
E1: 01	H	A Coruña	1948	1962
E1: 02	M	Bueu (Pontevedra)	1930	1957
E1: 03	M	Vigo	1923	1959
E1: 04	M	A Merca (Ourense)	1943	1957
E1: 05	H	Bergondo (A Coruña)	1933	1957
E1: 06	H	Lalín (Pontevedra)	1947	1959
E1: 07	M	Sarria (Lugo)	1933	1954
E1: 08	H	Ourense	1951	1964
E1: 09	H	A Estrada (Pontevedra)	1918	1953
E1: 10	M	A Estrada (Pontevedra)	1952	1968
E1: 11	H	Sarria (Lugo)	1956	1981
E1: 12	H	1946	1963
E1: 13	H	Ourense	1951	1968
E1: 14	H	A Estrada (Pontevedra)	1936	1950
E1: 15	H	A Coruña	1930	1947
E1: 16	H	Ourense	1954	1971
E1: 17	H	Forcarei (Pontevedra)	1949	1967
E1: 18	H	1953
E1: 19	H	Boiro (A Coruña)	1968	1968
E1: 20	H	Ferrol	1929	1955
E1: 21	H	A Coruña	1936	1974
E1: 22	H	Samos (Lugo)	1956	1981
E1: 23	H	Celanova (Ourense)	1936	1954
E1: 24	M	Sober (Lugo)	1936	1955
E1: 25	H	Saviñao (Lugo)	1926	1955
E1: 26	M	Sober (Lugo)	1935	1958
E1: 27	H	Sarria (Lugo)	1956	1975
E1: 28	H	Ferreira de Pantón (Lugo)	1934	1959
E1: 29	H	Sober (Lugo)	1934	1957
E1: 30	H	Bóveda (Lugo)	1994	1958
E1: 31	H	Viveiro (Lugo)	1936	1956
E1: 32	H	Sober (Lugo)	1938	1958
E1: 33	H	Ferreira de Pantón (Lugo)	1933	1956
E1: 34	H	1926	1945
E1: 35	M	O Saviñao (Lugo)	1926	1959
E1: 36	H	O Saviñao (Lugo)	1932	1957
E1: 37	M	Lalín	1938	1957

E1: 38	M	Xinzo de Limia (Ourense)	1946	1962
E1: 39	H	Monforte de Lemos	1929	1954
E1: 40	H	O Saviñao (Lugo)	1932	1952
E1: 41	H	Ferrol	1964	1987
E1: 42	M	Cayón (A Coruña)	1953	1967
E1: 43	H	Cenlle (Ourense)	1936	1956
E1: 44	H	Castrelo do Val (Ourense)	1928	1955
E1: 45	M	Sobrado do Bispo (Ourense)	1935	1954
E1: 47	H	Meaño (Pontevedra)	1933	1957
E1: 49	M	A Coruña	1936	1955
E1: 50	M	Ourense	1913	1959
E1: 52	H	O Saviñao (Lugo)	1932	1965
E1: 53	H	Cortegada (Ourense)	1933	1957
E1: 54	M	Villamarín (Ourense)	1942	1959
E1: 55	M	Ordes (A Coruña)	1937	1957
E1: 56	H	Lalín (Pontevedra)	1949	1968
E1: 57	H	Beariz (Ourense)	1959	1982
E1: 58	H	Chantada (Lugo)	1948	1975
E1: 59	M	Ferreira de Pantón (Lugo)	1935	1962
E1: 60	M	Ferreira de Pantón (Lugo)	1929	1956
E1: 61	M	A Coruña	1935	1956
E1: 62	H	Sober (Lugo)	1923	1955
E1: 63	H	Carnota (A Coruña)	1942	1970
E1: 64	M	Ferreira de Pantón (Lugo)	1926	1956
E1: 65	H	Forcarei (Pontevedra)	1933	1953
E1: 67	H	Pontevedra	1936	1956
E1: 69	H	Soutelo de Montes (Pontevedra)	1940	1957
E1: 70	H	Redondela (Pontevedra)	1925	1950
E1: 71	M	Monforte de Lemos	1925	1957
E1: 73	H	Oímbra (Ourense)	1953	1981
E1: 75	M	Lugo	1934	1956
E1: 76	H	Santiago de Compostela	1937	1955
E1: 77	H	A Coruña	1955	1965
E1: 79	M	A Estrada (Pontevedra)	1967	1968
E1: 80	H	Xinzo de Limia (Ourense)	1952	1974
E1: 81	M	A Coruña	1949	1955
E1: 83	M	Vigo	1943	1958
E1: 85	M	Viveiro (Lugo)	1913	1957
E1: 86	M	Trasmiras (Ourense)	1940	1975
E1: 87	H	A Estrada (Pontevedra)	1924	1953
E1: 88	M	Leiro (Ourense)	1947	1959

EI: 89	M	Ferreira de Pantón (Lugo)	1927	1959
EI: 91	H	A Estrada (Pontevedra)	1939	1957
EI: 92	H	Monforte de Lemos	1932	1957
EI: 93	H	Ferreira de Pantón (Lugo)	1940	1959
EI: 94	H	A Coruña	1944	1964
EI: 95	M	Ponte Sampaio (Pontevedra)	1926	1956
EI: 96	H	Santiago de Compostela	1948	1974
EI: 97	M	Monforte de Lemos	1938	1956
EI: 98	H	Chantada (Lugo)	1936	1955
EI: 99	H	Vilagarcía de Arousa	1927	1956
EI: 100	M	Santiago de Compostela	1948	1970
EI: 101	H	Brión (A Coruña)	1935	1954
EI: 102	M	A Coruña	1934	1955
EI: 103	M	O Saviñao (Lugo)	1934	1957
EI: 104	H	Ponteareas (Pontevedra)	1936	1955
EI: 105	H	Monforte de Lemos	1955	1980
EI: 106	H	Cesuras (A Coruña)	1955	1980
EI: 107	H	Silleda (Pontevedra)	1940	1958
EI: 108	M	Brión (A Coruña)	1928	1964
EI: 109	H	Soutelo de Montes (Pontevedra)	1922	1950
EI: 110	H	A Coruña	1944	1958
EI: 112	M	Corcubión (A Coruña)	1932	1956
EI: 113	H	Ferrol	1947	1973
EI: 114	M	Castroverde (Lugo)	1930	1956
EI: 115	H	Vigo	1941	1959
EI: 116	H	O Saviñao (Lugo)	1936	1956
EI: 117	M	A Coruña	1940	1955
EI: 118	H	Miño (A Coruña)	1933	1955
EI: 119	H	Betanzos (A Coruña)	1940	1958
EI: 120	H	Celanova (Ourense)	1947	1965
EI: 123	H	Pontevedra	1925	1953
EI: 124	H	Cartelle (Ourense)	1930	1954
EI: 125	H	Samos (Lugo)	1938	1956
EI: 126	H	Carballo (A Coruña)	1939	1957
EI: 128	M	Lugo	1930	1956
EI: 129	H	Ferreira de Pantón (Lugo)	1931	1956
EI: 133	M	Cuntis (Pontevedra)	1938	1964
EI: 134	M	Santiago de Compostela	1942	1957
EI: 135	M	A Merca (Ourense)	1937	1956
EI: 136	M	Santa Comba (A Coruña)	1953	1972
EI: 137	M	Oleiros (A Coruña)	1939	1960

E1: 138	H	Redondela (Pontevedra)	1943	1979
E1: 139	H	Pontedeume (A Coruña)	1932	1956
E1: 140	M	Sarria (Lugo)	1941	1962
E1: 141	M	Porqueira (Ourense)	1943	1969
E1: 142	M	A Merca (Ourense)	1940	1959
E1: 144	M	A Coruña	1934	1957
E1: 145	H	Santiago de Compostela	1930	1957
E1: 147	M	A Coruña	1934	1955
E1: 148	H	Bande (Ourense)	1947	1967
E1: 149	M	Sober (Lugo)	1922	1957
E1: 150	H	Ferreira de Pantón (Lugo)	1917	1957
E1: 151	H	Toén (Ourense)	1923	1961
E1: 152	H	Toén (Ourense)	1923	1958
E1: 153	M	O Irixo (Ourense)	1934	1958
E1: 154	M	Maceda (Ourense)	1937	1957
E1: 156	M	A Coruña	1946	1965
E1: 159	H	Sober (Lugo)	1934	1957
E1: 160	H	Ourense	1965	1992
E1: 161	M	Ourense	1968	1992

Cuestionario R1 (Retorno Primera Generación): Listado de Encuestados

Nº	SEXO	LOCALIDAD	FECHA NACIMIENTO	PARTIDA	RETORNO
R1: 01	H	Toén (Ourense)	1928	1954	1973
R1: 02	M	Toén (Ourense)	1943	1959	1973
R1: 03	H	Maceda (Ourense)	1923	1957	1969
R1: 04	H	Carballeda de Avia (Ourense)	1941	1966	1989
R1: 05	M	Punxín (Ourense)	1933	1967	1981
R1: 06	M	Meis (Pontevedra)	1942	1959	1982
R1: 07	M	Pontevedra	1941	1959	1986
R1: 08	H	Marín (Pontevedra)	1932	1954	1974
R1: 09	H	A Estrada (Pontevedra)	1949	1983
R1: 10	H	Vigo	1954	1992
R1: 11	H	A Bola (Ourense)	1941	1957	1976
R1: 12	M	A Graña (Pontevedra)	1920	1955	1969
R1: 13	H	Barciademera (Pontevedra)	1946	1967	1989
R1: 14	M	Moaña (Pontevedra)	1930	1949	1979
R1: 15	H	Ferreira de Pantón (Lugo)	1949	1976	1990
R1: 16	H	Baños de Molgas (Ourense)	1930	1956	1987
R1: 17	H	Vigo	1935	1977	1983
R1: 18	H	1942	1956	1975
R1: 19	M	1942	1958	1975
R1: 20	M	Ourense	1951	1965	1994
R1: 21	H	Ribadavia (Ourense)	1937	1957	1969
R1: 22	H	1970
R1: 23	M	Bueu (Pontevedra)	1939	1963	1986
R1: 24	M	Ourense	1918	1955	1969
R1: 25	H	Sober (Lugo)	1926	1960	1965
R1: 26	M	Sober (Lugo)	1933	1961	1965
R1: 27	H	Lalín (Pontevedra)	1937	1958	1978
R1: 28	H	Petín (Ourense)	1930	1958	1975
R1: 29	H	Verea (Ourense)	1938	1955	1966/1983
R1: 30	H	Bande (Ourense)	1945	1973	1991
R1: 31	M	Bande (Ourense)	1930	1957	1993
R1: 32	M	Bande (Ourense)	1914	1959	1980/1987
R1: 33	M	Bande (Ourense)	1925	1962	1991
R1: 34	H	Bande (Ourense)	1926	1991

R1: 35	M	Sober (Lugo)	1932	1965	1989
R1: 36	M	Sama de Langreo (Asturias)	1943	1961	1984
R1: 37	H	1927	1951	1982
R1: 38	M	Ourense	1938	1957
R1: 39	H	Carballiño (Ourense)	1936	1961	1985
R1: 40	H	O Irixo (Ourense)	1910	1958	1973
R1: 41	M	Cerdedo (Pontevedra)	1933	1961	1971
R1: 42	H	Sober (Lugo)	1934	1957	1977
R1: 43	M	A Merca (Ourense)	1940	1956	1977
R1: 44	M	Sober (Lugo)	1936	1961	1993
R1: 45	H	Sober (Lugo)	1934	1957	1995
R1: 46	H	Sober (Lugo)	1928	1954	1977
R1: 47	M	Lobios (Ourense)	1932	1955	1977
R1: 48	M	Sober (Lugo)	1934	1956	1970
R1: 49	H	Sober (Lugo)	1928	1954	1970
R1: 50	H	Sober (Lugo)	1962	1983	1992
R1: 51	M	Sober (Lugo)	1958	1983	1992
R1: 52	M	A Merca (Ourense)	1932	1957	1975
R1: 53	H	Cortegada (Ourense)	1947	1972	1977
R1: 54	M	Gomesende (Ourense)	1950	1972	1977
R1: 55	M	A Merca (Ourense)	1928	1955	1962
R1: 56	M	A Merca (Ourense)	1930	1957	1966
R1: 57	H	Sober (Lugo)	1920	1955	1960
R1: 58	M	Sober (Lugo)	1921	1955	1960
R1: 59	M	A Guarda (Pontevedra)	1930	1956	1987
R1: 60	H	Sober (Lugo)	1929	1957	1987
R1: 61	H	Sober (Lugo)	1930	1982	1987
R1: 62	M	Sober (Lugo)	1938	1982	1987
R1: 63	M	Sober (Lugo)	1925	1956	1982
R1: 64	H	Sober (Lugo)	1919	1955	1982
R1: 65	H	Sober (Lugo)	1914	1958	1961
R1: 66	H	Sober (Lugo)	1932	1957	1984
R1: 67	M	Sober (Lugo)	1931	1955	1984
R1: 68	M	Sober (Lugo)	1926	1957	1970
R1: 69	H	Sober (Lugo)	1923	1957	1976
R1: 70	M	Sober (Lugo)	1924	1957	1976
R1: 71	H	Sober (Lugo)	1941	1959	1992
R1: 72	M	Ferreira de Pantón (Lugo)	1941	1963	1992
R1: 73	H	A Merca (Ourense)	1935	1954	1961
R1: 74	H	Sober (Lugo)	1932	1955	1960

R1: 75	M	Sober (Lugo)	1936	1956	1960
R1: 76	H	La Habana (Cuba)	1930	1953	1956/1984
R1: 77	H	Sober (Lugo)	1932	1959
R1: 78	M	Vilar de Barrio (Ourense)	1942	1983	1989
R1: 79	H	Sober (Lugo)	1963	1981	1989
R1: 80	M	Vigo	1940	1957
R1: 81	H	A Coruña	1936	1958
R1: 82	H	Sober (Lugo)	1939	1958	1977
R1: 83	M	Sober (Lugo)	1946	1960	1977
R1: 84	H	Sober (Lugo)	1931	1955	1963
R1: 85	M	Puebla de Brollón (Lugo)	1936	1956	1963
R1: 86	H	Sober (Lugo)	1930	1955	1961
R1: 87	H	Sober (Lugo)	1929	1954	1962
R1: 88	H	Bande (Ourense)	1932	1952	1997
R1: 89	H	Bande (Ourense)	1935	1953	1958
R1: 90	M	Bande (Ourense)	1939	1957	1958
R1: 91	M	Sandiás (Ourense)	1920	1957	1977
R1: 92	H	Piñor de Cea (Ourense)	1924	1954	1995
R1: 93	H	Verea (Ourense)	1921	1953	1956
R1: 94	H	Ourense	1939	1957	1986
R1: 95	H	Ramirás (Ourense)	1929	1957	1996
R1: 96	H	Xinzo de Limia (Ourense)	1934	1957	1980
R1: 97	H	Pereiro de Aguiar (Ourense)	1930	1957	1961
R1: 98	M	Pereiro de Aguiar	1933	1958	1968
R1: 99	H	1936	1954	1989
R1: 100	H	Cartelle (Ourense)	1924	1954	1963
R1: 101	H	Vigo	1927	1952	1970

Cuestionario E2 (Emigración Segunda Generación): Listado de Encuestados

Nº	SEXO	LOCALIDAD	FECHA NAC.	LOCALIDAD PADRE	LOCALIDAD MADRE
E2:01	H	Caracas (Venezuela)	1969	Vigo	Vigo
E2:02	H	Sober (Lugo)	1971	Sober (Lugo)	Sober (Lugo)
E2:03	H	Caracas (Venezuela)	1978	Sober (Lugo)	Sober (Lugo)
E2:04	H	Caracas (Venezuela)	1961	Sober (Lugo)	Sober (Lugo)
E2:05	M	Caracas (Venezuela)	1960	Sarria (Lugo)	Sarria (Lugo)
E2:06	H	Caracas (Venezuela)	1976	Campo Lameiro (Pontevedra)	Outes (A Coruña)
E2:07	H	Madrid	1976	Galicia	Madrid
E2:08	M	Caracas (Venezuela)	1979	Ribadavia (Ourense)	Ribadavia (Ourense)
E2:09	M	Caracas (Venezuela)	1976	Ribadavia (Ourense)	Ribadavia (Ourense)
E2:10	H	Caracas (Venezuela)	1978
E2:11	M	Caracas (Venezuela)	1971	Pontevedra	Pontevedra
E2:12	H	Caracas (Venezuela)	1967	Mallorca	Ourense
E2:13	H	Ourense	1959	Ourense	Ourense
E2:14	M	Caracas (Venezuela)	1975
E2:15	M	Caracas (Venezuela)	1963	Chantada (Lugo)	Chantada (Lugo)
E2:16	H	Caracas (Venezuela)	1962	Sober (Lugo)	Sober (Lugo)
E2:17	H	Caracas (Venezuela)	1956	Ourense	Ourense
E2:18	H	Caracas (Venezuela)	1963
E2:19	M	Caracas (Venezuela)	1961	País Vasco	Galicia
E2:21	M	Caracas (Venezuela)	1969	Ferreira de Pantón (Lugo)	Venezuela
E2:20	M	Caracas (Venezuela)	1961	Lugo	Pontevedra
E2:22	H	Caracas (Venezuela)	1959	A Coruña	Lugo

E2:23	M	Ponteareas (Pontevedra)	1960	A Cañiza (Pontevedra)	Ponteareas (Pontevedra)
E2:24	H	Caracas (Venezuela)	1976	Sober (Lugo)	Sober (Lugo)
E2:25	M	Caracas (Venezuela)	1970	Ponte Nova (Lugo)	A Coruña
E2:26	H	A Merca (Ourense)	Asturias	A Merca (Ourense)
E2:27	M	Pontevedra	1975	Pontevedra	Pontevedra
E2:28	M	Caracas (Venezuela)	1975	A Estrada (Pontevedra)	Palas de Rey (Lugo)
E2:29	M	Caracas (Venezuela)	1977	Pontevedra	Castro Caldelas (Ourense)
E2:30	H	Chantada (Lugo)	1965
E2:32	H	Caracas (Venezuela)	1974	Moreiras (Ourense)	Verea (Ourense)
E2:33	H	Caracas (Venezuela)	1976	Lalín (Pontevedra)	Lalín (Pontevedra)
E2:34	M	Caracas (Venezuela)	1961	Leiro (Ourense)	Leiro (Ourense)
E2:35	H	Caracas (Venezuela)	1961	Lampaza (Ourense)	Allariz (Ourense)
E2:31	M	Caracas (Venezuela)	1974
E2:36	H	Caracas (Venezuela)	1960	S. Cruz de Arrabaldo (Ourense)	Beluso (Pontevedra)
E2:37	H	A Estrada (Pontevedra)	1936	A Estrada (Pontevedra)	A Estrada (Pontevedra)
E2:38	H	Caracas (Venezuela)	1955	Solveira (Xinzo de Limia)	Xinzo de Limia (Ourense)
E2:39	H	Caracas (Venezuela)	1967	A Coruña	Barcelona
E2:40	M	Caracas (Venezuela)	1975	A Coruña	A Coruña
E2:41	H	Caracas (Venezuela)	1963	Lugo	Pontevedra
E2:42	M	Oleiros (A Coruña)	1957	Sande (Ourense)	Sande (Ourense)
E2:43	M	Caracas (Venezuela)	1976	Ourense	Pontevedra
E2:44	M	Caracas (Venezuela)	1972	Carballiño (Ourense)	Carballiño (Ourense)
E2:45	H	Caracas (Venezuela)	1971	A Estrada (Pontevedra)	A Estrada (Pontevedra)

E2:46	M	Caracas (Venezuela)	1958	A Coruña	Barranquilla (Colombia)
E2:47	H	Caracas (Venezuela)	1962	Chantada (Lugo)	Vilela (Pontevedra)
E2:48	M	Caracas (Venezuela)	1978	A Estrada (Pontevedra)	Ourense
E2:50	H	Caracas (Venezuela)	1972	Zaragoza	Ourense
E2:51	H	Caracas (Venezuela)	1968	Camposancos (Pontevedra)	Quiroga (Lugo)
E2:52	H	Caracas (Venezuela)	1962	Vilar de Santos (Ourense)	Vilar de Santos (Ourense)
E2:53	H	Caracas (Venezuela)	1971	A Estrada (Pontevedra)	A Estrada (Pontevedra)
E2:54	H	Caracas (Venezuela)	1970	Lubre (A Coruña)	Parderubias (Ourense)
E2:55	H	Cualedro (Ourense)	1954	Cualedro (Ourense)	Cualedro (Ourense)
E2:56	M	Montevideo (Uruguay)	1959	A Coruña	A Coruña
E2:57	M	Caracas (Venezuela)	1963	Monterroso (Lugo)	Monterroso (Lugo)
E2:58	H	Caracas (Venezuela)	1959	Vigo	Castromango (Ourense)
E2:59	H	Caracas (Venezuela)	1963	Vigo	Vigo
E2:61	H	Caracas (Venezuela)	1977	Lalín (Pontevedra)	Lalín (Pontevedra)
E2:62	H	Caracas (Venezuela)	1965	Cortegada (Ourense)	Ordes (A Coruña)
E2:63	H	Caracas (Venezuela)	1968	San Cibrao das Viñas (Ourense)	Vilamarín (Ourense)
E2:64	M	Caracas (Venezuela)	1961	Ordes (A Coruña)	Ordes (A Coruña)
E2:65	M	Caracas (Venezuela)	1962	San Mamede (Ourense)	San Mamede (Ourense)
E2:66	M	Caracas (Venezuela)	1975	Castro Caldelas (Ourense)
E2:67	H	Caracas (Venezuela)	1962	Ferreira de Pantón (Lugo)	O Saviñao (Lugo)
E2:68	M	Caracas (Venezuela)	1967	Lalín (Pontevedra)
E2:69	M	Caracas (Venezuela)	1976	Monforte de Lemos (Lugo)	Xinzo de Limia (Ourense)
E2:70	M	Caracas (Venezuela)	1964	Buscantes (A Coruña)	Corcubión (A Coruña)

E2:71	H	Pias (Ourense)	1959	Lameiro (Ourense)	Pias (Ourense)
E2:72	H	Porriño (Pontevedra)	1961	Mosende (Pontevedra)	O Porriño (Pontevedra)
E2:73	H	Caracas (Venezuela)	1977	A Estrada (Pontevedra)	A Estrada (Pontevedra)
E2:74	M	Valencia (Venezuela)	1979	Vigo	Caión (A Coruña)
E2:75	H	Caracas (Venezuela)	1971	Muimenta (Ourense)	Santa Mariña (Lugo)
E2:76	M	Caracas (Venezuela)	1963	Ferreira de Pantón (Lugo)	Ferreira de Pantón (Lugo)
E2:77	M	Lugo	1954	Ferreira de Pantón (Lugo)	Ferreira de Pantón (Lugo)
E2:78	H	Caracas (Venezuela)	1963	Ferreira de Pantón (Lugo)	Ferreira de Pantón (Lugo)
E2:79	M	Caracas (Venezuela)	1968
E2:80	M	Caracas (Venezuela)	1973
E2:81	H	Caracas (Venezuela)	1967	A Coruña	Perú
E2:82	M	Caracas (Venezuela)	1959	Escairón (Lugo)	Ferreira de Pantón (Lugo)
E2:83	H	Toldaos (Lugo)	1953	Toldaos (Lugo)	Toldaos (Lugo)
E2:84	H	Caracas (Venezuela)	1962	Toldaos (Lugo)	Toldaos (Lugo)
E2:85	H	Caracas (Venezuela)	1962	Sober (Lugo)	Castilla
E2:86	M	Caracas (Venezuela)	1975	A Coruña	A Coruña
E2:87	M	Caracas (Venezuela)	1972	Portugal	Meira (Pontevedra)
E2:88	H	Caracas (Venezuela)	1975	Carnota (A Coruña)	Monforte de Lemos (Lugo)
E2:89	M	Caracas (Venezuela)	Carnota (A Coruña)	Ferreira de Pantón (Lugo)
E2:90	M	Pontevedra	1954
E2:91	M	Caracas (Venezuela)	Monforte de Lemos (Lugo)	Monforte de Lemos (Lugo)
E2:92	H	Caracas (Venezuela)	1968	Santa Comba (A Coruña)
E2:93	H	Caracas (Venezuela)	1963	San Miguel de Castro (Pontevedra)	Sarria (Lugo)

E2:94	M	Caracas (Venezuela)	1964	Navia de Suarna (Lugo)	Monforte de Lemos (Lugo)
E2:95	H	Caracas (Venezuela)	Redondela (Pontevedra)	Redondela (Pontevedra)
E2:96	M	Ourense	Ourense	Ourense
E2:97	H	Caracas (Venezuela)	1959	Villarvaz (Ourense)	Rivela (Ourense)
E2:98	M	Caracas (Venezuela)	1974	Santiago de Compostela	A Coruña
E2:99	H	La Guaira (Venezuela)	1959	Avión (Ourense)	Avión (Ourense)
E2:100	H	Caracas (Venezuela)	1969	Ourense
E2:101	M	Caracas (Venezuela)	1966	Leiro (Ourense)	Leiro (Ourense)
E2:102	M	Tordoia (A Coruña)	1958	Tordoia	Tordoia (A Coruña)
E2:103	H	Caracas (Venezuela)	1963	Carballiño (Ourense)	Carballiño (Ourense)
E2:104	H	Caracas (Venezuela)	1964	Verín (Ourense)	Madrid
E2:105	M	Caracas (Venezuela)	1974	Monforte de Lemos (Lugo)	Celanova (Ourense)
E2:106	M	Caldas de Reis (Pontevedra)	1953	Vilagarcía (Pontevedra)	Caldas Reis (Pontevedra)
E2:107	M	Caracas (Venezuela)	1965	Trazo (A Coruña)	Trazo (A Coruña)
E2:108	H	Caracas (Venezuela)	1964	Lugo	Lugo
E2:109	M	Ourense	1952	Moreiras (Ourense)	Bentraces (Ourense)
E2:110	H	Caracas (Venezuela)	1966	Bugarín (Pontevedra)	Bugarín (Pontevedra)
E2:111	H	Caracas (Venezuela)	1971	Galicia	Venezuela
E2:112	M	Monforte de Lemos (Lugo)	1965	Santiago de Compostela	Monforte de Lemos (Lugo)
E2:113	H	Caracas (Venezuela)	1971	Asturias	Galicia
E2:114	H	Caracas (Venezuela)	1968
E2:115	M	Viveiro (Lugo)	1943	Viveiro (Lugo)	Viveiro (Lugo)
E2:116	M	Caracas (Venezuela)	1966	Dorneda (A Coruña)	A Coruña
E2:117	M	Caracas	1977	A Coruña	Lugo

		(Venezuela)			
E2:118	H	Caracas (Venezuela)	1977	Vilagarcía (Pontevedra)	Os Liñares (Ourense)
E2:119	H	Caracas (Venezuela)	1978	Galicia	Canarias
E2:120	M	Caracas (Venezuela)	1978	Carballiño (Ourense)	Xacebans (Ourense)
E2:121	M	Caracas (Venezuela)	1974	Cuntis (Pontevedra)	Cabaleiros (A Coruña)
E2:122	M	Caracas (Venezuela)	1966	Chantada (Lugo)	Merlán (Lugo)
E2:123	H	Caracas (Venezuela)	1968	Camposancos (Pontevedra)	Quiroga (Lugo)
E2:124	H	Caracas (Venezuela)	1965	Vigo	Vigo
E2:125	M	Caracas (Venezuela)	1961	Oleiros (A Coruña)	Mera (A Coruña)
E2:126	H	Caracas (Venezuela)	1966	Santiago de Compostela	Cerceda (A Coruña)
E2:127	M	Maracay (Venezuela)	1963	Sarria (Lugo)	Sarria (Lugo)
E2:128	M	Maracay (Venezuela)	1970	Galicia	Venezuela
E2:129	M	Sao Paulo (Brasil)	1966	A Coruña	Sao Paulo (Brasil)
E2:130	M	Caracas (Venezuela)	1971	Celanova (Ourense)	A Merca (Ourense)
E2:131	M	Caracas (Venezuela)	1971	Celanova (Ourense)	Celanova (Ourense)
E2:132	H	Ourense	1957	Ourense	Ourense
E2:133	H	Redondela (Pontevedra)	1968	Redondela (Pontevedra)	Redondela (Pontevedra)
E2:134	H	Caracas (Venezuela)	1966	Venezuela	Vigo
E2:135	M	Caracas (Venezuela)	1965	Calvos de Randín (Ourense)	Calvos de Randín (Ourense)
E2:136	M	Montevideo (Uruguay)	1970	Cerceda (A Coruña)	Tordoia (A Coruña)
E2:137	M		Tordoia (A Coruña)	Tordoia
E2:139	M	Alvarellos (Ourense)	1945	Alvarellos (Ourense)	Alvarellos (Ourense)
E2:140	M	Valencia (Venezuela)	1972	Italia	O Barco (Ourense)

Cuestionario R2 (Retorno Segunda Generación): Listado de Encuestados

NÚMERO	SEXO	LOCALIDAD	FECHA NAC.	LOCALIDAD PADRE	LOCALIDAD MADRE
R2:01	M	Valera (Venezuela)	1963	Alongos (Ourense)	Alongos (Ourense)
R2:02	M	Caracas (Venezuela)	1976	Carballeda de Avia (Ourense)	Leiro (Ourense)
R2:03	H	Caracas (Venezuela)	1979	Ferreira de Pantón (Lugo)	Ferreira de Pantón (Lugo)
R2:04	H	Caracas (Venezuela)	1958	Lalín (Pontevedra)	Lalín (Pontevedra)
R2:05	M	Vigo	1974	Vigo	Ponteareas (Pontevedra)
R2:06	H	Barquisimeto (Venezuela)	1967	Fraga (Pontevedra)	Cela (Pontevedra)
R2:07	H	Celanova (Ourense)	1949	Celanova (Ourense)	Celanova (Ourense)
R2:08	M	Ourense	1953	Málaga	Bande (Ourense)
R2:09	M	Caracas (Venezuela)	1969	Chantada (Lugo)	Asturias
R2:10	M	Caracas (Venezuela)	1969	Galicia	Canarias
R2:11	M	Ourense	1943	O Irixo (Ourense)	Ourense
R2:12	M	Cerdedo (Pontevedra)	1956	Cerdedo (Pontevedra)	Cerdedo (Pontevedra)
R2:13	M	Caracas (Venezuela)	1965	Sober (Lugo)	Sober (Lugo)
R2:14	H	A Merca (Ourense)	1956	A Merca (Ourense)	A Merca (Ourense)
R2:15	M	Sober (Lugo)	1965	Sober (Lugo)	Sober (Lugo)
R2:16	H	Sober (Lugo)	1963	Sober (Lugo)	Sober (Lugo)
R2:17	H	Caracas (Venezuela)	1965	Sober (Lugo)	A Merca (Ourense)
R2:18	M	Monforte de Lemos (Lugo)	1955	León	Monforte de Lemos (Lugo)
R2:19	M	Barquisimeto (Venezuela)	1969	Nogueira de Ramuín (Ourense)	Nogueira de Ramuín (Ourense)
R2:20	H	Sober (Lugo)	1950	Sober (Lugo)	Sober (Lugo)

APÉNDICES

FORMULARIOS DE ENTREVISTAS ORALES



UNIVERSIDADE
DE VIGO

FACULTADE DE HISTORIA

Ficha Cuestionario Oral Emigración Gallega: EA - AHA

Nombre y apellidos del entrevistado:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Lugar de nacimiento (ayuntamiento, provincia):

Dirección actual:

País de destino:

Fecha de partida:

Fecha de retorno:

Trabajos realizados en la emigración:

Otros datos personales de interés:

Entrevista (lugar de realización):

Fecha de la entrevista:

Duración:

Autorización (Sí / No):

Idioma:

Condiciones en las que se realizó la entrevista:

Palabras clave:

Transcripción:

Número de entrevista:

Nombre, tfno. y e-mail del entrevistador:

Cuestionario Oral Emigración Gallega a Venezuela y Retorno (1ª Generación)

I. LA PARTIDA

1. Nombre y Apellidos
2. Lugar de Nacimiento: Localidad - Provincia
3. Fecha de Nacimiento:
4. ¿Por qué decidió emigrar? Causas:
5. ¿Qué actividad realizaba en Galicia antes de emigrar?:
6. Nivel de estudios antes de emigrar:
7. ¿Por cuánto tiempo pensaba emigrar?:
8. ¿Se dirigió directamente a Venezuela o estuvo en otro u otros países antes?:
9. ¿Por qué eligió Venezuela como destino definitivo?:
10. Edad de partida:
11. Fecha de partida:
12. Lugar de partida:
13. Partió ¿solo o acompañado?:
14. ¿Qué medio de transporte utilizó para realizar el viaje?:
15. ¿Recuerda el precio del pasaje?:
16. Al momento del viaje ¿contaba con capital propio?:
17. El pasaje lo compró:
18. ¿Cómo lo financió?:
19. Condiciones del viaje:

II. LLEGADA

20. ¿Fecha y lugar de llegada a Venezuela?
21. ¿Recibió ayuda de alguna organización pública o privada al emigrar o al radicarse en Venezuela?:
22. ¿Qué fue lo que más le sorprendió o impresionó de Venezuela a su llegada?:
23. Indicar por orden cronológico lugar o lugares de residencia en Venezuela ¿Por qué eligió esta ciudad para instalarse?

24. ¿Cuánto tiempo tardó en encontrar su primer trabajo?:
25. ¿Cómo encontró su primer trabajo en Venezuela?:
26. ¿Siguió trabajando en el mismo oficio o profesión que tenía en Galicia?:
28. ¿Qué actividad desarrolló en su primer trabajo en Venezuela?:
29. Otros trabajos realizados en Venezuela. (Por orden cronológico):
30. ¿Le fue fácil conseguir su primer trabajo?
31. ¿El trabajo era?
32. Jornada laboral. Total horas trabajadas al día:
33. ¿Estaba conforme con su trabajo?:
34. ¿Cree que el salario era suficiente?:
35. Condiciones de trabajo:
36. Sus compañeros de trabajo, en general, fueron principalmente:
37. De los trabajos que realizó por cuenta ajena, sus dueños eran:
38. ¿Era frecuente el cambio de trabajo?:
39. De las opciones ofrecidas en el mercado laboral venezolano ¿cuales resultaron más remuneradoras a los gallegos?:
40. ¿Que ofrecía mejores posibilidades económicas y sociales?:
41. ¿Tuvo negocio propio en Venezuela? ¿Cuánto tiempo llevaba viviendo en Venezuela cuando pudo instalarse por su cuenta?:
42. En caso de tener negocio. Especificar tipo de negocio...
43. ¿Tuvo socios?:
44. En algún momento dejó de tener socio/os para hacerse dueño exclusivo del negocio o para cambiar a otro:
45. En caso de tener negocio propio ¿empleó a familiares o paisanos? ¿Por qué?:
46. En la actualidad, ¿mantiene algún negocio o inversión en Venezuela?
47. ¿Tuvo algún otro tipo de propiedades en Venezuela?:
48. En la actualidad, ¿mantiene alguna propiedad en Venezuela?:
49. Una vez instalado en Venezuela: ¿realizó algún tipo de estudio?:
50. Cuando usted llegó a Venezuela estaba:
51. Si estaba casado/a: su esposa/o
52. Si estaba soltero/a: ¿Se casó en Venezuela?:
53. Los matrimonios más habituales de los gallegos eran:

54. ¿Trabajaban las mujeres gallegas en Venezuela?:
55. Si el encuestado es hombre ¿Su esposa también trabajaba?:
56. Durante su estancia en Venezuela ¿Trató de ahorrar dinero?:
57. En caso afirmativo, ¿por qué?:
58. Su primera residencia en Venezuela fue:
59. En ese barrio había mayoría de:
60. Su vivienda definitiva era ¿alquilada o en propiedad?
61. ¿Cambió de barrio o zona de residencia?
62. En el nuevo barrio o lugar de residencia había mayoría de:
63. Sus amigos en Venezuela eran preferentemente:
64. Diariamente se relacionaba más con:
65. ¿Era socio de algún Centro gallego o español en Venezuela?:
66. En caso afirmativo: ¿Por qué?:
67. Con que frecuencia acudía al Centro gallego:
68. En caso de frecuentarlo ¿Qué actividades desarrollaba en el Centro?:
69. ¿Participaba en las elecciones a los Consejos Directivos?
70. Visitaba otros centros españoles:
71. En caso de frecuentar alguno ¿cuál o cuáles?:
72. Una vez instalado en Venezuela, ¿ayudó de alguna manera a algún gallego recién llegado?:
73. En caso afirmativo ¿De qué manera le ayudó?:
74. ¿Cree que, en general, hay solidaridad entre los gallegos que viven en Venezuela? ¿Se ayudan y tratan de mejorar la situación de la colectividad?:
75. ¿Qué fue lo que más echaba de menos de Galicia?:
76. ¿Tuvo dificultades para adaptarse a la vida cotidiana y a la cultura de Venezuela?:
77. Sufrió alguna vez rechazo o trato discriminatorio por parte de los venezolanos:
78. ¿Cree usted que los gallegos en Venezuela son objeto de mayor discriminación que otros inmigrantes?
79. ¿Cómo ve usted a la sociedad venezolana?:
80. ¿Cómo cree que son vistos los gallegos por la sociedad venezolana?
81. ¿Cómo cree usted que ven los gallegos a los venezolanos?:
82. ¿Se integró en la forma de vida y en la sociedad de Venezuela?:

83. ¿Celebraba alguna fiesta, comida... al estilo de Galicia?:
84. Aparte de su trabajo realizó otras actividades:
85. Durante su estancia en Venezuela ¿Mantuvo relaciones o contactos con Galicia?:
86. En caso afirmativo, indique de que tipo:
87. En caso de enviar dinero a Galicia ¿Qué sistema utilizaba? ¿A quién enviaba ese dinero?:
88. ¿En que se empleaba o invertía el dinero en Galicia?:
89. En Venezuela ¿Leía periódicos habitualmente? ¿Leía prensa gallega o española?
90. ¿Leía libros habitualmente?:
91. Escuchaba los programas de radio de la colectividad?:
92. Acudía a espectáculos gallegos o españoles que se representaran en Venezuela:
93. ¿Escuchaba música gallega?:
94. ¿Escuchaba música española?:
95. Que actividades realizaba en su tiempo libre.
96. ¿Qué programas de televisión le gustaba ver en Venezuela?:
97. Cuando salía, lo hacía:
98. ¿Tiene hijos?:
99. Sus hijos ¿nacieron en Venezuela?:
100. Sus hijos recibieron educación:
101. El colegio en el que estudiaron sus hijos en Venezuela era:
102. La educación de sus hijos fue...
103. Nivel de estudios de sus hijos:
104. Sus hijos para integrarse en la sociedad venezolana, tuvieron:
105. ¿Alguno de sus hijos se ha casado en Venezuela?:
106. Usted cree que la mujer en Venezuela tenía:
107. Una vez en Venezuela ¿Siguió utilizando el idioma gallego?:
108. ¿En qué lengua habla con su cónyuge?:
109. Con sus hijos habla en:
110. ¿Hablaba en gallego habitualmente con sus paisanos?:
111. ¿Seguía de cerca la vida política de Venezuela? ¿Con que partido político simpatizaba?:
112. ¿Participaba en ella directamente? ¿A que partido político votó en las últimas elecciones venezolanas en las que participó?:
113. ¿Cuáles cree usted que fueron los mejores años para los gallegos en Venezuela?:

114. ¿Qué gobierno venezolano fue el peor para los gallegos y españoles en general? ¿Por qué?:
115. ¿Cuál fue el mejor? ¿Por qué?:
116. ¿Adquirió usted la nacionalidad venezolana?:
117. ¿Ha mantenido contactos con el Consulado o la Embajada española en Venezuela?
118. En caso afirmativo, ¿quedó satisfecho con el trato y la solución que dieron a sus demandas?:

III. EL RETORNO

119. Fecha de su RETORNO a Galicia:
120. Factores que influyeron para regresar:
121. Regresó a Galicia:
122. En el caso de que alguno de sus hijos o nietos no regresaran a Galicia ¿a qué fue debido?:
123. ¿Tenía algún tipo de conexión con España que le facilitase el regreso?:
124. Una vez en España ¿a dónde se dirigió?. Indicar localidad:
125. ¿Es bien recibido el emigrante retornado en Galicia?
126. El emigrante retornado ¿tiene posibilidades de trabajo en Galicia?:
127. ¿Recibe o recibió una pensión o algún tipo de ayuda institucional?:
128. Sigue manteniendo contacto con los familiares y amigos que se quedaron en Venezuela:
129. A su regreso ¿Encontró muchos cambios con respecto a la Galicia que dejó?:
130. Compare vida actual española y de Venezuela:
131. ¿Qué actividad desarrolló a su regreso?:
132. En el caso de establecerse por su cuenta o montar un negocio ¿Encontró dificultades?:
133. Donde cree que es más fácil (o que plantea menos problemas) establecer un negocio:
134. ¿Cuál es su actual posición económica?:
135. Mantiene en Galicia la misma posición económica y poder adquisitivo que tenía en Venezuela:
136. Ha tenido dificultades para adaptarse a la vida cotidiana en Galicia:
137. En el caso de que tenga hijos y hayan regresado con usted, han tenido algún tipo de problema para integrarse en la vida gallega:
138. Qué actividad han desarrollado sus hijos:

- 139. Sus hijos tuvieron algún tipo de dificultad para:
- 140. ¿Sigue de cerca la vida política gallega y española?:
- 141. ¿Participa en las elecciones tanto gallegas como españolas?:
- 142. ¿Con que partido político simpatiza?:
- 143. ¿Ha vuelto a Venezuela?:
- 144. ¿Volvería a vivir en Venezuela?:
- 145. ¿Alguna persona de su familia (cónyuge, hijos, nietos...) ha regresado a vivir a Venezuela? ¿Por qué?
- 146. Un emigrante se siente:
- 147. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto al país que le recibió (Venezuela)?:
- 148. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto a su país de origen (Galicia)?:

Cuestionario Oral Emigración Gallega a Venezuela y Retorno (2ª Generación)

1. Nombre y Apellidos
2. Sus padres son ambos de origen gallego:
3. Lugar y fecha de Nacimiento:
4. Si no nació en Venezuela ¿qué edad tenía cuando se trasladó a vivir allí?: Edad:
 - 4.1. En caso de no haber nacido en Venezuela ¿Con quién vivió en Galicia hasta que se trasladó a ese país?:
 - 4.2. Considera que para integrarse en la sociedad venezolana, tuvo más, menos o igual dificultades que sus padres:
5. ¿Tiene hermanos?: n°
6. En Venezuela vivió en: (Indicar ciudad, barrio o zona, Estado... Si residió en más de una ciudad o pueblo, indíquelo por orden cronológico):
7. Estudios realizados en Venezuela:
8. Colegio en el que estudió en Venezuela:
9. Recibió una educación:
10. En Venezuela ¿le supuso algún tipo de problema en el colegio, la universidad o en su vida cotidiana su origen gallego? En caso afirmativo. ¿En qué nivel educativo?:
11. ¿Cree usted que los gallegos en Venezuela son objeto de mayor discriminación que otros inmigrantes?
12. ¿Cómo ve usted a la sociedad venezolana?
13. ¿Qué actividad desarrollaba en Venezuela antes de trasladarse a Galicia?:
14. Durante su estancia en Venezuela era socio o acudía a algún Centro Gallego. ¿Por qué?
15. Con que frecuencia iba al centro gallego:
16. En caso de frecuentarlo ¿Qué actividades desarrollaba en el Centro?:
17. ¿Participaba en las elecciones a los Consejos Directivos?
18. ¿Visitaba otros centros españoles?:
19. ¿Cree que, en general, hay solidaridad entre los gallegos que viven en Venezuela? ¿Se ayudan y tratan de mejorar la situación de la colectividad?:
20. ¿Cómo cree que son vistos los gallegos por la sociedad venezolana? ¿Están bien considerados? ¿Son objeto de críticas? ¿Son objeto de burlas?

21. ¿Cómo cree usted que ven los gallegos a los venezolanos?
- 21.1. Tienen un buen concepto por considerarlos:
- 21.2. Los critican por considerarlos:
22. ¿Cree usted que sus padres se integraron totalmente en la forma de vida y en la sociedad de Venezuela?:
23. ¿En casa de sus padres, en Venezuela, se celebraba alguna fiesta, comida... al estilo de Galicia?:
24. Sus amigos en Venezuela eran preferentemente
25. Diariamente se relacionaba más con:
26. Actividades que realizaba durante su tiempo libre.
27. Estado Civil:
27. Si está o ha estado casado/a:
28. ¿Tiene hijos?:
29. ¿Que conocía de la cultura gallega?:
30. Durante su estancia en Venezuela ¿trató de mantener su identidad y sus raíces gallegas?
31. En Venezuela ¿Leía prensa gallega o española? ¿Con que frecuencia? ¿Cómo accedía a estos periódicos?
32. ¿Leía literatura gallega o española? ¿Leía obras en gallego?:
33. ¿Escuchaba los programas de radio de la colectividad?:
34. Acudía a espectáculos gallegos o españoles que se representaban en Venezuela:
35. Escuchaba música gallega o española:
36. ¿Participaba en las elecciones venezolanas?:
37. ¿Recuerda por quien votó en las últimas elecciones en las que participó?:
38. ¿De qué elecciones se trataba?:
39. ¿Con que partido político venezolano simpatizaba?:
40. En Venezuela ¿tuvo la nacionalidad española?:
41. En caso afirmativo ¿participaba desde Venezuela en las elecciones gallegas o españolas? ¿Recuerda por quien votó en las últimas elecciones en las que participó?
42. Durante su estancia en Venezuela, ¿pensaba en la posibilidad o le atraía la idea de trasladarse a vivir a Galicia/España?:
43. Fecha de su LLEGADA definitiva a Galicia. ¿Qué Edad tenía?:
44. Factores que influyeron para trasladarse a Galicia:

45. Llegó a Galicia ¿solo o con familia?:
46. ¿Tenían algún tipo de conexión con España que les facilitase el regreso a Galicia?:
47. Una vez en Galicia ¿dónde se dirigió? ¿Localidad?:
48. Había estado anteriormente en Galicia. En este caso negativo: ¿Coincide lo que observó en Galicia con la imagen que se había hecho a través de los relatos de sus padres o familiares?:
49. ¿Es bien recibido el emigrante retornado en Galicia?
- 50.- Sigue manteniendo contacto con los familiares y amigos que se quedaron en Venezuela:
51. Compare vida actual española y de Venezuela: ¿Se vive mejor en Galicia? ¿Se vive mejor en Venezuela?:
52. ¿Qué actividad desarrolló a su llegada?:
53. Una vez en Galicia tuvo algún tipo de dificultad:
54. ¿Mantiene la misma posición económica y poder adquisitivo que tenía en Venezuela?
55. En el caso de establecerse por su cuenta o montar un negocio ¿Encontró dificultades? ¿Ha solicitado alguna ayuda oficial?:
56. Donde cree que es más fácil (o que plantea menos problemas) establecer un negocio: ¿En España? ¿Por qué? O ¿En Venezuela? ¿Por qué?
57. El emigrante retornado ¿tiene posibilidades de trabajo en Galicia?:
58. ¿Cuál es su actual posición económica?:
59. ¿Ha tenido dificultades para adaptarse a la vida cotidiana en Galicia?:
60. Con respecto al idioma gallego:
61. ¿Qué lengua usa cuando habla con sus mejores amigos?:
62. ¿Sigue de cerca la vida política gallega y española?:
63. ¿Ha participado en las elecciones tanto gallegas como españolas?:
64. ¿Con que partido político simpatiza?:
65. ¿Ha vuelto a Venezuela?:
66. ¿Qué fue lo que más echó de menos de Venezuela?:
67. ¿Volvería a vivir a Venezuela?:
68. ¿En caso afirmativo donde preferiría residir?:
69. Algún miembro de su familia (que había regresado con usted) ha vuelto a vivir a Venezuela. ¿En qué fecha? y ¿Por qué?
70. ¿Se encuentra adaptado a la vida cotidiana en Galicia? ¿Volvería a Venezuela?

70. Como cree usted que se siente el emigrante.
71. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto Venezuela?:
72. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto a Galicia?:

Cuestionario Oral Abreviado Emigración Gallega (AHA)

1. Entorno

¿Cómo se llama? Nombre y apellidos ¿Dónde y en qué año nació?
Sus padres, ¿en qué trabajaron?
¿Cuántos hermanos tiene? ¿Emigraron también?
¿Qué nivel de estudios tiene? ¿Hasta qué edad estudio? ¿Trabajó antes de emigrar? ¿En qué?
¿Cuál era la situación de Galicia antes de emigrar?, ¿Estaba contento de su situación antes de emigrar?

2. Proyecto

Edad a la que emigró.
¿Por qué emigró? Causas.
De esa zona ¿emigró más gente? ¿Fue usted aconsejado por alguien?
¿Conocía a alguien en el lugar de destino?
¿Qué planes llevaba? (Tiempo, estancia, familia)
¿A qué país fue? ¿Por qué allí?
¿Llevaba trabajo buscado desde aquí?

3. Partida

¿Cuándo emigró? Día de partida
¿Cómo emigró? Medio de transporte ¿Recuerda el precio del pasaje? ¿Cómo lo compró?
De esa zona, ¿emigró más gente?
¿Tuvo alguna ayuda económica para el pago del viaje? ¿Emigró solo, en grupo o en familia?
¿Recurrió a algún organismo o agencia que le gestiona la emigración? Trámites necesarios.

4. Llegada y Estancia

En la llegada, ¿cuál fue la primera impresión del país? ¿Dónde se alojó?
¿Llevó después a la familia?
¿Trabajaba su mujer u otros miembros de la familia? Los hijos, ¿están integrados y escolarizados? ¿Nivel de estudios?
¿Tenía permiso de estancia en el país? ¿Se nacionalizó en aquel país?
¿Cuál fue su primer trabajo allí? ¿Cómo lo encontró y quien se lo proporcionó? ¿Le fue fácil conseguir trabajo? Sucesivas ocupaciones.
¿Fue autónomo o formó empresa?
¿Tenía personas trabajando a su cargo? ¿Eran emigrantes o de allí? ¿Tenía buen salario?
¿Le permitía ahorrar?
¿Cómo era la situación política y económica al llegar? Evolución
¿Tuvo dificultades culturales, económicas, o sociales para la integración? ¿Dónde vivían?
¿Cómo era el barrio?
¿Cómo era la vivienda? ¿Vivían con otros emigrantes?

¿Le costó mucho hacer amistades? ¿Tenía contacto sobre todo con otros emigrantes con gente de allí?

¿Cómo era la vida fuera del trabajo? Fines de semana, etc.

¿Existía algún centro gallego? ¿Qué actividades realizaba? ¿Fue socio?

Durante su estancia en ese país ¿trató de ahorrar dinero? ¿Por qué?

En caso de enviar dinero a Galicia ¿A quién se lo enviaba? y ¿qué medio utilizaba? ¿En que se empleaba o invertía este dinero en Galicia?

¿Reclamó o facilitó la llegada de algún pariente, amigo o vecino a ese país?

¿Cree que hay solidaridad entre los gallegos que viven en ese país? ¿Se ayudan y tratan de mejorar la situación de la colectividad?

¿Cómo cree que son vistos los gallegos en ese país? ¿Cómo son considerados?

¿Sintió o sufrió alguna vez un trato discriminatorio por parte de los habitantes del país receptor? (¿Xenofobia?)

¿Siguió utilizando el idioma gallego? ¿Con quién? ¿Lo enseñó a sus hijos?

¿Celebraba alguna fiesta, comida, etc. al estilo de Galicia?

5. Retorno

¿Realizaba a menudo retornos eventuales a España?, ¿Para qué?, ¿Con qué frecuencia?

¿Fecha del Retorno?

¿Factores que influyeron para regresar? ¿Su retorno es definitivo?

¿Tenía algún tipo de conexión con España que le facilitase el retorno?, Una vez en España ¿a dónde se dirigió? ¿Por qué?

La acogida de los familiares y amigos cuando vuelve, ¿Cómo es?

¿Cambió mucho Galicia y España desde que se marchó?

¿Realizó alguna actividad laboral?

El emigrante retornado ¿tiene posibilidades de trabajo en Galicia?:

¿Su actual posición económica es mejor o peor que antes de emigrar?

En el caso de que tenga hijos y hayan regresado con usted ¿han tenido algún tipo de problema para integrarse en la vida gallega?

¿Qué actividad han desarrollado sus hijos en Galicia: ¿Estudios? ¿Trabajo?

6. Conclusión

Opinión general sobre la emigración

¿Cree que la emigración le resultó personalmente buena?

Un emigrante se siente: ¿Español? ¿Gallego? ¿del país al que emigró? ¿Extranjero?

¿Desarraigado? ¿Desilusionado?

¿Qué sentimiento tiene usted con respecto al país que le recibió?

¿Qué sentimiento tiene el emigrante con respecto a su país de origen?

7. Autorización

¿Está usted de acuerdo con que esta grabación quede a disposición de otros investigadores en un archivo de la universidad? (Sí / No)

FORMULARIOS DE ENCUESTA E1, E2, R1 y R2



UNIVERSIDADE
DE VIGO

E1: Cuestionario Emigración Gallega a Venezuela (1ª Generación)

En el Área de Historia de América de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Vigo se está llevando a cabo un estudio pormenorizado de la Emigración Gallega a Venezuela.

El objetivo del presente cuestionario es la obtención de la mayor cantidad de información posible sobre los GALLEGOS QUE RESIDEN EN VENEZUELA y de los centros y asociaciones que crearon en este país. Así, mediante los testimonios de los propios emigrantes y también de sus hijos, trataremos de analizar su vida cotidiana, mentalidades, comportamientos colectivos, integración social, papel que desempeñan en la sociedad venezolana... Todo ello encaminado a lograr un mejor conocimiento de la emigración gallega a Venezuela.

Por ello, su colaboración es muy importante para nosotros. Todos los datos obtenidos son **ESTRICTAMENTE CONFIDENCIALES**. No es necesario que firmen o pongan sus nombres en el cuestionario.

Por favor, marque (con una X) la respuesta o respuestas que usted crea que se ajustan a su caso. Si no está de acuerdo con ninguna, en la opción "OTROS:" escriba lo que desee. Al final del cuestionario figura un apartado denominado **COMENTARIOS**, donde también puede hacer todas las aclaraciones y anotaciones que considere oportunas.

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN. Sin ella no sería posible conocer este fenómeno migratorio que ha marcado no solo la historia de Galicia y de los gallegos, sino también la de aquellos países americanos, como Venezuela, a los que han tenido que trasladarse todos ustedes. Por ello, sus recuerdos, vivencias e impresiones son de gran valor para nosotros.

XOSÉ RAMÓN CAMPOS ÁLVAREZ
Universidad de Vigo



UNIVERSIDADE
DE VIGO

E1
CUESTIONARIO EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA
(1ª Generación)

1. Sexo:
 - a) Hombre
 - b) Mujer
2. Lugar de Nacimiento:
 - a) Localidad:
 - b) Provincia:
3. Fecha de Nacimiento:
4. ¿Por qué decidió emigrar? Causas:
 - a) Económicas
 - a1) Para ayudar a la familia
 - a2) Para mejorar los salarios
 - a3) Para ahorrar
 - a4) Por tener un trabajo mal remunerado
 - a5) Para preparar mejor a los hijos
 - a6) Para adquirir una vivienda
 - a7) Para convertirse en trabajador independiente
 - a8) Para pagar deudas
 - a9) Por ser obrero eventual o jornalero
 - a10) Por estar en paro
 - a11) Por no gustarle el trabajo que realizaba
 - a12) Porque en Galicia solo había escasez y pobreza
 - a13) Por deseo de prosperar
 - b) Sociales
 - c) Políticas
 - d) Evitar el servicio militar
 - e) Afán de aventura
 - f) Tradición (Galicia país de emigrantes)
 - g) Imitación ("Todo el mundo lo hacía")

- h) Propaganda (realizada por Cías navieras y algunos países americanos)
- i) Problemas familiares
- j) Otras:

5. ¿Qué actividad realizaba en Galicia antes de emigrar?:

6. Nivel de estudios antes de emigrar:

- a) Ninguno
- b) Leía y escribía
- c) Primarios
- d) Medios
- e) Técnico-profesional (especificar:
- f) Universitarios (especificar:
- f) Otros:

7. ¿Por cuánto tiempo pensaba emigrar?:

- a) Temporal
- b) Permanente
- c) No lo sabía

8. ¿Se dirigió directamente a Venezuela o estuvo en otro u otros países antes?:

- a) No
- b) Sí (Enumerar países y actividades realizadas en ellos):
 - b1):
 - b2):
 - b3):

9. ¿Por qué eligió Venezuela como destino definitivo?:

- a) Porque tenía mejor situación económica que Galicia
- b) Porque ofrecía mejores oportunidades de prosperar
- c) Porque tenía familia en Venezuela y le llamaron o reclamaron (En este caso indíquese relación):
 - c1) Padre
 - c2) Madre
 - c3) Tíos
 - c4) Hermanos
 - c5) Primos
 - c6) Otros parientes:
- d) Porque los que de su pueblo y comarca venían aquí
- e) Porque tenía amigos, vecinos o conocidos en Venezuela que le hablaban del país y le animaban a venir.
- f) Porque iba con contrato de trabajo
- g) Otros (especificar):

10. Edad de partida:

11. Fecha de partida:

12. Lugar de partida:

13. Partió:

- a) Solo
- b) Con su familia (señalar la respuesta o respuestas que procedan):
 - b1) Padres
 - b2) Hermanos
 - b3) Esposa
 - b4) Hijos
 - b5) Otros parientes:
- c) Con amigos o vecinos

14. ¿Qué medio de transporte utilizó para realizar el viaje?:

- a) Barco:
 - a1) Nombre:
 - a2) Compañía naviera:
 - a3) El viaje lo hizo en Clase: (1ª, 2ª, 3ª, 4ª...:
- b) Avión (especificar compañía y clase):

15. ¿Recuerda el precio del pasaje?:

16. Al momento del viaje ¿contaba con capital propio?:

- a) No
- b) Sí (Especificar:

17. El pasaje lo compró:

- a) Usted directamente
- b) A través de un agente
- c) Otros. (Especificar:

18. ¿Cómo lo financió?:

- a) Lo compró con sus ahorros
- b) Préstamo familiar
- c) Préstamo de un amigo
- d) Crédito bancario
- e) Le enviaron el billete desde Venezuela. (¿Quién?:
- f) Se lo pagó una institución oficial ¿Cuál?:
- g) Otros (Especificar):

19. Condiciones del viaje:

- a) Muy malas
- b) Malas
- c) Regulares
- d) Buenas
- e) Muy buenas

20. ¿Fecha y lugar de llegada a Venezuela?

- a) Fecha:
- b) Lugar de llegada:

21. ¿Recibió ayuda de alguna organización pública o privada al emigrar o al radicarse en Venezuela?:

- a) No
- b) Sí. (Especificar:

22. ¿Qué fue lo que más le sorprendió o impresionó de Venezuela a su llegada?:

- a) El paisaje
- b) El clima
- c) Los grandes edificios
- d) El paso de la aldea a la gran ciudad
- e) Los negros
- f) Las costumbres (forma de hablar, comida, carácter...)
- g) La prosperidad económica
- h) La libertad
- i) La igualdad social
- j) Los "ranchitos"
- k) Otros:

23. Indicar por orden cronológico lugar o lugares de residencia en Venezuela (En el caso de haber vivido en Caracas indicar el barrio/s o zona/s de la ciudad en la/s que residió):

-
-

- ¿Por qué eligió esta ciudad para instalarse?

24. ¿Cuánto tiempo tardó en encontrar su primer trabajo?:

- a) Menos de un mes
- b) De uno a dos meses
- c) De dos a seis meses
- d) De seis meses a un año
- f) Más de un año
- g) Otros:

25. ¿Cómo encontró su primer trabajo en Venezuela?:

- a) Iba con contrato de trabajo (indique quien se lo proporcionó:
- b) Se lo proporcionaron familiares o conocidos (Indicar parentesco o relación):
- c) Recurrió a algún organismo oficial ¿cuál?
- d) Recurrió a paisanos
- e) Lo buscó por su cuenta, sin ayuda.
- f) Lo buscó a través de anuncios de la prensa local
- g) Otros:

26. ¿Siguió trabajando en el mismo oficio o profesión que tenía en Galicia?:

- a) Sí
- b) No

28. ¿Qué actividad desarrolló en su primer trabajo en Venezuela?:

29. Otros trabajos realizados en Venezuela. (Por orden cronológico):

-
-

¿Cuál es su actividad actual?:

30. ¿Le fue fácil conseguir su primer trabajo?

- a) Sí
- b) No. ¿por qué?

31. El trabajo era:

- a) Fijo
- b) Temporal

32. Jornada laboral. Total horas trabajadas al día:

- a) De 1 a 4 horas
- b) De 4 a 8 horas
- c) De 8 a 12 horas
- d) Más de 12 horas

33. ¿Estaba conforme con su trabajo?:

- a) Sí
- b) No ¿por qué?

34. ¿Cree que el salario era suficiente?:

- a) Sí
- b) No ¿por qué?

35. Condiciones de trabajo:

- a) Muy buenas
- b) Buenas
- c) Regulares
- d) Malas
- e) Muy malas

36. Sus compañeros de trabajo, en general, fueron principalmente:

- a) Gallegos
- b) Españoles
- c) Venezolanos
- d) De otros países:

37. De los trabajos que realizó por cuenta ajena, sus dueños eran:

- a) Venezolanos

- b) Gallegos. (Indicar provincia):
- c) Resto de España (indicar provincia):
- d) Extranjeros (indicar país):

38. ¿Era frecuente el cambio de trabajo?:

- a) Sí
- b) No

39. De las opciones ofrecidas en el mercado laboral venezolano ¿cuales resultaron más remuneradoras a los gallegos?:

- a) Bares
- b) Comercios
- c) Actividades industriales
- d) Agricultura
- e) Transportes
- f) Restaurantes
- g) Hoteles
- h) Construcción
- i) Otros:

40. ¿Que ofrecía mejores posibilidades económicas y sociales?:

- a) Trabajar por cuenta ajena
- b) Tener negocio propio

41. ¿Tuvo o tiene negocio?:

- a) No (pasar a pregunta nº 47)
- b) Sí (En este caso: ¿Cuánto tiempo llevaba viviendo en Venezuela cuando pudo instalarse por su cuenta?:

42. En caso de tener negocio. Especificar:

- a) Tipo de negocio y periodo de funcionamiento (enumerar cronológicamente):
 -
 -
- b) Estructura de los negocios:
 - b1) Familiar
 - b2) Sociedad
 - b3) Cooperativa
 - b4) Unipersonal
 - b5) Otros (especificar):
- c) ¿Cuántos empleados llegó a tener?:
- d) La mayoría de sus empleados son o eran de origen:
 - d1) Gallego
 - d2) Español
 - d3) Venezolano
 - d4) De otros países. (Especificar origen:

43. ¿Tuvo o tiene socios?:
- a) No (pase a pregunta n° 45)
 - b) Sí, n°:
 - b1) Gallegos
 - b2) Resto de España
 - b3) De Venezuela
 - b4) Otros extranjeros. (Especificar origen:
44. En algún momento dejó de tener socio/os para hacerse dueño exclusivo del negocio o para cambiar a otro:
- a) No
 - b) Sí. Especificar cuándo y tipo de negocio:
45. En caso de tener negocio propio ¿empleó a familiares o paisanos?:
- a) No ¿Por qué?
 - b) Sí (¿en qué número o proporción?):
 - ¿Por qué?:
46. En la actualidad, ¿tiene algún negocio o inversión?
- a) No
 - b) Sí. Especificar tipo de negocio:
 - b1) Solo
 - b2) En sociedad. (Indicar en qué proporción):
47. ¿Tiene algún otro tipo de propiedades en Venezuela?:
- a) Ninguna
 - b) Sí. Especificar (si son varios indicar n°):
 - b1) Casa en ciudad
 - b2) Casa en la playa
 - b3) Estancia
 - b4) Coche
 - b5) Local comercial
 - b6) Otros:
48. ¿Realizó o amplió algún tipo de estudio en Venezuela?:
- a) No
 - b) Sí. Especificar:
 - b1) Estudio:
 - b2) Fecha:
 - b3) Institución en la que lo realizó:
49. Una vez instalado en Venezuela ¿vinieron familiares suyos?:
- a) No
 - b) Sí (especificar parentesco y año de llegada:

50. Cuando usted llegó a Venezuela estaba:
- a) Soltero/a (pase a la pregunta nº 52)
 - b) Casado/a
 - c) Viudo/a
 - d) Separado/a
 - e) Unión libre
51. Si estaba casado/a, su esposa/o:
- a) Llegó con usted
 - b) La/lo reclamó posteriormente
 - b1) ¿Cuánto tiempo después de haber llegado usted?:
52. Si estaba soltero/a: ¿Se casó en Venezuela?:
- a) No
 - b) Sí (En este caso su esposa/o es:
 - b1) Gallega/o
 - b2) Resto España (Provincia:
 - b3) De Venezuela
 - b4) Extranjera/o (País:
53. Los matrimonios más habituales de los gallegos eran:
- a) Gallego con gallega
 - b) Gallega con gallego
 - c) Gallego con española (excluida Galicia)
 - d) Gallega con español (" ")
 - e) Gallego con venezolana
 - f) Gallega con venezolano
 - g) Otros:
54. ¿Trabajaban las mujeres gallegas en Venezuela?:
- a) No
 - b) Sí. En este caso:
 - b1) Que tipo de trabajos realizaban (enumerar):
 -
 -
 - b2) Salario:
 - Mínimo
 - Destajo
 - Otros:
 - b3) Jornada laboral (Horas trabajadas al día:
 - b4) Sufría discriminación respecto al hombre:
 - Sí
 - No
 - b5) Trabajaba fuera de casa después de casarse:
 - Sí
 - No

55. Si el encuestado es hombre ¿Su esposa también trabajaba?:
a) No
b) Sí ¿Trabajos realizados?:
56. ¿Trató de ahorrar dinero?:
a) Sí
b) No (pase a pregunta nº 58)
57. En caso afirmativo, ¿por qué?:
a) Volver a Galicia
b) Para más seguridad (ya que no estaba en su país)
c) Para tener una vejez mejor
d) Es el carácter del gallego
e) Otros (especificar):
58. Su primera residencia en Venezuela fue:
a) Casa de unos familiares (especificar):
b) Casa de unos paisanos
c) Vivía y dormía en el lugar de trabajo
d) Alquiló un piso o apartamento
e) Pensión:
e1) Propiedad de gallegos
e2) " españoles
e3) Propiedad de venezolanos
e4) " otros:
59. En ese barrio había mayoría de:
a) Gallegos
b) Españoles en general
c) Venezolanos
d) Otros extranjeros. Especificar:
60. ¿Su vivienda actual es?:
a) Alquilada
b) En propiedad
c) Pensión, hotel
d) Copropiedad
e) Local comercial
f) Otros. Especificar:
61. ¿Cambió de barrio o zona de residencia?
a) No (pase a pregunta nº 63)
b) Sí. Indicar año y barrio:
62. En el nuevo barrio o lugar de residencia había mayoría de:
a) Gallegos
b) Españoles en general
c) Venezolanos

d) Otros extranjeros. Especificar:

63. Sus amigos en Venezuela son preferentemente:

- a) Gallegos
- b) Españoles en general
- c) Venezolanos
- d) Otros:

64. Diariamente se relaciona más con:

- a) Gallegos
- b) Españoles en general
- c) Venezolanos
- d) Otros:

65. ¿Es o fue socio de algún Centro gallego o español en Venezuela?: (En caso de haberse dado de baja indique año y motivos)

- a) No (Pase a pregunta nº 72)
- b) Sí ¿de cuál o cuáles? (Indicar desde que año):
 -
 -

66. En caso afirmativo: ¿Por qué?:

- a) Deseo de estar entre paisanos
- b) Por su carácter benéfico (servicios médicos, colegio...)
- c) Por las actividades culturales
- d) Por las actividades de recreo y diversión
- e) Por que le mantenía ligado a Galicia
- f) Otros:

67. Con que frecuencia acude al Centro gallego:

- a) Todos los días
- b) 3 o 4 días por semana
- c) Fines de semana
- d) Una vez al mes
- e) Dos veces al mes
- f) Casi nunca
- g) Nunca

68. En caso de frecuentarlo ¿Que actividades desarrolla en el Centro?:

- a) Participa en asambleas e integraba comisiones
- b) Colabora en actividades administrativas u otras actividades
- c) Participa en actividades recreativas
- d) Participa en actividades deportivas
- e) Participa en reuniones sociales (fiestas)
- f) Participa en actividades culturales
- g) Solo utiliza sus servicios
- h) Ninguna

i) Otros:

69. ¿Participa en las elecciones a los Consejos Directivos?

a) No ¿por qué?

b) Sí. Vota a:

b1) Plancha 1

b2) Plancha 2

b3) A la persona/as que considera más idónea/as al margen de su filiación política.

b4) Otros:

70. Visita o visitaba otros centros españoles:

a) Nunca

b) A menudo

c) De vez en cuando

71. En caso de frecuentar alguno ¿cuál o cuáles?:

-

-

72. Una vez instalado en Venezuela país, ¿ayudó de alguna manera a algún gallego recién llegado?:

a) No (pase a pregunta nº 74)

b) Sí. ¿A quién?:

b1) Familiares (indicar parentesco:

b2) Amigos

b3) Paisanos

b4) Otros:

73. En caso afirmativo ¿De qué manera le ayudó?:

a) Le reclamó usted

b) Le envió el pasaje (o dinero para comprarlo)

c) Le alojó en su casa

d) Le ayudó a encontrar residencia

e) Le proporcionó trabajo

f) Le ayudó a encontrar trabajo

g) Le prestó dinero

h) Otros:

74. ¿Cree que, en general, hay solidaridad entre los gallegos que viven en Venezuela? ¿Se ayudan y tratan de mejorar la situación de la colectividad?:

a) Sí

b) No ¿Por qué?

75. ¿Qué fue lo que más echó de menos de Galicia?:

a) La familia

b) Los amigos

- c) El modo de vida gallego
- d) El clima
- e) La comida
- f) La seguridad
- g) Otros:

76. ¿Celebra alguna fiesta, comida... al estilo de Galicia?:

- a) No
- b) Sí ¿cuál o cuáles?

77. ¿Tuvo dificultades para adaptarse a la vida cotidiana y a la cultura de Venezuela?:

- a) Muchas (¿por qué?)
- b) Pocas (¿por qué?)
- c) Ninguna

78. Sufrió alguna vez rechazo o trato discriminatorio por parte de los venezolanos:

- a) No
- b) Sí. Se sintió:
 - b1) marginado
 - b2) minusvalorado
 - b3) insultado
 - b4) despreciado
 - b5) extranjero
 - b6) otros:

79. ¿Cree usted que los gallegos en Venezuela son objeto de mayor discriminación que otros inmigrantes?

- a) No
- b) Sí ¿por qué?:

80. ¿Cómo ve usted a la sociedad venezolana?:

- a) Discriminadora
- b) Integradora
- c) Ni a ni b
- d) Otros (especificar):

81. ¿Cómo cree que son vistos los gallegos por la sociedad venezolana? (Marque las respuestas que considere correctas. Y añada (en el apartado Otros: lo que considere oportuno)

- A) Están bien considerados:
 - a1) Por su capacidad de trabajo
 - a2) Por su honradez
 - a3) Por su lealtad
 - a4) Por su capacidad de sacrificio
 - a5) Por su espíritu emprendedor
 - a6) Otros:
- B) Son criticados:

- b1) Por trabajar mucho
- b2) Por desempeñar los trabajos más duros y pesados
- b3) Por su afán de ahorro
- b4) Por su deseo de prosperar
- b5) Otros:

C) Son objeto de burlas:

- c1) Por el acento gallego
- c2) Por las dificultades para expresarse en castellano
- c3) Por su escasa cultura y formación
- c4) Porque lo consideraban bruto e ignorante
- c5) Por su tacañería
- c6) Por su poca higiene
- c7) Otros:

82. ¿Cómo cree usted que ven los gallegos a los venezolanos?:

A) Tienen un buen concepto de ellos, por considerarlos:

- a1) Sencillos
- a2) Humildes
- a3) Solidarios
- a4) Amigables (amables)
- a5) Receptivos (muy abiertos)
- a6) Nobles y alegres
- a7) Buena gente
- a8) Trabajadores
- a9) Otros:

B) Los critican por considerarlos:

- b1) Flojos (poco trabajadores)
- b2) Derrochadores
- b4) Hostiles y agresivos
- b5) Irresponsables (despreocupados, perezosos...)
- b6) Desordenados y desorganizados
- b7) Corruptos
- b8) Diferentes, extraños
- b9) Incultos
- b10) Tercermundistas
- b11) Otros:

83. ¿Se integró en la forma de vida y en la sociedad de Venezuela?:

- a) Totalmente
- b) Parcialmente
- c) No se integró ¿Por qué?

84. Aparte de su trabajo realizó otras actividades:

- a) No
- b) Sí ¿de qué tipo? (Especificar:
 - a) Gremiales
 - b) Políticas

- c) Comunitarias
- d) Sociales
- e) Culturales
- f) Deportivas
- g) Religiosas
- h) Otras (especificar):

85. ¿Es socio o simpatizante de alguna institución deportiva, cultural o social venezolana?:

- a) No
- b) Sí (especificar):

86. Durante su estancia en Venezuela ¿Mantuvo relaciones o contactos con Galicia?:

- a) Sí
- b) No (pase directamente a la pregunta nº 90)

87. En caso afirmativo, indique de que tipo:

- a) Económicas
- b) Solamente familiares (cartas, teléfono...)
- c) Otras:

88. En caso de enviar dinero a Galicia

- A) ¿Qué sistema utilizaba?:
 - a) Giro postal internacional
 - b) Transferencia bancaria
 - c) A través de algún conocido o familiar
 - d) Lo llevaba personalmente
 - e) Otros
- B) ¿A quién enviaba ese dinero?:
 - a) Esposa
 - b) Hijos
 - c) Padres
 - d) Tíos
 - e) Abuelos
 - f) Otros:

89. ¿En que se empleaba o invertía el dinero en Galicia?:

- a) Pagar deudas
- b) Para que la familia viviera mejor
- c) Estudios hijos
- d) Compra de tierras
- e) Mejorar la casa familiar
- f) Comprar piso/s
- g) Hacer una casa
- h) Cartilla de ahorro
- i) Cuentas a plazo fijo
- j) Negocio familiar
- k) Compra de acciones

1) Otros:

90. ¿Lee periódicos habitualmente?:

a) No

b) Sí. (Enumerar cual o cuales):

-

-

b1) ¿Con que frecuencia?

- A diario

- Una vez a la semana

- Cada quince días

- Una vez al mes

- ¿Lee prensa gallega o española?:

a) No

b) Sí (Enumerar cual o cuales):

-

-

b1) ¿Con que frecuencia?

- A diario

- Una vez a la semana

- Cada quince días

- Una vez al mes

b2) ¿Cómo accede a ella?

- Esta suscrito

- La lee en el Centro Gallego

- La compra en Kioskos o librerías

- Otros:

91. ¿Lee libros habitualmente?:

a) En castellano

b) En gallego

c) Ambos

d) No lee

92. ¿Escucha los programas de radio de la colectividad?

a) Nunca

b) A veces

c) Siempre

d) Otros:

93. Acude a espectáculos gallegos o españoles que se representaran en Venezuela:

a) No

b) Sí ¿Cuáles son los que más le gustan?

94. ¿Escucha música gallega?:

- a) Sí
- b) No

95. ¿Escucha música española?:

- a) Sí
- b) No

96. Que actividades realiza en su tiempo libre. Indicar frecuencia: A menudo (A.M.), De vez en cuando (D.C.), Nunca(N):

- a) Ir al cine
- b) Ir al teatro
- c) Ir a cenar
- d) Ir a conciertos
- d) Ir al Centro Gallego
- e) Ir a otros centros españoles
- f) Estar con la familia
- g) Estar con amigos y paisanos
- h) Ver la televisión
- i) Ir a fiestas
- j) Hacer deporte
- k) Otros (especificar):

97. ¿Qué programas de televisión le gusta ver?:

- a) Informativos
- b) Películas
- c) Deportes
- d) Documentales
- e) Dibujos animados
- f) Telenovelas
- g) Otros:

98. Cuando sale, lo hace:

- a) Con la familia
- b) Solo
- c) Con amigos gallegos
- d) Con amigos venezolanos

99. ¿Tiene hijos?:

- a) Sí (especificar nº hijos:)
- b) No (pase a pregunta nº 108)

100. Sus hijos ¿nacieron en Venezuela?:

- a) Sí
- b) No ¿qué edad tenían cuando vinieron?:

101. Sus hijos recibieron educación:

- a) Venezolana

- b) Española
- c) Mixta

103. El colegio en el que estudian o estudiaron sus hijos era:

- a) Público. (Indicar nombre:
- b) Privado (Indicar nombre:

104. La educación de sus hijos fue...

- a) Superior a la de usted
- b) Igual a la de usted
- c) Inferior a la de usted

105. Nivel de estudios de sus hijos:

- a) Primarios
- b) Secundarios
- c) Universitarios (especificar carrera:

106. Sus hijos para integrarse en la sociedad de este país, tuvieron:

- a) Menos dificultades que usted
- b) Igual " "
- c) Más " "

107. ¿Alguno de sus hijos se ha casado?:

- a) No
- b) Sí. Con hijos de:
 - b1) Gallegos
 - b2) Resto de España (Indicar Provincia:
 - b3) Venezolanos
 - b4) Otros:

108. Usted cree que la mujer en Venezuela tiene:

- a) Más libertad que en Galicia
- b) Menos " "
- c) Igual " "

109. Una vez en Venezuela ¿Siguió utilizando el idioma gallego?:

- a) Sí, solo con la familia
- b) Sí, con amigos y paisanos
- c) No

110. ¿En qué lengua habla con su cónyuge?:

- a) Gallego
- b) Castellano

111. Con sus hijos habla en:

- a) Gallego
- b) Castellano

112. ¿Habla en gallego habitualmente con sus paisanos?:
a) Sí
b) No
113. ¿Sigue de cerca la vida política de Venezuela?:
a) No
b) Sí ¿Con que partido político simpatiza?:
114. ¿Participa en ella directamente?:
a) No
b) Sí ¿A qué partido político votó en las últimas elecciones venezolanas en las que participó?:
115. ¿Cuáles cree usted que fueron los mejores años para los gallegos en Venezuela?:
116. ¿Qué gobierno venezolano fue el peor para los gallegos y españoles en general? ¿Por qué?:
117. ¿Cuál fue el mejor? ¿Por qué?:
118. ¿Cuál es el ingreso mensual de su núcleo familiar?:
a) Menos de 500 dólares
b) De 500 a 1000 dólares
c) De 1.000 a 1.500 dólares
d) De 1.500 a 2.000 dólares
e) De 2.000 a 2.500 dólares
f) De 2.500 a 3.000 dólares
g) Más de 3.000 dólares
119. ¿Adquirió usted la nacionalidad venezolana?:
a) Sí, ¿cuáles fueron los motivos para nacionalizarse?:

b) No, ¿por qué?
120. ¿Ha mantenido contactos con el Consulado o la Embajada española en Venezuela?
a) No (pase a pregunta nº 121)
b) Sí. Especificar:
121. En caso afirmativo, ¿quedó satisfecho con el trato y la solución que dieron a sus demandas?:
a) Mucho
b) Poco
c) Nada. ¿Por qué?

122. ¿Sigue de cerca la vida política gallega y española?:
a) Sí
b) No (pase a pregunta nº 123)
123. ¿Participa en las elecciones tanto gallegas como españolas?:
a) No
b) Sí (Especificar dos últimas:
- Municipales
- Autonómicas
- Generales (Congreso, Senado)
- Otras (Especificar):
124. ¿Con cuál de los siguientes partidos políticos simpatiza?:
a) BNG (Bloque Nacionalista Galego)
b) IU (Izquierda Unida)
c) PP (Partido Popular)
d) PSOE (Partido Socialista Obrero Español)
e) Otros (especificar):
f) Ninguno
125. ¿Ha vuelto a Galicia?:
a) No (pase a pregunta nº 127)
b) Sí. ¿Cuántas veces?:
126. ¿Cuáles fueron las razones de esos viajes?:
a) Visita a familiares
b) Fue llamado por familiares por razones de urgencia
c) Negocios
d) Vacaciones
e) Va todos los años (¿desde qué año?:
f) Otros (especificar):
127. En caso de haber estado en Galicia ¿cuáles fueron sus impresiones?:
128. ¿Volvería a vivir en Galicia?:
a) Sí. ¿Por qué?

b) No. ¿Por qué?
129. En caso afirmativo donde preferiría residir (Indicar localidad):
130. Alguna persona de su familia ha regresado a vivir a Galicia:
a) No
b) Sí. ¿Quién o quiénes? ¿Por qué?:
131. Usted se siente (Indicar todas las opciones que considere oportunas):
a) Español

- b) Gallego
- c) Venezolano
- d) Extranjero
- e) Desarraigado
- f) Desilusionado
- g) No integrado
- h) Otros:

132. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto al país que le recibió (Venezuela)?:

133. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto a su país de origen (Galicia)?:

COMENTARIOS y ACLARACIONES: (En este apartado puede hacer todas las aclaraciones y anotaciones que desee. Si es referente a alguna pregunta concreta escriba el número de la misma):



UNIVERSIDADE
DE VIGO

E2: Cuestionario Emigración Gallega a Venezuela (2ª Generación)

En el Área de Historia de América de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Vigo se está llevando a cabo un estudio pormenorizado de la Emigración Gallega a Venezuela.

El objetivo del presente cuestionario es la obtención de la mayor cantidad de información posible sobre los GALLEGOS QUE RESIDEN EN VENEZUELA y de los centros y asociaciones que crearon en este país. Así, mediante los testimonios de los propios emigrantes y también de sus hijos, trataremos de analizar su vida cotidiana, mentalidades, comportamientos colectivos, integración social, papel que desempeñan en la sociedad venezolana... Todo ello encaminado a lograr un mejor conocimiento de la emigración gallega a Venezuela.

Por ello, su colaboración es muy importante para nosotros. Todos los datos obtenidos son **ESTRICTAMENTE CONFIDENCIALES**. No es necesario que firmen o pongan sus nombres en el cuestionario.

Por favor, marque (con una X) la respuesta o respuestas que usted crea que se ajustan a su caso. Si no está de acuerdo con ninguna, en la opción "OTROS:" escriba lo que desee. Al final del cuestionario figura un apartado denominado **COMENTARIOS**, donde también puede hacer todas las aclaraciones y anotaciones que considere oportunas.

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN. Sin ella no sería posible conocer este fenómeno migratorio que ha marcado no solo la historia de Galicia y de los gallegos, sino también la de aquellos países americanos, como Venezuela, a los que han tenido que trasladarse sus padres. Por ello, sus recuerdos, vivencias e impresiones son de gran valor para nosotros.

XOSÉ RAMÓN CAMPOS ÁLVAREZ
Universidad de Vigo



UNIVERSIDADE
DE VIGO

E2
CUESTIONARIO EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA
(2ª Generación)

1. Sexo:
 - a) Hombre
 - b) Mujer
2. Sus padres son ambos de origen gallego:
 - a) Sí:
PADRE: Localidad: MADRE: Localidad:
Provincia: Provincia:
 - b) No. En este caso especificar origen:
 - b1) Padre:
 - b2) Madre:
3. Lugar y fecha de Nacimiento:
 - a) Lugar:
 - b) Fecha:
4. Si no nació en Venezuela ¿qué edad tenía cuando se trasladó a vivir aquí?: Edad:
 - A) En este caso:
 - a) Sus padres ya estaban en Venezuela y:
 - a1) Fue a buscarle su padre
 - a2) Fue a buscarle su madre
 - a3) Le mandaron llamar y vino solo
 - a4) Le " " y " con familiar o amigo
 - b) Vivía allí su padre y fueron su madre y Ud.
 - c) Vivía allí su madre y fue con su padre
 - d) Otros:
 - B) En caso de no haber nacido en Venezuela ¿Con quién vivió en Galicia hasta que se trasladó a ese país?:
 - a) Padres

- b) Madre
- c) Padre
- d) Abuelos maternos
- e) Abuelos paternos
- f) Tíos
- g) Otros:

C) Considera que para integrarse en la sociedad venezolana, tuvo:

- a) Menos dificultades que sus padres
- b) Igual " " "
- c) Más " " "

D) ¿Qué fue lo que más echó de menos de Galicia?:

- a) La familia
- b) Los amigos
- c) El modo de vida gallego
- d) El clima
- e) La comida
- f) Otros:

5. ¿Tiene hermanos?:

- a) No
- b) Sí (Nº total de hermanos incluido Ud.):

6. Actualmente vive en: (Indicar ciudad, barrio o zona, Estado... Si residió en más de una ciudad o pueblo, indíquelo por orden cronológico):

7. Estudios realizados:

- a) Primarios
- b) Secundarios
- c) Técnico-profesional (especificar:
- d) Universitarios (especificar:
 - c1) Carrera:
 - c2) Universidad:

8. Colegio en el que estudia o estudió en Venezuela:

- a) Público ¿Cuál o cuáles?:
- b) Privado ¿Cuál o cuáles?:

9. Recibió una educación:

- a) Venezolana
- b) Española
- c) Mixta
- d) Otros (Colegio extranjero):

10. En Venezuela ¿le supuso algún tipo de problema en el colegio, la universidad o en su vida cotidiana su origen gallego?

- a) No
- b) Sí. Se sintió:
 - b1) Marginado
 - b2) Minusvalorado
 - b3) Insultado
 - b4) Despreciado
 - b5) Extranjero
 - b6) Otros:

- En caso afirmativo. ¿En qué nivel educativo?:

11. ¿Cree usted que los gallegos en Venezuela son objeto de mayor discriminación que otros inmigrantes?

- a) No
- b) Sí ¿por qué?:

12. ¿Cómo ve usted a la sociedad venezolana?

- a) Discriminadora
- b) Integradora
- c) Ni a ni b
- d) Otros (especificar:

13. ¿Qué actividad desarrolla actualmente?:

- a) Estudios (Especificar:
- b) Trabajo por cuenta ajena. Especificar:
- c) Tiene negocio propio. (Especificar:
 - c1) Estructura:
 - Familiar
 - Sociedad
 - Cooperativa
 - Unipersonal
 - Otros (especificar):
 - c2) Número de negocios:
 - c3) Ramo:
 - c4) N° de empleados:
 - c5) La mayoría de sus empleados son de origen:
 - Gallego
 - Español
 - Venezolano
 - De otros países. (Especificar origen:
 - c6) Periodo de funcionamiento:
- d) Otros:

14. Es socio o acude a algún Centro Gallego:

- a) No (pase a pregunta n° 19)
- a) Sí. ¿A cuál o cuáles?:

-
-

15. ¿Por qué es socio? (Indique las respuestas que considere oportunas):

- a) Deseo de estar entre gallegos
- b) Por su carácter benéfico (servicios médicos, colegio...)
- c) Por las actividades culturales
- d) Por las actividades de recreo y diversión
- e) Por las actividades deportivas
- f) Por que le mantiene ligado a Galicia
- g) Otros:

16. Con que frecuencia acude al centro gallego:

- a) Todos los días
- b) 3 o 4 días por semana
- c) Fines de semana
- d) Una o dos veces al mes
- e) Casi nunca
- f) Nunca

17. En caso de frecuentarlo ¿Qué actividades desarrolla en el Centro?:

- a) Participa en asambleas e integraba comisiones
- b) Colabora en actividades administrativas u otras actividades
- c) Participa en actividades recreativas
- d) Participa en actividades deportivas
- e) Participa en reuniones sociales (fiestas)
- f) Participa en actividades culturales
- g) Solo utiliza sus servicios
- h) Ninguna
- i) Otros:

18. ¿Participa en las elecciones a los Consejos Directivos?

- a) No ¿por qué?
- b) Sí. Vota:

b1) Plancha 1

b2) Plancha 2

b3) A la persona/as que consideraba más idónea/as al margen de su filiación política.

b4) Otros:

19. ¿Visita otros centros españoles?:

- a) Nunca
- b) A menudo ¿cuál o cuáles?:
- c) De vez en cuando ¿cuál o cuáles?

20. ¿Cree que, en general, hay solidaridad entre los gallegos que viven en Venezuela? ¿Se ayudan y tratan de mejorar la situación de la colectividad?:

- a) Sí
- b) No ¿Por qué?

21. ¿Cómo cree que son vistos los gallegos por la sociedad venezolana?:

- A) Están bien considerados:
 - a1) Por su capacidad de trabajo
 - a2) Por su honradez
 - a3) Por su lealtad
 - a4) Por su capacidad de sacrificio
 - a5) Por su espíritu emprendedor
 - a6) Otros:
- B) Son objeto de críticas:
 - b1) Por trabajar demasiado
 - b2) Por desempeñar los trabajos más duros y pesados
 - b3) Por su afán de ahorro
 - b4) Por su deseo de prosperar
 - b5) Otros:
- C) Son objeto de burlas:
 - c1) Por el acento gallego
 - c2) Por las dificultades para expresarse en castellano
 - c3) Por su escasa cultura y formación
 - c4) Porque lo consideraban bruto e ignorante
 - c5) Por su tacañería ("pichirre")
 - c6) Por su poca higiene
 - c7) Otros:

22. ¿Cómo cree usted que ven los gallegos a los venezolanos?:

- A) Tienen un buen concepto por considerarlos:
 - a1) Sencillos
 - a2) Humildes
 - a3) Solidarios
 - a4) Amigables (amables)
 - a5) Receptivos (muy abiertos)
 - a6) Nobles y alegres
 - a7) Buena gente
 - a8) Trabajadores
 - a9) Otros:
- B) Los critican por considerarlos:
 - b1) Flojos (poco trabajadores)
 - b2) Derrochadores
 - b4) Hostiles y agresivos
 - b5) Irresponsables (despreocupados, perezosos...)
 - b6) Desordenados y desorganizados
 - b7) Corruptos
 - b8) Diferentes, extraños
 - b9) Incultos

b10) Tercermundistas

b11) Otros:

23. ¿Cree usted que sus padres se integraron totalmente en la forma de vida y en la sociedad de Venezuela?:

a) Sí

b) No ¿Por qué?

24. ¿En casa de sus padres, en Venezuela, se celebraba alguna fiesta, comida... al estilo de Galicia?:

a) No

b) Sí ¿cuál?

25. Estado Civil:

a) Soltero/a (pase a la pregunta nº 27)

b) Casado/a

c) Viudo/a

d) Separado/a

e) Divorciado/a

f) Unión libre

26. Si está o estuvo casado/a ¿a qué edad lo hizo?:

a) Su pareja es de origen:

a1) Gallego:

a2) Resto de España (Indicar Provincia:

a3) Venezolano

a4) Otros:

b) Los padres de su pareja son de origen:

c1) Gallego

c2) Resto de España (Indicar Provincia:

c3) Venezolano

c4) Otros:

27. ¿Tiene hijos?:

a) No

b) Sí (especificar nº hijos:)

- Nacieron en:

28. ¿Su vivienda actual es?:

a) Alquilada

b) En propiedad

c) Pensión, hotel

d) Copropiedad

e) Local comercial

f) Vive con sus padres

g) Otros. Especificar:

29. En su barrio o lugar de residencia hay mayoría de:
- a) Gallegos
 - b) Españoles en general
 - c) Venezolanos
 - d) Otros extranjeros. Especificar:
30. ¿Tiene algún otro tipo de propiedades?:
- a) Ninguna
 - b) Sí. Especificar (si son varios indicar nº):
 - b1) Casa en la playa
 - b2) Estancia
 - b3) Coche
 - b4) Local
 - b5) Acciones
 - b6) Otros:
31. ¿Cuál es el ingreso mensual de su núcleo familiar?:
- a) Menos de 500 dólares
 - b) De 500 a 1000 dólares
 - c) De 1.000 a 1.500 dólares
 - d) De 1.500 a 2.000 dólares
 - e) De 2.000 a 2.500 dólares
 - f) De 2.500 a 3.000 dólares
 - g) Más de 3.000 dólares
32. Sus amigos son preferentemente (Especificar: Todos (T), La Mayoría (L.M.), Algunos (A), Muy Pocos (M.P.), Ninguno (N)):
- a) De origen gallego
 - b) De origen español (excluyendo a los gallegos)
 - c) Venezolanos
 - d) De otras nacionalidades (indicar cual/es:
33. Diariamente se relaciona más con:
- a) Gallegos
 - b) Españoles en general
 - c) Venezolanos
 - d) Otros extranjeros:
34. Actividades que realiza durante su tiempo libre. [Indicar frecuencia: A menudo (A.M.), De vez en cuando (D.C.), Nunca(N)]:
- a) Ir al cine
 - b) Ir al teatro
 - c) Ir a cenar
 - d) Ir a conciertos
 - d) Ir al Centro Gallego
 - e) Ir a otros centros españoles
 - f) Estar con la familia

- g) Estar con amigos y paisanos
- h) Ver la televisión
- i) Ir a fiestas
- j) Actividades deportivas:
- k) Otros (especificar):

35. ¿Es socio o simpatizante de alguna institución deportiva, cultural o social venezolana?:

- a) No
- b) Sí (especificar):

36. ¿Que conoce de la cultura gallega?:

- a) Literatura
- b) Música
- c) Gastronomía
- d) Costumbres y modos de vida
- e) Tradiciones, fiestas...
- f) Otros:

37. ¿Ha tratado de mantener su identidad y sus raíces gallegas?

- a) Sí
- b) No ¿por qué?

38.- ¿Lee periódicos habitualmente?:

- a) No
- b) Sí. Enumerar cual o cuales:
 - b1) ¿Con que frecuencia?:
 - A diario
 - Dos o tres días a la semana
 - Solo fines de semana

39. ¿Lee prensa gallega o española?:

- a) No
- b) Sí (enumerar cual o cuales):
 - b1) ¿Con que frecuencia?
 - A diario
 - Una vez a la semana
 - Cada quince días
 - Una vez al mes
 - b2) ¿Cómo accede a estos periódicos?
 - Estaba suscrita su familia
 - Lo leía en el Centro Gallego
 - Lo compraba en Kioskos o librerías
 - Otros:

40. ¿Lee literatura gallega o española?

- a) No
- b) Sí (Autores u obras que más le gusten):

-

-

b1) Lee obras en gallego:

- Sí

- No

41. ¿Escucha los programas de radio de la colectividad?:

a) Nunca

b) A veces

c) Siempre

d) Otros:

42. Acude a espectáculos gallegos o españoles que se representen en Venezuela:

a) No

b) Sí. ¿Cuáles son los que más le gustan?:

43. Escucha música gallega o española:

a) Sí

b) No

44. ¿Participa en las elecciones venezolanas?:

a) No (pase a pregunta nº 47)

b) Sí.

45. ¿Recuerda a qué partido político votó en las últimas elecciones en las que participó?:

46. ¿De qué elecciones se trataba?:

- Municipales

- Diputados al Congreso

- Gobernador del Estado

- Presidenciales

- Otras (Especificar):

47. ¿Con que partido político venezolano simpatiza?:

48. Con respecto al idioma gallego:

a) Lo entiende

b) Lo habla

c) Lo entiende y lo habla

d) Ninguna (pase a pregunta nº 53)

49. ¿Dónde lo aprendió?:

a) En Venezuela con la familia

b) En Galicia

c) En cursos en centros gallegos

d) Otros

50. ¿Con quién lo habla?:
a) Solo con la familia
b) Con amigos gallegos
c) Con cualquier paisano
d) Otros:
51. ¿Con que frecuencia?:
a) A diario
b) De vez en cuando
c) Casi nunca
d) Otros:
52. ¿Qué lengua usa cuando habla con sus mejores amigos?:
a) Castellano
b) Gallego
53. ¿Tiene la nacionalidad española?:
a) Sí
b) No
c) Doble nacionalidad
54. ¿Sigue de cerca la vida política gallega y española?:
a) Sí
b) No (pase a pregunta nº 59)
55. ¿Ha participado en las elecciones tanto gallegas como españolas?:
a) No (pase a pregunta nº 58)
b) Sí
56. ¿Recuerda por qué partido político votó en las últimas elecciones en las que participó?:
57. ¿De qué elecciones se trataba?:
- Municipales
- Autonómicas
- Generales (Congreso, Senado)
- Otras (Especificar):
58. ¿Con que partido político simpatiza?:
a) BNG (Bloque Nacionalista Galego)
b) IU (Izquierda Unida)
c) PP (Partido Popular)
d) PSOE (Partido Socialista Obrero Español)
e) Otros:
f) Ninguno
59. ¿Ha visitado Galicia?:
a) No (pase a pregunta nº 63)

b) Sí. ¿Cuántas veces?:

60. ¿Cuáles fueron las razones de esos viajes?:

- a) Visita a familiares
- b) Fue llamado por familiares por razones de urgencia
- c) Negocios
- d) Vacaciones
- e) Va todos los años (¿desde qué año?:
- f) Otros (especificar):

61. En caso de haber estado en Galicia ¿cuáles fueron sus impresiones?:

62.- ¿Coincide lo que observó con la imagen que se había hecho a través de los relatos de sus padres o familiares?:

- a) Sí
- b) No ¿Por qué?:

63.- ¿Que conoce y qué opinión tiene de la situación política española?:

64. ¿Iría a vivir a Galicia/España?:

- a) No ¿por qué? (pase a pregunta nº 66)
- b) Sí ¿por qué?
 - b1) Calidad de vida
 - b2) Estabilidad (social, política, económica...)
 - b3) Seguridad social
 - b4) Estudios
 - b5) Mejores perspectivas profesionales
 - b6) Otros:

65.- ¿En caso afirmativo donde preferiría residir?:

- a) En Galicia (Indicar localidad:
- b) Madrid
- c) Barcelona
- d) Otros:

66. Como cree usted que se siente el emigrante. (Indique todas las opciones que considere oportunas):

- a) Español
- b) Gallego
- c) Venezolano
- d) Extranjero
- e) Desarraigado
- f) Desilusionado
- g) Integrado
- H) Otros:

67. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto Venezuela?:

- a) Muy positivo
- b) Positivo
- c) Ni positivo ni negativo
- d) Negativo
- e) Muy negativo

68. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto a Galicia?:

- a) Muy positivo
- b) Positivo
- c) Ni positivo ni negativo
- d) Negativo
- e) Muy negativo

COMENTARIOS y ACLARACIONES: (En este apartado puede hacer todas las aclaraciones y anotaciones que desee. Si es referente a alguna pregunta concreta escriba el número de la misma):



UNIVERSIDADE
DE VIGO

R1: Cuestionario Emigración Gallega a Venezuela (Retorno 1ª Generación)

En el Área de Historia de América de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Vigo se está llevando a cabo un estudio pormenorizado de la Emigración Gallega a Venezuela.

El objetivo del presente cuestionario es la obtención de la mayor cantidad de información posible sobre los GALLEGOS QUE RESIDEN EN VENEZUELA y de los centros y asociaciones que crearon en este país. Así, mediante los testimonios de los propios emigrantes y también de sus hijos, trataremos de analizar su vida cotidiana, mentalidades, comportamientos colectivos, integración social, papel que desempeñan en la sociedad venezolana... Todo ello encaminado a lograr un mejor conocimiento de la emigración gallega a Venezuela.

Por ello, su colaboración es muy importante para nosotros. Todos los datos obtenidos son **ESTRICTAMENTE CONFIDENCIALES**. No es necesario que firmen o pongan sus nombres en el cuestionario.

Por favor, marque (con una X) la respuesta o respuestas que usted crea que se ajustan a su caso. Si no está de acuerdo con ninguna, en la opción "OTROS:" escriba lo que desee. Al final del cuestionario figura un apartado denominado **COMENTARIOS**, donde también puede hacer todas las aclaraciones y anotaciones que considere oportunas.

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN. Sin ella no sería posible conocer este fenómeno migratorio que ha marcado no solo la historia de Galicia y de los gallegos, sino también la de aquellos países americanos, como Venezuela, a los que han tenido que trasladarse todos ustedes. Por ello, sus recuerdos, vivencias e impresiones son de gran valor para nosotros.

XOSÉ RAMÓN CAMPOS ÁLVAREZ
Universidad de Vigo



UNIVERSIDADE
DE VIGO

R1
CUESTIONARIO EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA
(RETORNO - 1ª Generación)

1. Sexo:
 - a) Hombre
 - b) Mujer
2. Lugar de Nacimiento:
 - a) Localidad:
 - b) Provincia:
3. Fecha de Nacimiento:
4. ¿Por qué decidió emigrar? Causas:
 - a) Económicas
 - a1) Para ayudar a la familia
 - a2) Para mejorar los salarios
 - a3) Para ahorrar
 - a4) Por tener un trabajo mal remunerado
 - a5) Para preparar mejor a los hijos
 - a6) Para adquirir una vivienda
 - a7) Para convertirse en trabajador independiente
 - a8) Para pagar deudas
 - a9) Por ser obrero eventual o jornalero
 - a10) Por estar en paro
 - a11) Por no gustarle el trabajo que realizaba
 - a12) Porque en Galicia solo había escasez y pobreza
 - a13) Por deseo de prosperar
 - b) Sociales
 - c) Políticas
 - d) Evitar el servicio militar
 - e) Afán de aventura
 - f) Tradición (Galicia país de emigrantes)
 - g) Imitación ("Todo el mundo lo hacía")
 - h) Propaganda (realizada por Cías navieras y algunos países americanos)
 - i) Problemas familiares
 - j) Otras:

5. ¿Qué actividad realizaba en Galicia antes de emigrar?:

6. Nivel de estudios antes de emigrar:

- a) Ninguno
- b) Leía y escribía
- c) Primarios
- d) Medios
- e) Superiores
- f) Otros:

7. ¿Por cuánto tiempo pensaba emigrar?:

- a) Temporal
- b) Permanente
- c) No lo sabía

8. ¿Se dirigió directamente a Venezuela o estuvo en otro u otros países antes?:

- a) No
- b) Sí (Enumerar países y actividades realizadas en ellos):
 - b1):
 - b2):
 - b3):
 - b4):

9. ¿Por qué eligió Venezuela como destino definitivo?:

- a) Porque tenía mejor situación económica que Galicia
- b) Porque ofrecía mejores oportunidades de prosperar
- c) Porque tenía familia en Venezuela y le llamaron o reclamaron (En este caso indíquese relación):
 - c1) Padre
 - c2) Madre
 - c3) Tíos
 - c4) Hermanos
 - c5) Primos
 - c6) Otros parientes:
- d) Porque los que de su pueblo y comarca venían aquí
- e) Porque tenía amigos, vecinos o conocidos en Venezuela que le hablaban del país y le animaban a venir.
- f) Porque iba con contrato de trabajo
- g) Otros (especificar):

10. Edad de partida:

11. Fecha de partida:

12. Lugar de partida:

13. Partió:
- a) Solo
 - b) Con su familia (señalar la respuesta o respuestas que procedan):
 - b1) Padres
 - b2) Hermanos
 - b3) Esposa
 - b4) Hijos
 - b5) Otros parientes:
 - c) Con amigos o vecinos
14. ¿Qué medio de transporte utilizó para realizar el viaje?:
- a) Barco:
 - a1) Nombre:
 - a2) Compañía naviera:
 - a3) El viaje lo hizo en Clase: (1ª, 2ª, 3ª, 4ª...:
 - b) Avión
15. ¿Recuerda el precio del pasaje?:
16. Al momento del viaje ¿contaba con capital propio?:
- a) No
 - b) Sí (Especificar:
17. El pasaje lo compró:
- a) Usted directamente
 - b) A través de un agente
 - c) Otros. (Especificar:
18. ¿Cómo lo financió?:
- a) Lo compró con sus ahorros
 - b) Préstamo familiar
 - c) Préstamo de un amigo
 - d) Crédito bancario
 - e) Le enviaron el billete desde Venezuela. (¿Quién?:
 - f) Se lo pagó una institución oficial ¿Cuál?:
 - g) Otros (Especificar):
19. Condiciones del viaje:
- a) Muy malas
 - b) Malas
 - c) Regulares
 - d) Buenas
 - e) Muy buenas
20. ¿Fecha y lugar de llegada a Venezuela?
- a) Fecha:
 - b) Lugar de llegada:

21. ¿Recibió ayuda de alguna organización pública o privada al emigrar o al radicarse en Venezuela?:

- a) No
- b) Sí. (Especificar:

22. ¿Qué fue lo que más le sorprendió o impresionó de Venezuela a su llegada?:

- a) El paisaje
- b) El clima
- c) Los grandes edificios
- d) El paso de la aldea a la gran ciudad
- e) Los negros
- f) Las costumbres (forma de hablar, comida, carácter...)
- g) La prosperidad económica
- h) La libertad
- i) La igualdad social
- j) Los "ranchitos"
- k) Otros:

23. Indicar por orden cronológico lugar o lugares de residencia en Venezuela (En el caso de haber vivido en Caracas indicar el barrio/s o zona/s de la ciudad en la/s que residió):

-
-

- ¿Por qué eligió esta ciudad para instalarse?

24. ¿Cuánto tiempo tardó en encontrar su primer trabajo?:

- a) Menos de un mes
- b) De uno a dos meses
- c) De dos a seis meses
- d) De seis meses a un año
- f) Más de un año
- g) Otros:

25. ¿Cómo encontró su primer trabajo en Venezuela?:

- a) Iba con contrato de trabajo (indique quien se lo proporcionó:
- b) Se lo proporcionaron familiares o conocidos (Indicar parentesco o relación):
- c) Recurrió a algún organismo oficial ¿cuál?
- d) Recurrió a paisanos
- e) Lo buscó por su cuenta, sin ayuda.
- f) Lo buscó a través de anuncios de la prensa local
- g) Otros:

26. ¿Siguió trabajando en el mismo oficio o profesión que tenía en Galicia?:

- a) Sí
- b) No

28. ¿Qué actividad desarrolló en su primer trabajo en Venezuela?:
29. Otros trabajos realizados en Venezuela. (Por orden cronológico):
- -
30. ¿Le fue fácil conseguir su primer trabajo?
- a) Sí
 - b) No. ¿Por qué?
31. El trabajo era:
- a) Fijo
 - b) Temporal
32. Jornada laboral. Total horas trabajadas al día:
- a) De 1 a 4 horas
 - b) De 4 a 8 horas
 - c) De 8 a 12 horas
 - d) Más de 12 horas
33. ¿Estaba conforme con su trabajo?:
- a) Sí
 - b) No ¿por qué?
34. ¿Cree que el salario era suficiente?:
- a) Sí
 - b) No ¿por qué?
35. Condiciones de trabajo:
- a) Muy buenas
 - b) Buenas
 - c) Regulares
 - d) Malas
 - e) Muy malas
36. Sus compañeros de trabajo, en general, fueron principalmente:
- a) Gallegos
 - b) Españoles
 - c) Venezolanos
 - d) De otros países:
37. De los trabajos que realizó por cuenta ajena, sus dueños eran:
- a) Venezolanos
 - b) Gallegos. (Indicar provincia):
 - c) Resto de España (indicar provincia):
 - d) Extranjeros (indicar país):

38. ¿Era frecuente el cambio de trabajo?:

- a) Sí
- b) No

39. De las opciones ofrecidas en el mercado laboral venezolano ¿cuáles resultaron más remuneradoras a los gallegos?:

- a) Bares
- b) Comercios
- c) Actividades industriales
- d) Agricultura
- e) Transportes
- f) Restaurantes
- g) Hoteles
- h) Construcción
- i) Otros:

40. ¿Que ofrecía mejores posibilidades económicas y sociales?:

- a) Trabajar por cuenta ajena
- b) Tener negocio propio

41. ¿Tuvo negocio propio en Venezuela?:

- a) No (pasar a pregunta nº 46)
- b) Sí (En este caso: ¿Cuánto tiempo llevaba viviendo en Venezuela cuando pudo instalarse por su cuenta?:

42. En caso de tener negocio. Especificar:

a) Tipo de negocio (enumerar cronológicamente):

-
-

b) Estructura de los negocios:

- b1) Familiar
- b2) Sociedad
- b3) Cooperativa
- b4) Unipersonal
- b5) Otros (especificar):

c) Número de empleados:

d) La mayoría de sus empleados eran de origen:

- d1) Gallego
- d2) Español
- d3) Venezolano
- d4) De otros países. (Especificar origen:

43. ¿Tuvo socios?:

- a) No (pase a pregunta nº 45)
- b) Sí, nº:

- b1) Gallegos
- b2) Resto de España
- b3) De Venezuela
- b4) Otros extranjeros. (Especificar origen:

44. En algún momento dejó de tener socio/os para hacerse dueño exclusivo del negocio o para cambiar a otro:

- a) No
- b) Sí. Especificar cuándo y tipo de negocio:

45. En caso de tener negocio propio ¿empleó a familiares o paisanos?:

- a) No ¿Por qué?
- b) Sí (en qué número o proporción):
 - ¿Por qué?:

46. En la actualidad, ¿mantiene algún negocio o inversión en Venezuela?

- a) No
- b) Sí. Especificar:
 - b1) Solo
 - b2) En sociedad. (Indicar en que proporción):

47. ¿Tuvo algún otro tipo de propiedades en Venezuela?:

- a) Ninguna
- b) Sí. Especificar (si son varios indicar n°):
 - b1) Casa en ciudad
 - b2) Casa en la playa
 - b3) Estancia
 - b4) Coche
 - b5) Local
 - b6) Otros:

48. En la actualidad, ¿mantiene alguna propiedad en Venezuela?:

- a) No
- b) Sí. Especificar:

49. Una vez instalado en Venezuela: ¿realizó algún tipo de estudio?:

- a) No
- b) Sí. Especificar:
 - b1) Estudio:
 - b2) Fecha:
 - b3) Institución en la que lo realizó:

50. Cuando usted llegó a Venezuela estaba:

- a) Soltero/a (pase a la pregunta n° 52)
- b) Casado/a
- c) Viudo/a
- d) Separado/a

e) Unión libre

51. Si estaba casado/a: su esposa/o

a) Llegó con usted

b) La/o reclamó posteriormente

b1) ¿Cuánto tiempo después de haber llegado usted?:

52. Si estaba soltero/a: ¿Se casó en Venezuela?:

a) No

b) Sí (En este caso su esposa/o es:

b1) Gallega/o

b2) Resto España (Provincia:

b3) De Venezuela

b4) Extranjera/o (País:

53. Los matrimonios más habituales de los gallegos eran:

a) Gallego con gallega

b) Gallega con gallego

c) Gallego con española (excluida Galicia)

d) Gallega con español (" ")

e) Gallego con venezolana

f) Gallega con venezolano

g) Otros:

54. ¿Trabajaban las mujeres gallegas en Venezuela?:

a) No

b) Sí. En este caso:

b1) Que tipo de trabajos realizaban (enumerar):

-

-

b2) Salario:

- Mínimo

- Destajo

- Otros:

b3) Jornada laboral (Horas trabajadas al día:

b4) Sufría discriminación respecto al hombre:

- Sí

- No

b5) Trabajaba fuera de casa después de casarse:

- Sí

- No

55. Si el encuestado es hombre ¿Su esposa también trabajaba?:

a) No

b) Sí ¿Trabajos realizados?:

-

-

56. Durante su estancia en Venezuela ¿Trató de ahorrar dinero?:

- a) Sí
- b) No (pase a pregunta nº 58)

57. En caso afirmativo, ¿por qué?:

- a) Volver a Galicia
- b) Para más seguridad (ya que no estaba en su país)
- c) Para tener una vejez mejor
- d) Es el carácter del gallego
- e) Otros (especificar):

58. Su primera residencia en Venezuela fue:

- a) Casa de unos familiares (especificar:
- b) Casa de unos paisanos
- c) Vivía y dormía en el lugar de trabajo
- d) Alquiló un piso o apartamento
- e) Pensión:
 - e1) Propiedad de gallegos
 - e2) " españoles
 - e3) Propiedad de venezolanos
 - e4) " otros:

59. En ese barrio había mayoría de:

- a) Gallegos
- b) Españoles en general
- c) Venezolanos
- d) Otros extranjeros. Especificar:

60. Su vivienda definitiva era:

- a) Alquilada
- b) En propiedad
- c) Pensión, hotel
- d) Copropiedad
- e) Local comercial
- f) Otros. Especificar:

61. ¿Cambió de barrio o zona de residencia?

- a) No (pase a pregunta nº 63)
- b) Sí. Indicar año y barrio:

62. En el nuevo barrio o lugar de residencia había mayoría de:

- a) Gallegos
- b) Españoles en general
- c) Venezolanos
- d) Otros extranjeros. Especificar:

63. Sus amigos en Venezuela eran preferentemente:
- a) Gallegos
 - b) Españoles en general
 - c) Venezolanos
 - d) Otros:
64. Diariamente se relacionaba más con:
- a) Gallegos
 - b) Españoles en general
 - c) Venezolanos
 - d) Otros:
65. ¿Era socio de algún Centro gallego o español en Venezuela?:
- a) No (Pase a pregunta nº 72)
 - b) Sí ¿de cuál o cuáles? (Indicar desde que año):
-
-
66. En caso afirmativo: ¿Por qué?:
- a) Deseo de estar entre paisanos
 - b) Por su carácter benéfico (servicios médicos, colegio...)
 - c) Por las actividades culturales
 - d) Por las actividades de recreo y diversión
 - e) Por que le mantenía ligado a Galicia
 - f) Otros:
67. Con que frecuencia acudía al Centro gallego:
- a) Todos los días
 - b) 3 o 4 días por semana
 - c) Fines de semana
 - d) Una vez al mes
 - e) Dos veces al mes
 - f) Casi nunca
 - g) Nunca
68. En caso de frecuentarlo ¿Qué actividades desarrollaba en el Centro?:
- a) Participaba en asambleas e integraba comisiones
 - b) Colaboraba en actividades administrativas u otras actividades
 - c) Participaba en actividades recreativas
 - d) Participaba en actividades deportivas
 - e) Participaba en reuniones sociales (fiestas)
 - f) Participaba en actividades culturales
 - g) Solo utilizaba sus servicios
 - h) Ninguna
 - i) Otros:

69. ¿Participaba en las elecciones a los Consejos Directivos?
- a) No ¿por qué?
 - b) Sí. Votaba:
 - b1) Plancha 1
 - b2) Plancha 2
 - b3) A la persona/as que consideraba más idónea/as al margen de su filiación política.
 - b4) Otros:
70. Visitaba otros centros españoles:
- a) Nunca
 - b) A menudo
 - c) De vez en cuando
71. En caso de frecuentar alguno ¿cuál o cuáles?:
- -
72. Una vez instalado en Venezuela, ¿ayudó de alguna manera a algún gallego recién llegado?:
- a) No (pase a pregunta nº 74)
 - b) Sí. ¿A quién?:
 - b1) Familiares (indicar parentesco:
 - b2) Amigos
 - b3) Paisanos
 - b4) Otros:
73. En caso afirmativo ¿De qué manera le ayudó?:
- a) Le reclamó usted
 - b) Le envió el pasaje (o dinero para comprarlo)
 - c) Le alojó en su casa
 - d) Le ayudó a encontrar residencia
 - e) Le proporcionó trabajo
 - f) Le ayudó a encontrar trabajo
 - g) Otros:
74. ¿Cree que, en general, hay solidaridad entre los gallegos que viven en Venezuela? ¿Se ayudan y tratan de mejorar la situación de la colectividad?:
- a) Sí
 - b) No ¿Por qué?
75. ¿Qué fue lo que más echaba de menos de Galicia?:
- a) La familia
 - b) Los amigos
 - c) El modo de vida gallego
 - d) El clima
 - e) La comida

- f) La seguridad
- g) Otros:

76. ¿Celebraba alguna fiesta, comida... al estilo de Galicia?:

- a) No
- b) Sí ¿cuál?

77. ¿Tuvo dificultades para adaptarse a la vida cotidiana y a la cultura de Venezuela?:

- a) Muchas (¿por qué?)
- b) Pocas (¿por qué?)
- c) Ninguna

78. Sufrió alguna vez rechazo o trato discriminatorio por parte de los venezolanos:

- a) No
- b) Sí. Se sintió:
 - b1) marginado
 - b2) minusvalorado
 - b3) insultado
 - b4) despreciado
 - b5) extranjero
 - b6) otros:

79. ¿Cree usted que los gallegos en Venezuela son objeto de mayor discriminación que otros inmigrantes?

- a) No
- b) Sí ¿por qué?:

80. ¿Cómo ve usted a la sociedad venezolana?:

- a) Discriminadora
- b) Integradora
- c) Ni a ni b
- d) Otros (especificar):

81. ¿Cómo cree que son vistos los gallegos por la sociedad venezolana? (Marque las respuestas que considere correctas. Y añada (en el apartado Otros: lo que considere oportuno)

- A) Están bien considerados:
 - a1) Por su capacidad de trabajo
 - a2) Por su honradez
 - a3) Por su lealtad
 - a4) Por su capacidad de sacrificio
 - a5) Por su espíritu emprendedor
 - a6) Otros:
- B) Son criticados:
 - b1) Por trabajar mucho
 - b2) Por desempeñar los trabajos más duros y pesados
 - b3) Por su afán de ahorro

- b4) Por su deseo de prosperar
- b5) Otros:
- C) Son objeto de burlas:
 - c1) Por el acento gallego
 - c2) Por las dificultades para expresarse en castellano
 - c3) Por su escasa cultura y formación
 - c4) Porque lo consideraban bruto e ignorante
 - c5) Por su tacañería
 - c6) Por su poca higiene
 - c7) Otros:

82. ¿Cómo cree usted que ven los gallegos a los venezolanos?:

- A) Tienen un buen concepto de ellos, por considerarlos:
 - a1) Sencillos
 - a2) Humildes
 - a3) Solidarios
 - a4) Amigables (amables)
 - a5) Receptivos (muy abiertos)
 - a6) Nobles y alegres
 - a7) Buena gente
 - a8) Trabajadores
 - a9) Otros:
- B) Los critican por considerarlos:
 - b1) Flojos (poco trabajadores)
 - b2) Derrochadores
 - b4) Hostiles y agresivos
 - b5) Irresponsables (despreocupados, perezosos...)
 - b6) Desordenados y desorganizados
 - b7) Corruptos
 - b8) Diferentes, extraños
 - b9) Incultos
 - b10) Tercermundistas
 - b11) Otros:

83. ¿Se integró en la forma de vida y en la sociedad de Venezuela?:

- a) Totalmente
- b) Parcialmente
- c) No se integró ¿Por qué?

84. Aparte de su trabajo realizó otras actividades:

- a) No
- b) Sí ¿de qué tipo? (Especificar:
 - a) Gremiales
 - b) Políticas
 - c) Comunitarias
 - d) Sociales
 - e) Culturales

- f) Deportivas
- g) Religiosas
- h) Otras (especificar):

86. Durante su estancia en Venezuela ¿Mantuvo relaciones o contactos con Galicia?:

- a) Sí
- b) No (pase directamente a la pregunta nº 89)

87. En caso afirmativo, indique de que tipo:

- a) Económicas
- b) Solamente familiares (cartas, teléfono...)
- c) Otras:

88. En caso de enviar dinero a Galicia

A) ¿Qué sistema utilizaba?:

- a) Giro postal internacional
- b) Transferencia bancaria
- c) A través de algún conocido o familiar
- d) Lo llevaba personalmente
- e) Otros

B) ¿A quién enviaba ese dinero?:

- a) Esposa
- b) Hijos
- c) Padres
- d) Tíos
- e) Abuelos
- f) Otros:

89. ¿En que se empleaba o invertía el dinero en Galicia?:

- a) Pagar deudas
- b) Para que la familia viviera mejor
- c) Estudios hijos
- d) Compra de tierras
- e) Mejorar la casa familiar
- f) Comprar un piso
- g) Hacer una casa
- h) Cartilla de ahorro
- i) Cuentas a plazo fijo
- j) Negocio familiar
- k) Compra de acciones
- l) Otros:

90. En Venezuela ¿Leía periódicos habitualmente?:

- a) No
- b) Sí. Enumerar cual o cuales y frecuencia: (Diario, una vez a la semana, dos o tres veces a la semana...):

-
-
- ¿Leía prensa gallega o española?:
- a) No
- b) Sí. Enumerar cual o cuales y frecuencia de lectura:
-
-
- ¿Cómo accedía a ella?:

Estaba suscrito

Lo leía en el Centro Gallego

Lo compraba en Kioscos

Otros:

91. ¿Leía libros habitualmente?:

- a) En castellano
- b) En gallego
- c) Ambos
- d) No lee

92. Escuchaba los programas de radio de la colectividad?:

- a) Nunca
- b) A veces
- c) Siempre
- d) Otros:

93. Acudía a espectáculos gallegos o españoles que se representaran en Venezuela:

- a) Sí
- b) No

94. ¿Escuchaba música gallega?:

- a) Sí
- b) No

95. ¿Escuchaba música española?:

- a) Sí
- b) No

96. Que actividades realizaba en su tiempo libre. Indicar frecuencia: A menudo (A.M.), De vez en cuando (D.C.), Nunca(N):

- a) Ir al cine
- b) Ir al teatro
- c) Ir a cenar
- d) Ir a conciertos
- d) Ir al Centro Gallego
- e) Ir a otros centros españoles
- f) Estar con la familia
- g) Estar con amigos y paisanos

- h) Ver la televisión
- i) Ir a fiestas
- j) Hacer deporte
- k) Otros (especificar):

97. ¿Qué programas de televisión le gustaba ver en Venezuela?:

- a) Informativos
- b) Películas
- c) Deportes
- d) Documentales
- e) Dibujos animados
- f) Telenovelas
- g) Otros:

98. Cuando salía, lo hacía:

- a) Con la familia
- b) Solo
- c) Con amigos gallegos
- d) Con amigos venezolanos

99. ¿Tiene hijos?:

- a) Sí (especificar n° hijos:)
- b) No (pase a pregunta n° 106)

100. Sus hijos ¿nacieron en Venezuela?:

- a) Sí
- b) No ¿qué edad tenían cuando vinieron?:

101. Sus hijos recibieron educación:

- a) Venezolana
- b) Española
- c) Mixta

103. El colegio en el que estudiaron sus hijos en Venezuela era:

- a) Público. (Indicar nombre:
- b) Privado (Indicar nombre:

104. La educación de sus hijos fue...

- a) Superior a la de usted
- b) Igual a la de usted
- c) Inferior a la de usted

105. Nivel de estudios de sus hijos:

- a) Primarios
- b) Secundarios
- c) Universitarios (especificar carrera:

106. Sus hijos para integrarse en la sociedad venezolana, tuvieron:
- a) Menos dificultades que usted
 - b) Igual " "
 - c) Más " "
107. ¿Alguno de sus hijos se ha casado en Venezuela?:
- a) No
 - b) Sí. Con hijos de:
 - b1) Gallegos
 - b2) Resto de España (Indicar Provincia:
 - b3) Venezolanos
 - b4) Otros:
108. Usted cree que la mujer en Venezuela tenía:
- a) Más libertad que en Galicia
 - b) Menos " "
 - c) Igual " "
109. Una vez en Venezuela ¿Siguió utilizando el idioma gallego?:
- a) Sí, solo con la familia
 - b) Sí, con amigos y paisanos
 - c) No
110. ¿En qué lengua habla con su cónyuge?:
- a) Gallego
 - b) Castellano
111. Con sus hijos habla en:
- a) Gallego
 - b) Castellano
112. ¿Hablaban en gallego habitualmente con sus paisanos?:
- a) Sí
 - b) No
113. ¿Seguía de cerca la vida política de Venezuela?:
- a) No
 - b) Sí ¿Con que partido político simpatizaba?:
114. ¿Participaba en ella directamente?:
- a) No
 - b) Sí ¿A qué partido político votó en las últimas elecciones venezolanas en las que participó?:
115. ¿Cuáles cree usted que fueron los mejores años para los gallegos en Venezuela?:
116. ¿Qué gobierno venezolano fue el peor para los gallegos y españoles en general? ¿Por qué?:

117. ¿Cuál fue el mejor? ¿Por qué?:
119. ¿Adquirió usted la nacionalidad venezolana?:
- a) Sí, ¿cuáles fueron los motivos para nacionalizarse?:
 - b) No, ¿por qué?
120. ¿Ha mantenido contactos con el Consulado o la Embajada española en Venezuela?
- a) No (pase a pregunta nº 119)
 - b) Sí. Especificar:
121. En caso afirmativo, ¿quedó satisfecho con el trato y la solución que dieron a sus demandas?:
- a) Mucho
 - b) Poco
 - c) Nada. ¿Por qué?
140. Fecha de su RETORNO a Galicia:
141. Factores que influyeron para regresar:
- a) Causas familiares
 - b) Causas económicas. Especificar:
 - c) Causas sociales:
 - c1) Inseguridad ciudadana,
 - c2) Violencia
 - c3) Prestaciones sociales y sanitarias casi inexistentes
 - C4) Otras:
 - d) Otros:
142. Regresó a Galicia:
- a) Solo
 - b) Con su esposa/o
 - b) Con toda su familia
 - c) Con parte de su familia. En Venezuela quedaron:
 - c1) Esposa/o
 - c2) Hijos (nº:)
 - c3) Nietos (nº:)
 - c4) Otros familiares:
143. En el caso de que alguno de sus hijos o nietos no regresaran a Galicia ¿a qué fue debido?:
- a) Son venezolanos y están integrados en el país
 - b) No se adaptarían a vivir en Galicia
 - c) Tienen su vida organizada en Venezuela
 - d) Están casados con venezolanos/as y su pareja no quiere venir
 - e) Por el clima

- f) Por no tener posibilidades laborales
- g) Otros:

144. ¿Tenía algún tipo de conexión con España que le facilitase el regreso?:

- a) No
- b) Sí. Especificar:

145. Una vez en España ¿a dónde se dirigió?. Indicar localidad:

- a) Lugar de nacimiento
- b) Capital provincia de nacimiento
- c) Donde tenía más posibilidades de trabajo
- d) Otros:

146. ¿Es bien recibido el emigrante retornado en Galicia?

- a) Sí
- b) No ¿por qué?

147. El emigrante retornado ¿tiene posibilidades de trabajo en Galicia?:

- a) Sí
- b) No ¿por qué?

148. ¿Recibe o recibió una pensión o algún tipo de ayuda institucional?:

- a) No
- b) Sí ¿de qué tipo?

149. Sigue manteniendo contacto con los familiares y amigos que se quedaron en Venezuela:

- a) No
- b) Sí:
 - b1): Hijos
 - b2): Nietos
 - b3): Otros familiares. Especificar:
 - b4): Amigos gallegos
 - b5): Amigos de otras provincias españolas
 - b6): Amigos venezolanos
 - b7): Amigos de otros países. Especificar:

150. A su regreso ¿Encontró muchos cambios con respecto a la Galicia que dejó?:

- a) No
- b) Sí:
 - b1): Cambios sociales
 - b2): Cambios políticos
 - b3): Cambios económicos

151. Compare vida actual española y de Venezuela:

- a) Se vive mejor en Galicia por:
- b) Se vive mejor en Venezuela por:

152. ¿Qué actividad desarrolló a su regreso?:
- a) Ninguna. Vive de sus ahorros
 - b) Ninguna. Percibe una pensión
 - b1) de España
 - b2) de Venezuela
 - c) Realiza un trabajo dependiente. Especificar:
 - d) Estableció un negocio propio. Especificar:
153. En el caso de establecerse por su cuenta o montar un negocio ¿Encontró dificultades?:
- a) No
 - b) Sí ¿de qué tipo?
154. Donde cree que es más fácil (o que plantea menos problemas) establecer un negocio:
- a) en España ¿por qué?
 - b) en Venezuela ¿por qué?
155. ¿Cuál es su actual posición económica?:
- a) La misma que tenía antes de emigrar
 - b) Mejor que antes de emigrar
 - c) Peor que antes de emigrar
156. Mantiene en Galicia la misma posición económica y poder adquisitivo que tenía en Venezuela:
- a) Sí
 - b) No ¿por qué?
157. Ha tenido dificultades para adaptarse a la vida cotidiana en Galicia:
- a) No
 - b) Sí ¿por qué?:
158. En el caso de que tenga hijos y hayan regresado con usted, han tenido algún tipo de problema para integrarse en la vida gallega:
- a) No
 - b) Sí ¿por qué?
159. Qué actividad han desarrollado sus hijos:
- a) Estudios. Especificar:
 - b) Trabajo. Especificar:
160. Sus hijos tuvieron algún tipo de dificultad para:
- a) Encontrar colegio
 - b) Adaptarse al colegio y al sistema de enseñanza español
 - c) Estudiar o adaptarse en la Universidad española
 - d) Convalidar estudios o título universitario obtenido en Venezuela
 - e) Encontrar trabajo
 - f) Ninguna dificultad

g) Otros:

122. ¿Sigue de cerca la vida política gallega y española?:

- a) Sí
- b) No (pase a pregunta nº 142)

123. ¿Participa en las elecciones tanto gallegas como españolas?:

- a) No
- b) Sí (Especificar dos últimas:
 - Municipales
 - Autonómicas
 - Generales (Congreso, Senado)
 - Otras (Especificar):

124. ¿Con que partido político simpatiza?:

- a) BNG (Bloque Nacionalista Galego)
- b) IU (Izquierda Unida)
- c) PP (Partido Popular)
- d) PSOE (Partido Socialista Obrero Español)
- e) Otros (especificar):
- f) Ninguno

161. ¿Ha vuelto a Venezuela?:

- a) No
- b) Sí. En este caso ¿cuáles fueron sus impresiones?:

162. ¿Volvería a vivir en Venezuela?:

- a) Sí. ¿Por qué?
- b) No. ¿Por qué?

163. Alguna persona de su familia (cónyuge, hijos, nietos...) ha regresado a vivir a Venezuela:

- a) No
- b) Sí. ¿Quién o quiénes?:
 - b1) Cónyuge
 - b2) Hijos
 - b3) Nietos
 - b4) Otros familiares:
- ¿Por qué?

131. Un emigrante se siente:

- a) Español
- b) Gallego
- c) Venezolano
- d) Extranjero
- e) Desarraigado
- f) Desilusionado

- g) No integrado
- h) Otros:

132. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto al país que le recibió (Venezuela)?:

- a) Muy positivo
- b) Positivo
- c) Ni positivo ni negativo
- d) Negativo
- e) Muy negativo
- f) Otros:

133. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto a su país de origen (Galicia)?:

- a) Muy positivo
- b) Positivo
- c) Ni positivo ni negativo
- d) Negativo
- e) Muy negativo
- f) Otros:

.....

COMENTARIOS y ACLARACIONES: (En este apartado puede hacer todas las aclaraciones y anotaciones que desee. Si es referente a alguna pregunta concreta escriba el número de la misma):

***NOTA:**

La numeración de este formulario salta desde la pregunta 121 a la 141 y tampoco es correlativa a partir del Retorno. El motivo fue sincronizar las preguntas de este cuestionario con las del cuestionario E1 -que se había realizado primero- y facilitar el procesamiento posterior (todas las preguntas iguales tienen el mismo número en ambos).



UNIVERSIDADE
DE VIGO

R2: Cuestionario Emigración Gallega a Venezuela (Retorno 2ª Generación)

En el Área de Historia de América de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Vigo se está llevando a cabo un estudio pormenorizado de la Emigración Gallega a Venezuela.

El objetivo del presente cuestionario es la obtención de la mayor cantidad de información posible sobre los GALLEGOS QUE RESIDEN EN VENEZUELA y de los centros y asociaciones que crearon en este país. Así, mediante los testimonios de los propios emigrantes y también de sus hijos, trataremos de analizar su vida cotidiana, mentalidades, comportamientos colectivos, integración social, papel que desempeñan en la sociedad venezolana... Todo ello encaminado a lograr un mejor conocimiento de la emigración gallega a Venezuela.

Por ello, su colaboración es muy importante para nosotros. Todos los datos obtenidos son **ESTRICTAMENTE CONFIDENCIALES**. No es necesario que firmen o pongan sus nombres en el cuestionario.

Por favor, marque (con una X) la respuesta o respuestas que usted crea que se ajustan a su caso. Si no está de acuerdo con ninguna, en la opción "OTROS:" escriba lo que desee. Al final del cuestionario figura un apartado denominado **COMENTARIOS**, donde también puede hacer todas las aclaraciones y anotaciones que considere oportunas.

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN. Sin ella no sería posible conocer este fenómeno migratorio que ha marcado no solo la historia de Galicia y de los gallegos, sino también la de aquellos países americanos, como Venezuela, a los que han tenido que trasladarse sus padres. Por ello, sus recuerdos, vivencias e impresiones son de gran valor para nosotros.

XOSÉ RAMÓN CAMPOS ÁLVAREZ
Universidad de Vigo



UNIVERSIDADE
DE VIGO

R2
CUESTIONARIO EMIGRACIÓN GALLEGA A VENEZUELA
(RETORNO - 2ª Generación)

1. Sexo:

- a) Hombre
- b) Mujer

2. Sus padres son ambos de origen gallego:

a) Sí:

PADRE: Localidad:
Provincia:

MADRE: Localidad:
Provincia:

b) No. En este caso especificar origen:

b1) Padre:

b2) Madre:

3. Lugar y fecha de Nacimiento:

a) Lugar:

b) Fecha:

4. Si no nació en Venezuela ¿qué edad tenía cuando se trasladó a vivir allí?: Edad:

A) En este caso:

a) Sus padres ya estaban en Venezuela y:

a1) Fue a buscarle su padre

a2) Fue a buscarle su madre

a3) Le mandaron llamar y vino solo

a4) Le " " y " con familiar o amigo

b) Vivía allí su padre y fueron su madre y Ud.

c) Vivía allí su madre y fue con su padre

d) Otros:

B) En caso de no haber nacido en Venezuela ¿Con quién vivió en Galicia hasta que se trasladó a ese país?:

a) Padres

- b) Madre
- c) Padre
- d) Abuelos maternos
- e) Abuelos paternos
- f) Tíos
- g) Otros:

C) Considera que para integrarse en la sociedad venezolana, tuvo:

- a) Menos dificultades que sus padres
- b) Igual " " "
- c) Más " " "

5. ¿Tiene hermanos?:

- a) No
- b) Sí (Nº total de hermanos incluido Ud.):

6. En Venezuela vivió en: (Indicar ciudad, barrio o zona, Estado... Si residió en más de una ciudad o pueblo, indíquelo por orden cronológico):

7. Estudios realizados en Venezuela:

- a) Primarios
- b) Secundarios
- c) Técnico-profesional (especificar:
- d) Universitarios (especificar:
 - c1) Carrera:
 - c2) Universidad:

8. Colegio en el que estudió en Venezuela:

- a) Público ¿Cuál o cuáles?:

- b) Privado ¿Cuál o cuáles?:

9. Recibió una educación:

- a) Venezolana
- b) Española
- c) Mixta
- d) Otros (Colegio extranjero):

10. En Venezuela ¿le supuso algún tipo de problema en el colegio, la universidad o en su vida cotidiana su origen gallego?

- a) No
- b) Sí. Se sintió:
 - b1) Marginado
 - b2) Minusvalorado
 - b3) Insultado
 - b4) Despreciado
 - b5) Extranjero

b6) Otros:

- En caso afirmativo. ¿En qué nivel educativo?:

11. ¿Cree usted que los gallegos en Venezuela son objeto de mayor discriminación que otros inmigrantes?

a) No

b) Sí ¿por qué?:

12. ¿Cómo ve usted a la sociedad venezolana?

a) Discriminadora

b) Integradora

c) Ni a ni b

d) Otros (especificar):

13. ¿Qué actividad desarrollaba en Venezuela antes de trasladarse a Galicia?:

a) Estudios.

b) Trabajo por cuenta ajena. Especificar:

c) Tenía negocio propio. (Especificar:

c1) Estructura:

- Familiar

- Sociedad

- Cooperativa

- Unipersonal

- Otros (especificar):

c2) Número de negocios:

c3) Ramo:

c4) N° de empleados:

c5) Periodo de funcionamiento:

d) Otros:

14. Durante su estancia en Venezuela era socio o acudía a algún Centro Gallego:

a) No (pase a pregunta nº 18)

a) Sí. ¿A cuál o cuáles?:

-

-

¿Por qué? (Indicar todas las respuestas que considere oportunas):

a) Deseo de estar entre gallegos

b) Por su carácter benéfico (servicios médicos, colegio...)

c) Por las actividades culturales

d) Por las actividades de recreo y diversión

e) Porque me mantenía ligado a Galicia

f) Otros:

15. Con que frecuencia iba al centro gallego:

- a) Todos los días
- b) 3 o 4 días por semana
- c) Fines de semana
- d) Una vez al mes
- e) Casi nunca
- f) Nunca

16. En caso de frecuentarlo ¿Qué actividades desarrollaba en el Centro?:

- a) Participaba en asambleas e integraba comisiones
- b) Colaboraba en actividades administrativas u otras actividades
- c) Participaba en actividades recreativas
- d) Participaba en actividades deportivas
- e) Participaba en reuniones sociales (fiestas)
- f) Participaba en actividades culturales
- g) Solo utilizaba sus servicios
- h) Ninguna
- i) Otros:

17. ¿Participaba en las elecciones a los Consejos Directivos?

- a) No ¿por qué?
- b) Sí. Votaba:
 - b1) Plancha 1
 - b2) Plancha 2
 - b3) A la persona/as que consideraba más idónea/as al margen de su filiación política.
 - b4) Otros:

18. ¿Visitaba otros centros españoles?:

- a) Nunca
- b) A menudo ¿cuál o cuáles?:
 -
 -
- c) De vez en cuando ¿cuál o cuáles?
 -
 -

19. ¿Cree que, en general, hay solidaridad entre los gallegos que viven en Venezuela? ¿Se ayudan y tratan de mejorar la situación de la colectividad?:

- a) Sí
- b) No ¿Por qué?

20. ¿Cómo cree que son vistos los gallegos por la sociedad venezolana?:

- A) Están bien considerados:
 - a1) Por su capacidad de trabajo
 - a2) Por su honradez
 - a3) Por su lealtad
 - a4) Por su capacidad de sacrificio

- a5) Por su espíritu emprendedor
- a6) Otros:
- B) Son objeto de críticas:
 - b1) Por trabajar demasiado
 - b2) Por desempeñar los trabajos más duros y pesados
 - b3) Por su afán de ahorro
 - b4) Por su deseo de prosperar
 - b5) Otros:
- C) Son objeto de burlas:
 - c1) Por el acento gallego
 - c2) Por las dificultades para expresarse en castellano
 - c3) Por su escasa cultura y formación
 - c4) Porque lo consideraban bruto e ignorante
 - c5) Por su tacañería ("pichirre")
 - c6) Por su poca higiene
 - c7) Otros:

21. ¿Cómo cree usted que ven los gallegos a los venezolanos?:

- A) Tienen un buen concepto por considerarlos:
 - a1) Sencillos
 - a2) Humildes
 - a3) Solidarios
 - a4) Amigables (amables)
 - a5) Receptivos (muy abiertos)
 - a6) Nobles y alegres
 - a7) Buena gente
 - a8) Trabajadores
 - a9) Otros:
- B) Los critican por considerarlos:
 - b1) Flojos (poco trabajadores)
 - b2) Derrochadores
 - b4) Hostiles y agresivos
 - b5) Irresponsables (despreocupados, perezosos...)
 - b6) Desordenados y desorganizados
 - b7) Corruptos
 - b8) Diferentes, extraños
 - b9) Incultos
 - b10) Tercermundistas
 - b11) Otros:

22. ¿Cree usted que sus padres se integraron totalmente en la forma de vida y en la sociedad de Venezuela?:

- a) Sí
- b) No ¿Por qué?

23. ¿En casa de sus padres, en Venezuela, se celebraba alguna fiesta, comida... al estilo de Galicia?:

- a) No
- b) Sí ¿cuál?

24. Sus amigos en Venezuela eran preferentemente (Especificar: Todos (T), La Mayoría (L.M.), Algunos (A), Muy Pocos (M.P.), Ninguno (N)):

- a) De origen gallego
- b) De origen español (excluyendo a los gallegos)
- c) Venezolanos
- d) De otras nacionalidades (indicar cual/es:

25. Diariamente se relacionaba más con:

- a) Gallegos
- b) Españoles en general
- c) Venezolanos
- d) Otros:

26. Actividades que realizaba durante su tiempo libre. [Indicar frecuencia: A menudo (A.M.), De vez en cuando (D.C.), Nunca(N)]:

- a) Ir al cine
- b) Ir al teatro
- c) Ir a cenar
- d) Ir a conciertos
- d) Ir al Centro Gallego
- e) Ir a otros centros españoles
- f) Estar con la familia
- g) Estar con amigos y paisanos
- h) Ver la televisión
- i) Ir a fiestas
- j) Actividades deportivas:
- k) Otros (especificar):

27. Estado Civil:

- a) Soltero/a (pase a la pregunta nº 28)
- b) Casado/a
- c) Viudo/a
- d) Separado/a
- e) Divorciado/a
- f) Unión libre

27. Si está o ha estado casado/a:

- a) Se casó en Venezuela. Con hija/o de:
 - a1) Gallegos
 - a2) Resto de España (Indicar Provincia:
 - a3) Venezolanos
 - a4) Otros:

- b) Se casó en Galicia/España. Con hija/o de:
 - c1) Gallegos
 - c2) Resto de España (Indicar Provincia:
 - c3) Venezolanos
 - c4) Otros:

28. ¿Tiene hijos?:

- a) No
- b) Sí (especificar nº hijos:)
 - Nacieron en:

29. ¿Que conocía de la cultura gallega?:

- a) Literatura
- b) Música
- c) Gastronomía
- d) Costumbres y modos de vida
- e) Tradiciones, fiestas...
- f) Otros:

30. Durante su estancia en Venezuela ¿trató de mantener su identidad y sus raíces gallegas?

- a) Sí
- b) No ¿por qué?

31. En Venezuela ¿Leía prensa gallega o española?:

- a) No
- b) Sí (enumerar cual o cuales):
 -
 -
 - b1) ¿Con que frecuencia?
 - A diario
 - Una vez a la semana
 - Cada quince días
 - Una vez al mes
 - b2) ¿Cómo accedía a estos periódicos?
 - Estaba suscrita su familia
 - Lo leía en el Centro Gallego
 - Lo compraba en Kioscos o librerías
 - Otros:

32. ¿Leía literatura gallega o española?

- a) No
- b) Sí (Autores u obras que más le gusten):
 -
 -
 - b1) Leía obras en gallego:
 - Sí

- No

33. ¿Escuchaba los programas de radio de la colectividad?:

- a) Nunca
- b) A veces
- c) Siempre
- d) Otros:

34. Acudía a espectáculos gallegos o españoles que se representaban en Venezuela:

- a) No
- b) Sí. ¿Cuáles eran los que más le gustaban?:
 -
 -

35. Escuchaba música gallega o española:

- a) Sí
- b) No

36. ¿Participaba en las elecciones venezolanas?:

- a) No (pase a pregunta nº 39)
- b) Sí.

37. ¿Recuerda por quien votó en las últimas elecciones en las que participó?:

38. ¿De qué elecciones se trataba?:

- Municipales
- Diputados al Congreso
- Gobernador del Estado
- Presidenciales
- Otras (Especificar):

39. ¿Con que partido político venezolano simpatizaba?:

40. En Venezuela ¿tuvo la nacionalidad española?:

- a) Sí
- b) No
- c) Doble nacionalidad

41. En caso afirmativo ¿participaba desde Venezuela en las elecciones gallegas o españolas?:

- a) No
- b) Sí - ¿Recuerda por quien votó en las últimas elecciones en las que participó?:

- ¿De qué elecciones se trataba?:
 - Municipales
 - Autonómicas
 - Generales (Congreso, Senado)

- Otras (Especificar):

42. Durante su estancia en Venezuela, ¿pensaba en la posibilidad o le atraía la idea de trasladarse a vivir a Galicia/España?:

- a) No ¿por qué?
- b) Sí ¿por qué?
 - b1) Calidad de vida
 - b2) Estabilidad (social, política, económica...)
 - b3) Seguridad social
 - b4) Estudios
 - b5) Mejores perspectivas profesionales
 - b6) Otros:

43. Fecha de su LLEGADA definitiva a Galicia:

- ¿Qué Edad tenía?:

44. Factores que influyeron para trasladarse a Galicia:

- a) Causas familiares. (Especificar:
- b) " económicas. (Especificar:
- c) Causas sociales:
 - c1) Inseguridad ciudadana, violencia...
 - c2) Inestabilidad política
 - c3) Prestaciones sociales y sanitarias casi inexistentes
 - C4) Otras:
- d) Otros:

45. Llegó a Galicia:

- a) Solo
- b) Con sus padres
- c) Con padres y hermanos
- b) Con su esposa/o
- b) Con toda su familia
- c) Con parte de su familia. En Venezuela quedaron:

46. ¿Tenían algún tipo de conexión con España que les facilitase el regreso a Galicia?:

- a) No
- b) Sí. Especificar:
 - b1) Padres
 - b2) Abuelos
 - b3) Otros familiares
 - b4) Ahorros
 - b5) Inversiones. Especificar:
 - b6) Otros:

47. Una vez en Galicia ¿a dónde se dirigió?. Indicar localidad:

- a) Lugar de nacimiento de sus padres. Indicar:
- b) Capital provincia de nacimiento de sus padres. Indicar:

- c) Donde tenían más posibilidades de trabajo. Indicar:
- d) Otros:

48. Había estado anteriormente en Galicia:

- a) Sí. Indicar frecuencia:

b) No. En este caso. ¿Coincide lo que observó en Galicia con la imagen que se había hecho a través de los relatos de sus padres o familiares?:

- a) Sí
- b) No ¿Por qué?:

49. ¿Es bien recibido el emigrante retornado en Galicia?

- a) Sí
- b) No ¿por qué?

50.- Sigue manteniendo contacto con los familiares y amigos que se quedaron en Venezuela:

- a) No
- b) Sí. Especificar:
 - b1): Familiares. Especificar:
 - b2): Amigos gallegos
 - b3): Amigos de otras provincias españolas
 - b4): Amigos venezolanos
 - b5): Amigos de otros países. Especificar:
 - b6): Otros:

51. Compare vida actual española y de Venezuela:

- a) Se vive mejor en Galicia por:
- b) Se vive mejor en Venezuela por:

52. ¿Qué actividad desarrolló a su llegada?:

- a) Ninguna.
- b) Estudios.
 - b1) Primarios (E.G.B.): Colegio:
 - b2) Secundarios (B.U.P): Colegio:
 - b3) Universitarios:
 - b3.1: Carrera:
 - b3.2: Universidad:
- c) Trabajo por cuenta ajena. Especificar:
- d) Estableció un negocio propio. Especificar:
 - d1) Estructura:
 - Familiar
 - Sociedad
 - Cooperativa
 - Unipersonal
 - Otros (especificar):

- d2) Número de negocios:
 - d3) Ramo:
 - d4) N° de empleados:
 - d5) Año de creación:
 - e) Otros:
53. Una vez en Galicia tuvo algún tipo de dificultad para:
- a) Encontrar colegio
 - b) Adaptarse al colegio y al sistema de enseñanza español
 - c) Estudiar o adaptarse en la Universidad española
 - d) Convalidar estudios o título universitario obtenido en Venezuela
 - e) Encontrar trabajo
 - f) Ninguna dificultad
 - g) Otros:
54. Actualmente:
- a) Estudia. Especificar:
 - b) Trabaja. Indicar trabajo:
 - c) Otros:
55. En el caso de establecerse por su cuenta o montar un negocio ¿Encontró dificultades?:
- a) No
 - b) Sí ¿de qué tipo?:
 - c) ¿Ha solicitado alguna ayuda oficial?:
 - c1) No
 - c2) Sí. ¿De qué tipo?
 - c3) En caso afirmativo. ¿La ha recibido?
56. Donde cree que es más fácil (o que plantea menos problemas) establecer un negocio:
- a) En España ¿por qué?
 - b) En Venezuela ¿por qué?
57. El emigrante retornado ¿tiene posibilidades de trabajo en Galicia?:
- a) Sí
 - b) No ¿por qué?
58. ¿Cuál es su actual posición económica?:
- a) Igual a la que tenía en Venezuela
 - b) Superior a la que tenía en Venezuela
 - c) Inferior a la que tenía en Venezuela
59. ¿Ha tenido dificultades para adaptarse a la vida cotidiana en Galicia?:
- a) No ¿por qué?:
 - b) Sí ¿por qué?:
60. Con respecto al idioma gallego:

- a) Lo entiende
 - b) Lo habla
 - c) Lo entiende y lo habla
 - c1) ¿Dónde lo aprendió?:
 - Venezuela
 - Galicia
 - c2) ¿Con quién lo habla?:
 - c3) ¿Con que frecuencia?:
61. ¿Qué lengua usa cuando habla con sus mejores amigos?:
- a) Castellano
 - b) Gallego
62. ¿Sigue de cerca la vida política gallega y española?:
- a) Sí
 - b) No (pase a pregunta nº 64)
63. ¿Ha participado en las elecciones tanto gallegas como españolas?:
- a) No
 - b) Sí (Especificar dos últimas:
 - Municipales
 - Autonómicas
 - Generales (Congreso, Senado)
 - Otras (Especificar):
64. ¿Con que partido político simpatiza?:
- a) BNG (Bloque Nacionalista Galego)
 - b) IU (Izquierda Unida)
 - c) PP (Partido Popular)
 - d) PSOE (Partido Socialista Obrero Español)
 - e) Otros:
 - f) Ninguno
65. ¿Ha vuelto a Venezuela?:
- a) No
 - b) Sí. En este caso ¿cuáles fueron sus impresiones?:
66. ¿Qué fue lo que más echó de menos de Venezuela?:
- a) La familia
 - b) Los amigos
 - c) El modo de vida venezolano
 - d) El clima
 - e) La comida
 - f) Otros:
67. ¿Volvería a vivir a Venezuela?:
- a) Sí ¿Por qué?

b) No ¿Por qué?

68. ¿En caso afirmativo donde preferiría residir?:

a) Caracas

b) Otra ciudad o pueblo. Indicar:

69. Algún miembro de su familia (que había regresado con usted) ha vuelto a vivir a Venezuela:

a) No

b) Sí. ¿Quién o quiénes?:

b1) Cónyuge

b2) Hijos

b3) Otros familiares:

- ¿En qué fecha? y ¿Por qué?

70. Como cree usted que se siente el emigrante. (Indique todas las opciones que considere oportunas):

a) Español

b) Gallego

c) Venezolano

d) Extranjero

e) Desarraigado

f) Desilusionado

g) Integrado

H) Otros:

71. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto Venezuela?:

a) Muy positivo

b) Positivo

c) Ni positivo ni negativo

d) Negativo

e) Muy negativo

f) Otros:

72. ¿Qué sentimiento tiene usted con respecto a Galicia?:

a) Muy positivo

b) Positivo

c) Ni positivo ni negativo

d) Negativo

e) Muy negativo

f) Otros:

COMENTARIOS y ACLARACIONES: (En este apartado puede hacer todas las aclaraciones y anotaciones que desee. Si es referente a alguna pregunta concreta escriba el número de la misma):

A CONQUISTA DE CARACAS - PURA VÁZQUEZ⁴⁷⁹

⁴⁷⁹ Durante las entrevistas mantenidas -entre 1997 y 1999- con la poetisa Pura Vázquez para conversar sobre su experiencia como emigrante en Venezuela, se planteó la posibilidad de que escribiera algo sobre su estancia en ese país. El resultado fue este manuscrito titulado “A conquista de Caracas”, que nunca publicó. Pura, al igual que su hermana Dora -con la que convivió sus últimos años-, eran personas afables, cariñosas y desprendidas, que se desvivían por atender a sus invitados. En la última entrevista que mantuvimos me cedió este borrador con su autorización para utilizarlo en la investigación como considerara necesario. Incluirlo en esta Tesis Doctoral es mi pequeño homenaje a Pura Vázquez y también a su hermana Dora, dos personas buenas y generosas.

A CONQUISTA DE CARACAS

Sempre foi para min estimulante o facer un traballo sobre da emigración en si, pois fun unha emigrante con sorte; non no sentido de ter feito fortuna no país escollido, pois o que ganeí nel foi ben ganado e traballado, e se non me sobrou, chegoume dabondo para ir vivindo ca seguridade que sempre contaba coa miña humilde carreira da que estaba con excedencia voluntaria, e á que voltei a reingresar ó chegar a España.

Non foron anseos ou soños de riquezas o que me levou a emigrar, máis ben a decepción dun feito que se me fixo en algunha parte, e que por sorte non en Galicia, para tranquilidade do meu amor propio de galega namorada desde nena deste meu galego soar, que moitas satisfaccions e alegrías me ten proporcionado dentro e fora dil. E ollando agora atras coa sinxeleza e o esquecemento natural do tempo e a distancia, tampouco podo dicir que fora aquilo mortal para o meu amor propio de persoa, pois cando aquela tontería sucedera, levaba xa publicadas e ben acollidas polo público galego e castelán, dez libros: catro en galego e seis en castelán. Non me fun de España por capricho, senón polo mal sabor de boca e de alma que tiña aínda, rebasados os anos da guerra civil, por outras cousas mais serias e graves que unha rabecha literaria anque todos clamaron por min dada unha certa inxusticia que houben de soportar, que me levou a un voluntario exilio.

Acaso a miña determinación se debese o meu desexo de recorrer terras, cousa que pronto aprendín a facer ou tamén ó sabor nunca gustado de

descubilas lonxe, alí onde me era mais facil entrar e nas que me foi grato facelo, porque as xentes dise pais que amaban ó noso e viaxaban a il con frecuencia, me eran xa coñecidas, moitas no terreo que eu desexaba desenrolar fora deiqui, o mesmo que no terreo propio.

Non me equivoquei, por sorte, e quero a ise pais onde pasei desde o ano 1955 ata o meu definitivo regreso a miña terra e a miña familia e fogar. Quizais que no ano 1968 ou 1969.

Fixen, en primeiro lugar unha maravillosa viaxe nun buque portugués, coido que era. No diario do buque, ia publicando versos e lendo fermosos libros que levaba. E vivín durante 8 días seguidos en verdadeira comunión espiritual co ceo e ca mar. Mar maravilloso do que non coñecin, acaso por viaxar no mes de maio, unha onda demasiado alborotada, nin tempestade algunha en ceo e ar.

O cabo dos oito días tiven que deixar aquíl camarote de cine, polo luxoso que era, e que me concertara unha alta personalidade española coas autoridades do buque, como agasallo referido a miña viaxe primeira a America e que moito agradecín sempre.

Arribamos a La Guaira moi cedo. Desaiunamos e chamaronnos desde as ventanillas das colas e subiron as autoridades venezolanas de Inmigración ó buque. Serían as once da mañán cando nos atopamos fora do barco, aquela pequena cidade onde pasamos oito días longos sen apenas ollar mais que ceo e auga, dun precioso mar - case que sempre abonanzado.

Foi emocionante para min pisar aquela terra americana e firme, que era a primeira incognita para os que chegabamos: ¿Sería boa? ¿Sería mala? ¿Comó nos ia a acoller?.

O peirao, que tan feo nos parecera coa luz da amañecida, estaba agora cheo de colorido e luz, pois o sol a aquela hora xa pegaba duro. Era un espectáculo impresionante e curioso: Xentes case por completo negras, persoas brancas, loiras ata amarelas con facciones orientais. Todo aquilo conglomerado de razas desembarcando para atoparse coas xentes que os agardaban. Unhas falando o noso idioma ou parecido e outras, unhas linguas que eu non entendía. Cada un buscaba á súa familia que o agardaba.

Alí estaban os meus parentes agardándome, e estaban tamén os meus galegos, os das dúas ou tres Casas Galegas, pois daquela aínda non existía a Irmandade Galega, que logo os uniu. Viñeron abrazos e saudos, e alí mesmo quedei comprometida cos galegos para a seguinte noite asistir a unha cea homenaxe con todos eles, que según observei e me enterei despois andaban un pouco cada un pola súa banda. Pois a condición que puxen para asistir foi estar con todos iles xuntos, xa que todos eramos galegos. Entregáronme as flores preciosas que traían subín ao coche cos meus parentes e a rodar pola autopista que levaba a Caracas. A autopista era dunha beleza impresionante, bordeada de montes cheos de arboredas e de matas que non ollamos algúns de nos nunca ata ese día. A illa que dividía a autopista daba cabida a tres filas de coches por cada beira, senon lembro mal. Foi cal unha exhalación subir

os dezasete kms que separan a Guaira de Caracas, cuia entrada na cidade nos decepcionou a todos naquela época.

Apenas me din conta de que chegamos á inmensa cidade que todos coñecíamos so de nome e na que iamos a habitar. Saindo xa de Catia enfiaron as ringleiras dos autos nunha longa avenida, e cada un colleu para o seu futuro destino. Eu, de momento, fun cos meus parentes, aunque ó començar a traballar as lonxanias fixéronme buscar acomodo o mas perto posible do lugar no que traballaba.

Nas tres distintas etapas da miña estancia en Caracas, tiven tres empregos, o primeiro, foi un kindergarden, axudado a organizar pormin cunha mestre venezolana e unha ecuatoriana. Funcionou tan ben que o fixeron o kinder piloto de Venezuela.

No ano seguinte de traballar nil, fun chamada pola Escola de periodismo que funcionaba na Facultade de Humanidades, e onde me ofreceron o posto de secretaria de Direccion da Escola Periodística. Non o dudei, e sí lles pedín que me deixaran rematar o curso, que xa se acababa, antes de pasar para a Universidade de Caracas, onde funcionaba a Escola. Nela, aprendín de todo e de todo fixen. Traballei para o director, para os estudantes, para moitos visitantes ilustres españois exilados en Venezuela ou noutras Universidades de _America, ós que coñecín pois tiña un xefe que me presentaba a eles, os cales viñan a falar comigo, porque eu era recién chegada case a Caracas, para que lles dese noticias da Patria común. Así coñecín a Don Emilio González López, o que fora ministro da Segunda Republica e ó que acompañei en Caracas, por

encargo da Irmandade Galega e tamén do meu xefe de Periodismo. Coñecín a outro que fora Ministro de Xusticia pola mesma época, e a D. Salvador de Madariaga, da Coruña, e a outros dos que xa non lembro os nomes. E tamen atopei alí na Escola a Mister Walter Starquie, o que coñecera en Madrid, no Instituto Británico e en Galicia nunhas xornadas literarias que creo lembrar eran internacionais. E ocorren que o meu xefe chamoume o seu despacho unha mañán, con certo misterio. Collín o caderno e a pruma coidando que me ía a dictar algunha carta ou calquera outra cousa. Petei na porta, como sempre facía e axiña me mandou pasar. Entrei no despacho, e nun sillón dos visitantes estaba Mister Walter Starquie ergendo do asento a súa grosa humanidade, e brillándolle os ollos de contento mentres me abrazaba e me decía, hola Pura. Hay que venir a Venezuela para verte, mujer. Doctor Mujica díxolle ó meu xefe. Somos amigos de muchos años. ¿Sabe ud. que ella es una gran poeta?_____ y la queremos y admiramos mucho. Falamos un pouco mais de cousas de España, Galicia e Venezuela. Logo, prudentemente, díxenlle ó meu xefe, antes de que me ordenara marcharme: - Doctor Mujica: ¿termino esa carta urgente que me encargó enviar? Si, Pura, encargate de contestarla, pues.

Voltou a erguerse do sillón Mr. Starquie e a darne outro abrazo tenro e bicos de despedida. E díxome: Y qué Pura, cuando vas a venir a vernos a España? Cuando el Dr. Mujica me de un permiso Mr. Starquie. Cuando vengas, llégate a Madrid Pura, todos deseamos verte de nuevo. Así

remataron a entrevista, sempre ante o abraio do meu xefe, que sonría moi divertido.

O meu terceiro traballo conseguino logo de regresar de unha viaxe que fixen a España e que durou dous anos. O chegar de novo a Venezuela non quixen voltar a Universidade. Porque cando me viñera a España despedirame deles, non cavilando en voltar. Vivin en Galicia dous anos coa familia e os amigos, que alternei con tempadas longas en Madrid, entre os amigos escritores e demais, publicando poemas e léndoos cando mo pedían, reanudei amizades cos círculos literarios todos, e finalmente regresei a Galicia para preparar de novo viaxe a Caracas, xa case entrando o temido inverno, que me asustaba sempre, porque o frío me sentaba moi mal. Visitei ós meus amigos Chelo e Oscar Noia, e ós meus parentes. Quería Oscar que entrara a traballar na Compañía Reaseguradora Nacional de Venezuela con eles. Dubidei un pouco, porque non me gustaba aquel traballo. Insistíun un pouco para que probara. Aceptei e ó día seguinte faloulle ó xefe da Compañía, na oficina. Déronme o traballo, e quedeime dous anos a traballar alí. Pero non me gustaba. Aparte da función de secretaria, tiña que cubrir a máquina follas e follas de números, que seguía tendo diante dos meus ollos e mente ata pola noite. Puxéronme unha axudante para o tema dos reaseguros, e libreime daquelo, quedando como secretaria únicamente para a correspondencia do xefe e de Oscar, e algúns outros menesteres da oficina.

Con Chelo e Oscar, e con unhas amigas venezolanas que tíña de España foi como aprendín, ademais de cos meus primos, a coñecer verdadeiramente aquíl país que chegueí a querer moito por que moi ben se portou connigo.

Como levaba uns libros publicados, e a xente de alí moita me coñecía de nome, todo o tempo que tiña libre empregábo en visitar todo o que podía do país, e sobre todo en escribir. Fun ante todo do *ó Universal*, pois era da quela o Director literario do Suplemento o Doctor Venegas Filardo, a quen coñecera en España e comencei a publicar nise gran Diario e o mais antergo do País, poemas e artigos, sobre todo literarios, e de cualquier tema. E aquilo tiña ademais un alicente: Cobraba canto me publicaban, anque fora so unha ringleira. Publiquei menos, porque non daba abasto a escribir. No *Dario Nacional*, na “Estafeta”, nas revistas *Elite*, nas das *Petroleras Creole e Shell*, onde por un artigo sobre o “ensino do kindergarten, tres meses antes de o artigo saír, cobreí 500 bolívares, equivalentes daquela a case nove mil pesetas. Publiquei en case todas as Revistas literarias e do *Corazón*, da mesma Universidade, pois aparte da Secretaría traballaba tamen no *Boletín da Escola de Periodismo*, con colaboración e como correctora de probas.

Foi tan grande todo aquilo, que inda o foi mais, porque nos 12 ou 13 anos que botara alí, contando as viaxes en avión ou en barco para pasar tempadas en España, me foron publicados tres libros. Dous na Revista “*Lírica hispana*”: que foron, “*Destinos*” e “*Presencia de Venezuela*”, tamén “13 poemas á miña sombra”, na Editorial Arte de Venezuela.

E un ano antes de regresar a España a primeira vez, foime publicado pola Editorial Arte, onde axudaba tamen no Boletín da Universidade, A Editorial era a da Escola onde era Secretaria, e publicoume o terceiro libro citado titulado “13 poemas a mi sombra”, amolos tres en idioma castelan, polo que cando regresei a España para quedarme, tiña xa publicados trece libros.

Xa sen demasiada presa e sen moito tempo libre, dediqueime un pouco a pasear e coñecer o pouco que poden daquíl inmenso país, cúa beleza natural me abraía. Primeiro dediqueime a coñecer cada recanto de Caracas, polo que vivín nos lugares máis distintos. Así vivín cos primos no centro, chamado O Silencio e coñecín aquelas rúas anerga que me facían lembrar e imaxinar ós primeiros poboadores, ós descubridores, ós conquistadores, e tamén ós emigrantes. E o que máis despertaba a miña curiosidade era os indios. Unha vez camiñando por Caracas, dinme de fronte cunha pequena representación deles, uns sete ou oito, que parecían ir a algunha audiencia ó Pazo de Miraflores porque ían coas súas galas auténticas, propias da dignidade que debían ter dentro do seu pobo autóctono, aborixe, e indíxena, e tamen os emigrantes nosos e doutros países, do que estaba cheo o país.

Como traballaba moito, nua cousa e noutra, e camiñaba moitas veces distancias longas e como non era moi seguro para as mulleres saír á rúa logo da caída do sol, non asistía a actos ou festividades que alí se conmemoraban. Inda conservo os telegrams de invitación para asistir ó Palacio de Miraflores, logo de caer a dictadura de Pérez Jimenez, que

governaba cando alí cheguei, firmado polo ministro, secretario do Goberno de turno. Disculpabame, e non asistía case nunca, pero seguín recibíndoos ata que me viñen para aquí. Porque ademais xa alí non tiña molta saude. E cando asistía a algún acto literario, iba con amigas venezolanas. Na casa do Escritor de Venezuela foi onde coñecín personalmente a Pablo Neruda, e me dedicou o libro seu Canto General, que conservo firmado e dedicado por él. El e Matilde, a súa muller, pasaban ali uns días, e vímonos dúas ou tres veces. O estar falando con íl, foi outra das experiencias mais fascinantes que lembro. E foi para min un forte golpe candoouben que morrera, o mesmo que cando bombardearon o pazo de Salvador Allende onde il morreu, en Chile.

Tamen gustaba das praias naquíl pacífico mar, entre caribeño e Atlántico, onde as ondas subían ata as arboredas, coa oleaxe chea de escumas, e onde daba ledicia entrar a bañarse. Coñecín varias, as que rodean o peirao caraqueño, e as de outros estados, todas con nomes fermosos ou históricos, e unha finísima area onde era unha gloria camiñar. E lembro, sobre todo, porque a vin e a vivín, e camiñei sobre ela e lle dediquei un sentido poema no meu libro “Presencia de Venezuela” (a praia de Camurí).

E quero lembrar tamén un poboado humilde o pé do río onde dormen os caimáns, chamado Yaracuy da Auga, e onde me fixen cun amiguiño indio, de oito ou nove anos. Fun cunhos amigos de Caracas. No borde da estrada, o neno indio tiña sobre un queixón de madeira plátanos, e augacates e outros froitos tropicais. Díxenlle ó chofer que se detivera.

Baixeime e acerqueime a aquíl rapaciño que tiña os ollos mais tristes que eu, mestra do ensino, nunca ollara, nun neno. Faleílle, mercámoslle plátanos grandes e fermosos, e díxenlle que si nos mostraba o pobo, e nos levaba ata o río Yacuy para descansar un poco na beira da auga. Fíxeno falar tamén a íl, que era tímido, de poucas palabras. Levounos a falar coa súa nai, unha campesina amable, coa que tamén falei. Era india, coma o neno, coa pel dorada polo sol e os cabelos longos e tesos. Aquíl neno e aquela muller metéronse ata o meu corazón. Os meus amigos sentáronse tamén a falar coa señora, e eu voltei a acercarme o río co rapaz. Xa falaba mais, ía collendo confianza comigo. Pregunteille se sabía ler. Non, doña, non fun a escola nunca, díxome resignado. ¿Porque non fuches?, dímo. Poís, porque teño que traballar, doña. Deus meu, comenteime a min mesma. Se parece, salvo a color da pel da súa raza, un daqueles neníños da escola que tivera eu, que non ían moitos días a escola “porque tiñan que traballar”, porque daquela aínda non amonestaban os pais porque os neníños en idade escolar traballaban na terra, ou eran pastores, ou facían outras tarefas de maiores.

Acerquime a beira do río. ¿Onde andan os caimáns?, pregunteille. Hoxe non están. Había atada o pé do río, unha barca pra cruzalo. Algo me tentou. ¿Estás seguro que non andan cerca de nos os caimáns? Si Doña, dormen río arriba, non teña medo ¿Sabes ti remar? Sei, doña. Logo subimos ¿queres? So cunhas duas ou tres remadas. Como diga vostede. Subín á barca tras do rapaciño, senteime e íl tamén, pódose a remar. Por riba de nos protestaban unhas gaivotas. Non subín río arriba nín tres

metros. Voltamos. Dixenlle de repente: Voltamos. Era a primeira vez que lle vin alegres os ollos e a cara. – Xa podía dicir con verdade en calquera terra, que navegara polo río Yaracuy, o dos caimáns, sen caer na mentira ou a inventiva. Os meus amigos sacáronme unhas fotos alí, onda o río e tamén co neno indio, fotos que ó chegar a Caracas revelei e que lle enviei como quedara, nunha carta que nunca souben se a recibiu, pero si sei que posiblemente nunca a pudo ler. Sobre del escribin un conto e un poema. E aínda hoxe me lembro daquela criaturiña desamparada no seu medio, en plena selva Venezolana, nunha paisaxe de Paraíso Terrenal.

Das praias, quitanado as que rodeaban o porto e o aeroporto de Caracas, do interior soamente coñezo dúas, que recordo, pois non me gustaba moito sair polos Estados do Interior: a de Camuri, non lembro en que Estado, rodeada todo ó longo de palmeiras, con refuxios de cañas e palla nos teitos que sirven de casetas de baño pra deixar a roupa e con asentos ó redor de cada un pra sentarse, e rodeadas sempre de selva. E eso é o que mais me fascinaba. A poucos kilometros da civilización, estradas adentro do país, a selva sempre está cerca de nos invadindo case estradas e camiños, e se un se para, chega ata os coches ise intenso rumor de vida, da propia vida selvática, onde follas, páxaros, orquideas, serpes, animais salvaxes, pequenos e grandes abundan sen acabar. De noite, as luces que saen da selva, acompañan a un nas viaxes, cun apagado esplendor, ou de ollos de felinos que atravesan a oscuridade e vagan sobre do infindo palio de follas e sombras dese mundo cheo de misterios e peligros, pero dun engado sempre vivo e

mistura de temor, e ónde so me atrevía a achegarme na compañía das amigas venezolanas, nun cadillac ben pechado as veces, e mentres que o coche corría, o mundo animal cruzaba as estradas e os ollos das feras despedían destellos na escuridade.

Estas amigas, unha das cales hai anos que faleceu, e agora xa pouco sei das outras, levábanme con frecuencia ás sabanas inmensas, apartadas das seivas, onde elas tiñan plantacións. Ise mundo case pelado de arbustos e froitos, de palla, case sempre seca, gustábanme menos. Por menos de nada, daquíl chan inocente saía disparada unha cobra. Eu tíñalles un terrible pánico as víboras, que non era preciso saír ás sabáns nin as selvas para atopalas, pois tamen se criaban nos patios das casas, fosen ranchitos ou maravillosos chalets. Logo cando regresabamos a cidade, no resguardo dos edificios parecíame voltar a outra vida distinta. Outro lugar maravilloso que me deleitaba, era o monte do Avila, onde se subía por un grande telesferico todo coma unha e grande caixa de cristal e metais. Tiven grandes emocións nesa subida ata a cume, onde desde abaixo na cidade un pensaba que se poderían tocar as estrelas. Alí subía acompañada de personas coñecedoras do terreo, no principio, e coñecín toda aquela cima onde naquela época xa había construcións maravillosas para recreo de ricos, e tamén para o menos caro ocio das xentes non agasaiadas pola fortuna. Mentres se subía naquíl inclinado telesféricos de día, podíase ollar toda a falda da montaña onde había recantos de flores, todas tropicales, con viveiros coma longos xardíns de toda a color, casiñas ou cabañas rodeadas de

árbores, unha vexetación e unha flora impresionante de onde se surtía a grande cidade para vendelas nas floreristerías. Tamen as veces se vislumbraba a fauna que naqueles xardíns e bosques vivía emboscada.

Eu non o vin pero as veces, os diarios traían noticias de dous ou mais tigres que baixaban os poblados mais pegados as beiras do Avila, no amanecer aínda con estrelas ou lúa, e se paseaban de vagar entre os edificios, sobre todo entre os chalets antes da saída do sol. – Fauna e aves chegaban a case convivir por entre aquelas vivendas de ensoño o pé da montaña, e por entre os seus recobecos onde os mais pobres tiñan os seus ranchos humildes ou a xente que tiña debendas coa xusticia e ía buscar refuxio naqueles pagos, onde en moitos sitios ata a policía receaba chegar.

Gustábame tamen, pero menos, ollar aquelas rociadas tropicais e repentinas que inundaban todo para moitas veces mollar a cidade ou parte tan so dela, e en pouco tempo, deixalo todo limpo, seco xa polo sol, logo dunha sesión de tronos e relampos, coma se nunca chovera nesa terra.

Eu, sen esquecer nunca a miña terra, sobre todo Galicia, ameí moito, e amo, a Venezuela, polo menos o que dela coñecía. E Venezuela, foi xenerosa comigo. Deume traballo e prestoume unha nacionalidade para poder traballar legalmente nela mentres que vivín alí. As súas xentes acolléronme como a un mais deles propios. E cada vez que viaxaba a España, sabía que se quería, podía regresar de novo ó país como fíxen tres ou catro veces, porque aínda non había a dobre nacionalidade. Éles

sabían que moito os estimaba tamén e agradecín o ben que me fixeron. Escribía nos seus diarios e revistas, eduquei nenos venezolanos e doutros países, ademais de os do meu que por nacencia e amor o afecto era en xeral, mutuo, igual que o respecto ¿qué mais podería pedirlle ninguén a un país que o acolleu de tal xeito, e que menos que eu queira e respete a un país que tan ben me tratou? Había outro paseo que me gustaba. Era, cando se fundou a Irmandade Galega, que desde o primeiro día da miña chegada xa intentara eu acercalos, animándoos para que as tres sociedades galegas se fundisen noutra soa sociedade. Costou tempo e discusión, pero tíven a grande alegría de que aquelas palabras non caíran en vacío, sobre todo nun sector no que estabamos meus amigos NOIA que fixeron moito para chegar a conseguilo. Finalmente chegaron ó acordo.

Un bó día encontraron o solar e a casa, que penso que hoxe será unha mais nova e fermosa, con xardín daquela capaz, para bastante personal e dúas piscinas nel, de grandes e de nenos, E foi entón cando en verdade asistín a algunhas reunións, anque xa dixeran o principio que eu non fora alí de moito saír, porque tiña que traballar fora da casa e atender tamén as esixencias da miña carreira literaria. Traballei nunha das miñas estadías alí na “Emisión de Galicia” nunha das importantes radios venezolanas con outro amigo ourensano, e salíannos unhas programas moi xeitosos os que trouxen ó virme para España na definitiva viaxe copia de todo eso, pero perdínno dalgunha maneira e non os voltei a ver. Os anos novos e o Nadal pasábaos sempre cos amigos Noia ou coa familia.

Lembro que nunha estancia en Venezuela estaba Celso Emilio Ferreiro con nosco, porque tiña a familia en España. E lémbrome que nunha tardiña, entre os Noia e Celso, leváronme con eles a unha finca que mercaran o matrimonio Noia e o Xefe da Reaseguradora Nacional de Venezuela, onde eu daquela traballara tamén.

Era un precioso lugar. Unha finca que tiña o mar e a praia de Riochico como límite. E lembro que alí foi onde eu vin por vez primeira as fermosísimas garzas. Habías de todos os cores, brancas, rosadas, azules, enredando pola orella do mar, elegantes e de longos pescozos. Desdese día es garzas son o que mais recordo. Tamén paxaros de todos os cores e tamaños. Logo regresamos a casa e leváronme a miña. A praia de Riochico e outra das praias que poiden coñecer e as persoas que me levaran, os Noia e Celso Emilio, eran para min como unha familia mais.

O cuarto traballo e último que tiveron en Venezuela foi no Instituto Nacional de Cooperación Educativa, ou INCE. Cando regresei a España na derradeira viaxe a Venezuela merquei os diarios para encontrar novo traballo. Traían un anuncio para presentarse no INCE, que pedían xente para empregarse. Fun ala: Era un edificio moi grande ó pé do monte Avila. Recíbume un señor cubano, moi amable, e que me coñecía polas colaboracións en diarios e revistas. El informoume de todo o que había que facer, e facilitoume o traballo da solicitude. Din os datos e soamente tiveron que firmar. Dous días mais tarde sería o examen, pola mañán. O exámen era a base de test, e outras cousas que agora se leva facer aquí.

Poñenche as preguntas, e ti escribés o que saibas ou se che ocorra sobre delas. Eu non o fíxera nunca, pero na escola de periodismo espabilara bastante. Non lembro xa de que trataban. O caso é que as contestei todas, e para o seguinte día xa traballaba alí.

Deronme de tarefa unha que me gustou sempre: facer fotos e archivalas. Pois ise foi o meu traballo alí: Dirixir o arquivo fotográfico do INCE, que abarcaba toda Venezuela. Os fotógrafos do INCE traíanme as fotos do gando recollidas por todo o país, e os datos. Eu tiña que clasificalas e logo archivalas e entregalas cando mas pedían. Tiña varios compañeiros venezolanos e doutros países, entre eles un vasco, que no mesmo día que entrei me dixo: Pura soy vasco y me llamo Otaño. Para cualquier cosa, estoy a tu disposición. Traballabamos na mesma sala de tarefa. Foi para min mais que un compañeiro, un irmán. Axudábame a solucionalo todo. O mesmo tempo que se enchía o arquivo de fotos de animais venezolanos enchíame tamén eu de fotos que iles amablemente me facían. E unha vez organizado o arquivo, meu traballo era coser e cantar. Cando non tiña que cubrir algún papel oficial, escribía poemas na máquina que tiña a disposición. Tiñamos un xefe moi boa persona e os compañeiros eran amables tamén. Aixiña souben recoñecer as razas de vacas e terneiros, de cabalos e mulas, cabras, ovella e porcos, que era o gordo do gando da nosa xurisdicción. O vasco, era un caricaturista español e facía traballos e dibuxos para os diarios. E un día presentouseme diante cunha caricatura miña feita sen eu saber, remexendo fotos do Archivo. Inda a conservo nun cadro, e ten soamete

escrito: “Otaño, 66”, o que me obriga a pensar que foi feita os poucos días de conseguir eu aquel traballo. Foi onde ganaba mais que nos traballos anteriores, de repente deuseme un mal de vertixes que me durou varios meses, e que me caía so que tropezara nunha area. Víronme os médicos dalí e ninguén poido atallarme, aquel mal, polo que tíven que renunciar a aquilo que me gustaba e coller os petates para regresar a España, onde logo de varios meses me fun encarando, case soa. Pero xa non tentei voltar a Venezuela, porque no día seguinte a miña chegada, funme a Comisaría de Ourense da Policía e pedínlle a miña documentación como española e aquel comisario que me coñecía desde nena, e que me dixo cando entrei a falar con él: Hola Pura. E ¿Cándo te vas de novo, muller? Rímonos os dous e dixenlle o motivo de quedarme: A culpa de virme foi a miña cachola, que se puxo a taravelar, e os médicos non daban co motivo. Agora sen a dobre nacionalidade, xan non vou a voltar mais alá. Poís, para que o saibas, todos nos aledamonos de que te quedas, muller – Sé ben vida-.


Así rematou a miña longa tempada de emigración, da que non renegarei nunca, polo moito que me deu no orden interior e vital de min. Estaba contenta. Todo o que os soños me ofrecían en Venezuela de Ourense, de Galicia eran agora unha fantástica realidade. Era a miña casa. O meu berce. Todo estaba xa mais normal, e o cabo de dous meses funme a Madrid, onde emprendín a tarefa de rehabilitar a meu pai, que levaba dezaseís anos destituído, logo de pasar uns tres anos de cadea no cárcere de A Guardia, en Pontevedra. Da que o conseguín rehabilitar a

meu paí, emprendín coa rehabilitación de meu cuñado. E ata logrei conseguir que lle abonasen a cada un, todos aqueles anos de atrasos que lles debían, ó mesmo tempo que vivín uns meses en Madrid.

Con todo aquilo primordial ben resolto, pedín o reingreso na carreira do maxisterio, polo que fun a parar ó pobo de Marchena en Sevilla, onde agardei o primeiro Concurso de traslados, no que finalmente fun destinada para unha escola do Patronato de Parque Movil de Ministerios de Madrid, onde permanecín ata que os 65 anos me xubilaron e de onde o falecer o meu marido, viñen para sempre a vivir a Galicia, miña patria de orixen, a iste Ourense meu que sempre quixen e quero, e que me deu xa probas de que nel son tamén sempre ben querida e ben estimada.

PURA VÁZQUEZ

ANEXO DOCUMENTAL



REPÚBLICA DE VENEZUELA
SERVICIO MÉDICO DEL CONSULADO EN VIGO-ESPAÑA

00386

Los abajo firmantes, médicos designados con carácter oficial por el Consulado de este puerto para practicar el reconocimiento de REACCIONES SEROLÓGICAS, RADIOLÓGICO y CLÍNICO, de los aspirantes a ingresar en Venezuela

CERTIFICAMOS: Que ciudadano BENITA FERNÁNDEZ VIDE
edad 52, nacionalidad ESPAÑOLA (ORENSE), profesión MODISTA
es considerado apt para su ingreso en el País al tenor del siguiente INFORME.

REACCIONES SEROLÓGICAS:
Reacción de KAHN — RESULTADO REACCION NEGATIVA
Reacción de MEINKE M. K. R. 11 — RESULTADO REACCION NEGATIVA
Fecha del examen: 17 de febrero de 1.956

EXAMEN RADIOLÓGICO: Radioscopia de torax.
Parénquima pulmonar, pleuras y diafragmas normales.
Silueta cardio-vascular normal.

Fecha del examen: 18-Febrero-56.

EXAMEN CLÍNICO: No padece enfermedad infecto contagiosa ni defecto físico. ~~NEXX~~ Es analfabeta. NO APTA

Fecha del examen: 18 - 2 - 56
VIGO-ESPAÑA, 17 de 2 de 195 6

Dr. [Firma] Dr. [Firma]
V.º B.º
EL CONSUL DE LA REP. DE VENEZUELA

da en metros: 152

Firma, [Firma]
J. T. Molina Murillo

(OBSERVACIONES AL REVERSO)

1. Informe del reconocimiento médico de Benita Fernández para poder emigrar a Venezuela (anverso). Archivo particular Enrique Fernández.

DOMICILIO DE LOS SRES. MÉDICOS

LABORATORISTA:

Dr. JAIME ROMAN PARDO — Colegiado N.º 415
Abeleira Menéndez, — Teléfono, 5046

EXAMEN RADIOLOGICO:

Dr. JOSE IGLESIAS LAGO — Colegiado N.º 212
Lepanto, 7 — Teléfono, 2155

EXAMEN CLÍNICO:

Dr. FEDERICO AYESTARAN TORRES — Colegiado N.º 799
Marqués de Valladares, 7 — Teléfono, 4530

OBSERVACIONES:

2. Informe del reconocimiento médico de Benita Fernández para poder emigrar a Venezuela (reverso). Archivo particular Enrique Fernández.

Caracas del 20 de Junio del 55.

D. J.

Antonio Otero

Querido padre, mi deseo es que al presente
de a ti dar la tuya te encuentren bien.
Desa fue a todos la mia poroi bien
a dios. Pues Recuerdo a ti bien.
teran de ella de lo que me dicen
que tolin Santiago lo esas cosas a.
Annie fue tu poroi dego a ti lo
casi que nos falta a tuerta
poroi a todos bien siempre en
a ti poroi no para de tener la
Fuente para esta fue en era
nose si se cuenta que a to esto
esta mal fue no pueda a ti bien
para a todos para a ti el que
tu te saca qui te dinero
fue poroi todos a todos buenos
fueron en esta fue a
pues nos dijo si nos hacer a ti

el que cosa que lo erramos
pero por lo de a ti a todos
bien poroi a todos
que de a ti en a ti para
fueron a ti cuando para lo que
mas quier a ti a ti hijo
que lo quere

Carlos

Desa para los niños

No cuerdas para quien
poroi a ti

La cuerdas de Lopez
a todos

Quero lá tudo escrito. @. Monol y
 los tudos mandado encuesado
 para Stohg. Quero sine escribis me
 olido como sigs munto padre y

Quiero nada mas, muchos abrazos y besos
para nuestro padre y los hermanos -

Forester

[illegible]

684

Caracas día 4 de Junio. 6 del 56

Muy apreicable Padre mio
y hermana quiera

Dios que
cuando estas dos letras llegen
ha buestro poder hos encuentren
bien de salud.
encompañia de nuestro padre
tia y demas familia lo mismo que
la nuestra porel momento gracias
A Dios.
pues hermana no estareis contentos
por no tenervos escrito nada pero yo
no tengo escrito porel motivo de que
tiene escrito nuestro hermano y
sabemos de que estais bien poreso
yo estoy un poco olvidado.
pero le tengo escrito a Manolo y
hos tengo mandado recuerdos
para todos. bueno sime escribes me
diras como sige nuestro padre y
tia pues estaran como siempre
mientras Dios lo mande tambien
enterados que fallecio el señor
Delfín pues nos parecia una cosa
estraña que dando tam bueno
cuando yo sali para esta pero la
muerte como el tienpo que no havisa
cuando llega.

bueno de momento no tengo
que decirte a qui de momento estamos
todos bien y trabajando que ah esto
venimos pero de que esto esta muy
malo para trabagar para hacer algo
hay que llebar mucho trabajo porque
las hamerícas no son como se piensa
porque para hacer algo si
Dios da suerte ay que

pasar muchas calamidades pero bueno
ahora que emos benido ay que hacer
por la bida
bueno nada mas muchos abrazos y ve
sos
para nuestro padre y tia y herma
nos
y tu marido y besos para los niños
y tu
los recibes de todos los becinos
y prencipalmente de mi muger y lo
mismo selos das a padre y tia y
de mi recibes lo que mas quieras
que lo soy tu hermano.

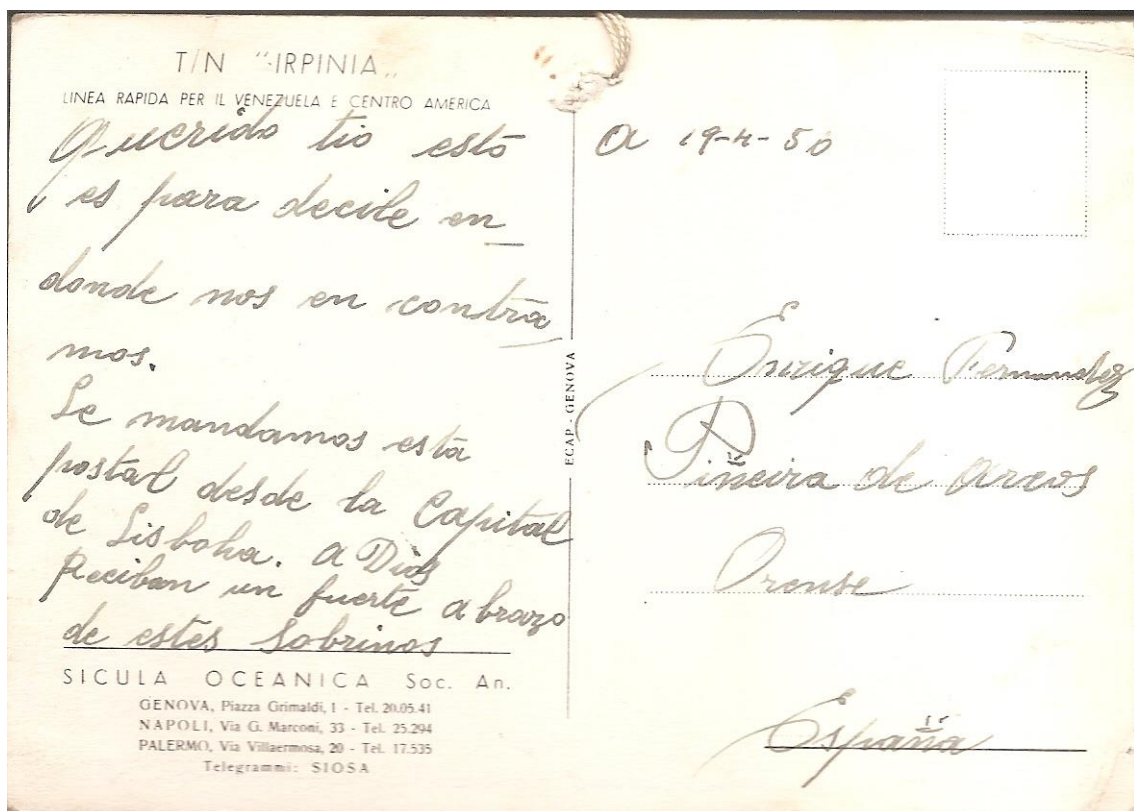
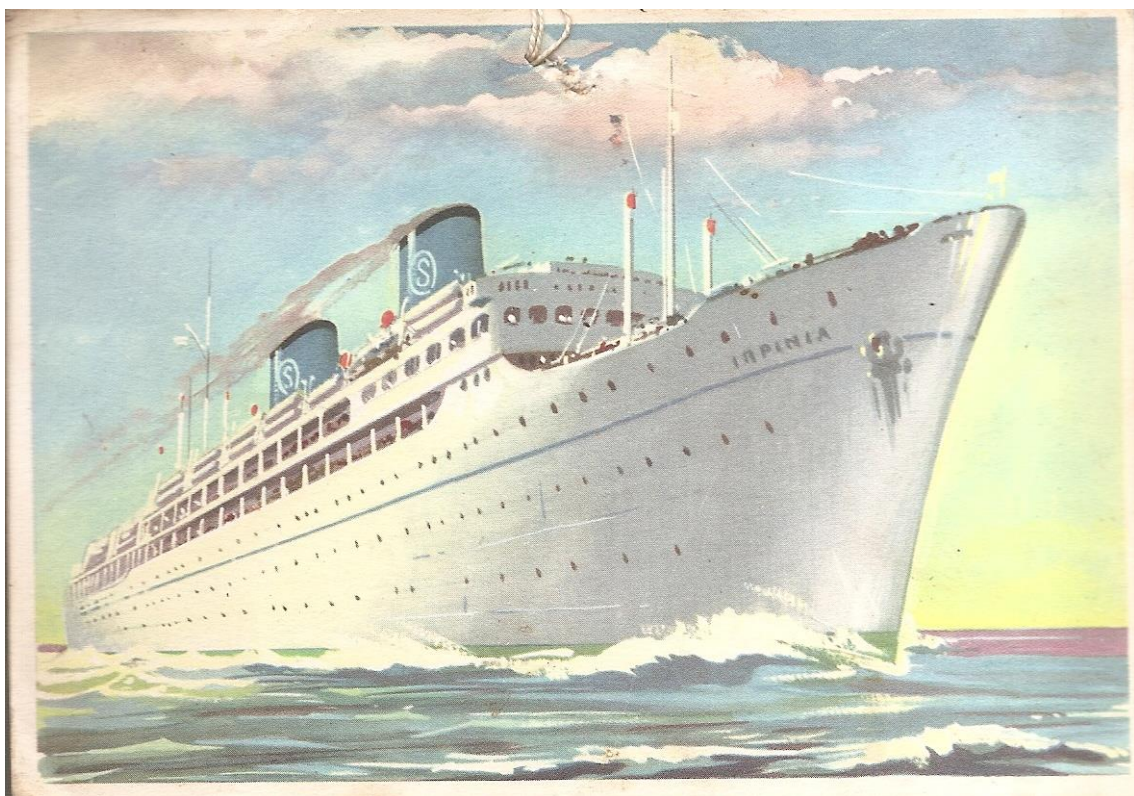
Jose Otero.

Recuerdos a Basilio de su hermano
y lo mismo de nosotros.
Recuerdos par quien por nosotros
pregunte

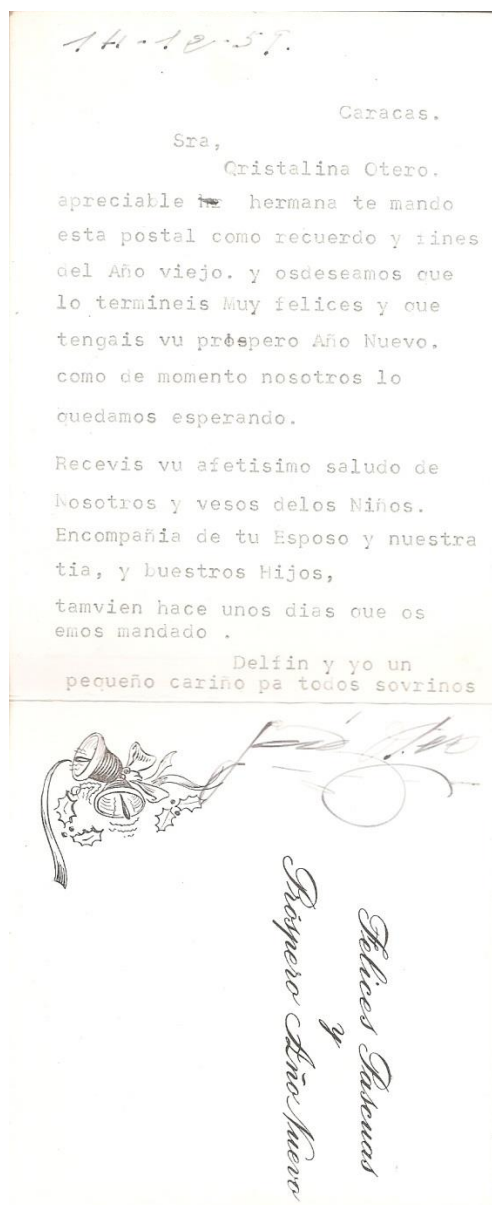
A Dios

Recuerdos ami suegro le dices si
an recibido una carta de mi muger
y otra mi que no tuvimos con ta
de dos.

5. Transcripción de la carta anterior de José Otero, emigrante en Venezuela a su padre y hermana en Galicia 04/06/1956. Archivo particular Enrique Fernández.



6. Postal desde Lisboa a bordo del "Irpinia" en viaje a Venezuela. Archivo particular Enrique Fernández



7. Felicitación del Año Nuevo desde Caracas. Archivo particular Enrique Fernández.

R 2318 E61



Embajada de España
Caracas

Caracas, 16 de Noviembre de 1.949.

ASUNTO: Complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela.

AMERICA.

Nº 142.

Excelentísimo Señor:

Por algunos despachos y telegramas de esta Representación conoce Vucencia algunos detalles del problema de la emigración española a Venezuela.

Me propongo en este despacho hacer un resumen de los mas importantes aspectos de este asunto.

Es evidente que este país constituye uno de los principales objetivos, si no el mas acariciado, del emigrante español. Centenares de cartas se reciben en esta Representación de los inmigrantes en potencia, en solicitud de información, permisos, colocaciones, y sobre todo, de la necesaria documentación para llegar a este país.

La razón fundamental de esta especial psicosis colectiva de llegar a Venezuela puede resumirse en un hecho económico. En la economía mundial de la post-guerra, atormentada por tantas dificultades monetarias, existe un solo país, Venezuela, donde el dólar, patrón monetario mundial del momento, se encuentra en tal abundancia que llega casi a la depreciación.

Si se considera que este país, de escasa población (Cuatro millones y medio de habitantes) recibe una renta anual de mas de quinientos millones de dólares, producto de las regalías estatales sobre la explotación extranjera de su petróleo, se comprenderá, al menos en parte, algo de su especial peculiaridad, unica en el mundo.

Este fabuloso aluvión de dólares ha producido, sin embargo, en Venezuela una extraña paradoja económica. La facilidad importadora, consecuencia de la abundancia de divisas, ha dado como resultado la casi total desaparición de una economía propia. Se dá, pues, el caso de que en este medio tropical, se importa el azúcar de caña. La casi totalidad de productos agrícolas, patatas, tomates, arroz, habichuelas, frutas, etc. llega del exterior. Gran parte de la población se alimenta de productos importados de conservas en lata.

La ganadería, casi ha desaparecido. La carne se importa de la Argentina. Los ganaderos colombianos hacen llegar por la vía de contrabando el ganado en pie que convierten en valiosas divisas. No deja de ser curioso recordar a este respecto, cómo en la época colonial Venezuela era país exportador de ganado y productos tropicales a otros países del Caribe. La exigencia petrolera de mano de obra y los elevados jornales de esta industria, han desquiciado un tanto la economía y son una de las causas del abandono de la Agricultura.

El resultado ha sido por una parte, la increíble carestía de este país (sin duda, y por amplio margen, el mas caro del mundo) y por otra, la elevada cotización de su signo monetario, cuyo escaso valor adquisitivo interno contrasta con su elevado valor como divisa libre (un dólar equivale a bolívares 3,35).

Estas breves indicaciones podrán ayudar a Vucencia a comprender la enorme corriente migratoria a Venezuela, atraída por esta poderosa "golosina" del dólar libre, como la describía recientemente un periodista venezolano.

En general, puede decirse que la mano de obra española goza de buena apreciación en este país y, relativamente, encuentra fácil colocación. El español tiene ganada reputación de inteligente, serio y laborioso, en vivo contraste con la tradicional indolencia del trabajador nativo. En cuatro años que vengo desempeñando funciones consulares en Venezuela, los casos de demanda de repatriación por indigencia han sido escasos y puede asegurarse que a pesar de los varios millares de españoles llegados ultimamente, no existe caso de desempleo del emigrante que sepa amoldarse a una clase u otra de trabajo.

Es opinión generalizada en Venezuela que ningún inmigrante reúne las condiciones de adaptabilidad al medio como el español. Dentro del español, un tipo regional ha venido suministrando en las últimas décadas el mayor contingente de inmigrantes: el canario o "isleño", según denominación ya familiar en Venezuela.

Ahora bien ¿cual es el procedimiento burocrático para encauzar por la vía legal esta fuerte corriente migratoria?

Con arreglo a la práctica actual vigente, los emigrantes llegan utilizando la carta de llamada o el contrato de trabajo. Este es el habitual requisito previo a la obtención del pasaporte y del Visto Bueno de los servicios españoles de control de divisas.

La Carta de Llamada familiar no ofrece dificultad ni inconveniente alguno. Esta Representación, en atención a las circunstancias antedichas, ha tenido un tanto de tolerancia en cuanto a la exigencia del parentesco, extendiéndolo ocasionalmente a hermanos políticos, primos hermanos, etc.

El Contrato de Trabajo es problema que reviste características más complicadas.

No ignora Vucencia la especulación de que en este terreno es objeto el aspirante a emigrante, que, carente de relaciones que le proporcionen un contrato de trabajo en el país de destino, recurre frecuentemente a Agencias inescrupulosas que le hacen pagar elevados precios por contratos, en buena parte ficticios, proporcionados por sus enlaces en este país. Ello ha creado y crea un grave problema a esta Representación. Una tolerancia total es hacer al emigrante víctima de la especulación. La negativa cerrada es poner coto a una emigración que Venezuela desea, España auspicia y el emigrante ansía.

Por mi parte he tratado de mantener un criterio de cierta tolerancia, pero me he negado a dar el Visto Bueno a los casos que aparecían como negocios ilícitos en gran escala (recuerdo mi telegrama num. 73 de 27 de junio ppá). En la práctica, sin embargo, el control es absolutamente imposible. Si se considera que mensualmente se despachan en esta Oficina de 400 a 500, en-



(Hoja II al despacho num. 142).

tre Cartas de Llamada y Contratos de Trabajo, comprenderá Vuecencia la imposibilidad de hacer la averiguaciones pertinentes de cada caso. Esearia conocer urgentemente cual es la opinión en este asunto, de los servicios españoles competentes para proceder en consecuencia.

Puede afirmarse de modo rotundo que el actual sistema de circunscribir las autorizaciones de salida de España para Venezuela a los requisitos antedichos, es realmente insuficiente e inadecuada, y naturalmente, cierra las puertas a los aspirantes a emigrantes que carecen de familiares o relaciones personales que los reclamen.

Esta Representación se hace cargo de los motivos y fundamentos del actual sistema y de su principal inspiración en la escrupulosa protección al emigrante y poner coto a un desmedido espíritu aventurero que creara después graves problemas de paro y repatriación. Puede asegurarse que este problema no existe actualmente en Venezuela por las razones antedichas.

Por ello, esta Representación se permite someter al superior criterio de Vuecencia y de los servicios competentes en esta materia, la conveniencia de ampliar, al menos en lo que se refiere a Venezuela, las facilidades emigratorias, en la seguridad de que los emigrantes habrán de encontrar fácil trabajo y colocación. Podríase, a título de ensayo y por unos meses, abrirse la mano de forma casi total y a la vista de los resultados, adaptar un criterio para el futuro.

Dos desagradables consecuencias produce la imposibilidad de encuadrar, dentro del actual sistema de Cartas de Llamada y Contratos de Trabajo, la fuerte tendencia emigratoria a Venezuela:

La primera, es la emigración clandestina. Por los despachos y telegramas de esta Representación, conoce Vuecencia las proporciones de este problema que llega a constituir un serio peligro para la cordialidad de relaciones hispano-venezolanas. Pueden calcularse de dos mil a tres mil los españoles (casi todos canarios) llegados a Venezuela en forma clandestina. Utilizando los veleros de pesca que se encuentran faltos de labor en la Islas Canarias y haciendo pagar a los pasajeros tres y cuatro mil pesetas con lo que amortizaban con creces el valor de la embarcación, ha llegado, en estos últimos años, este crecido número de indocumentados, los cuales crean gravísimos problemas a las autoridades venezolanas y a esta Representación, amén de ser utilizados por los enemigos de nuestra Patria para una inescrupulosa campaña de desprestigio al describir a los inmigrantes como fugitivos e intentando utilizarlos a fines políticos. Durante el pasado régimen del Gobierno de "Acción Democrática", estos inmigrantes fueron recibidos como "perseguidos del franquismo" con la lamentable secuela de campaña antiespañola, a la que desgraciadamente los inmigrantes, por razones oportunistas, no oponían reparo alguno sino en contados casos. Esta gran cantidad de veleros (unos cuarenta, algunos dotados de motor) han llegado a las costas venezolanas procedentes de las Islas Canarias. Su crecido número y las lógicas complicaciones de sus preparativos de vituallas y embarque de

pasajeros, hacen difícil aceptar al actual Gobierno venezolano que su salida se hiciera siempre en la ignorancia y fuera del control de las autoridades españolas. De ahí el tono desagradable de las protestas que he transmitido a Vuestre Señoría en mis telegramas 115 y 117.

Ultimamente, el Ministro de Relaciones Exteriores me expuso la importancia de la carga económica que el acogerlos y mantenerlos a su llegada, representaba para Venezuela, y llegó a pretender la contribución del Gobierno Español para sufragar estos gastos, que solamente de los tres o cuatro veleros llegados recientemente, asciende a 500.000 bolívares (unos 150.000 dólares). Me permito rogar a Vuestre Señoría la intensificación de cuantas medidas puedan conducir a la desaparición de este tráfico. En su escala en Dakar, que casi todos los veleros realizaban, embarcaban, además, elementos sospechosos de diversas nacionalidades, así como algunos exilados españoles, lo cual hace pensar en la existencia de toda una compleja organización.

La segunda importante consecuencia de la restricción a la inmigración española a Venezuela, es de carácter político y demográfico. En los últimos años, en parte por intervención de las Agrupaciones internacionales sobre personas desplazadas, han llegado a este país un considerable número de inmigrantes eslavos, alemanes y de otras nacionalidades europeas; incluso de Francia, país tradicionalmente refractario a la inmigración, han llegado varios miles de emigrantes. Además de ello, cada día aumenta mas la inmigración italiana, que sobrepasa ya los mil individuos mensuales. Es, pues, de interés para España pensar este aumento demográfico con una fuerte intensificación de la emigración española. Recuerdo a este efecto, lo ocurrido en la Argentina y la conveniencia de que este país, cuyo desenvolvimiento económico ofrece grandes promesas, sea intensamente españolizado. Los españoles que llegan actualmente se manifiestan, salvo contados casos, como defensores y entusiastas de nuestra Patria y de su Gobierno. Su llegada constituye, pues, un elemento interesante para contrarrestar la campaña de los españoles exilados que en tan crecido número llegaron a este país después de la guerra civil española y de la inmigración de españoles del sur de Francia, con tanto interés fomentada por el precedente Gobierno de "Acción Democrática".

Recientemente, una de las personalidades venezolanas más influyentes en los servicios venezolanos de inmigración, Don Delfín Pérez, vino a visitarme expresamente para manifestarme su inquietud por la llegada creciente de italianos y de otros elementos raciales mas lejanos, que comprometían el futuro étnico del país.

Un organismo recientemente creado, el Instituto Agrario Nacional, donde se han refundido los servicios del desaparecido Instituto Técnico de Inmigración y Colonización, tiene grandes proyectos relacionados con la inmigración colectiva, y en gran escala, de campesinos españoles. Les he afirmado que el Gobierno Español habrá de apoyar sus iniciativas en la materia y que espero, que para fomentar esta inmigración lleguemos pronto a la conclusión de un acuerdo hispano-venezolano que podría ser semejante al firmado recientemente con la Argentina y en el cual podría dicho Instituto Agrario Nacional aparecer como organismo estatal venezolano, responsable de la inmigración colectiva.

En resumen, esta Representación considera del mayor interés:

1º.- Reconsiderar el actual procedimiento de Contrato de



(Hoja III del despacho num. 142)

trabajo y Carta de llamada a base de una mayor facilidad al emigrante a Venezuela que carezca de relación contractual en este país.


2°.- Que las facilidades que en general puedan otorgarse sean especialmente ampliadas a los emigrantes canarios para poner coto a la emigración clandestina procedente de dichas islas, con el consiguiente alivio de la crisis económica allí existente al parecer.

3°.- Tomar severas medidas para evitar la salida de emigrantes indocumentados y de veleros de Canarias que tan graves motivos de desprestigio y fricción con este Gobierno puede producir a España.

4°.- Estudiar la conveniencia de hacer un ensayo de emigración libre a Venezuela para compensar la llegada de italianos e individuos de otras nacionalidades.

Dios guarde a Vuescencia muchos años.

El Encargado de Negocios de España


(Antonio Espinosa)

Excmo. Señor Ministro de Asuntos Exteriores.

M A D R I D

8. Carta del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, sobre la complejidad de los problemas planteados por la emigración española a Venezuela. Caracas, 16 de noviembre de 1949 (AMAE, R-2318, Exp. 61).



Consulado General de España
Caracas (Venezuela)

Mayo 23 de 1953

N° 141

ASUNTO: S/ Cartas Llamadas.

SECCION
DIRECCION GENERAL DE
ASUNTOS CONSULARES

Excmo. Sr.

Como ampliación a mis despachos N° 42 de 25 de Abril último, y en relación con la Orden N° 67 (pasaportes)-de 6 del mismo mes y año, tengo el honor de informar a V.E. que en el día de hoy se presentó en este Consulado un señor llamado Manuel Alvarez Gonzalez, para visar una carta de llamada destinada a un hermano suyo, residente en Aldea Ramirez, provincia de Orense.

Teniendo en cuenta la coincidencia de nombres ya apellidos de dicho señor con el individuo a que hacía mención la mencionada orden N° 67 le hice pasar a mi despacho para interrogarle personalmente y ver si se trataba de un posible agente dedicado a la presentación de cartas falsas.

Se trataba de un campesino gallego, joven aún, de aspecto sencillo, cuya apariencia externa no indicaba que pudiera dedicarse a esos negocios. Sin embargo resulta que indirectamente se vió complicado en ellos, sin culpa alguna por su parte.

Según manifestó perdió su pasaporte en noviembre de 1952 cuando residía en Caracas. Casualmente supo que dicho pasaporte había sido encontrado por el dueño de una estación de gasolina, y entonces fué a verle, para pedir que se lo entregara.

Al parecer le hicieron ir muchas veces, y siempre alegaban que dicho señor estaba ausente. El Sr. Alvarez ofreció entonces 10 Bs. como gratificación por la devolución, pero cuando al cabo de muchos viajes a la estación de gasolina pudo ver al señor que tenía su pasaporte, este le dijo que se lo daría únicamente por 40 o 50 Bs.

El Sr. Alvarez hizo ver que para él esa cantidad era elevadísima y entonces se negaron a devolverlo. Seguidamente acudió entonces el Sr. Alvarez a denunciar el hecho en la Comisaría y luego acudió a este Consulado, donde se le extendió un pasaporte nuevo.

Como ya sabe V.E. las autoridades venezolanas exi-

gen que los extranjeros se hallen siempre provistos de sus pasaportes en plena vigencia y por eso aquí el pasaporte no solamente es un documento necesario para el viaje, sino otro documento más de identidad, cuya tenencia es absolutamente obligatoria.

Por eso en este Consulado es grande el movimiento en cuestión de nuevos pasaportes, de prorrogas de los ya otorgados y también son frecuentes las solicitudes de nuevos pasaportes por supuesta pérdida del anterior. Para evitar posibles abusos, venimos exigiendo en esos casos una certificación de las autoridades de policía, haciéndose constar que se presentó ante ellos denuncia por supuesto extravío de o hurto de tal documento.

El Sr. Alvarez, una vez provisto de nuevo pasaporte, marchó a trabajar al interior. Hace dos o tres semanas regresó, y con gran sorpresa suya fué detenido por la policía en la pensión donde se alojaba, viéndose sometido a un interrogatorio por supuestas actividades relacionadas con la presentación de cartas de llamada falsas.

Los policías le llevaron también a Correos, y a una agencia de viajes cuya dirección exacta no recuerdo. Al principio se vió totalmente desorientado, ya sin saber a qué podría deberse todo ello, hasta que casualmente refirió a uno de los policías lo de la pérdida de su pasaporte, y la denuncia hecha con tal motivo.

Entonces no tardó en verse libre, una vez acreditada la veracidad de cuanto dijo en relación con dicha denuncia.

Se deduce de todo ello que su pasaporte fué utilizado por una agencia, en relación con cuanto se manifiesta en la nota de la Dirección Gral. de Seguridad que se tramitaba en su mencionada orden N° 67.

Lo que tengo el honor de comunicar a V.E. por si estima oportuno dar traslado a dicha Dirección General.

Dios guarde a V.E. muchos años

El Cónsul Adjunto



A. Mastas

EXCMO. SR. MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES - MADRID -

9. Informe del Consulado General de España sobre cartas de llamada. Caracas, 23 de mayo de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5).

MAE
R 5692
E5

Madrid, 19 de junio de 1953

ASUNTO: Tráfico cartas llamada.

DIRECCION DE EMIGRACION
Y CONVENIOS SOCIALES

Ref. 148

128

Ilmo Señor:

CONFIDENCIAL

La Dirección General de Seguridad en oficio de 12 de corriente comunica a este Ministerio lo que sigue:
"Como continuación a mi escrito, nº 36514, de fecha 28 de marzo último, dando cuenta a este Departamento Ministerial de la remisión por un tal MANUEL ALVAREZ GONZALEZ de cartas de llamada como hermanos para Venezuela, tengo el honor de participar a V.I. que por la Comisaría de Policía de Vigo, se han instruido diligencias contra JULIO FRANQUEIRA CARPINTERO, por haberse tenido conocimiento de que se dedicaba a recibir cartas de llamada desde Venezuela para personas que deseaban marchar a aquella República las cuales distribuía después entre los que las solicitaban cobrando por ellas cantidades hasta de 5.000 pesetas cada una y cuyo individuo manifiesta recibir las de un hermano Manuel Franqueira Carpintero, el cual se encuentra empleado en el Consulado de España en Caracas, ignorando el cargo que desempeña y con el fin de que fueran entregadas a los interesados, habiéndosele ocupado asimismo gran número de correspondencia habida entre ambos y toda ella relacionada con la remisión de cartas de llamada y de cantidades en metálico. Dichas diligencias han sido remitidas al Ilmo. Sr. Juez Especial de Emigración Clan destina y copia asimismo al Ilmo. Sr. Juez Especial de Delitos Monetarios".

Consultadas las Direcciones de Personal y Material de este Ministerio manifiestan no aparece el nombre de Manuel Franqueira Carpintero entre los empleados de ese Consulado General. Por su parte el Señor Ledezma, titular de ese puesto, actualmente con permiso en España, afirma no existe ningún empleado de ese nombre.

Lo que de orden del Señor Ministro de Asuntos Exteriores comunico a V.I. a fin de que se sirva informar sobre el asunto, tomando las providencias necesarias y si se tratara de persona allegada a algún empleado de ese Consulado General ó que frecuente el mismo gestionando cartas de llamada.

Dios guarde a V.I. muchos años.
EL DIRECTOR GENERAL

Señor Cónsul General de España en Caracas.-

10. Carta de la Dirección General de Emigración al Cónsul General de España en Caracas sobre tráfico de cartas de llamada. Madrid, 19 de junio de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5).

DMAE
R 5692 Exp. 5

MINISTERIO DE LA GOBERNACION
**DIRECCIÓN GENERAL
DE SEGURIDAD**
Comisaría General Político-Social

Ilmo. Sr.:

Ref. { Neg.º: 29
 N.º: 302 Sec. 1ª

Como continuación en último término, a mi escrito 82011, de fecha 30 del próximo pasado, remitiendo a ese Departamento Ministerial copia de varias cartas ocupadas en el domicilio de LAURA ALVAREZ VELOSO y de ISAAC DONIZ IGLESIAS, relacionadas con la obtención de CARTAS DE LLAMADA para Venezuela y en las que se hacía siempre figurar como reclamante un hermano, que no existía, y teniendo en cuenta que según algunas de las referidas copias de cartas se ha sustituido la palabra hermano como tal reclamante por la de amigo simplemente, de iguales características y redacción, ruego a V.I. que, a la vista del contenido de las copias de referencia de las cartas ocupadas, se digne informar si procede se acepten como buenas tales CARTAS DE LLAMADA y se autorice, con dirección a Venezuela, la salida de España a los interesados.

Dios guarde a V.I. muchos años.
Madrid, 3 de julio de 1.953.
EL DIRECTOR GENERAL,
P.D., EL COMISARIO GENERAL,

[Firma]

Ilmo. Sr. Director General de Asuntos Consulares.-
Ministerio de Asuntos Exteriores.

Al contestar citese la referencia

Imp. de la D. G. de S. - M. núm. 1.638

DIRECCIÓN GENERAL DE SEGURIDAD
REGISTRO GENERAL
30 JUL 1953
83577

DIRECCIÓN GENERAL DE SEGURIDAD
COMISARIA GENERAL
3 - JUL 1953
REGISTRO DE SALIDA
Núm. 13744

11. Informe de DGS dando cuenta de la ocupación de varias cartas a Laura Álvarez Veloso e Isaac Doniz Iglesias relacionadas con la obtención de "cartas de llamada" para Venezuela. Madrid, 4 de julio de 1953. AMAE, R-5692, Exp. 5.

EXTRACTO DE LAS CARTAS QUE DESDE CARACAS, LE DIRIGE SERAFIN DIAZ FERNANDEZ A SU ESPOSA LAURA ALVAREZ VELOSO, RELATIVAS AL ENVIO DE CARTAS DE LLAMADA

Carta de fecha 22 de enero de 1953

"Tu preguntas cuanto le costó la de Enrique y paga en la mano, tú le rebajas cincuenta duros, si alguno la quiere y no te dan dinero, puedes cubrir las obligaciones a nombre de los que nosotros debemos y de esa forma ya vamos descargando, tú procura hacer toda la propaganda que puedas, diciendo que yo gano quinientas pesetas al día y que coloco a todos los que yo reclame, esto desde luego está muy bien, voy a escribirle a Antonio por el mismo asunto, de esto a mi nadie me da explicaciones se conoce que el asunto debe de dar resultado, si quiere venir José de Sergio que me pida todo lo que necesita si los embarca Rogelio ya se le dará su comisión".--"Para las reclamaciones vas un día a Freanes y le preguntas a Rogelio que hace falta y me lo pides, antes el papel y el interés al 5% para dar ejemplo". "Voy a aclararte el asunto del documento; quiero decirte que si me pides alguna reclamación el individuo que la quiera y no la pague lo mismo le dará hacer el papel a nombre tuyo y deberte a tí como hacerlo a nombre de Avián y deberle a él".--

Carta de fecha 6 de febrero de 1953

Acordé mandarte la nota ya escrita para el de Rivadavia y de esa forma evito trabajos para ti. Le entregas a Chiris esa nota; temando lo que necesitas para las cartas de reclamación: Cuando sea pones las cosas muy claras. Primero el nombre y los dos apellidos, fecha exacta de nacimiento, día mes y año, nombre del padre y de la madre, sitio en donde nació el fulano, o sea, pueblo, parroquia y Alcaldía, si vive ahora en otro, sitio que no sea el en donde nació se pone el de su residencia, si es casado o soltero, y si tiene algún familiar en el extranjero se pone el nombre con toda su dirección, dos fotografías de tamaño carnet, una de frente y otra de perfil, estos datos todos con las fotos los metes en una carta y me los remites; pero antes aseguras lo nuestro, el que no pague haces documento y el interés al seis por ciento y mejor a cinco y las que puedas hacer a seis mil pesetas no las hagas a menos, los que te paguen en la mano a veintidos mil reales y si mi hermano quiere formar parte en el asunto el negocio es al medio, de la frontera salen muchos, esto no se lo enseñes a nadie, le dices a Rogelio que todos los que te saque a seis mil pesetas le doy de comisión cuatrocientas y que voy a escribirle."

CARTA DE FECHA 7 de marzo de 1953

"Con esta fecha escribo a tus papas y al amrido de Rita el de Requejo est me habla de la reclamación de él y de su cuñado Avelino, lédigo vaya junto a ti, me pones una nota y me mandas las fotos de cada uno en carta separada, sin certificar llegan mas rápido. El precio ya lo sabes tu muy bien si te pagan en mano les pones a diecinueve mil reales y si no te pagan entonces a veinte mil. Sería mejor el que no te pague en mano, le hagas la obligación de acuerdo con el Avián o la Mercedes y en vez de estar a mi nombre queda a nombre del que pide la reclamación y si no es así que sea de la otra manera. Tú arregla el asunto lo mejor que puedas que sea seguro. Hice una para Madrid, está me dejó muy poco pero algo de ganancia sí. Me piden del Brasil dos, estoy esperando las fotos, por eso no te puedo mandar por ahora dinero, pero el caso es ganarlo."

Carta de fecha 12 de marzo de 1953

"Hoy recibí cuatro cartas tuyas y la nota del Chiris, este ya le contestaré diciendo vaya a tí y le cobre cinco mil quinientas pesetas en documento y me mandas los datos muy claros, mira que si no viene el nombre y los apellidos bien hay que hacer otra carta y se gasta mucho dinero, tu cuando hagas las notas se las lees al fulano que sea y las conservas para enseñárselas si hubiese engaño. Hoy te mando esta carta y mañana te mandaré la otra para que arreglen los documentos, los libres desembarcos o sean las entradas al país se las mandaré dentro de ocho días, a pesar de

no acostumbran a entregarlas hasta los veinte días, pero a mí me las dan antes, como pago muy bien ya todos me conocen en el Consulado, hasta me conoce el Embajador. Hoy fui al Consulado a las diez y media y a las doce ya tenían las cartas hechas, hoy me visaron una y mañana me visaran la otra y me la entregan. La carta de Francisco Alvarez se la mando con el hermano, pude arreglar así gracias a mi habilidad. Sabes cuanto ganamos en esta? cinco mil quinientas pesetas solo, firmo yo por hermano, esto no se lo digas a nadie. Laura las cinco mil pesetas no se las des a nadie pues me hace falta a mí y con esas se pueden ganar catorce o dieciséis mil reales, te voy a explicar. Cuando uno de esa quiera girar para casa, le recojo yo los bolívares y tu le entregas pesetas, pues hace falta mucho dinero."

Carta de fecha 13 de marzo de 1953
"Ayer te certifique una carta con la reclamación de Francisco y hoy te mando la otra del Lisardo, no hay quien las consiga con mas rapidez que yo. A mí me gustan las cosas como deben ser." "El libre desembarco de los dos te los mandare dentro de unos días, pues para arreglar es suficiente la carta y las entradas para conseguir las pronto hace falta una buena recomendación".-"Al de Requejo, el marido de Rita, cobrale lo que puedas, es lastima no aprovecharse de la ocasión, cuanto más pronto hagamos la América mas pronto nos juntaremos, de momento nos conviene mejor nos paguen en mano pues para esto se necesita dinero y haciendo de la forma que yo te dije arreglamos muy bien, al fulano que quiera girar le recojo los bolívares y tu con el dinero que tengas le pagas en esa, pues para dos cartas hacen falta cinco mil pesetas y dejan ya una ganancia regular, omejor dicho muy buena, se me importan estas dos cartas (gracias o xeito) 3280 pesetas." Procura no comprometerte con los de las cartas a que les vaya a esperar, a no ser uno de mucha vista, se pierde un día de trabajo, les hay que dar prestados cincuenta bolívares y los gastos tu les dices que ya me escribirás y después como que no llegó la carta."

Carta de fecha 15 de marzo de 1953
"Te mando dos cartas certificadas, en la primera iba la reclamación de Francisco y en la segunda la del Lisardo, las entradas ya te las mandaré lo mas pronto posible, estas están algo malas de sacar, pero yo pienso arreglarlo todo a pesar de que ayer a la noche fui junto a una persona la cual se dedica a sacar entradas, pues cartas saco yo cada día un ciento, pero me falta conocer al otro personal de la extranjería y resulta que contaba con dos entradas para cobrar hoy 220 bolívares, pues no tengo mas en mi poder que 23 bolívares, por haber pagado ya las cartas que te mandé las entradas resulta que no tenía ninguna, me incomodó por tal informalidad, llevaba otra para hacer y no se la dejé, estuve la noche casi toda sin dormir, estas son cartas que pueden dejar de ganancia mil pesetas cada una, pero llevan poco tiempo y se provecha algo, Laura voy a escribirle al hijo de Chiris, diciendole vaya junto a ti, le tomas los datos exactos y le preguntas si esta reconocido por Argemiro como padre y si no es así, que saque una partida de nacimiento que ya le sirve para los documentos y se pone la cosa como es, si te dan mal los datos y va la carta mal, hay que sacar otra, y ya resulta mas cara para él. Laura, es muy facil formemos una sociedad entre yo y Justo." "Te mando las tres reclamaciones en una carta y una en otra, tu no tengas pena porque las cosas vayan con mas o menos calma, el caso es que vayan bien. Ayer domingo estuve con el Cónsul, aunque no era día de oficina estuvimos como unas tres horas de reunión los dos solos, hemos hablado, todo lo que nos faltaba por hablar, creo (Dios mediante) que con tu buena ayuda haremos nuestro negocio, pero muy secreto, en poco tiempo, él me dice que al hacer un millón de pesetas que nos vamos a España. Mira Laura como es la cosa que ha dado la orden que no se pueda reclamar mas que a hermanos, padres, hijos o mujer y los que tengan en el extranjero familiares que con ese procedimiento no se pueden reclamar, y a mí me dá la nota siguiente; que tu tendrás en cuenta para todas las reclamaciones que me mandes. Toma estos datos, estos además de los que me estás mandando, les

(3)

preguntas si tienen familiares cualquiera clase de familiar que esté en una América cualquiera, aunque sea en la China y si es primo, lo mismo estos datos me interesan mucho Laura tu de esto no digas nada a nadie, pues como la gente es tan envidiosa serian capaces de denunciarnos y si el Cónsul se enterase de algo se terminaría todo. Ayer le hablé que unos chicos de Lugo tenían interés en dedicarse a este asunto y él me dijo que no quiere relaciones con nadie, que me las den a mí y yo se las quite con una buena comisión. Mañana te contestaré las cartas cuyo resumen te lo mandaré en una sola, las entradas al país te mando las dos primeras mañana y éstas despues de la Pascua."

Carta de fecha 29 de marzo de 1953

"Con esta fecha te mando las tres cartas que me pides y las entradas de los de Crespos te las mandaré el lunes. El dinero que recibas en esa tenlo muy bien guardado en casa y cuando yo ted diga ya iras pagando en donde yo temande, ahora le mandas por papá a la madre de Antonio Marquina, 2000 pesetas al Couto, se llama Generosa Marquina, estos 2000 pesetas dan en una carta y con el cambio 5000 reales de ganancia, hay que pagarle antes del día 20. Yo aqui en el Consulado hago todo lo que quiero, estoy muy bien relacionado si quiero me ponen las cartas en Orense para recogerlas y cobrarlas allá."

Carta de fecha 22 de marzo de 1953

"A las doce tenía cita con el Secretario del Cónsul para el asunto de las cartas, hemos hablado todo y me da muchísimas facilidades, lo que hace falta son muchos pedidos, dile a Rogelio que me mande todas las que pueda que la comisión será muy buena pero cuantas mas mejor, solo que conviene cobrar algunas para pagar las otras y en ese caso yo recojo el dinero de los que quieran girar y te ordeno pagues tu allá con el que tengas y haremos mucho negocio. Laura hoy hablé en el Consulado de la reclamación de José, que prepare las fotografías y si el primo no le reclama el siempre viene lo reclamo yo, desde luego cuando sea que haga un papel y el padre puede afianzarle o la tia, aqui se desempeña muy pronto, los intereses no se cobran. Temandará las entradas de los Crespos el día 26 de este mes."

Carta de fecha 31 de marzo de 1953

"Te mando la entrada de Lisardo, la otra la mandaré mañana y las otras tres al pasar la Semana Santa. Te decia en una de las cartas de estos días, me mandes para las reclamaciones además de las fotos y datos que tu sabes, el nombre y apellido de algún familiar que tengan en el extranjero, con su dirección, de esto que nadie se entere, es una ley dada para mí por el Jefe que te dije."

Carta de 3 de abril de 1953

"Parece que te encuentras muy satisfecha por mi puntualidad en mandarte las cartas pues yo con tus peticiones siempre he sido muy rápido. Te mande las tres últimas que pediste y una entrada, todo en cartas certificadas y para la semana que viene te mandaré las cuatro entradas que me falta. Aqui cuando se pide la carta se deja la mitad del dinero depositado. Aqui en el Consulado hay un cartel que dice "Solo se admiten sin depósito las reclamaciones de padres, hijos, hermanos y esposa" y a mí se me hacen como yo las qui-era sin depósito."

Carta de 9 de abril de 1953

"Doy contestación a tus dos cartas las que llegaron ayer con las fotos para cuatro reclamaciones, me pides te mande con toda rapidez las cartas. La de Julio te la mandaré mañana. Ahora mandas pagar a la hermana del Marquina, la mujer del zapatero en el Couto, también 2400 pesetas a nombre de Herminia Dominguez. Tengo orden del Consulado para coger cuantas cartas se hagan en Caracas, poniendole competencia a todos."

(4)

Carta de 30 de abril de 1953

"Aquí las cartas para que estes al tanto, cuestan las de hermano 200 bolívares que son un total de 2450 pesetas y las de amigo 625 pesetas mas en total 3000 pesetas con quince duros. Tengo catorce cartas tuyas unas en ruta y las otras pagadas, suman un total de pesetas 35.000. El dinero no se le devuelve a nadie, cuando la carta vaya mal se devuelve y se pone bien. Si no fuese el dinero que milagrosamente parieron las reclamaciones, estaríamos en la horca."

Carta de fecha 24 de mayo de 1953

"Te remito las cartas de Antonio Vazquez esta de amigo y la de Argimiro Estevez de invitación, esta es igual que la de amigo, me dió el Cónsul una nota para que la hiciera así y conviene experimentar este modelo. Tu tomas nota de los nombres de los que firman las cartas y en caso de que te pidan una certificación del reclamante, ya sabes tu quien es y la quitas tú, yo firmo una a pesar de que no me gusta firmarlo; tu lleva relación de todo lo mismo de las cartas y entradas que te mando. Laura el martes te mandaré otras dos cartas. El precio de las cartas es en la actualidad de 255 bolívares y dejan de ganancias pagadas a 5000 pesetas 2150. Laura, en cuanto la responsabilidad de las cartas, tu no sabes nada ni conoces a nadie, esto en caso de que te preguntasen, eso puede ser si falsifican o raspan alguna y yo como no las firmo y además estoy muy lejos, pues más responsables que nosotros será el Consulado que las expide, sobre esto no tengas pena ninguna, a ti nadie te prende y yo estoy algo lejos."

12. Extracto de las cartas que desde Caracas le dirige Serafín Díaz Fernández a su esposa Laura Álvarez Veloso, relativas al envío de cartas de llamada. Madrid, 4 de julio de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5)



Consulado General de España
Caracas (Venezuela)

Julio 15 de 1953

Nº 214

ASUNTO: Contratos de Trabajo.

SECCION
DIRECCION GENERAL DE
ASUNTOS CONSULARES

Excmo. Sr.

Aun cuando espero que a estas fechas se haya arrojado mi decisión de suprimir el deposito a partir del día 20 (al despacho 213) tengo la honra de exponer a V.E. un nuevo caso que revela cuan perjudicial es, y en que lios y enredos puede envolver a personas respetabilísimas el deseo de eludir su aplicación.

Hace unos días se presentó en el Consulado un individuo llamado Florencio Perez Perez, del que siempre se ha su puesto que actuaba negociando con cartas de llamada y contratos de trabajo falsos. Esta vez presentó dos contratos de trabajo suscritos por un parroco de un pueblo del interior.

Siempre se ha seguido la costumbre de eximir del depósito a los sacerdotes y a las autoridades religiosas y, naturalmente, el señor Perez Perez pidió dicha supresión respecto a los contratos que presentaba.

Sospechando que dicho parroco incluso no existiese se le dijo que solo se le eximiría si el Señor Arzobispo de Caracas estampaba un visto bueno sobre los documentos.

A los dos días volvió el agente en cuestion, no solo con el visto bueno del Señor Arzobispo si no con otros seis contratos más, a favor de las siguientes personas:

José León Perez Rodriguez; vecino de Sta. Cruz de Palma.

Crispiano Gonzalez Perez; de El Paso Tenerife.-

Ramón Yañez Montero; Gomesende Gouto, Orense.-

María Giral de Gomesende, Orense.-

Lorenzo Gonzalez Yegra.- Sta. Cruz de Tenerife.-

Juan Martin Martin; Barlovento, Tenerife.-

Y esta vez el contratante era nada menos que el propio Señor Arzobispo de Caracas, Primado de Venezuela, monseñor Lucas Guillermo Castillo.

DMDE
R5692
ES

Habiéndose telefonado al Palacio Arzobispal, para ver si S.E. había firmado realmente tales contratos, resultó que sí, y alegó que era "para favorecer a unos españoles"; al preguntarle en qué iban a trabajar a sus ordenes, discretamente eludió la respuesta, insistiendo "que se trataba de ayudarlos."

Desgraciadamente no es el primer caso en que, agentes poco escrupulosos, hacen que actúe como reclamante un sacerdote para eludir el depósito, pero ahora por lo visto ya no vacilan en llegar a sorprender la buena fe de la más alta autoridad eclesiástica de Venezuela.

Todo ello prueba, una vez más, la absoluta necesidad de poner fin a ese depósito tan inútil y tan enormemente perjudicial.

Dios guarde a V.E. muchos años



El Cónsul Adjunto.

A. Mestas

13. Carta del Consulado General de España sobre contratos de trabajo. Caracas, 15 de julio de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5).



Consulado General de España
Caracas - Venezuela

Nº. 412

CONSULARES

30 diciembre de 1.953

ASUNTO: Sobre falsificación de contratos de trabajo.

Excmo. Sr.

Con fecha 14 de este mes, y con el nº. 2464, ^{de 14 de diciembre} fué legalizado en este Consulado el Contrato de Trabajo firmado por Manuel Estevez Alvarez, a favor de Jesús Formigo Puga, vecino del pueblo de San Pedro de la Torre, Padrenda Orense.

El Señor Estevez ha acudido posteriormente a este Consulado, manifestando que se sorprendió su buena fé, y que un amigo a quien dejó su pasaporte, fué quien acudió al Consulado e imitando su firma presentó el Contrato.

Lo que tengo la honra de comunicar a V. E. a fin de que dicho contrato no sea legalizado en la correspondiente sección de ese Ministerio, cuando sea presentado a tal fin, y para que, si lo considerase V.E. oportuno, se de cuenta del hecho a la Dirección General de Seguridad, a fin de que la policía averigüe quienes han sido los agentes que proporcionaron este Contrato a Jesús Formigo Puga.

Dios guarde a V.E. muchos años

El Cónsul Adjunto Encargado del Consulado General.



Alberto de Mestas
Alberto de Mestas

SR. MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES - MADRID -

14. Carta del Consulado General de España sobre falsificación de contratos de trabajo. Caracas, 30 de diciembre de 1953 (AMAE, R-5692, Exp. 5).





Consulado General de España

Caracas - Venezuela

14 de Agosto de 1.954

Nº. 342

DIRECCION DE EMIGRACION
Y ASUNTOS SOCIALES

ASUNTO: Emigración clandestina. -

Excmo. Señores

Con referencia a la orden núm. 336, de 15 de julio último tengo la honra de manifestar a V.E. que citados a este Consulado los subditos españoles Manuel Lamelas Rodríguez y Manuel Casmaño Martínez, el primero de ellos confirmó los extremos de su denuncia la cual ha presentado también ante las Autoridades venezolanas. Sin embargo debo significar a V.E. que según copia del contrato que obra en este Consulado con el núm. 1.157, de fecha 16 de septiembre de 1.953, el citado Manuel Lamelas venía contratado como carpintero, oficio que el interesado ha declarado no ser el suyo, por tanto es difícil que no supiera que el contrato era falso y quiera alegar ahora que han sorprendido su buena fé.

En cuanto a Manuel Casmaño declaró que facilitó el contrato a Lamelas Rodríguez porque este así se lo pidió, recurriendo a los oficios de una agencia que no existe en la actualidad y manifestando que la cantidad de 4.000 pts. que su esposa le cobró era el equivalente a la que había tenido que entregar aquí para la tramitación de dicho documento.

Al propio tiempo presentó una carta firmada por el Ingeniero Agrónomo Fernando Serrat, a quien se había dirigido para que diese empleo al citado Lamelas y en la cual le manifestaba que al mismo, a quien había dado trabajo en su Hacienda, le había tenido que despedir, junto con un tal Joaquín Díaz Lamelas "porque no querían trabajar", y después de haberle hecho un gasto de 180 Bs. en compras que para ellos tuvo que efectuar, dijeron que se marchaban porque no les alcanzaba el jornal, pagándoles el viaje a Caracas después "de haber estafado a una mujer del pueblo con comidas y bebidas".

De las declaraciones de los interesados parece desprenderse que ambos han obrado de mala fé y que si bien es posible que el demandado haya cobrado de más al reclamante, este por su parte por las razones expuestas en el 1er. párrafo tenía que saber que el contrato era falso; pretendiendo, al no quedarse en la colocación buscada por Casmaño, recuperar íntegramente las 4.000 pts. abonadas, cuando en realidad parte de las mismas le adeudaba por la tramitación del documento, siendo lo más probable que dicho gasto fuese únicamente de 2.000 pts. ya que según el citado Lamelas, tiene en su poder un recibo por dicha cantidad firmado por María Marques, esposa del reclamante.

Dios guarde a V.E. muchos años

El Cónsul de España

M. A. Reymundo

EXCMO. SEÑOR. MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES - MADRID -

16. Carta del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración clandestina. Caracas, 14 de agosto de 1954 (AMAE, R-5692, Exp. 5).

AMAE
R-5692
ES



XLm

Caracas, 23 de Noviembre de 1.954.

Embajada de España

ASUNTOS CONSULARES

Núm. 682

ASUNTO: Tráfico clandestino Agencia Viajes en España.

Recl 148
Señal al Jefe de Personal
para los señores de
Emigración
Informar sobre la
situación de
los señores de
la Agencia
que se
hace
3-12-54

Excelentísimo Señor:

He recibido la visita del español Luciano Miranda Veloso, que fué Guardia del Servicio Interno de S.E. El Generalísimo Franco. El motivo de la visita es que se encuentra sin trabajo y solicitaba mi ayuda para obtener una colocación. Le pregunté cómo había venido a Venezuela sin tener familia o un contrato de trabajo en regla, contestándome que todos esos documentos los había conseguido por medio de una agencia de viajes. He podido obtener la siguiente información: Este español llegó el 26 de Agosto de 1954 en el barco "Castel Verde". La Agencia que le arregló su documentación (falsa, sin duda) cobró 11.000,00 Ptas. incluido el pasaje, lo que supone un plus de 5.000,00 ptas. en concepto de procurarle documentación. La ha tramitado a través de la Agencia "Tres Guerras", de Orense.

Lo que pongo en conocimiento de V.E. con el ruego de que tenga a bien trasladarlo a la Dirección General de Seguridad y Servicio de Emigración, a los efectos de que sea realizada la investigación correspondiente cerca de la mencionada Agencia y se le aplique la sanción correspondiente que deberá ser fuerte para evitar que estos casos se reproduzcan y sirvan de ejemplo a las demás.

Dios guarde a V.E. muchos años.
EL EMBAJADOR,

Manuel Valdés

Manuel Valdés.

Excelentísimo Señor
Ministro de Asuntos Exteriores
Madrid.-

17. Tráfico clandestino agencia de viajes en España. Caracas, 23 de noviembre de 1954 (AMAE, R-5692, Exp. 5).

RS692
EG

Caracas, 28 de Marzo de 1.955

Embajada de España

ASUNTOS CONSULARES
EMIGRACION

Núm. 131

ASUNTO: Informa sobre emigración a Venezuela

Ref 526

Recibido en el Ministerio de Asuntos Exteriores el 28 de Marzo de 1955. Documento original. Copia. (5)

Excmo. Sr:

- La emigración a Venezuela se realiza de dos formas:
- Oficialmente, a través del Consejo Intergubernamental de Migración Europea (C.I.M.E.), y del Instituto Agrario Nacional (I.A.N.); o de forma privada, que es la que utilizan las personas que llegan al país provistas de un visado consular venezolano que obtienen con un contrato de trabajo o una carta de llamada.

El C.I.M.E. es un organismo internacional con Sede en Ginebra, creado como consecuencia de la Conferencia de Bruselas de 5 de Diciembre de 1951, para encauzar la emigración europea y al cual no pertenecen ni España ni Portugal.

- Existe además en Ginebra la Comisión Católica Internacional de Migración, que tiene en Venezuela como corresponsal la Comisión Católica Venezolana de Migración, apoyada por la Santa Sede y cuya labor consiste en ayudar moral y materialmente a los emigrantes y coadyuvar a la labor del C.I.M.E. Durante el año 1954, han utilizado dicho Organismo más de 12.000 inmigrantes, en su mayoría italianos y españoles.

El Instituto Agrario Nacional es un Organismo venezolano dependiente del Ministerio de Agricultura y Cría, creado en 28 de Junio de 1.949, al iniciar este Gobierno la reforma agraria, limitando y regulando la propiedad de la tierra y el uso, goce y disfrute de las aguas. El I.A.N. ha ido estableciendo progresivamente centros, unidades y colonias agrícolas en extensiones de 500 o más hectáreas.

Paulatinamente ha procedido a la adjudicación de parcelas y concedido créditos y préstamos a largo plazo a los beneficiarios. Las tierras adjudicadas en propiedad por el Instituto Agrario Nacional desde su creación hasta el 30 de Junio de 1954, representan una superficie de 35.850 hectáreas, por un valor de 31.000.000 de bs. En estas tierras se han asentado 3.920 familias venezolanas y 509 extranjeras (con un promedio de 5 personas por familia). El Instituto Agrario Nacional ha concedido créditos por valor de - - - 18.368.000 bs. y además ha movilizado otros créditos a través del Banco Agrícola y Pecuario y de la Corporación Venezolana de Fomento, por valor de 14.700.000 bs.

Embajada de España

Han entrado a cargo del I.A.N. en Venezuela desde el 1º de Julio de 1949, al 30 de Junio de 1954, 28.600 emigrante de los cuales 10.165 españoles, 11.690 italianos y 2.350 alemanes y austriacos. Las principales profesiones de estos emigrantes, son las siguientes: Agricultores el 18%; artesanos el 12%; labores domésticas el 27,70%; escolares 8,90%; mecánicos y electricistas 7,13%; obreros y centeros 6,30%; y menores de 7 años el 11%. Dentro de esta emigración a Venezuela a cargo del I.A.N., la masculina representa el 66,31% y la femenina 33,69%, con un 80% de adultos y un 20% de menores de edad.

Las viejas colonias del Instituto Técnico de Emigración y Colonización que habían gravitado sobre el Erario, fueron utilizadas inmediatamente por el Instituto Agrario Nacional para, después de encauzarlas hacia una explotación racional con empleo de la técnica y de las modernas concepciones científicas de la agricultura, ser parceladas y distribuidas, ya provistas de viviendas y servicios públicos, entre campesinos criollos y extranjeros de reconocida vocación agrícola.

Existen 18 colonias y 2 unidades agrícolas en funcionamiento y además están en desarrollo una colonia y dos unidades agro-pecuarias. La unidad agrícola modelo en Venezuela es la de Turén, situada en el Estado Portuguesa, con una extensión de 200.000 hectáreas de terrenos muy fértiles, aptos para la mayoría de los cultivos tropicales. Comunica con los más importantes centros del interior de la República por medio de modernas carreteras y de un aeropuerto construidos dentro de la colonia. Trabajan en ella un total de 623 familias agricultoras venezolanas y extranjeras, (representando más de 20 nacionalidades) y cuenta con 800 viviendas.

Los cultivos principales de esta unidad agrícola son el maíz, arroz, zanahorias, frijoles, ajonjolí, algodón y cacahuate, con una producción en el año agrícola 1952-53 de 22 toneladas y media de estos productos.

Venezuela no ha suscrito tratados de emigración con ningún país europeo o americano, ni siquiera "modus vivendi" alguno para resolver un problema concreto. Así por ejemplo, el proyecto de colonización del Sur del lago de Maracaibo por colonos italianos, no ha pasado de ser una elucubración periodística.

En Venezuela, por el contrario de los Estados Unidos, no existe un cupo fijo de inmigración, sino que ésta se desarrolla (la oficial) por medio del Instituto Agrario Nacional, quien solicita del C.I.M.E. en cada caso concreto el número y nacionalidad de las personas que desea. El C.I.M.E. puede orientar al Instituto Agrario Nacional con respecto a las necesidades europeas, aconsejando aceptar mayor o menor número de ésta o aquella nacionalidad, pero no obstante, el C.I.M.E. debe someterse a lo solicitado por Venezuela, ya que tratándose de un Gobierno soberano, puede dar preferencia a la nacionalidad que desee.

Embajada de España

La ley de inmigración y colonización venezolana, promulgada el 11 de Julio de 1.936, declara que, se debe procurar por todos los medios directos o indirectos el fomento de la inmigración y colonización en la República, quedando adscritos al Ministerio de Agricultura y Cría todos los servicios relacionados con la misma.

Entre otros motivos, para no ser aceptado como inmigrante en Venezuela, figura el de no ser de raza blanca, tener más de 60 años (salvo excepciones de pertenecer a familia de inmigrante o residente en Venezuela), la falta de salud o debilidad de espíritu, como dementes, epilépticos, etc.; los gitanos y buhoneros, sustentar ideas contrarias a la forma de Gobierno, mala conducta moral etc. etc.

En general se da preferencia a los inmigrantes españoles y entre estos, a los nativos de las Islas Canarias, cuya idiosincrasia especial es tan cercana a la de este país, donde se aclimatan física y moralmente con gran facilidad. En segundo lugar son preferidos los italianos por sus dotes de laboriosidad y barata mano de obra. Los alemanes, a pesar de las dificultades de adaptación debido al idioma, son también muy apreciados por sus especiales condiciones y elevada técnica de trabajo, pero así como en los primeros años después del final de la última guerra europea llegó a Venezuela considerable número de emigrantes de la Europa Central (y últimamente se hablaba de la llegada de 10.000 familias alemanas a Venezuela), parece ser que el Gobierno alemán, debido al resurgir y creciente desarrollo de la industria, pone ciertas dificultades a la emigración, ante el temor de escasear de mano de obra.

La emigración portuguesa es relativamente importante y no es precisamente la más apreciada, considerándose aquí la denominación de "portugués", casi como un insulto. El calificativo general para el extranjero por parte de la masa inculta de este país, es el de "musiú", dentro del cual, a veces incluyen a los españoles.

A pesar de los esfuerzos del elemento oficial para atraer y mantener a los inmigrantes en Venezuela, deben los extranjeros luchar contra la xenofobia de gran parte de la población en la que se han desarrollado un exacerbado nacionalismo y altanería de nuevo rico, debido a la prosperidad económica que originó en el país la explotación de los pozos petrolíferos, lo cual les impide reconocer que sin los extranjeros, ello serían incapaces de hacer producir tanta riqueza.

Tiene el pueblo venezolano todos los defectos de los demás habitantes de Hispano-América, pero con una idiosincrasia peculiar poco simpática. Esta mentalidad del venezolano hace que el extranjero no se encuentre a gusto en el país, pese a las pingües ganancias que realiza y salvo raras excepciones de aclimatación más o menos tardía, el ideal del extranjero que llega a Venezuela es reunir un pequeño capital que le permita repatriarse lo antes posible, al contrario de lo que ocurre en

Embajada de España

otros países hispano-americanos, como Cuba, por ejemplo, donde puede calcularse que el 90% de los españoles que allí emigraron, se han establecido definitivamente con sus capitales y sus hijos han llegado a ser cubanos de corazón, a veces por desgracia olvidando a España. Aquí será muy difícil, si no cambia el modo de proceder de los venezolanos, el que se llegue a formar una gran Nación como pretenden, a base de inmigración extranjera que arraigue en el territorio.

La gran tragedia de Venezuela es ver que los capitales hechos aquí, tarde o temprano emigran definitivamente al extranjero. Para impedirlo se toman disposiciones, como la de obligar a los emigrantes casados, que lleven residiendo un año en Venezuela, a traer a sus mujeres e hijos. Aunque no se siga estrictamente la ley, aquellas personas que no han cumplido con este precepto, encuentran dificultades para desenvolverse, principalmente en lo que se refiere a las prórrogas del permiso de residencia. La finalidad es bien clara: 1º) impedir la salida del país del dinero que los inmigrantes envían a sus familias; 2º) crear una situación de estabilidad de dichos inmigrantes; 3º) fomentar el aumento de la nacionalidad venezolana por los hijos que nazcan en el territorio nacional. En efecto, se calcula aproximadamente en un 1/4 el número de las personas que se repatriarían teniendo sus familias en Venezuela. Para traer a sus familias puede el inmigrante solicitar ayuda parcial o total para pago del pasaje de aquella y además como premio, se le otorga la "residencia". El Gobierno tiene en estudio una nueva ley, que probablemente votarán las Cámaras en el mes de Abril, que tiende a facilitar la adquisición de la nacionalidad venezolana a aquellos que se encuentran en el país con sus familias y que tienen hijos ciudadanos de Venezuela.

Las personas que vienen a Venezuela contratadas por el Instituto Agrario Nacional y a través del CIME, son portadoras de un pasaporte de "emigrante", lo que les da ciertos derechos, pero al mismo tiempo les coarta su independencia y libertad de movimiento. A estos inmigrantes se les paga el pasaje y a su llegada a La Guaira u otro puerto venezolano, son recibidos por una delegación del referido Instituto, que tiene allí oficinas permanentes, enviándoseles a acuartelamientos o campos de concentración preparados al efecto, de donde salen para los lugares a que se les destine.

Los españoles vienen a Venezuela generalmente como transeúntes o turistas y con cartas de llamada o contratos de trabajo y van obteniendo prórrogas hasta el momento de adquirir la residencia. A los que llegan como inmigrantes les provee de tal documentación el correspondiente Consulado venezolano en España. Para los españoles es fácil la nacionalización, pero para el resto de los extranjeros se hace difícil y costoso por el papeleo burocrático.

Se calcula que durante el año 1954 han entrado en Venezuela 6.000 extranjeros por mes. Actualmente el total de éstos, según estadísticas oficiales (que tal vez no respondan totalmente a la realidad) se eleva a la cifra de 328.185 repartidos en todo el territorio de la República.

Embajada de España


El número mayor de inmigrantes es el de italianos, quienes entran generalmente en Venezuela a través del CIME y constituyen una colonia de 130.000. Proceden en un 80% de la baja Italia (Nápoles, Puglia y Sicilia) y un 20% del Norte (Venecia y Paduanos).

La colonia italiana constaba ya a fines del Siglo XIX de 4.000 personas, formando la llamada "inmigración andina", y que una gran parte de ellos se dirigió hacia la región de los Andes donde radicaron. También la región central de Venezuela recibió a un grupo de inmigrantes italianos, que constituyeron la colonia "Independiente" en Guatopo, siendo estos, por decirlo así, los primeros contactos en grupos numerosos que los italianos realizaron con Venezuela.

Sigue en importancia la colonia española con una cifra que se aproxima a los 35.000. Viene después la Colonia Norteamericana con unos 33.000 miembros que generalmente ocupan puestos en oficinas mineras y petroleras de la Standar Oil y no desempeñan nunca humildes profesiones. Portugal cuenta con una colonia de 23.000 personas. La de Colombia forma un grupo de 20.500 inmigrantes. Inglaterra figura con 9.500 británicos. Hay en Venezuela cerca de 7.000 cubanos. Francia cuenta con unos 6.000 ciudadanos. Alemania tiene aquí 5.500 connacionales. Viven en este país 2.500 rusos blancos y 1.500 suizos. A pesar de no permitirse la entrada a ciudadanos procedentes de China, su colonia en Venezuela alcanza la cifra de unos 1.300 chinos que llegaron hace muchos años y que si abandonan el país no pueden regresar.

Lo que con referencia a las Ordenes números 249 y 250 de 14 y 17 de Diciembre de 1.954 tengo la honra de informar a V.E. para su superior conocimiento.

Dios guarde a V.E. muchos años.
EL EMBAJADOR,


Manuel Valdés

Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores
Madrid.-

18. Informe del embajador español en Venezuela Manuel Valdés al Ministro de Asuntos Exteriores sobre emigración a Venezuela. Caracas, 28 de marzo de 1955 (AMAE, R-5692, Exp. 6).



Consulado General de España
Caracas - Venezuela

29 de julio de 1955

Nº 395

125692
E6
DMDE

DIRECCION GENERAL DE
ASUNTOS CONSULARES

ASUNTO: Datos e información sobre
inmigración y colonia espa-
ñola en Venezuela.-

Excmo. Señor:

124/526
Para darnos cuenta a simple vista de lo que re-
presenta la Colonia Española en Venezuela, empezaremos
por decir que figuran registrados en la Dirección Gene-
ral de Extranjeros 316.507 extranjeros, distribuyén-
se por orden de importancia en la forma siguiente:

- 1 Italianos ... 97.037
- ② Españoles ... 72.360
- 3 Norteamericanos... 33.280
- 4 Portugueses... 21.451
- 5 Colombianos .. 20.350
- 6 Ingleses 9.267
- 7 Alemanes 5.163

Estas son las inmigraciones más fuertes y, como
podemos ver, la más numerosa es la italiana aunque,
bien es verdad, que la diferencia que hay entre ella y
la española puede fácilmente desaparecer ya que de una
manera continúa mes a mes y en todos los barcos llegan
cientos de españoles.

Según datos obtenidos de la citada Dirección de
Extranjeros, donde de una manera rigurosa se registran

. . . .



Consulado General de España
Caracas - Venezuela

-Hoja Nº 2-

ASUNTO: Datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela.-

todos los extranjeros que entran en el país, han llegado a Venezuela en todo el año 1.954, los siguientes españoles:

Hombres 15.752

Mujeres 8.320, lo que hace un total de 24.062, españoles, lo que representa unos 2.000 mensuales. Teniendo en cuenta la Orden Circular (reservada) Nº 20 de 17 de enero de 1.955, en donde se dice que salieron de España en el año 1.954, para todo el mundo, 44.372 españoles, tenemos en Venezuela un 53,3 % del total de inmigrantes.

Entre los que actualmente llegan a estas costas, el mayor número corresponde a los canarios, después siguen los gallegos y asturianos y etc.etc.,- Los vascos son los más arraigados que se hallan en el país, los mejor situados y los de mejor posición económica.

Pues bien, a pesar de esta respetable cifra de españoles que han pisado tierra venezolana, no han obtenido certificado de nacionalidad en este Consulado Gral. durante el pasado año, más que 23.072 e inscripciones 16.04

La realidad es que la mayor parte de los que llegan encuentran trabajo y colocación, pues los que se han repatriado en el año 1.954 ascienden a 522, lo que representa un 2,1%, y, de estos, casi todos, son los que no

.



Consulado General de España

Caracas - Venezuela

29 de julio de 1955

-Hoja Nº 3 -

ASUNTO: Datos e información de la inmigración y colonia española en Venezuela.-

tienen una preparación técnica o una especialidad; son los que quieren hacer de todo, sea lo que sea, viéndose obligados a cambiar de empleo, no siendo tenido en cuenta ni apreciado por sus jefes los trabajos que hacen ya que estos son de fácil sustitución.

Por lo que respecta a las "SOCIEDADES ESPAÑOLAS", tenemos que hacer notar con cierta desilusión las divisiones y subdivisiones, falta de unión y cohesión y, por tanto, carencia total de fuerza para crear estables sociedades que cumplan cabalmente con el verdadero fin para que se fundan, que es el de proteger y ayudar al inmigrante.

Estas divisiones tienen dos motivos o causas:

- a) las diferencias políticas
- b) los odios personales.

Las diferencias políticas están mantenidas por un grupo, no muy numeroso por cierto en los momentos actuales, expatriados, intelectuales, personas preparadas, de estudios universitarios llegados a Venezuela allá por los años de nuestra guerra civil, estando, la mayoría de ellos, ocupando puestos en Ministerios y trabajando en entidades oficiales.

Algunos, desde hace poco más o menos un año, empiezan a comprender la inutilidad de sus pretensiones y

.



Consulado General de España

- ~~Caracas~~ a Venezuela

29 de julio de 1955

ASUNTO: Datos e información sobre la inmigración y colonia española en Venezuela.-

se les vé cierta inclinación a entrar en relación con la Embajada y Consulado.

Pero hay otro grupo intransigente, quizás más preparado que siguen su tenaz campaña de odio y estos son los que están todavía dirigiendo algunas de estas Sociedades aunque nos inclinamos a creer que la mayoría de los socios no participan de esta manera de pensar.

b) El otro motivo o causa, o sea las enemistades personales que aunque son debidas a asuntos particulares tienen, desgraciadamente, pésimas consecuencias pues surgen grupos y subgrupos, escisiones y separaciones, que terminan con la formación de nuevas Sociedades. Citemos algunas de las Sociedades españolas:

CENTRO VASCO.- Situado en el barrio de El Paraíso de Caracas. Cuenta con 2.800 socios aproximadamente, siendo la mayoría de ellos residentes en Caracas entre 10 y 15 años. El jefe del partido es José Antonio Aguirre, residente en París ó Washington y el Vicepresidente y jefe del centro es D. Ricardo Maugueri, Gerente de la Cia. de Navegación Alcoa, que fué Capitan de un barco español durante la república. Los demás y más destacados socios son el Dr. Aranguren, Dr. Uzcúeta, que fué Presidente durante la república de la Sanidad de Bilbao, Sr. Ochoa, Manuel Eguilegor, pro-

. . . .



Consulado General de España

Caracas - Venezuela 29 de julio de 1955

- Hoja Nº 5 -

ASUNTO: Datos e información sobre la inmigración y colonia española en Venezuela.-

pietario del Hotel Cervantes, Sres. Larrañaga, de la Sociedad de Construcciones metálicas "Bazcaitegui"., etc.etc.,

Aunque hace ya tiempo que D. José Antonio Aguirre, no viene por Venezuela, antes, procedía a hacerlo con frecuencia con el fin de fortalecer y dar vida a la Sociedad, obteniendo en casi todos sus viajes un resultado económico muy satisfactorio llegando muchas veces a una recaudación de 150.000 bolívares, que se dedicaban a intensificar la propaganda separatista entre los vascos residentes en España.

Quincenalmente sostienen reuniones para discutir y aprobar diferentes asuntos de orden político que son remitidos a París ó Washington de donde reciben orden e instrucciones del Sr. Aguirre. Se disfrazan dando un aspecto de reunión con fines recreativos, celebrando de vez en cuando bailes y campeonatos de juegos de pelota, etc.etc.,

CENTRO GALLEGO.- Los fines a que se dedica esta Sociedad son exclusivamente culturales. Las reuniones que celebran tienen como fin principal presentar el estado de cuentas, tratar de asuntos relacionados con las prosperidad del centro, nombramiento de nueva Junta Directiva, etc.etc.,

Todos los sábados tienen sesión de cine y los domingos bailes y, algunas veces, hacen excursiones. Los socios cuentan con un seguro médico y a dicho fin tienen el Centro Médico de Puente Mohedano para socios y familiares completa-

. . .



29 de julio de 1955
Consulado General de España
Caracas - Venezuela

- Hoja Nº 6 -

ASUNTO: Datos e información sobre la
inmigración y colonia española
en Venezuela.-

mente gratuito. Cuenta también este centro con un seguro de vida entregándole al socio o familiar cierta cantidad de dinero por defunción o desgracia que tenga. La cantidad de socios con que actualmente cuenta es aproximadamente de 1.100 . Tienen adquirida una quinta en la Urbanización del Bosque, Av. El Libertador, Quinta Diez de Julio, a la que en breve tienen pensado trasladarse. La dirección actual es: Este 8 Nº 168, El Conde, Tlf. 54920. Pagan de cuotas mensual Bs.12,50 y para adquirir la quinta antes mencionada pagan una cuota extra de Bs.150,00, una sola vez, pero, a pesar de esta recaudación, la situación no es muy esplendorosa y no les será fácil el desenvolvimiento ya que la finca antes mencionada cuesta Bs.800.000.- Desde luego son contrarios al régimen actual de España, pero moderados.

JUNTA DIRECTIVA: Presidente: Victorino Mateu Humbreiro

Vicepresidente: Julio Roca Gansters

Secretario: Francisco Fernández Vila

Tesoreros: José Luis Alcalde de Arriba y José Esparza

Los vocales más conocidos son: Jesús Samosa López, Eloy Pongo Aguirre, Manuel Vázquez Muñoz, Rafael Alcalde Vega, Eurenio Dar José Carro López y Manuel Sánchez Rey.

Tienen también un programa radial todos los domingos.

LAR GALLEGO.-- Fundado en 1.949.- Presidente: José Velo Mosquera.- Vicepresidente: Alvarez Nufiez.- Secretario: Domingo Iglesias.-

. . .



Consulado General de España

Caracas - Venezuela 29 de julio de 1955

- Hoja Nº 7 -

ASUNTO: Datos e información sobre la
inmigración y colonia española
en Venezuela.-

Cuenta con unos 1.100 socios aproximadamente, la mayoría, son apolíticos pero, la minoría domina y están en franca oposición al régimen de España y desligados por completo de la Embajada y Consulado.

Tienen asistencia médica y dental para socios y familiares Disponen de un programa radial todos los domingos de 12 a 12 y media de la mañana.- El domicilio social lo tienen en: 3ª Avenida Las Delicias, Sabana Grande.-

CENTRO ESPAÑOL.-- Domicilio social: Mijares a Jesuitas.- Presidente: Luis Martín Fajardo.- Vicepresidente: Emilio Jimeno Rascón.- Tesorero: Alfonso Martín J. Fajardo.- Vocal: Abelardo del Río y Enrique Samaniego.-

El número de socios es escaso, unos 100, siendo la mayoría españoles residentes en Venezuela desde hace años. Es un centro completamente adicto a España, y al régimen que actualmente gobierna, siendo el único que se halla incondicionalmente al lado de la Representación Oficial, Embajada y Consulado.

Su desenvolvimiento es difícil, pues no cubren con sus cuotas las más imprescindibles necesidades. Sus actividades son recreativas y culturales, aunque se puede decir que están abandonadas pues su vida lánguida y de quietud la conducen más a la desaparición que a la renovación y prosperidad. De todos modos, y a pesar de esta situación económica, han cambiado de domicilio reuniendo mejores condiciones para su

....



Consulado General de España

Caracas - Venezuela

23 de julio de 1955

- Hoja N° 8 -

ASUNTO: Datos e información sobre la
inmigración y colonia española
en Venezuela.-

desenvolvimiento.

CENTRO ASTURIANO.- Se le ha unido al Valenciano, es, entre todas las Sociedades españolas, la mejor situada desde el punto de vista económico. En la actualidad han alquilado una quinta en la Av. Principal de la Castellana, pero ya resulta pequeña y, parece ser, están en tratos de conseguir un gran terreno para levantar su casa social.

En la actualidad tienden a establecer buenas relaciones con La Embajada y Consulado, aunque esta tendencia es más bien propia de ciertos elementos directivos y no del grupo social el cual, aunque no se opone, tampoco quiere un reconocimiento total y pleno.

CENTRO CANARIO.- Este centro es uno de los más numerosos y mejor situados.- Desde luego la inmigración más fuerte es la canaria y la esperanza de este centro es conseguir de todos ellos su agrupamiento en la Sociedad.

Después del Centro Español es, probablemente, el que guarda mejor unión con La Embajada y Consulado.

También han creado una nueva casa que reúne muchas mejores condiciones y con la perspectiva de albergar un gran número de soviets.

CENTRO CATALAN.- Rebelde, intransigente, enemigo total y completo de la España actual.

CASA DE ESPAÑA.- Esta Sociedad, como el Centro Catalán, también está comprendida entre las completamente opuestas a Es-

. . .



Consulado General de España

Caracas - Venezuela

29 de julio de 1955

- Hoja Nº 9 -

ASUNTO: Datos e información sobre la inmigración y colonia española en Venezuela.-

paña. Su actitud y su constante expresión, bien sea de palabra o por escrito, es de odio o por lo menos de ignorancia hacia la Representación Oficial.

En Maracaibo.— Según informes, en el Estado Zulia hay residiendo unos 4.000 españoles encontrándose inscritos en el Viceconsulado honorario alrededor de 1.000.-

Existe un "Centro Español", con el título de "CENTRO SOCIAL DEPORTIVO ESPAÑOL", que cuenta entre socios fundadores, honorarios, unos 500. Enarbolan bandera venezolana, no española, es totalmente apolítico, respetando fielmente todas las ideologías y creencias. Las actividades son deportivas y culturales, tiene una pequeña biblioteca, exhibe películas, tiene cuadros artísticos a base de comedias y zarzuelas españolas. Guardan relaciones amistosas con el Viceconsulado.

VALENCIA.— "Centro Hispano".— Hace unos trece años se fundó esta Sociedad, siendo uno de los socios principales nuestro Vicecónsul en Valencia, Sr. José Martínez. Los fines benéficos y culturales, pero a raíz de su fundación, se exigió por un grupo de ellos que debía izarse la bandera española, a lo que se opusieron la mayoría, dándose nuestro Vicecónsul inmediatamente de baja.

A partir de entonces y, salvo pequeños periodos, siempre se ha compuesto la Junta Directiva de elementos expatriados pero afiliados a la C.N.T. y partido socialista español. El número de socios, aún habiendo admitido venezolanos, es de



Consulado General de España

Caracas - Venezuela
Hoja Nº 10 -

29 de julio de 1955

ASUNTO: Datos e información sobre la
inmigración y colonia espa-
ñola en Venezuela.-

unos 140 aproximadamente, como es natural por lo anteriormente dicho, no guardan relación alguna con la Representación de España, llegándose incluso a colocar en la tablilla de anuncios cuantos inscritos se envían, bien referentes a servicio militar, paraderos, etc.,- Las únicas actividades a las que se dedican son recreativas, principalmente bailes a los cuales acude muy poca gente, ya que la mayoría de sus componentes son personas de ningún prestigio social en Valencia. Dado el número de socios residentes en aquella demarcación, parece que lo lógico debía de ser crear otra Sociedad netamente española, pero todas las gestiones encaminadas a este fin han dado resultado negativo.- La mayor parte son trabajadores, agricultores canarios, gallegos y castellanos del ramo de la construcción, valencianos también agricultores, catalanes predominan en lo mecánico, vascos hay muy pocos por aquella región, algunos médicos, químicos, empleados a que ocupan destacados cargos en diversas empresas comerciales. Hay unos 25 religiosos españoles, los cuales tienen a su cargo casi todas las parroquias de diócesis; Hermanos de La Salle, Don Bosco.-

CARUPANO.- Por esta demarcación, un tanto lejana, no hay arriba de unos 200 españoles. No existe ni Sociedad ni centro español de ninguna clase, siendo el motivo de que la mayoría de los españoles, clase obrera, están dispersos por zonas muy lejanas y de difícil agrupación.

Desgraciadamente esta es la triste realidad, es decir, que la Colonia que va siendo de la más numerosa que tiene España en el extranjero, se halla diseminada, sin unión ni cohesión, sin fuerza

19. Informe del Cónsul General de España en Venezuela al Ministro de Asuntos Exteriores con datos e información sobre inmigración y colonia española en Venezuela. Caracas, 29 de julio de 1955 (AMAE, R-5692, Exp. 5-6.).

125692
E5

Consulado General de España

Caracas, 28 de setiembre de 1955

Nº 469

DIRECCION GENERAL DE
ASUNTOS CONSULARES

ASUNTO: Emigrantes sin contratos de
trabajo o cartas de llamada.-

Excmo. Señor:

Se ha presentado en este Consulado Manuel BARCA-
LA VERDE, albañil, soltero, natural de Santa Cris-
tina de Veá, Ayuntamiento de la Estrada, provincia
de Pontevedra y en posesión del pasaporte N°1802/55
expedido por el Gobierno Civil de Pontevedra con
fecha 25 de mayo del presente, y ha manifestado
que previo pago de 7.700 pesetas al agente de via-
jes Enrique ARIZAGA RASCADO, domiciliado en Plaza
España, 1-1º, frente al Ayuntamiento, Pontevedra,
éste le arregló el pasaporte y la salida de España.
Dicho señor se dedica, al parecer, a arreglar docu-
mentación y salidas de emigrantes españoles para
Venezuela sin carta de llamada ni contrato de tra-
bajo. Se hace difícil averiguar el número de los
que han venido a través de ésta agencia, puesto que
los interesados, por el interés que tienen en salir,
se callan y no quieren presentar la denuncia co-
rrespondiente. No obstante, este Consulado ha po-
dido observar en muchos casos de repatriación, que
los que solicitan la misma manifiestan que arregla-
ron su documentación y su salida a través de ésta

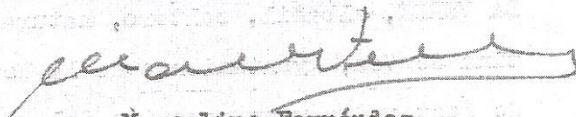
...

y otras agencias similares pasando por encima de la obligación de presentar la correspondiente carta de llamada o contrato de trabajo.

Lo que tengo la honra de comunicar a V.E. para hacerlo llegar a las Autoridades correspondientes en las provincias gallegas sobre todo, y evitar la salida de emigrantes que se dirigen a este país sin garantía de carta de llamada o contrato de trabajo.

Dios guarde a V.E. muchos años.

EL CONSUL GENERAL DE ESPAÑA, a.i.


Marcelino Fernández

EXCMO. SEÑOR. MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES - M A D R I D -

20. Emigrantes sin contratos de trabajo o cartas de llamada. Caracas, 28 de septiembre de 1955 (AMAE, R-5692, Exp. 5)

R-5692
E5



AMDE
R-5692
E5

Consulado General de España

Caracas - Venezuela 11 de octubre de 1955

Nº 498

DIRECCION GENERAL DE
ASUNTOS CONSULARES

ASUNTO: S/ repatriación María Concepción
Pérez Vázquez.-

Excmo. Señor:

JE

Pres 148
A. R. dice que
no para a T. J. S.
17-10-55
A. R. dice que
no para a T. J. S.
17-10-55

Se ha presentado en este Consulado en solicitud de ser repatriada a España la súbdita española MARIA CONCEPCION PEREZ VAZQUEZ, de estado civil soltera, natural de Sabucedo, Orense, con pasaporte Nº 3613/54 expedido el 4 de octubre de 1.954 por el Gobierno Civil de Orense.

Manifiesta que tiene 18 años de edad y que se le autorizó la salida de España previo depósito de 6.000 pesetas y autorización paterna. Ha permanecido en este país 8 meses y ahora, al encontrarse embarazada y en mala posición económica, ruega a este Consulado la repatriación a España que se llevará a cabo lo más pronto posible.

Me permito llamar la atención de V.E. sobre este caso por tratarse de una menor indefensa a quien se le dió la salida sin garantía mínima de carta de llamada o contrato de trabajo, sino simplemente mediante la fianza de 6.000 pesetas.

Sería conveniente, en mi opinión, llamar la atención a las Autoridades correspondientes para que en el futuro no concedan pasaporte y menos la salida de España, a

ninguna menor que no esté debidamente garantizada por una
carta de llamada de familiares o bien un contrato de traba-
jo debidamente visado por este Consulado.

Dios guarde a V.E. muchos años.

EL CONSUL GENERAL DE ESPAÑA, a.i.



Marcelino Fernández

21. Carta del Consulado General de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores de Madrid sobre la repatriación de María Concepción Pérez Vázquez. Caracas, 11 de octubre de 1955 (AMAE, R-5692, Exp. 5)



Consulado General de España
Caracas - Venezuela

6 de junio de 1956.-

Nº 224

DIRECCION GRAL. ASUNTOS CONSULARES

ASUNTO: DATOS S/ EMIGRACION.-

SECCION DE EMIGRACION Y ASUNTOS
SOCIALES.-

Excmo. Señor:

El aporte de extranjeros a la población de Venezuela y principalmente, al aerea metropolitana de Caracas, está formado fundamentalmente por tres naciones; España, Italia y Portugal.

Los Colombianos, debido a la vecindad, constituyen un núcleo bastante numeroso por las excelentes relaciones que siempre han existido entre Venezuela y Colombia dando origen a ciertas facilidades en el intercambio turístico e inmigratorio.

En el año 1.891, según el censo oficial, residían en Venezuela 42.889 extranjeros. De dicho grupo, 14.156, o sea, el 33% estaban radicados en el aerea metropolitana.

Al levantarse el censo siguiente, año 1.920, solo quedaban 7.779 en el aerea metropolitana representando el 27,2% ya que el total en todo el país era de 28.620. Este descenso fué debido a la gran intranquilidad porque atravesaba el país marcando una época sumamente difícil a causa de luchas intestinas dando ello origen a que los extranjeros se desplazasen dirigiéndose los españoles hacia Puerto Rico y Cuba. La mayor parte de los extranjeros residían en el litotal.

En el año 1.950, cerrando el ciclo post-bélico de la guerra mundial, reanudan los países europeos los desplazamientos

....



Consulado General de España

Caracas - Venezuela

6 de junio de 1956.-

- Hoja N° 2 -

migratorios y Venezuela vé aumentado grandemente el número de extranjeros, llegando hasta los 206.767 y de ellos, absorbiendo Caracas 16.000. En esa época, el mayor aumento se registra en los españoles que siguen manteniendo su predominio. Los portugueses proceden, en su mayoría, de las islas de Madeiras. En 1.926 tan solo existían 18 y en Caracas 12. En 1.936 había 28 en total y 16 en Caracas. Pero en 1.941 ascendieron a 445 en Caracas de un total en todo el país de 650. Y llegamos al año 1.950 con 7.613 en Caracas que representan el 70% de los 10.890 existentes en todo Venezuela y, elevándose, por último, a fines de junio de 1.955 a 20.734 en Caracas de los 26.734 del total.

Entre los italianos el aumento se produce de la Segunda Guerra Mundial siendo una de las causas las restricciones inmigratorias de algunos países en contra de la política liberal venezolana.

Había en el año 1.920 tan solo 696 en el área metropolitana y en todo el país 2.084. En 1.941 aumentó muy poco subiendo a 1.735 en Caracas y 3.137 en Venezuela. Pero en el año 1.950 alcanzó una subida extraordinaria de 43.997 de los cuales 22.542 en Caracas.

También por este año 1.950 se puede decir que sufren aumento notable todas las inmigraciones.

La proporción de extranjeros de cada nacionalidad en el Distrito Federal respecto a la totalidad en el país es muy crecida y para mayor facilidad veamos el siguiente

.....



Consulado General de España

Caracas - Venezuela

6 de junio de 1956.-

- Hoja N° 3 -

cuadro:

Residentes en el Distrito Federal año 1.950

Espanoles	26.272	que representan el 70% del total en el pais.
Italianos	22.542	" " 51,2% " " "
Portugueses	7.613	" " 70% " " "

Ahora pasamos al mes de junio de 1.955 y tenemos el siguiente cuadro de los residentes en Venezuela y en Caracas.

Espanoles	97.091,	en Caracas 67.964	que representan el 70%
Italianos	103.695,	" " 57.032	" " 55%
Portugueses	26.834	" " 20.318	" " 76%

Venezuela presenta un futuro optimista, y no cabe duda, que la población seguirá teniendo un tanto por ciento de aumento muy elevado siendo un factor importante en este aumento, la inmigración. Venezuela tiene una densidad mínima por lo que a su población se refiere y está en condiciones de poder sostener un fuerte aumento ya que cuenta con vastas regiones de recursos incalculables cuya explotación está en inicios o se encuentra todavia sin explotar.

Pero hay que tener cuidado con la inmigración, pues, como anteriormente queda demostrado con cifras, la mayoría de los que llegan a estas tierras se quedan en la capital, Caracas, o a lo sumo, en dos o tres poblaciones más importantes como Maracaibo, Barquisimeto, Valencia, creando para los mismos inmigrantes ya para el pais un agudo problema

.....



Consulado General de España 6 de junio de 1956.-

Caracas - Venezuela

- Hoja N° cuatro -

de núcleos numerosos de personas sin trabajo que viven en la mayor miseria. Por eso, es preciso que traigan la intención de proyectarse hacia el interior del país aunque, hay que reconocer, que esto es muy duro y descorazonante ya que fuera de las poblaciones más importantes, el urbanismo, la sanidad, los transportes y aún de lo más rudimentario o carecen de ellos y piensa el inmigrante que no viene a tierras tan lejanas, abandonando su patria y su familia para vivir en tan malas condiciones y con no muchas probabilidades de hacer un capital. Este es uno de los problemas, pues las ciudades se saturan y rechazan toda nueva inyección por muy sana, fuerte y vigorosa que sea la que le ofrece la llegada de nuevos contingentes inmigratorios. Así pues, hay que contar con el desarrollo industrial, mineño y agropecuario de otras zonas que traerían, a su vez, el desarrollo de otras poblaciones que pueden convertirse en un futuro no lejano en rivales de las que hoy figuran en primera línea.

El Gobierno de Venezuela intenta de establecer nuevas corrientes inmigratorias dictando disposiciones para facilitar el ingreso de los naturales de otros países que no sean españoles ni italianos, ni portugueses. España necesita de la emigración, es cierto, pero tanto como estos países de América necesitan de la inmigración, pero, lo que también es cierto, es que se puede dejar salir al emigrante el día que él quiera y para donde él quiera. Es de todo punto necesario dirigir, encauzar, reglamentar,

.....



Consulado General de España 6 de junio de 1956.-

Caracas - Venezuela

- Hoja N° cinco -

organizar esta corriente humana. La salida del emigrante cuando y como él quiere y para donde él quiere y desea, no tiene explicación hoy día y merece las más duras y severas críticas ya que trae malísimas consecuencias para todos; para el emigrante y su familia, para España y para el país que lo recibe. Esto es muy natural, pues la América de nuestros días es una América ya hecha y formada que requiere y exige que el inmigrante venga preparado y, si es posible, que tenga alguna especialidad o sea un técnico o, por lo menos, un aprendiz adelantado. Venezuela quiere una inmigración joven, sana y preparada, que sepa leer y escribir, rechazando a todo aquel que viene para trabajar en lo que se presente, sea lo que sea. Este inmigrante no encontrará trabajo, pasará hambre y calamidades. Es imprescindible que el que emigra tenga algún conocimiento, aunque rudimentario, del país a donde vá. No se puede llegar al extranjero sin más bagaje que un poco de ropa en la maleta y un puñado de pesetas que al cambiarlas en moneda fuerte y sana como el bolívar no tienen ni para pagar una semana de pensión que es, como mínimo de 7 bolívares al día, o sea, 88 pesetas; no tienen quien pueda ayudarlos, ni parientes, ni amigos ya establecidos. Su desorientación es absoluta y el fracaso les acompaña en todas sus gestiones y terminan derrotados, enfermos, sin hospitales en donde curar sus males, ni casas de salud o asilos en donde recuperar sus fuerzas ya que siempre están ocupados por los venezolanos.

Convenios y Tratados de nación a nación, marcando los dere-

....



Consulado General de España

Caracas - Venezuela

6 de junio de 1956.-

- Hoja N° seis -

chos y deberes de cada una de las partes es la única forma
de que la migración sea beneficiosa para todos.

Dios guarde a V.E. muchos años.

EL CONSUL GENERAL DE ESPAÑA


M.A. Reymunde

22. Informe del Consulado de General de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores. Asunto: datos sobre emigración. Caracas, 6 de junio de 1956 (AMAE, R-5692, Exp. 5).

—
—



Embajada de España
Caracas

ASUNTOS CONSULARES.

Nº 565



Caracas, 18 de Diciembre de 1.957

Asunto: S/ expedición de documentación falsa
a EMERITA CRISPIN ESTEVEZ.

Excmo. Señor:

Tengo la honra de informar a V.E. que, con fecha 7 del corriente mes, se ha recibido en esta Representación carta firmada por el súbdito español Antonio Prado Abalde, residente en Vigo, en la que informaba que su esposa, EMERITA CRISPIN ESTEVEZ, abandonó sus deberes conyugales y maternales y huyó para Venezuela en el barco portugués "Santa María", que llegó a La Guaira en los primeros días del mes de Enero del presente año. Para conseguirlo se valió de documentos falsos, al parecer a nombre de "María Pilar García Otero" y, después de algunas gestiones, se le ha localizado en una pensión de Caracas, donde vive bajo el nombre de "Pilar María de Blanco".

Citada en esta Cancillería, con el fin de interrogarle sobre su situación, manifestó no querer volver a España a reunirse con su marido. Respecto a la forma en que efectuó su viaje a Venezuela, en el curso de la conversación pudimos enterarnos de que en Vigo se había puesto en contacto con un señor llamado Vila o Villa, que tiene una Agencia de Viajes en la calle "Marqués de Valladares". Este señor la envió a otro llamado Ramos, propietario de la "Agencia Ramos" de La Coruña, quien la facilitó toda clase de documentos falsos, tales como carta de llamada, pasaporte, visado de entrada en Venezuela y autorización de salida, todo ello bajo nombre falso.

Pongo estos hechos en el superior conocimiento de

Ref 148
1- d. R. diciendo
de la vía que el 15 E
para que lo pongan
en conocimiento
de las autoridades
correspondientes
y se proceda con
las diligencias
de viaje que me
cierne.
2- H. a.
23-XII-57
26-12-57



Embajada de España
Caracas

V.E. ya que es de suponer que no se trata de un caso aislado y, dada la gravedad del mismo, las autoridades gubernativas y judiciales deberán entender en él.

Dios guarde a V.E. muchos años.

EL EMBAJADOR,

Manuel Valdés.

23. Expedición de documentación falsa a Emérita Crispín Estévez. Caracas, 18 de diciembre de 1957 (AMAE, R-6219, Exp. 14).



Embajada de España
Caracas

DIRECCION DE EMIGRACION
Y ASUNTOS SOCIALES

NUM 165



52
Caracas, 8 de Abril de 1.958

Asunto: Acusa recibo Orden núm. 70 s/
documentación falsa Emerita
Crispín.

Excmo. Sr.:

Ref 148

Tengo la honra de acusar recibo a la Orden de V.E. núm. 68, referente a mi Despacho nº 565 de fecha 18 de diciembre último, por la que tiene a bien informarme que según escrito del Instituto Español de Emigración, que se transcribe, ha sido comprobada la falsificación del pasaporte de D^a EMERITA CRISPIN ESTEVEZ, así como la de otros más, tramitados a través de la Agencia de Eduardo García Ramos, de La Coruña, que ha sido detenido, tomándose las medidas necesarias para que no vuelvan a ocurrir casos análogos.

Dios guarde a V.E. muchos años.

EL EMBAJADOR

Manuel Valdés

*AMDE
R-6219
EXP 14*

Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores

Madrid

24. Documentación falsa Emérita Crispín. Caracas, 8 de abril de 1958 (AMAE, R-6219, Exp. 14).

CUARTA PAGINA

COMPANHIA COLONIAL de Navegacao



TURBONAVES
"SANTA MARIA"
"VERA CRUZ"
22.000
TONELADAS
23 MILLAS
VELOCIDAD

Servicio Regular España-Centro América
PROXIMAS SALIDAS PARA:

LAGUAYRA-HABANA-MIAMI
(HABANA) (CUBA) (U.S.A.)

DE LA
T/N "SANTA MARIA": 9 de Julio

La Coruña: LLEGADA: 8 A. M.
SALIDA: 11 A. M.
Vigo: LLEGADA: 5 P. M.
SALIDA: 8 P. M.

TRAVESIA ATLANTICA: 8 DIAS

PRECIO: 3.ª GENERAL: 8.000 Pesetas (Más impuestos)

ADMITIENDO PASAJE EN LUJO, 1.ª, 2.ª y 3.ª CLASE
Y CARGA GENERAL Y EN FRIGORIFICO

AGENTE GENERAL EN ESPAÑA:
JOAQUIN LOREDO

INFORMES { LA CORUÑA: FEIJOO, 2 - Teléfono, 2734
VIGO: MONTERO RIOS, 38 - Teléfono, 3225
Telegramas "LOREDOS"

25. Anuncio de la *Companhia Colonial de Navegacao* en el diario *La Noche*, Santiago de Compostela, 20/06/1957.

LA NOCHE

SABADO, 29 DE JUNIO DE 1957

COMPANÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA, S.A.



Próximas salidas de **VIGO** para
Estados Unidos - Cuba - Méjico - Colombia - Venezuela

BUQUE	DESTINO	FECHA SALIDA
"Covadonga"	NEW YORK - HA- BANA - VERA CRUZ	5 de Julio
"Montserrat"	LA GUAYRA TENERIFE - CURAÇAO	31 de Julio de La Coruña 1 Agosto de V go
"Guadalalupe"	NEW YORK - HA- BANA - VERA CRUZ	2 de Agosto
"MARQUES DE COMILLA"	LA GUAYRA-CURAÇAO CARTAGENA-HABANA	11 de Agosto

Inmejorable cocina española, servida por personal español
SE FACILITAN TRIPTICOS

CONSIGNATARIOS

LA CORUÑA
Avenida de La Marina, 1-Tel. 2602

VIGO
Montero Ríos, 39 bajo Tel. 1409

26. Anuncio de la *Compañía Trasatlántica española* en el diario *La Noche*, Santiago de Compostela, 20/06/1957.

CONSULADO GENERAL DE ESPAÑA EN CARACAS

FECHA DE INSCRIPCIÓN	NOMBRE Y APELLIDOS			NATURALEZA		FECHA DE NACIMIENTO	FECHA SALIDA DE ESPAÑA
	NOMBRE	1o. APELLIDO	2o. APELLIDO	LOCALIDAD	PROVINCIA		
14 NOV 1957	Felice	Guarez	Perez	Geror	g. Canaria	11-6-33	9-5-57
	Isaac F.	Guarez	Rodriguez	"	"	4-10-31	28-11-56
3	Jaquima	Corbella	Pagan	Franga	Huesca	18-9-07	10-5-57
	Angel	Madriguez	Pepeseras	Quzo	Pontevedra	5-1-18	27-9-57
	Jose	Pinero	Hernandez	Herniqua	Henerife	4-1-32	2-2-57
4	Diego Luis	Alonso	Perez	La Victoria	"	23-11-35	5-3-57
5	Lori	Gonzalez	Miquiloz	Francelos	Orense	30-10-31	27-9-57
	Rosa	Lominquez	Lorenzo	Cenble	"	9-6-33	"
6	Felice	Alonso	Lorenzo	El Paso	Henerife	20-11-18	14-11-55
	Popela	Alonso	Salanco	Vitor	Orense	9-2-17	12-5-56
	Abilio	Martin	Quelmes	El Paso	Henerife	21-9-21	21-7-60
	Antonio	Barrera	Alonso	Valle Gran Rey	"	8-12-19	28-5-58
	Josardo	Madriguez	Pereira	Pontevedra	Id	9-9-33	31-7-56
	Isolina	Ramoa	Francuica	La Comia	Id	18-12-32	9-5-53
	Ramon	Cid	Gonzalez	Fojanes de V.	Orense	8-11-32	20-9-57
	Raimundo V.	Barres	Medina	San Vnula	Henerife	8-6-38	26-12-55
	Fco	Oliveria	Perez	Conqil	Orense	29-11-34	22-6-57
	M.ª Pilar Generosa	Ans	Fusado	La Piana	La Comia	13-6-13	5-11-56
	Fco	Hernandez	Perez	Realpo aldo	Henerife	2-6-47	27-6-56
	Felice del Comu	Ramos	Quintana	Moya	g. Canaria	18-11-30	19-6-56
	Esteban	Jimenes	Gonzalez	Pardos	La Comia	25-2-33	2-4-57
	Adolfo	Luz	Celda	Almugales	Valencia	3-9-25	15-12-56
	Alfredo M.	Perez	Quiroz	La Victoria	Henerife	25-7-37	19-12-56
	Luisano	Blanco	Fernandez	Moreda d.	Orabolo	4-4-28	9-11-56
	Eugenio	Sanchez	Gil	Madrid	Id	17-6-30	26-4-57
	Luis	Huesca	Varco	"	"	20-11-29	27-9-57
	Andres	Sancho	Calvo	"	"	20-2-23	8-1-55
	Comner	Martin	Uion	"	"	21-2-28	"
	Ramon	Alonso	Rivero	Quia de Tola	Henerife	25-8-35	24-7-56
	M.ª Ester	Kajola	Paniagua	Bilbao	Vizcaya	16-11-24	11-10-55
	Comner	Gonzalez	Sanchez	Cangas Santen	Lugo	12-3-18	6-5-57
	Francisco	Floricoart	Carbonell	Barcelona	Id	7-10-986	15-10-57
	Jose Luis	Gonz	Loborda	Ampou	Baragoga	15-5-23	8-5-56
	Rupero	Redondo	Rubio	Murcia	Id	10-10-12	1-9-55
	Josido	Martinez	Lopez	Alhambra d.	Asturias	22-5-15	19-7-57
	Quisardo	Pereira	Garcia	Bardos. S.	La Comia	2-2-32	4-5-57
	Antonio Gil	Cruz	Cruz	Sta Cruz de	Henerife	14-11-38	13-10-55
	M.ª de la Concepcion	"	Barres	Herniqua	"	6-2-14	26-1-56
	Ismael	Vivier	Brandenburg	Paris	Id	9-5-27	"
	Epistolo	Cruz	Rojas	La Laguna	Henerife	3-2-33	12-1-57
	Leon	Alvarez	Rivero	Quia de Tola	"	28-3-19	16-11-55
	Jose	Quira	Picouso	Barbeiros. Ordenes	La Comia	17-1-37	14-1-57
	Esperanza del Comu	Caras	Garcia	Moya	g. Canaria	7-10-29	19-6-57
	Saturino	Casquejo	Valencia	Baltar	Orense	15-3-29	30-1-57
	Eliaz	Esteroz	Gil	Bone	"	13-10-30	7-1-56
	Constantino Jose	Rial	Vieites	Exfeda	Comia	5-4-31	27-9-57

REGISTRO DE NACIONALIDAD

PROFESION	ESTADO	NOMBRE PADRES		DOMICILIO ACTUAL EN VENEZUELA	DOCUMENTOS QUE PRESENTA	FE LLEG VENI
		PADRE	MADRE			
Agricultor	S	Francisco	Corina	Calvario Poforito, 1 Silencio	P. 638/52 Las Palmas (Ven)	17-
"	S	Luau	Fco	Sur 10 n° 54 S. Luau	P. 1741/56 " "	8-1
s-l	C	Felipe	Manuela	Alparuta 160, Arh. Capia	P. 6638/52 Barcelona (B.M)	28
Comisero	S	Abel	Concepción	Curanichabate a Posario, 58	P. 693/52 Pto. Viedra (Ven)	10-
Agricultor	C	-	Felisa	2° Baunatural Pto. Viedra 5	P. 524/52 Guayana " "	8-3
"	S	Ventura	M ^a	Dolores a Pto 115-6	P. 808/52 " "	11-
Partero	C	Modesto	Carmen	Av. Mico, dechozgo, El Barrio 213	P. 5255/52 Orense " "	10-
s-l	C	Constante	"	" " " "	" " " "	"
Agricultor	C	Emiliano	Fco	Barrio Las Delicias S. Felipe	P. 4726/52 Sta Cruz de la P. " "	24
Surcutor	C	Lori	Loreta	Av. L. Martín 505	P. 1021/56 Orense (Ven)	20
Empleado	S	Alfonso	M ^a	c/ S. Lori, 19 Prado M ^a	P. 1862/50 Guayana (" y Cuba)	31
Agricultor	C	Manuel	Angelina	Dolores a Sta Cruz, 15	P. 1149/52 " (America)	1-
Mecánico	C	Fco	Carmen	2° c/ S. Puerto Lugo, 22 Pto. Viedra	P. 3496/56 Pto. Viedra (Ven)	30
s-l	S	Carmelo	Milagros	Av. Las Aves ap. 4 Los Chaguaro	P. 1554/53 La Comuna " "	26
Agricultor	S	Emilio	Luisa	De Pineda a Soto 36/1 de Pto. Viedra	P. 2970/54 Barcelona " "	6
Agricultor	S	Manuel	Felicia	av. Pral S. Agustín, 29 Maracay	P. 6017/55 Guayana " "	4-
Abogado	S	Manuel	M ^a	c/ Sta Elena, 10 El Cementerio	P. 2470/54 Orense " "	2-
Industria	C	Cipriano	Manuela	Curanichabate Clínica David dobo 35-503	P. 6986/56 La Comuna " "	20
Mecánico	S	Fco	Marina	2 de Diciembre - Canto Comercial 1 Abasco	P. 2768/56 Guayana " "	9-
Agricultor	S	Antonio	Gabriela	Sur 10 n° 52 S. Luau	P. 923/56 Las Palmas " "	26
Labrador	C	Lori	Loreta	Artilanes a Pto, 120	P. 2154/54 La Comuna " "	14
Carpintero	S	Porcia	Caradela	Mouroy a Misericordia Pto. Viedra	P. 4547/56 Barcelona " "	2-
Agricultor	S	Manuel	Manuela	Barrios de Yumbay a Pto. Viedra 132	P. 6275/56 Guayana " "	26
Peñero	C	Sanreano	Asunción	Av. 1° de Abril, 15 Ciudad Bolívar	P. 2292/56 Orinoco (B.M)	13
Mecánico	S	Augusto	Augusta	Sur 13, 42 Exp. Cof. 9 El Conde	P. 2278/52 Madrid (Ven)	8-
Delincuente	S	Fco	Felipa	" " "	P. 22948/54 " " "	10
Paradero	C	Faustino	Risma	Losindas a Pto. Viedra 55-38	P. 3242/54 Caragga (B.M)	2-
s-l	C	Antonio	Carmen	" " "	" " "	"
Pescador	S	Manuel	Olivia	c/ Los Andes, 34 - Capia	P. 2994/56 Guayana (Ven)	3-
s-l	C	Alejo	Obelia	c/ Negre Maurice Modos local 5	P. 29709/53 Barcelona " "	1
Comisero	C	Lori	Carmen	Perico a S. Páez, 33	P. 407/52 Lugo (Ven)	1
Comercio	C	Enrique	Sebastiana	Av. Chacabito, 43 H. de Madrid B. Moch	P. 4362/52 Barcelona (B.M)	2
Mecánico	S	Yacinto	Carmen	Mouroy a Misericordia, 195	P. 3784/56 Caragga (Ven)	2-
s-l	C	Fco	Unidad	1° c/ Urb. Las Fuentes El. Los Andes P. - 3	P. 24489/55 Barcelona (B.M)	1-
Empleado	S	Abel	Concepción	c/ Marino, 98 Punto Fijo	P. 29079/56 Madrid (Ven)	1-
Labrador	S	Silvestre	Carmen	Artilanes a Pto, 120	P. 3105/52 La Comuna " "	16
Agricultor	S	Antonio	Concepción	Av. Pral de los Obispos, 40	P. 4644/55 Guayana " "	2
Comisero	V	-	Benimunda	" " "	P. 199/56 " " "	3
s-l	C	Luau	A.	Boyeria El Lincón Torre a Vicos, 6	D. P. Aut. ga. Fides (B.M)	5
Agricultor	S	Sanctiago	Leonor	de Pinar a Zapatera, 40 La Pastora	P. 177/52 Guayana (Ven)	2
Pescador	C	Victor	Isobor	Barrio Negro a Pto, 15	P. 1016/55 " " "	2
Carpintero	S	Marcelino	Generosa	S. Fidel a S. Rafael, 18 Sarría	P. 8623/56 La Comuna (Ven)	2
s-l	C	Fco	Esperanza	Sordo a Pto, 76	P. 1016/55 Las Palmas " "	2
Tronero	S	Manuel	Benimunda	" " "	P. 38935/56 Madrid " "	8
Resistente	C	Antonio	Benimunda	2° c/ n° 40 Pto. Viedra S. Miguel	P. 6474/55 Orense " "	1
Labrador	C	Lori	Fco	" " "	P. 4647/54 La Comuna " "	16

CONSULADO GENERAL DE ESPAÑA EN CARA

NÚMERO	FECHA DE INSCRIPCIÓN	NOMBRE Y APELLIDOS			NATURALEZA		FECHA DE NACIMIENTO
		NOMBRE	1º. APELLIDO	2º. APELLIDO	LOCALIDAD	PROVINCIA	
106026	14 NOV 1957	Bernina Ponsa	Fernandez	Ruf	Neda. El Ferrol	La Coruña	19-11-20
106027		Carman	Quij	Medialdea	Guadix	Granada	21-1-2
106028		Vicente	Feja	Riva	Betis	Santander	2-2-2
106029		Virgilio	Alonso	Alonso	Tellafafila	Valladolid	27-11-05
106030	15 NOV 1957	M.ª Pilar	Quintero	Gonzalez	Anafo	Sevilla	1-10-44
106031		Felice. V.	"	"	"	"	20-11-4
106032		Manuel	Pereiros	Prieto	Ferrola	Orense	18-9-2
106033		"	Fernandez	Perez	Porrio	Pontevedra	27-5-25
106034		Juan	Lamazar	Gago	La Lohada	"	21-3-30
106035		Angel	Campelo	Gonzalez	Gonzan	Orense	25-5-40
106036		Juan de las	Belmonte	Martinez	Getuan	Murcia	14-7-50
106037		For M.ª	Puira	Ros	Barcelona	Id.	27-11-30
106038		Rosa	Galay	Quij	Galles	Burgos	9-5-25
106039		Quidad	Martinez	Coro	Junon	Orense	10-1-50
106040		Juan	Seguelles	Marrabi	Albaida	Valladolid	19-2-11
106041		Antonio	Noda	Morales	Kalle gran Rey	Sevilla	10-6-30
106042		Fori	Correa	Nararro	"	"	25-2-26
106043		Manuel	Mozgo	Castro	Camarinas	Coruña	13-6-30
106044		"	Baña	Rodriguez	Carantonia. V.	"	15-5-35
106045		Amersindo	Mujico	Figueroa	Carballal. S.	"	18-3-32
106046		Domitila	Vega	Buergo	Flaves	Orense	20-7-02
106047		Gonzalo	Rejero	Duvia	Fora Moncajo	Paragaya	10-1-20
106048		Pilar	Fernandez	Alvarez	Aranda	Aranda	17-4-50
106049		M.ª Julia	Fernandez	"	"	"	5-5-41
106050		Manuel	Castro	Gonzalez	Loan Quiroga	Lugo	29-3-30
106051		Juan	Derra	Monero	Reales	Sevilla	6-4-30
106052	Clasificación	Pedro	Fernandez	Conjo	S. Bartolome	J. Carraria	19-7-20
106053		M.ª del Carmen	Blanco	Bastian	Riba deella	Orense	22-7-21
106054		Juan	Arclano	Calbo	Madrid	Id.	2-7-31
106055		Gertrudis	Pablo	Calbo	Almendral. P.	Sevilla	17-11-99
106056		Fernando	Sousa	Vaquero	Villagarcia	Pontevedra	25-3-25
106057		Mabel Victoria	Rodriguez	Arango	El Ferrol	Coruña	20-9-30
106058		Sebastián	Bouela	Santos	Agudo	Sevilla	10-4-34
106059		Amelia	Callares	Gonzalez	Pantón	Lugo	9-12-12
106060		Feliciano	Ortiz	Medelja	Chipude	Sevilla	11-4-42
106061		Bernina Ramon	Quiranchey	Siora	Los Canles	Aranda	7-2-05
106062		Manuel	Delapoz	Dolo	Blake	Alisante	5-5-50
106063		Juan Antonio	Perez	Martinez	Madrid	Id.	10-5-15
106064		Doñideria Ismael	Gomez	Perez	Vascones	Sevilla	23-5-52
106065		Antonio	Gutierrez	Comde	Cabanas	Huelva	2-12-00
106066		Fori Aladino	Martino	Fernandez	Caranchemaria	Orense	13-9-30
106067		Benigno	Rodriguez	Lago	Mañón	Coruña	10-6-54
106068		Pedro. Felix	Ramos	Swartz	Los Alamos de Aranda	Sevilla	14-5-55
106069		Lesie	Santibez	Gomez	Machacón	Salamanca	30-12-25
106070		Fori	Blanco	Cadabia	Montada	Lugo	3-5-34
106071		Lino Rafael	Duran	Duran	"	"	"

EST.	PADRE	MADRE			
	Fori	Carmer	Este 10 Bis n.º 141	P. 2605/57 da Comuna (Ven)	31-10-57
viro	S. Tomás	Dolores	Pro Faría, 12 Ar. n.º 3	P. 1782/57 Granada	27-8-57
afro	S. Federico	Rafael	Av. Miranda 119-307	P. 514/57 Santander	23-4-57
ultra	S. Eulogio	Fidelia	Palmita a Talhita, 22	P. 523/57 Camora	10-10-57
into	S. Ventura	Therese	Cumano del Tuy	P. 1739/56 Tenerife	20-5-56
	S.				
inter	C. Fori	M.ª	Pichincha a Mata, P.º Gorado	P. 1745/55 Orense (Ven)	11-4-55
no	C. Manuel	Dolores	Mata a Pichincha, 91	P. 525/56 Pontevedra	17-3-56
il	C. F.º	Marcela	Miranda a Paes, 129	P. 3611/57	18-6-57
la	S. Emilia	Carmer	Sordo a Pelacy, 51-1	P. 1424/52 Orense	14-5-52
tor	C. Pedro	Paulina	1.ª Transversal das Delicias P.º Real	P. 1005/57 Edimburgo (B.M.)	15-2-57
los	S. Carlos	Josefa	Av. El Recreo Edif. Financiera - 11	P. 1426/55 Barcelona (B.M.)	16-5-55
ore	S. Fori	Ana	Av. Bolívar, 23-54-1	P. 1422/55 Burgos (Ven)	29-12-55
es	C. Juan	Piedad	Ar. S. Martín, 305	P. 1609/56 Oviedo (B.M.)	26-12-56
zoso	S. Bautista	M.ª	Este 10 Bis, 87 El Conde	P. 875/57 Santiago de Chile (Ven)	4-8-57
ultra	S. F.º	Flamora	Av. P.ºal dos Chonos, 60 Bar La Cruz	P. 3686/57 Tenerife (Ven)	19-2-57
"	C. Antonio	Flamora	"	P. 6020/56	8-10-56
lor	S. Fori	Dolores	Esg. Fortillo, 11 La Factora	P. 2043/57 da Comuna (Ven)	14-4-57
"	S. Manuel	Amparo	"	P. 1286/57	11-3-57
il	C. Fori	Quedrosa	"	P. 6984/56	20-11-56
l	S. Manuel	Antonia	Ar. El. das Mercedes Alta M.ª	P. 1009/56 Oviedo (B.M.)	27-6-56
atas	S. F.º	Felicita	Ar. El Parque Edif. Electrica Ap. 11 Bar La Cruz	P. 2954/57 Madrid	6-9-57
l	S. Manuel	Rosario	"	P. 16368/57	7-2-57
cada	S.	"	"	P. 18064/57	6-9-57
ifera	S. Bonifacio	M.ª	Castellón al Mirador, 25 Av. Sucre	P. 1024/57 Lugo	27-6-57
ultra	C. Fori	Aurelia	Capción Palo Grande a Edimburgo, 1	P. 3522/57 Tenerife	9-7-57
mero	Pedro	Ana	Ciudad Bolívar	B.º interior (Ven. c/l)	12-2-57
ita	C. Romualdo	Amantina	Sucre a Bolívar, 93-25 Agustín de It.	P. 625/57 Oviedo (B.M.)	20-5-57
l	S. Juan	Yrene	Marrón a J.º Paul, 1	P. 36261/56 Madrid (Ven)	1-2-57
l	C. Mariano	Alma	Cruje a Romualdo Edif. Sabal. 5-05	P. 58589/56	"
hista	C. Manuel	Arclina	Rest. Montecarlo - Cruz Verde a Vefayug	P. 2209/57 Pontevedra	27-5-57
ura	S. Fori	Victoria	Ar. Casanova Edif. Caripano - 6-22	P. 4299/56 da Comuna	11-11-56
ultra	S. Sebastian	Berese	Ar. D. de la Carlota Edif. La Carlota, 18	P. 865/52 Tenerife	27-3-52
mera	C. Constante	Flore	Ar. S. Felipe, 7, da Castellana	P. 1060/57 Lugo	27-6-57
icultor	S. Ezequiel	Luana	Esmeralda a Beiras de Gamboa Villa	P. 2603/57 Tenerife	1-8-57
ustial	C. Bernarino	Rosa	S. Bernardino Bar Gamboa	P. 587/55 Bilbao (Ven. P.º)	26-4-55
hista	C. F.º	Armenio	Pelacy a Alcala P.º Delicias	P. 3556/57 Alicante (Ven)	19-8-57
itor	C. Herlario	F.º	Baruenda Viruina Petare	P. 2991/57 Madrid	14-4-57
icultor	C. Ismael	Loquiza	2.ª Transversal de Bolívar, 23	P. 3862/57 Tenerife	24-10-57
l	C. Andres	Luana	Av. Evarnaco, 5 El Goral	P. 11002/50 Barcelona (B.M.)	7-9-50
ador	S. Miguel	Aurora	Av. P.ºal Bolívar 2.ª Transversal, 17	P. 3923/57 Orense	10-10-57
"	S. Eugenio	Benigna	Aserradero Obispo La California	P. 1249/55 da Comuna (Ven)	4-5-55
adiante	S. Felix	M.ª del Pino	Avda. P.ºal El Cementerio Bar Rest. Palo Sur	P. 222/56 3.ª Cruz de la Palma (Ven)	31-7-56
mero	C. Jose M.ª	Flore	Sucre a Bolívar, 93-25 Agustín de It.	P. 4195/57 Oviedo (B.M.)	24-10-57
arico	S. Perito	Aurelia	Muerto a Ysbend, 104	P. 1949/57 Lugo (Ven)	10-10-57
rpintero	C. Fori M.ª	Armenio	"	P. 1856/57	"
l	C. Benito	Dolores	"	"	"

27. Libro de Registro de Nacionalidad del Consulado General de España en Caracas. Año 1957 (14 y 15 de noviembre). Archivo Consulado General de España en Caracas.

LA ESFERA, CARACAS, 15/09/1956

LEVANTADO EMBARGO SOBRE BIENES DEL "LAR GALLEGO"

En acto especial celebrado ayer en el Juzgado Primero de Primera Instancia en lo Civil, a cargo del doctor Arturo Pérez Benítez, se decidió levantar el embargo que pesaba sobre algunas pertenencias del "Lar Gallego" que habían sido ocupadas judicialmente a solicitud del "Centro Gallego".

El "Centro Gallego" había prestado al Lar la suma de Bs. 22.466,45 bajo la condición de que ambos se fusionaran para formar una sola entidad, lo cual, efectivamente se realizó en marzo del corriente año.

Posteriormente surgieron algunos inconvenientes que provocaron una nueva ruptura y fue entonces cuando el Centro, considerando incumplimiento de la condición del préstamo decidió acudir a los tribunales a reclamar la devolución de la suma cedida al Lar, pidiendo como medida previa el embargo de trajes típicos, muebles, etc., pertenecientes a la institución demandada.

Las cosas, sin embargo, no progresaron mucho en el Tribunal ya que el "Lar Gallego" reconoció deber la suma estipulada en el libelo de demanda por el Centro y convino en pagarla, lo cual hizo ayer ante

el Juzgado conocedor del caso.

Estuvieron presentes en el acto de cancelación el doctor Carlos J. Soucre y Vicente Barcia Portella — apoderado y Presidente respectivamente del "Centro Gallego" — y por la parte demandada su Presidente Manuel Álvarez Núñez y el apoderado doctor Porfirio Paredes.

Termina, pues, definitivamente el lío suscitado entre las casas gallegas y funcionarán en lo adelante separadamente el Lar y el Centro.

MAE
R-5692
EX 5

HERMANDAD GALLEGA

DE VENEZUELA



Teléfonos: 54.75.26/28



CADUCA EL

C. I. Socio No. 25.466

Beneficiario: MILAGROS VISPO DE LOPEZ

HERMANDAD GALLEGA

DE VENEZUELA



Teléfonos: 54.75.26/28



CADUCA EL 7-8-83

C. I. Socio No. 25.466

Beneficiario: JOSE MANUEL LOPEZ VISPO

HERMANDAD GALLEGA

SERVICIOS MEDICOS-ASISTENCIALES

NOMBRE: Milagros V de Lopez

Historia No. 1814968

HERMANDAD GALLEGA DE VENEZUELA

AV. AUGUSTO C. SANDINO ESQ. A. BELLO

ESTE RECIBO ES PERSONAL E INTRANSFERIBLE. NO PUDIENDO HACER USO DE EL NINGUNA OTRA PERSONA QUE NO SEA EL TITULAR DEL MISMO. TRES RECIBOS PENDIENTES ES MOTIVO DE BAJA.

SOCIO	CEDULA	PARENTESCO	FECHA
25466	0000001	ESPOSA	01-02-75

MILAGROS VISPO DE LOPEZ

NOMBRE DEL FAMILIAR

TESORERO

Parentesco con el socio ESPOSA

Caracas. 19 de 12 de 1968

PRESIDENTE SECRETARIO



Parentesco con el socio HIJO

Caracas. 19 de 12 de 1968

PRESIDENTE SECRETARIO



29. Carnet de socios de la HGV. Archivo del autor (cedidos por la familia López Vispo)



HERMANDAD GALLEGA

AVDA. AUGUSTO CESAR SANDINO
ESQUINA AVENIDA ANDRES BELLO

TELEFONOS 54.75.26 AL 28
CARACAS - VENEZUELA

12 de abril de 1966

Sr.Dn.
Celso Emilio Ferreiro Míguez
José Antonio, 28
Vigo (España)

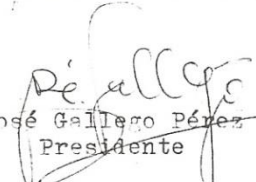
Distinguido amigo:

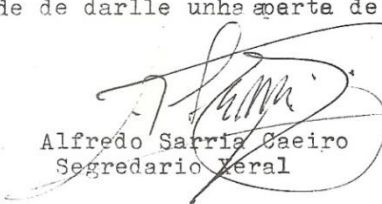
Temos a satisfacción de comunicarlle oficialmente co Director de Extranxería deu instrucións o Consulado de Venezuela en Vigo, pra que lle visen o pasaporte e poida eisí emprender viaxe a este país, donde o agardamos pra pronunciar varias conferencias. O visado é de transeúnte por un ano de xeito que pode permanecer en Venezuela indefinidamente, renovando o permiso de entrada.

Co esta data cursemos instrucións o noso Delegado nesa cibdá, Sr. Xoan Noya, pra que lle faga entrega do pasaxe e mais dunhas centas pesetas pra axuda dos seus gastos de desplazamento.

Coidamos ca súa vinda a Venezuela representará pra esta Irmandade un positivo feito dirixido o erguemento da cultura gallega neste país. da que vostede é hoxe un dos máis diños representantes. Por outra banda lle espresamos os debezos dun viaxe feliz e de que pouda eiquí desenvolverse co meirande eisito.

Deica teñamos a oportunidade de darlle unha aperta de irmáns


José Gallego Pérez
Presidente


Alfredo Sarria Oaeiro
Segretario Xeral





HERMANDAD GALLEGA

AVDA. AUGUSTO CESAR SANDINO
ESQUINA AVENIDA ANDRES BELLO

TELEFONOS 54.75.26 AL 28
CARACAS - VENEZUELA

Caracas, 25 de Agosto de 1966

Señor
Celso Emilio Ferreiro
Presente.-

Muy señor nuestro y amigo:

Tenemos el placer de informarle que, reunido el Consejo Ejecutivo, ampliado según acuerdo del Consejo Directivo, y vistos los exámenes rendidos por Ud. ante los citados miembros, ha decidido concederle la plaza de Director de Cultura, a fin de que coordine todas las secciones que componen la Secretaría de Cultura y Arte.

La fecha fijada para que comience en sus funciones es el día 15 de Agosto actual, con el sueldo inicial de Bs. 1.600.00 mensuales. Asimismo, ha decidido que estas funciones se desarrollen durante un período de prueba mínimo de un mes, al final del cual se le hará contrato definitivo, según consta en Acta No. 249.

El horario que se acordó en principio, y que puede ser modificado, es el siguiente:

Lunes a Viernes: De 9.00 a 1.00 p.m. y de 3.1/2 a 7.1/2 p.m.
Sábado: De 9.00 A.M. a 1.00 P.M.
Domingo: Descanso.

Al desearle los mayores éxitos en su nuevo cargo, en bien de la Hermandad Gallega, aprovechamos la oportunidad para reiterarnos de Ud.,

Atentamente,



DEPOR EL CONSEJO DIRECTIVO

Alfredo Sarría Caeiro
Secretario General

Vº Bº

José Gallego Pérez
Presidente

31. Carta de la HGV a CEF anunciándole su contratación como Director de Cultura.
25/08/1966. Archivo Luís Ferreiro.



25
Palma de Mallorca, 13 de julio de 1966

Sr.D. Celso Emilio Ferreiro
Apartado de Correos, 6662
Caracas.

Querido Celso Emilio,

¿Hí poco vas a hacer. ¿Por qué no te vas a una Universidad norteamericana? Escribe a Santiago Vilas, Foreign Languages Department, Louisiana State University, Baton Rouge, Louisiana, Estados Unidos y si te falla, dímelo a mí. No me extraña lo que te pasó en Galicia, al lado de los delincuentes comunes a los que te arrimaste. Lo siento por ti y porque las circunstancias me dejaron sin la calavera de vaca portuguesa, pero te quiero expresar que conmigo cuentas: siempre y como siempre.

Un fuerte abrazo,

Camilo José Cela

32. Carta de Camilo José Cela a Celso Emilio Ferreiro. 13/07/1966. Archivo Luís Ferreiro.



REAL ACADEMIA
ESPAÑOLA

Palma de Mallorca, 29 de julio de 1971

Sr. Don Celso Emilio Ferreiro
Cuarta Transversal de Maripérez
Edificio Ideal Palace. Apartamiento 101
Caracas. (Venezuela)

Querido Celso Emilio,

La decepción es mala consejera, bien lo sé, pero tu decepción de ahora la padecí yo hace ya varios años, cuando descubrí que la emigración no es más cosa que la máscara de la impotencia. Es amargo esto que te digo -también lo sé-, pero es tan cierto como el Evangelio. Mientras los gallegos no acertemos a resolver los problemas desde dentro, nuestra pobre Galicia será siempre la Cenicienta hispánica parasitada por los falsos valores que fingen servirla, por los valores a escala diocesana que -alzándose sobre un pueblo al que deliberadamente se le mantiene en la ignorancia y la superstición- simulan rasgarse las vestiduras mientras engordan la cartilla de la caja de ahorros. Mientras los gallegos conscientes seamos no más de seis -o sesenta o seiscientos, ¿qué más da?- nuestro país seguirá marchando a remolque de unas instituciones caducas u oxidadas, que no pueden llevar a lado alguno.

Pero si la decepción es mala consejera, querido Celso Emilio, también puede servirnos de vacuna para detectar el mal donde el mal está. Has pagado muy dolorosamente tu aventura que, de otra parte, no pudo ser más noble ni gallarda. No caigas ahora, con la distancia, en la idealización del país y de sus hombres; ni Galicia es el paraíso perdido ni sus estructuras mentales han

sufrido cambio substancial alguno. Y quede esto entre nosotros dos, que somos dos gallegos emigrados y dolientes.

Me alegra saberte económicamente en franquía; cada vez estoy más convencido de que la moneda con la que el intelectual ha de comprar su propia libertad, debe ser ganada por él mismo y sin ayuda de nadie. Quede el pensar lo contrario para la suplicante clientela del mesianismo, entre la que -por fortuna- no militamos ni tú ni yo.

Paso tu párrafo sobre Papeles de Son Armadans al administrador.

Mil gracias por tus noticias y un fuerte abrazo de tu viejo amigo,

Camilo José Cela



PADROADO DA CULTURA GALEGA DO MEXICO

Apartado Postal 6994

16

México, D. F.

México, D. F., a 1 de Mayo de 1968.

A Xunta Directiva de "Hermandad Gallega"
de Caracas.
Caracas-Venezuela

A imprensa internacional informounos sobor do atentado persoal, moral e intelectual que a Directiva disa entidade -ou persoas da mesma- cometeron co poeta mais outo da nosa querida terra, o esgrevio literato e gran patriano Celso Emilio Ferreiro.

Cumprenos protestar en nome da liberdade de pensamento, do respecto os dereitos humans e da honra que meresce, en calquer intre, a nosa Galicia inesquecida, polos aitos incalificabeles realizados escontra da persoa, das propiedades e do traballo do gran escritor galego.

Non atinguimos a comprender como unha entidade de limpa historia democrática - e que ten dado mañificas probas da súa preocupación pola terra natal- haxa chegado a tales desaforos, lixando a súa nidia executoria de cultura e de galegitude, perseguindo e tratando de acosar parvamente a unha das perscalidades mais esplendentes do noso país.

Tivemos sempre relacións amistosas con "Hermandad Gallega" de Caracas e ancelamos seguir mantendo i estreitando os vencellos que nos hirmannan, pra defender a liberdade da nosa terra e pular polos valores culturais da nosa nacionalidade, aferrollada pola tiranía o traveso dos séculos.

Folgaríamose que se reitificasen procedimentos inconcebibeleis -cos cales non poden estar dacordo a inmensa maoría dos socios de "Hermandad Gallega"- e que se sinalen os verdadeiros culpabeles, palafreiros de intreses escuros anti-galegos e polo mesmo anti-españoles.

Agardando que non todos os Directivos de "Hermandad Gallega" sexan responsabeles de semellantes atropellos - e que obriguen os demais a unha reitificación pública de tales feitos - desexamos que se desagравie a figura esprendente, por todos conceptos, e patriana en todos os sentidos, de Celso Emilio Ferreiro, honra de Galicia e da cultura universal.

Atentamente.

POLO PADROADO DA CULTURA GALEGA DO MEXICO

34. Carta del *Padroado da Cultura Galega de Mexico* a la directiva de la HGV en apoyo a CEF tras su expulsión. 01/05/1968. Archivo Luis Ferreiro.

Caracas 10 de Septiembre de 1968

Sr.D. JUAN NOYA GIL

V i g o

Querido Juan:

Oscar deume a grata noticia de que tí e Lola vades a vir a pasar unha tempa coa familia caraqueña. Fólgame moito e Mora tamén.

Eu tamén fixen unha longa xeira polo Sur co motivo das Xornadas Patrióticas organizadas pola oposición ao estatus actual do C.Galego. Estiven un día en Asunción, un día unha noite en Montevideo, outro día en Río da Plata e Mendoza, e, ao regreso, un día e unha noite en Río de Xaneiro. Foi algo fantástico e inesquecible.

Por outra parte foi un viaxe importante porque en Buenos Aires deixei acra as moitas cousas cos distintos grupos, e pódome asegurar que enterrei as galaxias e Pacos del Riego pra sempre. O viaxe de iste último a Caracas, foi pra él un desastre. Non tivo xente : conferencias e a propia directiva que o contextou non fiso caso d-él. Roma non paga traído: En troques, o meu viaxe foi un trunfo fabuloso, non polos meus méritos, senón polo peso especo dos homes que o organizaron. Fixéronme entrevistas os periódicos, as radios e a televisión. Din varias conferencias e a derradeira pronuncieina no Salón Magno do Cabildo de Buenos Aires; é decir, no Ayuntamiento. Algo increíble.

Cenei unha noite, e conversei longamente con Calzado. Nós creamos eiquí o I droadro da Cultura Galega, pra facer labouira galega de inmediato e sin esperar a voltar a ter nas maus a H.Galega.

A propósito da Irmandade, quero lembrarche que en certa ocasión, estando t eiquí en Caracas, mandei unha carta que o estúpido de García mandara en ocasión en que er presidente do C.Galego, pedindo qu as autoridades foran a esperar a súa esposa "Primera dan de la colonia gallega en Caracas". ¿Lémbraste?. Como tí eres moi meticuloso, ao mellor tes a chivada a devandita carta. Neste caso agradeceríache moito que ma mandases pra reproducila eiquí nun periódicucho que estamos facendo os da Plancha Galicia. Sería unha bomba de ridículo.

Conto os días que fallan pra que estedes por eiquí. Falaremos longamente.

En Madrid está pra sair un libro meu, bilingüe tidoado "Viaxe ao país dos enanos". Creio que terá bastante aceptación, non embargantes os duros cortes que houto que da lle.

En sobre a parte mándome "Cantigas de escarnio e maldecir", un follato d versos onde retrato aos cabrés que agora gobernan da H.Galega. Supoño que te escacharás de risa.

Con lembranzas da miña muller pra tí e Lola, recita unha forte aperta de

Alberto Varela

Cuarto Transversal de Mariá Perez.
Edif. Ideal Palace. Apartamento 101

*Un grande abraço pra o teu fillo
Luis.*

A Habana, 29 de novembro do 1968

A Celso Emilio Ferreiro
Caracas

Meu querido amigo:

Tanto tempo si respostar a súa carta de maio! Primeiro, o tempo foi pasando e os meus trafegos acreceron. Logo, demorei un tanto, deliberadamente, cando souben por Canabal, que Vde. andaba polo Sul, cousa que me aledou certamente, siquera pra que se tivese arredado un tanto desa atmósfera atarefante dos galegos de Caracas; é decir, deses fonchos e reaccionarios a que vostede alude.

Comprendo canto me di. Comprendo a súa anguria, o seu noxo por todos eses aconteceres e os protagonistas deles. Certamente, a deserción, como apunta, vese que ahí é masiva. Polo Sul non é tanto, anque a cousa, nos derradeiros anos, anda moi encerrada; tería xeito de comprobalo no seu viaxe. En xeral o problema é complicado e tamén triste. Esa maioría perdeu (se é que a tiña) a concencia de povo e de crase orixinaria. Unha pequenaburguesía desarraigada, improvisada, en conflito cos fillos, etc. etc. Aínda comprendendo esta realidade, común -vara máis vara menos- ás comunidades de emigrados galegos da América, custa algo crear esa situación ~~xa~~ daí con división azules, falanxistas, "amigos de Santiago", etc. que se enquistaron na dirección da Irmandade. Francamente, lamentabel todo ese acontecer, e dooso pra que, coma vostede, tantos esforzos fixo nestes poucos anos por levar adiante unha noble, patriótica labor, intelixentemente desenrolada. Penso que "Viaxe ó país dos ananuxos" ha de recoller axeitadamente, en síntesis poética, ese panorama. (Precisamente, fai poucos días tivemos aquí a Munárriz, de Ciencia Nueva, co que falei do libro, a pique de saír. Falamos tamén da acollida das dúas edicións de "Longa noite...". O impacto desta obra, tanto na edición orixinal de Galaxia coma na do Bardo, foi algo sin precedentes na nosa poesía. E por suposto non é casual. Xa na Hespaña oficial comenzan a decatarse de que a mellor obra poética, e inda narrativa, non sae en castelán senón en galego e catalán (Vde., Espriu). Chámolle "oficial" a dos críticos, historiadores, etc. E incluso ós editores. Basilio Losada fárame dun libro en preparación en catalán, Manuel María espicoume o propósito de Diaz-Plaja; logo, os números de "Claraboya", as notas de "Serra D'Or", "La Trinchera"... Como me di un destes amigos, "Galicia está de moda". Cravque no seu caso, no caso da súa obra poética, non sóio fóra, senón, esencialmente, na propia Galicia. A acollida a "Longa..." na Terra foi algo conmovedor, polo que sei. E tamén revelador. Un povo que reacciona así, diante dunha poesía de contido social e elevada calidade estética, está salvado como tal. Boa falta fai, non sí? pra que cando menos nos compense dos descartados de que falabamos.

Véñolle mandando algunhas revistas. Chéganlle?

Alonso Montero faloume do prólogo e das traducións de "Viaxe..." Está moi entusiasmado coeste libro. Todos temos gran curiosidade por el. Con Alonso e con outros amigos comúns falamos moito (por carta, se entende), de Vde. decirme

Non deixe de ~~facer~~ como foron evolucionando aí as cousas, no orde da "toma" da Irmandade. E das súas esperencias e ouservacións no Prata. Nada souben do resultado dos Xogos Floraes. Nada. Ferrín escribeume -desto hai máis de catro meses- anunciando que tamén ía pra alá. Quén máis foi, por fin? Qué opinión ten Vde. de tal evento? Penso que polo menos pra fóra é moa importante. Eu asistín ós que fixeron os cataláns en Bs.As. fai uns anos.

Próximamente sairá "Historias de emigrantes" (16 narracións curtas). Dispuñen que lle manden un exemplar.

E namais polo do xe. Escribame. Entramentras, reciba unha cordial aperta

de Xosé Neira Vilas

Caracas 15 de xullo de 1969

Sr. XOSE VELO MOSQUERA

Sao Paulo

Querido Pepe:

Na realidade non sei como comenzar esta carta, tantas son as cousas que quero decirche. Levo eiquí tres anos, pero en todo iste tempo non poiden conquistar o teu enderezo en Sao Paulo, onde sabía que estabas vivindo. Fai uns días, Domingo Iglesias, topouse coa tua filla (a quen eu non coñezo) e deulle as tuas señas, co prego de que mas dera a min, baixo a condición de mantelas reservadas pra os demais mortales. Cumprirei o encargo fielmente.

A miña vinda a Venezuela, seguida da familia que leva eiquí xa dous anos, foi a consecuencia de unhas circunstancias que me puxeron no disparadeiro das grandes decisións. En primeiro termo, unha situación económica desastrosa, debida ao boicot de que fun obxecto na miña profesión a consecuencia da miña actividade política e literaria. "Longa noite de pedra", que pasou miraculosamente a censura, foi moi ben acollido; foi traducido ao castelán e obtivo unha grande crítica peninsular. Deume sona, pero tamén me deu etiqueta de c. que como tí sabes é o alcume que os franquistas acostuman poñer pra destruír as seus nemigos. A iste boicot, é dicir, a iste pechárseme as portas de moitas casas, incruídas as de algúns amigos, houbo que engadirille (as calamidades nunca veñen soas) o desbaratamento dos negocios que a familia da miña muller tiña en Asturias, e dos que, por herdanza, a miña esposa recibía unha renda. Por outra parte as miñas actividades na clandestinidade antifranquista tiñan alertado a policía que con frecuencia visitaba a miña casa, interviña a miña correspondencia e interfería o meu teléfono. Vinme abafado e cunhas inormes arelas de perder de vista aquel monótono panorama. Entón decidín aceptar un ofrecemento que me facían de Caracas pra facerme cargo da "Dirección de Cultura da Hermandad Gallega", como funcionario remunerado. Pensei que eiquí podía seguir laboando e loitando, con mais liberdade e medios, contra o franquismo. Infruido pola falsa literatura da emigración, coidaba que os nosos emigrantes eran a frota da galeguidade, etc... Un tremendo erro do que endexameis me desquitarei. A nosa emigración eiquí -tí coñecela ben- salvo unha media ducia de persoas, é unha verdadeira basura e todos os ordes, incruídos os que se din homes de esquerda. Resumindo, ao ano de estar eiquí, a Hermandad pasou a ser gobernada polos franquistas debido a ineptitude analfabeta dos que a estaban dirixindo, e eu tiven que deixar o meu cargo, pra adicarme a outra cousa. Como non teño pelas

na lingua, ni me dón prenda, canteille a todo cristo a verdade, e agora estou convertido na ovella negra da colexividade, cousa que me honra moitísimo como podes supór.

Foi, repito, un erro lamentabel haber escollido iste país, que, por outra parte, tampouco de gusta e non me afago aí. É un país de fronteira, onde os defectos mais grandes dos hespañoles están institucionalizados. A influencia USA é repelente. A inconsistencia, o infantilismo, a desorganización organizada, a violencia gratuita, a xenofobia, teñen eiquí a súa Meca. Penso que debín escoller calquera outro país, menos iste: Brasil cicaís, ou a Arxentina. Non porque pense que no Brasil atan os cás con lengüizas, si-nón porque, polo menos, estaría nunha terra lingüisticamente miña, o que xa non é pouco pra min. O ano pasado, por iste tempo, estiven na Arxentina, levado polos grupos de oposición ao Centro Galego, que entón estaba gobernado polos franquistas. Poiden comprobar que alí, polo menos, entre a moita basura que sin dúbida existe, hai grupos importantes que traballar sin descanso pola libértá de Galicia. A min abondaríame con iso. Eiquí nin siquera teño con quen falar, porque o analfabetismo cultural e político é absoluto.

Pra descargar a electricidade estática que se ía acumulando no meu espírito -unha especie de catarsis- escribin unhas cantigas de escarña, co pseudónimo de "Aristides Silveira", que che mando en sobre aparte. Dem-pois, xa mais en serio, pubriquei en Barcelona (Hespaña), en edición bi-lingüe, VIAXE AO PAIS DOS ANANOS, que está obtendo un grande éxito, e van a publicar agora a segunda edición. Non che podo mandar iste derradeiro libro, pois non teño mais que un exemplar. Cando me cheguen os exemplares que teño pedido, enviareicho. Trátase dun NON a emigración; e, sobre de todo, trátase dun mentís a falsa imaxe da emigración creada pola deplorable literatura emigratoria.

Agora vivo alonxado do mezquino mundo da nosa colexividade. Sería casi feliz, si non estivese contando os días que me fallan pra voltar a Terra. Voltarei cando o réxime se derrube, pase o que pase, e anque detrás, de Franco, veña un Caetano. É alí onde hai que estar. Galicia non existe na emigración e, anque esistira, sería en todo caso un estafermo pasivo, condeado irremesibelmente a ser absorvido polos países receptores. Eu cuestiono a emigración, incluso nos seus orixes. Coido que un povo que emigra en masa é un povo cobarde que non quere enfrentarse cos problemas que abranguen a comunidade. Cando Castelaño dixó que os nosos paisanos non protestaban sinon emigrando, dixó unha grande e amarga verdade. Como a emigración galega as Américas rematou pra sempre, as actuais colonias son a derradeira expresión de Galicia neste hemisferio. Os galegos de

eiquí, na súa maior parte, están condeados a quedarse e non voltar a Terra. Nada perde Galicia con elo, ningún que, pola contra, gaña. Sería un lastre co que teríamos que loitar teimudamente.

Nas horas que me deixa libres o meu traballo cotidián, refúxome na familia e nos meus traballos literarios. Rematei, e vaise a publicar en Galicia, un libro de contos ("Os fillos de Sísifo") e estou agora con outro de versos en castelán, pra publicar eiquí ou en Cuba. Politicamente traballo cun grupo pequeno de amigos, a prol da UPG (Unión do pobo galego) unha organización de xente moza, de carácter socialista, que hoxe é a única que fai algo na nosa Terra. Noutra ocasión mandareiche o seu programa, que imprentamos eiquí e estamos introducindo no interior. Non teño a mau ningún exemplar, que, repito, che mandarei outra vez.

Menos a miña muller e o fillo mais pequeno, traballamos todos; é dicir eu e tres fillos. Vivimos nun apartamento da zona de Mariperez, onde os miles de automóviles que pasan a totales horas, téñennos xordos. Véxome con Formoso, Sesto e os seus fillos, Darío Alvarez (un sobriño dos Alvares Blazquez, que está eiquí de médico) e as veces con Setomayor, que fai pouco chegou de andar polo ancho mundo. Tamén vexo a Paíño, que sempre fala de tí con querendosa estima. Agora deixou de beber e dá gusto falar con él e tratálo. Eu traballo de correitor de probas e estilo nunha editorial. Posibelmente no mes vindeiro entrarei na "Universal". Como non viñen a facerme rico, doume por conforme. Tiven outros traballos. Algunhos perdínos por denuncias espresas de presunto c. que me fixeron certos paisanos, entre eles algunhos naturais de Celanova.

Agardo as tuas noticias. Mais adiante voltarei a escribiroche longo e tendido.

Cos meus saúdos pra Xabita e familia, recibe unha cordial aperta de



CELSE EMILIO FERRERO
4. Transversal Mariperez
Edif. Ideal Palace
Apartº 101
CARACAS

PADRÃO DA CIVILIZAÇÃO GALEGA.



Eu, Rodrigo Juanes Basanta, Segretario Xeral do PADRONO DA CULTURA GALEGA, FUNDACION PARA O DESENVOLVO DA GALIZA, CERTIFICO: Que no Libro de Actas desta Fundacion existe un acordo do Consello Xeral, datado e sancionado de Xullo de 1969, que copiado literalmente di asi:

"O Consello Xeral dase por enterado do contido dunha carta de renuncia, coa data do 7 de Xullo do corrente, que os irmáns Celso Emilio Ferreiro Míguez, Xulio Agustín Formoso Piñeiro, José Ignacio Sesto Novás e Darío Álvarez Gándara, dirixiron ao Presidente do Padroado; e, así mesmo, toma coñecimento do escrito que, en col da devandita carta de renuncia, dirixe a todos os Membros da Fundación o irmán Presidente José María Franco."

"O Consello Xeral, despois de deliberar amplamente sobre o esposto, acorda o seguinte:

" 12 .- Sen perjuicio de outras disposicións estatutarias, ou resolucións do Consello Xeral, nas que poideran estar incursos, - conforme ao disposto no Artigo 77º dos Estatutos, quedan excluídos da Fundación os irmáns Celso Emilio Ferreiro Míguez, Xulio Agustín Formoso Piñeiro, Xosé Ignacio Sesto Novás e Darío Álvarez Gándara.

" 2ª .- O Conselho Geral, solidarizase plenamente co seu contido e decide pôr en coñecemento dos renunciante e de todos os Membros do Padroado, o escrito do irmao Presidente que, textualmente, di:

"Señores Membros do Padroado da Cultura Galega, Fundación para o Desenvolvemento da Galiza, Caracas. - Estimados amigos e irmáns: Recibín unha carta dos irmáns Celso E. Ferreiro Míguez, Xulio A. Formoso Piñeiro, Xosé I. Sesto Novás e Darío Álvarez Gándara, que pola súa importancia de fondo merece unha plena e exhaustiva discusión. - Tratando de resumila, asinalarei que ela di concretamente o seguinte: Que según o artigo primeiro da Declaración de Principios, dado que Galiza téña as características dunha nacionalidade, nós "loitamos por que estas características se desenvolvan libremente até conquistar que a Nosa Terra sexa unha vital Célula de Universalidade". - 2º: Que estimamos carente de obxectivos e de razón de ser calquera sociedade de emigrantes galegos que non "loiten" como meta primaria por afirmar a perscaldade de Galiza, e seu particularismo cultural e o noso feito diferencial. - 3º: Que o Povo Galego téña dereito a rexir autonómicamente os seus propios destinos dentro da Comunidade dos Povos Hispánicos. - 4º: Síguese que a "loita" téña que ser POLÍTICA, e nada máis que POLÍTICA, - sen citar para nada que pode ser social, económica, cultural, etc. - porque así está contido "explícita ou implicitamente" na Declaración de Principios, o que se evidencia no feito - din eles -, de que nos declaramos DEMOCRÁTAS. Por elo hai que "loitar" contra quén obstaculiza eses fins (persoas, reximes, institucións), condición "sine qua non" para que todo o que din os Estatutos "non sexa papel mollado". De outro xeito sería un acto de inmoralidade manifestar. - Continúan máis parágrafos insistindo no mesmo: Que os Principios supón "unha loita POLÍTICA, un traballo POLÍTICO e unha realidade POLÍTICA", e cual nos coloca inevitabelmente fronte ao réximen franquista, sen nos aillar dos demais povos e homes que loitan polas mesmas causas e contra dos mesmos mesmos nosos. De outro xeito e noso sería outro hipérita papel mollado. - 5º: Os irmáns Ferreiro, Formoso, Sesto e Álvarez, non se sinton "orgullosos de xeito que algúns dos nosos irmáns interpretan as súas obrigas", razón principal da súa carta: a) Os Membros do Padroado, - din eles, - non entenderon ben os Principios que suscribiren, e se os entenderon nunca tiveron o propósito de cumprilos, porque se negan a simples manifestacións de "loita" co argumento de non atomizar a certa xente considerada como potenciais colaboradores económicos. - b) Hai Membros que chegando a máis, - tamén din eles, - manifestan que o primeiro que temos que facer é adquirir unha grande forza económica provinte deses membros que non hai que espantar, e así DEBEMOS PROCURAR ENGANALOS ESCAMOTRANDO AS NOSAS FINALIDADES. - 6º: Que se atribúen aos cartos unhautura moral moi grande e que, aínda que procedan dun engano, polo soio feito de ser diñeiro, quedan libres de inmoralidade, e eles, os irmáns Ferreiro, Formoso, FUNDACIÓN PARA O DESENVOLVEMENTO DE GALICIA. - CARACAS

OBRADOIRO

NO TODOS SON «ANANOS»

CELSO Emilio Ferreiro acaba de publicar —en la colección de poesía El Bardo, de Barcelona— «Viaxe ao país dos ananos», cuya traducción —al castellano— y prólogo se deben al profesor Alonso Montero.

Este nuevo libro de nuestro máximo poeta actual es un ataque despiadado —y sin sentido— a nuestra emigración de ultramar. «Galicia xaz eiqüí morta de anguria —dice en uno de los versos—, crucificada en sombras, sepultada baixo as nádegas porcas dos badoucos, dos pequenos burgueses desertores, alugados ao esterco, vendidos as letrinas, sin outro afán nin fin que o dasme-douche, o merco-vendo, okey, pago ó contado.»

No queremos hablar aquí de la calidad literaria del libro. Es evidente que la tiene, si bien, creemos, es inferior a «Longa noite de pedra». Lo que nos interesa —y nos duele de verdad— es el tema. Los pobres emigrantes son tratados en el libro como momias, como payasos, como simples cerdos.

No comprendemos la ira de Celso Emilio Ferreiro. Su resentimiento hacia ellos. ¿Qué ha pasado? ¿Qué le han hecho los emigrantes al poeta de Celanova para que haya arremetido contra ellos de tal manera? Y, sobre todo —nos preguntamos también—, ¿por qué no se ha levantado una voz de protesta —aquí o allá— contra él?

Dice el poeta en otro verso: «Esqueceron o tempo da pobreza ia fala dos abós; pro non sabían a vileza sin fin en que vivían agora que eran parias da riqueza.» Añade: «Danme noxo os homes mansos, os pequenos tendeiros do tedio, que viven coma sapos.» ¿Pueden decirse mayores insultos?

Celso Emilio emigró a América hace tres o cuatro años. Y si en la emigración esperaba hallar un paraíso o un «mundo feliz», se ha equivocado, naturalmente. Es más: de pensar así, su idea nos parece pueril, nunca de un poeta de su relieve; máxime, si tenemos en cuenta que tiempo atrás escribió «Carta a Fuco Buxán», donde era decididamente partidario de la emigración, de la huida, para liberarse de ciertas «tristes» situaciones. «Fuco Buxán, ¡emigra!», clamaba.

Es muy posible —y de ello tenemos ciertas noticias indirectas— que Celso Emilio Ferreiro, poeta notable, se hubiera hecho la ilusión de que los emigrantes se iban a arrodillar a su paso, convirtiéndole en un mito gallego o en un dios. Y no ha sucedido así. Los hombres de la emigración, que todo se lo deben a su esfuerzo, a su trabajo, no creen en los poetas. La poesía es puro folklore para ellos. Y puede que Celso Emilio —poeta que admiramos y queremos— se haya sentido ofendido. De no ser así, su libro no tiene explicación. Ni tampoco —en la misma línea— las «Cantigas de escarnio e maldecin» de Aristides Silveira, seudónimo del autor de «Viaxe ao país dos ananos», publicadas en Caracas.

«Probe de min! —escribe—. A terra prometida, a Galicia emigra que eu buscaba, era somentes un pozo de residuos, unha corte de ovellas resiñadas: emporio de logreiros, caverna de usureiros, buraco de tendeiros, guarida de compadres basureiros.»

Es posible, no obstante, que el poeta tenga parte de razón. En la emigración, ¡qué duda cabe!, habrá muchos enanos y tenderos. Pero para encontrar a estos personajes no hace falta ir en busca de ellos a la emigración. Se encuentran en todas partes. Aquí mismo entre nosotros. En cualquier región. En cualquier país. Para escribir «Viaxe ao país dos ananos» no sería preciso que el poeta saliese de esta orilla.

«Eiqüí, entre istes homes pequeniños, penso na patria, e síntome xigante.» Creo que no, querido Celso. Creo que no puedes sentirte gigante, sino enano como los personajes que «estrangulas» en tu libro. Sus poemas —de ser ellos tan

pequeños como dices, lo que de ninguna manera creemos aunque lo digas tú— te ponen al mismo nivel. Primero: porque eres un emigrante —no lo olvides— y sin fortuna, porque tal vez, salvo escribir, seas incapaz de hacer el esfuerzo necesario para conseguirla; y segundo: porque censuras y ataques sin compasión a un grupo de hombres que, aun dentro de sus defectos, merecen todos nuestro respeto.

Creo que no se le puede llamar «tendeiro», «badalque» y «sapo» a nadie porque no comprenda la poesía ni se incline ante los que la hacen. Tú lo sabes perfectamente. ¿O lo has olvidado? ¿Has cambiado tanto? Cualquiera de esos hombres que se han hecho ricos —o no— pasando hambre, tienen más valor que tú. Al menos, tanto. Porque no saben lo que tú sabes. Aunque en este libro la inspiración —quizá el clima tropical ha influido en ello— te ha traicionado. Has retrocedido. Has disparado contra ti —y contra los otros— lo cual sólo se explica si eres un suicida o un loco...

«Dilles aus irmans da terra, que é moi triste o país dos ananos.» En efecto: debe ser muy triste. No el país de los enanos, como tú le llamas, sino el país —o países— de la emigración. Y tú lo has hecho más triste todavía, más lamentable y sombrío. Pero es de suponer, aun admitiendo tu postura, que todos, todos no serán «enanos». ¿No habrá alguno, por casualidad, querido amigo, que tenga, al menos, tu misma estatura?...

José FERNÁNDEZ FERREIRO



Gran Via
CARPINTERÍA DE ALUMINIO
ARMADURAS PARA HORMIGÓN

CONSTRUCCIONES
VENTA DE PISOS Y LOCALES COMERCIALES

OFICINAS:
ALFREDO BRAÑAS, 20 (entresuelo)
TELÉFONO 58 19 99

FABRICA:
MILLADOIRO
(Km. 68 carretera La Coruña-Pontevedra)

SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CHAA, n.º 13, 1ª quincena sept. 1969, p. 47.

39. Artículo de José Fernández Ferreiro en el que critica duramente a CEF tras la publicación de «Viaxe ao país dos ananos». FERNÁNDEZ FERREIRO, J. (1ª quincena septiembre 1969: 47)

Lugo, 19 de novembro do 1969

Sr. D. José Fernández

Demócrata

Moi ilustre señor Fernández:

Como é costume seu aceptar tódalas opinións alleas, non dúbido espoñerlle as miñas con respecto á súa persoa, agardando que teñax a bondade da ademitilas.

Lín as súas dúas paridas enciclopédicas contra Celso Emilio Ferreiro con gusto e con noxo. Con gusto, porque así sei a qué atermo con respecto a vostede, e con noxo porque as ^{obras de} ~~obras de~~ porcina sempre resultan tan noxentas coma os seus autores.

Á verdade, don José, nunca pensei que un home chegara a semellantes extremos de envexa. Teño noticias de que vostede, aló polos anos ~~de~~ inmediatamente despois da ~~guerra~~, guerra, publicou un ou dous enxendros poéticos de marca rexistrada. Perdoo se me trabuco nas datas. Por aqueles tempos máis ou menos, tamén Celso Emilio publicou algunhas cousas que non diferían moito das súas pola calidade. Pero dempóis, a cousa foi pra tras. A vostede, esgotou-selle a inspiración que nunca tivera, e Celso Emilio publicou O SONO SULAGADO, LONGA NOITE DE PEDRA, o por vostede atacado VIAXE Ó PAÍS DOS ANANOS e TERRA DE NINGURES, demostrando unha altura lírica non inferior á de Curros ou ROSALÍA. Vostede, arrepxado pola envexa -fágolle a mercede de non poñer ~~tamén~~ outros motivos de retribución que é moi probábel que interviñesen tamén-, escribe o seu enxendro literario NO TODOS SON "ANANOS". Todo isto é historia.

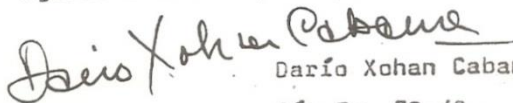
Celso Emilio Ferreiro, inxenuamente, comete o error de ~~e~~ contestarlle. Ista era a oportunidade que vostede agardaba pra darse pisto. E iso é o que vostede fai na súa ~~con~~ contrarreplica (?) publicada no nº 17 de CHAN. Sigo facendo a historia, anque vostede é moi probábel que non pase a ela.

Na súa contrarréplica, tan desafortunada coma a devandito artigo, dica, entre outras cousas, e non cito testualmente porque non teño o testo (?) diante, que o "Don Emilio" ó revés doutros ferreiros -supoño que non se referirá a vostede iso-, non gana o pan co suor da súa fronte. Non sei entón como o gana, A mín paréceme que o Celso Emilio traballa de correutor de probas. Non estou seguro de todo. Do que sí estou seguro é de que a mín endexamáis me pediu unha cadela. ¿I a vostede?. Craro que, asegundo a mentalidade demócrata e liberal de que vostede disfróita, parecerálle moito máis honroso ganar o cocido, o pan i o compango vendendo a pruma do paxaro ó millor postor. Teña a ben decirme se acerto na miña suposición.

Pero deixando isa materia, paso á parte da súa carta que vén dempoís da firma, e que supoño que tamén será produto da mente liberal de que vostede alardea de disfróitar. Se mal non me acordo, parece ~~xxx~~ ser que vostede se pón á disposición de Celso Emilio. Débolle lembrar que Celso Emilio está en Caracas e vostede en Galicia, anque me parece que en realidade ~~de~~ fixo un viaxe sin regreso a bordo do Apolo XI. E como Celso Emilio non pode responderlle persoalmente, e como un servidor se atopa nise número de incondicionás de Celso que vostede califica cunha verba que, en realidade, estaría moito millor empregada no calificador, eu ofrézome a contestarlle no canto de Celso cando vostede teña a ben ou a mal ser contestado.

Advirtolle que esta carta nos tén permiso de publicación, pois á miña conta non se dá pisto ningún, por moi don José Fernández que seña.

Agarda a súa resposta, se se astreve a dala,



Darío Xohan Cabana Yáñez

Río Eo, 30-49

P.D. LUGO ¿Quere vostede o trexe de Celso Emilio
Coste ser un home i un poeta.

27

Querido Celso Emilio ;Gracias pola carta e o poema.Vexo no derradeiro número de BHAN que aínda espernexa.Non lle contestes mais.O probe é un dises multicolaboradores que tenen que botar catro ou cinco "obligados" de cornetín por día pra viviren da pruma, cando hai tantos honrados ofición a ermo, sin brazos que exerzan na nosa terra abandonada por istes desertores do sacho que aínda son mais que os emigrantes.

A nota manuscrita que non entendiches, non era pra ti, sopuño. Merquei unha boa mau de exemplares pra mandar ós amigos; intresábame moito que se souese que pensaba eu-máximo emigrante, por anos- do caso. A nota orixinábase en que cando cambiou a Xunta do Centro Galego, houbo un movemento de amigos pra que me disen a mina Delegación -estou vello e canso, e iso algo axudaba-. Formáronse dous bandos, un por Naya, que ^{foi} nomeado por Mourente ^{a proposta do} ~~Wenceslao~~ Blanco Amor cando eiquí estivo lambéndolle os xuanetes a todo o mundo oficial, de concellares pra arriba. A cousa puxo a descuberto isas inxentes cantidás- e calidás- de esterco que toda polémica pon ó ar no noso país; que é, fundamentalmente, "país de ananos", que che conste. Resulta que a extrema esquerda de Bs. As. representada por Valentín Fernández-hoxe a máisima eminencia gris con vara alta no Centro, defende a Naya nomeando por Mourente, e con dous postos paraoficiaes; moitos dos que suxeriron, de primeira, a miña candidatura: os Alvarez Blazquez, Paco del Riego etc. asegún me contan traballan agora a prol do outro, polo baixo. Eu cheguei a sentir a merda ^{tan} a rente dos beizos, que acabo de pedirlle ós amigos probados, de eiquí e daló, que deixen ó asunto tranquió; e que a pesar de ter fraternaes amigos multimillonarios, non ei morrente de fome; e que é o mellor morreo de fome que asolagado na merda; e que, finalmente, descubrin quen en Vigo hai unha "hermanitas" do vellos probess que teñen asilo con vistas á ría, con xaulas de xilgaros nas ventás e "geranios" non de plástico. Entrei o outro día pra me cerciorare. Todo menos perdirlle nada ós galegos deiquí ou de alí; fai tres anos, cando me enfermei e me enchín de medo, propúxenlle as mais grandes sociedades de emigrantes unha delegación coleitava eiquí desempeñada por miñ, e dous mil pesetas por barba. Na ^{cosa} ~~Ir~~ mandade estaba a esquerda; en México o padroado: non contestaron. E agora volto a cair na trampa; mellor dito, fanme cair, e xa ves.

Perdoa iste tabarra. Saud os ás tuas xentea, e a velha aperta pra ti de teu bo amigo e firme leitor

Eduardo

A) por orde do ^{Comité} ~~Comité~~ ^{procedente} ~~procedente~~ da Real Academia: "Risque, le petit"

Firmei o ^{formo} ~~formo~~ ^{de} ~~de ^{propuesta} ~~propuesta~~ na Sociedad de Estudios Vinyoleros, ^{ante} ~~ante~~ ^{por} ~~por~~ ^{los} ~~los~~ ^{señores} ~~señores~~ Carlos Göttsch, e Miguel Otero Silva!~~

41. Carta de Eduardo Blanco Amor a CEF (sin fecha, probablemente de finales de 1969). Archivo Luís Ferreiro.

Caracas 12 de setembro de 1971

Querido Xoán Noia: Sempre pensando en escribirche, e sempre, por fas ou por nefas, deixando o cheiro pra meñán que é o día de irás e de non voltarás.

Por aquí non hai nada novo que contarche. Vivo totalmente alonxado da colectividade, salvo unhos cantos bós amigos, craro, entre os coales se encontra Oscar e familia. Vivo tamén, e consecuentemente, apartado das loitas, ou mellor liortas, que se desenrolan entre as distintas parroquias e campanarios. Cheguei á convencimento absoluto - i esí cho dixeran cando estiveche aquí - que traballar entre istes bárbaros era perder lamentabelmente o tempo. Refírome, naturalmente, a traballos serios con metas perfectamente definidas.

Mentras vivín vencellado a esta barafunda, semella que unha fada contraria e maléfica me seguía os pasos: empregos mal pagados, mala sorte, dificultás económicas etc etc. Sin contar, craro está, as colocacións que perdín polo sanbenito que os meus propios paisáns me puxeron de "comunista perigoso". En canto lle fixen un corte de mangas a toda esta basura, as cousas cambearon: agora vivo desafogadamente e sin outra anguria que a da saud de da Terra, que é moi grande e pesa como un chumbo.

Cupoño que por Oscar saberás que traballo: son empregado do Estado como xornalista da Oficina de Información (unha especie de ministerio de Información e Turismo). Son redactor-xefe de algunhas publicacións (entre elas "Carta de Venezuela", agora suprimida) e os xoves vou a Roda de Imprensa que semanalmente dá o Presidente, pra pór os textos da súa charla en prosa periodística axeitada. Trátase dun traballo meramente profesional, pro que, polo menos, está dentro das miñas posibilidades e non moi lonxe das miñas dotes literarias. Os fillos traballan (algunhos déles estudan) e vivo desafogadamente, sin que esto queira decir que me estou facendo rico, "status" pra o que non nacín.

Literariamente teño traballado arreo, pro a Oficina de Consulta (léase Censura) tenme anulado toda a miña tarefa. Dende xaneiro, até hoxe, o lápiz roxo tumboume três libros tres: dous de poemas ("EPITAFIOS" e "ANTIPOEMAS"), e un de contos ("A FRONTEIRA INFINDA"). Antes, no tempo de Fraga Iribarren, a censura solía porlle reparos a aquelas partes dos libros que non lle gustaban, suprimindo un párrafo, ou incluso unha liña, pro deixando o resto do libro. Agora, coa modalidade Opus, a condena é total i en bloque, polo menos conmigo. Non discriminan o que pode ser "herexe" do que non o é. Abonda que haxa algo que non merece o seu "nihil obstat", pra que anades o "omnia obstat", o rechazo total.

Naturalmente, descoñezo si esta modalidade é común, ou constitúe simplemente un veto a miña persoa, cousa ésta que me honraría. De todos os xeitos algún destes libros vai a sair en Bos Aires, e si tribuim en Galicia.

Hai dous días estiven en xunto a Xosé Asín e a súa dona, Victoria Armesto. Vín con xosé a Bos Aires, onde foran invitados por o Centro Galés con motivo do Día da Galicia. Agradecinlle moito a visita, e no escaso tempo da súa estadía, falamos longo, longo...

Teño dito moitas veces que a persoa que máis envexo no mundo eres t meu Xoán, vivindo ahí, na Garda, terra fermosa si as hai, rente do mar e perto dos ríos, con vagar e tempo pra pousada memoria, pra andar e

er, falar e divagar. Nin a Onasis nin ó Príncipe de Edimburgo enve-
o. A ti sí, que vives acariñado polo silencio vital, respirando aibe-
uro e bebendo, cando che praxe, do viño gasalleiro do Rosal, que gar-
as na tua adega segreda...

erquei un pequeno automóvil, i agora a muller ieu (os fillos xa nav-
an pola súa conta) os sábados e domingos fuximos do inferno desta
idade. A prósima semán iréi a Río Chico a pasalo con Oscar, Chelo
os estupendos netos que che deron. A semán pasada estiven dous días
un balneario de ~~XXXXXXXXXX~~ Puerto Cabello. Como son pouco aficio-
ado os deportes marítimos, paseime o tempo lendo baixo unha palmei-
ra, tomando de vez en cando un ron ó estilo cubano. Por a noite, pa-
recíame ver alá lonxe, na liña do horizonte, onde se xunta o ceo co
mar, o resprandor das cidades de Galicia. Supoño que eran os efectos
do ron misturado con auga de coco, pero a verdade é que eu miraba o
resprandor, i o meu espírito disoitaba.

Abonda por hoxe. Con abrazos pra Lola e Luis, e tamén pra os amigos
que preguntan por mín, recibe unha cordial e amistosa aperta de

Antonio Gil

42. Carta de CEF a Juan Noya Gil. 12/09/1971. Archivo Paz Noya.

Caracas 14 de outubro de 1971

Queridos Jovita e Pepe: Non sabedes canto me folga ter tido ocasión de saber o voso enderezo pra poder darlle satisfacción a miña arela -que sempre tiver- de manter contaíto con vosco. Fai, coido, que unhos tres anos, alguén me deu as vosas señas, pro non debían ser correitas porque a miña carta quedou sin contesta.

Pouco denantes fun a Bos Aires e regresci por Río de Xaneiro onde demorei varios días. Entón estiven tentado a voltar pra Caracas vía Sao Paulo, pro a sospeita de non atoparvos nunha cidade tan grande coma esa, fíxome desistir. ~~XXXX~~ Agora pésame de non ter ido, pois penso que cicais non fose tan difícil dar con vosco, perguntando acá i acolá polos centros e meios hespañoles. O que pregunta vai a Roma.

Eu estou eiquí con toda a familia. Viñen pra encarregarme do que pomposamente se chamaba "dirección de cultura de la Hermandad Gallega", mais o pouco tempo tropecei co estrume dun flota por enriba da colectividade galega de Caracas, e tiveron que romper bruidosamente cos nosos compatriotas, pois a súa animosidade e xenreira contra mín (na que destacaba, por a súa virulencia, a inquina de cáscos todos os de Celanova) fíxoseme intolerábel.

Pasei unha boa tempada de dificultás, mais agora, cos fillos xa criados, e cun traballo fixo de xornalista, voume defendendo; é decir, vou vivindo mentras agardo que as cousas de Hespaña cambéen un pouco, pra voltar a Terra como sexa, pois a aventura emigratoria ensinoume que non se debe emigrar baixo ningún concepto, e que é alá onde se debe estar por enriba de todo. A vida do desterro fíxome comprender que a emigración, no fondo non é outra cousa que a máscara de impotencia colectiva do noso pobo, fallo de conciencia nacional.

E como nunca me aviñen a ser un permanente estranxeiro espritoal, preceirei manterme vencellado as miñas raigames, sostendo decote ~~un~~ contaíto coa Terra, especialmente no terreo literario. Si hai algunha cousa que e sepa ser cabalmente, é galego; e de ahí que teña publicado algunhas cosas en Galicia, e ningunha en Venezuela, salvo unhas breves cantigas de escarño de imposible publicación alá. Mándovos en paquete aparte ises libros.

Derradeiramente a censura guillotinoume alá tres libros: un de contos e dous de poemas. Un destes, titulado "Antipoemas" verquino ó castelán coa intención de publicalo eiquí. No entramentras saíu a convocatoria do IV Premio Internacional de Poesía, apadriñado polo Estado hespañol, e ocurriuseme a travesura de mandalo pensando que sería moi curioso que os mesmos que refugaron o meu libro en galego, mo premiasen en castelán. I así foi por un golpe de sorte. Agora penso facer o seguinte: cando teño no meu poder os cartos do premio, ou, mellor dito, cos cartos do premio penso publicar eiquí o libro en galego, cun prólogo solfeado no que se conte a esana aventura, e se reproducen as dúas comunicacións: unha recheando o libro en galego, i a outra dándome conta, con gabanzas i eloxios do mesmo libro en castelán.

Ancue teño moitas mais cousas que contarvos, non quero esgotar esta carta falando samente de mín. Quero saber de vós e supño que as vosas cousas -dentro do que cabe nesta anguria do desterro- se desenrolen normalmente e sin grandes tropezos. Xa sabedes que os afectos i amistades da ne-

Madrid 22 de setembro de 1973

CARLOS A. JUBO NOYA GIL

Meu querido amigo: As miñas vacacións deste ano foron moi breves debido o pouco tempo que levo no meu traballo actual. Por eso pasei rapidamente por Vigo, sin tempo pra nada mais que pra resolver algunhas custións e saír pitando pra Celanova, onde tamén me agardaban algunhas tarefas urxentes. ¡Que mais quixéramos eu e Mora que ir a pasar unhas días convosco na Atalaya! Non dispuxemos de tempo. Agradézoche a invitación no moito que vale, e outro ano será. Cicais dentro de un ou ano e medio poderedes vós vir á casa que penso facer nunha finca que teño nas aforas da vila, unha vez que teña vendida a casa e ortonde nacín, que está moi vella e que agora pechada e sin ocupar está espuesta a esborrallarse en pouco tempo. Co que me dan por ela, incrementada a erta, chégame pra mercar un apartamento e aquí e construír a devandita casa, onde, pasados algunhas horas, penso vivir permanentemente e morrer cando me chegue a hora.

O libelo inmundo e outros papeles noxentos de que me falas, procedendo do Padroado. O encargado de espallalos entre os meus amigos, dende Madrid, foi o bastardo sobriño de Silvio que estas semanas pasadas andivo por aquí, según me contou a miña muller que o mirou en Vigo. E non lle dou importancia ós viles infundios, porque xa estou acostumado a que me calumnien e inxurien. Son orneos de asnos vaidosos que parecer, non poden perdoarme a miña independencia i a miña significación literaria. Iste e outros couces que teño recibido ^{inclusive} de xente mal calificada que ésta, son polo visto os tributos que teño que pagar polo meu pequeno trunfo como poeta galego. Anque as comparanzas sempre son odiosas, o mesmo que a min pasoulle a Curros e Rosalía: soiron d ^{correita} ~~o~~ Cerril dos impotentes. Mais xa ninguén sabe os nomes das les bodrios, mentres que todo o mundo coñece ós dous esgrevios poetas da terra.

O "poeta" Juanes, ex sarxento da garda civil, foi o autor dos infarversos. E chámolle infames, non porque sexan infamantes, sinon porque son moi malos. Os promotores i editores do libelo foron: Baldomero Gallego, (a) "Cona en dulce"; Francisco Ferrer, (a) "Paco Pixiñas"; e García Santiago, (a) "O Percherón", coñecido tamén polo alcume de "briño do seu tío", é decir, de Silvio.

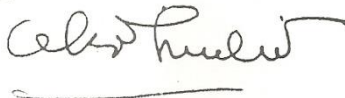
O triste de todo isto é que estes badulaques son ^{-disgraciadamente-} resúmenes e paradigmas

da nosa colectividade na Venezuela, onde, salvo escasísimas esceuciós -tan escasas que poden contarse cos dedos dunha mau- o esterco ideolóxico i o badoquismo mental, predominaron sempre. Algún día escribi-rei longamente sobor a miña esperencia emigratoria i as miñas loitas en solitario coaquiles energúmenos. Por hoxe, xa abonda... pero non quixera rematar iste tema sin decirche que agora que me movo nun me-dio civilizado e culto, énchome de cabreo ó lembrarme daqueles homi-ños. ¿Cómo poiden degradarme até o punto de polemizar con tipos como Parada ou Penido, dous indocumentados enciclopédicos? ¿Cómo poiden es-coitar sin indinarme as opinións rupestres dun tal Paseiro ou dun tal Amadeo Estevez? Soio unha boa fe cáseque estúpida, coma a miña, poido supor que coaquela xente merdeira se podería facer algo a dereitas.. ou a ezquerdas.

Agora en Madrí, dempois dun agosto de calor maracaibero, está comenzan-do a refrescar ~~algo~~ ^{esperas} e xa se pode vivir. De momento Mora i eu ^{saí-}mos ~~peramos~~ O meu traballo remata as tres da tarde. Xanto e descanso u pouco, pra, dempois, porme a escribir até a noite.

Vou a comenazar unha colaboración semanal no FARO. Por razóns meramen-tre profesionás teño que escribila en ~~castelán~~ castelán, cousa que me amola e que seguramente provocará as críticas dos beatos. Terei ta-mén que botarlle lombo ó asunto...

Coas nosas garimosas lembranzas pra ti e pra Lola, recibe unha cor-dial aperta diste teu vello amigo



Madri, nadal 1973

Literaria

Querido Xesús: Perdoa o retraso con que che contesto, debido ó milleiro de angueiras que me rouban tempo e azas pra escribir. Aparte o meu traballo cotidián no periódico, teño que facer un artigo semanal pra o FARO, dous comentarios de actualidá pra radio e tres ou catro críticas de libros poéticos pra unha revista quincenal. Esto todo reducido a folios non é moito, pro considerado como traballo supón lecturas, consultas e cavilacións que me ocupan abondo e, sobor de todo, cánsanme.

O que me contas da HG non me solprende nada, pois é a consecuencia dialéctica de todo o que nos anos pasados eu viñen combatindo. O meu fillo Luis mandoume o folleto comprobante da Plancha Un, que é un exemplar único de opereta bufa. O culto mezquino a persoalidá do amigo Varela, incruinando o seu retrato diante dos de Rosalía, Curros etc (qué non sei que pintan naquíl bodrio) dame a clave do que eu sempre supuxen dñl. que detrás da súa aparente modestia e falsa cordialidá con todo o mundo (i especialmente cos enemigos) escondíase un vaidoso nada común, e un ambicioso delirante por figurar e ter un mandíño. ¡Miudo camarada! Coido que as persoas honestas como ti e Sarria e algún mais que anda por ises eidos da HG, debedes retiravos pra sempre desa loita estéril. Pensa que as cousas que verdadeiramente nos interesan non pasan xa polo meridián da emigración na América, nin están plantexadas nos termos en que o estaban fai unhos poucos anos. Ten a seguridá de que, anque chegarades a trunfar, hoxe, (suposto negado) xa non poderíades facer nada importante pra causa, non soio porque non contaríades con xente pra elo, sinon tamén porque o tendón de Aquiles do enemigo, os seus puntos mais vulnerábeles están sufrindo un cámbeco cualitativo e cuantitativo, que dende ahí xa é difícil acadar...

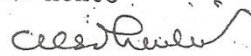
Por eiquí as cousas andan regular: inflación, precios altos etc. O andancio abrangue a todo Europa. De sópeto o capitalismo consumista decatouse de que todo o seu artellamento monstruoso dependía, en derradeiro termo, da espita do petroleo árabe. Esto tenos moi nerviosos e moito me temo calquer barrabasada... Nos meios mais seriamente informados opínase que detrás da "maniobra" está USA, coa pretensión de eliminar a competencia de Europa e do Xapón, e o mesmo tempo soerguer ao dólar tan escalabrado. De tódolos xeitos é unha leución na que se demostra que o "coloso" ten os pes de lama.

Mándoches esas fotos pra que llas des a Sarria, a quen non lle escribo por non ter o seu enderezo. Aproveito a ocasión pra desexarche un feliz Nadal e un bon ano 1974, pra ti e familia, que che rogo fagas extensivo, coas miñas lembranzas e saúdos, a todos aqueles amigos que che pergun-

ten por min e a teu xuicio merazan esa deferencia pola miña parte.

Cando esta carta chegue a teu poder xa se terán decididas as eleccións de Venezuela. Agardo que, como mal menor, teña gañado Lorenzo Fernández. Si por disgracia trunfa o Carlos Andrés... apaga e ímo nos, porque o conto da democracia con enerxía xa todos sabemos o que quer decir...

E nada mais, unha forte aperta pram ti i a túa xente



PS. Nantronte

~~XXXX~~ chegou de Chile a comisión encargada de redactar a "nova" Constitución daquil disgraciado país, e que viña composta por xuristas do Tribunal Supremo que tanta oposición lle fixeron a Allende. Ocurriuselles ir a Facultá de Dereito da Universidá, pensando que eiquí todo o monte era ourego. Os estudantes, acompañados de bastantes profesores acorraláronos no Decanato, e dempois de decirlle e chamarlle todo o que viña ó caso, botáronos materialmente a empuxós, acompañados dalgunos tomates e ovos podres. Foi un espectáculo encantador, que o meu fillo Xavier tivo a sorte de contemplar.

Hoxe fixeron unha roda de prensa e tamén tiveron que escoitar o seu, en forma de preguntas e de abucheos.

Carta enviada a: Xesús López Varela
Polo Nadal '73.-

45. Carta de CEF a Xesús López Varela. Diciembre 1973. Archivo Luís Ferreiro.

ARTE • LETRAS • ESPECTAC

LIBROS

Celso Emilio Ferreiro: Poesía, testimonio, emigración

Fuco Buxán: *emigra!* Y, como en el poema, Celso Emilio emigró. Su estancia en Venezuela fue de cinco años y dos libros; *Libros de amargura* y *de desencanto* en los que nos habla de su último viaje, de su llegada al "país de los enanos" y de las largas noches de piedra en las que sus sueños aldeanos se trastocaron en realidades merca-chifles, o. k., pago al contado.

Años antes, el mar de Vigo le abría sus puertas hacia atlánticos desconocidos, con recalcada en todos los caribes de mundos nuevos y galicias prometidas....

Celso Emilio volvió en el setenta y dos; arribó a Madrid —al fin y al cabo Madrid está más cerca de Galicia— y desde aquí Celso Buxán de vuelta; Celso Emilio, tránsito; Celso Emilio Ferreiro, hombre; espera, como también espera el viejo trabajador del mandongo de "Larga noche de piedra":

«Traballé cincuenta
[años sin sosiego...
Agora tomo o sol, e
[inventas o tomo...
[esperas.

● Alguien dijo que la poesía es la carne hecha verbo. A partir de esta definición —que en cierta manera comparto— pueden formularse tantas subdivisiones como poetas hay en el mundo. En general, y quizá por mi aversión natural a la petulancia, soy poco propicio a pronunciarme sobre un tema tan huido y sutil como es el fenómeno poético. Por otra parte

las teorías sobre poética no me atraen porque las considero puras especulaciones literarias.

● Puedo hablar un poco de mi poesía y decir que es una búsqueda de la realidad última que se esconde detrás de la realidad aparente. Un decir desde una actitud solidaria con el hombre, y no para unos hombres determinados. Soy sencillamente un poeta —si es que lo soy— que a veces, como quería Artaud, escucho voces que no son del mundo de las ideas, o, más justamente, percibo ideas que están más allá de la lógica y de la escolástica.

● Profeso con entusiasmo la antropoética porque me preocupan el oficio de hombre y su destino; y de ahí que mi poesía sea fundamentalmente testimonial, dispuesta en una actitud que obedece a raíces gallegas muy profundas, semejantes, sin duda, a las que alimentaron la poesía contestataria de todos los tiempos, ya que la historicidad del fenómeno «engagé» es incuestionable.

● Pese a que Galicia fue en algún tiempo calificada —y nada menos que por Lope de Vega— como una tierra nada fértil en poetas, la verdad es que si en algo ha sido fecunda fue en su generosidad lírica. Lo que ocurre es que la poesía gallega solamente ahora comienza a ser relativamente conocida. Durante años vivió marginada del contexto literario español, porque se la consideraba como una poesía menor, más o menos folclórica y pastoril.

● La poesía gallega tiene el mismo rango que otra cualquiera de las peninsulares, si bien su «tempo» es distinto y sus características obedecen a motivaciones históricas diferentes. La mal llamada poesía social, es decir, la entrega al mundo conflictivo, que habla en «nosotros» y no en «yo», tiene en Galicia estancia propia y responde no a modos momentáneos, sino al espíritu crítico



del hombre gallego, a su escepticismo, a su sentido de la ironía y, sobre todo, a que la tierra gallega más que un país edéntico, ha sido, a lo largo de los siglos, un habitat hostigado por la historia.

● En la mejor Rosalía —en la de «Follas novas»— sigue fluyendo esta corriente de rebeldía suscitada por situaciones opresivas e injustas, a cuyas víctimas se acercaba el poeta, conmovido y a veces indignado, en una actitud solidaria. Curros Enríquez se sitúa en el mismo campo, aunque adoptando una actitud y un lenguaje más radicales y violentos. Y los epígonos de ambos —entre los que podrían citarse, ya en nuestro tiempo, a Caballero— siguen la misma trayectoria de poetas que tienen una idea muy clara de su misión en la sociedad.

● Cuando la poesía «comprometida» llega a la lengua castellana de la década de los cincuenta, ya en Galicia tenía una tradición de siglos, y si bien guardó silen-

cio en la posguerra y no se manifestó hasta los años sesenta, fue por razones meramente coyunturales y obvias. Por eso yerran los que afirman que llegó tardíamente y como a remolque de una moda. Las que en realidad llegaron tardíamente fueron las condiciones objetivas de publicación y, sobre todo, las editoriales dispuestas a publicar esa clase de poesía.

● La América hispánica, salvo unos pocos países donde se practican ciertas formas de democracia representativa —más o menos auténtica— constituye un lamentable espectáculo de gorilismo político-social, degradado y degradante. Por otra parte, es tristísimo constatar en todos ellos la dependencia de USA, implacable y depredadora. La metrópoli imperial los tiene en un estado de absoluto sometimiento —no siempre disimulado— explotando, por decirlo así, las enormes riquezas de que disponen y manteniéndolos deliberadamente en el subdesarrollo y el inmo-

vilismo, cuando no en la pobreza. Se llevan —más bien les despojan— sus materias primas a precios irrisorios, que ellos mismos fijan, y después les venden sus manufacturas a precios de monopolio, que también ellos señalan. Interfieren constantemente la vida política del hemisferio, quitan y ponen gobiernos, y cuando por un descuido suyo surge un Allende, lo trituran... Debajo de todo esto subyace un fermento revolucionario que un día acabará con el bochornoso espectáculo —no nuevo ni único en la historia— de un país poderoso que sostiene un alto nivel de vida a costa de la miseria de otros países subyugados.

● Si tuviera que escribir un epitafio de urgencia para Neruda, sería éste: «Aquí yace un poeta terrenal que estuvo al servicio del hombre y supo morir a tiempo».

● Sobre la emigración gallega a ultramar se ha escrito en Galicia una literatura cuya deleznable y falaz condición no se comprende hasta que uno comprueba la «verdad» —como me ocurrió a mí— haciéndose emigrante. Antes de marcharme a Venezuela yo estaba convencido de que emigrar era la solución ideal para los gallegos que, por razones éticas o económicas, no les fue fácil vivir en su tierra. Pensaba que al otro lado del mar existía una Galicia viva, activa y liberal, dueña de una conciencia de pueblo en marcha. ¿Y qué mejor que incorporarse a esa Galicia del éxodo, libre y fecunda? Pero estaba totalmente equivocado: la presunta Galicia de la diáspora no exhibía salvo en algunos heroicos grupúsculos que luchan, con más tesón que éxito, por mantener en guía la bandera de la galleguidad.

● Aleccionado por la amarga experiencia de la emigración, ahora opino que la marcha masiva de nuestras gentes es una prueba de inmadurez socio-política,

Querido Celso: Recibín as tuas duas cartas. A segunda, en viaxe de tribunal de reválida, por Castela. Hastra hoxe, 11 de xullo, non poiden ver a Del Riego. Vinno, recrimeino, cantou. As cousas son así: A antiga Casa de Galicia ofrecelles unha cantidade a Galaxia, coido que un millón, con vistas seica pra editar o dicionario de D. Eladio. Daquela pagáronlle con D. Ramón e a lamentabel actuación que coñeces. Parece ser que cando Silvio fixo mutis e se constituíu a Hermandad, esta comrometíase a facer seus os compromisos da antiga Casa de Galicia. Pois ben, da cantidade ofrecida a Galaxia quedaba sin lle pagar unha suma, coido que 60.000 ptas., ou así. A Hermandad non lla pagou. E non soio non lla pagou senón que nin xiquera pagaba as publicacións de Galaxia. Na nova directiva ~~Victorino~~ feixista, un tal Victorino negociou coa camarilla reaccionaria de ~~Piñeiro~~ McCarthy-Del Miedo, García. Oferta: completar a axuda ofrecida por Casa de Galicia, e ~~incrementala~~ incrementalala, si Del Riego cuspe os seus plaxios o día 25 en Caracas. Aceptan coa condición que Victorino lles dea palabra de honor de que a nova directiva non está ó servizo do Réxime. Victorino dálles palabra de honor. O trato queda pechado. Versión pour la galerie: ti e os teus amigos sodes unha presa de extremistas de todo tipo. Victorino é un galeguista moderado: eles van apoiar a súa posición.

Agora un consello. NON LLE FAGAS UNHA SOIA CANTIGA DE MALDICER. Coido que a Del Riego, e á camarilla reaccionaria hai que a denunciar serenamente con feitos. E mater ó cerebro gris: Piñeiro-McCarthy, e toda a labor destrutiva que leven feito. Si eles te acusan a ti de panfletario, non hai que lles dar a razón fronte ós tibios. Hai que os denunciar con frialdade, implacablemente. De entrada podesdes decir aí, cando queirades, que del Riego é un plaxiario. Si piden probas, eu pónome a traballar e che proporciono 100 ou douscentos plaxios redondos de Del Riego.

Sorte en Buenos Aires. Apertas fondas do teu amigo,

24

Xosé L.
Ferrín

Pechai tódalas portas
e que xa ninguén saia

C. E. Ferreiro, 1968

